1949

El Sendero del Creyente

Correo Argentino Central (B)
Franqueo Pagado Concesión Nº 2051
Tarifa reducida Concesión 199

AÑO XL Enero de 1949 No. 1

ACTUALIDAD

por A. L. Hunt

Los días en que vivimos

A veces, deseando saber qué estado atmosférico podrá reinar el día siguiente, consultamos el pronóstico del servicio meteorológico nacional, y encontramos el anuncio de tiempo inestable. Luego las condiciones se tornan variables: la temperatura oscila entre agradable y desagradable; un viento trae nubes, y otro las lleva. Es una pequeña parábola de la inestabilidad de las cosas humanas en estos días, en los cuales se producen cambios tan diversos. Políticos claudicantes y oportunistas, que no creen deber fidelidad a nadie, se pasan de un partido a otro aprovechando las modificaciones que se operan en las circunstancias. La misma inconstancia, o insinceridad, nos afronta cuando leemos las noticias internacionales: un día son alentadoras, pero al otro son desalentadoras, y así el pobre hombre del mundo, preguntándose qué podrá depararle el año 1949, no sabe a qué poste atar su opinión.

En medio de tanta mudanza humana, vemos la hermosura de la estabilidad cristiana en fe, norma y acción. Mirad la divina firmeza de nuestro bendito Salvador Jesucristo, quien dijo: "Yo, lo que al Padre agrada, hago **siempre**". (Juan 8: 29.) ¡Siempre! Notemos este adverbio de tiempo, denotando la perseverancia y permanencia de propósito de los primitivos cristianos, en estos otros trozos: "Estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor **siempre**" (1 Cor. 15: 58); "vivimos confiados **siempre**" (2 Cor. 5: 6); "con toda confianza, como **siempre**, ahora también será engrandecido Cristo en mi cuerpo, o por vida, o por muerte" (Filip. 1: 20); "procuro yo tener **siempre** conciencia sin remordimiento acerca de Dios y acerca de los hombres". (Hech. 24: 16.) Hace un par de meses no más, con pena tuvimos que estampar en nuestras notas necrológicas los nombres, entre otros, de Walter Drake y Benito Lavaggi. Los conocimos: dos fieles soldados de Jesucristo, diferentes indudablemente cuando vistos exteriormente, pero iguales en esto y por ello de gratísima memoria: en un mundo de mutaciones y deslealtades, hace muchos, muchos años trazaron para su vida futura una recta línea de conducta, que sería una de fiel consagración a Dios y su servicio. Por el buen camino que voluntariamente se propusieron seguir, anduvieron sin torcer a un lado u otro, y salieron de entre nosotros a la gloria después de ejemplar e invariable continuación en la obra del Señor. Podemos dar gracias a Dios por aquellos que, sin hacer caso de las fluctuaciones alrededor, así como comenzaron, también continuaron y concluyeron la rectilínea carrera de los fieles, animándonos a nosotros que quedamos en días de vacilación e incertidumbre general a proseguir sin desmayar y sin contemporizaciones con pareceres ajenos a la voluntad de nuestro Dios.

"Poniendo toda diligencia"

es la exhortación de Pedro a los cristianos en su segunda epístola. Nuestro país está soportando en el orden económico los trastornos que acarrea el absentismo del personal obrero, que por razones fútiles o sin motivo alguno deja de asistir a sus ocupaciones, o bien reduce las horas de labor y trabaja a desgano. Tales hábitos de holganza se traducen, naturalmente, en un serio descenso de la producción, con perjuicio para todos en general.

"Por la pereza se cae la techumbre, y por flojedad de manos se llueve la casa", es el resumen de un breve pasaje en que el Predicador describe los efectos de las francachelas e indolencia de los dirigentes que, sin un alto concepto del deber, hacen abandono de sus funciones sin preocuparse por los males que ocasionan al ausentarse de sus puestos de trabajo. Que ninguno de nosotros sea como la persona de Prov. 18: 9: "el que es negligente en su obra es hermano del hombre disipador".

Nos debemos enteros a Dios, a su pueblo y a su obra. Esperando, como lo estamos, la segura y pronta venida de nuestro Señor Jesucristo, tenemos necesidad de levantarnos y andar, porque nuestro descanso no es posible en este mundo donde todo está contaminado. El hombre a quien el Señor llama un "malo y negligente siervo" es simplemente un inconverso, como se ve por su destino, pues es echado en las tinieblas de afuera. (Mat. 25.) Pero aun nosotros los creyentes tenemos que velar contra la desidia natural, y "en el cuidado no ser perezosos, sino ser ardientes en espíritu, sirviendo al Señor". (Rom. 12: 11.) "Que no os hagáis perezosos" tuvo que decir a los hebreos el que les escribió la epístola (6: 12), y lo mismo se nos dice a nosotros, pues la pereza es un vicio de la carne al cual, en el poder del Espíritu Santo, tiene que sobreponerse todo obrero en la viña del Señor. Si así lo hacemos, no seremos remisos en la asistencia a las reuniones de los santos, y diligentemente, sin flaquear, nos mantendremos en el lugar de servicio que nos corresponde en la iglesia de Dios, pues no es justo echar sobre suplentes, tal vez ya sobrecargados, las obligaciones propias que estamos en condiciones de cumplir. No olvidamos, por supuesto, que llega el día cuando un siervo de Dios, su resistencia física ya agotada, tiene que poner la carga sobre otros hombros, pero esto es algo muy distinto.

Autoridad y Albedrío de los Obreros del Señor

Hemos mencionado una dificultad que afecta a la industria en estos tiempos. Hay otra, y es la excesiva intervención oficial en las actividades económicas, que resulta en una disminución de la productividad, mayores costos y otras perturbaciones que a su vez determinan una menor prosperidad general. La libre iniciativa, en cambio, desarrollada dentro de normas justas, asegura el mayor rendimiento humano y el bienestar colectivo. Esto en cuanto a lo material; ahora llevemos la lección al plano de lo espiritual.

El Nuevo Testamento da el plan divino para el gobierno de las asambleas y de los predicadores que difunden el evangelio por el mundo. Aquéllas y éstos son llamados por Dios, y son responsables a él. En las Escrituras no se ve la interposición de juntas directorales entre iglesias y ministros y el Dios de quien han recibido su vocación, pues Dios ha provisto lo necesario para la eficaz marcha de la obra que ha encomendado a sus siervos. En el capítulo 13 de Los Hechos vemos un ejemplo de la libertad con que en tiempos apostólicos se llevó a cabo la misión evangélica. Bernabé y Saulo salieron a los nuevos campos de evangelización en comunión con los santos en Antioquía, pero éstos no los ordenaron, no los limitaron, ni les fijaron un itinerario para mejor alcanzar a las almas perdidas. Se nota la ausencia de ingerencia humana en el servicio de Dios. La iglesia estaba esperando en el Señor para evangelizar a otras tierras, y mientras lo hacía, el Espíritu Santo dirigió en el apartamiento de esos dos siervos, quienes

(Continúa en la página 19)

LA VOZ DE LOS PROFETAS MENORES

ACERTADOS MENSAJES PARA HOY

1) El Libro de Oseas

por Tomás Lawrie

Esto no es un comentario ni una exposición del libro del profeta Oseas. Es nada más que un artículo que llama la atención al mensaje general del libro y a algunos de sus dichos sobresalientes.

Entre los profetas menores Oseas es uno de los más largos y, como Zacarías, tiene catorce capítulos. Ninguno de los demás alcanza siquiera a diez capítulos, y el libro de Abdías tiene solamente uno.

Los doce profetas "menores" no son así titulados a causa de su menor importancia entre los libros de las Escrituras. Sus mensajes son como los demás, inspirados del Espíritu Santo de Dios, y así son de igual autoridad como los escritos de los demás profetas. Son llamados los "menores" únicamente a causa de su brevedad. Su contenido es de gran momento, sus reprensiones y advertencias son de mucha gravedad y sus promesas tocantes al futuro son preciosas, refiriéndose a la gloriosa persona del Cristo de Dios.

El tema de este escrito es la "palabra de Jehová que fué a Oseas en días de Ozías, Joathán, Achâz, y Ezechías, reyes de Judá, y en días de Jeroboam... rey de Israel". El período durante el cual reinaron estos cuatro reyes de Judá se extendió por unos ciento trece años, y tomando en cuenta que profetizó Oseas durante los últimos años del reino de Jeroboam de Israel, se habrá prolongado su ministerio por aproximadamente sesenta y cinco o setenta años. Era profeta contemporáneo de Isaías, Miqueas, Amós y posiblemente Nahum. Cuando murió habrá sido un anciano de más de noventa años de edad.

Las miserables condiciones espirituales e inmorales del pueblo durante ese tiempo, se describen en la misma profecía. No es sorprendente que existieran tales condiciones si se tiene presente que se había formado el reino mediante rebelión, que en él fué establecida una religión idólatra y que su primer rey fué "Jeroboam, hijo de Nabat, el que hizo

pecar a Israel". Además, se lee en la historia bíblica que todos sus reyes, sin excepción, hicieron lo malo a los ojos de Jehová; no se registra un solo caso de rey de Israel, el reino del norte, que hiciese lo recto.

El pueblo seguía en el camino de sus reyes, y en el tiempo del profeta Oseas, iban de mal en peor las condiciones, como se puede notar por la lectura de esa profecía. El profeta reprendió al rey, a los sacerdotes, a los príncipes y al pueblo, y les amonestó, advirtiéndoles que se acercaba el día cuando, a causa de su maldad y pecado, serían dispersados entre las naciones.

Los primeros tres capítulos del libro contienen la historia de las tristes experiencias familiares del profeta con su esposa infiel, las que le servían para grabar en su corazón lo que pasaba entre Dios y su pueblo Israel. En verdad, estos tres capítulos forman un resumen de la enseñanza en general de todo el libro. Había amado Dios a ese pueblo. Lo había "desposado" para sí, pero no encontró en él la constancia y fidelidad que deseaba. Al contrario, encontró un pueblo que le dejaba para seguir y servir a dioses ajenos, y todo el tiempo Dios estaba invitándole y rogándole que volviese.

En los demás capítulos del libro se leen las distintas acusaciones contra Israel, y a la vez resuena la palabra de misericordia, gracia y amor, que alcanza su colmo en el último capítulo, que contiene grandes promesas para el futuro.

Como en todos los demás libros de la Biblia, en éste hay palabras proféticas acerca del Mesías, el Cristo de Dios. En ellas reluce la esperanza para el pueblo elegido de Dios, y en ellas se puede notar el mismo anhelo de Dios para con ese pueblo rebelde.

En el capítulo 3 el profeta, después de hablar de la triste condición de Israel "sin rey, y sin príncipe, y sin sacrificio, y sin estatua, y sin ephod, y sin teraphim", hace una gran promesa para los días venideros: "Después volverán los hijos de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a David su rey; y temerán a Jehová y a su bondad en el fin de los días". (Cap. 3: 4, 5.)

A pesar de la infidelidad del pueblo, se cumplirán los propósitos de Dios, que él ha revelado en su palabra: cierto, sin indicar determinado tiempo acerca del cumplimiento, pero dando muchas señales que aparecerán antes que los hijos de Israel vuelvan y busquen a Jehová su Dios y a David su rey. Aun en años recientes han "vuelto" a su tierra millares de Israel, pero lo han hecho en INCREDULIDAD. No han reconocido a "David su rey" — al Hijo de David, como asimismo "el Señor de David". Sin embargo, cuando los creyentes ven lo que pasa en el día de hoy, no pueden menos que pensar que quizás estén contemplando los primeros pasos hacia el cumplimiento de esta y similares profecías.

"De Egipto llamé a mi hijo" — así se lee en el capítulo 11, versículo 1. Unos dos años después de su nacimiento, el Señor Jesús fué llevado a Egipto; y después de la muerte de Herodes, José le trajo de allí, radicándose en Nazaret. Así fué cumplida la palabra anunciada por Oseas. (Véase Mateo 2: 15.)

Después de hablar del pecado de la idolatría, el profeta toca una nota resonante en las palabras: "Mas yo soy Jehová tu Dios desde la tierra de Egipto: no conocerás pues Dios fuera de mí, ni otro Salvador sino a mí". (13: 4.) No hay otra esperanza para Israel, y cuando el apóstol Pedro dirigía la palabra a los "príncipes del pueblo y ancianos de Israel", terminantemente declaró acerca del nombre del Señor Jesucristo que: "en ningún otro hay salud; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos". (Hech. 4: 12.)

Grandes victorias habían tenido sobre Israel sus enemigos, en relación con su tierra; pero más aún, el maligno los había apartado de los caminos de Dios, para hacerles andar en religiones ajenas. Era un pueblo muy apartado de Dios — muerto en sus delitos y pecados. Pero escuchad el grito de triunfo: "De la mano del sepulcro los redimiré, libraréIos de la muerte. Oh muerte, yo seré tu muerte; y seré tu destrucción, oh sepulcro: arrepentimiento será escondido de mis ojos". (13: 14.)

Durante los largos años, y aun durante los siglos, ha quedado esparcido el pueblo de Israel a causa de su pecado. Pero Dios los llamará de todos los lugares de su esparcimiento; los reunirá en la tierra que donó a Abraham, a Isaac y a Jacob; los bendecirá como pueblo resucitado de la muerte, cumpliendo en ellos sus muchas promesas tocantes a su pueblo escogido.

Toda la obra será cumplida por la infinita gracia de Dios y, al fin, el pueblo será para la gloria de Dios: "Florecerá como lirio, y extenderá sus raíces como el Líbano. Extenderse han sus ramos, y será su gloria como la de la oliva, y olerá como el Líbano... florecerán como la vid". (14: 5-7.) Hermosura, fuerza, fragancia y fecundidad se verán en ese pueblo que durante siglos, en su esparcimiento, ha sufrido oprobio. Todo se cumplirá por la maravillosa obra y la abundante gracia de Dios.

Lo que antecede es una muy breve revista del contenido de la profecía de Oseas en relación con el pueblo al cual en primer término fué escrita. En toda lectura y estudio de las Escrituras —y en particular de las profecías— es menester interpretarlas en primer lugar con referencia al pueblo que las recibió al principio. Cierto es que, en el día de hoy, tanto para el gentil como para el israelita, y en particular para el creyente, tienen abundancia de enseñanza, admonición y exhortación, pues a "los profetas que profetizaron de la gracia que había de venir a vosotros fué revelado que no para sí mismos, sino para nosotros administraban las cosas que ahora os son anuncia-

das de los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo". (1 Pedro 1: 10-12.) ¿Qué, pues, son las enseñanzas de Oseas para los creyentes de hoy en día?

Hay gran admonición. Cuando empieza la rebelión contra la expresada voluntad de Dios, aquélla es solamente el primer paso en un camino que conduce al alejamiento. Si pronto no hay arrepentimiento, se verá la idolatría. Esto no significa el arrodillarse ante imágenes, obra de artífice, sino el rendirse a cosas, aun de grande variedad, que ocuparán el corazón hasta la exclusión de Dios: cosas algunas de ellas muy legítimas, como el hogar mismo, el negocio, el trabajo, las amistades, las diversiones, por no decir las cosas que son abiertamente en contra de sanos principios. Por tanto, es menester velar continuamente, buscando de andar conforme a la voluntad de Dios para la gloria de su bendito nombre, recordando que "el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre". (1 Juan 2: 17.)

En caso de haber reincidencia por parte de un creyente, el libro de Oseas pone por delante el anhelo de Dios para la restauración y restablecimiento del errante. Pero al mismo tiempo advierte al extraviado que Dios no pasa por alto las "idolatrías" de los suyos. Acordémonos de que, en el presente, trata Dios con los suyos como Padre con sus hijos, y las desobediencias precisan la corrección que muchas veces viene por medio de castigo en una forma u otra.

Termina el libro del profeta Oseas con estas palabras: "¿Quién es sabio para que entienda esto, y prudente para que lo sepa? Porque los caminos de Jehová son derechos, y los justos andarán por ellos: mas los rebeldes en ellos caerán".

LAS EPISTOLAS

por el Dr. W. Graham Scroggie

Cuando contemplamos las epístolas, observamos en cada una alguna lección particular con respecto a la persona y obra de Cristo, pues cada bendición que nos es conferida, u obra que se manifiesta en nosotros, revela alguna virtud correspondiente en él, y es una nueva revelación de su hermosura.

Así, en ROMANOS somos JUSTIFICADOS en Cristo Jesús (3: 24). Dios en él es justo y aun el que justifica a todo aquel que cree en su Hijo. La justificación es una de las notas-clave de esta gran epístola, y es significativo y justo que, a pesar de no ser la primera sino la sexta epístola escrita por Pablo, figure en primer lugar en el orden canónico.

En 1 CORINTIOS somos SANTIFICADOS en Cristo Jesús (1: 2). Los abusos religiosos, morales y sociales de que era culpable esta iglesia, son severamente reprochados, y el apóstol recuerda a los creyentes que ellos no se pertenecen a sí mismos, sino que han sido comprados por precio, y que han sido separados a Dios, en la persona de Cristo. Porque esto es judicialmente cierto, les exhorta a que también lo sea en forma práctica.

En 2 CORINTIOS somos VINDICADOS en Cristo Jesús (12: 19). El apóstol ha sido maliciosamente atacado y amargamente calumniado, pero él contesta a sus enemigos como quien está realmente más allá de su alcance, eternamente envuelto en Cristo, y esta es su verdadera vindicación, como debe también ser la nuestra. El elevado nivel de las respuestas del apóstol a sus calumniadores debiera ser cuidadosamente estudiado e igualmente imitado (10: 13).

En GALATAS somos LIBERTADOS en Cristo Jesús (2: 4). Esta es la gran epístola de la libertad cristiana, la carta constitucional de nuestra emancipación, el hacha de batalla de Lutero y el castillo de los fieles. Libres, libres, libres de la ley, de nosotros mismos y del mundo, porque estamos muertos a todo ello en Cristo (2: 19, 20; 5: 24; 6: 14). Este es el mensaje resonante de la epístola, en la cual se nos exhorta a "estar firmes en la libertad con que Cristo nos ha hecho libres".

En EFESIOS somos EXALTADOS en Cristo Jesús (1: 3; 2: 6). En su infinita gracia, no sólo hemos muerto con él, mas fuimos resucitados y estamos sentados con él en lugares celestiales. Lo celestial es ahora la esfera de nuestra nueva vida, porque nuestra Cabeza resucitada está en el cielo. ¡Qué grande es este exaltamiento, y cuán continuamente seguro, hasta que esa esfera sea barrida de todo enemigo y se transforme en el lugar de la manifestación de la nueva Jerusalem!

En FILIPENSES estamos GOZOSOS en Cristo Jesús (1: 26). Esta es la epístola del gozo cristiano, presente, y manifestado en todo tiempo y en todas las circunstancias. Este gozo es más y mejor que la felicidad, y no es afectado, salvo tal vez para ser profundizado por el encarcelamiento, la privación y la persecución. Y Cristo es su secreto permanente.

En COLOSENSES estamos CUMPLIDOS en Cristo Jesús (2: 19, 20). ¡Qué revelación asombrosa tenemos aquí! En Cristo habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente, y en él estamos cumplidos. Todo lo que es Dios está en Cristo, y todo lo que es Cristo es para nosotros, para que así como no hay nada falto en él, no haya nada que falte para nosotros. Somos ya perfectamente completos en él, y hemos de serlo así por la graciosa operación de su Espíritu Santo.

En 1 TESALONICENSES somos LLENADOS DE ESPERANZA en Cristo Jesús (1: 3). El brillo de sus pies venideros está en todas las páginas de esta epístola. Cada capítulo concluye con una referencia a su segunda venida, y en todas partes se nos ruega

que contemplemos la gloria que está lentamente avanzando en las sombras. En Cristo hay una perspectiva gloriosa puesta delante de nosotros, no de muerte sino de vida: no de morir sino de ser arrebatados. Y es esto lo que nos hace y mantiene llenos de esperanza.

En 2 TESALONICENSES somos GLORIFICADOS en Cristo Jesús (1: 12; 2: 14). El "día de Cristo" ha de preceder al "día del Señor", y la reunión de los santos con él ha de verificarse antes que el anticristo sea revelado. Nosotros que hemos sido llamados por el evangelio obtendremos la gloria de Aquel que nos llamó. Esta epístola, aunque la segunda en ser escrita, es colocada en último lugar entre las epístolas de la iglesia, porque esta gloria es la última cosa en la senda de las experiencias.

En 1 TIMOTEO somos hechos FIELES en Cristo Jesús (1: 18, 19). Fieles a la doctrina, a la adoración y al pastoreo de la iglesia. Fieles también en nuestro andar y trabajo personal. Fieles a las "palabras fieles" (1: 15; 3: 1; 4: 9), huyendo del mal, siguiendo el bien y peleando la buena batalla de la fe. Esta fidelidad, tanto personalmente como en estado de relación, sólo puede ser realizada "en Cristo", quien como Hijo es fiel sobre su propia casa.

En 2 TIMOTEO somos TRIUNFANTES en Cristo Jesús (4: 6-8). Conscientes de nuestras variadas relaciones con Dios en Cristo (cap. 2), somos capacitados para soportar los males que nos rodean (cap. 3), y aunque perseguidos, al fin somos hechos vencedores, habiendo peleado una buena batalla, corrido la carrera, guardado la fe (cap. 4).

En TITO somos hechos EJEMPLOS en Cristo Jesús (2: 7, 8), mostrándonos en todo como dechados de buenas obras; en doctrina haciendo ver integridad, gravedad, sinceridad, palabra sana que no puede ser condenada, para que aquel que está de la parte contraria se avergüence, no teniendo mal ninguno que decir de nosotros.

En FILEMON somos hechos AFABLES en Cristo Jesús (vs. 15, 16). El espíritu de perdón y olvido del mal cometido toma posesión de nosotros, y vemos que en Cristo los males son corregidos y los caminos torcidos enderezados.

En HEBREOS somos ENRIQUECIDOS y LLENADOS DE PODER en Cristo Jesús. El es el antitipo de todas las sombras del Antiguo Testamento: nuestro Profeta, Sacerdote y Rey; la interpretación final del santuario, sus servicios y sacrificios; y el poder de los santos para obrar y soportar.

En SANTIAGO somos CONSECUENTES en Cristo Jesús (1: 22-27). Se declara nuestra profesión como algo práctico; la fe da evidencias de sí misma en obras, y nuestras palabras son consolidadas por nuestras obras. En Cristo no somos sólo oidores, sino también hacedores de la verdad, y al hacerlo somos bendecidos.

En 1 PEDRO somos SUMISOS en Cristo Jesús (2: 19-23). Sujetos a los propósitos divinos en todas las actividades de la vida — política, social y conyugal; sufriendo, si fuere necesario, pacientemente, de acuerdo con la voluntad de Dios, siendo Cristo mismo nuestro ejemplo, quien cuando era maldecido no retornaba maldición, ni amenazaba cuando padecía.

En 2 PEDRO nos volvemos INTELIGENTES en Cristo Jesús. "Conocimiento" (ciencia o saber) es la palabra-clave de esta epístola, que aparece en ella repetidas veces. Este conocimiento en Cristo es el secreto de nuestro crecimiento, la preservación de los peligros que nos rodean y la fuerza de nuestra esperanza celestial.

En 1 JUAN aprendemos el secreto de MORAR (permanecer o estar) en Cristo Jesús. Esta palabra u otra equivalente se registra muchas veces en esta corta epístola, y es una de sus ideas centrales. Aquí se muestra que la esfera de nuestra morada es Dios, manifestado en Cristo, como Luz, Amor y Vida.

En 2 JUAN somos hechos PERSEVERANTES o celosos en Cristo Jesús (vs. 8-11). Existe el peligro de que no caminemos por la senda de verdad y amor que está trazada delante nuestro, y se nos advierte contra todo compromiso que pudiera resultar en aminoramiento de nuestra recompensa. En Cristo y por Cristo hemos de ser celosos por la verdad.

En 3 JUAN somos vistos como VERDADEROS en Cristo Jesús (vs. 3, 4). Es solamente en la medida en que caminamos en él que podemos caminar en la verdad, pues él ha dicho: "Yo soy la Verdad". (Juan 14: 6.)

En JUDAS somos PRESERVADOS en Cristo Jesús (vs. 1, 24). Este pensamiento es mencionado varias veces en esta corta epístola (vs. 1, 6, 21, 24). Debemos mantenernos a nosotros mismos en el amor divino. Dios ha prometido guardarnos de caer, y es en y para Jesucristo que somos guardados.

Estos pensamientos son meramente sugestivos de la riqueza y verdad que las epístolas contienen concernientes al Cristo místico y a nuestro lugar y parte en él.

¡Qué plenitud de provisión hay aquí! Si estos veintiún *efectos* en nosotros tienen su *causa* en él, ¡qué significado dan a su propia predicción: "Tomará de lo mío, y os lo hará saber"!

Estamos ahora en posición de comprender más inteligentemente lo que Cristo significa en la experiencia: lo que Pablo quiso decir al exclamar: "Para mí el vivir es Cristo". Esta ha de ser la experiencia tanto del alma como de la iglesia, de tal manera que lo que es cierto de la una lo sea también de la otra. En el evangelio tenemos registrado lo que "Jesús *comenzó* a hacer y enseñar", y en Los Hechos y las epístolas tenemos lo que *continuó* haciendo y enseñando.

Traducido por W. Wright.

(LÉASE 1 Cor. 13: 4 - 8, 13.)

EL AMOR DE DIOS

¿CUÁNTO SABE USTED DE ESE AMOR?

EN DOCE ARTÍCULOS POR SENDOS ESCRITORES

1) Introducción del tema

por Roberto Hogg

Al contemplar a Dios en la esencia de su ser, en el alcance de su saber y en la potencia de su hacer, nos quedamos confundidos, pues nuestra mente finita no es capaz de abarcar lo eterno de la existencia de Dios, lo perfecto de la sabiduría divina y las maravillas de las obras del Creador en la esfera material y en la espiritual.

Si la existencia eterna y los atributos infinitos de Dios son incomprensibles para nosotros, el amor divino va también más allá de la posibilidad de que lo entendamos perfectamente.

Cuando el amado apóstol escribió: "Dios es Amor", quería decir algo más grande que el hecho de que el amor es uno de los atributos de Dios. Esta frase tan corta y sencilla significa que en el amor de Dios se comprenden todos los atributos divinos. He aquí la combinación simétrica de todas las virtudes como los colores prismáticos en perfecta combinación producen la luz del sol.

Puede ocurrírsele a algunos lectores la pregunta: ¿Qué valor práctico, pues, tiene ese amor incomprensible?

Contestamos que es posible disfrutar de lo que no se entiende muy bien. El niño de corta edad no se da cuenta de todo lo que significa para él el amor de su cariñosa madre, pero no deja por eso de gozar de los cariños y caricias de ella.

En la oración inspirada por el Espíritu Santo en Efes. 3: 14-21 parece paradójico pedir que "los santos y fieles en Cristo Jesús" estén arraigados y fundados en amor, para comprender la anchura, longura, profundidad y altura del amor de Cristo, "que excede a todo conocimiento". Si bien el amor de Cristo es superior al entendimiento del creyente, es factible empezar a entender y disfrutar de tal amor.

Vamos a examinar tres características del amor de Dios, como sigue:

I. Es un Amor Inmerecido por nosotros. (Deut. 7: 6-8, 1 Juan 4: 8-10.)

II. Es un Amor Inagotable. (Jer. 31: 3; Juan 13: 1.)

III. Es un Amor Inmensurable. (Cant. 8: 7; Efes. 3: 17-19.)

I. El Amor de Dios es Inmerecido.

Entre el amor divino y el humano hay una diferencia notable. Nosotros amamos a los que, según nuestro parecer, lo merecen. Por el contrario, Dios ama a los que no son dignos de su misericordia, mucho menos de su amor.

El hombre natural no está de acuerdo con el carácter de Dios, y por lo tanto está en contra de él; véase Rom. 8: 7, 8. Puede existir cierto respeto hacia el Creador, pero el amor no brota espontáneamente del corazón perverso del hombre carnal, o sea el que no haya sido regenerado espiritualmente. Nicodemo respetaba a Jesús como un maestro enviado de Dios, pero él necesitaba ser nacido de arriba —o sea espiritualmente— a fin de entender y gozar del amor de Dios, reconociendo a Jesús como el Cristo.

Dios no escogió al pueblo de Israel por los méritos de ellos para "serle un pueblo especial". El único motivo para escogerlos y bendecirlos estaba en el carácter y voluntad de Dios. "No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová, y os ha escogido; porque vosotros erais los más pocos de todos los pueblos: sino porque Jehová os amó...". (Deut. 7: 7, 8.)

Y nosotros que pertenecemos a la iglesia de Jesucristo, hemos sido escogidos y bendecidos con toda suerte de bendición espiritual, no porque merecemos tales favores, sino porque "Dios, que es rico en misericordia, por su mucho amor con que nos amó... nos dió vida juntamente con Cristo; por gracia sois salvos". (Efes. 2: 4, 5.) "Le amamos a él, porque él nos amó primero, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados." (1 Juan 4: 8-10, 19.)

II. El Amor de Dios es Inagotable.

El amor del hombre sufre muchas variaciones, a veces sin causa o provocación, pero el amor de Dios no cambia nunca. Es tan eterno como Dios mismo, y no se agota nunca: "Con amor eterno te he amado; por tanto te soporté con misericordia", dijo Jehová a Jeremías. (31: 3.)

Pues si el amor de Dios es eterno e inmutable, ¿por qué se habla de la ira y juicio de Dios en contra del pecador? Porque Dios es justo, y su justicia no le permite tolerar el pecado. El amor eterno no se manifiesta a expensas de la justicia inexorable de Dios: él tiene que juzgar el pecado antes de perdonar al pecador.

El finado Dr. A. T. Pierson expresó esta verdad en las palabras siguientes: "Todo amor que es parecido al de Dios tiene un lado de santa ira. Se lo puede comparar a la brújula que repele un objeto de un polo, por la misma ley que lo atrae al otro".

La muerte de Cristo en la cruz del Calvario contesta toda pregunta que se pudiere hacer con respecto al amor de Dios para toda la humanidad, pues por la cruz de Cristo "la misericordia y la verdad se encontraron: la justicia y la paz se besaron" (Salmo 85: 10.)

"Cristo padeció una vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios." (1 Ped. 3: 18.)

III. El Amor de Dios es Inmensurable.

El amor de una madre para su hijito se asemeja al amor de Dios, pero es posible medir y entender el amor materno. El amor de Dios en todo su alcance excede a la posibilidad del saber de la mente humana. (Isaías 49: 15.)

El amor divino es tan profundo como la mar, tan largo como dista el este del oeste, tan ancho como el espacio y tan alto como el mismo cielo. Cuando sea posible profundizar todas partes de la mar, medir la distancia entre el oriente y el occidente, y calcular exactamente la anchura del espacio y del cielo, podremos entender todo lo que significa el amor de Dios para con el hombre.

Ya hemos llegado a las aguas tan profundas del amor que mana del corazón de Dios. (Véase Ezeq. 47: 1-5.) Esta figura puede ilustrar nuestro aprecio del amor insondable de Dios. No se trata del crecimiento del amor divino, sino del aumento de nuestra capacidad de recibir y retenerlo. ¿Cuántos de nosotros entendemos de una manera práctica el deseo ferviente de Samuel Rutherford, un fiel siervo de Cristo en el siglo XVII, cuando lo expresó en una carta a un amigo: "Te testifico que no tengo alivio ni descanso hasta que me encuentre sumergido en el océano del amor divino"?

¿Qué pues es el amor de Dios para mí? ¿Acaso será nada más que una verdad que corre, cual hilo dorado, por toda la Biblia? Al mirarlo así me interesa y despierta mi admiración, pero no afecta mi vida personal ni calienta mi corazón. Me quedo maravillado al contemplar el **amor universal** de Dios: "porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito" (Juan 3: 16); pero como un hijo de Dios, me deleito en el **amor paternal** de nuestro Padre que está en los cielos: "mirad cuál amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios... ahora somos hijos de Dios". (1 Juan 3: 1, 2.)

Tengo un interés vivo en la **verdad general** de que "Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella", pero el **amor particular** de Jesucristo para mí, un pobre e indigno pecador, ha cautivado mi corazón, y me hace exclamar en el lenguaje triunfante del apóstol Pablo: "El Hijo de Dios me amó, y se entregó a sí mismo por mí". (Gál. 2; 20.)

El Señor Jesucristo dijo a sus discípulos en vísperas de su muerte: "Como el Padre me amó, también yo os he amado" (Juan 15: 9), y "el mismo Padre os ama". (Juan 16: 27.)

Por cierto es precioso saber que todos los que aman a Jesucristo son incluídos en el amor de Dios, de una manera especial, pero estos dos dichos del Señor nos revelan el carácter y alcance del amor divino. Dios el Padre ama a su Hijo unigénito con amor perfecto, y el

Hijo nos ama a nosotros con amor perfecto. Y como para mayor seguridad aún, el Señor agrega que "el mismo Padre os ama" directamente.

El cántico de amor del rey Salomón (Cantar de Cantares) y el himno de amor del apóstol Pablo (1 Corintios 13) tienen por tema el amor del Señor Jesucristo. Salomón pinta un cuadro del amor ideal, y Pablo nos muestra el amor práctico. Aquél nos encanta con un amor pasivo, y éste nos satisface con un amor activo.

El Señor Jesucristo únicamente ha llenado con perfección absoluta todos los detalles de ambos cánticos. Algunos siervos destacados de Dios han cumplido en medida limitada las características del amor perfecto, pero a la vez cada uno ha fallado en uno o más puntos:

Aarón era elocuente, y falló en su amor para Dios y su prójimo. (Exodo 4: 10-16; 32: 21-25.)

Moisés se destacó entre los profetas por su fidelidad y mansedumbre; sin embargo, en una ocasión perdió su paciencia y "fué rebelde al mandamiento divino", juntamente con Aarón. (Núm. 20: 23, 24.)

Daniel entendía misterios que a otros fueron ocultados, y confesó el pecado, la iniquidad y la rebelión de Israel, como si fuese personalmente culpable, diciendo: "Hemos pecado... nos hemos apartado de tus mandamientos". (Dan. 9: 3-6.)

Salomón, con toda su sabiduría y elevados privilegios, cayó en la idolatría, y permitió que amores ilícitos ocuparan el lugar que corresponde exclusivamente a Dios. (1 Reyes 11: 1-6.)

Abraham fué reconocido como el "padre de los fieles" y "amigo de Dios"; con todo, perdió su confianza en Dios en más de una ocasión, y prevaricó, con el fin de salir de un apuro.

Ningún hombre más que Jesucristo —Dios y Hombre— ha cumplido cabalmente las quince características —ocho negativas y siete positivas— de 1 Corintios 13: 4-7. Tanto este capítulo como el Cantar de Cantares podemos utilizar como termómetros para probar nuestra condición espiritual. Al leer y meditar en estos cánticos de amor, sentimos nuestro corazón arder en nosotros, y nos ayuda a acatar el mandato de nuestro amado Salvador: "Estad en mi amor"; como también la exhortación de la epístola de Judas (v. 20): "Conservaos en el amor de Dios".

TENTACIONES

Por Francisco Montllau

No podríamos negar que nuestra vida está en cada paso asechada por situaciones por las cuales podemos caer en tentación y ofender a nuestro Dios. Tenemos un perfecto Dechado que es Cristo, que despliega amor y misericordia e intercede por nosotros. No es la ley perfecta de Dios (Rom. 9: 31) que en la tentación es nuestro sostén, sino Cristo mismo (Gál. 5: 18), que nos impele a resistir y a agradarle. (Heb. 13: 21.) Hay tentaciones tan sutiles y de moda, que es frecuente notar que pasan desapercibidas al que es inducido; la influencia es cautivante, y se necesita discreción de lo alto para zafarse de sus lazos. En el simple desliz, es caer con su corolario del ejemplo que repercute fuera de nuestro cálculo, por lo cual el enemigo aprovecha para hacer obra destructora. Si fuere posible quitar de en medio nuestro el oprobio y prevalencia de estos tópicos, habría poder y avivamiento como resultado.

Burla	Chisme	Carnalidad	Transigencia	Desaliento	Sueño
Gén. 27: 12	Lev. 19: 16	Gén. 39: 9	Gén. 13: 12	Núm. 11: 15	Deut. 13: 3
2 Rey. 2: 23	Sal. 50:19, 20	Prov. 6: 26	Jos. 24: 15	1 Rey. 19: 4	Isa. 52: 1
Sal. 1: 1	Prov. 26: 28	Rom. 6: 19	Hag. 1: 9	Neh. 6: 9	Jer. 29: 8
Efes. 2: 2	Mat. 12: 36	1 Cor. 6: 18	Mar. 14: 5	Dan. 10: 17	Jonás 1: 5
Hech. 5: 2	1 Cor. 15: 33	Gál. 3: 3	2 Cor. 6: 14	Mal. 1: 13	Luc. 22: 46
Gál. 6: 7	Heb. 13: 17	Heb. 13: 4	Gál. 2: 12-14	Hech. 15: 38	Hech. 20: 9
Sant. 4: 9	Sant. 4: 11	1 Ped. 2: 11	2 Ped. 2: 20	Gál. 6: 9	Rom. 13: 11
2 Ped. 3: 3	Judas 16	1 Jn. 2: 16	Apoc. 3: 16	He. 12:12-15	Judas 8

El creyente debe tener un corazón lleno de amor y vacío de turbación. "Esto os mando: que os améis los unos a los otros" (Juan 15: 17) y: "No se turbe vuestro corazón". (Juan 14: 1.) Nada dará más valor al testimonio de un cristiano que tener el corazón lleno del amor de Dios y vacío de inquietud e incertidumbre.

Una de las fuerzas más poderosas de la naturaleza humana es la trasmisión de cualidades o características, mentales o físicas, de padres a descendientes; pero la gracia de Dios es más poderosa, de manera que puede evitar la influencia de padres malos o equivocados sobre sus hijos, como en el caso de Ezechías, hijo de Achâz. Este fué uno de los peores reyes de Judá; pero Ezechîas "hizo lo recto en los ojos de Jehová". (2 Reyes 18: 3.)

¿"Estamos llevando fruto"?

"De la higuera aprended" (Luc. 13 6-9.)

por JUAN MARTINEZ

"Tenía uno una higuera plantada en su viña, y vino a buscar fruto en ella, y no lo halló. Y dijo al viñero: He aquí tres años ha que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo: córtala, ¿por qué ocupará aún la tierra? El entonces respondiendo, le dijo: Señor, déjala aún este año, hasta que la excave, y estercole. Y si hiciere fruto, bien; y si no, la cortarás después."

Estamos viviendo en días de mucha profesión cristiano-religiosa, y hay la gran mayoría de la gente que se conforma con tener una vida aparentemente de creyentes en Dios; pero el incidente que hemos copiado al principio, de la parábola de la higuera, debe movernos a considerar detenidamente nuestra vida, examinándola cuidadosamente a la luz de las Santas Escrituras, para ver nuestra condición espiritual delante del Señor.

La sentencia terminante del dueño de la higuera, era inexorable: ¡Córtala!... Aquí se ve asomar la vara justa y santa de la ley, cayendo con todo su peso sobre el pecador no arrepentido (Juan 3: 18 y 36), condenándolo a ser desarraigado de este mundo y destinándolo al fuego eterno; pero en la intercesión del viñero vemos al Señor, en su misericordia, interponiéndose ante la ley, y abogando por el culpable, para darle una oportunidad más, exhortándole y amonestándole para que se arrepienta y lleve fruto para Dios, aceptando el sacrificio de Cristo efectuado a su favor en la cruz del Calvario.

Hay aquí también una lección para nosotros los creyentes, que al igual que los Laodicenses, nos conformamos con una vida vegetativa, sintiéndonos muy complacidos y contentos con tener asegurada la salvación de nuestras almas, sin preocuparnos por la suerte de aquellos que viven sin Cristo y sin esperanza, teniendo poco interés en concurrir a las reuniones, para que nuestras almas sean edificadas y fortalecidas por medio de la palabra de Dios.

Si bien el Señor espera del pecador frutos dignos de arrepentimiento, no menos interesa y espera de nosotros los creyentes que seamos llenos de frutos de justicia, que son por Jesucristo, a gloria y loor de Dios. (Filip. 1: 11.)

Dice el Señor en su palabra, que aquel que lleva fruto, le limpiará para que lleve más fruto (Juan 15: 2), y esto lo hemos de experimentar cuando en nosotros se manifieste una fe viva, que nos impulse a pensar que fuese el último cada uno de los días que Dios en su gracia nos conceda en este mundo, a fin de aprovecharlo, haciendo algo para la gloria del Señor, llevando a los necesitados el mensaje glorioso del evangelio, el cual nos ha hecho a nosotros tanto bien.

Como en la vid, al ser limpiada en la poda, y especialmente aquellas que tienen algunos años de plantadas, hay necesidad de cortarles algunos brazos que están carcomidos, y la planta, momentáneamente, se resiente por la pérdida de algo de savia, así también el Señor, al limpiarnos, algunas veces nos hace pasar por el crisol de la prueba, a fin de que llevemos buenos frutos y abundantes. (Heb. 12: 11.)

En los centros de enseñanza, el estudiante previsor trata de prepararse en sus estudios a fin de estar en condiciones de rendir un buen examen ante el jurado competente al fin de curso; y esto, para hacerle frente a una vida que dura unos cuantos años y al fin termina. Con cuánto mayor interés deberíamos nosotros los creyentes esforzarnos para edificar sobre la Roca de los Siglos oro, plata y piedras preciosas (1ª Cor. 3: 12), ofreciendo por medio del Señor a Dios, fruto de labios que confiesen a su Nombre (Heb. 13: 15, 16), de tal manera que al presentarnos ante el Tribunal de Cristo, seamos motivo de gozo para el Señor, recibiendo al mismo tiempo de él su: "Bien, buen siervo y fiel". (Mat. 25: 21.)

De lo que Leo, Pienso y Juzgo ☆ por Geo. H. French

Al Señor, nosotros **los creyentes, lo** hemos hallado fiel en todas las cosas que entendemos de su palabra. Promete **paz** como resultado de fe en él, y habiendo llenado esa condición, la paz de Dios, que sobrepuja el entendimiento nuestro, ha guardado el corazón y el entendimiento en Cristo Jesús. (Fil. 4: 7.) Ha prometido **perdón** al arrepentido por sus pecados, y rindiendo nuestra voluntad a la suya, tenemos seguridad en el corazón de haber sido limpiados de todo pecado. (1 Juan 1: 7.) Ha prometido un **cambio de vida** a todo creyente en él, y habiéndole creído, bendito sea su nombre, "las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas", pues el que "está en Cristo, nueva criatura es". (2 Cor. 5: 17.) Finalmente, y como cosa concluyente, nos promete **poder** para servirle, y a todos aquellos que le abrimos las puertas del corazón, e invitamos al Espíritu Santo a ocupar las más secretas cámaras, hallamos que "si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo". (Rev. 3: 20.) Así gobierna la vida del creyente, facultándolo para servir a Dios, aquel que tiene todo poder en cielo y tierra. Las posibilidades del creyente son ilimitadas; es una nueva criatura, preparada para toda buena obra. (Efes. 2: 10.) "El que anduviere en el camino de la perfección, éste me servirá." (Sal. 101: 6.)

Al comentar Heb. 7: 18-28 uno ha escrito: A la diestra de la majestad en las alturas está el glorioso Hombre del Calvario, en el poder de su resurrección. Ya no tenemos necesidad de estar bajo el dolor de los temores, de las dudas, de la debilidad, ni de los fracasos; tampoco debemos andar sujetos a emociones en busca de alguna excitación espiritual o visitación mística para sostenernos en nuestra peregrinación. ¡Escuche! — él puede salvar **eternamente** (hasta lo sumo) a los que por él se allegan a Dios. (v. 25.) El sumo sacerdocio de Cristo se distingue por su perfección y poder eternos. Su sacerdocio y abogacía llegan a ser una **experiencia** en el creyente. En virtud de la cruz de Cristo el hombre puede allegarse a Dios y **permanecer cerca** de él; ese allegamiento es en Cristo, en quien hay completa y perfecta salvación. Cristo llena las pasadas, continuas y eternas necesidades del alma. No dejemos que ninguna cosa oscurezca o interrumpa el milagro de esta verdad. ¿Amenazan las circunstancias, oprimen las tentaciones, esclavizan los temores y las dudas? Pues bien, recordemos: **¡él es** poderoso; él puede librarnos! Hay salvación completa en Cristo. En este mundo de cambios rápidos, de calamidades instantáneas, nos da paz saber que nuestro FIADOR tiene un sacerdocio **inmutable.** ¡Gloria a él!

Para aquellos que procuran permanecer en Cristo y ser conformados a su imagen, para aquellos que hallan en él su mayor gozo, que se deleitan en su presencia, hay un pasaje muy significativo y alentador en el evangelio de Lucas. Allí leemos: "Tomando el pan, bendijo, y partió y dióles... y le conocieron". (24: 30, 31.) **¡Le conocieron!** Cuando el Señor se presentó a los discípulos en el aposento alto, se nos dice: "comió delante de ellos". Al lado del mar de Tiberias el Señor invitó a los discípulos que allí estaban: "Venid, comed". (Juan 21: 12.) Estas cosas no eran accidentales. Lo que el Señor quería enseñar era cuán importante y bendito es "hacer fiesta" con él. Eso es lo que él desea que sea para nosotros el partir del pan. ¡Cuánta profundidad de hermosa verdad y rica bendición hay en ese acto cuando se lo practica en el Espíritu!

El Sendero del Creyente
Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior y países de la Unión Postal Americana $ 5.— m/l. arg. Otros países $ 6.— m/l. arg. Número suelto $ 0.50.

(Hasta nuevo aviso)

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires
Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario
Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires
Administrador:
DANIEL SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires
Ayudantes del Administrador:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Enero de 1949

EDITORIAL

Un lema para el año 1949

por G. M. J. Lear

Al ir de una parte a otra entre las asambleas del Señor, se nota que hay un sentimiento general de que el amor entre los creyentes no tiene esa intensidad y realidad que debería ser la característica de los que son salvados por la gracia de Dios. Al encontrarnos en el primer mes de otro año, nos haría bien adoptar como lema para el año entrante este versículo de la Palabra: **"Carísimos, amémonos unos a otros: porque el amor es de Dios".** (1 Juan 4: 7.) Parece ser una exhortación elemental, pero vemos en el Nuevo Testamento que es fundamental: vez tras vez se hace hincapié sobre esto para demostrar el lugar supremo que ocupa en la mente de los discípulos del Maestro.

Dice el apóstol Pablo: "Y SOBRE TODAS ESTAS COSAS, vestíos de caridad, la cual es el vínculo de la perfección" (Col. 3: 14); y esto viene después de una lista de virtudes cristianas que son de mucho valor. Pero, aun en medio de tantas cosas deseables, el apóstol pone de relieve la importancia del amor "SOBRE TODAS ESTAS COSAS": es el cinto que mantiene todo en su debido lugar, es el cinturón unificador de ajustamiento perfecto. Podríamos decir que sin el amor no hay nada que tenga valor real; y, al otro lado, vemos que el amor presta su valor inestimable a todo. El capítulo 13 de 1 Corintios nos enseña que podemos tener muchas excelentes cualidades y dotes distinguidos, pero que, aparte del poder gobernante del amor, no tienen valor delante de Dios: "nada soy"... "de nada me sirve". El gran defecto de la iglesia en Efeso fué: "Has dejado tu primer amor" (Apoc. 2: 4), y esta falta se hizo sentir en todas las actividades de la asamblea. A pesar de una aparente prosperidad, había peligro de perder por entero la luz de su testimonio. (Vers. 5.)

El apóstol Pedro recalca la

misma verdad: "Y SOBRE TODO, tened entre vosotros ferviente caridad; porque la caridad cubrirá multitud de pecados". (1 Ped. 4: 8.) Como el amor "no se huelga de la injusticia" (1 Cor. 13: 6), nunca revela lo que no es necesario; no mantiene un libro donde hace un catálogo de las ofensas de otros, para usarlo al ofrecerse la ocasión. El amor se muestra ansioso de la restauración del caído, y asi están cubiertos sus pecados. "Ferviente caridad" no significa un amor por puro deber, un sentimiento negativo que se contenta de no procurar el mal de nadie: es una emoción y principio guiador de la vida que busca positivamente el mayor bienestar de su objeto. Pedro podía escribir en este sentido de un corazón profundamente tocado por la gracia divina que su Señor había manifestado al restaurar a su siervo caído. (Luc. 24: 34.)

El apóstol Juan también da su testimonio a la suprema importancia del amor entre los cristianos. Es el único de los cuatro evangelistas que hace constar esta palabra del Señor a los suyos: "Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros: como yo os he amado, que también os améis los unos a los otros". (Juan 13: 34.) Es la marca distintiva de los que son realmente sus discípulos (Juan 13: 35), y la prueba del sincero amor para con el Señor es la actitud de obediencia a sus mandatos. (14: 21.) Y en sus epistolas el apóstol reitera la misma verdad. (1 Juan 3: 11 y 2 Juan 5.) Y el amor de que se habla no es la misma cosa como el buen humor o buena disposición que se halla naturalmente entre los hombres: debe ser el reflejo del amor de Dios mismo: Juan 3: 16 se combina con 1 Juan 3: 16 en la vida del creyente obediente. El amor tiene su manantial en Dios (1 Juan 4: 11), pero tiene su manifestación entre los hombres. (1 Juan 4: 21.) Es inútil hablar de nuestro amor para con Dios, si no se exhibe en forma práctica entre los hermanos: "Si alguno dice, Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Porque el que no ama a su hermano al cual ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?". (1 Juan 4: 20.)

Este amor, pues, se hace operativo en tres esferas:

(1) **Hacia Dios.** Habrá el constante empeño de agradar a Aquel que ha tenido misericordia de nosotros y, con este motivo, cumpliremos sus enseñanzas e instrucciones dadas en la palabra inspirada, no solamente en el bautismo y el rompimiento del pan, sino en ofrecerle los sacrificios espirituales que él espera de nosotros: (a) sacrificio de alabanza (Heb. 13: 15); (b) sacrificio de hacer bien y la comunicación (= compartir con otros); (c) sacrificio para el sostén de la obra del Señor (Fil. 4: 18); (d) sacrificio de adoración y consagración (Rom. 12: 1 y 1 Ped. 2: 5).

(2) **Hacia nuestros hermanos.** Los estimaremos porque son de

Cristo (Marc. 9: 41), a pesar de los defectos, no justificados por cierto, que tuvieran. Pensaremos en ellos para hacerles bien, considerando "los unos a los otros para provocarnos al amor y a las buenas obras" (Heb. 10: 24), procurando suplir la necesidad de los menesterosos, visitando a las viudas y huérfanos (Sant. 1: 27), buscando la prosperidad del testimonio colectivo en todas las maneras posibles.

(3) **Hacia el mundo.** En un sentido no tenemos que amar al mundo ni las cosas que están en el mundo (1 Juan 2: 15), pero el corazón lleno del amor de Dios anhelará la bendición de las almas que se hallan "sin Dios y sin esperanza en el mundo". Habrá el espíritu evangelístico que saldrá en busca de los perdidos alrededor.

"El amor es el cumplimiento de la ley" y asegurará para nosotros el buen éxito en nuestra vida y testimonio para el Señor, y tendremos, en el verdadero sentido de la palabra,

UN FELIZ AÑO NUEVO.

FLORILEGIO

Ninguno tiene derecho a excusar su derrota; pues debe buscar de Dios el secreto de la victoria.

•

El que confía en Dios y le obedece, hallará que Dios será con él, y "si Dios es por nosotros, ¿quién será en contra?".

•

Imitemos los mejores ejemplos; huyamos de los malos.

•

Las circunstancias desfavorables no son óbice para no triunfar.

•

La fe que puede provechosamente dirigirse a Dios en momentos de dificultades es aquella que ha tenido por costumbre consultarlo cuando todo ha ido bien.

•

Cuando Ezechías, rey, recibió de otro rey una carta insultante y blasfema, subió a la casa de Jehová y entendió delante de Dios esa carta. ¡Cuánta sabiduría!

•

Sennachêrib, rey idólatra, murió en la casa de su dios pagano.

ACTUALIDAD

(Viene de la página 2)

partieron confiando en el Señor. El Espíritu fué su guía, y los relatos posteriores dan testimonio de lo inmejorable que es la manera escritural de hacer las cosas. Las directivas humanas, aunque bien intencionadas, traban movimientos que, dejados a la dirección divina, se cumplen armoniosa y felizmente.

Volviendo a lo que decíamos al principio: ¿por qué es menester que a veces intervenga el Estado en la industria y el comercio? Suele ser por causa del egoísmo de los comerciantes, que así terminan por perder su libertad de acción. Y a nosotros los creyentes nos hacen falta estas tres cosas: humildad, abnegación y dependencia del Señor: virtudes que el Señor ama, y a aquellos que **las tienen,** él ha prometido guiarlos y bendecirlos en una actuación que no puede ser ayudada por tutelas no contempladas en la palabra de Dios.

"Jesucristo es el mismo..."

por **Jerónimo A. Callejas**

En la bondad y misericordia de Dios, hemos entrado en un nuevo año, e indudablemente cada creyente tiene sus pensamientos, y sobre todo su corazón, puestos en el Señor, quien nos ha soportado en el pasado, nos cuida y guarda en el presente y nos preserva para el porvenir, y, como el salmista, exclamamos llenos de gozo: "¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos!". (Salmo 139: 17.) El Señor quiere que nosotros **pensemos**; el tema de nuestros pensamientos debe ser el Señor mismo, y así se nos enseña y exhorta en Heb. 12: 3: "Reducid, pues, a vuestro pensamiento a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores...", es decir, a Cristo mismo. Si lo hacemos, seremos ricos en pensamientos espirituales en el año en que hemos entrado; tendremos un conocimiento más profundo de nuestro Dios y sus deseos para con nosotros, que "no nos dejarán estar ociosos", sino que abundaremos en servicio, que vale la pena, para el Señor.

"Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos", se nos dice en Heb. 13: 8. **Ayer,** nos habla del pasado; **hoy,** nos hace pensar en el presente; y **por los siglos,** nos lleva a meditar en un glorioso porvenir.

Cuando nos ponemos a examinar nuestras vidas en los dos períodos en que ella se divide —el pasado y el presente—, jamás podríamos decir que hemos sido los mismos en ambas épocas. La primera, naturalmente, es la de nuestra inconversión, que ha sido (y cada creyente lo sabe muy bien) sumamente mala; pero en la segunda podríamos haber esperado que no hubiera tenido variantes de importancia; sin embargo, cuán equivocados hemos estado, porque hemos sufrido muchas alternativas; pero he aquí que tenemos en nuestro bendito Salvador una persona inmutable, que nunca ha tenido cambios, y con sobrada razón el apóstol nos dice que es el mismo en las tres épocas.

Ayer. Podemos contemplarle en su descenso a este mundo para "buscar y salvar lo que se había perdido" (Lucas 19: 10), y encontramos que en todos sus actos ha reflejado su amor intenso para las almas perdidas, que no ha omitido esfuerzo ni sacrificio de ninguna especie para rescatarlas, y "él, el justo, ha padecido por nosotros los injustos, para llevarnos a Dios". (1 Pedro 3: 18.) Le podemos ver luchando tenazmente con Satanás, cuyas obras ha venido a deshacer. (1 Juan 3: 8.) Le podemos ver, aun sabiendo lo que le esperaba, "afirmar su rostro para ir a Jerusalem" (Lucas 9: 51) y sufrir lo indecible por nosotros; y, finalmente, le podemos ver —siempre el mismo— dar aquel grito triunfal: "Consumado es". (Juan 19: 30.) En toda su trayectoria para con el mísero pecador ha sido siempre el mismo.

Hoy. Sus sufrimientos se han trocado en gloria ¡y qué gloria! ¡Indescriptible, única! Tiene en el cielo, tributados a toda perfección, todos los honores que le corresponden como invicto; se le rinde el homenaje más justiciero y se le da la perfecta adoración que merece. Pero, pensemos: ¿su gloriosa actual situación habrá hecho cambiar sus planes y deseos para con nosotros? ¡De ninguna manera! Hoy se presenta en la presencia de Dios por nosotros (Heb. 9: 24), y su intercesión a nuestro favor tiene la misma fuerza e intensidad de antes, pues es el mismo, incambiable. Su bendita e inigualable posición no ha variado su conducta para con nosotros, pues habiendo de llevar a muchos hijos a la gloria, tiene siempre sus ojos puestos sobre ellos. No varía su satisfacción y delicia en sus redimidos, porque le somos tan caros, ya que somos su posesión por habernos comprado a gran precio, el precio de su sangre.

El mes pasado tuve el placer de encontrarme en la estación de un ferrocarril con dos siervos del Señor, veteranos en su obra, ancianos ya, que han sido y son un honor para la causa de Cristo, que se han sacrificado y han sufrido mucho, que tienen "el sentir que hubo en Cristo Jesús" y han seguido las pisadas del Maestro. Cambiaban ideas respecto a la marcha de la obra del Señor en sus diferentes sitios de actuación, y ambos se lamentaban con justicia de que la obra no crecía como era debido, que había habido algunas dificultades por el mal testimonio de los creyentes, por la incomprensión de otros, y reflejaban en sus semblantes la tristeza que ello les producía. "Estas cosas —dijo uno de ellos — a nosotros, ya ancianos, nos llenan de pesar y las sentimos profundamente". De veras, dije para mí, se ve que les afecta lo de los caminos errados de aquellos que debían ser, para estos siervos de Dios, un báculo, una fortísima esperanza y gran consuelo en la ancianidad. Cuidado, cristianos; examinemos nuestros caminos, y no demos penas con nuestra inconducta a aquellos a quienes deberíamos darles suma alegría, pues si esto afecta a sus siervos, ¿cómo afectará al Señor? Gracias a Dios que a pesar de los cambios humanos, "Jesucristo es el mismo": no tiene variación. Los cambios son para los que estamos en la tierra, pero ¡bendito sea Dios! en Cristo no hay mudanza ni sombra de variación.

Por los siglos. Esta frase nos lleva a lo infinito y pone delante de nosotros el cumplimiento, en un futuro posiblemente no lejano, de todas sus promesas, cuando hemos de ver que ninguna de ellas ha caído en tierra, sino que han tenido su efectividad total y cabalmente, porque es fiel el que

(Continúa en la página 25)

Palestina en cuadros

(Traducciones del finado hermano Jaime Clifford del libro "Pictured Palestine")

Mientras tratamos del vestuario femenino, desearía señalar otro contraste muy fuerte y notable entre las costumbres de la vida oriental y la occidental. Entre nosotros las mujeres cubren sus cuerpos y dejan sus caras descubiertas (*). En el Oriente cubren sus caras o, a lo menos, la parte inferior de la cara, en presencia de los hombres, pero dejan expuesto mucho del cuerpo y sus extremidades. Las mujeres de los pueblos, la clase "Belladeen", en verdad aparecen en público con todo el cuerpo rigorosamente cubierto; pero las "Fellahdeen", las que viven en las aldeas, las campesinas y las de entre los beduinos —árabes errantes del desierto—, es decir, las más toscas, pobres y menos civilizadas, se ven casi siempre con brazos, piernas y pechos descubiertos; no obstante, tienen el mayor cuidado de cubrirse la boca con su velo si encuentran un hombre.

A esta condición semidesnuda que es la marca de la gente común, se debe que tantas veces en la palabra de Dios encontremos "desnudez", que sin duda es "semidesnudez", mencionada como juicio. Implica degradación al nivel de los pobres e ignorantes "Fellahdeen", quienes en los países orientales son siempre menospreciados y oprimidos Es así que se representa a Samaria como una gran dama llorando su ruina y necesidad. "Por tanto lamentaré y aullaré, y andaré despojado y desnudo" (Miq. 1: 8), es decir, como una pobre mujer del campo. En el versículo 11 se dice: "Pásate desnuda con vergüenza, oh moradora de Saphir". En ambos textos, como en muchos otros, "desnudo" (conforme a la figura del habla hiperbólica tan común en las Escrituras) significa "pobreza y un estado humilde". Aun ahora, si saliese un hombre de posición sin su "abba", una especie de sobretodo, se le consideraría casi como desnudo.

Lo mismo se aplica a las palabras del gran apóstol Pablo, en las cuales se ve claramente el sentido exagerado (hiperbólico) de las palabras que acabo de explicar. "Hasta esta hora... estamos desnudos." (1 Cor. 4: 11.) (Sant. 2: 15 precisa la misma explicación.) Es así también en Rom. 8: 35, donde con triunfo el apóstol exclama: "¿Quién nos apartará del amor de Cristo?... desnudez?". Véase también 2 Cor. 11: 27.

Lo que es verdad de las mujeres pobres en contraste con las ricas, lo es igualmente de los hombres pobres en contraste con los ricos: la mayor parte de su cuerpo y sus extremidades queda descubierta. Así se explican las terribles palabras de Deut. 28: 48: "Servirás a tus enemigos que enviare Jehová contra ti, con hambre y con sed y con desnudez, y con falta de todas las cosas", es decir, como pobres esclavos. Así también por otra figura retórica "desnudez" significa "vergüenza", con la que tiene su conexión en la idea de los ricos y grandes por estar siempre relacionada con pobreza y menosprecio, como cuando Saúl exclamó con enardecimiento contra Jonathán por su amor a David: "Tú has elegido al hijo de Isaí para... confusión de la vergüenza de tu madre". (1 Sam 20: 30.) Así también de Jerusalem la hija virgen de Sión: "Todos los que la honraban la han menospreciado, porque vieron su vergüenza". (Lam. 1: 8.)

Hay otra extraña diferencia entre Oriente y Occidente en el asunto del vestuario femenino. El color del luto entre nosotros es negro, pero entre los orientales es azul oscuro. Que se sepa, nadie nos ha explicado esto; pero después de vivir en Palestina por años, se me ha presentado una explicación que es muy probable y profundamente interesante. Sabemos que el vestido común del luto de los hombres era "saco". Todas las veces que la palabra aparece en las Escrituras, y la tenemos 41 veces, se refiere directamente al luto. Véase Gén. 37: 34, etc. Pero, ¿por qué debía el saco junto con ceniza sobre la cabeza —es decir, con pelo sucio y no peinado— indicar gran tristeza? La contestación es sencilla. El vestido exterior de las clases pobres se hace de un género burdo de pelo de cabra o camello, y lleva la forma cuadrada de una bolsa. De ahí viene que los orientales, por las observaciones del luto, se esfuerzan en mostrar que su tristeza es tan grande que la limpieza y decoración de su cuerpo se olvidan, y al ponerse saco aparecen como los más pobres del pueblo. Las mujeres por la misma razón visten azul oscuro. El vestido principal de las mujeres pobres es azul; y así, cuando las ricas y grandes damas desean mostrar su tristeza, abandonan todo cuidado en vestir, y se visten del color que siempre usan las mujeres más pobres. Lo que hace más verisímil esta explicación es que las damas no solamente tiñen sus vestidos con azul de índigo, sino también sus manos, brazos, caras y pechos del mismo color. Es una marca de la clase campestre que sus mujeres practican el tatuaje, marcando sus caras y otras partes del cuerpo con dibujos de azul oscuro. Las damas, al mancharse del mismo color, imitan la apariencia de las mujeres del campo. Es verdad que a veces aun las mujeres se visten de saco, y hay tres referencias a esto en el Antiguo Testamento (Isa. 3: 24; Lam. 2: 10; Joel 1: 8), pero éstas señalan un luto muy terrible y excepcional. Por regla general las damas de los pueblos exteriorizaban su tristeza por vestirse del color que distinguía a las pobres del campo; mientras que los hombres de

(Continúa en la página 29)

(*) Escrito antes de la moda actual, que deja descubierto mucho del cuerpo y no cubre bastante lo demás de él. (Nota del traductor.)

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

OLVIDANDO LO QUE QUEDA ATRAS

Al finalizar un año más solemos escuchar muchas exhortaciones referentes a la importancia de comenzar el otro con nuevo ímpetu espiritual, con una determinación de hacer mejor que en el año pasado. Tal vez no estaría por demás agregar algunos pensamientos nuestros sobre este asunto.

Hay siempre algunas cosas pasadas que no podemos o no queremos olvidar; quedan grabadas en la memoria e involuntariamente las volvemos a recordar. Los recuerdos dulces ciertamente queremos retener, y siempre son motivo de agradecer a Dios sus misericordias pasadas, pero hay mucho de que sería bueno olvidarnos, y sin embargo decimos que no podemos. ¡Cuán vivos son los recuerdos de ciertos desaires o injusticias de que fuimos objeto alguna vez! Sentimos aún la palabra hiriente, la humillación del desprecio, la acusación injusta; sufrimos siempre las consecuencias de algún fracaso o esperanza frustrada, y así el recuerdo de lo pasado viene a ser como "piedra de molino" que nos quiere hundir en la vergüenza o el desánimo total.

El remedio para todo esto se encuentra en Filipenses 3: 13 y 14: "*Olvidando* lo que queda atrás, y *extendiéndome* (estirándome) a lo que está *delante*, prosigo al blanco". Pablo no perdía tiempo en llorar lo perdido, o en evocar el pasado irremediable, en lamentarse de equivocaciones pasadas u oportunidades perdidas, sino miraba hacia adelante, ansioso de alcanzar cosas mejores y de consagrarse más de lleno al servicio del Señor, y así obtener "el premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús".

Acordémonos también de José. Año tras año pasó en la cárcel de Faraón sin ninguna esperanza aparente de ver cumplidas las promesas de Dios. Sobrado tiempo tenía para rememorar las injusticias que había sufrido, primero odiado y vendido por sus hermanos tan crueles y luego condenado a prisión por una acusación falsa. ¿No eran estos recuerdos sumamente tristes? ¿No tenía razón para quedar amargado de espíritu y desalentado en cuanto al porvenir? Pero no, sabiendo que estaba en las manos de Dios, pudo esperar en su voluntad, y más tarde, cuando fué ensalzado hasta ser gobernador de Egipto (y salvador de aquellos mismos hermanos que le habían traicionado), lo vemos dando expresión a sus experiencias íntimas en los nombres que dió a sus dos hijos, pues Efraím quiere decir "*olvido*" y Manasés, "*fructífero*". Sí, por olvidar las injurias y los agravios del pasado, pudo alcanzar una nueva esfera de inmensa utilidad para Dios y sus semejantes.

Dejemos atrás, pues, lo que ha pasado y que no podemos remediar; olvidemos los sinsabores, los odios, y las injusticias; borrémoslos de nuestra mente y de nuestro corazón, para que no nos pesen e impidan en la carrera que tenemos delante. Mientras miramos adentro a nuestras heridas, o atrás a los hechos desagradables o esfuerzos malogrados, quedamos amargadas, entristecidas, desprovistas de todo gozo o poder espiritual. En cambio, con la mirada fija en "las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios", podemos *olvidarnos* de todo aquello y estirarnos hacia adelante con anhelo y con tesón para alcanzar mayores bendiciones en él, manifestando aquellos *frutos del Espíritu* tan deseables. "El que está en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto."

Y siempre más adelante nos esperan las glorias futuras. Prosiguiendo al blanco del premio de la soberana vocación (o sea el ser arrebatados con la iglesia), gozaremos luego de "la herencia incorruptible reservada en los cielos para nosotros", y reinaremos con nuestro glorioso Señor. Verdaderamente debemos poder decir: "Tengo por cierto que lo que en este tiempo, pasado o presente, se padece, no es de comparar con la gloria venidera". (Rom. 8: 18.)

Así que, al comienzo de otro año, tengamos por lema esta frase del apóstol Pablo: "*olvidando lo de atrás, prosiguiendo adelante*".

Demos las espaldas al año 1948 con todo su desaliento, su amargura o maldad; elevemos la vista para contemplar el año entrante con serenidad; avancemos con confianza y coraje, pero con humildad, y "corramos con paciencia la carrera que nos es propuesta, puestos los ojos en Jesús".

M. L. de Airth

"JESUCRISTO ES EL MISMO..."

(Viene de la página 21)

ha prometido. El ruego del Señor: "Padre, quiero que donde yo estoy, ellos estén conmigo" (Juan 17: 24), se verá cumplido. La verdad de que "cuando él apareciere, seremos semejantes a él" (1 Juan 3: 2), es indestructible y tiene todo su vigor. La enseñanza de que "seremos transformados, en un momento, en un abrir de ojo, a la final trompeta" (1 Cor. 15: 50, 51), y que "el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá... y seremos arrebatados a recibir al Señor en el aire" (1 Tes. 4: 16, 17), debe tener para nosotros todo consuelo y ser de mucha bendición.

Quiera el Señor que en este nuevo año que hemos iniciado, tal vez pródigo en cambios, verifiquemos una vez más que, a quien servimos de corazón, es siempre el mismo, que no cambia y que desea vehementemente ver en sus redimidos, virtudes y obras que los señalen con toda evidencia que son su posesión, que le pertenecen y que le responden en esta vida.

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, Mitre 1117, Quilmes, F. C. N. G. R.

UNA NIÑA NOTABLE

(Marcos 5: 22-43)



Esta niña es una de las más prominentes de toda la historia. No conocemos su nombre, pero ella nunca podrá ser olvidada. Es la única niña de la cual leemos que fué resucitada de los muertos, y ella debe haber tenido una experiencia realmente extraordinaria.

JOVEN Solamente doce años tenía (v. 42), y sin embargo necesitaba al Salvador. La juventud es la época de gozo y libertad, y sin duda ella no tenía preocupación, y podemos imaginarla saltando, jugando y cantando. El buen rey Josías buscó al Señor cuando tenía solamente ocho años (2 Reyes 22: 1, 2); Daniel conoció al Señor siendo joven, y Samuel también cuando aun era niño. ¡Niños! El Señor os quiere tener ahora mismo. (Eccles. 12: 1.)

PRIVILEGIADA Gozaba de muchos privilegios que otros no tenían. Tenía un padre que creía en el poder de Cristo. El era príncipe de la sinagoga, y sin duda le había contado las maravillosas historias de David y otros que vosotros sabéis tan bien.

MUY AMADA Podría haber sido privilegiada y sin embargo no ser muy amada como lo fué. Que fué **amada intensamente,** lo podemos ver por la manera en que su padre dejó todo para ir en busca de Jesús. Fué amada **constantemente,** en tiempo de salud y en tiempo de enfermedad. Más aún, fué amada **divinamente,** porque Jesús la amaba tanto que fué a la casa de ella para salvarla. ¡Qué cuadro del amor maravilloso de Dios! (Juan 3: 16.)

MUERTA Solo Uno podía darle la vida. Pero, ¿era posible conseguirle? El padre se dió cuenta de su necesidad, y fué en busca del Salvador. Veamos al padre a la orilla del lago esperando el barco en que venía el Señor, el gran Médico. Llega el Maestro, y el pobre padre le cuenta todo: "Mi hija está a la muerte; ven". Pero ya su vida había ido. En Efes. 2: 1 leemos acerca de los muertos en delitos y pecados. Así es con cada uno de los que no han recibido a Cristo. Podemos tener un buen hogar, una buena educación y muchos amigos bondadosos, y sin embargo estar "muertos en pecados".

RESUCITADA ¡Cuántas demoras había! Pero por fin el Salvador llega a la casa, echa fuera a todos, y con los tres discípulos elegidos juntamente con los padres, entra a ver a la niña. Todo es muy sencillo; nada de larga oración, ni preparativos: un toque de la mano, dos palabras no más, e inmediatamente la niña se levanta y anda sin nada de convalescencia siquiera. La vida vino de Cristo, de su mano y de su palabra, y es lo mismo hoy día. El Señor esta igualmente cerca de los niños hoy para bendecir e impartir vida eterna. Niño, niña, confía en él; tómale como Salvador, y tendrás una vida maravillosa. (Juan 5: 24.)

ACTIVA Primeramente fué alimentada, porque el Señor quiere sostener la nueva vida, y era otra prueba evidente de que ella estaba verdaderamente viva. ¡Qué historia tendría la niña que contar a la gente! Si el Señor podía amar y dar vida así, entonces verdaderamente ése era el mismo Hijo de Dios. Todos quisiéramos ser de utilidad para el Señor como esta niña, pero primero tenemos que manifestar una nueva vida. Los ojos de la niña estarían brillando con el amor de Cristo, sus labios gozosamente contarían la historia de su poder y gracia. Día tras día repetiría su historia hasta que todo el vecindario supiera del gran milagro. ¡Que seamos como esta niña, dando pruebas de **vida** para que la vida eterna llegue a muchos **muertos** a nuestro alrededor!

Perla S. P. M. de Jack

CONCURSO

Manden sus contestaciones antes del fin de febrero al señor F. G. Woodhatch (Concurso). Mitre 1117, Quilmes, F.C.N.G.R. Niños de hasta 11 años de edad contestan Nros. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nros. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nros. 1 a 8.

1)	Lucas 7:	¿Quién fué resucitado en Naín?
2)	Juan 11:	¿Quién fué resucitado en Betania?
3)	Marc. 16:	¿Quién fué resucitado en Jerusalem?
4)	Hech. 9:	¿Quién fué resucitado en Joppe?
5)	1 Reyes 17:	¿Dónde y a quién levantó de la muerte Elías?
6)	2 Reyes 4:	¿Dónde y a quién levantó de la muerte Eliseo?
7)	Juan 6:	¿Quiénes participarán en la resurrección?
8)	1 Tes. 4:	¿Cuándo será la resurrección?

Este mes nuestras felicitaciones para el cumpleaños las enviamos a José W. Repka.

Algunos niños no indican la fecha de su nacimiento; por lo tanto no podemos enviarles una postal para sus cumpleaños.

F. G. Woodhatch.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

INDIA

El hermano McKenzie, de Delhi, en una carta escrita en julio, habla de la situación en los dos nuevos dominios de la India y el Pakistán. Dice que, además de un cuarto de millón de personas muertas en una guerra comunal, tuvieron que abandonar sus hogares ancestrales diez millones de personas. Felizmente es ya cosa del pasado, y la India en particular se está recobrando rápidamente de la dislocación de su industria y comercio.

Más de medio millón de refugiados se radicaron en Delhi, creando así un agudo problema de la vivienda, además de otros problemas inherentes a tan profundas conmociones políticas.

El Pakistán es más bien un estado musulmán, mientras que la India, a pesar de esfuerzos por crear un estado secular, es principalmente hindú. En la India, los cristianos, como también otras minorías, reciben buen trato; sin embargo, oímos que no es así en el Pakistán. Se dice que muchos cristianos quisieron trasladarse a la India, pero el gobierno les está poniendo trabas. Haremos bien en orar a favor de nuestros hermanos en la fe en el Pakistán.

CONGO BELGA

Un hermano médico que sirve al Señor en Masamba comenta la bendición que se ha visto en varios ancianos de la región. Uno de los nativos, viejo, ciego y encorvado, había despreciado el evangelio durante muchos años, pero hizo profesión de fe en Cristo en ocasión de una visita hecha a su aldea. Los hermanos han recibido noticias posteriores de la completa transformación manifestada en su vida, de su hermoso testimonio y su asistencia asidua a las reuniones. Otro hombre, también viejito, confesó a Cristo y abandonó sus brujerías. Sus sonajas y otros artículos de encantamiento están en la casa del doctor como prueba de que las cosas viejas han pasado. Una mujer anciana, bruja abandonada, es ahora creyente en el Señor Jesús; otra, también anciana, viene de lejos, y no falta a las reuniones, tan ansiosa está por escuchar la palabra de Dios. Dios quiera que otros ancianos, sumidos en las tinieblas del paganismo, sean iluminados para seguir a Cristo "la luz del mundo".

PALESTINA

Dice el hermano Ostrovsky, de Tel Aviv: "Bueno ha sido encontrarme aquí en estos últimos meses, aunque haya significado dificultades y peligros. Ha sido posible continuar con el testimonio en Tel Aviv, y el Señor ha ayudado de muchas maneras. El sábado pasado nos llenó de gozo la visita de un joven que yo había conocido en Budapest hace diez meses. No hace mucho que vino a este país con un grupo de refugiados judíos. Es creyente muy animado y testifica de Cristo con toda fidelidad dondequiera que vaya, de manera que esperamos que sea de verdadera ayuda en el testimonio aquí.

"Actualmente nuestra pequeña asamblea en Tel Aviv y la asamblea en Betesda en Haifa, son las únicas que funcionan en este país. Las asambleas árabes y armenias en Jafa y Haifa han huído con el resto de la población a Chipre o a Siria. El hermano Marcinkovsky escribe de bendición en Betesda y de aumento en su número.

"No tengo noticias auténticas de los sucesos en cuanto a la obra del Señor, pero, juzgando por lo que he sabido de condiciones allí desde enero, dudo que siga un testimonio organizado. Hace tiempo que no funciona nuestra imprenta. Estas cosas menciono como tema digno de un lugar en vuestras oraciones."

ITALIA

El 15 de agosto dos hombres y una mujer fueron bautizados en el Mar Adriático. Al mismo tiempo se bautizó un matrimonio joven en Terni, cerca de Roma. Estos últimos son el fruto de esfuerzos hechos, a indicación del Coronel Thomson, para evangelizar a prisioneros italianos en Inglaterra, cuando muchos fueron impresionados por el evangelio. Hace poco el coronel visitó a Pesaro y sugirió una reunión de los ex prisioneros que habían asistido a las reuniones en Inglaterra. Se cree que Giulio se había convertido antes de salir de Inglaterra, pero su esposa hizo profesión de fe en Pesaro después.

En septiembre se celebró una provechosa reunión campestre juvenil para estudio bíblico en Firenze. Más de cien jóvenes de toda Italia se reunieron. Un fruto de la reunión fué la decisión de tres jóvenes y dos señoritas de confesar su fe en Cristo por medio del bautismo. Se celebró un bautismo en el campamento. El acto atrajo a muchos chacareros del vecindario que habían sido visitados sistemáticamente por los jóvenes para invitarlos a la predicación del evangelio. Tal fué el interés manifestado, que se ha resuelto enviar a un hermano allí cada domingo para seguir con la predicación del evangelio.

AZORES

Un hermano que sirve al Señor en Ponta Delgada cuenta de haber experimentado bendición en una jira por distintas islas del grupo para visitar a creyentes aislados y a interesados. También pudo distribuir muchos folletos. En una de las islas se celebraron reuniones caseras, en las cuales la asistencia creció de cuarenta y dos a más de ochenta personas.

HONDURAS

De una carta de nuestro hermano Scollon, de La Ceiba, de reciente publicación, extraemos la siguiente nota interesante: "Nos proporciona mucho gozo el progreso de los creyentes aquí. Los hermanos, aunque no poseen mucho don para la predicación, son activos en anunciar el evangelio, y visitan con regularidad los dos hospitales y la cárcel, y muy a menudo ven el fruto de su obra de amor. Guillermo, un hermano joven, es peluquero y entrega folletos a sus clientes y les predica el evangelio mientras les corta el cabello. Hace unos días habló con un agente de policía, entregándole un folleto. Unas horas más tarde el agente fué muerto a balazos."

NOTAS DE LA DIRECCION

—No olviden nuestros amables colaboradores que nuestras páginas están a su disposición. Siempre estaremos contentos de recibir colaboraciones útiles e instructivas.

—Estamos esperanzados que todos nuestros lectores nos van a ayudar a aumentar considerablemente la circulación en 1949.

—Rogamos a los lectores cooperar con nuestros buenos agentes en todo lo posible. Recuerden que ellos hacen este servicio para el Señor.

PALESTINA EN CUADROS

(Viene de la página 23)

la misma clase superior mostraban la suya por vestirse del género tosco de los labradores más pobres del campo.

Nota del traductor. — Si el luto entre nosotros tomara esta forma, no sería la costumbre perniciosa que ahora es. Por desgracia, en vez de imitar las ricas a sus hermanas más pobres, humillándose en su dolor, se visten con un lujo que es difícil creer tenga que ver con otra cosa que el orgullo. Y menos mal sería si sólo pecasen así las ricas. Pero las pobres también visten así y se amarran con deudas que de veras traen tristezas.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto

Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

AUTO COCHE BIBLICO

De una carta recibida del hermano Powell entresacamos las siguientes noticias: "El tiempo no se presta para un viaje largo con el coche en este mes (la carta tiene fecha 15/12/48), por cuya razón arreglamos sólo una corta jira, que se acortó un poco más debido al mal tiempo reinante. Damos gracias a Dios por habernos permitido visitar a los hermanos en Etruria, Ucacha y W. Escalante, donde celebramos reuniones. En Ucacha asistieron por primera vez un hombre anciano y su hijo, el que recién ha regresado de la marina. Aunque no se puede decir que se han convertido, manifestaron profundo interés en la palabra de Dios, y tenemos mucha esperanza de que sigan adelante. Recorrimos un poco el pueblo de Pascanas, teniendo la satisfacción de colocar varios ejemplares de las Escrituras. Allí hay simpatizantes, pero no hay quien predique el evangelio.

"Una nota recibida de Sumampa, pueblo visitado en nuestro segundo viaje, nos refiere la conversión de un hombre que había escuchado la Palabra en las reuniones caseras que allí celebramos. Sirva la noticia para estimularnos. A Dios sea la gloria."

CATAMARCA

Noticias que llegan de este lugar hacen saber que el Señor está bendiciendo el testimonio. El viernes 12 de noviembre ppdo. se llevaron a cabo unos bautismos, en los que seis hijos de Dios dieron este paso de obediencia: casi todos jóvenes, y cinco de ellos argentinos.

HAEDO, F.C.O.

Tenemos el placer de llevar al conocimiento de nuestros hermanos que la congregación del Señor en ésta ya puede reunirse en su local propio. El día 31 de octubre ppdo. fueron abiertas las puertas de este amplio y cómodo local, y damos gracias a Dios por habernos guiado en todo y contestado más abundantemente de lo que pedimos, habiendo sido todo fruto de una continua dependencia de Dios de parte de los hermanos. Resta ahora que el Señor nos permita utilizar este local para la salvación de muchas almas y para la santificación de los suyos.

Agradecemos sinceramente a todos los hermanos que nos han ayudado en distintas maneras, y aun pedimos las oraciones de todos los creyentes para el testimonio del Señor en Haedo, y al mismo tiempo ofrecemos nuestra nueva dirección, calle Libertad 1181, Haedo.

Eduardo Viñolo

COSQUIN (Córdoba)

En la bondad de Dios hemos llevado a cabo una campaña de evangelización con la carpa por espacio de 16 días, habiéndonos el Señor ayudado y bendecido mucho. Los hermanos cordobeses nos han sido una gran ayuda en todo sentido, en levantar la carpa así como en el desarrollo de las reuniones. Como resultado hemos visto un joven profesar su fe en el Señor. El hermano don Pablo Boichenko nos visitó por siete días, utilizando un diagrama sobre la segunda venida del Señor. Tres de estos días habló en la carpa, y los cuatro restantes en el local, siendo estos últimos días exclusivamente para creyentes. Podemos decir que el Señor nos habló, tanto en las amonestaciones como en la bendita esperanza viva que tenemos en él. Mientras damos gracias a Dios por su gran ayuda en todo, pedimos a los hermanos en todas partes se acuerden de nosotros y la obra del Señor en este lugar.

Osvaldo Sedran.

CASILDA (Pcia. de Santa Fe)

Hace algún tiempo que no me sentía muy bien, y por lo tanto resolví tomar un descanso en casa de mi hijo Esteban, en Los Cocos, Sierras de Córdoba.

Nuestro hijo mayor Jorge, quien nos ayuda en la obra del Señor en ésta y pueblos vecinos, me acompañó hasta Los Cocos, regresando para internarse en el Hospital Ferroviario en Córdoba para una operación, y esta semana espera ser dado de alta.

En Los Cocos no hay reuniones; por lo tanto íbamos en colectivo a La Cumbre, donde tienen local propio y ayudan el hermano Dedman y otros. También tienen reunión en casa de un hermano en la sierra los sábados a la tarde, terminando por escuchar la predicación por radio, hecha por nuestros hermanos desde Buenos Aires.

Visité el campamento de la juventud bautista, cerca del río, en Bialet Massé y donde un cuñado mío, el señor Moreau, jubilado, edifica una casa para sí y ayuda en la obra del Señor.

Luego visité Cosquín y a un hábil ex colportor, quien se alegró de verme cómo antiguo amigo, pero estaba frío en las cosas del Señor. Oremos por él, y que la ida allí del hermano Sedrán sea de bendición para él.

Fué en el río de Cosquín donde halló, en clara contestación a la oración, el anillo de casamiento de los esposos Langran, guiándome el Señor directamente al anillo bajo agua tres días. El Señor aun contesta las oraciones, alabado sea.

En Córdoba, visité a un buen número de amigos y a una señorita que sólo tenía madre y que se iba a operar. Cuando le aconsejé que pusiera toda su confianza en el Señor contestó: "He perdido fe en todos". Lo dijo con tanta tristeza que me heló el corazón; sin embargo, la visité varias veces y oré.

También visité a mi cuñado en Bell Ville, don N. Doorn, y fuímos al lugar donde descansan los restos de mi finada hermanita Emilia, quien trabajó all ípara su Señor por muchos años. Igualmente visité Ballesteros con don Nicolás y familia, y hubo una buena reunión.

En Alta Gracia visité al hermano Boichenko y familia, concurriendo un buen número a dos reuniones.

Aquí en Casilda hay tres hermanos que predican y los tres están enfermos desde hace tiempo; orad por ellos.

Los hermanos Baker y Ericson nos han ayudado.

G. W. Spooner.

NOTA DE LA DIRECCION

Esta nota del hermano Spooner quedó traspapelada. Lo lamentamos, pero por lo interesante, la publicamos aunque con tardanza, pues debió haber aparecido en octubre ppdo.

FALLECIMIENTOS

Felipa Bataglia de Valderrama, A. M. Bas 461, Córdoba. A la temprana edad de 23 años pasó a la presencia del Señor, el 22 de setiembre último, después de una corta enfermedad. Nuestra estimada hermana deja a su joven esposo y una niñita de tierna edad. Nacida en un hogar cristiano, recibió sus primeras enseñanzas del amor del Señor en la escuela dominical, y muy joven se convirtió al Señor, perteneciendo siempre a esta asamblea. Dió mucha animación ver cómo su esposo, sus padres y demás familiares soportaron con resignación la partida de ese ser querido. Rogamos las oraciones a favor del esposo hijita y demás familiares.

Frida Smith, Cosquín (Córdoba). El 25 de noviembre ppdo. el Señor llevó a su presencia a nuestra querida y joven hermana, lo cual es mucho mejor. A pesar de sus sufrimientos, nunca se quejó; se podía ver en ella la presencia del Señor sosteniéndola y confortándola hasta el último momento. Rogamos las oraciones a favor de nuestra querida hermana la señora viuda de Smith, que Dios sea su único consuelo.

Teresa de Gugliotela, San Andrés, F.C.C.A. Después de más de dos años de penosa enfermedad, fué llamada por el Señor a su presencia esta querida hermana, a la avanzada edad de 76 años. Su conversión fué resultado de una campaña de carpa llevada a cabo hace ocho años, y desde entonces, a pesar de la larga distancia des-

de su residencia hasta el salón, era infaltable a todas las reuniones. Fué un ejemplo de fidelidad al Señor, y en sus últimos momentos su clamor era: "Señor, llévame". Encarecemos las oraciones a favor de su anciano esposo, también creyente y convertido en la misma campaña de la carpa, quien pierde a su compañera después de 58 años de matrimonio.

Brasil 1750, Buenos Aires.

Gracias a Dios, él nos concede su eficaz ayuda, pues si bien existen cosas que ponen a prueba la fe, sin embargo, hay bendiciones. El 31 del mes pasado hubo más bautismos.

Precio de suscripción.

No olviden nuestros suscriptores el cambio de precio de suscripción. Véase página 17. El mes pasado les hemos explicado la razón del aumento.

Viajeros

El hermano Fernando V. Vangioni, su esposa doña Loida y sus dos hijos emprendieron viaje a España, en donde esperan pasar algún tiempo visitando varias obras evangélicas. Que la bendición de Dios los acompañe.

Conferencias Unidas, Buenos Aires.

Cada año se hace más difícil conseguir locales adecuados para estas importantes reuniones periódicas, que tanta bendición han sido para el pueblo de Dios. Se espera celebrar cuatro de ellas en 1949. Oremos a favor de esas reuniones.

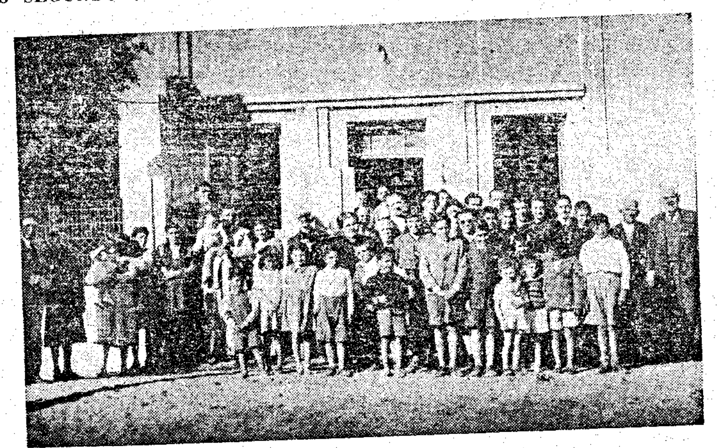
Conferencia General 1949.

Con la ayuda del Señor ésta se efectuará en Rosario este año. Oremos mucho a favor de esas importantísimas conferencias, pidiendo que el Señor dirija y bendiga. El carnaval cae el 27 de febrero al 1 de marzo.

——oOo——

No se trata de dogmatismo sino devoción cuando tomamos humildemente un lugar de fe y obediencia en el Señor, el divino Maestro. No es obstinación, sino obediencia cuando confiamos firmemente en su palabra, y sin dudas de ninguna especie, creemos lo que la Biblia nos dice que en ningún otro nombre, fuera del de Cristo, hay salvación.

RIO SEGUNDO (CORDOBA)



Nos es muy grato ofrecer a nuestros lectores una fotografía del nuevo local que los hermanos en Río 2º, a base de muchos esfuerzos, se han edificado. La foto fué tomada en ocasión de celebrar la escuela dominical.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino Central (B) | Franqueo Pagado Concesión Nº 2051 | Tarifa reducida Concesión 199

AÑO XL — Febrero de 1949 — No. 2

ACTUALIDAD

por G. M. J. Lear

Mutua comprensión

Un diario prestigioso de la capital ha hecho comentarios sobre la publicación de historias de la gran guerra de 1939-1945, en las que se ve que hubo en varias ocasiones diferencias de opinión entre las autoridades dirigentes de la campaña. Dice: "Los dos cumplían con su deber al manifestar sus respectivos pareceres, sin que motivos de amor propio o actitudes de intransigencia llegaran a quebrar la armonía que supieron mantener durante el largo proceso de la memorable campaña en la que lo bélico y lo político seguían su desarrollo paralelo". A veces se ve que "los hijos de este siglo son en su generación más sagaces que los hijos de luz" (Luc. 16: 8), porque, como en este caso, han podido supeditar todo interés personal al interés común de la gran causa, en la que había un objeto grande y supremo, — la derrota del enemigo. ¿Y los creyentes en Cristo, cuándo vamos a aprender la lección de dejar a un lado los asuntos de secundaria importancia y lo que es puramente personal, a fin de aunar nuestras fuerzas en la dura lucha contra el adversario? Cultivemos un espíritu más amplio, más generoso; que haya menos mezquindad y egoísmo; que así haya más unión en los rangos de los hijos de Dios, más empeño en su servicio, más del amor de Cristo gobernando nuestros corazones. Cumpliendo de esta manera las condiciones establecidas, tendremos el gozo de disfrutar de la bendición de Dios entre las asambleas del pueblo del Señor, — "la vida eterna". (Sal. 133.)

Desacato

En los dos tristes accidentes en San Isidro y Núñez, ocurridos al finalizar el año, hay una nota muy desagradable común a los dos. En San Isidro se trató de un camión atestado de gente. El conductor, que conocía bien las condiciones del camión, no quiso bajar por la pendiente al cruce a nivel del ferrocarril; pero los pasajeros, en gran parte gente joven y algo irresponsable, gritaban contra él, y uno de ellos, sin conocer la máquina, tomó el volante, vociferando: "Yo le enseñaré cómo conducir un vehículo". Bajaron por el declive solamente para pasar por las barreras bajadas y ser embestidos por el tren que se acercaba a velocidad, y casi cincuenta personas fueron lanzadas a la eternidad en un momento de tiempo. No quisieron escuchar los consejos prudentes de uno que conocía bien el peligro. El otro accidente se verificó por el desafío de ciertos jovencitos contra las amonestaciones de los guardacostas. Se metieron en el agua en un punto donde había un peligro amenazante, y a pesar de avisos dados. Y cuando llegaron algunos hombres con un bote, los saludaron con palabras burlonas y les tiraron botellas vacías y frutas podridas. Pero vino la bajan-

te repentina, y quince o más de estos muchachos desafiantes se ahogaron en las aguas. El desacato y la rebeldía se ven en los dos casos, un mal sintomático de los días en que vivimos. No nos extrañamos de la voz burlona contra el evangelio en las calles o plazas, ni de los ruidos molestos que se producen para molestar las reuniones dentro de los locales: son señales de los tiempos. Pero es necesario vigilar mucho contra tal espíritu en el seno de la iglesia de Dios. Los ancianos tienen que ser "reconocidos" y "estimados" (1 Tes. 5: 12, 13), por amor de la obra que llevan a cabo; y esto implica que sean también "obedecidos" en sus palabras de consejo y en las actividades que realizan (Heb. 13: 17) como siervos llamados por Dios a la obra que cumplen.

Los grandes calores

Durante estos días pasados en esta República ha habido calores sumamente pesados y difíciles de soportar, y es probable que habrá más todavía. Sentimos naturalmente cierta enervación, lasitud y desinclinación contra el trabajo. Pero oímos sonar a través de los siglos las palabras estimulantes: "Mirad, pues, cómo andéis avisadamente; no como necios, mas como sabios; redimiendo el tiempo, porque los días son malos". (Ef. 5: 15, 16.) Hace calor para ir a la reunión, —¡es cierto! pero ¿cómo se halla el predicador después de sus esfuerzos? No vamos a hacer esas visitas, el tiempo no se presta para ello. Y el Rey les responderá: "De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos pequeñitos, ni a mí lo hicisteis". (Mat. 25: 45.) "Despiértate, tú que duermes, y levántate". (Ef. 5: 14.)

El cuidado de la ancianidad

Seguramente es muy laudable todo esfuerzo que se realiza a fin de aliviar los cuidados y ansiedades de los enfermos y de las personas de avanzada edad, que ya no pueden trabajar; y las iniciativas que se ven y que tienen este propósito merecen aprobación. Las Santas Escrituras no dejan ninguna duda en este sentido, y expresan como deber ineludible el cuidado de los inválidos de la familia. Estúdiese Mateo 15: 4-6 y 1 Tim. 5: 4. Y estos principios se aplican, por supuesto, a "la familia de la fe".

Refiriéndose al epílogo de la epístola a los Hebreos (13: 15-25), uno ha escrito: —"Ofrezcamos por medio de él a Dios..."(v. 15). Sí, Cristo coloca la vida en su debido lugar para glorificar a Dios, no sólo en momentos de éxtasis espirituales, pero en los actos comunes diarios (v. 16.) El saludo de los versículos 20 y 21 es clásico. Respira triunfo, serenidad y majestad en cada frase. "El Dios de paz" —¡qué hermoso pensamiento en esta época de bombas atómicas! Es que el Señor hizo la paz — "que sacó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran Pastor de las ovejas" (v. 20). Y a la espera de divina intervención en la política de este mundo, se nos dice a los creyentes: "os haga aptos (perfectos) en toda obra buena para que hagáis su voluntad", lo que significa "estar completamente preparados, bien equipados y en orden". Véase Luc. 6: 40: "mas cualquiera que fuere como el Maestro, será perfecto". Compárese esto con Mat. 4: 21: "que remendaban sus redes" — eso es, los preparaban para ser útiles, para hacer "su voluntad", y "lo que es agradable delante de él" (v. 21). Cristo ha prometido presentarnos "sin faltas" a su Padre.

Cualquiera cosa que oculte mi visión de Cristo, que me quite el gusto de estudiar la Biblia, que reduzca mi gozo en la oración, o que dificulte mi servicio para el Señor, es mala para mí, y como cristiano, debo abandonarla inmediatamente.

LA VOZ DE LOS PROFETAS MENORES

ACERTADOS MENSAJES PARA HOY

2) El Libro de Joel

por Jorge Mereshian

(Se recomienda leer primero los tres capítulos de Joel.)

No sabemos nada acerca de este profeta aparte de su breve pero valiosa profecía. Su nombre significa **"Jehová es Dios"**, y tanto su mensaje como su nombre realzan **la majestad de Dios**, conduciendo los corazones a la realidad de su Ser y a una reflexión solemne de la obligación y deber hacia él. Los que conocen el original hebreo afirman que "el estilo de Joel es sumamente poético y elegante; sus descripciones son vivas y sublimes, y su profecía se halla colocada entre las joyas de la poesía hebrea". El hecho de que esta profecía **no lleva ninguna fecha**, despierta la persuasión de que **su mensaje es dirigido a todas las generaciones**, y la iglesia de Dios en este siglo puede ser altamente beneficiada y corroborada con su lectura y meditación. Sin embargo, la consideración de varios detalles en el libro, lleva a la conclusión de que Joel fué uno de los primeros profetas canónicos, y que profetizó en el reinado de Joas rey de Judá, cerca de 850 años antes de Cristo.

Joel, pues, era un profeta de Judá, y es muy probable que haya profetizado hacia los fines del reinado de Joas, cuando ya había fallecido el leal y noble sumo pontífice Joiada, a quien tanto debía este rey y en cuyos días había obrado rectamente en los ojos de Jehová. Pero, muerto Joiada, Joas fué instigado por los príncipes de Judá a hacer lo malo, y en su alejamiento necio e impío del camino de la rectitud, llegó al extremo de constituirse el criminal de los hijos de su gran benefactor y guía, el pontífice Joiada, los cuales habían denunciado valientemente su pecado, y de esta manera "no tuvo memoria de la misericordia que su padre Joiada había hecho con él". En consecuencia, una terrible incursión del ejército de Siria hizo estragos en Judá y terminó con la vida de Joas. (2 Crón. 22-24.) Es muy posible que Joel, con su gráfica y vigorosa descripción de esa terrible invasión de langostas (1:4-7), se haya referido proféticamente a esa acometida del ejército siro, con el propósito de despertar una reacción favorable en el ánimo del rey y del pueblo en general,

llamándoles a la reflexión y arrepentimiento. (1:14.) En Isaías 9:12 hay referencia a la voracidad de los siros, más o menos en el mismo estilo que tenemos acá.

La descripción de la invasión de huestes hostiles en el lenguaje figurativo de un asalto devastador de enjambres de insectos voraces, es altamente significativo. (1:4-12; 2:3-10.) Es posible que haya habido literalmente una invasión terrible de esos insectos, acompañada de sequía (1:7), como prenuncio de calamidades más horrorosas aún, ante la inminencia del "día de Jehová" (v. 15). Los efectos de esa plaga devoradora se nos pintan con vivacidad en el cap. 1: el **campo** fué destruído, **las eras de trigo** fueron tronchadas y **los olivares** destrozados. Como consecuencia el servicio del templo fué interrumpido: "Pereció el presente y la libación de la casa de Jehová: los sacerdotes hicieron luto". (1:9.) Así la vida doméstica, civil, comercial, social y religiosa del pueblo fué horriblemente afectada, y su felicidad seriamente acechada. "¿No es quitado el mantenimiento delante de nuestros ojos, la alegría y el placer de la casa de nuestro Dios?". (1:16.)

Comparemos todo esto con **los efectos desastrosos del pecado** en el pueblo de Dios: **"la vid** y **la higuera"**, símbolos de gozo, satisfacción y reposo espiritual, son destruídas. (1:12.) **Los campos de trigo y los olivares,** que hablan de nuestra esfera de servicio y testimonio para Dios, son despojados de verdor y fruto. **El servicio del templo,** que significa las actividades espirituales y la adoración de Dios, se encuentra desordenado y alterado de su curso normal y escritural. "Se secaron los arroyos de las aguas, y fuego consumió las praderas." (1:20.) Se observa en general la falta de las bendiciones divinas que afecta la vida del hogar y la colectiva del pueblo de Dios. ¡Cuántas vidas preciosas son despojadas de su hermosura espiritual y de su utilidad a Dios, consumidas por **"la oruga"** de pecados ocultos; por **"la langosta"** del egoísmo e indulgencia carnal; por **"el pulgón"** de las frivolidades y la mundanalidad, y por **"el revoltón"** de la desobediencia a la palabra divina y falta de sujeción a su voluntad! El pecado en uno u otro aspecto nos ha despojado de nuestras "doradas gavillas", reduciéndolas a cenizas; de los olivares de nuestra espiritualidad y nuestra adoración a Dios en la hermosura de la santidad. Hay un gemido interno, muchas veces oculto por el orgullo, para no dejar conocer nuestra condición decadente. Hay confesiones de falta de resultados satisfactorios de esfuerzos grandes, a pesar del aparente despliegue de talento, capacidad y elocuencia. Se siembra mucho y se recoge poco. Las almas no son alcanzadas, y los creyentes no son confirmados en la santidad, en la medida necesaria. Los gastos son enormes, pero los beneficios alcanzados son pobres e insatisfactorios.

"¡Tocad trompeta en Sión!", clama el profeta. (2: 1.) Las condiciones reinantes deberían humillar al pueblo hasta el polvo, pero, con dolor observa que no hay el ejercicio de corazón necesario en tal situación. La casa de Dios no rebosa de los orantes; las reuniones de oración son pobres y desiertas, y no hay sinceridad y fervor en las súplicas. "¡Tocad trompeta en Sión, pregonad ayuno!" (2:15), vuelve a resonar el grito. En semejantes circunstancias "la trompeta debe dar **sonido cierto**", es decir, debe haber **ministerio de la Palabra** en la **energía del Espíritu Santo** de parte de los "siervos apercibidos" del Señor, "entendidos en tiempos y que saben lo que el pueblo de Dios debe hacer" (1 Crón. 12: 32), haciendo llegar a las conciencias y corazones mensajes oportunos y "en sazón", y haciendo oír la voz de Dios.

"Convertíos a mí con todo vuestro **corazón**. . . lacerad vuestro **corazón,** y no vuestros vestidos." (2: 12, 13.) Hay cierta similitud en algunos de los detalles de esta profecía con el mensaje del Señor a la iglesia de Laodicea. **El se afana en poder llegar hasta el mismo corazón** (Apoc. 3: 20), como la única solución de su estado afrentoso y miserable, y desea revelarse en él. El remedio **está con él,** y su acercamiento al alma resultará en la debida reacción y discernimiento espiritual, y notemos que en ambos pasajes el mensaje es de carácter general. "Los viejos. . . los niños y los que maman. . . el novio. . . y la novia. . . los sacerdotes y los príncipes. . ." son convocados a esa gran humillación y ayuno nacional. (1: 14; 2: 16, 17.) La calamidad que amenaza es de carácter general, y todos deberían **venir aparte** de sus tareas comunes y **descubrir sus corazones** con sincera contrición en la presencia de Dios.

¿No suena también ahora la trompeta? ¿No hay el mismo grito que convoca a la humillación y oración? El horizonte otra vez se sombrea con nubarrones oscuros, y Dios quiere hablar a nuestros corazones. ¡Oigamos su voz!

"Jehová celará su tierra, y perdonará su pueblo" (2: 18), y ¡qué conmovedoras son las promesas que siguen! Habrá lluvias de bendición grandes con resultados gloriosos. (2: 19-24.) Verdaderamente "él es misericordioso y clemente, tardo para la ira. . . y que se arrepiente del castigo". (2: 13.) ¡Escuchadle!: "**Os restituiré** los años que comió la oruga", etcétera. (2: 25.) Dios anuncia juicio, pero llama al arrepentimiento y ansía perdonar. Donde abundó el pecado, sobreabunda la gracia. ¡Cómo debería despertar y animar este mensaje de esperanza al creyente que se halla caído y abatido espiritualmente! Su alejamiento del Señor le ha acarreado debilitamiento y derrota; sus años transcurrieron comidos de la oruga y la langosta. Pero la gracia restauradora no sólo promete perdonar, sino remediar los males adquiridos, enderezar los pasos errados y prodigar bendiciones abundantes, de manera

tal que no sólo se olvide el pasado de vergüenza y ruina, sino que haya una riada de alabanza y gloria para su nombre, cubriendo aun el pasado de los años desperdiciados, y que fluye de su bondad magnífica manifestada en aquellas vidas que volvieron de corazón a él. Tal es la respuesta divina a un sincero arrepentimiento con "ayuno, llanto y lloro". "Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios." ¡Vuélvete a él y busca su rostro con sincera contrición!

El profeta, en un arrebato profético de largo alcance, anuncia con espiritual éxtasis, **una gloriosa efusión del Espíritu,** con efectos formidables y que antecederá a su juicio final sobre las naciones de este mundo (2: 28-32), cuyo cumplimiento no se agotó en el día de Pentecostés, sino que, confirmando su veracidad, fué la anticipación de una manifestación de mayor amplitud y de carácter universal en una época futura, cuando Israel se convertirá a Cristo con una consiguiente bendición universal milenial. Hay un mensaje para nosotros aquí. Una **verdadera restauración espiritual,** como resultado de sincero arrepentimiento hacia Dios y debida confesión, **siempre resultará en nuevas manifestaciones de su presencia** y poder por el Espíritu, que incluirá en su ámbito de bendición a innumerables almas que nos rodean. **El avivamiento entre el pueblo de Dios resultará en una cosecha abundante de doradas gavillas de almas redimidas** para su loor, "porque en el monte de Sión y en Jerusalem **habrá salvación**". (2: 32.) No cambiemos el orden divino de las cosas: **primero el avivamiento espiritual** del pueblo de Dios, y luego se manifestarán los frutos para su gloria.

Notemos en el capítulo tres varias profecías que se relacionan con el **tiempo final**: a) **Una preparación para guerra** (v. 9), el gran día de Armagedón (Apoc. 16: 14-16); b) **el gran día de "decisión"** (v. 14), cuando se decidirá el juicio final sobre la impiedad y el mal, y cuando "el misterio de Dios" será consumado (Apoc. 10: 7); c) **Jerusalem será santa y Sión monte de santidad,** porque Dios habitará en ella (v. 17), una contemplación de la era milenial con bendiciones desde la morada del Señor. Esta es una gran verdad también en su aspecto particular e individual ahora, pues donde mora el Espíritu de Dios, allí habrá pureza y santidad. La santidad emana de su Persona y separa consagrando para sí el lugar que él toma como posesión suya. Si Cristo habita por fe en nosotros, nuestro corazón también será santo, pues él dijo: "Seréis santos, porque yo soy santo". (Lev. 11: 44.) Alguien dijo: "El hombre santo es el hombre lleno de Dios, poseído por Dios". ¡Qué poderoso es el testimonio para Dios de tal vida!

¡Qué magnífico es el mensaje de **Joel —"Jehová es Dios"!** ¡Que lo tomemos a pecho, y que el testimonio de cada redimido exhiba y haga sentir **la realidad y la majestad de Dios!**

LAS HERMANAS

por W. G. Turner

(De "The Witness", traducido por A. L. Hunt)

I

Es común hablar de los hermanos, y por supuesto, la palabra "hermanos", en el sentido más amplio, al describir a todos los hijos de Dios, incluye a las hermanas. "No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús." (Gál. 3: 28.)

Sin embargo, las hermanas, a pesar de su posición de más sujeción en la iglesia, muchas veces igualan o superan a los hermanos en devoción, dedicación y celo por las cosas del Señor. Esto no parece ser reconocido como debiera serlo, pues los hermanos, los hombres, en general sencillamente presuponen que es así.

En el Nuevo Testamento, tanto en los evangelios como en las epístolas, se ve fácilmente que las mujeres cristianas son comparadas muy favorablemente con los hombres en oraciones, paciencia y liberalidad. En el evangelio de Lucas ¡qué referencias iluminadoras se hacen a ciertas mujeres discípulas de nuestro Señor en los días de su carne!

En el capítulo 8, versículo 2, se nos introduce a "algunas mujeres que habían sido curadas" por él. En el versículo 3 tenemos a aquellas "que le servían de sus haciendas"; en el capítulo 23, versículos 49 y 55, "mujeres que le habían seguido", que le lloraban cerca de la cruz; y en el capítulo 24, versículo 10, las que fueron mensajeras de su resurrección.

Todos los evangelistas se refieren a la amante lealtad y devoción a nuestro Señor de parte de estas discípulas. Cotejando Mat. 27: 56, Mar. 15: 40 y Juan 20, notamos la mención por nombre de algunas de ellas: María Magdalena, María la madre de Jacobo y José, Salomé, Juana, Susana y muchas otras, sin mencionar a la bendita madre del Señor, a quien todas las generaciones dirán bienaventurada, y también a María de Bethania.

¡Qué cuadro de devoción y afecto presentan estas santas mujeres, todas recordadas, también, por su discipulado en pos de Aquel que es Señor y Maestro de todos nosotros! Cada una en su medida y grado de oportunidad trajo la ofrenda de un servicio humilde que le hacía su amor. Diferían en carácter, circunstancias y temperamento. Juana, esposa del administrador de Herodes, y Marta de Bethania eran sin duda tan poco parecidas entre sí como María Magdalena y la esposa de Zebedeo, pero su amante lealtad a Uno a quien habían seguido les dió unidad de expresión, y queda como una inspiración para nuestras hermanas hoy. "Más maravilloso me fué tu amor, que el amor de las mujeres", cantó David al elogiar a su finado amigo Jonathán; pero el amor de "las mujeres que habían seguido" al Señor fué el amor femenino en su más alto aspecto. Bien podía un poeta victoriano decir de María Magdalena al compararla con la banda apostólica:

No con traidor beso a su Maestro
  pudo ella atormentar,
Ni con infiel lengua nególe:
  en su amor todo quiso encarar.
Desiertan los apóstoles,
  mas una mujer sin terror
Ultima vedla en dejar la cruz,
  primera en la tumba del Salvador.

El espacio no permite más que una ligera referencia a una hermana en Hech. 9: 37; pero lo que resalta claramente para la animación e imitación de nuestras hermanas, es que era una "discípula", "llena de buenas obras" y "limosnas", y cuyo prematuro dece-

so causó un profundo sentimiento de pérdida, tan beneficente había sido su vida. Tanto se había extendido la cristiana influencia de esta mujer que, cuando fué devuelta a la vida, el hecho fué ocasión de gran bendición.

El apóstol Pablo, a quien mujeres de ánimo insubordinado audazmente han tachado por haber enunciado reglas divinas para las mujeres en la asamblea, era uno que, más que muchos, probablemente todos, sabía apreciar a las hermanas en su lugar y obra. En ese maravilloso capítulo lleno de amor cristiano, de expresiones de afectuosa consideración y cálidos saludos y de amantes recuerdos (Rom. 16), "Febe nuestra hermana" recibe la primera mención: es una sierva de la iglesia en Cencreas. Luego son mencionadas Priscila, una matrona; María, de quien nada sabemos excepto su nombre, pero estimada por el apóstol como una verdadera obrera del Señor; Trifena y Trifosa, "ambas casi con seguridad esclavas", dice el Dr. Moule; Pérsida, una mujer "amada" que trabajó mucho en el Señor; la madre de Rufo, indicada pero no nombrada; Julia y la hermana de Nereo. Si a éstas agregamos Lidia, la primera persona en convertirse a Cristo en Europa, y Evodía y Syntychê de la misma asamblea filipense, podemos formarnos una idea de la devoción a Cristo, así como al servicio y a los siervos del Señor, que caracterizaba a las hermanas de tanto tiempo há.

Pero consideremos ahora el carácter de tres de estas mujeres del Nuevo Testamento y sus contrapartes modernas. Tomemos, como ejemplos, una soltera, una casada y una viuda, así abarcando todos los estados civiles de las hermanas.

1. María de Nazaret, la virgen a quien el ángel Gabriel fué enviado de Dios con un mensaje especial, la respuesta al cual reveló el verdadero carácter de ella. (Luc. 1: 26, 27.)
2. Prisca, o Priscila, la esposa de Aquila el judío del Ponto, recientemente venido de Italia. (Hech. 18: 2.)
3. La viuda anónima, que ganó la especial aprobación de nuestro Señor cuando él se sentó delante de la tesorería. (Mar. 12: 42.)

1. María, la madre del Señor. El apóstol Pablo, en su inspirada carta a la iglesia de Dios en Corinto, y a todos los que invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo en cualquier lugar (así incluyendo a los cristianos en todas partes), dice: "La doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en el cuerpo como en el espíritu". (1 Cor. 7: 34.) Esto era característico de la madre del Señor cuando llevaba una vida de soltera en Nazaret. "De la abundancia del corazón habla la boca"; de modo que cuando el ángel de la anunciación vino con su mensaje acerca del propósito de Dios para la vida de ella, tan augusto, tan de sobresalto, la mansa respuesta, pero que salió de todo su corazón, fué: "He aquí la sierva del Señor; hágase a mí conforme a tu palabra". (Luc. 1: 38.) Esta joven no casada tenía cuidado de las cosas del Señor, y encontró el cumplimiento de la vida en ser "la sierva del Señor".

"Todo cristiano", dice un antiguo autor, "sentirá que la madre del Señor debiera recibir profundo honor y reverencia. Fué altamente favorecida, y no podría haber sido escogida de entre las miríadas de la raza humana para ser la madre del Salvador a menos que poseyera conspicuos dones y gracias. Sin embargo, como si fuera con un propósito definitivo, es dejada en las profundidades de su casi ininterrumpida reclusión y reserva." El ornato de un espíritu manso y pacífico, que es de grande estima delante de Dios, caracterizaba a la doncella humilde de corazón en Nazaret. "Personalmente", dice J. N. Darby, "había hallado gracia de modo que no tuviera de qué temer; pero Dios le había soberanamente conferido esta gracia, este inmenso favor, de ser la madre del Señor. En esto iba a ser el objeto del soberano favor de Dios."

William Kelly también escribe: "El ángel le manda no temer, pues había hallado gracia con Dios. Iba a ser el

(Continúa en pág. 51)

La Revelación de Jesucristo

por el Dr. W. Graham Scroggie

Muchos piensan que el Apocalipsis trata solamente de profecías y ángeles y guerras y plagas y visiones: cosas que para ellos no tienen mayor atracción; pero al pensar así, la suprema revelación de este libro, que es la persona del Señor Jesucristo, resulta completamente ignorada.

Por lo tanto, alejemos por un momento de nuestras mentes todo otro tema tratado en este libro, y fijemos nuestros pensamientos sobre esto: **el libro es totalmente acerca del Señor Jesucristo.** Comenzando con el primer capítulo, tracemos hasta el último una tenue línea de revelación concerniente a él:

1) Es el Fiel Testigo, el Primogénito de los muertos, el Príncipe de los reyes de la tierra (v. 5); el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin, el Todopoderoso (v. 8); el Hijo del hombre (v. 13); el que vive (v. 18). ¡Qué revelación!

2) Es el Administrador de la iglesia (v. 1); que tiene la espada aguda de dos filos (v. 12); que tiene sus ojos como llama de fuego, y sus pies semejantes al latón fino (v. 18).

3) Es el que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas (v. 1); el Santo y Verdadero, y el que tiene la llave de David (v. 7); el Amén, el Principio de la creación de Dios (v. 14).

4) Está en el trono en el cielo.

5) Es el León de la tribu de Judá, la raíz de David (v. 5); el Cordero que fué inmolado (v. 12).

6) Es el Cordero con ira (v. 16).

7) Es el Cordero Redentor (v. 14) y el Cordero que provee (vs. 16, 17).

10) Es el Creador de cielos, tierra y mar (v. 6).

11) Es el Cristo del Señor (v. 15); el Señor Dios Todopoderoso (v. 17).

12) Es el Cristo de Dios (v. 10), el Cordero (v. 11) y Jesucristo (v. 17).

13) Es el Cordero de quien es el libro de la vida (v. 8).

14) Es el Cordero sobre el monte de Sión (vs. 1, 4), Jesús (v. 12), el Señor (v. 13) y el Hijo del hombre (v. 14).

15) Otra vez es el Cordero (v. 3); el Señor Dios Todopoderoso (v. 3); el Rey de los santos (v. 3) y el Señor (v. 4).

16) Es el que era, es y será (v. 5), y el Señor Dios Todopoderoso (vs. 7, 14).

17) Es Jesús (v. 6), el Cordero (v. 14), Señor de los señores y Rey de los reyes (v. 14).

18) Es el Señor Dios (v. 8).

19) Es el Señor Dios nuestro (v. 1); el Señor Dios (v. 6); el Cordero (vs. 7, 9); Jesús (v. 10); el Fiel y Verdadero (v. 11); el Verbo de Dios (v. 13); Dios Todopoderoso (v. 15); Rey de reyes y Señor de señores (v. 16).

20) Es Jesús (v. 4) y Cristo (vs. 4, 6).

21) Es Alfa y Omega (v. 6); el Cordero (vs. 9, 14, 22, 27); el Señor Dios Todopoderoso (v. 22).

22) Es, finalmente, el Cordero (vs. 1, 3); el Señor Dios (vs. 5, 6); el Alfa y Omega, el Principio y el Fin, el Primero y el Postrero (v. 13); Jesús (v. 16); la Raíz y el Linaje de David (v. 16); la Estrella Resplandeciente y de la mañana (v. 16); el Señor Jesús (v. 20) y nuestro Señor Jesucristo (v. 21).

(Continúa en pág. 45)

(LÉASE 1 Cor. 13: 4-8, 13.)

EL AMOR DE DIOS

¿CUÁNTO SABE USTED DE ESE AMOR?

EN DOCE ARTÍCULOS POR SENDOS ESCRITORES

2) El amor es sufrido

por Carlos E. Ibarbalz

Un viejo diccionario, que nos presta muy buenos servicios, expresa, entre otras cosas, la siguiente definición, referente al amor: "En su acepción genuina y filosófica, debe entenderse por afección tan pura como tierna, tan sencilla como elevada e inmaterial", y, al referirse al calificativo del sustantivo amor, "sufrido", expresa lo siguiente: "Resignado, conforme, paciente; que sufre y tolera sin impacientarse". La comprensión del sentido real de cada palabra nos es de mucha ayuda para alcanzar a penetrar el pensamiento del escritor. No vamos a extendernos sobre "el amor", ya que ello ha sido materia del primer artículo introductorio al tema general; sólo deseamos que los lectores no olviden, mientras van leyendo esta nota, que "el amor es afección tan pura como tierna, tan sencilla como elevada e inmaterial". Y ahora, vayamos directamente al aspecto que nos toca tratar: **El amor es sufrido.**

Evidentemente, ambas palabras se complementan en su sentido más alto. No es posible hablar del amor, sin que correlativamente vaya unido estrechamente el espíritu de sacrificio, de sufrimiento, de paciencia. Los ejemplos que a diario nos da la vida, son palpable demostración de la verdad que afirmamos. Mirad la madre, que luego de un día de fatigas y afanes, se desvela en larga noche cuidando al chiquitín que está enfermo. Hay allí plena resignación, no se pide ninguna explicación, no se reclama el cumplimiento de ningún horario, ni siquiera se espera el pago que ninguna moneda del mundo pudiera pagar. Si el niño sólo llega a esbozar una sonrisa, ya la madre se sentirá plenamente satisfecha de su labor, y con renovadas fuerzas reiniciará su trabajo. ¿Por qué tantas fatigas? ¿por qué tantos sufrimientos? ¿por qué tantos desvelos? Hay una sola explicación: es su hijo, y allí, como en ninguna otra parte, se cumple en su más alta significación la verdad de nuestro tema: **El amor es sufrido.** Y así es el amor del padre para sus hijos o de los hijos para los padres; así es el afecto hacia la persona amada, por quien se está dispuesto a dar, sacrificar o perder todo, con tal que la persona amada no sufra o sea resguardada de algún peligro.

Invitamos a los lectores a leer de nuevo los capítulos 37 al 50 del libro de Génesis. Allí encontramos una de las más bellas historias que impresionaron nuestras mentes de niños, cuando en amable plática los sencillos maestros de las escuelas dominicales nos contaron la "historia de José". El relato bíblico citado da abundante material para el desarrollo de muchos temas, pero entre ellos, se destaca inconfundiblemente el "sufrido amor" de José. A través de la larga historia, de los detalles de la venta —traición incalificable con que los hermanos de José quisieron acallar la voz de la sangre—, su posterior esclavitud, en lejana ciudad y a las órdenes de un poderoso funcionario de la corte faraónica, calumniado vilmente, encarcelado, y por fin, luego de largos años de espera, el Señor le saca de la cárcel egipcia para llevarlo al sillón ministerial y principesco. Luego el hambre, el trigo codiciado de Egipto, la venida de todas partes de los hambrientos habitantes de los países limítrofes, hasta que ya tenemos la visión de los hermanos de José encaminándose a pedir alimento de manos de quien un día vendieron a esclavitud. Y ahora el encuentro. Larga ha sido la espera, enormes han sido los sacrificios; los muros de la cárcel de Egipto fueron testigos de los suspiros y lágrimas de este fiel hijo de Dios. Por fin, ya están frente a frente; he aquí los causantes de tanto dolor, de tanto sufrimiento, destrozaron el hogar paterno, nublaron de lágrimas los últimos años de la vida de Jacob, y sin embargo, ni un reproche, ni un pedido de explicación, ni un lamento; al contrario, les llama a agradecer al Señor porque él había sido llevado hasta allí para preservación de sus hermanos, y les pide —¡oh magnífica expresión del más puro amor!— que no se entristezcan ni les pese por haberle vendido. Resignación, conformidad, paciencia. Pluguiese a Dios que el que escribe y los que lleguen a leer esta nota, sintieran en sus corazones este amor sacrificante. Bien pudiéramos poner como hermoso título al emotivo relato del encuentro de José con sus hermanos, el que encabeza este artículo: **El amor es sufrido.**

El libro de Ruth, joya literaria que adorna nuestra amada Biblia, trae un hermoso relato del amor, cuya resignación es la nota elevada de la noble actitud de Ruth. La muerte segó la vida de padre e hijos, y las tres viudas lloran su grande desgracia. Noemí resuelve retornar a la casa de sus mayores. Ha perdido su esposo, sus hijos, sus bienes; nada puede ofrecer, nada tiene; sólo vuelve esperanzada en la compasión de parientes y amigos y sin embargo, en ese cuadro de desamparo, cuando ninguna esperanza pudiera alumbrar el oscuro camino de Noemí, surge, como el majestuoso centelleo que llena de

luz la más oscura y tormentosa noche, la gloriosa resolución de Ruth: "Donde quiera que tú fueres, iré yo; y donde quiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios". No sabe Ruth que tras esa oscura noche le espera la majestad radiante de un esplendoroso amanecer, donde la alegría, la bendición y el cuidado del Señor será su grande herencia; pero ella va con Noemí, y deja para la historia la solemne lección que siglos más tarde el escritor inspirado definirá en esta breve e inimitable frase: **El amor es sufrido.** Su resignación en la prueba triunfó por el amor que Dios había puesto en su corazón.

La noble y genuina amistad de David y Jonathán es otro ejemplo digno de meditada consideración. Se han unido en medio de las más difíciles circunstancias. Jonathán ama a su amigo, y aun a riesgo de su propia vida, le defiende y le asegura la verdad de su amor. Esta amistad será puesta a prueba. Largas luchas y terrible persecución esperan a David. El autor de ellas es precisamente el padre de Jonathán, Saúl; sin embargo, ello no es causa de que dicha amistad se enfríe. Permanece fiel el uno al otro a través de todas las vicisitudes. Un día llega la triste nueva de la trágica muerte de Saúl y Jonathán, y las páginas de la Escritura conservan la endecha y el lamento de quien llora de verdad por el que fuera su más grande amigo. Han pasado largos años, el trono de David está firme, su poderío es grande. En esas circunstancias el amor hacia Jonathán le hace buscar por si hubiera algún descendiente en quien demostrar su sentir, y es Mephiboseth el que recibe los honores de sentarse a la mesa real. Hubo resignación, conformidad, paciencia, y a través de esta bella historia de verdadero amor fraternal y amistad no fingida, surge la verdad de la gloriosa afirmación apostólica: **El amor es sufrido.**

Y con santa emoción, deseamos llegar a la nota más alta del sufrido amor, el amor de Dios. "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna." Sí, Dios amó, y amó de tal manera que dió a su Hijo. ¿Podríamos entrar en el grande significado de lo que fué el desprenderse de quien "fué sus delicias", para enviarlo a este mundo? ¿Podríamos entender algo de lo que significó en el corazón de Dios el cumplimiento de la profecía evangélica: "Despreciado y desechado... varón de dolores, experimentado en quebranto"? ¡Cuánta paciencia, conformidad y resignación mostró nuestro Señor! Hagamos un rápido repaso. No tuvo digno lugar donde nacer; fué perseguido por las autoridades, huyendo de noche a Egipto; fué rechazado por sus hermanos, por sus conciudadanos: rechazado por aquellos mismos a quienes vino a salvar. Echado y arrojado de sus comarcas le vemos a él, que era y es el

dueño del mundo, y Dios; y el Padre, por amor de nosotros, permitió que su Hijo sufriese tal contradicción de pecadores. Vendido, traicionado, condenado injustamente, crucificado... ni una queja, ni un lamento. Y en la hora postrera se acuerda de su madre para encomendarla en manos de su amigo Juan; ora a favor de los que le crucifican; perdona al ladrón moribundo, y envuelve con su mirada cariñosa a sus fieles amigos que están observando de lejos la escena... amor del Padre que se desprendió de su Hijo, amor del Señor Jesucristo que ocupó nuestro lugar. Y a través de su vida, de sus palabras, de su obra, flota cual bálsamo precioso la fragancia inconfundible de aquello que al decir del apóstol Pablo, es la expresión del más puro amor: **El amor es sufrido.** Y si nos fuera dado asentar aquí un anhelo, sería el de que el Señor plantara en cada corazón creyente la semilla del amor divino que en apacible y hermoso fruto producirá como segura consecuencia la exteriorización y práctica de esta firme, gloriosa y eterna verdad: **El amor es sufrido.**

Sirvan como final de este artículo las líneas del autor inspirado que en hermosa poesía nos legara aquella amada e inolvidable canción:

¡Oh qué amor! ¡qué inmenso [amor!
No hay otro amor así;
Dios desde el cielo al Salvador
Mandó a morir por mí.

La Revelación de Jesucristo

(Viene de pág. 41)

Esta contemplación de los títulos solamente, por los cuales Jesucristo se levanta sin velo en este libro, no es de ninguna manera completa, sino meramente sugestiva; sin embargo, ¡cuán sugestiva! Una vez que hemos trazado, en forma similar, lo que el libro nos dice: a) de lo que él ha hecho, de lo que está haciendo y de lo que aun ha de hacer; b) de lo que es su relación al Padre y al Espíritu; c) de lo que él dice en cuanto a su propia persona y carácter; d) de lo que otros le proclaman ser; e) de su relación para con el diablo y toda maldad; f) de su relación a sus santos y a todo bien y g) de su relación a esta tierra, y sus propósitos concernientes a ella: digo, cuando hemos trazado todo esto, podemos comprender que este libro es todo acerca del Señor Jesús, el Cristo de gloria, a quien aquí adentro vemos:

I. Derrotando a todos sus enemigos (caps. 16 a 19);

II. Reinando sobre las naciones (cap. 20);

III. Realizando todos sus propósitos (caps. 21 y 22).

La visión de gracia al comienzo (caps. 1 a 3) se torna en visión de gobierno (caps. 4 a 19), que finalmente desaparece en una visión de gloria (caps. 19 a 22), y a través de todo el Cordero es la figura central. Aquellas puertas del Edén, vigiladas en gracia por el querubín, son ahora abiertas otra vez; y la sangre, vertida primero en el antiguo paraíso, ha abierto ahora el nuevo paraíso de Dios, en el cual el Cordero herido, con los redimidos, reina para siempre.

Traducido por W. Wright.

Preguntas y Respuestas

Pregunta Nº 8. La carta apostólica de Hechos 15: 20, 29; 21: 25 pedía a los cristianos de Antioquía no comer animales ahogados, o estrangulados, ni sangre. ¿Es esta abstención obligatoria para nosotros hoy día?

Contestación. Se nos ocurre un caso en que podría disculparse a un creyente la ingestión de carne sofocada o sangre: la hipótesis de no tener ningún otro alimento a su alcance. Tal podría ser el trance de un náufrago, o de un viajero en lugar desierto, que para sustentar la vida no tuviera otra substancia que algunas morcillas. Asimismo, en algunas preparaciones farmacéuticas, necesarias para ciertos enfermos, podrá emplearse la sangre bovina, pero no vamos a llevar tan lejos el punto que nos ocupa.

No existiendo situaciones excepcionales, las Escrituras son, generalmente hablando, contrarias al uso de dichas carnes y sangre para comer, y un cristiano, judío o gentil, bien instruído por la Palabra, las excluirá de su cocina. Hay varios pasajes en los cuales se menciona este asunto, y los tomaremos en su orden cronológico.

1) "Carne con su vida, que es su sangre, no comeréis." (Gén. 9: 4.) Esta prohibición forma parte del pacto que Dios hizo con Noé, segunda cabeza o representante de la raza humana. Es por tanto tan subsistente para la humanidad en general como todas las demás estipulaciones de dicho convenio, cuyas instituciones rigen en todo tiempo. Al hombre piadoso, como razón para no comer sangre o carne no desangrada, le basta saber que comerlas es desagradable a su Creador, de quien es toda vida y a quien ha placido en esta forma enseñar el sacro carácter de un elemento tantas veces figurativo de la preciosa sangre del inmaculado Cordero de Dios derramada por nosotros. Vista así, ¿osaríamos tratar la sangre como una cosa común?

2) "Ninguna sangre comeréis en todas vuestras habitaciones, así de aves como de bestias." (Lev. 3: 17; 7: 26; 17: 10, 14.) La misma veda aparece en la ley de Moisés, dada al pueblo de Israel. Si un israelita ingería sangre, al así apropiarse de ella negaba que la vida pertenece a Dios, a quien una vida tomada debía ser ofrecida en sacrificio, cosa ésta que quedaba señalada al dejarse correr la sangre. De otro modo los derechos divinos eran negados.

3) En las "cosas necesarias" que la asamblea de Jerusalem estableció en su mensaje en Hech. 15: 28, 29, vemos la mente del Espíritu Santo, a quien, así como a los apóstoles, pareció bien imponer a los cristianos sirios la leve carga, no la pesada obligación legal —porque ya "no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia" (Rom. 6: 14)—, de privarse de viandas con sangre. Había estos motivos:

a) Ya no eran paganos e idólatras: se habían convertido al Dios vivo y verdadero, y debían en todo obrar de acuerdo con su voluntad, ya expresada, en cuanto a la abstención de que se trata, en un precepto de aplicación universal y permanente.

b) Debían recordar, además, que el uso de la sangre como alimento era una práctica especialmente ofensiva a los judíos. No tenían, pues, que herir los escrúpulos de los hebreos, cristianos o no, sino gobernarse por la ley del amor. (Rom. 14: 21; 1 Cor. 10: 32.)

Concluímos, entonces, que a pesar de haberse celebrado la citada reunión de Jerusalem en el tiempo de transición cuando la dispensación de la ley daba lugar a la de la gracia, había fundamento para que los cristianos, voluntariamente, dejaran a un lado los alimentos ofensivos. Ello salvaría a los gentiles de una costumbre muy inculta, y todos, judíos y gentiles, estarían evitando una cosa espiritualmente perjudicial.

(Si en contra de lo dicho se alegaran las palabras: "De todo lo que se

(Continúa en pág. 52)

El Sendero del Creyente
Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior y países de la Unión Postal Americana $ 5.— m/l. arg. Otros países $ 6.— m/l. arg. Número suelto $ 0.50.

(Hasta nuevo aviso)

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires

Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario

Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires

Administrador:
DANIEL SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires

Ayudantes del Administrador:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Febrero de 1949

EDITORIAL

Tradición o Enseñanza Bíblica

por Geo. H. French

Es fácil caer en el error de sustituir la dirección del Espíritu Santo por la tradición, porque ésta significa aceptar el pensamiento de antepasados sin examen, mientras que aquélla requiere ejercicio de corazón, estudio de la palabra de Dios y sometimiento de la voluntad humana al Espíritu, que "os guiará a toda verdad". (Juan 16: 13.)

¿Qué es tradición? Para evitar un mal o un equívoco es preciso tener más que una mera idea superficial de él. Tradición, en lo religioso, según la explica el diccionario, es "la doctrina o costumbre conservada en un pueblo por transmisión de padres a hijos, o mejor dicho la comunicación o transmisión de doctrinas, ritos y/o costumbres hecha de padres a hijos al correr de los tiempos y sucederse las generaciones". La mera lectura de esa descripción es suficiente para demostrarnos la facilidad con que el error puede introducirse en la tradición, y sugerimos cuán peligrosa es la costumbre de aceptarla como base de nuestra creencia y prácticas religiosas. La palabra "tradición" en el Nuevo Testamento (original *paradosis*), dice el señor W. E. Vine, "es el acto de transmitir o pasar sucesivamente de unos a otros, y por consiguiente denota por metonimia: a) la enseñanza de los rabíes, interpretaciones de la ley, que eran anuladas por la práctica de los mismos (Mat. 15: 2, 3, 6; Mar. 7: 3, 5, 8, 9, 13; Gál. 1: 14; Col. 2: 8); y b) la enseñanza apostólica (1 Cor. 11: 2) o sea "instrucciones" concernientes a la reunión de creyentes ("instrucciones" más amplias que ritos o ceremonias en el sentido corriente de esas palabras); además en 2 Tes. 2: 15 se usa la palabra refiriéndose a doctrina cristiana en general, en donde el apóstol afirma que lo que él predicaba no se originaba en él —

era sostener que él tenía autorización divina", o dirección del Espíritu.

Parece que los traductores han comprendido que la palabra "tradición" en 1 Cor. 11: 2 y 2 Tes. 2: 15 no representaría en castellano la verdadera interpretación de las afirmaciones del apóstol, y por ende han puesto respectivamente "instrucciones" y "doctrina", aunque en el original es "paradosis". Ahí vemos cómo el Espíritu Santo guía, pues si se hubiera escrito "tradición", nos daría una incorrecta idea de la enseñanza. Es así que una determinada palabra en un lenguaje literalmente traducida a otro, puede significar algo distinto.

Es muy oportuno tener presente lo que se nos dice en Col. 2: 8: "Mirad que ninguno os engañe por filosofías y vanas sutilezas, según las tradiciones (paradosis) de los hombres, conforme a los elementos del mundo, y no según Cristo".

Por lo que antecede nos daremos cuenta de cuánto nos incumbe vigilar contra la tendencia de que influya en nosotros la tradición, sin examen. Es el peligro del descuido o la flojedad. En Hechos 17: 11 hallamos que los hermanos de Berea son llamados nobles porque "recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras, si estas cosas eran así". Comprendemos por esa circunstancia cuán firmes estarían los bereanos en la verdad; no aceptaban cómodamente lo que oían; pero lo examinaban con la enseñanza de las Sagradas Escrituras. Eran por consiguiente como casa edificada sobre roca: fuerte, inmóvil. No había peligro de que fueran como "niños fluctuantes", pudiendo esperarse de los tales que mantendrían "firme la profesión de nuestra fe sin fluctuar". (Heb. 10:23.) La palabra de Dios lleva una profunda convicción al alma sincera que la consulta, pues ella es verdad, y los que se afirman en ella son los confirmados, corroborados y establecidos. (1 Ped. 5:10.)

Ahora unas cuantas palabras respecto a ser guiados por el Espíritu Santo. Indudablemente que la persona que cree en el Señor Jesucristo como Salvador es un salvado: un cristiano. Y siendo cristiano, gracias a Dios, esa persona está en condiciones de ser guiada por el Espíritu Santo hacia el conocimiento y la conquista de los bienes celestiales. Ser salvado es, por la gracia de Dios, cosa fácil; ser guiado por el Espíritu requiere mucho ejercicio. Leemos en Rom. 8:14: "Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios". Hijos en este texto, dice un comentarista, *significa "hijos adultos" (Gál. 4:4-7), y "guiados por el Espíritu" no se refiere a servicio y a ser guiados en cualquier asunto en particular, sino a ese estado general en que el Espíritu arregla o dispone de aquellos que son nacidos del Espíritu, que viven por el Espíritu, en el Espíritu.* En Gál. 5:18 leemos: "mas si sois guiados del Espíritu, no estáis bajo la ley", y podemos agregar que mucho menos bajo la tradición, no confirmada por la palabra de Dios. Juan 16:13 dice: "El Espíritu de verdad; él os guiará a toda verdad". *Toda* verdad; no necesitamos de la "tradición" para conducirnos a la verdad de Dios. El Señor Jesús dijo acerca del Espíritu Santo que "él me glorificará, porque tomará de lo mío, y os lo hará saber". Hermanos, qué preciosa verdad es ésta. Si permitimos que el Espíritu tome de lo de Cristo y nos lo haga saber, conoceremos unos más y otros menos, pero todos algo de todo lo que él es, y entre lo que es figura en letras doradas que es **la verdad.**

Hay mucha diferencia entre un creyente que sigue ciertas prácticas o costumbres por haberlas aprendido de otros, y aquel que busca a Cristo por el Espíritu, está en Cristo, aprende de Cristo por indicación del Espíritu y sale fuera de la maraña de doctrinas y prácticas denominacionales para entrar, guiado por el Espíritu, a la luz y bendición de: "salgamos pues a él (Cristo) fuera del real, llevando su vituperio". (Heb. 13:13.)

En esta posición espiritual con Cristo y en Cristo reina el amor, la gracia, la tolerancia, la humildad, la mansedumbre, el gozo, la paz, la benignidad, la bondad, la templanza; pero cuando se ocupa ese lugar sin ejercicio previo, sin ser guiados por el Espíritu a Cristo, es posible que en cambio de esas manifestaciones del carácter y ser de Cristo, haya orgullo espiritual, intransigencia, severidad.

El anhelo de la Dirección de esta revista es que al volver a la persona del adorable Señor y Salvador Jesucristo, se dé a ese acto mucha más importancia que a la mera posición doctrinaria, porque el que nutre el alma es Cristo y no la posición, sin que esto signifique una falta de estimación de la grande y gloriosa verdad de la separación de los creyentes de trabas, ritos y ceremonias no autorizados en la palabra de Dios. Repudiamos lo que no es fruto de estar en Cristo, Cabeza y Dueño de la iglesia, y damos la mayor aprobación a todo lo que sea de él. Igualmente esperamos que haya serena reflexión a fin de evitar tanta imitación de métodos tradicionales en la conducción de la obra del Señor, a los cuales difícilmente nos guiaría el Espíritu.

CONFERENCIA GENERAL
1949

Como ha sido ya anunciado, se llevará a cabo, Dios mediante, en la ciudad del Rosario, los días 27 y 28 de febrero y 1º de marzo próximo. A tal efecto, los hermanos de Rosario ya han cursado las invitaciones de práctica, y ruegan se atenga a ellas. En caso de que alguna de nuestras asambleas no hubiera recibido la circular-invitación, diríjase en seguida a los Secretarios: J. A. Callejas y M. C. Ezpeleta, Salta 2340, Depto. 8, Rosario.

Se ruega tener este asunto de la conferencia en constante oración a Dios para que él derrame sus ricas bendiciones sobre su pueblo congregado alrededor de Dios y de su palabra.

ORACION PODEROSA

por Daniel Somoza (h.)

Nada más natural y sin embargo más maravilloso que la oración. Natural porque la Biblia no cuestiona acerca de ella, ni aun trata de dar una definición de lo que es. Maravillosa por sus alcances.

Las primeras palabras que sobre la oración encontramos en el Nuevo Testamento, son las que el mismo Señor pronunció en el monte y que hallamos en Mateo 6: 5: "y cuando oras...", que dan por establecido que sus discípulos oraban, y que lo hacían con frecuencia.

Por otra parte, es continua la enseñanza del Señor acerca de la oración, pudiendo hallarla desde Mateo 6 hasta Juan 17.

Resulta provechoso estudiar las palabras que se traducen "oración" en nuestras Biblias. Hay varias y cada una de ellas tiene su significación especial. La que más se utiliza en el original es la que indica una actitud de adoración y consagración ante Dios. Otra de ellas expresa un sentir de necesidad, y una tercera indica pedido, solicitud.

La oración practicada y recomendada por los apóstoles (Hechos 2: 42; Col. 4: 2; Romanos 12: 12) es el resultado de un número elevado y calificado de elementos en la vida del creyente, entre los que podríamos mencionar: sumisión a la voluntad de Dios, comunión íntima por medio del Espíritu, anhelo de allegarnos a su presencia, gozo por poder hacerlo y saber que él nos escucha.

Entre los beneficios que trae a nuestra vida espiritual la oración, podríamos mencionar que:

a) **Hace la presencia de Dios real a nosotros.** La oración es el vínculo que mantiene la comunión con Dios, y esto envuelve la idea de su presencia con nosotros. Siendo así, la paz de Dios calmará nuestros corazones; el gozo de Dios alegrará nuestras almas; la gloria de Dios iluminará nuestras vidas, y esto sólo por perseverar en oración.

b) **Hace sentir el poder de Dios.** Es lo que necesitamos, porque así tendremos poder sobre el pecado; nuestras almas estarán protegidas contra la tentación, y nuestras vidas guardadas de deslizarse.

c) **Hace conocer más claramente la voluntad de Dios.** ¿Cómo? Purificando nuestra percepción, preservando nuestras facultades en su justo equilibrio, todo porque la voluntad de Dios se hace más clara a nosotros.

Pero, para que nuestra oración sea contestada, es necesario que sean satisfechas algunas condiciones:

1) **La realización del Espíritu Santo.** El no solamente es la esfera, mas debe ser también la atmósfera de la oración. (Romanos 8: 26-28; Efesios 6: 18; Judas 20.)

Debe haber una completa armonía entre el alma y Dios si la oración ha de ser contestada, y esto es posible solamente en la medida que el Espíritu Santo habita en nuestros corazones y vidas. Si queremos ser hombres y mujeres poderosos en oración, debemos ser llenos de Espíritu Santo.

2) **Meditación en las Sagradas Escrituras.** Hay una íntima relación entre la Biblia y la oración. Cuando oramos, hablamos con Dios. Cuando leemos la Biblia, Dios nos habla a nosotros. Si queremos ser poderosos en oración, debemos serlo también en el conocimiento de las Sagradas Escrituras.

La vida de poder en oración, es una vida de ininterrumpida obediencia y confianza. Orar continuamente no quiere decir repetir constantemente una oración, por ejemplo el "padrenuestro", sino más bien ser uno con nuestro Padre.

Los eruditos más destacados no han profundizado todos los misterios de la oración, ni los más grandes santos han agotado sus posibilidades. No obstante, el creyente más humilde, aunque sea un niño, puede aprender a orar "la oración eficaz" que "puede mucho", y así enriquecer su vida espiritual.

LAS HERMANAS

(Viene de la página 40)

elegido conducto de los maravillosos propósitos que habían de llenar al mundo, así como a su propio pueblo, de bendición: sería la señalada madre de Uno en quien Dios estaba por resolver todas las dificultades que el pecado había traído al mundo, mediante un justo triunfo sobre el mal; más aun, que haría posible a Dios bendecir a aquellos que creyeran, por pecadores que hubiesen sido, haciéndolos triunfar justamente por medio de sí mismo y con él".

María misma se distingue como "la que creyó"; como la voluntaria "sierva del Señor"; como la cantora del magníficat cuyos ecos circundan el mundo dondequiera que se profese el cristianismo. El carácter del cántico es judaico tanto por el gozo como por el reconocimiento de la misericordia, porque era una joven judía. Pero el carácter de la cantora, como una "creyente", la "sierva del Señor" y una regocijada cantora de sus alabanzas, "alegrándose en Dios su Salvador", es uno que todas las hermanas pueden admirar y tomar por modelo.

El que esto escribe tuvo el privilegio cuando mozo de conocer a una tal. No era una "hermana" en el sentido técnico, eclesiástico; ni siquiera era una creyente muy bien instruída, pero sabía que era una "sierva del Señor". Sin nunca llegar a saberlo, o aun sospechar la posibilidad de tal cosa, ejerció sobre la vida del que escribe una amplia, profunda y duradera influencia para bien. ¿No podría entonces bien ser el lema de las hermanas solteras el de la doncella de Nazaret, la bienaventurada virgen María: "He aquí la sierva del Señor; hágase a mí conforme a tu palabra"?

(Continuará, D. M.)

Palestina en cuadros

(Traducciones del finado hermano Jaime Clifford del libro "Pictured Palestine")

Debido al clima frío y húmedo (de Europa), nosotros tenemos los pies cubiertos; y cuando trabajamos, lo hacemos solamente con las manos desnudas. En la Siria y Egipto, de clima caluroso y seco, los pies no se cubren tanto, y en muchas clases de trabajo se usan casi tanto como las manos. El carpintero de la Siria puede tener un palo con los dedos del pie con tanta facilidad como nosotros con la mano. De la misma manera el labrador del campo emplea su pie desnudo tantas veces como emplea la azada de cabo corto con que cava la tierra para abrir la acequia para regar su terreno y para cerrarla después de haber pasado suficiente agua. Si "labrar y **guardar**" el Edén significaba regarlo, podemos imaginar al "primer Adam" regándolo con su pie, como dice Deut. 11: 10 de otros huertos. El "postrer Adam, el Señor del cielo" (1 Cor. 15: 45, 47), el "Carpintero" de Nazaret (Mar. 6: 3), haciendo los marcos primitivos de madera para las casitas de una sola pieza en el pueblo, y las perchas para la pared, las cunas, cajas, arados y yugos para la comunidad del pueblo, habrá trabajado también con los pies desnudos.

Preguntas y Respuestas

(Viene de pág. 46)

vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por causa de la conciencia", y su contexto —1 Cor. 10: 25-30—, recordaríamos que ese trozo se relaciona con manjares ofrecidos a los ídolos. Un cristiano invitado a comer en una casa tenía que rehusarse a participar de los alimentos si el anfitrión le decía que habían sido preparados en honor de un dios falso, pues si tomaba de ellos, estaba, externamente a lo menos, honrando al ídolo. Por el contrario, si nada se le hubiese dicho al respecto, podía sin hacer preguntas y con buena conciencia comer, por cuanto no existía ocasión para decir que había tenido comunión en un homenaje idolátrico. Por lo que hace a carnes con sangre, ellas probablemente serían distinguibles, sin preguntar, en una carnicería o al ser servidas en la mesa.)

A. L. Hunt

La purificación del templo bajo el reinado de Ezechías, según 2 Crón. cap. 29, nos demuestra la amplitud de la limpieza que Dios requiere en cada creyente. "Limpiaos." "Apartaos de toda especie de mal." (1 Tes. 5: 22.)

Nosotros le pedimos muchas cosas a Dios. ¿No tendrá él derecho de pedirnos algo a nosotros? Con toda seguridad que sí. Entonces escuchemos bien, y con certeza oiremos algún pedido. ¿Qué será? "Dame, hijo mío, tu corazón." (Prov. 23: 26.) "Hijo mío, no te olvides de mi ley." (Prov. 3: 1.) "Oye, hijo mío, y recibe mis razones." (Prov. 4: 10.) Estos u otros muchos podrán ser los pedidos que Dios nos haga.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

En su mano

Mucho nos hablan las Escrituras de la "mano de Dios", y varios son los sentidos en que se usa esta frase. La mano nos sugiere actividad, poder creativo o administrativo, y muchas veces, protección o seguridad. Miremos algunos pasajes que se refieren a lo que Dios tiene "en su mano", tomando primero Salmo 75: 8, donde leemos que:

1. *"El cáliz está en la mano* de Jehová". Este cáliz contiene el *juicio* que tiene que derramarse sobre los impíos, y nos hace recordar que nosotras estábamos entre ellos en un tiempo y merecíamos la ira del Dios de santidad. Pero en seguida nos acordamos de la mano de nuestro Salvador extendida para tomar este *vaso tan amargo* y apurarlo en vez de nosotras, diciendo él: "El vaso que el Padre me ha dado, ¿no lo tengo de beber?". De modo que podemos ya recibir de la misma mano *"la copa de salvación"* (Sal. 116: 13) y gozar de su infinita dulzura.

"Cáliz de muerte y maldición
Henchido para mí
Tomaste con resignación,
Bebiéndolo por mí,
Y su amargor volvió tu amor
En bendición por mí".

2. *"Una espada en su mano"* (Josué 5: 13). Aquí se trata de Uno que se puso al lado de su pueblo para defenderlo de sus enemigos y llevarlo a la victoria. ¡Qué bueno es saber que nuestro Príncipe *protector* está siempre a nuestro lado! Enemigos nos rodean (Efes. 6: 12), y es recio a veces el combate, pero nuestra confianza está no en las visibles armas carnales, sino en el poder y la sabiduría del invisible Capitán que va delante de nosotras.

3. *"En su mano una plomada"* (Amós 7: 7). Ciertamente debemos tener en cuenta que nuestros privilegios nos traen más responsabilidades y que Dios tiene su regla *correctiva* para nuestro vivir diario. Como la plomada descubre cualquiera desviación de lo vertical en una pared, así la palabra de Dios hace manifiesta en nuestra vida cualquiera falta de rectitud y todo lo que hay de desparejo o torcido o falso. Dejemos que nuestro Señor aplique la plomada de su palabra diariamente a nuestra conducta para corregirla según su infaltable medida.

4. *"Su aventador en su mano está"* (Mat. 3: 12). El aventador es para separar el tamo del grano, y aquí el Señor está presentado como el Dueño de la mies con derecho de *limpiar* y apropiar para

sí los frutos. Y nosotras necesitamos la acción de aquella mano benigna, pero decisiva, que por medio de las pruebas y aflicciones quiere purgarnos de nuestras flaquezas e impurezas para que seamos el trigo íntegro, útil para el Señor, y listo para alimentar a otros.

5. *"En tu mano están mis tiempos"* (Salmo 31: 15). En estos días de incertidumbre y zozobra general, esta palabra viene con singular poder y *consuelo*. No sabemos lo que está delante, pero *él* sabe; toda nuestra vida con sus cambios y vicisitudes está en su mano, y él no permitirá suceder nada que no sea conforme a su voluntad para nosotras y por ende para nuestro bien.

6. *"Sus ovejas están en su mano"* (Juan 10: 28). Esto nos habla de la *seguridad* del creyente. ¡Qué débiles nos sentimos a veces, tan prontos a errar y extraviarnos!, pero en su mano "fuerte y fiel" estamos, y no hay ningún poder enemigo que nos pueda arrebatar de este "corral" tan seguro. Como para aumentar la fuerza de su dicho, el Señor añade: "y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre", dándonos así una doble garantía de seguridad. Entonces con corazones llenos de gratitud podemos exclamar: *"Estoy cierto* que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados... ni ninguna criatura nos podrá apartar *del amor de Dios* que es en *Cristo Jesús Señor nuestro"*. (Rom. 8: 38-39.)

¡Cuán preciosas son las verdades encerradas en esta sencilla frase *"en su mano"*! Confiadamente podemos depositar en la mano poderosa, justiciera y cariñosa de nuestro Padre celestial todos nuestros intereses para esta vida y la por venir.

M. L. de Airth

Isla y Lancha en Tigre

De la iglesia en Donado 1631 (Belgrano), Buenos Aires, hemos recibido, con pedido de publicación, lo siguiente:

Al volver recientemente a su país natal don Eduardo Strange y su esposa, vendieron su isla y lancha al hermano don Carlos W. Sharpin, de la asamblea en calle Pedro Echagüe Nº 1393, Buenos Aires, quien deseoso de que se prosiguiera la obra de evangelización comenzada por aquellos veteranos misioneros en el Delta hace muchos años, puso el asunto en conocimiento de algunos hermanos.

En búsqueda de un obrero, se pensó en el hermano don Francisco H. H. Logan y su esposa, por tener experiencia en esta clase de servicio para el Señor, y habiendo aceptado ellos, al comenzar esta obra lo harán con el apoyo espiritual de esta asamblea, a la cual hace algunos años pertenecen.

Comunicamos esto al pueblo del Señor para que oren a favor de la obra que por tantos años se ha hecho y por la prosecución de la misma, encomendando cariñosamente los esposos Logan a la comunión de los hermanos y al cuidado del Señor a quien sirven.

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, Mitre 1117, Quilmes, F. C. N. G. R.

GRACIA

Hija del Gobi



La siguiente es la historia verídica de una niña de la gran China.

En las orillas del desierto de Gobi, en el gran país de China, vivía una familia que se llamaba Han. Eran sumamente pobres. No comían más que polenta todos los días. El padre era perezoso, y además muy dado al juego con lo poco que ganaba, con el resultado de que la madre y los chicos andaban andrajosos y muchas veces con hambre.

Nacieron varios chicos en esa familia, pero la mayoría fueron niñas, cosa que no le agradaba al padre. Al crecer las niñas, el padre encontró dificultad en llenar tantas bocas. Fué así que empezó a llevarlas a la ciudad cercana y colocarlas como "criaditas" en casas de gente pudiente. Por fin nació otra niña, a la cual dieron el nombre de Esperanza. Pero la pobrecita, al llegar a la edad de nueve años, fué llevada también a la ciudad y colocada en una casa. Su madre lloraba porque la quería mucho, mas reconoció que era inútil resistir. El padre recibió una buena suma de plata por la chica, pero antes de volver a su choza, había perdido todo en el juego.

El nuevo patrón de la pequeña Esperanza se llamaba señor Fu, el cual era el director de la cárcel en la ciudad. El y su señora eran muy dados al vicio de fumar opio, y eso les hacía muy egoístas y de muy mal genio. Había otra criada de trece años, y las dos chicas fueron tratadas como esclavas. Tenían que quedarse en pie toda la noche en la misma pieza donde sus patrones fumaban el terrible opio. Eran mandadas a dormir, al primer cantar del gallo, en una pieza muy húmeda. Dormían sobre el piso sin sacarse la ropa y sin tener una cobija para resguar-

darles del frío y la humedad. La patrona tomó odio a la Esperanza desde el principio, y la castigaba con un látigo, haciéndola sufrir mucho, y ella tenía tanto miedo que aprendió a sufrir todo en silencio. Por cualquier faltita la obligaba a pararse con la cabeza inclinada y un ladrillo balanceado sobre la nuca. Si se caía el ladrillo, recibía un latigazo. Este cruel trato, junto con la insuficiencia de comida y sueño y la atmósfera envenenada por la droga del opio en que tuvo que pasar la mayor parte de sus días, volvió a la niña temerosa, obstinada y de muy mal humor.

El invierno en el noroeste de la China es muy severo y de larga duración, pero nadie se preocupaba por las dos criadas. Durmieron siempre sin cobija y con escasa ropa sobre el suelo de tierra húmeda y fría. Por fin, sus pies, cubiertos de sabañones, se llenaron de llagas, hasta que la pobre Esperanza perdió algunos dedos del pie, y todo el pie se puso negro e inútil. Pero el diablo pisó su propio poncho esta vez, porque la niña ya no podía correr; ni siquiera podía pararse para servir a su exigente patrona. Tenía que sentarse en un rincón todo el día, triste, miserable, y era continuo objeto de irritación a sus crueles dueños.

Un buen día llegó una visita, y viendo a nuestra pobrecita Esperanza, preguntó quién era. El señor Fu se lo explicó. Dos días después vino otra vez y pidió permiso de los patrones para llevar la pequeña esclava a un amigo médico. Al principio no quisieron ceder, pero por fin dieron permiso para llevarla, aun cuando de muy mala gana. En la casa del médico la trataron con mucho cariño. Fué necesario amputar el pie, y ella tuvo que andar con una muleta por el resto de su vida. Aprendió del amor de Dios y recibió al Señor por su propio Salvador. Hay más de esta interesante historia, que continuará en números subsiguientes.

(Adaptada por Helena M. de Wain.)

CONCURSO

Manden sus contestaciones a F. G. Woodhatch (Concurso), Mitre 1117, Quilmes, F. C. N. G. R., antes del 31 de marzo. Niños de hasta 11 años de edad contestan. Nros. 1 a 4; de 12 a 14, Nros. 1 a 6; de 15 a 17, Nros. 1 a 8.

1) Marcos 10. ¿Cómo trataba el Señor Jesús a los niños?
2) Mateo 18. ¿Qué es la voluntad de Dios para con los niños?
3) Marcos 10. ¿Quiénes se enojaron a causa de los niños?
4) Prov. 10. ¿Cuándo es un niño como el humo?
5) Prov. 6. ¿Qué vendrá sobre el hombre perezoso?
6) Prov. 24. ¿Por qué estaba en mal estado una quinta?
7) 2 Reyes 5. ¿Cómo reaccionó una criada en medio de la idolatría?
8) Gálatas 5. Citen las cosas que deben caracterizar a un creyente en Cristo.

Felicitaciones a Daniel Josué Martínez y Mafalda Migueles, que celebran cumpleaños este mes.

Rendirse a Cristo significa colocar a su disposición cada departamento de nuestra vida, a fin de que él ordene en todo lo que se refiere a nosotros.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

ISLAS FILIPINAS

Durante muchos años, escribe un siervo del Señor en esas islas, hemos tenido interés en los moros, todos ellos mahometanos, que viven en colonias situadas en la costa. Con frecuencia se ha predicado el evangelio entre ellos, y porciones de las Escrituras han sido distribuídas, pero no se ha visto fruto. Recién hemos principiado un testimonio en una plantación de cocos; cada semana se celebra una reunión a la que asisten hasta cincuenta personas, ofreciéndose así una espléndida oportunidad para la predicación del evangelio. Para contrarrestar nuestra obra allí los dirigentes mahometanos proponen colocar dos maestros en el mismo punto, pero no nos desanimamos, porque hay indicios de bendición.

GRECIA

La revista "Indian Christian" informa de una notable obra espiritual en Atenas y en Salónica. En ambas ciudades hay asambleas de unos quinientos miembros. Se reúnen en un aposento alto, del tercer piso, trayendo a la memoria a Eutichô, el joven que cayó del tercer piso mientras predicaba Pablo. Estas reuniones en Atenas son de un carácter apostólico. Se reúnen los creyentes para el rompimiento del pan el primer día de la semana, y casi todas las noches se les ve reunidos en este aposento. Se dice que cuando los jóvenes salen al campo, llevan consigo sus Biblias, y en un lugar tranquilo se sientan para leer.

No falta la oposición; por una parte viene de fuentes ritualistas, y también de los que no tienen a Dios en sus pensamientos. Uno de los miembros sobresalientes de la asamblea en Atenas ocupa un elevado puesto en el gobierno. Tiene notables dones para la predicación del evangelio. En un tiempo fué enemigo de las verdades que ahora profesa; hasta había llegado a empezar un libro para refutar el punto de vista cristiano, y para denunciar a los que lo profesaban. Pero el libro no se terminó de escribir, porque al examinar las así llamadas herejías, las encontró verdades.

ARGELIA

El hermano Moore, de Orán, está muy animado por la asistencia a las reuniones de un joven ciego que lee muy bien la letra para los ciegos. Es el resultado de un esfuerzo, empezado antes de la guerra, de proveer literatura adecuada para los ciegos. Nuestro hermano ha tenido el gozo de encontrar a varios ciegos que leen con facilidad. El joven mencionado leyó un capítulo en la reunión, proporcionando a los creyentes una grata sorpresa y satisfacción al ver la facilidad con que leía. Los creyentes ya muestran un intenso interés en este nuevo esfuerzo y ayudan con sus oraciones.

EUROPA

Entresacamos lo siguiente de un artículo del hermano Ingleby: "El profesor Kiss asevera que según información confidencial y fidedigna, hay a lo menos de cinco a seis millones de cristianos fieles en Rusia en el día de hoy, y que su número va en aumento. Dice que en todo lugar donde se predica el evangelio se congregan multitudes para escuchar. En muchos otros países hay una creciente disposición de parte de los verdaderos cristianos para volver a la sencillez del Nuevo Testamento. Menos les interesan a estas personas las comisiones que la comunión — comunión con Dios, y comunión los unos con los otros en peque-

ños grupos. En Alemania, algunos de los jóvenes se ocupan en "walking-missions". (misiones de a pie). Uno escribe como sigue: "De dos en dos "salimos para conversar con los que "encontramos por el camino, o que en- "contramos trabajando en los campos "o los negocios. A veces les ayudamos "a empujar sus carritos, o llevar sus "bultos, aprovechando la oportunidad "para hablarles de Cristo y de la "cruz. Dejando el camino de noche, "fuimos a los clubes nocturnos, etcé- "tera, para llevar el mismo mensaje "a la numerosa juventud alemana que "trata de escapar de las amargas rea- "lidades de la vida en la corrupción "del pecado. Nos llenamos de gozo por- "que Dios nos ayudó en nuestra ta- "rea".

PORTUGAL

Desde Caldas da Rainha escribe el hermano Cole: "El Señor nos proporcionó una oportunidad maravillosa para anunciar el evangelio a más o menos cien personas que no lo habían escuchado antes. La ocasión fué el entierro de una criatura de dos meses en un pueblito vecino. Primero avisamos al alguacil que íbamos a enterrar a la criatura de acuerdo con la fe evangélica. Esto nos ayudó mucho, porque así los más fanáticos se vieron obligados a guardar orden y se pudo celebrar una buena reunión en la casa antes de ir al cementerio. El señor cura dió orden de cerrar el cementerio hasta la hora del entierro, y que entrasen solamente los protestantes. En su ignorancia algunos creyeron que no nos correspondía el uso del cementerio; ¡tristes sombras del pasado! Pese a las indicaciones del cura, un buen grupo entró al cementerio y escuchó la palabra de Dios. Los hermanos de la asamblea en Braga que habían venido para ayudarnos, repartieron folletos después. Así sucedió que un lugar cerrado contra la predicación del evangelio fué abierto en un momento. ¡Cuán maravillosamente obra Dios, por medio de una criatura de dos meses — y muerta!

NOTAS Y NOTICIAS

Villa Constitución. Gracias a Dios la obra se mantiene bien y los hermanos están animados en el Señor. Algunos han sido restaurados, otros convertidos y dos de ellos llevados por el Señor al cielo, durante el año 1948.

Feliciano Herrera. Convertido en los comienzos de la obra hace ya muchos años, fué fiel al Señor en toda su nueva vida. Fué un caso muy notable de conversión, pudiendo decirse de él que era un verdadero trofeo de la gracia. Sacado del vicio y de la esclavitud del pecado, se vió prontamente en él, a pesar de sus muchas luchas, al hombre nacido del Espíritu. Ha dejado un excelente testimonio en su enfermedad y en su muerte. Que Dios derrame el consuelo de su Espíritu a su esposa y sus demás familiares.

Alejandra de Almirón. Otra hermana convertida en los principios de la obra en Villa, siempre ha seguido fiel al Señor, buscando su comunión y gozándose en las cosas espirituales. Que el Señor consuele y bendiga a los que lloran su partida. **J. A. Callejas.**

CALLE BRASIL 1750, Bs. Aires

Durante el mes de enero próximo pasado se ha tenido una serie de estudios bíblicos los viernes sobre el tema "Llamados a la santidad". Se dividió en cuatro partes: Unión con Cristo (Gál. 3: 28); Semejanza a Cristo (2 Cor. 3: 18); Plenitud de Cristo (Efes. 1: 22, 23); Combatiendo por Cristo (Filip. 1: 27.)

Conferencia General Anual

Reiteramos lo anunciado el mes pasado, diciendo que ésta se efectuará, Dios mediante, en la ciudad de Rosario. Se ha conseguido obtener en alquiler un salón situado en la calle San Luis Nº 644 de esa ciudad. No es tan amplio como los hermanos deseaban, pero creen que será lo suficiente. Oremos a favor de la Comisión que corre con los arreglos, y se ruega a aquellos que piensan, D. M., asistir, que comuniquen su intención a la Comisión con la mayor premura posible.

Dirijan la correspondencia a la Comisión de la Conferencia General, 1949, Local Evangélico, calle Salta 2339, Rosario (Prov. Santa Fe).

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto

Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

SANTIAGO DEL ESTERO

De una carta del hermano William B. Jack, sacamos el siguiente dato interesante: "Antes de finalizar el año pasado tuvimos el placer de presenciar el bautismo de tres señoritas; y esta noche habrá un nuevo bautismo, ocasión en la cual pasarán por las aguas un joven y un anciano de 88 años. Este último empezó a asistir al local por primera vez hace un año; fué salvado durante 1948, y asistió a casi todas las reuniones a pesar de vivir a cerca de 2 kilómetros de distancia".

Audición Cristiana Evangélica

Nos es grato comunicar a nuestros lectores que en el mes de diciembre 1948 las donaciones recibidas por el Tesorero para esta obra alcanzaron la suma de $ 3.910.85 m/l.

VIAJEROS

Han partido para Inglaterra los misioneros Nicolás Doorn y su esposa doña Olivia M. de Doorn, de Bell Ville. Esperamos que tengan feliz viaje, buena permanencia allí y próspero regreso. Partieron por el vapor St. Essylt.

GUALEGUAYCHU (Entre Ríos)

De una carta recibida del hermano Jiménez sacamos las siguientes noticias: "Gracias al Señor, estamos viendo un poco más de interés entre los hermanos, como así también en la cárcel. Estamos notando más activos a los presos que vienen hace tiempo a las reuniones (dentro de la cárcel). Hay que ver el interés que tienen en hablar a sus compañeros para traerlos a las reuniones que celebramos cada domingo allí. El domingo pasado (la carta está fechada 28/12/48) tuvimos tres nuevos. Uno de ellos nos dijo que de niño había concurrido a las reuniones evangélicas, pero como él no quería ir porque era muy bandido, dijo que el padre le había pegado palizas para obligarle a ir, pero su rebeldía le llevó a la ruina hasta llegar a la cárcel. Ahora está muy interesado en las cosas del Señor, y ya nos encargó una Biblia. Ruego vuestras oraciones a favor de este hombre, por la obra en la cárcel, por la obra en este pueblo y por nosotros para que nos sea dada la gracia necesaria a fin de conducir muchas almas a los pies de Cristo".

ALTA GRACIA

La estimada hermana de Alta Gracia, doña Amanda M. Vda. de Berón (calle Rosario 102) nos comunica que



ha tenido bendición del Señor en el pueblo La Serranita, en el cual empezó a trabajar en forma modesta hace algún tiempo. Ha tenido con aprobación de Dios una escuela dominical en ese lugar; ha mejorado la asistencia, como también el interés por parte de los padres de los niños. Algunas madres acompañan a sus hijos, y una de ellas ha hecho profesión

de fe en el Señor Jesucristo. Publicamos una pequeña foto.

SAN ANDRES (Buenos Aires)

El domingo 2 de enero se llevó a cabo una concentración de las escuelas dominicales, habiéndose reunido los niños y mayores de Villa Fürst, Villa Diehl y Pilar 152 en este último lugar para celebrar la finalización del año de enseñanzas y efectuar el acostumbrado reparto de premios. En esta ocasión tuvimos la oportunidad de escuchar al hermano don Roberto L. Bisio, quien dedica todo su tiempo a la obra en Urdampilleta. Los niños se mostraron plenamente satisfechos, y todos recibieron un lindo texto como recuerdo de esta concentración.

El día 11 de enero tuvimos la oportunidad de celebrar una reunión de bautismos, habiendo pasado por las aguas 9 hermanos, siendo 7 de ellos fruto de la escuela dominical y uno de las reuniones al aire libre celebradas durante el invierno en Villa Diehl. También participaron de esta fiesta espiritual un hermano de Benavídez, una hermana de Escobar y otros de Munro y Florida (calle Valentín Vergara). La palabra de circunstancias estuvo a cargo del hermano don Tomás Houston y la predicación del evangelio a cargo de don Roberto L. Bisio, de Urdampilleta. Orad por la obra en San Andrés.

Federico J. Piquard

SAN RAFAEL (Mendoza)

El hermano Silvestre Romano y su esposa doña Gilberta S. de Romano (calle Day 591), han tenido mucho gozo el domingo 9 de enero próximo pasado, pues se reunieron seis creyentes en la mesa del Señor, incluyendo tres visitas; en la escuela dominical hubo una asistencia de catorce y en la predicación a la noche quince.

El hermano Romano pide las oraciones del pueblo de Dios a favor de ellos y de la obra en San Rafael.

Rosario, Salta 2339.

En la gran bondad y misericordia de Dios hemos pasado un año más, y durante el transcurso de 1948 hemos podido ver la mano del Señor en algunas conversiones y bautismos realizados; la obra sigue animada, aunque con pocos resultados visibles.

Durante el año pasado, el Señor ha llevado a su gloria a dos creyentes: doña **Clelia Vda. de Di Marzo,** quien después de sufrir muchos años una seria enfermedad, descansó en los brazos de su Señor. **Juan Viola,** es otro hermano a quien el Señor llamó a su presencia; aunque no andaba muy bien de salud hacía algún tiempo, y cuando menos se esperaba, fué llamado repentinamente y reunido en gloria con su Señor. De él puede decirse, que nunca dió trabajo en la asamblea, habiendo llevado un buen testimonio. Oremos por su esposa, su hija e hijo, a quienes Dios consuele y bendiga en estos momentos de tristeza.



J. A. Callejas.

FALLECIMIENTOS

Faustino Mamaní (Jujuy). El día 29 de diciembre de 1948, durmió en Cristo nuestro muy estimado hermano Faustino Mamaní, a la edad de 78 años, después de sufrir una larga enfermedad. Fué uno de los más antiguos miembros de la congregación actual y de los pocos sobrevivientes de los comienzos de la obra en Jujuy. No obstante haber fallecido en su hogar situado en un lugar apartado de una zona montañosa, un considerable número de hermanos y vecinos se congregaron en la casa y en el cementerio, oportunidad que fué aprovechada para leer y explicar varios pasajes de las Escrituras, para consuelo de los familiares y como testimonio para los inconversos presentes. Roguemos que sean consolados en estos momentos difíciles la muy apreciada y anciana esposa, los hijos y demás familiares.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino Central (B) | Franqueo Pagado Concesión Nº 2061 | Tarifa reducida Concesión 198

AÑO XL — Marzo de 1949 — No. 3

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

Los Días en que Vivimos

Los últimos días del apóstol Pablo, cuando vientos de persecución soplaban con fuerza que no tardaría en apagar la candela de su vida y testimonio en la tierra, parecería que hubiesen dado al hombre que noblemente se sacrificó en bien de la humanidad una visión de los últimos días de la era cristiana, cuando los próximos vientos judiciales de Dios extinguirán la luz evangélica con que sus hijos alumbran a un mundo en tinieblas espirituales. Tenemos el cuadro de los dos ocasos, el de la vida de Pablo y el del tiempo de la gracia divina, en los capítulos finales de la segunda epístola a Timoteo. Las dos postrimerías se ven obscurecidas por la preponderancia de egoísmo humano alrededor. El apóstol declara, por ejemplo, que en nuestros tiempos postreros habrá hombres amadores de sí mismos, y avaros, o amadores del dinero. El avaro junta y retiene para sí cuanto pueda alcanzar, y escatima lo que debe entregar, como tantas veces comprobamos cuando vamos de compras en estos tiempos de voracidad comercial. En los capítulos de referencia brilla como un bello contraste de todo esto el propio ejemplo del autor en su fe, largura de ánimo, caridad y paciencia en el despojamiento de lo que materialmente poseía. El Señor Jesucristo, en Juan 7, describe al hombre que, lejos de allegar tesoro para sí, busca hacer a otros ricos en Dios. Dice: "el que cree en mí... ríos de agua viva correrán de su vientre", significando que el creyente no sólo satisface en la abundancia de Cristo todas sus necesidades espirituales, sino que él a su vez es un manantial de bendición para aquellos que le rodean. El lema del que se ama a sí mismo es recibir; el del que ama a sus semejantes, dar. En estos días de desmedido afán por el logro de posesiones materiales, traigamos a memoria la "gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor de vosotros se hizo pobre, siendo rico; para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos".

Noticias de Moscú

Recientemente hemos leído de la propuesta de paz que el Kremlin ha dirigido primero a Wáshington y luego a Londres y París. Pero ofrece la paz, no la pide. Millones de personas creen que en esto se necesita un cambio de posición, evidenciado primero por hechos dignos de arrepentimiento o conversión política. Imparcialmente llevando la comparación al terreno espiritual, recordamos cómo en el ministerio de la reconciliación, sobre la base de la obra expiatoria de Cristo, Dios en su gracia nos sacó del campo de enemistad contra él al de amor y confianza en él. Pero recuérdese que Dios, el ofendido, es quien hizo la paz en la cruz y la brinda al pecador; éste no tiene nada que ofrecer a Dios:

confesando su maldad, sólo puede por los méritos de Cristo pedir la paz y por fe aceptarla, y en el acto Dios se la otorga.

Rusia es enorme, y por ello sus actos tienen una trascendencia que echa sombra sobre el resto del mundo; de modo que es natural que se quiera saber lo cierto acerca de tan gran señor. Pero en sus relaciones exteriores es un Estado mudo; no dice nada, ni permite averiguar nada dentro de sus fronteras, y las demás naciones sólo pueden hacer conjeturas ante el secreto impenetrable. Sin embargo, hay cosas ciertas que la cortina de hierro soviética no puede esconder al que se instruye por las Sagradas Escrituras. La política de los soviéticos es atea, de odio a la palabra de Dios y de guerra al cristianismo. Moisés y David llaman a Jehová el Dios de Verdad; Cristo dice: "Yo soy la Verdad", y su revelación es la verdad y nuestro único resguardo contra el error. ¿Puede entonces una gente que desecha la fuente de la verdad y se apacienta de ideologías impías ser creída cuando viene con proposiciones? La palabra profética, por boca de Ezequiel, ya tiene anticipadamente historiadas las agresiones de esa potencia rapaz. Esta podrá disimular sus planes, pero hace muchos siglos que ya están publicados en el libro divino, y no podrá evitar su fin: "Sobre los montes de Israel caerás tú, con todas tus compañías".

Gracias a Dios, como hemos leído en las noticias de otras tierras, él tiene mucho pueblo en Rusia. Un sistema de oposición a Dios podrá atraer a muchos, pero nunca a todos. Oremos por que dentro del territorio ruso y en las zonas de mayor influencia rusa muchas más almas lleguen al conocimiento de la verdad del evangelio.

Sin Prensa Debido al paro del gremio gráfico, los porteños hemos pasado una temporada sin diarios, habiéndose restringido mucho la difusión de las novedades cotidianas. La falta ha sido en parte suplida por la radio y los periódicos del interior, pero muchas personas han tenido que permanecer en ignorancia de informaciones que es preciso conocer.

Esta interrupción de actividades sugiere al cristiano algo que no debe suceder: nunca debe cesar la publicación de las gratas noticias del evangelio. ¡Cuánta aplicación evangélica tienen las reflexiones de los leprosos de Samaria que se hartaron de los despojos de los siros y que estaban por entregarse a la holganza: "No hacemos bien: hoy es día de buena nueva, y nosotros callamos: y si esperamos hasta la luz de la mañana, nos alcanzará la maldad. Vamos pues ahora, entremos, y demos la nueva en casa del rey"! (2 Reyes 7.)

Otro recuerdo que el silencio de las imprentas trae al creyente, es el del tiempo cuando el joven Samuel ministraba delante de Elí, "y la palabra de Jehová era de estima (escaseaba) en aquellos días; no había visión manifiesta". (1 Sam. 3.) ¡Cuán vacía y obscura es la vida cuando por efecto de la decadencia espiritual y la entrada de la mundanalidad, el alma está fuera de comunión con Dios: los mensajes divinos no son apreciados, y menos recibidos! Que en la actitud opuesta digamos como Samuel: "Habla, Jehová, que tu siervo oye".

Un discípulo no puede desear mejor cosa que una porción del espíritu de su maestro. (2 Reyes 2: 9, 10.) Y lo que más nos sorprende es que ese es el don que el Señor da a aquellos servidores suyos que se muestran dignos de esa distinción y capaces de utilizarlo para gloria suya. (Juan 14: 16, 17.)

LA VOZ DE LOS PROFETAS MENORES

ACERTADOS MENSAJES PARA HOY

3) El Libro de Amós

por W. A. Tremlett

El profeta Amós era nativo de Tecoa, un pequeño pueblo de Judá y situado a unas cuatro leguas de Jerusalem. Era pastor o boyero y recolector de cabrahigos, fruto del árbol sicómoro, que los pobres comían. (7: 14.) Era contemporáneo de los profetas Oseas y Jonás, y aunque nativo de Judá, profetizó contra Israel, Judá y los gentiles.

El tiempo de su profecía era "dos años antes del terremoto"; véase 5: 8; 6: 11; 8: 8 y 9: 5. Este terremoto debe de haber sido muy severo, pues el profeta Zacarías se refiere a él trescientos años después que aconteció. (Zac. 14: 5.) Fué también durante el reino de Jeroboam, rey idólatra pero hábil, bajo cuyo reinado la nación disfrutó de mucha prosperidad. Viendo la prosperidad de la nación, parecía imposible que la profecía de Amós tuviese cumplimiento, pero dentro de cincuenta años el reino fué completamente destruído.

Las divisiones de la profecía son:

1. **1: 1-2: 3.** Juicio divino anunciado contra las naciones: Damasco, Gaza, Tiro, Edom, Ammón y Moab.
2. **2: 4-9: 10.** Juicio divino anunciado sobre la iniquidad de Israel y Judá, y el profeta predice el cautiverio de Israel a Asiria y de Judá a Babilonia.
3. **9: 11-15.** Bendiciones milenarias anunciadas para Israel "según las misericordias a David".

La profecía de Amós pertenece a ese período de tiempo de la historia de Israel y Judá cuando estuvieron en el cenit de su poder y gloria. Monarcas ilustres ocuparon sus tronos durante muchos años y consiguieron para sus países una prosperidad tal que no habían gozado desde los días gloriosos de Salomón. Sin embargo, la prosperidad humana es una cosa muy transitoria e incierta, y eso nos lo enseña el gran terremoto. (Zac. 14: 5.) Tal vez no haya nada que haga a los hombres sentir cuan frágiles son sus más grandes empresas, y

cuán inseguras son sus obras, que un terremoto. ¿Qué son todos los planes políticos, los proyectos de reformas y los progresos? Nada más que la labor de edificadores ocupados en una estructura que tarde o temprano será sacudida y que caerá en pedazos delante de sus ojos. En contraste nosotros, "tomando el reino inmóvil" (Heb. 12: 28), descansamos sobre la "Roca de los siglos", eternalmente estable y que no conoce cambios ni decaimiento: el que está sentado a la diestra de Dios y ha recibido dominio, poder y gloria. Si no estamos bien establecidos en esta verdad gloriosa, no podemos acercarnos a Dios en plena confianza, ni rendirle el culto aceptable, ni "estar firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre".

¿Por qué el profeta empieza la profecía con juicio sobre las seis naciones gentiles? Jehová había dicho de Israel: "He aquí un pueblo que habitará confiado, y no será contado entre las gentes". (Núm. 23: 9.) Sin embargo, Amós nos presenta una lista de ocho naciones culpables y en la cual Judá e Israel son incluídos y condenados con las seis naciones nombradas. Por su propia culpa perdieron todo reconocimiento especial por parte de Jehová. Por su propio pecado llegaron al mismo nivel que Damasco y las otras naciones delante de él, y son nombrados con esas naciones gentiles para despertar sus conciencias y hacerles recordar la relación especial que existía entre ellos y su Dios. Los grandes privilegios traen consigo grandes responsabilidades. "A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra." (3: 2.) Cuanto más estrecha la relación, más severo será el castigo en caso de infidelidad.

Antes de pronunciar juicio sobre Israel y Judá, Jehová juzgó a los gentiles por su hostilidad y crueldad contra Israel, y por su inhumanidad en general. Dios no olvida esos hechos entre los pueblos; "todo lo que el hombre sembrare, eso también segará", y eso se aplica también a las naciones. Los pecados nacionales traen tras sí juicio nacional; y mientras que el pecado del individuo será juzgado ante el gran trono blanco, las naciones serán juzgadas en este mundo y antes del reino de Cristo.

En el capítulo 3, versículo 12, encontramos la primera vez que nuestro Señor Jesucristo es introducido bajo la figura del PASTOR o LIBERTADOR. La nación será entregada como presa al adversario, pero escapará un pequeño residuo. El PASTOR de ISRAEL librará "la punta de una oreja de la boca del león", y en este residuo las promesas de Jehová serán cumplidas. No existiría ni aun este residuo pequeño si no fuese por la gracia y poder del PASTOR. Cuando este residuo haya sido restaurado a su tierra por la bondad de Dios, reconocerá que lo debe todo a él.

Capítulo 6, vs. 1-6. "¡Ay de los reposados en Sión!". Esta es una vieja enfermedad contra la cual Amós pronunció juicio hace mucho. El juicio es contra los grandes de la nación y los jefes. No quisieron creer que el juicio iba a venir. Eran como los siervos malos, negligentes e inútiles del Evangelio de Mateo. Por cierto, el juicio alcanzó a esos lujuriosos y ociosos pecadores de Sión terrenal; pero nosotros, la congregación de los primogénitos, hemos llegado al monte de Sión, la ciudad del Dios vivo, la Jerusalem celestial. (Heb. 12: 22, 23.) ¿Cómo estamos nosotros? "Y no se afligen por el quebrantamiento de José." La condenación de Amós sobre la vida lujosa que llevaban, sus vinos, perfumes, música, etcétera, no era nada en contraste con su indiferencia tocante a José. Podían banquetear, cantar, bailar, etcétera, sin temor y sin pensar en la aflicción de José. El podía estar todavía en la cisterna o en esclavitud por lo mucho que les importaba a ellos. Todo esto nos habla de nuestro José, el bendito Salvador nuestro — su angustia, su rechazamiento y su exclusión de nuestras vidas, hogares y vida social. El sufrir con Cristo en este mundo, y la participación de sus sufrimientos en conformidad a su muerte (Filip. 3: 10): ¿qué significa esto para nosotros en el día presente?

EL CARACTER DEL PROFETA. El nombre de Amós significa "carga", y según su medida llevó sobre su corazón la "carga": el pecado y el juicio de Israel. Es figura de Cristo el gran Intercesor de su pueblo, y que hizo lo mismo en una manera mucho más profunda. (7: 2-10.) El profeta reconoce la pequeñez e impotencia de la nación, y aboga a favor de ellos. Su oración es eficaz, pero su servicio y testimonio son rechazados por los hombres, y el sacerdote pide la ayuda del rey para que sea expulsado del país. No fué oficialmente reconocido como profeta, siendo solamente pastor y boyero y cogedor de cabrahigos; pero Dios era con él, de modo que los que le rechazaron, también rechazaron a Dios que le envió. Todo esto nos habla elocuentemente de nuestro bendito Salvador. No se había graduado en la escuela. De nacimiento humilde, era el mensajero de Dios, y llevó sobre su corazón la carga del pecado y el juicio de la nación. Fué rechazado por ellos: despreciado por su origen humilde, pues para ellos era solamente "el hijo del carpintero". El sacerdote y el rey, Caifás y Herodes, se conjuraron en contra de él, y la cruz fué su recompensa. Pero no ha terminado con Israel, y en el futuro entenderán y confesarán cuán poderosa ha sido su intercesión. Pero el primer resultado de esa intercesión a favor de ellos no será gozo ni gloria, sino más bien arrepentimiento. Su conciencia será despertada y descubrirán que Aquel a quien crucificaron no era engañador, sino su Mesías y Libertador. La escena entre José y sus hermanos arrepentidos será repetida en escala mucho más profunda. Tendrán "saco sobre sus lomos y peladura sobre toda cabeza... y como llanto de unigénito, y su postri-

mería como día amargo". (8: 10.)

AMOS ERA OBRERO Y PREDICADOR MODELO

1. **Su humildad.** No trató de esconder la humilde vida pasada, ni la humildad de su empleo.
2. **Su soledad.** Muchas veces pasó sus días en los montes en comunión con su Dios.
3. **Su sabiduría.** En sus discursos no se hizo incomprensible a su pueblo, sino que empleó términos fáciles de comprender.
4. **Su fidelidad.** Trató fielmente las maldades de su pueblo.
5. **Su firmeza.** No consintió en ser desviado de la obra que Dios le había encargado. (7: 10-17.)
6. **Su mensaje.** Les habló directamente de Dios. Su mensaje era en sazón y fué dado especialmente para esos días de apostasía. (Véase 1 Pedro 4: 11.)
7. **Su éxito.** Fué bendecido con buen éxito, pues ejerció una poderosa influencia en todo el país.

Capítulo 9. La nación entera tiene que pasar por el juicio: todos: "no habrá de ellos quien se fugue, ni quien escape". Solamente el residuo por la elección de gracia, y de ellos "no cae un granito en la tierra". (9: 9.) En medio de los que han sido preservados, "el tabernáculo de David" será levantado. (9: 11.) Cristo es el verdadero David, el Hombre de los consejos eternos de Dios. Todo aquí ha fracasado, y cada persona que ha vivido ha contribuído a la ruina, pero todo lo que Dios ha propuesto será establecido por Cristo, pues ningún otro puede efectuarlo. En ese día de grande bendición los gentiles participarán también. Israel será "plantado en su tierra" (Rom. 11: 26; 2 Cor. 3: 16) y confesará que Cristo es el verdadero Mesías, como ha dicho Jehová, y nunca jamás serán arrancados de su tierra. "He aquí vienen días, dice Jehová, en que el que ara alcanzará al segador", y la felicidad será la porción de todos. El cumplimiento de todo esto descansa en Cristo.

En esta profecía nuestro Señor nos es presentado como:

a) **EL PASTOR** de Israel, quien salva al residuo de la boca del león. (3: 12.)

b) **EL INTERCESOR** de Israel, que intercede ante Dios a su favor para que a lo menos algunos se salven. (7: 2-10.)

c) **COMO "EL"**: aquel por quien Israel tendrá llanto en el día amargo. (8: 10; Jer. 6: 26; Zac. 12: 10.)

d) **EL VERDADERO DAVID**, quien introducirá la bendición y la paz que Dios, desde el principio, ha propuesto para su pueblo. (9: 9-15.)

CRISTO ES LA ESPERANZA DE SU PUEBLO. A EL la nación de Israel se tornará en arrepentimiento. ¡Qué momento glorioso será para él! Su amor para con la nación escogida no se ha enfriado, y con gozo infinito los recibirá en sus brazos. El corazón que ama a Cristo tendrá gozo al saber todo eso.

LAS HERMANAS

por **W. G. Turner**

(De "The Witness", traducido por A. L. Hunt)

II

2. Prisca o Priscila, la hermana casada. — Tener el privilegio de conocer a Priscila personalmente hubiera sido un gran favor. El elogio de David sobre Saúl y Jonathán, cuando dijo que eran "amados y queridos en su vida", tal vez más exacta y aptamente podría aplicarse a las Priscilas de hoy. Porque Priscila era una ayudadora alegre en las cosas del Señor, no obstante ser una mujer casada. De amplio criterio, inteligente, franca, pero nunca ofensiva en su crítica, a menudo hablaba muy claro. Siempre leal a Aquila como debía serlo toda buena esposa cristiana, ello no impidió que el juvenil Apolos y el más maduro Pablo encontraran en ella una valiosa ayuda en su servicio para el Señor. Cuánto deben los siervos de Cristo a las mujeres cristianas que con acierto, simpatía e inteligencia les ayudan, es algo que los de alrededor nunca se imaginan.

Si Priscila y Aquila no hubiesen tomado afición a Apolos, o, como leemos, no le hubiesen tomado y declarado más particularmente el camino de Dios, ¡qué pérdida habría sido! El orden de los nombres es significativo para nuestras hermanas, **Priscila y Aquila**, sugiriendo que ella era la más instruída de los dos, más apta como ayudante, posiblemente más hospitalaria que su marido, como **frecuentemente** es el caso.

Que era una persona de género amigable el Dr. Fairbairn lo deduce del hecho de que generalmente se la conoce por el nombre de Priscila, que él, como una autoridad en la materia, describe como diminutivo de Prisca, su verdadero nombre. "Priscila", dice, "era un nombre de más encariñamiento y trato familiar. Y puesto que comúnmente es nombrada en primer término, es natural suponer que si no era la primera de los dos en convertirse (cosa que sólo puede conjeturarse), a lo menos era la creyente más activa y devota". Lo que la comunión de ellos en servicio significaba para el gran apóstol mismo, puede verse en que envió una de sus más tiernas salutaciones a ambos. "Saludad a Priscila y a Aquila, mis coadjutores en Cristo Jesús, que pusieron sus cuellos por mi vida; a los cuales no doy gracias yo solo, más aun todas las iglesias de los Gentiles. Saludad asimismo a la iglesia de su casa."

Cuando una verdadera **comunión** cristiana y una real amistad cristiana se funden, la experiencia es algo tan cercano a la perfección como puede esperarse durante nuestra peregrinación terrenal. Prisca, la hermana casada, conocida más familiarmente por el nombre íntimo de Priscila, cuya verdadera comunión cristiana y cálida amistad humana alegraron al elocuente Apolos y al gran apóstol, bien puede servir como un dechado para todas las hermanas casadas. Algunas ciertamente se asemejan a ella, y la presencia de una tal en la asamblea es de inmensa ayuda a quienes buscan servir al Señor en la congregación. "Lo que sabemos hablamos." Pero Priscila no debe esperar que la aprecien todas las hermanas sin excepción. Su amistad puede ser interpretada como excesiva; su franqueza considerada como atrevimiento; pero todos los que se benefician por sus bondadosos y cordiales servicios "darán gracias a Dios y tomarán aliento". En el día de Cristo tanto "las siervas del Señor" como las Priscilas sabrán, con gran asombro, cuánto las ha apreciado él en sus diferentes esferas de servicio.

3. La viuda anónima. — Un día, dice el evangelista Marcos, "estando sentado Jesús delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca: y muchos ricos echaban mucho. Y como vino una

viuda pobre, echó dos blancas, que son un maravedí. Entonces llamando a sus discípulos, les dice: "De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca".

¡Qué habría pensado ella si se le hubiese dicho Quién la había observado ese día, y qué había dicho de ella y su presente, y que nosotros en esta distante tierra estaríamos leyéndolo y volviendo a leerlo! Nuestro Señor tenía, y todavía tiene, especial cuidado e interés en favor de las viudas. La viuda de Naín provocó su compasión; la viuda importuna fué la ilustración que él mismo empleó de la necesidad de la importunidad en la oración; y la viuda anónima con sus dos blancas hizo que de su corazón la alabara, y proveyó un texto para la instrucción de sus discípulos.

Dice el Dr. Alexander Whyte: "Mientras nuestro Señor estaba sentado delante de los trece cofres en el templo ese día, no era tanto el dinero como el espíritu de los contribuyentes lo que él observaba y pesaba". Lo mismo sucede hoy, y muchas de las hermanas que son viudas de veras pueden, mediante sus ofrendas y servicios aparentemente insignificantes, estar ganando la aprobación de Aquel que "se hizo pobre, siendo rico; para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos".

"Ahora, la que en verdad es viuda y solitaria, espera en Dios, y es diligente en suplicaciones y oraciones noche y día." Lo que la iglesia y los siervos del Señor deben a estas suplicaciones y oraciones, y los dones que emanan de esa genuina piedad, sólo lo declarará aquel día cuando el balance de las cuentas de la vida será hecho en la presencia del Señor mismo.

Muchas buenas causas en la obra de Cristo languidecerían, y muchos verdaderos siervos de Dios serían muy impedidos en su servicio, si no fuera por la sincera piedad y las oraciones de hermanas que sirven al Señor como Ana, la viuda anciana, y como aquella cuyo nombre no sabemos, pero cuyas generosas ofrendas en los ojos de él así obtuvieron su aprobación en ese día cuando, como ahora, se sentó delante del tesoro y "miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca".

Nuestras hermanas en juventud y doncellez, o en edad madura y casadas o envejecidas y enviudadas, todas tienen su parte que desempeñar en el adelantamiento de la obra de Aquel de quien son y a quien sirven.

Cuando Pablo en sus días precristianos como fariseo de fariseos diariamente repetía palabras como estas: "Oh Dios, te doy gracias que no soy gentil, ni esclavo, ni mujer", no tenía ninguna idea de que días vendrían cuando el recuerdo de la ayuda de las hermanas lo llevaría a dar gracias por "las mujeres que trabajaron juntamente con él en el evangelio", por Febe, Priscila, María, Julia y muchas otras.

Cuando el evangelio primeramente vino a Europa, el preludio de las maravillosas victorias de Cristo en el occidente fué el corazón abierto de una mujer. Así las hermanas, como "siervas del Señor", Priscilas en la asamblea entre los que sirven al Señor o dadoras anónimas al servicio del Señor, tienen todas una parte que hacer y un lugar que nadie puede ocupar tan bien como ellas mismas. Cuánto de veras depende de su piedad, de sus oraciones y ofrendas, sólo puede decirlo el Señor. ¿Y no dijo él: "Todo aquel que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, y hermana, y madre"?

Hay dos grandes misterios revelados en el Nuevo Testamento que en importancia y bendición superan a otros: 1) Dios ha sido manifestado en carne, y 2) que los creyentes están "en Cristo". Ambos secretos son cosas que pertenecen a Dios. No se explican por la ciencia ni por la lógica, pero sus beneficios son disfrutados por todos los que son de la fe del Señor Jesús. Y estos dos grandes misterios son llaves que abren las puertas de entrada a muchos otros ricos misterios, escondidos al mundo, pero abiertos a la fe.

La Epístola a los Colosenses

(Primera parte)

Por G. M. J. Lear

La iglesia de Colosas, en la provincia de Phrygia, fué fundada muy probablemente por Epafras. Este hermano tan apreciado (1: 7, 8; 4: 12) había visitado al apóstol Pablo, quien se encontraba en la cárcel en Roma. Le dió buenas noticias del estado general de la iglesia colosense, pero advirtió dos peligros que amenazaban a los creyentes de esa zona: una especie de judaísmo con su formalismo, su observancia de ritos, reglas y días; y además, una clase de filosofía especulativa con su ascetismo y "duro trato del cuerpo". Seguramente el apóstol se alarma por esto y, movido por el Espíritu Santo, escribe la carta que ahora pasamos a estudiar. En ella veremos el remedio que se propone contra tales peligros: es el ministerio de Cristo en su PREEMINENCIA, su PERFECCION y su PLENITUD. No hay duda que la mejor manera de hacer frente a los ataques del enemigo, el que procura debilitar o anular el testimonio del pueblo del Señor, es poner delante de la iglesia las glorias de la persona y obra de Cristo: los errores desaparecen a la luz de la verdad vista en nuestro Salvador.

INTRODUCCION (vv. 1-8). Pablo puede dar gracias por los creyentes en Colosas, habiendo oído de **su fe en Cristo, su amor a todos los santos,** en conexión **con "la esperanza... en los cielos"**, — esta hermosa trinidad de virtudes cristianas: la primera en relación con su pasado cuando pusieron su confianza en Cristo; la segunda, manifestándose en el presente, día tras día, hacia los santos; y la tercera, ofreciendo para su contemplación el futuro de gloria que se abre delante de todo creyente en Cristo. La fe se muestra hacia Cristo, el supremo objeto de la confianza del alma salvada; el amor tiene oportunidad para su comprobación entre los santos con sus varias necesidades espirituales y temporales; la esperanza nos vincula con el cielo, librándonos de la mundanalidad de pensamiento y actitud. El mundo que rechazó a nuestro Señor no puede ser el verdadero hogar del cristiano.

ORACION (vv. 9-14). Aquí podemos discernir siete peticiones: (1) Que sean llenos del conocimiento de la voluntad de Dios. Es un paso más adelante que el versículo 6, donde vemos el conocimiento de la gracia de Dios, o sea nuestra conversión a Dios. (2) Que anden como es digno del Señor, "agradándole en todo", viviendo con este gran objeto en la vida, como lo expresa

el apóstol Pablo en Filip. 1: 21: "Para mí el vivir es CRISTO". (3) "Fructificando en toda buena obra", el poder del Espíritu Santo haciéndose efectivo en nosotros. (Gál. 5: 22.) (4) "Creciendo en el conocimiento de Dios", un paso más alto todavía que lo que se ve en los versículos 6 y 9. Aquí se trata del conocimiento de una persona, no sólo de su gracia o voluntad. (5) "Corroborados de toda fortaleza", y esto, no para asustar al mundo, sino para mostrar toda tolerancia y largura de ánimo con gozo: un espíritu paciente y gozoso es un buen testimonio para Dios. (6) "Dando gracias al Padre", un corazón siempre agradecido por las misericordias de Dios. (7) Pero damos gracias especialmente por habernos trasladado de la potestad de las tinieblas al reino de su amado Hijo. Nuestra salvación nos causará admiración por todos los siglos de la eternidad, gozándonos en la redención que poseemos en Cristo, cuyo fundamento es la remisión de nuestros pecados (v. 14.)

ENUMERACION DE LAS GLORIAS DE CRISTO (vv. 15-19). Otra vez hay siete cosas que tenemos que notar: (1) "Es la imagen del Dios invisible", y así le representa perfectamente. Los pensamientos y propósitos divinos se exhiben en él, como podemos ver también en Juan 1: 14 y 18, y en Heb. 1: 3, aunque desde otro punto de vista. (2) "El primogénito de toda criatura", donde el término técnico "primogénito" se emplea, no para identificar a nuestro Señor con la creación, sino para indicar su prioridad y dignidad: el alcance de la expresión se aclara en el versículo 16. En resumidas cuentas: "Todo fué criado por él y para él", — es el punto de origen y el objeto terminal de la creación; y además, él es el sustentador constante de ella (v. 17). (3) "Y él es la cabeza del cuerpo", — el único dirigente de la iglesia que se reconoce en las Escrituras: su palabra es nuestra ley, y "es menester obedecer a Dios antes que a los hombres". (Hech. 5: 29.) (4) "El que es el principio", dando a entender su primacía en todo. En Apoc. 21: 6 se le ve como principio y fin, pero aquí se recalca la importancia de ocupar Cristo el primer lugar. (5) "El primogénito de (entre) los muertos." El título de honor se usa otra vez, y está empleado para distinguirle de todos los otros que han bajado a los dominios de la muerte. Lázaro bajó a la tumba y salió, pero tuvo que morir al fin; pero "Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, ya no muere" (Rom. 6: 9), y "primicias de los que durmieron es hecho". (1 Cor. 15: 20.) (6) El apóstol ha dado esta lista de las glorias de Cristo para demostrar que es el propósito de Dios que "en todo tenga el primado" (v. 18). Le hemos visto en su relación con Dios, con la creación y con la iglesia: la imagen de Dios, el creador de todo y cabeza de su iglesia: él tiene una preeminencia completa en todas las esferas.

(7) "En él... toda plenitud" (v. 19). En Juan 1: 14-16 tenemos algo de esta plenitud descripta y vemos que podemos recibir de ella "gracia por gracia". Pero aquí la idea va más allá, — es la plenitud de la deidad en todos sus atributos y perfecciones. En Cristo no se ven "rasgos divinos" o pensamientos "altamente inspirados": todo es de una perfección ilimitada.

ANALISIS DE ESTA PLENITUD (1: 20 - 2: 10). En este párrafo tan instructivo veremos siete cosas mencionadas para nuestra meditación:

1) **Cristo es el pacificador** (1: 20): ha echado el cimiento de la paz mediante la sangre de la cruz, — todo el significado de los sacrificios de las paces. (Lev. 3.) La justicia está satisfecha y Dios puede, sin menoscabo de su carácter justo, desplegar las riquezas de su gracia.

2) **Cristo es el reconciliador.** El efecto de establecer la paz se ve que es la reconciliación, de "todo lo que está en la tierra como lo que está en los cielos", pero no se benefician "los que están debajo de la tierra" (Filip. 2: 10), quienes tendrán que rendirle homenaje por viva fuerza. La antigua enemistad da lugar al amor y la confianza de parte de los reconciliados.

3) **Cristo es el morador en los creyentes** (v. 27), siendo esto la esencia del misterio que tiene su punto culminante en la habitación de Cristo en el corazón, garantía del cumplimiento de la esperanza de gloria. El apóstol anuncia este misterio, "amonestando" y "enseñando", dos palabras que implican el arrepentimiento y la fe. La expresión "a todo hombre" aparece tres veces en el original, demostrando el sumo cuidado de Pablo para cada individuo, sintiendo su responsabilidad para con ellos, a tal punto que ni aun uno fuese desviado por las falsas doctrinas.

4) **Cristo es el administrador de los tesoros** (2: 1-5). No hay ninguna riqueza espiritual aparte de él. No hay lugar para otros mediadores según la distinta clase de la necesidad humana: no hay lugar para solicitar diferentes gracias o favores de santos que han tenido una actuación destacada en su vida en el mundo: TODO se encuentra en Cristo.

5) **Cristo es el inspirador del creyente** (2: 6, 7). Las almas salvadas empiezan con el Señor Jesús como su único y suficiente Salvador, recibiéndole como tal en el glorioso momento de su conversión. Pero de esta misma manera tienen que seguir adelante, "arraigados y sobreedificados EN EL". Cristo es suficiente para toda la vida cristiana, y tenemos que continuar "confirmados en la fe y creciendo en ella". Si tenemos nuestra mirada fija en él, no necesitaremos otro objeto para el corazón.

6) **Cristo es el regulador de la nueva vida** (2: 8), — es la norma por la cual se juzgan todas las enseñanzas o prácticas inculcadas por los hombres. Hay "filo-

(Continúa en la página 84)

Sed Unánimes Entre Vosotros

por *Geo. H. French*

Nuestro apreciado colega *El Despertar* ha publicado sobre este importante tema un acertado editorial, y en apoyo de la invitación que hace a sus lectores a buscar la unanimidad, nos es grato reproducir un artículo que apareció en nuestras columnas en el número de marzo de 1914, página 49, o sea, hace 35 años. La necesidad de exhortarnos mutuamente a la unanimidad en el Señor y su verdad en su palabra existe aún; es de mucha actualidad. La unanimidad podrá obtenerse solamente cuando con humildad se reconocen los derechos de Dios y los creyentes se ajustan a la enseñanza del Espíritu Santo mediante la palabra del Señor.

Los siguientes textos podrán ser de ayuda si los consideramos con humildad y fe. "Unánimes entre vosotros: no altivos, mas acomodándoos a los humildes. No seáis sabios en vuestra opinión." (Rom. 12: 16.) "Mas el Dios de la paciencia y de la consolación os dé que entre vosotros seáis unánimes según Cristo Jesús." (Rom. 15: 5.) "Cumplid mi gozo; unánimes, sintiendo una misma cosa." (Filip. 2: 2.)

He aquí nuestro artículo de hace 35 años:

La exhortación a ser de "una mente" o de la "misma mente", es repetida varias veces en las epístolas. Es dirigida a cada miembro del cuerpo de Cristo, y seguramente que debe merecer la preferente consideración de todos los hijos de Dios, sin excepción. Pero, desgraciadamente, sólo bastará un momento de reflexión para convencernos que está muy importante exhortación es descuidada o mal entendida por muchos; pues, ¡ay!, es demasiado evidente que en vez de reinar la unanimidad referente a la palabra de Dios, prevalece mucha diversidad de opinión sobre muchos puntos, lo que muchas veces resulta en confusión, amargura, contención y división.

En vez de dejar que este estado triste de cosas continúe, ¿no deberían todos aquellos cuyo corazón desea el bienestar de la grey buscar comunión en la oración para que todos sean unánimes en la "mente de Cristo" (1 Cor. 2: 16), y que todos hablen "una misma cosa"? (1 Cor. 1:10.) Lo que sin duda hace mucha falta es que cada uno se juzgue a sí mismo, y si esto hace, acompañándolo con mucha oración, es probable que tengamos que confesar que hemos estado inflados con la vanidad de la mente carnal, y que no hemos buscado la mente del Señor; que todos, unos más y otros menos, hemos pecado delante del Señor en este asunto, y contribuído al aumento de la confusión en el ya dividido cuerpo de Cristo. Pero nunca se verá mucha unidad en la iglesia si primeramente no ha habido humillación de nuestra parte respecto de cómo hemos tratado la santa palabra de Dios. ¿No nos constituimos muchas veces en jueces de esa palabra, en vez de aprender reverentemente de sus páginas? ¿Y no nos formamos nuestras propias opiniones acerca de ella, y censuramos a los que no las quieren aceptar?

Mientras más profesamos andar de acuerdo con la palabra de Dios, mayor es nuestra responsabilidad. No es un asunto de poca importancia que entre los enseñadores en la iglesia exista diversidad de parecer respecto a temas, como ser la disciplina, el bautismo, la relación en que estamos con respecto a nuestro amado Señor, la bendita esperanza de la iglesia, etcétera. La confusión que resulta de esto no es de Dios, "porque Dios no es Dios de disensión, sino de paz; como en todas las iglesias de los santos". (1 Cor. 14: 33.)

¿Qué contestación podemos dar a la pregunta: "¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros?". (Sant. 4: 1.) ¿Y qué de la acusación: "Pero si tenéis envidia amarga y contención en vuestros corazones, no os gloriéis, ni seáis mentirosos contra la verdad: que esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrena, animal, diabólica; porque donde hay envidia y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa"? ¿Cuándo aprenderemos a obedecer la palabra: "Someteos pues a Dios; resistid al diablo, y de vosotros huirá. Allegaos a Dios, y él se allegará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros de doblado ánimo, purificad los corazones. Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza. Humillaos delante del Señor, y él os ensalzará"? (Sant. 4: 7-10.) Que nuestra oración sea: "Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y reconoce mis pensamientos: y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno". Y que continuemos pidiendo a nuestro Dios y Padre que él nos dé en todas las cosas conocer la mente de Cristo.

FLORILEGIO

La fe es un asunto de vital importancia en la vida espiritual. Los tesoros del cielo se abren ante la fe. Todo poder le es dado al que cree.

•

No se cargue al día de mañana, en perjuicio propio, las obligaciones que hoy se deben cumplir.

•

La predicación, para ser eficaz, debe apoderarse de los cerebros de los oyentes; debe instalar al Señor Jesucristo en sus corazones, y debe hacer que las almas reconozcan a Dios como dueño.

•

Religión, sin Cristo, sin el Espíritu Santo, ha fracasado en la tentativa de levantar al hombre caído. La creencia en meras doctrinas no basta; hay que recibir al Cristo viviente en el alma por la fe.

(LÉASE 1 Cor. 13: 4 - 8, 13.)

EL AMOR DE DIOS

¿CUÁNTO SABE USTED DE ESE AMOR?

EN DOCE ARTÍCULOS POR SENDOS ESCRITORES

3) El amor es benigno

por Fernando V. Vangioni

Esta manifestación de sentimientos figura entre las cualidades del amor que deben caracterizarnos, en base a los mismos sentimientos que hemos hallado en el Señor y su proceder para con nosotros; por eso tenemos dos escrituras que se relacionan entre sí: "Si empero habéis gustado que el Señor es benigno...", "sed los unos a los otros benignos, misericordiosos, perdonándoos los unos a los otros, como también Dios os perdonó en Cristo". (1 Ped. 2: 3; Efes. 4: 32.)

Es la benignidad un atributo de Dios, un reflejo de su carácter perfecto. Cuando estaba por librarse la batalla entre los siervos de David y el pueblo al mando de Absalom, todos pudieron oír la orden de David a todos sus capitanes: "Tratad benignamente por amor de mí al mozo Absalom" (2 Sam. 18: 5); en el rey pudo más el sentimiento paterno que el de la justicia hacia el rebelde. Aquel desequilibrio pudo costarle amarguras mayores (2 Sam. 19: 5-7) que las que ya había experimentado (2 Sam. 14: 21) por haber sido más benigno que justo; pero en Dios la bondad y la severidad adquieren un equilibrio perfecto que a través de los siglos señala un carácter y un proceder inmutable. Así lo reconoció el mismo David en su cántico de gracias: "Con el bueno eres benigno, y con el íntegro te muestras íntegro; limpio eres para con el limpio, mas con el perverso eres rígido". (2 Sam. 22: 26, 27.)

Es la benignidad un fruto del Espíritu (Gál. 5: 22); no se origina, por cierto, en las manifestaciones de la carne; sólo la produce el Espíritu en aquellos que ha sellado desde el día de la conversión, y eso como una evidencia de su obra interior que se manifiesta exteriormente. En el Señor contemplamos el ejemplo más sublime y perfecto; en él **la benignidad** nunca descendió a **debilidad,** aunque la manifestó a raudales a su paso por el mundo.

Es la benignidad un adorno con el cual debemos vestirnos. (Col. 3: 12.) El nuevo hombre debe ostentar nuevos vestidos como corresponde a "escogidos de Dios, santos y amados", y esto es eminentemente práctico; nos ayudará a sufrirnos y perdonarnos los unos a los otros con la medida de Cristo: "de la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros".

Es, por lo tanto, el trato que debe caracterizar las relaciones entre hermanos si es que no se quiere contristar al Espíritu Santo de Dios. "Sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdonándoos los unos a los otros, como también Dios os perdonó en Cristo." (Efes. 4: 32.)

Es la benignidad un detalle que revela, en quien la ejerce, la sabiduría espiritual, la que desciende de lo alto. (Sant. 3: 17.) La sabiduría que caracteriza el mundo es terrena, animal, diabólica; por eso hay tanta envidia y contención, perturbación y toda obra perversa. Toca a nosotros poseer, en su amplitud, la sabiduría espiritual que reporta tan prácticos efectos como los mencionados en el citado versículo.

Cuando el amor es benigno, no se anticipa a juzgar prematuramente o por las apariencias; prefiere esperar el desarrollo de los acontecimientos; se deja guiar más por los impulsos divinos que por una apariencia engañosa o un detalle superficial; deja que controle sus impulsos y sentimientos aquel amor con que hemos sido amados por Dios, derramado en el corazón por el Espíritu Santo y que nos mostrará benignos a la par que justos. (Rom. 14: 10-13; Juan 7: 24; 2 Cor. 10: 17.)

Cuando el amor es benigno, no se ocupa en tarea tan denigrante como la de murmurar del hermano; no critica sus defectos, no aumenta sus fallas. Si la lengua trata de hablar de Dios y ensalzarle, ¿cómo podrá, al mismo tiempo, hablar mal y rebajar al hermano? El amor a Dios está relacionado con el amor al hermano. (Sant. 4: 11.)

Cuando el amor es benigno, no deja que arraiguen en el corazón raíces de amargura ni envidia amarga y contenciosa. Una sola raíz de amargura que brote puede contaminar a muchos, y deja sedimentos que permanecen en el fondo y que pueden reaparecer en la próxima oportunidad que haya enojo o simple disparidad de opinión. (Heb. 12: 15; Sant. 3: 14.)

Cuando el amor es benigno, se apresta a cubrir las faltas de los hermanos antes que apresurarse a descubrirlas. No significa "tapar" el pecado, lo cual es cosa muy distinta. Véase el solemne ejemplo de los hijos de Noé, su actitud y resultado. (Gén. 9: 22, 23.)

Podemos resumir todo esto echando una mirada al pasaje ya citado en Mat. 18: 21-35. En la benignidad en que hemos sido perdonados debemos actuar hacia los demás. Brilla la compasión divina en este ejemplo puesto por el Señor. Benignidad no porque el deudor fuera digno, sino porque la benignidad del Padre procura producir en el cora-

(Continúa en la página 88)

De lo que Leo, Pienso y Juzgo

por Geo. H. French

"La cobardía moral es de suyo tan infame que ninguna pena podría aumentar su vergüenza; y la mayor de todas las cobardías consiste en callar para recoger las ventajas que ofrece la complicidad con la mentira." La cobardía en los creyentes es, por lo general, fruto de la desobediencia á Dios en lo que él revela para nuestro bien. Con respecto a esos desobedientes, Dios dice: "Infundiré en sus corazones tal cobardía (flaqueza, languidez, timidez), que el sonido de una hoja movida los perseguirá". (Lev. 26: 36.) La exhortación a los creyentes es: "Esfuérzate y sé valiente"; "esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos: que Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará ni te desamparará". (Josué 1: 6; Deut. 31: 6.) Además, en el Nuevo Testamento hallamos este consejo: "Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos" (1 Cor. 16: 13), y también en Efes. 3: 16 se nos dice que Pablo oró: "Que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser corroborados con potencia. (fortalecidos con poder, V. M.) en el hombre interior por el Espíritu". Igualmente en Efes. 4: 25 se nos aconseja a abandonar la mentira, que el cobarde aprecia, diciendo: "Por lo cual, dejada la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros". Y hablar verdad no sólo es no decir lo incierto, pero es mucho más. Es no hablar nada que cause pena a Aquel que es Verdad. Hablar mal de otros, y especialmente de los que son de Cristo, es una cobardía de las más ignominiosas. Guárdenos Dios de la cobardía que saca momentáneas ventajas para provecho propio mediante la complicidad con la mentira a expensas de otros.

Para evitar la vergüenza de la cobardía y la complicidad con la mentira, es preciso que contemos con el apoyo de la virtud de la sabiduría que viene de lo alto, que es pura, pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, no juzgadora, no fingida. (Sant. 3: 17.) Esta sabiduría de Dios no es la ciencia que hincha, sino la caridad que edifica. (1 Cor. 8: 1.) Donde esta sabiduría de Dios ejerce su influencia, allí no hay envidia ni contención; allí no hay perturbación ni obra perversa, pues estas cosas tan indeseables, que corroen, que desgastan lenta, pero seguramente, la espiritualidad en la vida cristiana, son fruto de la sabiduría que es "terrena, animal, diabólica". (Ver Sant. 3: 15, 16.) Santiago nos da una acertada exhortación cuando dice: "Ni seáis mentirosos contra la verdad". (3: 14.) Y el mismo Santiago nos dice: "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada". (1: 5.) Ver cauces secos de lo que otrora fueron ríos y arroyos de cristalinas y refrescantes aguas es cosa verdaderamente triste. Y cuánto más triste es presenciar vidas espiritualmente secas que en días pasados rebosaban del gozo proveniente de comunión con Dios. ¿Qué les ha pasado? La cobardía, producto de la desobediencia a la voz de Dios por el Espíritu, los ha hecho callar en lo que a Dios se refiere, y hablar en complicidad con la mentira. En cuanto a testimonio para Dios y a vida espiritual, helos como huesos secos en el desierto, desprovistos de carne y espíritu. (Ezeq. 37: 1-10.) ¡Ojalá oyeran los tales la palabra de Dios!

El mundo está lleno de música y voces que las muchas estaciones en tas partes están transmitiendo continuamente por el aire; pero el oído natural no los percibe, pues para ello se necesita un aparato adecuado. En lo espiritual la Biblia nos dice: "el hombre animal no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura: y no las puede entender, porque se han de examinar espiritualmente". No obstante, en la providencia de Dios, hay latente en cada ser humano un aparato adecuado, generalmente inactivo, que fué colocado allí por Dios para que el hombre pudiera recibir las cosas espirituales. Humildad y fe lo pondrán en acción.

El Sendero del Creyente
Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior y países de la Unión Postal Americana $ 5.— m/l. arg. Otros países $ 6.— m/l. arg. Número suelto $ 0.50.

(Hasta nuevo aviso)

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires
Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario
Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires
Administrador:
DANIEL SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires
Ayudantes del Administrador:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA
(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Marzo de 1949

EDITORIAL

EJEMPLOS

Por G. M. J. Lear

Nuestro Señor y Maestro, al dar su invitación "Venid a mí", sigue diciendo "Aprended de mí", y agrega algo para indicar su método de enseñanza: "Porque yo soy manso y humilde de corazón". Vemos así que él enseña, no sólo por las lecciones que imparte con las palabras de su boca, sino también por el ejemplo que ofrece en su propia persona: lo que es forma el mejor modelo de lo que enseña. Dice el evangelista Lucas: "Todas las cosas que Jesús comenzó a HACER Y ENSEÑAR" (Hech. 1: 1), dándonos a entender que sus acciones son tan elocuentes como sus dichos. El enseñador que no practica las doctrinas que procura inculcar en otros no tiene ningún poder en su enseñanza y no merece la confianza de aquellos a quienes quisiera instruir. (Rom. 2: 1-3.)

En cierto sentido esto se aplica especialmente a los que son guías en las asambleas, pero tiene su mensaje para todos por igual, ya que todos los creyentes estamos aquí con el fin de "anunciar las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable" (1 Ped. 2: 9), y un testimonio viciado por el mal proceder del testigo pierde su valor. Hay varios volúmenes sobre "evidencias cristianas", y tendrán su uso para cierta clase de personas, pero la evidencia más convincente es la de una vida verdadera, sincera y consagrada a Dios con toda entereza de espíritu: es un argumento que nadie puede refutar. Como dijo un hombre que había vivido muchos años en la incredulidad: "Una cosa que no puedo refutar, que forma para mí un argumento fortísimo en pro del cristianismo, es mi madre. Ella de veras encontró refugio en Dios en medio de las dificultades de la vida; gozaba de una

paz profunda en medio de las incertidumbres de los negocios; y tenía seguridad también de una vida mejor después de salir de este mundo". Al reflexionar sobre este hecho innegable, el ateo fué llevado al camino de la salvación por la fe en Cristo. Su raciocinio le decía: Un efecto tan notable tiene que tener una causa adecuada; y siendo un hombre de honor, siguiendo la verdad que le fué revelada, encontró a Cristo, el que es la verdad.

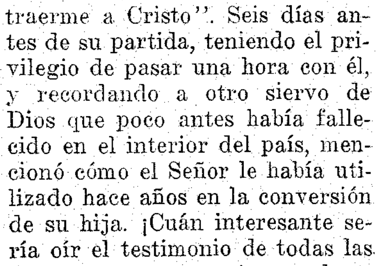
De acuerdo con todo esto dice el apóstol a Timoteo: "Nadie tenga en poco tu juventud; pero **sé ejemplo de los fieles"** (1 Tim. 4: 12): ésta es la manera de ganar influencia entre nuestros compañeros y poder impartir lecciones de eterno valor "en palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en limpieza". Y Pablo no habla vanidosamente: puede decir con toda rectitud de ánimo: "Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad los que así anduvieren como nos tenéis **por ejemplo".** (Filip. 3: 17.) "Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y VISTEIS en mí, esto haced." (Filip. 4: 9.) Y en sus instrucciones a los ancianos el apóstol Pedro da consejos similares: "No como teniendo señorío sobre las heredades del Señor, sino siendo dechados **(ejemplos)** de la grey". (1 Ped. 5: 3.) Así cuando un hermano da una palabra de exhortación a la congregación, incitándola a apoyar la reunión al aire libre, a venir más constantemente a la reunión de oración, a sostener en forma digna el testimonio del evangelio, etcétera, él mismo debería ser un ejemplo vivo de lo que trata de inculcar en los otros. Si uno llega habitualmente tarde a las reuniones, ¿cómo va a exhortar a los demás a venir con la mayor puntualidad? Si un hermano tiene nombre de mezquino en su manera de dar a las ofrendas de la asamblea, ¿cómo va a excitar la generosidad de otros mediante palabras fogosas? En tal caso el auditorio pensará: "Que él dé el ejemplo: es hombre de propiedad y posee una fortuna, ¿por qué no se niega a sí mismo un poco?". Tal pensamiento sería natural en ciertas circunstancias, pero no decimos que sea justificado; cada uno de nosotros deberá responder por sí delante del Señor, y no nos conviene juzgar a los demás. Que cada uno de los miembros de la iglesia se examine a sí mismo para preguntarse qué clase de ejemplo ofrece. Si uno se queja de la conducta de otros, muchas veces se encontrará la misma falta en su propio carácter o proceder. Algunas veces oímos decir: "No hay amor en esta iglesia"; pero indefectiblemente se hallará que el querellante adolece del mismo defecto y, probablemente, en grado mayor.

Que todos nosotros vigilemos mucho en este sentido, y con énfasis, aquellos cuyas obligaciones en las asambleas los exponen a mayor responsabilidad, para que no caigamos en la categoría de los hombres a quienes el Señor tiene que condenar tan fuertemente: "Todo lo que dijeren que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras; porque dicen, y no hacen" (Mat. 23: 3), — no son EJEMPLOS de lo que predican.

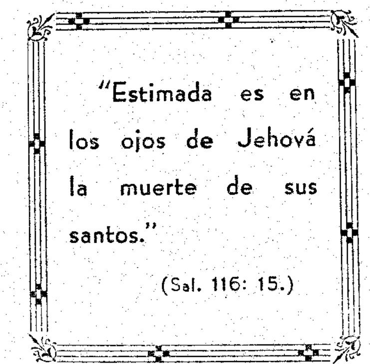
Carrera Acabada - Fe Guardada

GUALTERIO DRAKE

por el Dr. F. Jorge Hotton



Ha causado consternación entre los muchísimos hermanos que le conocían y amaban, la desaparición de entre nosotros del muy amado don Gualterio Drake. Pasó a la presencia del Señor, a quien tanto amaba, la noche del 27 de octubre ppdo., conservando hasta el fin su espíritu animoso y su intenso interés en todas las actividades de la obra en todas partes; pero agotadas ya sus fuerzas en su largo y abnegado servicio, el Señor le llevó rápidamente a la gloria sin sufrimiento.



"Estimada es en los ojos de Jehová la muerte de sus santos."

(Sal. 116: 15.)

Muchos creyentes en toda la República Argentina, y en otras partes, podrán testificar de lo que ha sido la vida y testimonio de don Gualterio para ellos, y una de las primeras personas con quien conversé para darle la noticia de su fallecimiento, me dijo: "Yo fuí convertida en una de las conferencias del señor Drake en Zárate hace 32 años, y recuerdo el pasaje en Isaías 53 que él usó para traerme a Cristo". Seis días antes de su partida, teniendo el privilegio de pasar una hora con él, y recordando a otro siervo de Dios que poco antes había fallecido en el interior del país, mencionó cómo el Señor le había utilizado hace años en la conversión de su hija. ¡Cuán interesante sería oír el testimonio de todas las preciosas almas que tuvo él el honor de conducir a Cristo! Muchos bendecirán al Señor por haber escogido este siervo tan fiel, enviándole a esta tierra para anunciarles el evangelio.

Algunos datos de su vida que han sido suministrados por su muy estimada esposa serán de interés, y especialmente para los que no le han conocido en los primeros años de su ministerio aquí.

Gualterio Drake, a la edad de 16 años, y viviendo en su país natal, Inglaterra, fué despertado por medio de un accidente ocurrido a un compañero de taller, dándose cuenta de que si la muerte le hubiese sucedido a él, no

habría estado listo. El pensamiento produjo mucha intranquilidad en él, y no encontró paz hasta que, pasado un tiempo, una noche halló el descanso para su alma en la obra consumada del Señor Jesucristo. Desde aquella noche volvió sus espaldas al mundo y a sus antiguos compañeros, y nunca miró atrás.

Después de pasar siete años trabajando en una importante imprenta, sirviendo al Señor en todas sus horas libres, sintió en su corazón un llamamiento urgente para dedicar todo su tiempo al servicio de Cristo. Durante un año trabajó en una misión especial para niños, viajando de una parte a otra, obra en la cual fué bendecido mucho por el Señor.

Luego durante cinco años trabajó con el señor R. Panting en las aldeas de los condados meridionales de Devon y Somerset. Esta obra se llevaba a cabo durante el verano en carpas, y en el invierno en los locales de los pueblos.

Ocupado así activamente en el servicio de Cristo, empezó a sentir que el Señor le llamaba para servirle en el extranjero. Se dedicó a la oración, pidiendo dirección y la indicación definitiva de la voluntad divina en este asunto de tanta importancia.

Ejercitado así en cuanto a su porvenir, recibió un día un folleto titulado "En Su Nombre", en el cual leyó de la gran necesidad que había en la Argentina de alguno enseñado en el trabajo de imprenta, que pudiera ir y ayudar en la impresión de folletos evangélicos. Aquella misma mañana había leído en su lectura diaria las palabras de Dios a Moisés: "¿Qué es eso que tienes en tu mano?". La palabra le vino como una revelación. "¡Qué!" se dijo, "yo tengo este conocimiento", y añadió al Señor: "¡Heme aquí; envíame a mí!". Y el Señor le envió, conforme a su ofrecimiento, aceptándole así para su servicio. En diciembre de 1903 se embarcó, juntamente con los hermanos Carlos Torre y señora, L. Roberts y R. Castles, confiando en el Señor en cuanto a todas sus necesidades. Llegaron a Buenos Aires el 10 de enero de 1904.

Poco sabía él de lo que iba a encontrar. Le tocó trabajar con una pequeña máquina de imprenta a pedal, bajo un techo de cinc, durante todo el tiempo de verano con su calor. Los primeros seis meses los pasó en Tolosa, y después de esto la imprenta fué llevada a Quilmes. Allí nuestro hermano siguió trabajando con toda paciencia, a pesar de la sencillez de la maquinaria a su disposición, y los folletos "Rayos de Luz" salieron a centenares. Después el Señor le proporcionó un motor a petróleo, y comenzaron a publicarse los folletos a millares.

Fácil es darse cuenta del alivio que sentía y de su contentamiento cuando, por la bondad de amigos en Inglaterra y Nueva Zelandia, pudo procurar máquinas de imprenta más amplias y más perfeccionadas, que funcionaban con corriente eléctrica. Durante los años que sucedieron tuvo de tiempo en tiempo en la imprenta la ayuda de varios hermanos, para él mismo continuó en el trabajo durante todos los años, teniendo un solo objetivo delante de su vista: servir al Señor Jesucristo y ganar almas para él.

Al trasladarse a Quilmes con la imprenta, don Gualterio trabajó con todo celo y empeño en la obra de la pequeña asamblea reunida allí. El Señor ha honrado grandemente a su siervo, permitiéndole verla crecer en número e influencia, contando actualmente la iglesia en Quilmes con doscientos hermanos en comunión.

En 1913 tuvo el gozo y la satisfacción de ver levantarse allí un hermoso local, amplio y cómodo, aunque hoy día, gracias a la bendición del Señor sobre sus esfuerzos, a veces resulta estrecho para contener el número de los que concurren a las conferencias.

En 1946, por las dificultades de conseguir ayuda adecuada, se halló obligado a desistir de la obra de la imprenta, muy a pesar suyo, pero sólo la eternidad revelará todo el bien que ha resultado de esa importantísima y fecunda obra.

Las actividades de nuestro hermano han sido múltiples. Amaba mucho a los niños, y no sólo la escuela dominical en Quilmes y sus anexos gozaban de su interés, sino todas las escuelas, en las cuales procuraba estimular a los pequeños en la lectura y estudio de las Escrituras, por medio de la revista "Joyas". Al mismo tiempo reunió en las ediciones de "Hosannas" los mejores y más apropiados himnos y coros conocidos para usar entre los niños. Se interesó grandemente en la obra entre los huérfanos, teniendo en sus manos durante años, el cuidado del Orfanatorio de Quilmes. Sin duda el grande amor que sentía por los niños, y su ardiente deseo de traerles a Cristo, hizo posible el hacer frente a las múltiples dificultades de su responsable cargo, y especialmente teniendo en cuenta que seguía al mismo tiempo ocupándose en sus demás tareas como siempre. Los niños le amaban, respondiendo a su amor para con ellos, y en los hogares donde llegaba, sus visitas eran siempre muy apreciadas entre los pequeños.

La obra entre la juventud le entusiasmaba, y se esforzó mucho en la obra entre los jóvenes. Conservó hasta el fin de sus días su espíritu jovial, y supo granjear el afecto de sus hermanos jóvenes. El creía y enseñaba que el creyente debe manifestar gozo en su vida, mostrando, como solía repetir tantas veces, "cara de **tetera**", rostro alegre, y no "cara de **cafetera**", rostro triste. ¡Cuántas veces he oído a jóvenes creyentes citar palabras, consejos, ilustraciones o anécdotas, que en uno u otro tiempo oyeron de la boca de don Gualterio, testificando de esta manera de la eficacia de su ministerio entre ellos!

Sería muy difícil encontrar hogar más hospitalario que el de nuestro querido hermano y su dignísima esposa. Su casa estaba siempre abierta para los creyentes, y tantos de los obreros misioneros llegados a esta tierra o venidos del interior se encaminaban hasta la casa de Drake en Quilmes. Para estos abnegados siervos era un privilegio y no un fastidio recibir a los siervos del Señor, y hacer que su visita resultara un tiempo de refrigerio y aliento espiritual. La presión de los muchos servicios no pudo desterrar el tiempo dedicado al culto familiar, el estudio de la palabra de Dios y la oración. Po-

demos decir que sin todo esto, no habría sido posible llevar a cabo sus tan numerosas tareas. Creía en la eficacia de la oración, estimulando a los creyentes a juntarse para orar, y trayendo a las reuniones temas para oración especial, manifestando así su ejercicio de corazón acerca de todo lo que afectaba a la obra del Señor y la vida de los creyentes. Fué uno de los que iniciaron la oración semanal de oración a favor de la obra y obreros en la Argentina y otros países circunvecinos: reunión que ha continuado en Buenos Aires durante los últimos veinte años.

¡Cómo se gozaba en hablar de la próxima venida del Señor! Para él era una esperanza bienaventurada. Indudablemente el pensamiento de la inminencia de la venida de Cristo le estimulaba a tener siempre sus "lomos ceñidos", activándose tanto en su obra, y su antorcha encendida, testificando en toda oportunidad de su fe. Algunas de las últimas palabras que escuché de su boca testificaban de su esperanza que el Señor Jesús había de venir muy pronto. ¡Cuánto hubiera deseado que hubiese sido en su día, y que junto con sus seres tan amados hubiese podido recibirle! Pero "aun un poco, y el que ha de venir vendrá, y no tardará", y las dolorosas separaciones terminarán para siempre.

Su querido hijo David, al recibir la noticia en nuestro hogar de la pérdida que acababa de sufrir, dijo: "Papá tendrá una hermosa corona en la gloria". En efecto; corona de justicia será suya, galardón de todos los que **aman** la venida del Señor; corona de vida también, porque guardó la fe, y fué fiel hasta la muerte. Acabó su carrera, habiendo corrido para obtener una corona incorruptible, la cual será suya. Del Príncipe de los pastores, este abnegado siervo, que apacentó la grey de Dios tan voluntariamente, y de un ánimo pronto, siendo verdadero dechado de la grey, recibirá la corona incorruptible de gloria, según las promesas. Y todo un grupo de almas traídas a Cristo por el ministerio de su siervo, éstas serán su gozo y corona en el día de la venida de nuestro Señor Jesucristo. En aquel día la vida y la obra del amado hermano don Gualterio será manifestada en todo su valor, y no inadecuadamente como en estas pocas líneas dedicadas a su memoria.

No es posible terminar sin recordar a su querida esposa, su tan leal compañera y colaboradora durante los 42 años de su vida matrimonial, y sin cuyo apoyo y cooperación, mucho de la obra de don Gualterio no hubiera podido realizarse. Tan unidos en vida, la separación, felizmente temporaria y breve, es excepcionalmente sensible. Mostremos nuestra gratitud por las bendiciones recibidas por la vida del querido siervo del Señor que se fué, trayendo a su esposa, su hija Margarita y su hijo David, con su familia, en este tiempo de prueba para ellos, delante del Señor en oración.

Personalmente debo mucho a mi querido hermano; me ha consolado en días de aflicción, animado en tiempos de prueba, y

estimulado por su optimismo en tiempo de decaimiento de espíritu. Las visitas a su hogar resultan para mí muy felices recuerdos. Si nuestro ministerio le había sido de ayuda, sabía —rara costumbre entre muchos— manifestarlo, estimulando de esta manera los esfuerzos en el servicio de Dios. ¡Quilmes sin don Gualterio! ¡Cuesta creer que así de veras lo es! Pero su obra permanece, y continuará en el corazón y en las vidas de los que han aprendido por su ejemplo y enseñanzas a ser firmes y constantes, abundando siempre en la obra del Señor.

Sus restos descansan en el cementerio de Quilmes, cerca del sitio de sus mayores actividades. Tanto en la reunión en el salón en la noche antes de su entierro, como en el acto del sepelio, estuvo presente una extraordinaria concurrencia, evidenciando así su cariño para su persona, y el sentimiento de intenso pesar que agobiaba a todos ante la desaparición de su querido pastor y amigo, que ya está con el Señor, a quien tanto amó.

SIGUE MIRANDO ARRIBA

Con motivo de este último año nuevo, la señora Florence A. viuda de Drake envió a algunos amigos la tarjeta de saludos que ella y su esposo don Gualterio habían hecho imprimir anticipadamente en inglés con un mensaje de aliento espiritual, como era la amable costumbre de ellos por tanto tiempo. Lo que sigue es una traducción libre de los hermosos versos que mandó, firmados con las iniciales A. H. Tal vez en esta forma vengan a todos como la postrera exhortación de uno que vivió con los ojos en alto, y nos ayuden a hacer lo mismo. (Están ajustados a la tonada del himno Nº 180 en "Himnos y Cánticos del **Evangelio**".)

¡Cristiano, mira arriba! La aurora apuntará:
Bella alba prometida por Dios en dicho fiel.
Aunque las guerras rujan y todo temblará,
¡No temas! ¡Mira arriba! Espera a Emmanuel.

Pronto al Señor de gloria irás a encontrar;
Mañana de luz clara su vuelta traerá.
Y mientras le aguardas, tu afán sea anunciar
De su cruz el evangelio que al malo librará.

¡Cristiano, mira arriba! Cerca del cabo estás
De tu terreno viaje con todo su pesar.
En casa de su Padre con Cristo morarás.
No hay noche allí ni penas do el mal no puede entrar.

Con seres muy queridos de nuevo estarás;
En ese hogar de dicha ausencias nunca habrá.
De Edén la hermosura sin corrupción verás.
¡Oh bendita esperanza! ¡Aliéntate! ¡Vendrá!

¡Cristiano, mira arriba! Grato amanecer
Tendrás allá en el cielo: tu carga olvidarás.
Ahora al angustiado ministra tal placer;
Dale el bálsamo divino, y su alma aliviarás.

Oscura es la vía, mas Cristo, Guía y Luz,
Hasta el fin a tu lado constante estará.
Entonces, peregrino, el día de tu cruz
Fielmente ya vivido, contigo él cenará.

A. L. Hunt.

DE "THE CHRISTIAN" DEL 2 DE DICIEMBRE DE 1948

LIBERTAD RELIGIOSA

Es motivo de verdadera satisfacción que la Comisión de la Asamblea de las Naciones Unidas que entiende en el asunto de los Derechos Humanos, haya adoptado, por abrumadora mayoría, el siguiente artículo:

"Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, conciencia y religión; este derecho incluye la libertad de cambiar su religión o creencia, y libertad, ya sea individualmente o en comunidad con otros, en público o en privado, de manifestar su religión o creencia en los actos de enseñar, practicar, adorar y observar las mismas."

Fueron propuestas varias enmiendas cuyo intento era el de restringir esta libertad. De esta suerte el representante soviético quiso limitar el concepto de la libertad religiosa mediante el sometimiento de la celebración de servicios religiosos a las leyes de cada país. En Rusia, por ejemplo, se califica de crimen el enseñar religión a la juventud. Saudi Arabia y otros Estados mahometanos quisieron suprimir todo menos la primera cláusula del artículo, con lo que habría desaparecido toda indicación de lo que implica la libertad religiosa. Perú, un país católico romano, siguiendo las recientes tendencias de esa república, trató de substituir por dicho artículo una declaración que hubiera dado a un gobierno el derecho de prohibir a cualquiera cambiar su religión o creencia. Todas estas enmiendas fueron rechazadas, y el artículo tal como queda transcripto arriba fué adoptado finalmente por treinta y ocho votos contra tres, correspondiendo la minoría a Afganistán, Irak y Saudi Arabia.

La Epístola a los Colosenses

(Viene de la página 71)

sofías y vanas sutilezas", pero si no es "según Cristo", no tendrán poder sobre el alma que confía sencillamente en su Señor.

7) **Cristo es el manifestador de Dios** (v. 9). Aunque tomó forma de hombre, no perdió su divinidad al tomar ese paso de humillación. En el cuerpo mismo de nuestro Señor se puede ver "la plenitud de la divinidad". No hay lugar, y no hay necesidad, para otro fuera de nuestro glorioso Señor: tenemos en él una revelación total; "en él estáis cumplidos".

Los milagros son obras exclusivas de Dios. En un milagro vemos una poderosa obra que es una maravilla, pero que al propio tiempo tiene un significado determinado. Es el acto de la divina voluntad en el milagro que le da significado para el creyente, y que le da al mismo milagro un lugar armonioso en el divino designio de las cosas. Milagros son los efectos de causas que le pertenecen solo a Dios, del "siglo venidero" (Heb. 6: 5); y que de tanto en tanto se manifiestan a nosotros únicamente por volición de Aquel a quien pertenece el privilegio de efectuarlos.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

EN TU MANO

El mes pasado consideramos algo de lo que dicen las Escrituras acerca de la mano de Dios, de lo que él tiene *"en su mano"* en beneficio nuestro. Hoy queremos fijar la atención en lo que hay *en nuestra mano*, en cuyo caso significa actividad, servicio, consagración.

"¿Qué es eso que tienes *en tu mano?*" fué la pregunta que Dios dirigió a Moisés cuando se le apareció en el desierto para hacerle la revelación de su futura obra. Moisés, criado como hijo de la princesa egipcia, hubiera tenido pretensiones de empuñar algún día el cetro real, pero, escogiendo antes "el vituperio de Cristo que los tesoros de Egipto", había abandonado la fastuosa corte con todas sus atracciones y comodidades, y ahora no tenía más que una vara en su mano — el sencillo cayado de pastor cuya función desempeñaba en un remoto rincón del desierto. ¡Qué desventaja! algunos dirían, ¡qué revés de fortuna! Pero en realidad este cambio de fortuna tan brusco significó para Moisés su mayor enaltecimiento, pues de ser guía de un simple rebaño de ovejas iba a ser destacado como guía de una nación entera en una estupenda peregrinación que duró cuarenta años. Esa vara tan rústica fué trocada en "vara de equidad" con que administraría la santa ley de Dios, por lo cual vino a ser conocido como el Legislador más famoso que el mundo ha visto. Hermana, aquello que tienes en tu mano puede no ser lo que hubieras ambicionado tener; pero si algo de ganancia o adelanto has perdido por amor a Cristo, él sabrá utilizar el humilde instrumento que ahora manejas para mayor gloria suya y bendición tuya.

¿Qué tienes *tú* en la mano? podríamos preguntar a varios siervos de Dios de la Biblia, a ver cuál sería su respuesta. Dirijámonos primero a

Eliseo (1 Reyes 19: 19-21.) El nos contestaría quizás: "Yo tenía en mi mano la mancera del *arado*, pero fuí llamado a servir a Dios, para abrir surcos en los corazones de un pueblo apartado de Dios y endurecido por el pecado". Mucho trabajo de esta índole hay para nosotras, pues nos rodean gentes endurecidas e indiferentes, en cuyo corazón es necesario abrir un surquito de interés antes que pueda penetrar la semilla de la Palabra. ¡Manos a la obra, hermanas! Aremos para el Señor, preparemos el terreno para los predicadores que luego han de cosechar los frutos. Y que no se nos encuentre entre los que

en un tiempo pusieron su mano al arado y después mirando atrás han dejado de activarse en la obra del Señor. (Luc. 9: 62.)

David, sin duda, tomaría su *arpa*, y tañendo con la mano nos haría oír algunas de las dulces melodías con que cantaba y alababa a su Rey. Muchas hermanas hay que tienen don de música, o al menos saben tocar algún instrumento para guiar el canto con que se quiere glorificar a Dios y llamar las almas a Cristo. Hagamos este servicio como *al Señor*, y no meramente para hacernos ver o para exhibir nuestra habilidad en tocar.

El muy citado caso de *Dorcas* es digno de recordar otra vez, ya que la *aguja* en su mano ella sabía emplear para la gloria de Dios y el beneficio de los pobres. Ya sabemos que las hermanas que utilizan sus manos habilidosas recibirán su correspondiente recompensa como Dorcas.

Juana, esposa del administrador de Herodes, era al parecer una mujer de alta posición social y afluencia, y "le servía (a Cristo) de su hacienda". (Luc. 8: 3.) Ella tenía en su mano *dinero* que daba generosamente para el uso del Señor. Tal vez no hay muchas ricas entre nosotras, pero las que tienen bienes materiales gozan del gran privilegio de poder ponerlos a la disposición del Maestro, prestando ayuda en su obra en muchas formas.

Pablo, infatigable ministro de los santos, sentado en casa de Gayo o en su prisión en Roma, podría decirnos: "Tengo en mi mano la *pluma* de escribiente muy ligero", y ¡cuánta bendición nos han traído sus inspirados escritos! Las hermanas que tienen facilidad de expresarse por escrito deberían emplear la pluma para enviar mensajes de consuelo y edificación a los necesitados.

En 1 Tim. 2: 8 leemos de "*levantar manos limpias*" en la oración. "Las manos levantadas" nos hablan de la intercesión, el ministerio más sublime y sagrado —y el más difícil— de todos. ¿Qué lugar tiene la oración intercesoria en tu vida y en la mía? ¿O estamos tan preocupadas por nuestras propias necesidades que no tenemos tiempo para orar por "*todos* los hombres"? Si las mujeres cristianas tomaran más tiempo para levantar manos llenas de peticiones por las almas, serían bendecidas ricamente ellas mismas, a la par que verían "la voluntad del Señor *en su mano* prosperada" en la bendición de otros.

En cambio las "manos caídas" de Heb. 12: 12 son las manos vacías de aquellos que han dejado de *orar* y de *trabajar* por el Señor. Y hay peligro de que queden tan secas e inútiles como la derecha de aquel hombre en Lucas 6: 6-10, que sólo el poder del Médico celestial pudo mover. Pero él, sabiendo que tras la mano paralizada hay la voluntad inerte y el corazón enfriado, puede tocar la raíz del mal, y, diciendo con su autoridad divina: "Extiende tu mano", puede devolverle al instante la fuerza perdida. Entonces la "mano restaurada" se *llenará* de nuevo (el significado de la palabra "consagración"), y lo que tienes *en tu mano* será utilizado gozosamente en el servicio de tu Señor.

M. L. de Airth

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, Mitre 1117, Quilmes, F. C. N. G. R.

LA PASCUA

(Exodo Cap. 12.)

De la primera fiesta de la Pascua, que se conmemora en esta estación del año, podemos aprender lecciones preciosas. El antiguo pueblo de Dios estaba en Egipto bajo una dura esclavitud. Dios quiso librarlos, mas el cruel rey Faraón no quiso dejarlos salir; por lo tanto, Dios mandó diez plagas sobre los egipcios para que los dejasen ir. La décima plaga fué la peor, porque Dios dijo que iba a matar todos los hijos mayores en todo el país de Egipto. El único escape de tal juicio era el de tomar un corderito, sin defecto, guardarlo por cuatro días, luego matarlo y poner la sangre sobre los dos postes y el dintel de la casa. Después, tenían que comer la carne asada al fuego.

Pensemos en dos casas de Egipto en aquella época. La primera es casa de judíos. Allí vemos al padre llevar un lindo corderito adentro de la casa. Los chicos están encantados y lo acarician y juegan con él. Pero cuatro días después el padre saca un cuchillo y lo afila bien, luego toma el corderito. Entonces los chicos empiezan a preguntarle qué va a hacer, y él contesta que va a matar al cordero. ¡Cómo lloran ahora! y ¡cómo protestan! Pero su padre se mantiene firme. Por fin él les pregunta: "Bueno, niños, ¿a cuál quieren más, a su hermano mayor o al corderito?" "Oh, papá", contestan en seguida, "a nuestro hermano, por supuesto". "Entonces tengo que matar el cordero", dice el padre, "porque uno de los dos tiene que morir". Entonces se conforman y el padre mata el cordero. Luego toma la sangre y, seguido por los chicos, la esparce sobre los dos postes y el dintel de la puerta.

Ahora pensemos en la otra casa. Esta es de una familia egipcia. Llega corriendo el hijo mayor y empieza a contar a todos en la casa cómo había visto a un

padre israelita, rodeado por sus chicos, poner la sangre de un animal, recién muerto, sobre la puerta de su casa. Al preguntarles por qué hacía eso, supo que el Dios de ellos iba a mandar un castigo más, que sería la muerte del hijo mayor en cada familia, y la única manera de escapar era sacrificando un cordero en lugar del hijo. Todos se rieron al escucharle y pronto quitaron con sus burlas el miedo que había en el corazón del joven egipcio. Mas a media noche sus risas se cambiaron en llanto, porque Dios pasó por la tierra de Egipto, entrando en cada casa donde no había la señal de la sangre, matando al hijo mayor.

Así que la Pascua fué una fiesta para los que comieron el cordero asado, porque tenían corazones agradecidos por la salvación del hijo mayor. Pero ¡qué triste para los que no hicieron caso y no creyeron el aviso!

El juicio divino ha de caer también sobre el mundo, mas hay Uno que fué llamado "El Cordero de Dios" y que murió en nuestro lugar. El también fué "sin defecto". En el cuarto año de su ministerio público, hizo el gran sacrificio de sí mismo en el Calvario. En 1 Tes. 1: 10 leemos: "Jesús, el cual nos libró de la ira que ha de venir".

Apliquemos pues su preciosa sangre a nuestros corazones por fe en su muerte y resurrección, porque "nuestra pascua, que es Cristo, fué sacrificada por nosotros". (1 Cor. 5: 7.)

Helena M. de Wain.

CONCURSO

Manden sus contestaciones antes del fin de abril a F. G. Woodhatch (Concurso), Mitre 1117, Quilmes, F.C.N.G.R. Niños hasta 11 años de edad contestan Nros 1 a 4; de 12 a 14, Nros. 1 a 6; de 15 a 17, Nros. 1 a 8.

1) Juan 1. ¿De quién nos habla el corderito?
2) Juan 1. ¿Qué hace el Cordero de Dios?
3) 1 Ped. 1 (parte última). ¿A qué compara a Cristo el apóstol?
4) Apoc. 5. ¿Qué era el nuevo cántico que cantaron al Cordero?
5) Exodo 11. ¿Para qué fué mandada esta plaga sobre Egipto?
6) Exodo 12. ¿Qué tenían que hacer para evitar la plaga?
7) Exodo 12. ¿Qué cualidades debía tener el corderito?
8) Isa 53.
Apoc. 6.
¿Cuáles son las dos características opuestas del Cordero de Dios?

Muy feliz cumpleaños deseamos este mes a Matilde De los Santos, Sara Kurec, Lidia Martínez y Norma Beatriz Pailos.

El Amor es Benigno

(Viene de la página

zón humano regenerado un espíritu perdonador y que se asemeje al Espíritu de Dios. En esa luz podemos ver cuán baja fué la actitud del siervo desagradecido. ¿Hemos perdonado? ¿Cuántas veces?

Concluyendo: Cada uno de nosotros puede decir como David dijo un día resumiendo su experiencia: "Tu benignidad me ha acrecentado". (Sal. 18: 35.) Que tal reconocimiento produzca en nosotros sentimientos más profundos y sinceros, actitudes y palabras generosas y prudentes. En fin, que el amor... sea benigno.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

JAPON

En la revista de la Sociedad Bíblica apareció una interesante nota que se traduce a continuación: "Jacob De Shazer fué miembro del grupo de bombarderos aéreos de J. Doolittle que realizó la famosa incursión sobre Tokio, el 18 de abril de 1942, y era uno de cuatro miembros que luego pasaron cuarenta meses indecibles en un campo de concentración japonés. No es probable que el guardia japonés del campamento haya oído jamás las palabras de Cristo: "Si tu enemigo tuviera hambre, dale de comer"; sin embargo, cuando él puso en manos de De Shazer una Biblia inglesa, cumplió esas palabras. En junio del año pasado De Shazer se graduó del colegio, y él y su señora ya se han ido al Japón — no con bombas esta vez, sino con el amor de Dios en sus corazones y un gran deseo de llevar la luz del evangelio a los que en un tiempo fueron enemigos. En alguna parte de un campo de concentración en el Japón había una Biblia inglesa; de alguna manera nació en un corazón japonés el pensamiento de entregarlo a un pobre prisionero; y sin la ayuda de un intérprete humano, la Biblia habló al alma del prisionero. Fué después de la muerte de otro miembro del grupo de bombarderos, por falta de alimentación, que oyó De Shazer la voz de Dios llamándole a su servicio. Al poco tiempo de ser liberado, escribió un folleto titulado: "Fuí prisionero en el Japón", que posteriormente se tradujo al japonés y ha sido repartido extensamente en el Japón junto con ejemplares del Nuevo Testamento".

CHINA

En la actualidad la China necesita de nuestras oraciones como nunca. Gracias a Dios por las muchas maneras en que la palabra del Señor ha sido sembrada en su extenso territorio, y por la forma en que ha sido prosperada. Interesante es ver cómo los creyentes aprovecharon la ocasión de los Juegos Olímpicos Chinos el año pasado. Se celebraron en Shanghai al principio del año e intervinieron atletas de Manchuria, Mongolia, Singkiang, Formosa y casi todas las provincias de la China. Participó también una delegación de las Islas Filipinas. Se calculó que doscientos cincuenta mil espectadores presenciaron los juegos cada día. Reconociendo en esta concentración de personas un deber espiritual, varias congregaciones de Shanghai organizaron grupos para hacer colportaje todos los días mientras duraban los juegos. Había días cuando cien creyentes se ocupaban en vender evangelios a jugadores y espectadores. Las ventas diarias alcanzaron un promedio de entre mil y tres mil ejemplares.

MALAYA

Una hermana en Penang se refirió a una experiencia en la cual se veía claramente la dirección del Señor. Hacía poco que había ido a visitar a una joven creyente, miembro de un hogar pagano. No se le había visitado en cuatro meses pero, por la gracia de Dios, la joven se había mantenido fiel al Señor en su situación de aislamiento espiritual. Su primera visita a esta joven tuvo lugar seis años antes y no se acordaba de su actual domicilio, pero el Señor le guió al lugar. Cuando bajó del ómnibus, dos mujeres la vieron y en seguida exclamaron: "Maestra, esta es una que adora a Dios". Era evidente que la joven no escondía su luz "debajo del almud". Nuestra hermana recorrió el

pueblo con la joven, y pudo también anunciar el evangelio a un grupo de mujeres que se congregaba en la entrada del templo pagano.

ANGOLA (Africa)

Dice el hermano Horton: "Parece haber pasado el período de escasez de conversiones. No vemos tantas como quisiéramos, pero los que hacen profesión de fe en Cristo muestran una evidente sinceridad. Hay un joven que fué impresionado por el testimonio de un creyente que había trabado amistad con él. Por mucho tiempo había resistido al Espíritu, pero finalmente confesó a Cristo en una reunión pública. Hay otro caso de una mujer en el campamento de leprosos. Se descubrió que antes de convertirse ella había buscado a unos creyentes leprosos para conversar con ellos sobre las Escrituras. El viernes pasado prediqué un mensaje sencillo sobre la importancia de la muerte de Cristo en el plan divino. Al terminar vino un hombre y me dijo: "Después de escuchar estas palabras, o tengo que confiar en Cristo o morir en mis pecados. Deseo confiar en él y tener el perdón de pecados". Este hombre había venido doscientos cincuenta kilómetros para recibir tratamiento médico".

PALESTINA

En Nazaret, según el hermano Marcinkowski, hay completa libertad religiosa. En la asamblea en Bethesda hay mucho para animar. En casi todas las reuniones hay personas que se quedan para oración, preocupadas en cuanto a la salvación. Aunque algunos miembros de la asamblea en Nazaret tuvieron que ausentarse debido a las condiciones actuales, sigue adelante la obra, y hace poco que cuatro personas se convirtieron. Hay actividad en el reparto de folletos y evangelios, y la juventud del pueblo los recibe con mucho interés y conversan amigablemente. De otra fuente se oye que los acontecimientos han despertado en muchos árabes deseos de escudriñar las Escrituras.

TRADUCCIONES DE LAS ESCRITURAS

En "La Nación" en su edición del 31 de enero leímos la siguiente nota interesante: "No hay libro que haya sido traducido a tantos idiomas y dialectos como el Nuevo Testamento. Solamente en el continente africano existen más de ciento cincuenta traducciones. Cuesta poco imaginar las dificultades que ha habido que vencer para verter a esas lenguas bárbaras el contenido de la monumental obra. Entre las ediciones existentes en otras partes del mundo pueden citarse, por el trabajo que costó su traducción, la que se hizo para los cincuenta mil indígenas de la costa oeste de Alaska, y la preparada en el lenguaje primitivo de Borneo para los antiguos cazadores de cabezas. Esta edición fué hecha por misioneros alemanes, pero se imprimió en Africa con fondos ingleses".

En estos últimos días en que el fracaso abunda no es posible reconstruir el orden en una determinada asamblea de creyentes de tal manera que esa compañía de cristianos reunidos en forma que determinan las Escrituras pueda atribuirse a sí el privilegio de llamarse "la iglesia de Dios" con exclusión de todos los demás cristianos. Pero, gracias a Dios, es posible reunirse en el nombre del Señor, reconociendo a Cristo como Cabeza de su iglesia, y el ministerio del Espíritu Santo como presente para guiar al hermano que él quiera para tomar parte en la oración o el acto de loar a Dios. Cuando una compañía de cristianos se junta así, sin ningún guía visible para dirigir, allí habrá una manifestación de poder espiritual. Mientras se parte el pan y se pasa la copa de uno a otro, las ocultas bellezas del Señor nos son reveladas, y la fragancia de su grata presencia llena cada corazón que espera en él, ocasionando que se eleve un verdadero culto a Dios mediante Cristo, cual solía ascender el incienso del altar de oro.

De "The Witness"

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto

Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

MONTEVIDEO
Conferencia General Anual

Nos es grato comunicar a los hermanos que, Dios mediante, pensamos una vez más celebrar nuestra Conferencia General Anual en Montevideo, durante los días 14, 15 y 16 de abril próximo; y es con tal fin que invitamos a los hermanos lectores a acompañarnos en oración, intercediendo ante el trono de la gracia, de manera que el Señor en su misericordia se digne bendecir grandemente a su pueblo, el que estará reunido esperando en él, en esa particular ocasión.

Muy agradecidos, saludámosles con afecto cristiano,

Por los organizadores:

Aldo Tosi, Jaime Stanley, Secretarios

NOTA: La correspondencia que se relacione con la citada conferencia general, debe ser dirigida a los Secretarios, Casilla de Correo 315, Montevideo, R. O. U.

SAN RAFAEL (Mendoza)

"Encomienda a Jehová tu camino, y espera en él; y él hará." Gracias damos a Dios por su tan grande misericordia, y reconocemos que él "es Dios, Dios fiel", aunque haya habido y hay obstáculos que el enemigo pone a cada paso, en cada movimiento, cada vez que alguna alma desea conocer "el Camino". Sin embargo, nuestro Señor, que tiene poder en el cielo y en la tierra, está obrando en este lugar con su brazo potente y salvador. Desde el arribo a ésta, hemos notado la mano misericordiosa del Señor. Todo lo que se puede decir, no cabe duda que es en virtud de su misericordia y favor, pues él, y solamente él, es el que obra. El es quien nos guió en cuanto al barrio, casa y salón para las reuniones, y en estos días recibimos una donación colocada en la ofrenda para obreros en la reunión de obra misionera en la calle Mercedes 612, Buenos Aires, consistente en: bancos, armonio, reloj, textos murales, percha y púlpito. ¡Cuánta maravilla! ¡cuánta bondad! ¡Cómo obra Dios, usando a unos y otros para lo que él quiere! A todos y por todo, muchas gracias.

Pero mucho más quisiéramos gozarnos con el pueblo de Dios, haciéndoles saber que un grupo de niños y niñas asisten a la reunión que para ellos se realiza los domingos por la mañana; y en la reunión de la noche para mayores, algunos han dado testimonio de ser salvos en Cristo Jesús, otros siguiendo interesados.

Rogamos a todos nuestros queridos hermanos que oren para que el testimonio en este lugar crezca en número y para la honra y gloria del amado Señor nuestro. El pequeño grupo en este lugar clama a igual que David: "Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad: consolida mi corazón para que tema tu nombre". Así sea.

Silvestre Romano

CANALS (Córdoba) y otros pueblos

Después de un prolongado tiempo de oración, llevamos a cabo reuniones especiales de evangelización en cada uno de los cuatro pueblos que abarca nuestro campo de trabajo. Para este fin invitamos a nuestro estimado hermano don Francisco Zinna, de Luján de Cuyo (Mendoza), quien nos ayudó muy bien, gracias a Dios. En este lugar (Canals) los vecinos no respondieron como esperábamos, pero así y todo las reuniones fueron animadas por una buena concurrencia, una niña entregándose al Señor. La serie empezó el día 9 de enero hasta el 16 del mismo.

El día de Reyes reuniéronse en Canals las tres escuelas dominicales de Alejo Ledesma, Benjamín Gould y Canals. Los niños en amable comunión con los adultos, se realizó la fiesta anual ante una concurrencia que colmó el local. Los niños dijeron muy bien sus versos y poesías; luego un hermano predicó el evangelio. El día 8 de enero hubo una preciosa reunión de bautismo: tres hermanas de Canals (una de ellas nuestra hija Noemí), tres jóvenes de Alejo Ledesma, una señora de Benjamín Gould y un hermano de Bremen (la primicia) dieron testimonio público de su fe en Cristo, pasando por las aguas. Sobre este gozo y bendición el Señor nos ha dado más, pues el 11 de febrero en la reunión de predicación dos señoras recibieron al Señor como su Salvador.

Benjamín Gould. De Canals nuestro hermano Zinna pasó a Benjamín Gould y comenzó la serie el día 17, continuando hasta el 23 de enero. Fué tal la cantidad de gente que acudió a escuchar el evangelio, que todas las noches se llenó el local, y hubo que conseguir más bancos, que la concurrencia en aumento volvió a llenar. No hubo conversiones visibles, pero muchos siguen asistiendo a las reuniones, y en la del 10 de febrero tuvimos el local lleno.

Alejo Ledesma fué el tercer lugar donde nuestro hermano Zinna predicó, desde el 24 hasta el 30 de enero. También habló una tarde a los colonos y peones del campo de nuestro hermano el Sr. Schiele. Estos en buen número escucharon con mucho interés, y uno de los resultados de las reuniones en este lugar fué la salvación de una niña y de un matrimonio joven.

Colonia Bremen. Este pequeño pueblo recibió con simpatía el esfuerzo especial. Nuestro hermano Zinna tuvo una buena cantidad de oyentes que con buen interés iban aumentando cada noche. En la última reunión aceptaron al Señor un matrimonio y un joven. Las reuniones aquí fueron desde el 31 de enero hasta el 6 de febrero.

Con gratitud a Dios podemos ver que hay como resultado de estas reuniones en los cuatro lugares, más ánimo en los creyentes, y en las reuniones regulares más concurrencia.

Luis Mangiarotti

PATAGONIA (Territ. del Chubut)
BAHIA BLANCA (Buenos Aires)

Tuve el placer de visitar (en el mes de enero ppdo.) a los hermanos en Trevelin, Esquel, Trelew, Rawson, Gaiman y Dolavón, lugares donde el evangelio es predicado con fidelidad y donde se pueden ver los resultados del trabajo de nuestros hermanos empeñados en el servicio del Señor. En todos los lugares hay verdaderos trofeos de la gracia de Dios, pudiéndose palpar que el trabajo hecho en el temor del Señor no es en vano. **Las distancias** entre las asambleas son enormes, por lo que se hace difícil el intercambio de predicadores, lo que también nos dará una idea de la tarea que pesa sobre los hermanos que tienen a su cargo la obra, y de la importancia de tenerlos muy presentes en nuestras oraciones. Las reuniones son bien concurridas; hay interés por el glorioso mensaje del evangelio; y aunque (como en todas partes) el enemigo no duerme, el Señor está salvando almas preciosas, pero aún resta mucho que hacer; por lo que nuestros hermanos en la Patagonia necesitan mucho las oraciones del pueblo de Dios.

Al regresar de la Patagonia visité la hermosa ciudad de **Bahía Blanca,** que tiene 120.000 habitantes, donde también hay hermanos apreciados que están llevando a cabo el testimonio del evangelio. Las reuniones son bien concurridas, y hay un buen número de jóvenes que son toda una promesa para la causa del Señor. Hagamos un lugar en nuestras oraciones por la obra en Bahía Blanca.

Alberto J. Souto

FALLECIMIENTOS

María Encarnación Erid de Clavero, Villa Dolores, durmió en el Señor el 20 de enero, próximo pasado, a la edad de 66 años. Fué fiel esposa del anciano hermano Pedro Clavero que por muchos años ha testificado para el Señor en distintos lugares, y últimamente en Villa Dolores por varios años. Recordémoslo en oración a Dios.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino Central (B) | Franqueo Pagado Concesión Nº 2051 | Tarifa reducida Concesión 199

AÑO XL — Abril de 1949 — No. 4

ACTUALIDAD

por Geo. H. French

Reforma de la Constitución

El 11 del mes pasado la Convención Nacional, después del retiro días antes de la oposición, aprobó y juró la reforma de la Constitución. Con el retiro de la minoría, la mayoría pudo aprobar sin mayor discusión el anteproyecto de su partido. El 16 de dicho mes S. E. el Primer Magistrado juró esa Constitución cual la aprobó la convención. Es así que ha quedado modificada la Constitución del 1853 al amparo de la cual el país se hizo grande y respetado. Es de esperar que las modificaciones introducidas sirvan para engrandecer aun más a la patria, y que no abran rendijas por las cuales puedan cercenarse las libertades, ambiente propicio en que echó sus raíces la Nación y creció en frondoso y majestuoso árbol. Los creyentes que aceptamos como **Carta Magna** la Biblia podemos estar tranquilos, porque no necesitará ser modificada. El Señor nos ha asegurado que "el cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán". (Mat. 24: 35.) "Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos." (Sal. 119: 89.) Pero todo depende de quienes aplicarán y cómo van a aplicar la Constitución; podrán hacerlo acertadamente o en forma impropia; podrán interpretarla en beneficio de todos los ciudadanos que habitan el país o en provecho de un grupo. A semejanza, es preciso que se conozca a fondo y que se trace (trate correctamente) "la palabra de verdad". Una torcida aplicación de una verdad puede causar mucho mal. (2 Tim. 2: 15.) Tengan cuidado aquellos creyentes que enseñan o ministran la palabra de Dios.

Exceso de poder

Existe cierto temor de que la reforma de la Constitución deposite exceso de poder en el Poder Ejecutivo de la Nación. Efectivamente, demasiado poder en una sola parte es un peligro — un gran peligro. Políticamente esto ha sido demostrado con penosas consecuencias en algunos países europeos, y es oportuno ser aconsejados por los ejemplos. Si el exceso de poder en una persona o en una rama de los tres poderes constitucionales es un peligro para un país, lo es también en las iglesias. Es un grave error tener una organización con una persona al frente con grandes facultades para ejercer dominio sobre las greyes de Dios. Es por eso que el apóstol Pedro urge lo contrario. El dice: "no teniendo señorío sobre las heredades del Señor, sino siendo dechados de la grey". (1 Ped. 5: 3.) Además, él se dirige "a los ancianos que están entre vosotros, yo también con ellos", o sea pluralidad de superintendentes u obispos en una sola iglesia local, y él uno de ellos, y les recomienda: "Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, teniendo cuidado de ella, no por fuerza, sino voluntariamente". (1

Ped. 5: 1, 2.) El exceso de poder de una sola persona en una iglesia es cosa peligrosa; pero cuánto más peligrosa cuando una persona ejerce poder ilimitado sobre muchas iglesias. Y el anciano puesto por Dios en una iglesia deberá permanecer en ella como tal sólo a medida que esté cumpliendo la obra de uno de los obispos o sobreveedores. Perpetuarse en una posición sin cumplir la misión que corresponde es malo.

Fichero de cultos "no católicos"

Este asunto es de gran actualidad; pero muy poco podemos escribir sobre el particular, por la sencilla razón de que antes que aparezcan estas líneas impresas en la revista, la situación puede haber cambiado fundamentalmente. Pero una cosa es cierta: el decreto que ordena este fichero ha hecho que en todas las iglesias se haya orado mucho sobre el particular, y eso en sí es muy bueno. El Señor nos dice: "Si puedes creer, al que cree todo es posible". La respuesta a esta frase del Señor era: "Creo, ayuda mi incredulidad". (Marc. 9: 24.) Fe e incredulidad al mismo tiempo. Es una paradoja. Creemos, sí gracias a Dios, creemos en él; pero quizás dudemos de lo que él puede hacer a nuestro favor. "Conforme a vuestra fe os sea hecho." (Mat. 9: 29.)

Sin diarios

Se ha pasado un largo período sin que se publicaran diarios en la Capital Federal, y es posible que no haya quien, acostumbrado a leer esas publicaciones, no se haya dado cuenta "clara y precisa de la importancia y valor que la prensa reviste en la vida de los pueblos modernos". La falta de información fidedigna dió oportunidad a la circulación de muchos rumores infundados. Sí, la prensa es de gran utilidad, y es preciso que su circulación, con amplia libertad de expresión y sin cercenamiento, sea apoyada por las autoridades competentes. Mencionamos esto para sacar una provechosa lección, y es esta: si no leemos con atención y meditación la palabra de Dios, estaremos expuestos a la influencia malsana de las falsas doctrinas que circulan, y hallan arraigo en las mentes de quienes no están protegidos por los conocimientos de las verdades bíblicas. "El que duda", y dudará el que no está apoyado en la verdad, "es semejante a la onda de la mar, que es movida del viento, y echada de una parte a otra". (Sant. 1: 6.) "Que no seamos fluctuantes, y llevados por doquiera de todo viento de doctrina", simplemente porque, por falta de lectura, no estamos afirmados en la estable doctrina pura de Dios.

Al comentar Marcos 12: 28-44 uno ha escrto: "Los escribas y otros estaban disgustados mientras que el pueblo estaba contento respecto a la enseñanza del Señor (v. 37), y así será siempre. "Antes lo necio... escogió Dios, para avergonzar a los sabios" del mundo. (1 Cor. 26, 27.) Pero, gracias a Dios, hay personas sabias y humildes que están dispuestas a aprender de Cristo. (v. 34.) ¡Qué ciegos que eran estos escribas, quienes, habiendo leído repetidamente el Salmo 110, no se daban cuenta de su significado y aplicación! "Guardaos de los escribas" dijo el Señor. (v. 38.) Ahora otro contraste: ricos y pobres, hombres pudientes y una viuda pobre. Dar de lo que sobra es dar lo que no se necesita; eso es dar con mezquindad. Dar "de su pobreza" es dar mucho, y convirtió a esta pobre viuda en la dadora más grande. La verdadera medida en el dar ante Dios es lo que cuesta dar. No nos olvidemos que el Señor todavía está "delante del arca de la ofrenda" para ver cómo se da. (v. 41.) "Es más bienaventurado dar que recibir." (Hech. 20: 35.) ¿Es esa tu experiencia? De lo contrario, pruébalo."

LA VOZ DE LOS PROFETAS MENORES

ACERTADOS MENSAJES PARA HOY

4) El Libro de Abdías

por Fernando V. Vangioni

Este corto libro comienza con una referencia a la visión del profeta. De igual modo comienzan Isaías (1: 1), Ezequiel (1: 1), Miqueas (1: 1), Nahum (1: 1) y Amós (1: 1). El mensaje del profeta es denunciar la conducta poco fraternal de Edom hacia Israel, y luego profetizar la destrucción que vendrá sobre ese pueblo orgulloso. Abdías asocia la caída de Edom con el día de Jehová, y predica la recuperación de Israel de sus posesiones prometidas, a la vez que el triunfo universal del reino de Dios. El análisis del libro puede hacerse de la siguiente manera: 1) La caída de Edom a despecho de su confianza en fortalezas consideradas inexpugnables: vers. 1-9. 2) El pecado por el cual Edom será castigado: vers. 10-14. 3) El día de Jehová está cercano cuando Edom será castigado e Israel triunfará: vers. 15-21.

Puede considerarse este libro a la luz de tres aspectos esenciales y vinculados a su contenido: El histórico, el profético y el práctico. Veamos pues:

El aspecto histórico: Los edomitas, como descendientes de Esaú, y los israelitas, como descendientes de Jacob, eran enemigos desde el tiempo que Israel tomó posesión de Canaán. (Núm. 20: 14-21.) Varias referencias en los libros históricos y proféticos reflejan la antipatía proverbial entre ambos pueblos y la diferencia entre sus respectivos destinos. (2 Sam. 8: 14; 2 Rey. 14: 7; Jer. 49: 7-22; Ezeq. 25: 12-17; Amós 1: 11, 12; Mal. 1: 1-5.) Esaú era hombre de campo, un cazador. Amaba el campo y prosperaba; había puesto su corazón en la vida presente y por ello vendió su primogenitura por una vianda. Dios dijo antes que nacieran los niños: "el mayor servirá al menor", promesa en favor de Jacob, quien por su parte no esperó en la paciencia de la fe. El Señor, en su tiempo y manera, cumplió la promesa, pero había en ella reservas y dificultades, ya que por razón del proceder de Jacob, éste recibiría del mayor mucha tribulación. De acuerdo con esto, Esaú recibió una promesa del Se-

ñor por medio de su padre Isaac. (Gén. 27.) Con el tiempo David, que descendió de Jacob, puso escuadrones en Edom, y los edomitas se sometieron, para rebelarse y sacudir el yugo durante el reinado de Joram. (2 Rey. 8: 20-22.) Se ve en Doeg el idumeo, al servicio de Israel, y en su proceder, otra referencia al odio implacable de ese pueblo. (1 Sam. 22: 22.) Cuando los hijos de Judá fueron llevados cautivos a Babilonia (vers. 11), los edomitas habían hecho siete cosas por las cuales serían a su tiempo castigados: 1) "no debiste tú estar mirando" (ver. 12); 2) "no te habías de haber alegrado" (ver 12); 3) "ni habías de ensanchar tu boca" (ver. 12); 4) "no habías de haber entrado por la puerta" (ver. 13); 5) "ni haber echado mano a sus bienes" (ver. 13); 6) "tampoco habías de haberte parado en las encrucijadas" (ver. 14); 7) "ni habías tú de haber entregado los que quedaban en el día de la angustia" (ver. 14).

El aspecto profético: Edom es una figura profética del orgullo humano que cada vez alcanza más alto nivel. Se ven así ampliados los alcances de un principio de confederación de naciones y pueblos, en los cuales la soberbia humana predomina: "¿Quién me derribará a tierra?" (ver. 3). Se observan estos pactos en el mundo político y social. Edom tenía hombres caracterizados como valientes de guerra, prudentes en consejo y sabios de ciencia (vers. 8, 9). Fué así como se unieron con otras naciones para hacer causa común contra Dios y su pueblo. Sin duda la profecía mira a los últimos días cuando Edom hará su reaparición y asumirá un lugar directivo en el conjunto de las naciones que, unidas al resucitado asirio, vendrán contra Jerusalem. Algunas de las naciones que forman esta alianza hostil, se mencionan en el Salmo 83, y Edom figura en primer plano. También el libro tiene su aplicación profética al caso de nuestro Señor, y resultará interesante la comparación entre el capítulo de Abdías y el 23 de S. Lucas. Cristo toma el lugar del verdadero Israel delante de Dios. No se mencionan sus sufrimientos expiatorios, sino que él tomó sobre sí las aflicciones y opresiones de su pueblo. Es, pues, una figura profética de Cristo sufriendo a manos de los edomitas; Herodes era el cruel príncipe descendiente de sangre edomita, cuyo odio se encendió contra Aquel que vino en gracia a libertar a su pueblo. Desde su nacimiento, hasta la cruz, el odio de los príncipes que descendían de Edom se concertó contra él, y cuando sobrevinieron las escenas finales que culminaron en el Calvario, el edomita estaba allí para añadir heridas más hondas en los sufrimientos del Santo. Notemos algunos puntos de similitud: Edom, según Abdías (ver. 7), se alió a los opresores gentiles; en Lucas 23 el edomita Herodes y el romano Pilato se hicieron amigos el mismo día (ver. 12). Edom se había parado a las puertas de Jerusalem para gozarse viendo su

calamidad (ver. 13). Es significativo que Herodes estuviera "en Jerusalem en aquellos días" (Lc. 23: 7), haciéndose presente en la escena para ver su aflicción y gozarse con su corte de la humillación del Redentor (vers. 8-11). Edom, en la peor de sus actitudes, entregó "los que quedaban en el día de la angustia" (ver. 14). El evangelista narra en el ver. 11 cómo, después de tenerle en su poder, Herodes "volvióle a enviar a Pilato". Es bueno tener en cuenta que no sólo Edom, sino todas las naciones, según se desprende del ver. 15, son culpables de enemistad contra Cristo, y las naciones vendrán a juicio por su actitud hacia Cristo, es decir, Cristo en la persona de sus "hermanos pequeñitos". (Mat. 25: 32, 40.) En los vers. 17 y 21 se promete salvación y bendición para la casa de Jacob, y esto relacionado con el monte Sión, el cual representa, en principio, la gracia soberana de Dios, en base a la cual Dios actuará en bendición sobre la tierra. Es sobre este lugar que ha manifestado su elección. (Sal. 132: 13.) Los salvadores del ver. 21 son, sin duda, mensajeros que llevarán lejos las influencias de Sión; por lo tanto figuran señalados en conexión con la administración del reino y difundirán la influencia del gobierno de Cristo.

El aspecto práctico. Abdías, que significa "siervo del Señor", prestó en su día un servicio señalado a sus compatriotas, exponiendo el verdadero carácter del hombre del mundo que tipifica Edom, y alentando los corazones del pueblo de Dios con la perspectiva de un futuro brillante debido al Señor y del cual Sión será el centro terrenal, donde el orgullo humano no tendrá lugar y Cristo será supremo. Esta ha sido siempre la esperanza de los hombres de fe, y nos toca el deber, como "siervos del Señor", de insistir más que nunca en los derechos soberanos de Dios. El mundo no conoce ese orden bendito que él solo podrá instaurar en base a justicia como norma y condición de la vida humana; luego seguirán inevitablemente el gozo y la paz. Cuando todo lo que fué encomendado a las manos humanas haya fracasado, Cristo pondrá su mano horadada y cumplirá los propósitos divinos para bien de la humanidad. El libro habla, pues, de Cristo, primero en su humillación y tristeza, luego en su gloria, asentando en Sión. Debemos ser animadores del pueblo de Dios, hablándoles de una "esperanza bienaventurada". (Tit. 2: 13.) Otro punto práctico es el que trae delante aquellos pecados por los cuales Edom será castigado: soberbia, altivez, aborrecimiento al hermano, falta de misericordia y amor, pecados que tienen su lógico equivalente en la vida espiritual. (Luc. 18: 14; 23: 35; 1 Cor. 10: 12; 13: 6; 1 Juan 3: 17.) El principio que Abdías establece en el ver. 15 es el que nuestro Señor menciona en Mat. 6: 12 y S. Pablo en Gál. 6: 7. La frase de Abdías "y la

(Continúa en la página 106)

El Sufrimiento del Cristiano

por Alfredo L. Hunt

El creyente en Cristo experimenta durante su peregrinaje al cielo, dice Pedro en su primera epístola (2: 11), una forma de sufrimiento cuya causa está dentro de sí mismo. Es la humillación que significa tener en el cuerpo de bajeza apetitos carnales que batallan contra el alma. Pero, gracias a Dios, nuestro viejo hombre, de quien proceden esos malos deseos, fué juntamente crucificado con Cristo, y ahora corresponde al creyente mantenerlos prácticamente, por el Espíritu Santo, en el lugar de continua muerte. De este modo, a pesar de la presencia de la carne, sus concupiscencias y malas tendencias no nos impedirán caminar con Dios en este breve viaje que estamos haciendo al hogar celestial.

Pero el creyente encuentra, dice el apóstol, otras causas de sufrimiento, de origen externo. De ellas se ocupa mayormente en el segundo, el tercero y el cuarto capítulo de su citada epístola. Estos padecimientos son consecuencia de las relaciones que inevitablemente tenemos en este mundo, y de nuestro contacto con aquellos que no conocen a Dios, de quienes no podemos substraernos por completo. De los suyos dijo el Señor Jesucristo al orar a su Padre: "Estos están en el mundo... no ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo". En el primer capítulo de su carta Pedro tranquiliza a los atribulados santos diciéndoles que pueden saberse y sentirse bien seguros, por cuanto en la presciencia de Dios fueron elegidos para obedecer al evangelio y para alcanzar, en el irrevocable propósito divino, la herencia incorruptible que les está reservada en los cielos. Nada, agrega, puede ocurrir para imposibilitar esa gloriosa consumación de la viva esperanza de los creyentes, porque en el entretanto somos guardados en el poder de Dios por fe. Tenemos en esta preciosa promesa un eco de las palabras tan consoladoras del Señor Jesucristo: "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen; y yo les doy vida eterna: y no perecerán para siempre, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dió, mayor que todos es: y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre".

Sin embargo, como decíamos, no podemos evitar la tribulación en este mundo, y, por otra parte, nuestro Padre celestial sabe que el sufrir nos es necesario por un poco de tiempo: primero, porque, sufriendo con paciencia en aquello que es según su voluntad, le glorificamos, y, además, porque la experiencia obra para santificación de nuestras almas aquí y ahora, y hará más grata aún nuestra entrada en la gloria eterna.

En vista de la lucha exterior de los cristianos, el apóstol les dijo (primera epístola, 2: 12): "Tened vuestra conversación honesta entre los gentiles; para que, en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, estimándoos por las buenas obras". Aquí hay algo que siempre se ha podido comprobar. Un hombre está verdaderamente muerto al pecado y se presenta a Dios para vivir para él y servirle en todo. Lleva una vida santa y justa, y con todo los de afuera hablan mal de él. Bien; no nos parezca extraño. Si estamos resueltos a ser devotos discípulos del Señor, tengamos por seguro que la gente del mundo, y aun ciertos creyentes de poca espiritualidad, nos criticarán, no habiendo ningún fundamento para hacerlo. Recordemos que aun el Hijo de Dios fué mal juzgado y afrentado por el mundo, y a veces hasta sus propios amigos tomaron sus palabras en sentido erróneo. Pedro dice que en estas circunstancias debemos mantener ante todos una conducta honrosa, de modo que nadie tenga motivo para censurarnos. Es una ofensa sería la de aquel que habla injustamente de los siervos de Dios, pues vendrá día cuando el tal delante de Dios tendrá que retirar lo mal dicho y reconocer la bondad de aquellos a quienes hizo objeto de infamación.

Otra clase de sufrimiento que menciona el apóstol es esta (2: 19, 20): "Esto es agradable, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente. Porque ¿qué gloria es, si pecando vosotros sois abofeteados, y lo sufrís? mas si haciendo bien sois afligidos, y lo sufrís, esto ciertamente es agradable delante de Dios". Aquí vemos dos casos parecidos entre sí. El primero es el de un servidor que no puede acatar ciertas órdenes malas de su amo, porque al hacerlo obraría en contra de la palabra de Dios, y por ello es maltratado. Pero el que no está aquí para agradar a los hombres, sino que es únicamente siervo de Cristo, fiel a la norma de cumplir ante todo los mandatos del Señor, glorifica a Dios. Sufrirá por ello menosprecio y trato injusto, pero hay una cosa de que sus aborrecedores no podrán privarle: la inefable alegría de la aprobación de Dios y de una buena conciencia, y un bendito sentimiento de la presencia divina. El otro caso es el del cristiano que hace bien sin recibir la menor gratitud; al contrario, por hacer lo bueno, todavía es afligido. Esto demanda mucha resignación, y Pedro pone delante de tales sufridores el sublime ejemplo del Señor Jesucristo, "quien cuando le maldecían, no retornaba maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino remitía la causa al que juzga justamente". Si nos toca sufrir por causa de la justicia, el Señor en su proceder ejemplar nos enseña a ponerlo todo en las manos de Dios. No nos impacientemos; estas cosas forman parte del infinitamente sabio plan de Dios para nuestras vidas; y si en este espíritu las tomamos, el sufrimiento que naturalmente nos causan se nos volverá leve y espiritualmente beneficioso.

En 3: 14-17 Pedro sigue diciendo: "Si alguna cosa padecéis por hacer bien, sois bienaventurados. Por tanto, no temáis por el temor de ellos, ni seáis turbados; sino santificad al Señor Dios en vuestros corazones, y estad siempre aparejados para responder con mansedumbre y reverencia a cada uno que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros: teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean confundidos los que blasfeman vuestra buena conversación en Cristo. Porque mejor es que padezcáis haciendo bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo mal". Aquí se declara dichoso al que padece por el bien y acepta el padecimiento a la semejanza de Cristo en su perfecta sumisión. Esta pronta aceptación de la voluntad de Dios en el sufrimiento, acompañada de la gozosa esperanza del fin del Señor, provoca la admiración de los de afuera. "¿Cómo —podrán preguntar— puedes soportar con tan dulce conformidad las duras pruebas de la vida?". Entonces es cuando debemos estar listos para responder en el temor de Dios, dando a entender cuán grande es la gracia concedida de poder ver y recibir todas las circunstancias en la firme confianza de que todo nos está obrando un sobremanera alto y eterno peso de gloria.

Finalmente, notemos lo que dice el apóstol en 4: 13-16: "Gozaos en que sois participantes de las aflicciones de Cristo; para que también en la revelación de su gloria os gocéis en triunfo. Si sois vituperados en el nombre de Cristo, sois bienaventurados; porque la gloria y el Espíritu de Dios reposan sobre vosotros. Cierto, según ellos, él es blasfemado, mas según vosotros es glorificado... Pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence: antes glorifique a Dios en esta parte". Podríamos decir que el sufrimiento del versículo 13, donde se dice que somos participantes de los padecimientos de Cristo, proviene de nues-

(Continúa en la página 102)

La Epístola a los Colosenses

(Segunda parte)

Por G. M. J. Lear

Ahora, en esta tercera sección principal (cap. 2: 11-3: 4) tenemos la obra efectuada por Cristo y los resultados que fluyen de ella; viene a ser un análisis del vers. 10, que somos "cumplidos en él":

(1) **La muerte de Cristo** (v. 11), mencionada como "la circuncisión de Cristo", el rito instituído por Dios para denotar el cortamiento completo de toda confianza en la carne, y representa en símbolo la muerte del hombre natural. Los creyentes hemos muerto en la persona de nuestro substituto, una circuncisión no hecha de manos, no superficial, sino de acción muy profunda y de resultado espiritual.

(2) **La sepultura de Cristo** (v. 12), lo que se ve en la ordenanza del bautismo, y nosotros somos enterrados juntamente con él: el fin del hombre en la carne ha llegado; solamente "un nuevo hombre" puede satisfacer a Dios: "una nueva creación". (2 Cor. 5: 17.)

(3) **La resurrección de Cristo** (vv. 12, 13), en cuyos beneficios entramos "por la fe de la operación de Dios que le levantó de los muertos". Y esta vida nueva que ahora tenemos forma una demostración del perdón de todos nuestros pecados, ya que "el viejo hombre" ha desaparecido. "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mí" (Gál. 2: 20): esta es la nueva vida, la vida de resurrección: el creyente está al otro lado de la muerte.

(4) **El triunfo de Cristo** (vv. 14-23). En estos versículos vemos algunos de los resultados de la obra consumada en el Calvario:

(i) **La cancelación de los cargos en nuestra contra** (v. 14), refiriéndose el apóstol a la costumbre de pasar un clavo a través de los documentos caducados o convenios abrogados. No queda nada en pie contra el creyente en Cristo: la cruz responde por todo.

(ii) **La victoria sobre el enemigo** (v. 15). Podemos imaginar los esfuerzos desesperados de las huestes infernales para impedir que Cristo saliera ileso de los dominios de la muerte, pero venció toda oposición; "sacudiendo de encima" (esta es la fuerza de la palabra "despojando") estos principados y potestades, los hizo formar parte de su triunfo.

(iii) **Nuestra libertad de las sombras de la ley** (vv. 16-19). Los que quisieran volver a las prácticas judías, niegan la eficacia de la obra redentora. Los cristianos se hallan libres de las sombras de la ley, porque han encontrado la sustancia en su Salvador, el Señor Jesucristo. Y estos falsos engañadores trataron de introducir angelología y misticismo y, metiéndose en tales cosas, los creyentes perderían su premio al fin (v. 18).

(iv) **Completa superioridad a las filosofías del mundo** (vv. 20-23). El alma salvada no tiene que sujetarse a determinadas reglas de vida, inventadas por los hombres. Si ella continúa "teniendo la cabeza" (v. 19), recibirá sus órdenes de Cristo, y no de otro. Los hombres siempre toman en cuenta la carne, y sus mismas austeridades practicadas contra el cuerpo y su reputada sabiduría en confeccionar sus sistemas no resultan en honor alguno en cuanto a Dios, antes por el contrario, dan satisfacción a la carne (v. 23), que tiene sus ideas religiosas además de sus tendencias inmundas. "La carne nada aprovecha." (Juan 6: 63.)

(v) **El creyente pertenece a la esfera celestial** (3: 1-4), y tiene que manifestar esto prácticamente: Si nuestra mira está puesta en las cosas de la tierra, tendremos una manera mundana de entender lo que sucede y seremos terrenales en nuestra manera de razonar. Cuando en espíritu vivimos en la presencia del Señor, esperando su pronta venida, entonces lo que es del mundo se desvaloriza, y se realza el valor de lo que nos aguarda en la gloria. (Comp. 1 Jn. 3: 2.)

Empezamos ahora el estudio de la cuarta sección de la epístola (cap. 3: 5-4: 1), la que podemos dividir en tres partes, como sigue:

I. **El deber del creyente** (3: 5-11). En el cap. 2: 20 vemos que somos "muertos con Cristo"; ahora vemos que lo que es un hecho delante de Dios tenemos que traducirlo en la vida diaria, "amortiguando" los malos deseos característicos de la naturaleza caída, figurando cinco deseos desordenados en el versículo 5. El versículo 8 nos da cinco pecados que se manifiestan principalmente por medio de nuestras palabras, agregando después (v. 9): "No mintáis los unos a los otros", la falta de sinceridad y franqueza que se descubre en toda mentira. Hacemos bien en examinar tales listas cuidadosamente en la presencia de Dios y juzgarnos a la luz de las Santas Escrituras. Rechazando todas aquellas cosas, el creyente tiene que vestirse del nuevo hombre (v. 10), cuya perfección se ve en Cristo. Desaparecen las diferencias de nacionalidad, de privilegio, de cultura y categoría de sociedad, porque "Cristo es el todo, y en todos" para los tales (v. 11).

II. **El vestido espiritual del creyente** (vv. 12-17). Hay siete detalles mencionados: (1) Entrañas de misericordia, (2) benignidad, (3) humildad, (4) mansedumbre, (5) tolerancia, (6) dos cláusulas participiales para enseñar el deber de sufrir y perdonar los unos a los otros, y (7) "sobre todas estas cosas vestíos de caridad", el vínculo de la perfección, la que ajusta todas las demás virtudes y es el colmo de ellas. Habrá un triple resultado: (a) **La paz de Cristo** (así se lee en los mejores manuscritos) es el árbitro en nuestros corazones (v. 15); (b) **la palabra de Cristo**

hace su morada en nosotros de tal manera que rebosamos en gozo espiritual que se expresa en himnos y canciones (v. 16); (c) **el nombre del Señor Jesús** se hace el móvil de toda la vida (v. 17).

III. **El hogar del creyente** (3: 18-4: 1). Hay tres relaciones: (1) **Los esposos** como dirigentes: sujeción de parte de las esposas es la cosa más natural, cuando los esposos demuestran amor y consideración. (2) **Los padres y los hijos**, éstos obedeciendo a sus padres (padre y madre) con sencillez y gozo; y aquéllos no provocando a los hijos por reglas innecesarias o irritantes. Vivimos en días cuando la autoridad de los padres se menosprecia en ciertos círculos mundanales, propagándose la mala doctrina de "la libre expresión del niño". En otros casos es el Estalo que se encarga de los hijos para entrenarlos según sus ideas. El orden escriturario es que haya una relación justa entre padres e hijos, un hogar bien reglamentado donde reina disciplina, armonía, bondad y paz. (3) **Siervos y amos**. El cristianismo hizo su impacto en el mundo cuando reinaba la costumbre de tener esclavos, seres que vivían en la triste condición de no poseer voz ni voto en cuanto a su trabajo u horas. Sin embargo, los consejos dados aquí en seguida mejoran el ambiente en semejante estado de cosas y son bien aplicables a los patrones y empleados del día de hoy; y estos principios inculcados al fin hicieron imposible tal cosa horrenda como la esclavitud. La ley cristiana no incita a los tumultos, no hace insurrecciones, pero siembra una buena semilla, de tanto vigor en su crecimiento, que santifica la vida del individuo y afecta profundamente la vida de la sociedad. **En tal atmósfera no** hay cierres forzosos ni huelgas; al contrario, hay una combinación tan armoniosa entre los jefes y los obreros, una actitud tan justa para con el público, que no surgen dificultades entre capital y trabajo ,ni hay quejas de parte de los clientes. El espíritu cristiano daría la solución de todos los problemas, pero sabemos que el mundo en general no recibe a Cristo, no se convierte al Señor; por tanto los beneficios temporales del cristianismo muy poco se sienten, aun en los países que se llaman cristianos.

(Continuará, D. M.)

EL SUFRIMIENTO DEL CRISTIANO

(Viene de la página 99)

tra posición en Cristo, pues en razón de ella somos y padecemos cada día como él en un mundo de pecado y muerte, donde todo es contrario a la mente divina; mientras que el sufrimiento del versículo 14, donde se habla de ser injuriados por amor de Cristo, viene más bien de nuestra confesión de él, y, por consistir en actos definitivos de ultraje, es menos continuo que el dolor mencionado anteriormente. Pero, regocijémonos; Dios está usando para su gloria y para nuestra bendición los males que el enemigo quisiera ocasionarnos; "y por eso los que son afligidos según la voluntad de Dios, encomiéndenle sus almas, como a fiel Criador, haciendo bien". Es lo que hizo el Señor Jesús aquí, constituyéndose nuestro dechado, para que sigamos sus pisadas.

"LAS RIQUEZAS DE LA GLORIA DE ESTE MISTERIO"

por W. E. Vine

Tres veces se hace mención en el Nuevo Testamento de **las riquezas de la gloria de Dios**. Su gloria representa su naturaleza, y obra en la manifestación de sí mismo, indicando lo que esencialmente él es y cómo se revela a sí en sus actos.

En Efesios 3: 16 el apóstol ruega que a los santos se les conceda, "**conforme a las riquezas de su gloria**", ser corroborados con potencia en el hombre interior por su Espíritu, para que puedan entender por fe lo que significa tener a Cristo morando en sus corazones, a fin de que, estando arraigados y fundados en amor, sean capaces de comprender "la anchura y la longura y la profundidad y la altura, y conocer el amor de Cristo", y así ser llenos de toda la plenitud de Dios. Las riquezas son, de consiguiente, las provisiones divinas suministradas a nosotros para los grandes propósitos mencionados.

En Romanos 9: 23 la expresión "**las riquezas de su gloria**" significa la abundancia manifestada en sus tratos de gracia para con los creyentes, sean judíos o gentiles, y los tales son llamados "vasos de misericordia, que él ha preparado para gloria". Aquellos que van a disfrutar la gloria del cielo son preparados en la tierra. Son preparados por las riquezas de su gracia mediante la obra del evangelio y los efectos que produce por el Espíritu Santo.

Colosenses 1: 27 declara que "quiso Dios hacer notorias las **riquezas de la gloria de este misterio** entre los gentiles", que es Cristo en nosotros la esperanza de gloria. Su gloria aquí significa la majestad de su bondad y poder: su gloria moral desplegada en "el misterio". Un misterio es una verdad que, estando fuera del alcance de la simple comprensión natural, es dada a conocer, en la manera y tiempo señalados por Dios, únicamente a aquellos que son iluminados por su Espíritu. (Véase el versículo 26.) La plenitud de la gloria de los tratos de Dios en gracia ha sido especialmente desplegada en el hecho de que los gentiles sean llamados a participar de todas las bendiciones del evangelio. El punto culminante de este misterio es que Cristo habita en aquellos que creen. Esta es la presente consumación de la obra del evangelio, y la morada de Cristo en el creyente es la prenda de la gloria venidera. Esto no es la mera esperanza de futura bienaventuranza: es la misma presencia de Cristo en persona la que constituye el hecho esencial de la gloria futura.

En esta obra a todos se nos llama a ocuparnos. ¡Qué incentivos tenemos para cumplir nuestra parte en la promoción de esta cau-

(Continúa en la página 111)

(LÉASE 1 Cor. 13: 4 - 8, 13.)

EL AMOR DE DIOS

¿CUÁNTO SABE USTED DE ESE AMOR?

EN DOCE ARTÍCULOS POR SENDOS ESCRITORES

4) El amor no tiene envidia

por **Jerónimo A. Callejas**

Si fuéramos a medir el amor de Dios por lo que nosotros sabemos, en realidad sería bien poco lo que podríamos decir, ya que "el amor de Cristo excede a todo conocimiento". (Efesios 3: 19.) Pero, gracias a Dios, que nos ha dado, por su Espíritu, —"y el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios"— a conocer algo de ese amor infinito, y, ¡cómo se recrean nuestras almas en ese bendito amor! Dios que es la esencia misma del amor, no ha escatimado esfuerzo ni omitido sacrificio para demostrarnos ese amor, entregando a la muerte, y muerte de cruz, al bendito Hijo de su amor, y todo por amor de nosotros. Ese amor nos ha unido de tal modo con Dios que con seguridad inquebrantable y con voz de triunfo, el apóstol San Pablo exclama: "Estoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo porvenir, ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura, **nos podrá apartar del amor de Dios** que es en Cristo Jesús Señor nuestro". (Romanos 8: 38, 39.)

El amor no tiene envidia. La envidia la describe un Diccionario de la Lengua Castellana en estos términos: "Pasión indigna, miserable, baja, que consiste en un ruin pesar y sentimiento del bien y prosperidad ajeno". ¡Qué tremendas palabras! ¡Cómo nos hacen estremecer! La envidia ha sido el hundimiento de la vida espiritual de muchas personas ,y ¡cuánto daño ha causado en el transcurso de los siglos, no sólo en las asambleas, entre los creyentes, sino también en el universo! La infalible palabra de Dios nos da muchas enseñanzas y prevenciones contra ese mal consejero que no es otra cosa que la serpiente antigua introducida en el corazón y que sólo espera el momento propicio para dar un golpe fatal. ¡Que Dios nos libre de la envidia, que si penetra en nosotros "consume"! (Job. 5: 2.) El amor es la única salvaguardia que tenemos contra tan terrible mal.

El amor no tiene envidia, porque siempre procede bien. Una de las claras demostraciones de amor, carente en absoluto de envidia, la tenemos en Jonathán y David. Dios dió a David un resonante triunfo cuando derrotó al gigante Goliath, y desde allí comenzó esa unión entre estos dos grandes hombres (que sólo la muerte la tronchó), con las palabras de 1 Samuel 18: 1: "Y así que él hubo acabado de hablar con David, el alma de Jonathán fué ligada con la de David, y **amólo Jonathán como a su alma**". Es interesante refrescar nuestras memorias leyendo toda la historia que se describe desde ese entonces hasta la muerte de Jonathán, y entre muchas otras lecciones que sacaremos, por cierto muy importantes, se verá claramente que el amor iniciado en esa oportunidad, nunca menguó, sino que fué ahondándose y agrandándose más y más. Humanamente hablando, a Jonathán le hubiera correspondido —y tenía bien ganados méritos para ello—, a la muerte de su padre Saúl, el reinado en Israel, pero aun sabiendo que David iba a ser rey, no se levantó en Jonathán envidia alguna, sino que le dijo las palabras que leemos en 1 Samuel 23: 16-18: "Entonces se levantó Jonathán, hijo de Saúl, y vino a David en el bosque, **y confortó su mano en Dios.** Y díjole: No temas, que no te hallará la mano de Saúl mi padre, **y tú reinarás sobre Israel, y yo seré segundo después de ti**; y aun Saúl mi padre así lo sabe". ¡Cuántos hubieran encontrado un pretexto para ir contra David, teniendo en cuenta lo grande y deslumbrante que era ser príncipe sobre Israel! Pero Jonathán, puro de corazón, noble en sus intenciones, perfecto en su amor para con David, no tuvo envidia, sino que se puso para aquel futuro (que para Jonathán nunca llegó) a su disposición para ser su segundo y secundar la buena obra que, con la ayuda de Dios, iba a realizar cuando llegara al reinado. Hubo tal alianza entrambos que David, a la muerte de Jonathán, lo lloró, y con palabras que trasuntaban su hondo sentir exclamó: "Más maravilloso me fué tu amor que el amor de las mujeres". (2 Sam. 1: 26.) ¡Qué preciosas lecciones encierran estas dos vidas, en las cuales se demuestra cómo el amor, que no tiene ni puede abrigar envidia, triunfa sobre todo y por todo y hace felices a los que lo practican.

El amor no tiene envidia; odia lo malo. Una vida que imita a Cristo, tiene amor práctico hacia sus semejantes: es una vida que vale la pena vivir y es una meta que todo cristiano tiene el deber de procurar alcanzar. Cuando el Ser más maravilloso se hallaba en este mundo, demostró su odio profundo a todo lo que era malo, y así leemos sus denunciaciones terribles contra los escribas y fariseos, por su ceguedad y pecado, en San Mateo, capítulo 23. Mas se ha complacido en llevar a los suyos a una vida de amor hacia Dios y hacia sus hermanos, enseñanzas que podemos ver en parte de los capítulos 14, 15 y 17 de San Juan.

Un joven que tenía muchas posesiones vino a Jesús para que

le indicara lo que tenía que "hacer para poseer la vida eterna". El Señor le escuchó, y viendo la pobreza de su alma y el apego al pecado, le envolvió en una mirada tierna y amante: "Mirándole Jesús, amóle", significándole con ello lo mucho que le amaba y cómo anhelaba que dejara su egoísmo y miseria espiritual en que vivía y que viniera a él, fuente verdadera de vida eterna; pero no obstante ello, el joven se retiró triste: **amor no correspondido.**

Los samaritanos no le recibieron. (Lucas 9: 52-56.) Jacobo y Juan pidieron permiso al Señor para hacer descender fuego del cielo y consumirlos. Posiblemente eso mismo hubiéramos hecho nosotros también en ese caso, ante tamaña afrenta; pero Jesús, con su habitual dulzura y majestad, les dijo: "No he venido a perder las almas..., sino para salvarlas". **Amor práctico.**

Veámosle en la cruz. Estaba rodeado de sus implacables enemigos, que ni aun en sus últimos momentos lo dejaron tranquilo, sino que lo hicieron sufrir lo indescriptible; pero sus labios, ante tamaña felonía, no se abrieron para maldecirlos, sino para exclamar: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". (Lucas 23: 34.) No existe para él, no conoce su santa alma, el odio a sus semejantes, sino que practica el amor, y bueno sería que tomáramos para nosotros aquella sentencia de Lucas 10: 37: "Ve, y haz tú lo mismo". **Amor infinito.**

Y finalmente, **huyamos de la envidia,** porque:

a) Conduce a "toda obra perversa". (Santiago 3: 16.)
b) Es fruto de la carne. (Gálatas 5: 21.)
c) Impide el crecimiento en la gracia. (1 Pedro 2: 1, 2.)

Y **acerquémonos a Dios,** porque:

a) "Dios es amor". (1 Juan 4: 8, 16.)
b) Somos sus hijos amados. (1 Juan 3: 1, 2.)
c) Nos ama con amor eterno. (Juan 13: 1.)

EL LIBRO DE ABDIAS

(Viene de la página 97)

casa de Jacob poseerá sus posesiones" (ver. 17) nos hace pensar hasta dónde estamos experimentando la liberación de nuestros enemigos espirituales y viviendo vidas santas que nos hacen gozar todas nuestras posesiones en Cristo. El libro establece además el valor del nombre de Dios para su pueblo y lo menciona siete veces (vers. 1, 4, 8, 15, 18, 21). Habiendo, pues, dado su mensaje, el profeta sube a una mayor altura desde la cual se ve aquel día en el cual se manifestará la soberanía divina, pensamiento que enciende la esperanza y es secreto de confianza en los actuales días de oscuridad y trabajo que son, sin embargo, precursores de la victoria final de la causa de Dios.

Carrera Acabada - Fe Guardada

J. FEDERICO COLEMAN

Creo que nuestro estimado hermano y co-obrero don J. Federico Coleman fué convertido en una serie de reuniones de evangelización dirigidas en inglés por el Sr. Grubb y sus compañeros, en la Escuela San Bartolomé en Rosario. Pronto empezó a trabajar en las reuniones en calle Alte. Brown y sobre todo cuando el hermano French se ausentó por un tiempo al Uruguay. Nuestra anciana hermana la señora de Spooner se sentaba cerca de la plataforma para socorrer al predicador cuando él necesitaba saber una palabra en castellano. No se desanimó, sino que "lo que pudo hizo", hasta adquirir mejor dominio del castellano. Tuvo la dicha de tener su señora y a todos sus hijos convertidos y trabajando para el Señor.

"Bienaventurados los muertos que de aquí adelante mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, que descansarán de sus trabajos; porque sus obras con ellos siguen." (Rev. 14: 13.)

G. W. Spooner.



El señor Federico Coleman llegó al país cuando joven, muy joven allá en el año 1890, pero no con la idea de servir al Señor, sino para hacer fortuna, pues si bien poseía conocimientos de la palabra del Señor, no conocía al Autor de la Palabra. Pero en los designios de Dios estaba que éste sería el instrumento en sus manos para bendición de muchos.

Después de varias alternativas y estadía en diversos lugares del país, en Rosario formó contacto con la familia de don Jorge Spooner, quien estaba al frente del Hogar para Marineros. En aquel entonces se celebraban unas reuniones especiales de evangelización en inglés, dirigidas por un señor Grubb, y fué allí donde don Federico Coleman llegó a conocer al Señor. Su conversión a Dios fué una cosa real y genuina, pues transformó su vida y la encauzó en el servicio para Dios y los hombres.

Desde muy temprano empezó a tomar parte en reuniones, ya en

(Continúa en la página 114)

Preguntas y Respuestas

Han llegado a nuestra mesa las preguntas siguientes (Nº 9), las que, como son de interés general, tratamos en esta columna: "¿Cómo puede el Señor usar un temperamento distinto con algunos de los judíos y otros, máxime pensando que la promesa es que "todo Israel será salvo" (Rom. 11: 26)?". "Y en Mateo 25: 31-46 parece que hay vida eterna sin fe en Cristo. ¿Cómo puede ser esto?".

1) Podemos decir que "todo Israel fué salvado" de Egipto y que "todo Israel" entró en la Tierra de Promisión; sin embargo, los rebeldes contra la palabra del Señor fueron juzgados y sus cadáveres cayeron en el desierto. Después de la Gran Tribulación, "las dos partes" habrán sido taladas, pero de "la tercera parte" Dios construirá de nuevo la nación. (Zac. 13: 8, 9.) "Y será que cualquiera que invocare el nombre de Jehová, será salvo; porque en el monte de Sión y en Jerusalem habrá salvación, como Jehová **ha dicho, y en los que quedaren,** a los cuales Jehová habrá llamado". (Joel 2: 32.) La nación, purificada y salvada, será el medio de bendición para todo el mundo. (Rom. 11: 15.)

2) Vemos en Mateo 24: 14 que "será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todos los gentiles; y entonces vendrá el fin". Las naciones que reciben las buenas noticias del establecimiento del reino y dan acogida a los mensajeros que llevan el mensaje, en realidad creen en el Señor. No hay dos caminos de salvación: Cristo es el único Salvador. Como dice el Maestro a sus discípulos al enviarlos a predicar el reino (Mat. 10: 7): "El que os recibe a vosotros, a mí recibe; y el que a mí recibe, recibe al que me envió" (Mat. 10: 40); así que la recepción de los misioneros del reino es indicativa de la fe depositada en Cristo, quien es el Rey proclamado en la palabra autorizada de los pregoneros del reino. Las buenas obras enumeradas en Mateo 25: 35, 36 son evidencias de la confianza que tienen los que escuchan a los heraldos del Gran Soberano del Universo, Jesucristo el Señor.

G. M. J. Lear

EDITORIAL

(Viene de la página 110)

tar nuestra ayuda personal, — todo esto es parte componente de "la obra de Cristo" (Fil. 2: 30), el que ha dicho: "Cualquiera que diere a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, en nombre de discípulo, de cierto os digo, que no perderá su recompensa". (Mat. 10: 42.) Para ser ejemplos nosotros, es imprescindible que seamos seguidores fieles del GRAN EJEMPLO en mansedumbre, humildad y firmeza de carácter, constancia en nuestro proceder, hasta el fin. ¡Que Dios nos ayude!

El Sendero del Creyente
Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior y países de la Unión Postal Americana $ 5.— m/l. arg. Otros países $ 6.— m/l. arg. Número suelto $ 0.50.

(Hasta nuevo aviso)

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires
Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario
Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires
Administrador:
DANIEL SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires
Ayudantes del Administrador:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Abril de 1949

EDITORIAL

Por G. M. J. Lear

En nuestro Editorial del mes pasado, subrayamos la necesidad de que los predicadores y guías entre el pueblo de Dios ofreciesen un ejemplo concreto en sus vidas de las enseñanzas que quisieran impartir. El apóstol Pablo puede decir: "Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo" (1 Cor. 11: 1), y sigue con sus exhortaciones con toda la fuerza que esto les presta. De esto se desprende que, para ayudar en la iglesia, es necesario tener a CRISTO, UNICO JEFE DE SU IGLESIA, como el gran Ejemplo.

En 1 Ped. 2: 21 leemos: "Cristo padeció por nosotros, **dejándonos ejemplo,** para que vosotros sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado..., remitía la causa al que juzga justamente". Muchas veces en este mundo encontramos que existen injusticias y, en algunas partes, persecuciones, y podremos hacer frente a tales condiciones difíciles solamente en la fuerza que el Señor nos concederá, de acuerdo con su promesa (Fil. 4: 19), testificando por nuestro comportamiento y conversación de la realidad de la salvación. Y también entre los rangos de los creyentes tendremos muchas oportunidades de demostrar nuestra "modestia", — la ausencia de toda arrogancia o prepotencia, manifestando el fruto del Espíritu, "tolerancia, benignidad, bondad". (Gál. 5: 22.) Dice el Maestro: "Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón: y hallaréis descanso para vuestras almas". (Mat. 11: 29.) La carne siempre tiene la tendencia de hacerse ver, tratando de conseguir los objetos que le interesen, haciendo caso omiso de los derechos de otros. El obrero del Señor tiene que obrar con mesura, "no soberbio, no iracundo... templado, justo, santo, continente" (Tito 1: 7, 8): de otra manera su influencia será nula.

El capítulo 13 de Juan, versícu-

los 1 al 17, nos da otra manera en la que vemos un modelo perfecto en el Salvador. Después de tomar la toalla y el agua, lavando los pies de sus discípulos (el servicio dejado para el más inferior de los siervos de una casa en aquel entonces), les dice: "Si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies los unos de los otros. Porque **ejemplo os he dado**...". Las costumbres y las circunstancias cambian, pero el espíritu de este hermoso acto humilde debería surtir efecto entre nosotros. Todavía hay muchos que desean figurar como grandes en las iglesias; hay muchos que aspiran a ocupar posición o título de dirigentes; pero los que son verdaderos guías en las asambleas se reconocen por la obra que hacen, no por un diploma o puesto oficial (1 Tes. 5: 12, 13), y por causa de su trabajo cumplido deben ser fielmente "tenidos por dignos de doblada honra; mayormente los que trabajan en predicar y enseñar". (1 Tim. 5: 17.) El que sirve más es el que de veras es grande en los ojos del Señor (véase Mateo 20: 25-28); no es el que se muestra predominante, insistiendo en su voluntad. "Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien en humildad, estimándoos inferiores los unos a los otros". (Fil. 2: 3.) El Señor, el más alto de todos, tomó el lugar más bajo: ¿cómo pues vamos a tener pretensiones nosotros?

Hay un pasaje más que quisiéramos considerar: "Dejando todo el peso del pecado que nos rodea, corramos con paciencia la carrera que nos es propuesta, puestos los ojos en el autor y consumador de la fe, en Jesús". (Heb. 12: 1, 2.) Aquí vemos a nuestro Señor como **ejemplo de constancia**: él principió por la fe y terminó por la fe, una carrera perfecta y entera, obrando siempre en una manera consecuente con su uso del nombre "Hijo del hombre", — el hombre ideal, de carácter irreprochable y de firmeza invencible. Siguió adelante a pesar de las circunstancias adversas, los vilipendios, escarnios, insultos y odios. Con semejante ejemplo delante de nosotros, fijos los ojos en él, podremos aguantar y no dejarnos vencer ni amedrentar por las dificultades del camino. Para correr bien tenemos que poner a un lado todo impedimento (cosas tal vez permisibles para otros) y todo pecado que fácilmente nos rodea (como un vestido suelto estorbaría al que corre), y que seamos personas definitivamente entregadas a la persecución de un solo objeto: el gozo de agradar a Cristo ahora, y recibir el galardón al fin de la carrera. — su "Bien (hecho), buen siervo y fiel...; entra en el gozo de tu Señor". (Mat. 25: 21.) La constancia en el servicio, aun en las cosas pequeñas como la sonrisa de bienvenida, el apretón de manos, asistencia asidua en las reuniones, sostenido interés en todas las actividades de las iglesias, prontitud para pres-

(Continúa en la página 108)

DISCIPLINA DIVINA

(1 Pedro 4: 17)

por Francisco Montllau

Bien podemos contemplar la mano de Dios en las pruebas y dolores que sobrevienen a sus hijos; no es justo quejarse en rebeldía contra el propósito de corrección y de nuestro enderezamiento. "El Señor a quien ama castiga", sea en la antigua como también en la nueva dispensación, sin descontar el fin del pecador. (Rom. 1: 32.) El Señor **usa la** disciplina; debemos velar para recibir de ella consejo y amonestación en el Espíritu. **Si no fuere por este medio, habría mucha más mundanalidad y** desorden en una asamblea, la cual debe sujetarse a la obediencia de la Palabra. Es muchas veces doloroso al que imparte como al que recibe el aviso necesario; empero preguntemos a nuestro propio fuero interno: "Si no hubiese la frecuente reprensión personal (1 Tim. 6: 11), en la asamblea (1 Tim. 5: 20) y por la pluma (2 Ped. 3: 17), ¿a qué estado de cosas llegaríamos por excesiva tolerancia?". Por esta causa "muchos duermen". ¡Sí!, es cierto, la carnalidad y desobediencia atraen la visitación de Dios entre los suyos para que el nombre glorioso de Cristo sea alabado y no sea blasfemado en el mundo. El testimonio de los extraños debe ser: "Grandes cosas ha hecho Jehová con éstos". Pero tiene que ser a costa de nuestro apartamiento y exclusión del triple mal de 1 Juan 2: 16; y libertados del cautiverio (Sal. 126) con Isa. 61: 1, y por ende "para que seáis hijos de luz".

La paciencia del Señor, sin embargo, es grande con nosotros en nuestra negligencia en escuchar y retener lo oído. (Heb. 12: 25.) No podemos achacar a Israel, con el cual Dios era "lento para la ira y grande en misericordia", hasta que sea cumplido el plan con ellos. Tenemos que reconocer que falta "colirio" para nuestros ojos, pues "el primer amor" se desvanece por el amor a ídolos. (1 Juan 5: 21.) Olvidamos repetidamente como el peculiar pueblo de Dios, los muchos beneficios de que somos objeto por el amor infinito de Dios, antes y después de nuestra adopción. (2 Ped. 1: 3-10.) Entonces, ¿es extraño que sea necesario que "el juicio comience", aunque seamos "elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu para obedecer"? Tengámonos por dichosos a causa de la misma "severidad de Dios" junto con su bondad, pues es prueba temporal; mientras que el injusto tendrá castigo sin tregua. (2 Ped. 2: 9.) Y, ¿a quién iremos si no aceptamos la tutela como corresponde a hijos? En nuestro triste abandono, tendremos que volver a la postre con pérdida y vergüenza confesando. (Luc. 15: 18.)

Condúzcanos el Señor a tomar con buen grado su disciplina, y nos haga aptos para todo buen servicio, pues él mismo promete galardón y aprobación por la fidelidad.

LAS RIQUEZAS DE LA GLORIA DE ESTE MISTERIO

(Viene de la página 103)

sa: nosotros a quienes este misterio ha sido revelado, habiendo nosotros mismos sido hechos objeto de las riquezas de su gracia salvadora!

Los santos alumbrados
De celestial saber,
¿A los encadenados
No haremos la luz ver?

¡Oh! ¡salvación tan grande!
Su alegre son llevad,
Y al alma más distante
Al Cristo proclamad.

De "Echoes of Service".

Sobre el Ser Beneficioso o Util

por W. T. Stunt

En Mateo 25: 24-30 el Señor nos presenta la terrible figura de un siervo inútil. Aunque aquel siervo había conservado su talento y lo había devuelto, íntegro, a su Señor, no dejó con todo de ser inútil. Ante los ojos de Dios somos inútiles aun cuando devolvamos ciento por ciento lo que él nos ha dado a nosotros.

En Lucas 17: 7-10, el Señor nos muestra otra figura de siervos inútiles .Aunque ellos habían realizado todas aquellas cosas que se les había encomendado que hiciesen, seguían siendo inútiles — el mero cumplir con su deber no era suficiente para merecer elogios; no hablemos de recompensa.

Con razón Pablo dice en Romanos 3: 12 que tanto judíos como gentiles a una fueron hechos inútiles. Bajo tan estrictas condiciones Saulo de Tarso mismo, aunque hallado sin culpa en cuanto a la justicia de la ley, no se encontraba en mejor condición que la mujer samaritana.

En su exquisita carta a su amigo Filemón, Pablo se refiere a Onésimo como a uno que antes era inútil para Filemón, pero que ahora le era útil tanto a él como a Pablo mismo. De las muchas cosas cariñosas que Pablo dijo acerca de él, seguramente esta, "mas ahora a ti y a mí es útil", debe de haber hecho que Onésimo determinara hacer el máximo posible para justificar la confianza que Pablo le tenía. Más aún, tendría constantemente en sus oídos la exhortación de Pablo a los siervos en Colosas para que trabajasen de ánimo, como al Señor. (3: 22-25.)

No parece haber motivo para dudar que Onésimo era un siervo fugitivo que había robado algo a Filemón al huir. En estos casos no era improbable que el siervo, si era capturado, fuese crucificado, especialmente si era un siervo "inútil". Según Col. 4: 9 Onésimo venía de Colosas, en cuyo caso era frigio, de una raza famosa por su cobardía; eran el blanco de los cantos jocosos de esos días. Sin embargo, Onésimo, no importa cuán asustado estaba, se puso bajo el poder de su antiguo amo, arriesgando severo castigo o tal vez la muerte, porque deseaba hacer lo que era correcto.

Aparentemente Onésimo fué en un tiempo infiel a su amo; sin embargo, Pablo le describe a los Colosenses como quien es "fiel". Había sido un siervo, pero ahora era un hermano amado. ¡Qué maravilloso es el evangelio! El inútil de ayer es ahora útil, tanto al gran apóstol como a su antiguo amo. El cobarde es ahora valiente, el deshonesto es ahora honesto, y el siervo despreciado es ahora un hermano amado, tan hijo de Dios como el anteriormente vanidoso fariseo, Saulo de Tarso, o el adinerado amo. Con razón Pablo no se avergonzaba del evangelio.

Otra persona que ha de haberle estado agradecida a Pablo por llamarle útil, es Juan Marcos (2 Tim. 4: 11.) En un tiempo Pablo ciertamente no hubiese escrito así acerca de él. Bien podría haber sido tildado de inútil, pues se separó de Pablo y Bernabé, y no siguió con ellos en la obra. Pero la gracia de Dios puede restaurar aun a un joven creyente que ha tenido todas las ventajas de un hogar pío, y que ha nacido de nuevo en su juventud, y que sin embargo ha fracasado a su Señor y a sus hermanos.

Algunos no han tenido el trágico pasado de Onésimo ni la humillante experiencia de Juan Marcos, y sin embargo son conscientes de la posibilidad de fracaso, y son propensos a pensar de sí mismos sólo como "vasos de deshonra". A Timoteo, que tenía una tendencia semejante, Pablo le dice que, para ser "útil para los usos del Señor", un hombre debe limpiarse de toda iniquidad e injusticia, y huir los deseos juveniles. (2, Tim. 2: 19-22.) Más que esto, debe prepararse para toda buena obra para que pueda estar listo en cualquier momento que el Maestro deseare utilizarlo. Que seamos nosotros útiles al Maestro.

Traducido de **Echoes of Service.**

Digno de emulación.

La iglesia en Tesalónica era notable por dos características que la hicieron un modelo para nosotros: era celosa en el testimonio evangélico y ardiente en la esperanza de la venida del Señor, a quien esperaban como el Libertador de la ira venidera, es decir, de los juicios sin igual que Dios derramará sobre el mundo después del arrebatamiento de los redimidos. La palabra empleada para expresar la esperanza de los tesalonicenses combina las ideas de paciencia y expectativa. Pero entretanto mantenían un eficaz testimonio adentro y afuera. "De vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor" en toda Grecia, dijo el apóstol. Esta expresión, "divulgada", se solía emplear con referencia al sonido de la trompeta de un heraldo; por eso a veces cantamos:

Tocad trompeta ya,
Y con alegre son
A todo el mundo proclamad
Eterna redención.

Bien se ha dicho que el evangelista nunca debe volverse local, por cuanto el mundo es su esfera, las regiones más allá son su lema, sacar y juntar a los electos de Dios es su objeto y la corriente del Espíritu es su línea de dirección.

Carrera acabada

(Viene de la página 101)

locales de predicación o en reuniones caseras, en Rosario, Carcarañá y otros pocos lugares donde se celebraban reuniones en aquellos años atrás, cuando las actividades de evangelización no estaban tan desarrolladas en estos lugares, y cuando los trabajos de hombres de fe y visión eran tanto más apreciados.

En el año 1900 contrajo enlace con la señorita Ada Spooner, lo que fué un aliciente para él en la obra que ahora ya le era muy cara al corazón, siendo que esto equivalía a decir que sería secundado por una ayuda idónea, siendo ella de una familia netamente evangélica, no sólo en la profesión, sino en su ambición y deseo sincero.

De este matrimonio nacieron seis hijos: Susana, Federico, Francisco, Lily, Gerardo y Leonardo. La primera y el último murieron a muy corta edad; los demás son muy conocidos en todo el país, y me apresuro a decir que son conocidos por su celo por el Señor y el evangelio, dejando atrás una estela que habla muy favorablemente en loa a sus padres, que los supieron guiar al Salvador y criarlos en la amonestación y disciplina del Señor, mostrando que el evangelio y el Señor del evangelio estaban muy arraigados en sus corazones.

Por muchos años don Federico vivió en Rosario, donde trabajaba en el F.C.C.A. hasta jubilarse, escalonando diferentes puestos hasta que estaba en condiciones favorables para dar a sus hijos buena preparación, no sólo para poder defenderse en las cosas temporales, sino para que cada uno fuera un siervo o sierva útil al Señor.

Las horas que hubiera empleado para su propio solaz, las empleaba para ir a predicar el evangelio o visitar algún enfermo, para ir a entrevistar a algún candidato para bautizarse, etcétera. No le importaba hacer viajes largos, ir a barrios apartados o a lugares donde no podría volver hasta el día siguiente, despreciando todos los inconvenientes; de esta manera lo tenemos a don Federico asociado con la obra del Señor en muy muchos lugares, ciudades, pueblos o barrios apartados, cosechando frutos que hablan bien a favor del hombre que cambió su destino de hombre del mundo, en hombre de Dios. Su hogar estaba siempre abierto para dar una bienvenida a los creyentes que venían o pasaban por Rosario. Siempre estaba listo para dar una mano en la obra del Señor donde fuera solicitado.

Sus últimos años los pasó en el hogar de su hijo Francisco, en Temperley. Fué de allí donde el día 1º de noviembre de 1948 recibí un telegrama del hijo Federico, en el que me imaginaba oír su voz con la ternura que le es característica, diciéndome: "Papá durmió en el Señor".

Nicolás Doorn.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

OJOS ALZADOS

La frase "alzar los ojos", usada en las Escrituras a menudo para expresar la actitud del alma que espera en Dios, aparece cuatro veces en conexión con Abraham como indicando cuatro pasos progresivos en su vida espiritual. Y en estos días de crecientes dificultades debemos imitarle, clavando nuestra vista en el Señor y "las cosas de arriba", y no en las apremiantes circunstancias de la vida presente.

Primeramente en Génesis 13: 8-18 leemos cómo este hombre de Dios dió un gran paso de

I) RENUNCIACION que tuvo luego su COMPENSACION. Cuando Dios le dijo: "*Alza tus ojos*, y mira.... toda la tierra que ves la daré a ti" (vs. 14, 15), Abraham acababa de hacer renuncia a todos sus derechos sobre esa tierra que ya le había sido prometida. Viendo la necesidad de separarse de su sobrino Lot para evitar los disgustos que surgían entre los pastores de ambos, Abraham hizo el gesto noble y generoso de ceder a Lot el elegir la región de su preferencia. Aunque era el mayor y el depositario de las promesas divinas, estaba dispuesto a perder sus derechos legales con tal de mantener la paz y no "manchar el testimonio" delante de los cananeos paganos. Ah, hermanas, si nosotras pudiéramos así deponer el orgullo y renunciar a nuestros d e r e c h o s personales, ¡cuántas dificultades serían subsanadas, cuántas riñas apaciguadas! Mejor es sufrir la injusticia y permitir que otra usurpe nuestro lugar, antes que haya mal testimonio por causa de disensiones entre hermanas; y Dios nos compensará luego con bendiciones más amplias, demostrándonos que en vez de perder hemos ganado infinitamente. Y Lot, que parecía llevar la ventaja en ese momento, salió mal al último, cuando esa región tan hermosa fué destruída en el juicio de Sodoma y él perdió todos sus bienes, su esposa, y casi su propia vida. Tú, niña cristiana, no pienses que sufres pérdida por no participar en los placeres mundanos o por no usar los medios poco honestos de tus compañeras inconversas para adelantar. Tarde o temprano verás cómo Dios ajusta la balanza, y lo que fué abandonado por ser fiel a tu Señor te será ampliamente compensado.

La segunda ocasión se encuentra en Génesis, cap. 18, donde se trata de los visitantes celestiales que trajeron a Abraham noticias importantísimas. "Abraham *alzó sus ojos* y miró, y he aquí tres varones." (Ver. 2.)

Vemos que su

2) RECIBIMIENTO gustoso le proporcionó luego COMUNION. Fué por su espíritu hospitalario y amigable, destacado aquí en la alacridad con que se dispuso a agasajar a estos huéspedes desconocidos (vers. 2, 6, 7), que llegó a disfrutar de tan preciosa comunión con Aquel que ahora como entonces se deleita en la compañía de los suyos, y eso sin duda le mereció el nombre de "el amigo de Dios". (Isa. 41: 8, etc.) Pues Dios halla contentamiento en el corazón despreocupado de sí, que tiene tiempo para cultivar la amistad con él. "Aparecióle Jehová estando él sentado a la puerta de su tienda." (Ver. 1.) ¿Cuándo puede el Señor encontrarnos sentadas, despreocupadas y atentas para recibir sus comunicaciones? Fué muy otro el recibimiento de los mismos visitantes por parte de Lot. Hombre ya de importancia entre los mundanos (actuando como juez "a la puerta de Sodomá"), estaba demasiado preocupado con sus asuntos para recibir con alegría a los mensajeros de Dios, por lo que éstos no quisieron aceptar su formal ofrecimiento de hospitalidad. Es triste de veras si nuestras amistades mundanas u obligaciones sociales nos impiden manifestar un espíritu cordial y hospitalario con nuestros hermanos de visita, o enfermos, o en alguna necesidad. "No olvidéis la hospitalidad, porque por ésta algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles" (Heb. 13: 2), como Abraham. Cualquier esfuerzo nuestro por hospedar o ayudar a hermanos necesitados nos aportará pruebas especiales de favor divino, pues "Dios ama al dador alegre". Y como Abraham recibió entonces el aviso de la venida de aquel hijo de quien dependía el cumplimiento de las promesas de Dios, y además fué enterado del inminente juicio de Sodoma, así serán revelados los misterios de Dios, tanto sus tratos con el mundo pecador como sus propósitos de amor para con los suyos, solamente a los que andan en comunión con él y gozan de su amistad.

En el capítulo 22 llegamos a la crisis mayor en la vida de Abraham cuando tomó una

3) RESOLUCION penosa que tuvo por resultado la CONFIRMACION de su fe. "Al tercer día Abraham *alzó sus ojos*, y vió el lugar de lejos." (Ver. 4.) ¡Cuánto dolor embargó su corazón al tomar este paso de obediencia! Primero porque fué enviado a sacrificar a su hijo tan querido, consuelo y alegría de su vejez, y luego porque así parecía que iban a caer al suelo todas las promesas en cuanto a aquel hijo. Pero Abraham no esperó para una aclaración de este misterio; hizo su resolución y obedeció de inmediato, dirigiéndose con su hijo al "lugar que Dios le había dicho". Es muy significativo que este mismo lugar en el monte Moriah fué comprado más tarde por David para ofrecer sacrificios de propiciación, y luego destinado a ser el sitio del templo donde miles más de tales sacrificios ascenderían a Dios. (1 Crón. 21: 26 y 27; 22: 1.) Allí también en la consumación del tiempo fué inmolado el Cordero de Dios, a quien todos los sacrificios anteriores prefiguraban. No está por demás, entonces, creer que Abraham "lo vió de lejos" en sentido profético, y que ahí él vislumbró algo del misterio más inescrutable del Padre eterno entregando a "su único" a la muerte. Esto habrá traído consuelo a su corazón de padre atribulado, y habrá servido para confirmar su fe. Si nosotras somos llamadas así a pasar por "el valle de la sombra", acordémonos que en el misterio de dolor no andamos solas, pues somos acompañadas por Uno que ya ha pasado por el mismo camino de sufrimiento.

Luego la cuarta vez que leemos de esta mirada levantada es cuando Abraham *"alzó los ojos"* para ver el carnero "trabado en un zarzal" (ver. 13). En eso le vino la

4) APRECIACION de la provisión de Dios y por fin una COMPRENSION más perfecta de sus designios. ¡Oh, qué alegría inmensa llenó el corazón del padre al poder sustituir este animal en lugar de su amado hijo! La obediencia había sido aprobada, la fe premiada, el dolor trocado en gozo, y Abraham ya comprendió "el fin del Señor" con él. Y pasadas las pruebas y experiencias terrenales, hemos de comprender el porqué de todo. "Lo que yo hago ahora, tú no entiendes; mas lo entenderás después." (Juan 13: 7.) Aprendamos también que Dios ha provisto y siempre proveerá, que no tenemos más que obedecer para experimentar su salvación y su provisión para todas nuestras necesidades. Alcemos pues nuestros ojos continuamente al que está sentado sobre el trono, y, como Abraham, "iremos de fortaleza en fortaleza, y veremos a Dios en Sión". (Salmo 84: 7.)

M. L. de Airth.

LA PERSONA DE CRISTO

de "Christ the Key to Scripture"
por el Dr. W. Graham Scroggie

Las cuatro narraciones del evangelio han sido asemejadas a cuatro retratos de una misma persona.

La narración de Mateo es el retrato de perfil, presentando a la persona de Jesucristo al mundo sobre el cielo del pasado, haciendo resaltar su rostro tan claramente contra el fondo de promesa, profecía, tipo y símbolo, como para que podamos reconocer en él el cumplimiento de la voz del pasado en la actualidad del presente.

La narración de Marcos es como el grabado de acero, dando la impresión de claridad, simplicidad y fortaleza. Podrá carecer algo de calor, pero gana perceptiblemente en precisión, franqueza y fuerza.

La narración de Lucas es el cuadro a medio tono, en la cual la divinidad de Jesús es sombreada y coloreada, y a la vez hermoseada por su humanidad no común. Hay aquí menos agudeza de detalles, pero maravillosa delicadeza y finura de impresión.

*(Continúa en la página **124**)*

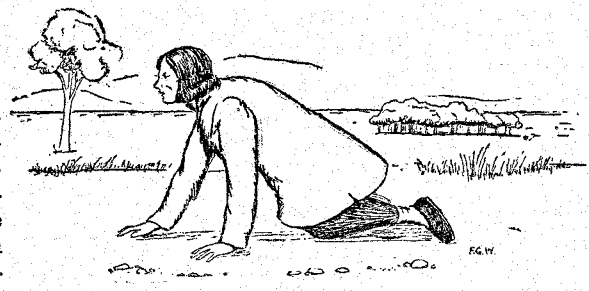
Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, Mitre 1117, Quilmes, F. C. N. G. R.

Gracia, Hija del Gobi

Un episodio más de la historia verídica citada arriba

Esperanza estuvo en la casa del buen médico por seis meses. **Allí aprendió a amar a Aquel que murió en la cruz del Calvario para salvarla de sus pecados. Le cambiaron su nombre de Esperanza en "Flor de Gracia".** De veras, como una flor se abre al calor del sol, así el corazón de la pequeña se abrió para recibir la gracia de Dios. Hasta entonces había sido criada en la idolatría, mas ahora se entregó de todo corazón a Cristo, y nunca jamás volvió a adorar los ídolos. Por fin, tuvo que volver a la choza de sus padres, donde le pasó otra desgracia mayor que la de perder su pie.



Aquel año hubo escasez de agua en aquellas partes, y los pozos se secaron. Debido a esto vino una plaga, y la madre de Gracia fué atacada por la fiebre. El marido, perezoso como siempre, no hizo caso de las quejas de su pobre señora, mas se enojó, porque ni ella, ni Gracia por falta de su pie, pudieron cocinar más polenta. La pobrecita rompió su muleta, y su padre no se molestó para hacer otra. El día siguiente su madre deliraba, y su padre recogió todas las monedas que quedaban en la casa, yéndose a la ciudad a comprar para sí comida. Luego su madre se levantó y salió de la choza, sin escuchar las protestas de la pobre Gracia. Llegó la noche, y no volvió su madre. El día siguiente, casi fuera de sí, presa de miedo, Gracia salió en busca de ella, arrastrándose por el suelo. Cada rato clamaba "Mamá, Mamá", mas no hubo ninguna contestación. Dirigida por una vecina, por fin encontró a su madre ya muerta, y se sentó a su lado con corazón desolado, llorando amargamente. Fué una prueba muy grande para la recién convertida. Su padre arregló el entierro con la ayuda de sus vecinos, pero Gracia sentía repulsión a las costumbres de los idólatras, y se apartó de todo aquello. Muchos hicieron lamentaciones, mas Gracia era la única que realmente lloraba. Su fe recibió otra prueba más cuando su padre se mandó a mudar, llevando todos los bienes de la choza, y nunca más volvió a verle.

Gracia ya estaba solita en el mundo sin ninguna amiga, porque el buen médico y sus bondadosas amigas cristianas se habían trasladado de la ciudad. Ella volvió allí, pero fué un viaje penoso, porque tuvo que arrastrarse poco a poco por el camino. Poco tiempo después de llegar a la ciudad, trabó amistad con una niña más joven que ella. Esta amiguita era sordomuda, y se llamaba Soledad. Mendigaron juntas, se compartían las cortezas de pan, y se consolaban la una a la otra. Cuando los otros mendigos quemaban incienso al supuesto dios de los mendigos, Gracia se rehusó a hacerlo, diciéndoles que ella creía en el Dios verdadero y a él solo adoraba. Se quedó firme a pesar de las burlas de los otros.

Pero Dios estaba obrando por Gracia. Llegó a la ciudad un nuevo gobernador. Era un hombre que tenía cuidado del pueblo, y abrió un asilo para los destituídos. Allí fué mandada la chica, y encontró refugio. Entre los otros internados en el asilo Gracia fué conocida como Cristiana, y la vieron arrodillarse en oración mañana y noche. Ella no sabía mucho, pero fué firme y fiel a la luz que tenía. "Hay un solo Dios", solía decir, "y él nos da de qué comer y con qué vestirnos. Hay un solo Salvador, quien nos libra del pecado. El es el Señor Jesucristo, y confío yo en él". Los otros escucharon con solemnidad.

(Continuará, D. M.)

Adaptada por Helena M. de Wain

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la señora H. M. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., antes del 30 de mayo. Niños de hasta 11 años de edad contestan Nros. 1 a 4; de 12 a 14, Nros. 1 a 6; de 15 a 17, Nros. 1 a 8.

1) Hebreos 13. Gracia fué desamparada de sus padres, mas ¿qué prometió Cristo a los suyos?

2) Juan 14. Gracia fué consolada por una sordomuda, mas ¿quién es nuestro Consolador?

3) Mateo 6. ¿En quién tenemos que confiar para la comida y el vestido?

4) 1 Tes. 1. ¿En qué siguió Gracia el ejemplo de los tesalonicenses?

5) 1 Pedro 1. ¿Para qué es probada nuestra fe?

6) Apoc. 2. ¿Qué recompensa tendrán los que eran fieles en Smirna?

7) Apoc. 22. ¿Qué versículo nos enseña la adoración sólo a Dios?

8) Gálatas 6. ¿Qué paga recibirán los que se burlan de Dios?

Deseamos feliz cumpleaños a Teresa Gomar, David McCulloch, Amelia Moreno y Manase Patpatian.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

CHINA

Informes recientemente recibidos acerca de las tribus en Kweichow, revelan que hay como veinte que jamás han escuchado el evangelio. La tribu más numerosa es la Chung Chia, que comprende más o menos dos millones y medio, y no hay entre ellos ningún mensajero del evangelio. Viven en la parte sud y sudeste de la provincia, son accesibles, y solamente la falta de obreros impide que les sea predicado el mensaje de la salvación. Carecen de lenguaje escrito, por lo que no tienen las Escrituras. Nuestros hermanos en la China piden oración para que sea levantado algún obrero capaz de aprender el idioma, reducirlo a forma escrita, y luego traducir la palabra de Dios.

ISLAS FIDJI

"Hace poco —dice el hermano Dawson— presencié la ceremonia pagana de pasar por el fuego, práctica indudablemente diabólica. Se cavó un hoyo grande frente al templo, quemando luego en él una pila grande de leña en la noche anterior a la ceremonia, dejando como una alfombra de brasas rojas. A la hora señalada se juntaron muchos espectadores y se presentaron los que se proponían caminar sobre las brasas. Cuando los sacerdotes dieron la señal, estos hombres, con evidentes muestras de posesión demoníaca, corrieron sobre las brasas, saliendo ilesos. Una pobre mujer que quiso correr con ellos cayó sobre las brasas y se quemó terriblemente. Algunos hombres hincaron agujas en sus mejillas e hiciéronse azotar en la creencia de que así, junto con la prueba del fuego, serían merecedores de favores divinos y de honores de parte de sus semejantes. ¡Qué ignorancia! ¡Qué ceguera! ¡Cuán grande es la necesidad de que llegue hasta ellos la luz del evangelio en todo su poder libertador!".

SUD AFRICA

El hermano Light, de Johannesburgo, tuvo recientemente una experiencia alentadora. Una persona entró en su librería solicitando una Biblia en "africaans" para dar a una mujer condenada a prisión perpetua. El hermano no tenía una para vender, porque no se consiguen, pero, aunque con cierto pesar, entregó su propio ejemplar. Pasó un mes más o menos, y esa persona volvió para decir que la mujer de la cárcel se había convertido mediante la lectura de la Biblia, y que a los cuatro días había pasado a la presencia del Señor. Agonizando ya, ella había dicho: "Entregue esta Biblia a otra pecadora como yo; quizás le sea de ayuda". Así de nuevo vemos cómo muchas veces al Señor le place bendecir su palabra sin intervención humana.

ARGELIA

Un hermano que sirve al Señor en Lafayette tuvo el privilegio de anunciar el evangelio en cuarenta y nueve pueblos de árabes y kabiles. Hubo muy buena atención. En un pueblo se vendieron todos los evangelios en árabe que se habían llevado; mientras que en otro pueblo cincuenta hombres se juntaron frente al templo para escuchar atentamente el mensaje. Todavía en otro, en un café, los hombres dejaron los naipes para escuchar durante más de media hora.

Un pequeño incidente ilustra las dificultades que se presentan para los que confiesan abiertamente a Cristo. En la conferencia en Tizi Ouzou una niña árabe dió un testimonio conmovedor. Contó cómo el Señor la había salvado de la brujería y de la superstición islámica, y acerca de la bendición que había recibido en Cristo. Mientras hablaba con rostro radiante, se parecía de veras a una esclava liberada que se regocijaba en su libertad. Regresó a su hogar y luego desapareció. Ha sido imposible dar con su paradero. Habrá sido arrebatada de su hogar, y es probable que haya sido casada con algún mahometano fanático, contra su voluntad. Oremos por ella y por todos los creyentes perseguidos en países donde domina el mahometanismo.

PORTUGAL

En una carta recientemente recibida, el hermano Oliveira cuenta de las actividades de fin de año en Santa Catalina. Para Navidad y víspera de año, nuevo tuvieron reuniones muy concurridas. En la última reunión dos personas dieron público testimonio de su fe pasando por las aguas del bautismo.

Los hermanos siguen con la publicación de la revista CORREIO EVANGELICO, que ha sido de tanta bendición para muchas almas. El hermano Oliveira dedica especial atención a esparcir el evangelio por medio del correo, despachando continuamente grandes cantidades de revistas y folletos evangélicos. Junto con las bendiciones hay pruebas, y la obra allí reclama un lugar en nuestras oraciones.

ALEMANIA

Antes de la guerra las imprentas de Alemania producían cuatrocientas mil Biblias y seiscientos mil Nuevos Testamentos cada año para satisfacer las necesidades del pueblo.

Sucedieron luego ocho años cuando se paralizó casi por completo la producción. Además, se calcula que los estragos de la guerra resultaron en la destrucción de cuatro millones de Biblias, haciendo que la falta de libros ascienda a doce millones.

En 1946 el pueblo americano, por intermedio de la Sociedad Bíblica Americana, inició el programa de la publicación de Biblias en alemán en los Estados Unidos, con el resultado de que hasta ahora han sido impresos dos millones de ejemplares.

También se han enviado a Alemania enormes cantidades de materiales con los cuales se han producido en Alemania misma otros dos millones de ejemplares.

Con todo sigue la escasez. En Mecklemburgo ha sido necesario reglamentar el uso de la Biblia, exigiendo que la persona que recibe una la retenga por un día solamente, facilitándola luego a otro vecino. Un pastor alemán dice: "Nada hace tanta falta como Biblias y Nuevos Testamentos." ("Prophetic Digest".)

REPUBLICA DOMINICANA

Los hermanos que aprecian las posibilidades de la radio para la proclamación del evangelio tendrán interés en saber que en la República Dominicana se irradia el evangelio en castellano cuatro veces por semana: los miércoles a las 11.30 horas por media hora; los viernes a las 11 horas por el mismo período de tiempo, y durante cuarenta y cinco minutos los domingos a las 13 horas. Estos tres programas se hacen desde el estudio, pero los domingos por la noche es irradiada la predicación desde el mismo local y dura, por lo general, más o menos una hora y media. Los hermanos han podido mantener esta reunión por la radio durante once años, y las otras han sido añadidas en el curso de los años. Ha sido una obra fructífera, y el Señor ha bendecido el esfuerzo notablemente. Abundantes cartas testifican de la bendición recibida: almas han sido convertidas, restauradas y alentadas.

AVISO IMPORTANTE:

El buzón particular de la casa del **Sr. G. M. J. Lear** fué violado en la segunda semana de marzo ppdo. y cierta correspondencia se ha perdido. Si algunos lectores escribieron durante esos días y no han recibido contestación, hagan el favor de escribir otra vez.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto
Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

SANTO TOME 5136 (Bs. Aires)

Muchos motivos tenemos para alabar al Señor por las bendiciones que continuamente recibimos. El domingo 6 de marzo tuvimos el placer de celebrar una reunión de bautismo, cuando ocho hermanos (seis mujeres y dos varones) dieron testimonio públicamente de su fe en el Señor. Hubo una buena concurrencia, entre los cuales había muchos inconversos, que presenciaron el acto con mucho interés y escucharon con atención. Después de los bautismos celebramos la reunión del rompimiento del pan, estando presentes los que fueron bautizados; éramos 80 hermanos los que nos gozamos recordando al Señor en su muerte; y su presencia fué muy manifiesta. Esperamos tener otros bautismos. Rogamos las oraciones de los hermanos a favor de la obra en este lugar.

CONFERENCIA ANUAL (Rosario)

La Conferencia General Anual se llevó a cabo con éxito, gracias a Dios, los días de Carnaval en febrero ppdo. Las reuniones fueron concurridas, aunque quizás no tanto como en ocasiones anteriores. En la reunión del rompimiento del pan reinó un ambiente muy favorable, sin demasiado apuro, y nos hemos gozado grandemente al recordar al Señor, cuya supremacía se trajo a nuestra atención. El ministerio de la palabra en las demás reuniones también fué bueno, destacándose la enseñanza sobre el libro de Hechos por los hermanos Lawrie y Lear. El Señor bendijo mucho, y los gastos, gracias a él, fueron cubiertos, quedando un saldo favorable en mano.

BUENOS AIRES; CONFERENCIAS UNIDAS 1949.

Tuvo lugar la primera de estas conferencias el lunes 28 de febrero ppdo. (Carnaval) con muy buen resultado, a pesar de las dificultades que surgieron, entre ellas la de conseguir un salón alquilado para poder tener la concentración de hermanos de Buenos Aires y alrededores. La comisión pudo hacer arreglos con cuatro asambleas (dos de la Capital y dos en los suburbios) y así tener simultáneamente en los cuatro lugares la conferencia unida, con el tema general de "Cristo el Enseñador y su enseñanza", subdividido en cuatro subtemas, a saber: a) El Señor Jesús como Enseñador; b) Su enseñanza sobre Dios, el Padre, y c) Su enseñanza acerca de sí mismo: tema que fué bien tratado y que resultó muy interesante, y que esperamos sea de mucha bendición. Las asambleas en cuyos salones se llevó a cabo la conferencia son, en la Capital, las de calle Brasil 1750 y calle Mercedes 612, y en los suburbios, las de Lanús y San Andrés. En todos estos lugares la asistencia fué buena, y hubo oportunidad para que muchos hermanos ancianos pudieran asistir. La asistencia en total fué de más o menos 1.200 hermanos. La comisión está pensando en llevar a cabo otras conferencias durante el año, pues la experiencia nos ha demostrado que éstas son muy benéficas y dan oportunidad para el pueblo de Dios, pues en ellas recibe enseñanzas muy necesarias en estos días. Rogamos las oraciones de todos para que el Señor guíe a los hermanos organizadores de las mismas y que sean de verdadera bendición para los creyentes.

BUENOS AIRES; REUNION DE ENSEÑANZA.

Al salir este número ya se habrá celebrado la primera reunión de este carácter de las que se llevan a cabo en la Capital Federal para hermanos sobreveedores y cooperadores en la obra del Señor, siendo la primera a cargo de nuestro estimado hermano don Gilberto M. J. Lear, con el tema: "Base de la fe cristiana". La comisión que hace los arreglos para estas reuniones ha preparado un programa que espera, D. M., desarrollar durante el año, con los siguientes temas (además del mencionado más arriba): "Remisión de pecados y justificación"; "Unión con Cristo y santificación"; "Diferencia entre una asamblea sencilla y una denominación moderna"; "Definiciones de las palabras: a) Apóstoles, b) Profetas y c) Evangelistas"; "Definiciones de las palabras y obras de: a) Pastores, b) Doctores y c) Diáconos"; "La comunión de los santos: a) Cómo se fomenta y b) Lo que la impide". Como se puede apreciar, todos son temas importantes, y esperamos que Dios nos ha de dar enseñanzas muy provechosas; mientras tanto rogamos las oraciones a favor de estas reuniones.

CONFERENCIA ANUAL PARA JOVENES

Lamentamos mucho no haber podido publicar noticias respecto a estas importantes reuniones en nuestro número de marzo, pues han intervenido factores que lo impidieron.

El tema "Privilegios y responsabilidades del joven cristiano" es de mucha actualidad, y felicitamos a la Comisión por haberlo escogido. Estamos seguros de que su desarrollo será de provecho para todos.

CONFERENCIAS EN MONTEVIDEO

Como de costumbre en la vecina capital, se van a celebrar conferencias. Esas reuniones anuales han sido de mucha ayuda y provecho para las iglesias en el Uruguay, y no dudamos que la enseñanza de este año será igualmente una bendición.

AUDICION CRISTIANA EVANGELICA

Las donaciones recibidas en el mes de febrero ppdo. ascendieron a la suma de $ 2.374.45 m/l. (Recibos números 1875 al 1932.)

SAN JUAN

Escribe el hermano M. de Reyes Delgado que ha visitado Chepes, en la provincia de La Rioja, permaneciendo allí cuatro días, durante los cuales fué "privilegiado por haber podido anunciar el evangelio en reunión a que asistieron unas treinta personas.

Alcanzar nuevas localidades con el mensaje de vida es verdaderamente buena obra.

TUCUMAN

Nos es un placer anunciar a nuestros lectores que la obra en esta ciudad es bendecida por Dios. Los hermanos sobreveedores son activos en los trabajos de pastorear la grey, y recientemente seis creyentes han sido bautizados.

COSQUIN (Córdoba)

El hermano Sedrán nos informa que hace un tiempo que las reuniones de domingo están bien concurridas y que vienen personas inconversas. Algunas de esas personas fueron alcanzadas con el evangelio en reuniones en la carpa que se tuvieron en noviembre pasado. Los viernes a la tarde, agrega, tienen una reunión en casa de una familia en el pueblito de Villa Bustos.

GUALEGUAYCHU (Entre Ríos)

De esta localidad el hermano Jiménez nos dice que, después de una pequeña interrupción, pueden nuevamente tener reuniones de evangelización en la cárcel. Hay señas de bendición en la obra, y las reuniones en casa del hermano Lemos animan. Por otra parte, nos dice, durante dos meses dos hermanas han fallecido. Están con Cristo; pero se siente mucho su falta.

FLORILEGIO

• La sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, después pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos. (Sant. 3: 17.)

• La simpatía es bondad en acción. Ella obra en nosotros apartándonos de males que conspiran contra uno mismo y contra los demás.

NOTAS DE LA DIRECCION

—Un nuevo aumento en el costo de impresión de la revista crea a la Administración los consiguientes inconvenientes.

—Hemos recibido algunas cartas muy animadoras respecto al carácter serio y constructivo de esta publicación. Muchas gracias, hermanos.

—La Dirección no cesa en sus esfuerzos por mejorar continuamente el material de lectura. Su único deseo es la edificación de los creyentes.

—Los lectores nos harán un gran favor si recomiendan a todos los creyentes a suscribirse. Este año la revista tiene mucha importancia en virtud de sus dos series de artículos: sobre los profetas "menores" y sobre el amor.

—En cuanto al "Fichero de cultos no católicos", esperamos que los hermanos sigan orando al Señor. Creemos que él hará, y hará bien.

LA PERSONA DE CRISTO

(Viene de la página 117)

La narración de Juan es el retrato de tamaño natural. Aquí el artista ha acercado su cámara y ha obtenido un retrato que al mundo en general, y en especial al cristiano, ha sido el que más ha satisfecho de los cuatro.

Traducido por W. Wright.

Donaciones recibidas en el mes de enero de 1949, en la Tesorería, Rivadavia 650, Zárate

Recibo	Donante		Importe
4180	A. M., Zárate	$	10.—
4181	Asamblea en Zárate	,,	40.—
4182	C. S., Zárate	,,	10.—
4183	F. J. D., Zárate	,,	15.—
4184	G. L., Zárate	,,	30.—
4185	D. L. N., Zárate	,,	50.—
4186	Sra. D. de G., Zárate ...	,,	20.—
4187	C. M., Zárate	,,	10.—
4188	R. P., Monte Buey	,,	10.—
4189	E. B., Paso de los Libres	,,	20.—
4190	E. C. y Sra., Floresta ..	,,	50.—
4191	J. B. P., Tucumán	,,	5.—
4192	Dr. J. V. Q., Bs. As. ..	,,	150.—
4193	T. R. C., Tafí Viejo ...	,,	20.—
4194	A. V., Villa del Parque .	,,	80.—
4195	Asamblea en Ucacha ...	,,	20.—
4196	Asamb. en Libertad 343, Tucumán	,,	15.—
4197	Proverbios 3: 9-10	,,	25.—
4198	L. A., Monte Grasde ...	,,	20.—
4199	"Ebenecer"	,,	35.—
4200	Un Hno. de Cinco Saltos	,,	5.—
4201	C. V., La Banda	,,	10.—
4202	Iglesia en San Juan	,,	129.10
4203	E. L., Lanús Oeste	,,	10.—
4204	S. Mateo 10: 8. Paraná.	,,	5.—
4205	Dos Hnos. de Chascomús.	,,	100.—
4206	M. B., Arroyo Seco	,,	10.—
4207	B. V., Villa Cañas	,,	20.—
4208	Reunión de Jóvenes, M. Pedraza 2690, V. Alsina.	,,	20.—
4209	E. N., Concepción	,,	100.—
4210	Iglesia en Quilmes	,,	100.—
4211	Un hermano de Chepes .	,,	10.—
4212	Iglesia en Rivadavia	,,	566.60
4213	R. M., Bs. Aires	,,	180.—
4214	Asamblea en M. Pedraza 2690, V. Alsina	,,	35.—
4215	Biblioteca de Caa-guazú, Lanús	,,	100.—
4216	A. M., Avellaneda	,,	50.—
4217	Dos Hnas., Frías	,,	50.—
4218	R. P., R. de Escalada ..	,,	100.—
4219	J. F., San Genaro Norte.	,,	42.—
4220	Un Hno. de V. Devoto .	,,	40.—
4221	Iglesia en Dock Sur (por inter. C. Misionero)	,,	185.—
4222	Un Hno., Bs. Aires	,,	10.—
3384	M. V., Bs. Aires	,,	10.—
3385	M. V., Bs. Aires	,,	10.—
3386	Iglesia en Villa Real ...	,,	263.35
3387	Igl. en White 1556, B| As.	,,	75.—
3388	Hermanos de Bernal	,,	250.—
3389	Reunión de Sras. de C. Choel 2541, V. Alsina ..	,,	80.—
3390	Conf. Zona Sud, 8|12|48	,,	46.20
3391	T. L. y Sra., Concepción	,,	300.—
3392	Iglesia en Burzaco ...	,,	74.55
3393	Reunión de Sras. de Suipacha 336, Sarandí	,,	63.—
3394	Igl. en V. Vergara 3860, Florida	,,	235.45
3395	J. D. y Sra. y D. (p.), Lanús	,,	35.—
3396	M. B., Arroyo Seco.....	,,	10.—
3397	V. P., Arroyo Seco	,,	10.—
3398	Srta. V. S., Bs. As. ...	,,	10.—
3399	Sra. F. J., Bs. As.	,,	10.—
3400	I. A., Bs. Aires	,,	10.—
3401	Sra. J. G. de S., Bs. As..	,,	7.50
3402	Una hermana	,,	50.—
		$	4.064.75

El Sendero del Creyente

Correo Argentino Central (B) — Franqueo Pagado Concesión Nº 2051 — Tarifa reducida Concesión 199

AÑO XL — Mayo de 1949 — No. 5

ACTUALIDAD

por G. M. J. Lear

La Nueva Constitución

Naturalmente la introducción de una Nueva Constitución ha despertado sumo interés en toda la nación, y se han dado muchas razones por la necesidad de los cambios que forman parte de ella. Nosotros, como cristianos evangélicos, tenemos una constitución espiritual, una ley orgánica para la dirección de las iglesias y de todos los miembros de ellas. Pero aquí no hay cambios posibles: las verdades fundamentales establecidas al principio, asentadas en el Nuevo Testamento, siguen en vigencia para la iglesia en todas las edades: constituye la ley esencial de su ser, sin aditamentos por un lado, y sin menoscabos por otro. Las doctrinas enseñadas por los apóstoles tienen tanto poder hoy como en el primer siglo de la historia: la verdad nunca se envejece, siempre conserva la frescura de la juventud y se impone por igual en todas las épocas.

Consideración de la Ancianidad

Todos estamos de acuerdo con lo deseable que es tener en cuenta las debilidades de la vejez y hacer provisión para su cuidado adecuado, y que los ancianos de la Argentina no sean en ninguna manera abandonados, lo que sería un oprobio para la nación. Pero otra vez podemos ver aquí una lección para los creyentes. Aun en el Viejo Testamento leemos: "Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor". (Lev. 19: 32.) El temor de Dios está ligado con el respeto que se debe a la ancianidad. En el Nuevo Testamento se lee: "Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doblada honra" (1 Tim. 5: 17), con referencia, en primer lugar, a su debido sostén. Pero vemos que el principio se extiende a todas las esferas: "Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque velan por vuestras almas". (Heb. 13: 17.) Pero, al otro lado, vemos que el apóstol dice: "Que los tengáis en mucha estima POR AMOR DE SU OBRA" (1 Tes. 5: 13); si no cumplen con su deber, seguramente perderán la estima de la asamblea, de la cual, en realidad, no son sobreveedores. El título nada significa si los deberes correspondientes no se hacen.

Derechos del Trabajador

En la Nueva Constitución figura también esta sección importante. En las asambleas asimismo, los miembros deberían ser "obreros" en el pleno significado de la palabra. Hay diferencias de don, pero hay necesidad de trabajar de parte de todos. Si existen "derechos", hay además "responsabilidades": lo uno siempre implica lo otro. El "mal siervo" juzgado por su señor en Lucas 19: 22 no es uno que se entrega a toda clase de malas prácticas, no malversó el dinero que le fué encomen-

dado; sencillamente no hizo caso de su deber, — es negligente, descuidado y perezoso. La prosperidad del país depende del trabajo realizado; la remuneración tiene que representar el valor de la producción. Así en el servicio del Señor, si el testimonio va a prosperar, tiene que ser por los esfuerzos unidos de **TODOS LOS MIEMBROS**, cada uno haciendo fielmente la parte que le corresponde.

El Pacto del Atlántico

Tenemos que defender el principio de la autonomía de las asambleas; y cada país del mundo civilizado tiene su propio gobierno en la forma que sea de su agrado: nadie tiene el derecho de meterse en los asuntos que conciernen los intereses particulares de otra nación. Pero hay ciertos casos en los que las naciones ven que tienen intereses comunes y pueden concertar pactos sin menoscabo de su soberanía. En la esfera espiritual podemos ver en el incidente del paralítico llevado por cuatro amigos (Marcos 2), un lindo ejemplo de una combinación de esfuerzos con resultados muy felices. Sugerimos que un esfuerzo unido en el evangelio entre varias asambleas de un distrito sería de provecho para todas. Creemos que lo mismo se aplica a reuniones de edificación, instrucción sistemática en las Santas Escrituras, estudios especiales, etcétera. Habría que determinar cuál es el local más adecuado para el propósito y reunirse allí durante las conferencias de carácter especial, para que saque provecho el mayor número posible. Resultaría en el fortalecimiento de la obra del Señor.

AVIVANOS, SENOR

* * *

En tu diaria comunión, ¿oras tú creyendo?
Como manda el Salvador, ¿pides, recibiendo?
Envíame, oh Señor, un avivamiento —
Enséñame a velar y orar, según tu mandamiento.

Avívame a mí, oh avívame a mí,
Y hazme vivir tan sólo por TI,
Obrando siempre con gran fervor,
Nunca dejando de darte loor.

Señor, te pedimos un avivamiento,
Un avivamiento, que empiece primero en mí;
Señor, te pedimos más avivamiento,
Más avivamiento, que siga creciendo en mí.

LA VOZ DE LOS PROFETAS MENORES

ACERTADOS MENSAJES PARA HOY

5) El Libro de Jonás

Examinado en tres aspectos: Personal, Simbólico y Profético

por Roberto Hogg

De la personalidad y carácter del profeta Jonás no sabemos más de lo que viene relatado en su propio libro, y el versículo 25 del capítulo 14 de 2ª Reyes. Un detalle interesante en este texto nos informa que Jonás fué reconocido por el pueblo de Israel como profeta, y siervo de Dios antes del reinado de Jeroboam II.

Por naturaleza nuestro profeta era egoísta, petulante y de mal humor; pero por la gracia de Dios llegó a ser un hombre que sabía orar eficazmente, y aunque no fuese de buena gana, anunciaba fielmente la palabra de Dios a los pecadores.

Entre los libros que se llaman de "los doce profetas menores", el de Jonás se distingue —después de "Daniel"— por los hechos que se relatan en él. De los cuatro capítulos de Jonás, solamente ocho versículos del capítulo 2 (3 al 10) tienen un carácter profético o doctrinal, y aun esta parte fué dirigida a Dios en forma de súplicas.

No hay indicación alguna en la Biblia de que la historia de Jonás fuese escrita en forma de una parábola. Los judíos en general la han aceptado como verídica, en sentido literal; y el Señor Jesucristo hizo referencia a la historia de Jonás como un hecho real. (Mateo 12: 40, 41.) De esa manera, Aquel que era la personificación de la verdad puso su sello divino en el libro de Jonás, y a la vez nos dió la clave para interpretar espiritualmente aquellos hechos históricos.

Miremos pues a Jonás en tres aspectos, a saber: **Personal, simbólico y profético.**

I. Su Aspecto Personal

La indisposición de Jonás para obedecer el mandato de Dios fué motivada por sentimientos patrióticos. Siendo profeta, sabía que el pueblo de Israel tendría que sufrir terriblemente —en una época futura— por la crueldad de los asirios. Por lo tanto, Jonás prefería ver a los habitantes de Nínive destruídos por sus peca-

dos, antes que verlos perdonados y salvados por la misericordia de Dios. Jonás, pues, procuró escapar de la presencia de Dios, sin lograr su propósito. En cambio, se encontró en "una gran tempestad en la mar" que Dios hizo levantar; luego se vió echado a la mar para salvar la vida de los marineros paganos, y tragado por un gran pez que Dios también había prevenido.

Ahora el barco está en peligro de hundirse, y el único a bordo que tiene acceso a Dios, Creador y Dueño de la mar, está dormido. He aquí un cuadro del mundo "sin Dios y sin esperanza", que marcha rápidamente al juicio eterno, y la iglesia de Cristo es —en gran parte— indiferente a la suerte del mundo incrédulo. "Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo", escribió Pablo por el Espíritu Santo a los efesios, y este llamado llega a nosotros que estamos adormecidos en vez de orar y velar.

Jonás no estaba dispuesto a orar mientras huía de la presencia de Dios. La reacción del profeta rebelde a la represión del capitán de la nave: "¿Qué tienes, dormilón? Levántate, y clama a tu Dios", y a las preguntas de los marineros: "¿Por qué has hecho esto? ¿Qué te haremos, para que la mar se nos quiete?", fué que Jonás rogó a aquellos marineros idólatras echarle a la mar. Cuando se encontró dentro del vientre del gran pez, empezó a clamar a Dios. La nota predominante de su oración es la soberanía de Dios, y se revela a la vez la confianza del suplicante en ese Dios omnipotente que le sacó de la sepultura.

Dios contestó la oración de su siervo, mandando al pez que vomitara a Jonás en tierra. (El pez obedeció el mandato de su Creador con más prontitud que la desplegada por el profeta en llevar a cabo la voluntad de su Dios.)

II Su Aspecto Simbólico

Si bien el libro de Jonás se compone principalmente de hechos, de los mismos acontecimientos notables es permisible sacar ilustraciones proféticas. Al referirse a la parte más dramática de la historia de Jonás, el Señor Jesucristo enseñó que como aquel profeta fué guardado por tres días y tres noches en el vientre de la ballena, así Cristo mismo quedaría tres días y tres noches dentro de la tierra. (Mateo 12: 39, 40.)

El Señor nos enseña que aquel hecho notable y único en la historia humana contiene una figura de la muerte y resurrección de él mismo, como el Salvador del mundo.

Jonás fué echado en el lugar de la muerte y murió simbólicamente. **El Señor Jesucristo murió de hecho; y después de estar enterrado literalmente** por tres días y tres noches, **fué resucitado corporalmente.**

El evangelio de la gracia de Dios está basado sobre estos hechos reales, como el apóstol Pablo explicó a los que creyeron su predicación en Corinto: "El evangelio que os he predicado... primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: que Cristo fué muerto por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fué sepultado, y que resucitó conforme a las Escrituras". (1 Cor. 15: 1-3.)

El apóstol Pedro también predicó en sus sermones y enseñó en sus epístolas con la misma claridad, y con tanto énfasis, que la muerte y resurrección de Jesucristo forman el fundamento inconmovible del evangelio. Véase Hechos 2: 22-24; 10: 39-43; 1 Pedro 2: 24, 25; 3: 18.

III. Su Aspecto Profético

Jonás rehusó obedecer el mandato divino, y como resultado fué echado a la mar y tragado por un gran pez. Quedó ocultado por tres días y tres noches, y luego fué devuelto a la tierra para proclamar la palabra de Dios a Nínive.

Vemos en este hecho sensacional un cuadro vivo y profético del propósito de Dios para **Israel.** Aquel pueblo pequeño e indigno (Deuteronomio 7: 6, 7) fué escogido por la gracia divina para recibir la palabra de Dios, y ser su testigo entre las naciones.

Por causa de su egoísmo y desobediencia, los israelitas fueron desparramados y ocultados nacionalmente. No fueron destruídos del todo, sino guardados milagrosamente, como Jonás en el vientre del gran pez, para ser restaurados oportunamente al favor de Dios, y luego predicar el evangelio del reino entre las naciones. Esto acontecerá después que la iglesia de la dispensación actual haya sido arrebatada al cielo en la segunda venida del Señor Jesucristo.

Parece mentira que después de tener experiencias tan memorables de la gracia y el poder de Dios, Jonás se hallara apesadumbrado y enojado, en vez de gozarse por el buen éxito de su predicación en Nínive. Otra vez "oró a Jehová" (cap. 4: 1-4), pero ahora su estado de ánimo es muy diferente del que promovió su oración desde el vientre de la ballena. No está agradecido porque la salvación que pertenece a Jehová haya alcanzado a un pueblo arrepentido de su incredulidad. Por el contrario, se queja de la grande misericordia que Dios ha concedido a los ninivitas.

Ahora el petulante profeta se ocupa en informar a Dios de lo **que Jonás pensaba, decía y hacía,** y hasta se atreve a criticar a Dios por su gracia y tolerancia. Jonás no se dió cuenta de que él mismo era objeto de la misericordia de Dios. Estaba contento con disfrutar de la bondad divina para sí, pero no quería que un pueblo gentílico gozara de gracia y perdón. "Ruégote que me mates": ¡qué petición tan inoportuna y egoísta! Señor, líbranos de abrigar sentimientos tan egoístas, y enséñanos a orar en el Espíritu Santo.

La desanimación y tristeza que embargan el corazón de un fiel siervo de Jesucristo, al pensar que su trabajo ha sido infructuoso, y su testimonio poco menos

que un fracaso, son una cosa verdaderamente patética.

Otro profeta oró en un momento de desanimación, pidiendo que Dios le quitara la vida. Después de haber ganado una victoria brillante en favor del Dios vivo y verdadero, y en contra de la idolatría, Elías escapó al desierto, y echándose debajo de un arbusto, pidió para sí la muerte, diciendo: "Baste ya, oh Jehová, quita mi vida; porque no soy mejor que mis padres". Dios contestó la oración egoísta de su fiel pero desanimado siervo, de una manera sumamente magnánima, pues le mandó una comida por mano de un ángel (antes le había enviado pan y carne por los cuervos); y después de dejarle unos diez años más, le llevó al cielo en un torbellino, sin morir.

El apóstol Pablo pasaba momentos de desaliento y desanimación, cuando el Señor por su gracia se le manifestó, hablando palabras de consuelo al corazón de su siervo. Véase Hechos 18: 6-11; 23: 9-11; 27: 21-25.

Al aproximarse al fin de su carrera espléndida, estando encarcelado en Roma, escribió a su amado Timoteo, y entre otros párrafos personales y conmovedores encontramos lo siguiente: "Yo ya estoy para ser ofrecido en sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado... En mi primera defensa nadie estuvo conmigo, antes todos me abandonaron; ¡quiera Dios que no se les impute esto! Mas el Señor estuvo conmigo, y me esforzó... y así yo fuí librado de la boca del león". (2 Timoteo 4: 6-17.)

Aquel diligente y eminente siervo del Señor Jesucristo Juan Wesley, al sentir que había llegado al fin de su obra fructífera, se expresó así: "Al mirar atrás a lo que he hecho durante mi larga carrera, no veo motivo alguno para jactarme... Yo soy un pobre indigno pecador, pero Jesucristo es mi todo en todo".

Guillermo Carey fué usado para iniciar una obra misionera en la India, que dió resultados magníficos. Cuando estaba listo para terminar su fiel servicio, un colaborador joven visitó al veterano misionero, y le hizo muchas preguntas acerca de la obra que él había hecho. Al retirarse del dormitorio, el joven oyó la voz débil del anciano que le llamaba. Volviendo al lado de Carey, el joven escuchó estas palabras pronunciadas suavemente, con voz apagada: "Hermano, usted ha hablado mucho acerca de la obra que Guillermo Carey ha hecho; por favor no hable de la gran obra de Carey cuando yo ya no esté más aquí; hable mucho del gran Salvador de Carey".

"No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria; por tu misericordia, por tu verdad." (Salmo 115: 1.)

FLORILEGIO

- **Hay creyentes que rarísimas veces, o nunca, hacen confesión a Dios de sus pecados, y éstos son los que más severamente juzgan a sus hermanos o hermanas por pequeñas faltas o pecados supuestos.**
- **La justicia es el equilibrio entre la moral y el derecho.**

NUESTROS HIJOS

Por el Dr. J. B. Rowell

La manera en que padres cristianos pecan contra sus propios hijos, enemistándolos contra los cristianos en general, y alejándolos del ministerio del evangelio, es un asunto que merece nuestra seria consideración. Al procurar hacer un diagnóstico acertado de los males que afligen a la iglesia, creemos que el fracaso del testimonio en los hogares de los cristianos es una de las causas principales de la decadencia espiritual.

Con demasiada frecuencia, los padres se muestran enteramente inconscientes o indiferentes respecto del efecto que puedan tener sus propias palabras y conducta sobre sus hijos. Hay padres que pondrían sus vidas por sus hijos, y, sin embargo, son ellos mismos los responsables de la ruina espiritual de ellos.

Sucede, por ejemplo, que aquellos hijos, volviendo de una reunión de predicación, impresionados con el mensaje que han oído, oyen luego a sus padres criticar al predicador o el sermón. Los dardos de fuego de Satanás en aquella crítica penetran en la mente del niño, y aquella impresión seria que había recibido se desvanece, o al menos, queda en parte anulada. El comentario chismoso que se hace sobre los defectos reales o imaginarios del predicador o maestro de la escuela dominical produce el efecto de hacer que el niño o joven comience a pensar de la misma manera, y en lugar de mirar a sus guías espirituales con respeto y confianza, se cree capacitado para juzgar y criticarlos. Los noventa y nueve rasgos buenos en el enseñador de lecciones espirituales se pierden de vista, y se concentra la atención en aquel solo punto que es motivo de crítica, exagerando y ridiculizándolo. De consiguiente, el maestro o la maestra del niño queda preguntándose por qué ha perdido su influencia con él y por qué ese niño no se muestra dispuesto ya a aceptar su dirección espiritual. El hecho es que la semilla de la desconfianza ha sido sembrada en su mente por algún chismoso de su propio círculo familiar.

Cuando los niños o jóvenes ven el ejemplo de la crítica adversa en sus mayores, pronto se hacen adeptos en el mismo hábito pecaminoso, y se creen habilidosos por haber descubierto u observado una falla en algún siervo de Dios o en su presentación de algún tema. Se olvidan de que no se necesita ninguna sabiduría superior para señalar las faltas ajenas, y que es mucho más cristiano encubrirlas. Así, en lugar de escuchar la voz de Dios, se dedican a chacotear y ridiculizar lo oído. Los padres sabios y piadosos nunca permitirán la crítica despectiva en presencia de sus hijos. Si tal cosa ocurriera, procurarán desviar la atención más bien a alguna cosa digna de encomio en la persona u obra criticada.

En un discurso que hemos leído sobre los defectos de la moralidad del hogar, hemos hallado el siguiente párrafo: "Ella excluye, o al menos procura excluir, los vicios groseros y los hábitos escandalosos... pero permite al padre de familia ser deficiente en la piedad, la caridad y la pureza; permite a la madre ser rencillosa, vanidosa y avara; permite a los niños faltar al respeto, mentir y contestar cuando son reprendidos. Para muchos cristianos es la moralidad de la educación. Lo que se proponen en la crianza de sus hijos no es, ante todas las cosas, la salvación de sus almas, sino la preparación para ganar dinero, granjearse la estima de otros y mantener el buen nombre de sus padres... Confían que la palabra de Dios oída en los cultos o en la escuela dominical surta buen efecto, pero ellos mismos la recomiendan muy poco".

Es muy probable que el factor principal en la perdición de gran número de niños y jóvenes sea las inconsecuencias presenciadas por ellos en las

(Continúa en la página 139)

La Epístola a los Colosenses

(Tercera parte)

Por **G. M. J. Lear**

El último capítulo de nuestra epístola tiene tres divisiones:

(1) **Oración** (vv. 2-4). Se trata el asunto general y personalmente. Hay tres ideas unidas a la oración: perseverar, velar y hacer gracias. La primera nos advierte del peligro de desanimarnos porque no recibimos la contestación en seguida. (Véase Luc. 18: 1-8.) Tenemos que dejar en manos del Señor tanto la manera como el tiempo de concedernos la respuesta a nuestros pedidos. El sabe el ejercicio espiritual que es necesario para nuestro desarrollo y fortalecimiento. Jorge Müller oró más de cincuenta años por la conversión de dos de sus conocidos, y murió sin saber de la manera en que Dios contestó (los dos fueron alcanzados por la gracia salvadora al fin); pero no vaciló en su perseverancia en la oración. Tenemos la misma enseñanza en Hechos 12: 5; Rom. 12: 12; Ef. 6: 18; 1 Tes. 5: 17; se estima de tanta importancia y se reitera tantas veces que deberíamos tomarla a pecho. La segunda idea es la de velar, — que estemos bien despiertos en cuanto a las peticiones que formulamos, los móviles que nos impulsan, no olvidándonos del poder del enemigo alrededor; vigilando, además, para ver cómo Dios nos va a contestar y si tenemos alguna responsabilidad en cumpilr los deseos que hemos expresado delante de Dios. "Sobre mi guarda estaré", dice Habacuc (2: 1), "y atalayaré": tiene los ojos abiertos para ver qué respuesta va a recibir del Señor. La tercera idea es el hacimiento de gracias: pedir a Dios sus favores sin reconocimiento de los ya recibidos es señal de un corazón insensible, que no sabe responder a las manifestaciones de su ternura y cuidado. El agradecimiento produce un espíritu contento y da alegría en el Señor.

Pero el apóstol no solamente escribe de la oración en general; da motivos especiales y personales para las rogativas de los santos, y esto con un fin alto y noble. No pide que sea suelto de sus prisiones, sino que pueda dar un testimonio eficaz por el evangelio. Hay tantos que, estando en tribulaciones y pruebas, piden con insistencia el alivio de sus aflicciones, pero la petición más alta es que Dios sea glorificado y que su causa prospere. (Juan 12: 27, 28.) Tales ejercicios resultan en motivos puros y peticiones espirituales.

(2) **Exhortación** (vv. 5, 6). Aquí el apóstol se ocupa de nuestra conducta y de nuestra conversación. "Andad en sabiduría para con los extraños" (literalmente: "los de afuera"), "redimiendo el tiempo". El mundo mira y se da cuenta: no presta atención a la Biblia, pero lee nuestras vidas: un creyente lleno de la bondad de Dios, rebosando en amor para con sus semejantes, es un testimonio irrebatible de la eficacia del evangelio que predicamos. Un carácter bien equilibrado, un proceder justo en sus tratos con el mundo, demostrará lo que es en realidad "el temor de Jehová" (Prov. 1: 7), la verdadera sabiduría que nadie puede contradecir. Y esta sabiduría se pone de manifiesto en el uso cuidadoso del tiempo. Se ha dicho que no existe cosa de más valor, y que sin embargo se desperdicia tanto, que el tiempo. ¡Cómo pasan los días! y ¡qué poco podemos presentar como fruto de las horas empleadas! Que un creyente sea aburrido es una desmentida del evangelio; que busque los "pasatiempos" inútiles del mundo, demuestra una falta de comprensión de lo preciosos que son los momentos que van volando.

Pero nuestra manera de hablar también tiene que contribuir su parte a nuestro testimonio, — "con gracia, sazonada con sal". La dulzura de la gracia divina se hace sentir en tal conversación (Luc. 4: 22), pero no falta la unción, frescura y vitalidad, — lo que hace penetrantes las palabras habladas, dándoles un poder edificante, y puede ser provocante también. En este caso el oyente hará algunas preguntas y el creyente sabrá dar las contestaciones justas (1 Ped. 3: 15), porque la sal le prestará viveza espiritual.

(3) **Salutación** (vv. 7-18). Estos saludos finales son muy sugestivos e instructivos. TÍCHICO es el portador de la carta, pero no es un mero cartero, es "hermano amado", "fiel ministro", y "consiervo en el Señor", — términos muy abundantes en enseñanza. ONESIMO, antes esclavo de Filemón (Filem. 16-19), deshonesto e infiel, pero ahora "amado y fiel hermano" (v. 9). Entonces figura MARCOS, un fracaso en Hech. 13: 13; desechado en Hech. 15: 38; digno de ser recibido en Col. 4: 10; y provechoso para la obra en 2 Tim. 4: 11. ¡Cuánto pudo hacer la gracia de Dios en estos dos últimos casos! EPAFRAS también demanda comentario: es un alto exponente del arte de orar: su actitud, "siempre solícito por vosotros"; sus peticiones, "para que estéis firmes, perfectos y cumplidos en todo lo que Dios quiere", cuyo significado es que sigan sin conmoverse en toda la voluntad de Dios revelada a ellos, y que así sean de desarrollo maduro, plenamente asegurados en cuanto a ella. Pero el corazón de este hombre no se limita a sus queridos colosenses; también "agoniza" en oración a favor de los de Laodicea y Hierápolis. ¡Qué energía y alcance tienen las plegarias fervientes de este hombre! ¡Qué modelo para nuestra emulación! LUCAS, "el amado médico", el que aparece como acompañante de Pablo primero en Hechos 16, y si comparamos Gál. 4: 13, vemos que estaba sufriendo mucho el apóstol en esa época. El cuidado profesional habrá sido para el alivio de Pablo, pero la compañía de un creyente de tan-

ta simpatía y cultura habrá sido un beneficio de incalculable valor. NIMFAS tiene la distinción de ofrecer hogar a una iglesia, un ejemplo digno de imitar en estos días de problemas complicados en conexión con el local o salón que debería ocupar una congregación. Los hermanos pudientes que dispongan de un buen salón para tal propósito harían bien en estudiar el caso aquí dado y los otros similares de 1 Cor. 16: 19; Rom. 16: 5 y 15; Filem. 2. De todas maneras, las reuniones en casas particulares siempre han resultado en beneficio del testimonio. Finalmente, tenemos mención especial de ARCHIPO, "compañero de milicia" del apóstol Pablo (Filem. 2). Ha recibido un "ministerio" del Señor: no nos dice la naturaleza de tal encargo, y por esta razón viene con fuerza al corazón de cada creyente. El Señor nuestro nos ha dado una comisión: al salvarnos, nos da una tarea para cumplir en su nombre; que mostremos energía, perseverancia y fidelidad en esta obra que es esencial y particularmente nuestra, — que cada uno "cumpla".

Y con estas notas termina esta carta, una de las cuatro "cartas carcelarias" del apóstol, la que habla en forma especial de CRISTO como cabeza de su iglesia, la plenitud de la divinidad que habita en él, quien ocupa el lugar del primado en todas las esferas, es el gran preeminente en todos los lugares y todos los tiempos. No hay necesidad de otra persona, de otro mediador, de otros sistemas, de otras enseñanzas: "CRISTO ES TODO" (3: 11). Lo fué entonces; lo es ahora: "JESUCRISTO, EL MISMO, AYER, Y HOY, Y POR LOS SIGLOS". (Heb. 13: 8.)

(FIN)

"En vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres." (Mar. 7: 7.) De todas las cosas vanas en que se ocupan los hombres, la vana adoración es la más grave. Puede ser, como lo era en el caso de la adoración ceremonial, que esa "adoración" sea sincera, diligentemente cumplida y con entereza, pero, no obstante, ser completamente en vano, porque el propósito de toda adoración debe ser honrar a Dios (Mar. 7: 6), y Dios no es honrado cuando nosotros sustituimos los mandamientos expresos suyos por ideas nuestras. Los fariseos insistían en el cumplimiento de sus tradiciones, en beneficio de las cuales estaban dispuestos "a dejar" (v. 8), "a invalidar" (v. 9) y a anular (v. 13) los mandamientos de Dios, y en cada caso so pretexto de honrar a Dios. Estos adoraban su propia religión y no a Dios: cosa vana. Los actos exteriores de una religión son más fáciles de cumplir que la adoración espiritual. Aquéllos gratifican el orgullo humano; ésta (la verdadera adoración) lo humilla. Pero no hay nada más grato para el alma que adorar a Dios en espíritu y verdad.

(LÉASE 1 Cor. 13: 4 - 8, 13.)

EL AMOR DE DIOS

¿CUÁNTO SABE USTED DE ESE AMOR?

EN DOCE ARTÍCULOS POR SENDOS ESCRITORES

5 El amor no hace sinrazón

por **David O. Somoza**

a) Definición.

Antes de entrar en la consideración de este aspecto del amor, sería provechoso que nos detuviéramos un poco para ver qué idea encierra la expresión: **"el amor no hace sinrazón"**.

Al consultar otras versiones de la Biblia en este mismo pasaje, encontramos que se usan diferentes palabras castellanas para traducir el pensamiento escrito en el original. Así leemos: **"el amor no es jactancioso"**; **"no se jacta"** (no tiene jactancia, ni fatuidad, ni vanidad, ni en palabras ni en conducta); **"no se vanagloría"**; **"no obra precipitadamente"** (va con pasos muy lentos para juzgar de las acciones ajenas, desconfiando de su propia luz y sabiduría); **"no hace ostentación"**.

El diccionario define la palabra **"sinrazón"** como "la acción hecha contra justicia o fuera de lo razonable o debido". Es decir, se considera como sinónimo de injusticia.

Si relacionamos esta acepción con los conceptos contenidos en las distintas versiones transcriptas anteriormente, podemos deducir que en el pasaje que nos ocupa, la sinrazón consiste en la excesiva, prematura o desordenada (vale decir, injusta) apreciación de las propias cualidades o del propio valer u obrar.

Esta sinrazón puede manifestarse en la ostentación de condiciones que se poseen o de las que, sin poseerlas, uno mismo se atribuye; y puede tener por objetivo conseguir el aplauso o la admiración de los demás, o también desmerecer, por vía de comparación, las virtudes o cualidades de los otros.

b) El diablo es enemigo del amor de Dios, pues la vanagloria es su característica y el motivo de su destitución de la presencia de Dios. (Ver Isaías 14 y Ezequiel 28.)

Esas Escrituras nos revelan que, envanecido por su hermosura, por su sabiduría y por el resplandor de sus riquezas, Satanás se había propuesto subir al cielo; ensalzar su solio en lo alto, junto a las estrellas de Dios; sentarse en el monte del testimonio, a

los lados del aquilón; subir sobre las alturas de las nubes, y ser "semejante al Altísimo". Estos pensamientos vanidosos llegaron a enaltecer su corazón hasta el punto de hacerle decir: "Yo soy un dios; en la silla de Dios estoy sentado en medio de los mares". Semejante osadía fué severamente reprobada por Dios, quien le anunció su caída y destrucción final.

c) Los paganos e idólatras rechazan el amor de Dios por su espíritu jactancioso.

La vanagloria encontró terreno bien predispuesto en el corazón humano desprovisto de amor hacia Dios a consecuencia del pecado, y ha echado raíces y fructificado rápidamente. Tanto es así que su presencia es notoria en personas de cada uno de los sectores en que pudiéramos considerar dividida la humanidad.

En Romanos 1: 18-32 hallamos una lista de las formas en que se había manifestado la iniquidad, inmundicia, depravación e impiedad en los gentiles pecadores, incrédulos y paganos. Entre los pésimos calificativos empleados llama nuestra atención la palabra "altivos" (v. 30), que en la versión moderna se traduce "jactanciosos", y nos preguntamos: ¿qué motivo podían tener para jactarse?

Aun en nuestros días oímos a los pecadores (ya sean paganos, idólatras, ateos o religiosos) vanagloriarse de sus habilidades, de su prosperidad, del éxito en sus actividades, de su ciencia, de sus riquezas, de su poder, y quedamos atónitos al comprobar que llegan hasta jactarse de las acciones y pensamientos más bajos y ruines que la mente humana pueda concebir.

Sin embargo, cuando volvemos a leer el capítulo primero de Romanos y consideramos la actitud del hombre carnal en nuestros días, teniendo en cuenta la verdad contenida en el versículo que nos sirve de tema, resalta ante nuestras vistas que tales personas no solamente carecen del amor de Dios en sus corazones, sino que se encuentran "sin afecto natural" (v. 31), agravando todavía más su triste estado el hecho de que son "aborrecedores de Dios" (v. 30).

d) Los religiosos y moralistas no conocen el amor de Dios, pues sus prácticas conducen a su propia vanagloria.

En las Sagradas Escrituras tenemos muchos ejemplos que pueden ratificar esta afirmación. Uno de ellos, que nos resulta muy familiar, es el del joven rico, que en su conversación con el Señor Jesús se jactó de haber cumplido todos los mandamientos desde su mocedad. No obstante, el Señor "mirándole, amóle" y le dijo: "Una cosa te falta". Esa única cosa que le faltaba era justamente la más importante: el amor, el verdadero amor, el amor hacia Dios, sin el cual todo lo demás carecía de valor.

A personas similares al joven rico el Señor Jesús tuvo que decirles: "Vosotros os justificáis a

vosotros mismos delante de los hombres: mas Dios conoce vuestros corazones, porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación". (Lucas 16: 15.)

Otro ejemplo, bien conocido también, es el del fariseo que fué al templo a orar. Este religioso no se contentó con vanagloriarse delante de sus semejantes, sino que en su inconsciencia dirigió sus pasos hacia el templo, donde pretendió jactarse de sus buenas obras en oración. Cada una de sus palabras evidencian que su falta de amor le condujo a la vanagloria. En efecto, si hubiera tenido amor hacia Dios, su acción de gracias, en lugar de referirse a sus pretendidas virtudes y cualidades, tendría como motivo las muchas bendiciones y los grandes privilegios que Dios le daba diariamente. Si hubiera tenido amor hacia su prójimo, en vez de expresarse en forma despectiva respecto del publicano, por considerarlo inferior a sí mismo, habría intercedido por él delante de Dios.

El Señor resumió esta parábola diciendo a aquellos "que confiaban de sí como justos, y menospreciaban a otros" (es decir, a los jactanciosos: "cualquiera que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado".

e) El creyente que no está arraigado y fundado en amor está expuesto a ser inducido por Satanás a un servicio de jactancia.

Dios, movido por su infinito amor, y conociendo nuestra propensión a la jactancia, ha preparado y otorga la salvación "por gracia, por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios: no por obras, para que nadie se gloríe". (Efesios 2: 9.) "¿Dónde pues está la jactancia? Es excluída... por la ley de la fe." (Romanos 3: 27.)

Así como aceptamos esta verdad, debiéramos también arraigar en nuestros corazones la manifestación del amor de Dios expuesta en Santiago 1: 17: "Toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto, que desciende del Padre de las luces", corroborada por las palabras de Juan el Bautista: "No puede el hombre recibir algo, si no le fuere dado del cielo". (Juan 3: 27.)

Entre los creyentes en Corinto había algunos que no tenían estos pensamientos grabados en sus corazones, y se jactaban de los conocimientos que poseían, de sus dones, de su piedad y de sus cualidades personales. El apóstol tuvo que enseñarles que todo lo que tenían emanaba de la fuente del amor: de Dios mismo; que ninguna virtud, de cualquier naturaleza que fuese, podía ser atribuída a trabajos, habilidades o esfuerzos propios, ni debía ser motivo de jactancia, y formuló esta pregunta: "¿Qué hace que tú te diferencies de otro? ¿o qué tienes tú que no hayas recibido? Mas si lo recibiste, ¿por qué te glorías, como si no lo hubieses recibido?".

Al escribir a los Gálatas el mis-

mo apóstol Pablo, después de recomendar que "no seamos codiciosos de vanagloria", declara cuál debiera ser la expresión de todo corazón donde reina el amor de Dios: "Lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo".

En Revelación 3: 17 encontramos palabras que nos demuestran que la iglesia en Laodicea poseía un espíritu marcadamente vanaglorioso, que se exteriorizaba al decir: "Yo soy rico, y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de ninguna cosa"; mientras que su situación real era exactamente lo contrario. Por este motivo, "el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios" tuvo que llamarla a la realidad con palabras llenas de profundo amor: "no conoces que tú eres un cuitado y miserable y pobre y ciego y desnudo". El versículo 20 revela la razón de la existencia de vanagloria en el corazón de los laodicenses: el Señor está afuera. Al no estar Jesús adentro, en vano buscaremos allí el amor de Dios, ese amor que no es jactancioso, que no se vanagloría, que no hace sinrazón.

Es necesario que habite Cristo por la fe en nuestros corazones; para que, arraigados y fundados en amor, podamos conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seamos llenos de la plenitud de Dios. (Efesios 3: 17-19.)

La palabra de Dios nos advierte "que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos", y nos exhorta que evitemos a algunas personas a quienes describe diciendo, entre otras cosas, que serán "vanagloriosos". No nos extraña ver esta característica en seres que se encuentran sin el amor de Dios, "hombres amadores de sí mismos", "sin afecto", "amadores de los deleites más que de Dios". (Ver 2 Timoteo, capítulo 3.)

f) El Señor Jesús, con su ejemplo de humildad, nos ha demostrado que donde hay amor no hay vanagloria.

Posiblemente el pasaje que sintetiza y confirma en una manera más notable esta verdad es Filipenses 2: 5-11, cuya detenida lectura recomendamos.

Allí el Espíritu Santo nos invita a contemplar e imitar a Cristo Jesús, quien nos amó de tal manera que, no obstante ser en forma de Dios, "se anonadó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz".

Estos pensamientos traen a nuestras mentes las palabras de 2 Corintios 8: 9: "Ya sabéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que **por amor** de vosotros se hizo pobre, siendo rico; para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos".

En todos los momentos de su vida en este mundo, el Señor mostró en forma evidente que **"el amor no hace sinrazón"**, y explicó esta verdad ante sus propios enemigos, diciendo: "Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria es nada: mi Padre es el que me glorifica". (Juan 8: 54.)

g) Conclusión.

El amor nos muestra "un camino más excelente" que la sinrazón, la vanagloria, la ostentación o la jactancia.

El amor nos impulsa a procurar la felicidad de nuestros semejantes; mientras que la vanagloria incita a menospreciar a los demás.

El amor nos lleva a estimar a nuestros prójimos como a nosotros mismos; por el contrario, la vanagloria hace que nos consideremos superiores a ellos.

El amor nos mueve a recibir con gratitud los dones que Dios nos otorga y a utilizarlos para provecho de la mayor cantidad de personas que sea posible, redimiendo el tiempo. La vanagloria, en cambio, procurará que nos ocupemos en exhibir los talentos y jactarnos de ellos, perdiendo así las oportunidades de ponerlos en actividad para que lleven fruto.

"Nada hagáis por contienda o por vanagloria." "Vuestra modestia sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca." (Filipenses 2: 3 y 4: 5.)

NUESTROS HIJOS

(Viene de la página 131)

vidas de sus padres. Es cosa sabida que muchos padres tienen para sí mismos cierta norma de conducta, y otra para sus hijos. Hay padres que recomiendan a sus hijos hablar siempre la verdad, pero ellos mismos han practicado la mentira en una forma u otra, y los niños no han dejado de darse cuenta. Otros tienen algún vicio que practican en el hogar, y no lo hacen delante de sus hermanos. Los niños que observan tales cosas no pueden convencerse fácilmente de la realidad de la fe profesada por sus padres, y aun pueden juzgar a todos los cristianos como igualmente inconsecuentes e hipócritas. Luego los padres preguntan por qué la predicación del evangelio no tiene más éxito, y por qué los jóvenes se alejan de las reuniones.

Todos los padres de familia deben hacerse la pregunta: ¿Cómo serán nuestros hijos, digamos, de aquí a diez años? ¿Cuál será el resultado entonces de nuestra actual conducta o ejemplo? Si no asistimos a las reuniones de oración y demás cultos de la iglesia cuando los niños saben que no hay ninguna fuerza mayor que lo impida, ¿podemos enseñarles que Dios debe tener el primer lugar en nuestras vidas, y que la oración es una fuerza vital? La palabra de Dios dice: "Críese al niño en el camino en que debe andar, y cuando fuere viejo no se apartará de él". (Prov. 22:6, V. M.).

Rogaríamos a todos los que son padres, y especialmente a los padres jóvenes, que miren este asunto con toda seriedad y consideren que los intereses eternos de sus hijos están en juego. Considerad que vuestros hijos son dones de Dios, y que han sido encomendados a vuestro cuidado, para que sean criados y enseñados de modo que sus vidas sean vividas para la gloria de Dios. Habréis de dar cuenta a Dios de cada acto y palabra que haya sido contrario a su bienestar espiritual. Algún día vuestros hijos saldrán al mundo para dedicarse a actividades que serán útiles para Dios y los hombres, o bien, motivo de vergüenza y confusión para vosotros. ¿Cuál será?

(Traducido y resumido de "The Harvester"

por Andrés Stenhouse)

De lo que Leo, Pienso y Juzgo ☆ por A. L. Hunt

De una revista evangélica inglesa para niños del siglo pasado, sacamos la siguiente historia:

"Juanita era una niñita que vivía en un pequeño pueblo de pesca sobre una de las costas de Escocia. ¡Tan alegre era la chiquita, siempre andando por todas partes con tanto ánimo, tan dispuesta a agradar a otros y pronta a obedecer! Bien recuerdo cómo venía corriendo a encontrarme cuando yo iba para quedar en la casa de su padre. Era un hogar muy feliz, y Juanita era la más joven y vivaz de todos.

"La última vez que fuí al norte, esperaba verla como de costumbre, pero justamente la noche antes me llegaron noticias muy tristes, al serme entregado un aviso fúnebre. En él estaba el nombre de la chiquilla. ¿Podía ser que estuviera muerta? Apenas podía creerlo, pero era cierto.

"El día siguiente llegué a la aldea, y pronto me encontraba en la casa. Ahí estaba el pequeño ataúd, y adentro, la tierna Juanita yaciendo tan hermosa e inmóvil. No parecía estar muerta, pues yacía con sus ojos medio abiertos y una sonrisa en el rostro. Las lágrimas vinieron a mis ojos, y tuve que volver la cabeza.

"De todo lo que he visto nada podía parecerse más a un ángel. Esa dulce carita casi brillaba. Dios la había tomado a sí mismo. Es cierto que su cuerpo estaba allí, pero su alma había ido arriba. Solamente un día de enfermedad, y había pasado a estar con Cristo, lo cual es mucho mejor. Seguí su féretro hasta la sepultura, y lo vi mientras era bajado. El nombre sobre la tapa era Juanita D. G., de 5 años de edad. Después se echó la tierra encima. Nunca volveré a ver a la pequeña Juanita hasta encontrarla en el cielo.

"Ahora, niños, ¿estáis preparados para morir? Si fueseis llevados rápidamente, como Juanita, ¿iríais al cielo? No sois demasiado jóvenes para morir. La próxima sepultura que se abra podría ser la de uno de vosotros. ¡Oh! ¡paraos y pensad; Jesús quiere haceros salvos ahora! Permitidle salvaros por la sencilla confianza en él. — **A. M. L.**"

El relato no es más que uno sacado del gran montón, pues son sin número los padres cristianos a quienes Dios, en infinita sabiduría, sí, y en perfecto amor, les ha pedido la devolución de esos pequeñitos y queridísimos seres que él les dió por breve tiempo. Un hermano en la fe, cuando recordábamos la pérdida que había sufrido de su único y tierno vástago, al expresar su completa aceptación de la voluntad divina agregó: "Tal vez sus padres no éramos dignos de criarlo". Muy profundo es el dolor del padre o de la madre que de este modo ha tenido que desprenderse de un hijito; pero grande es el consuelo del creyente cuando recuerda que si el Señor lo llevó, es porque él lo necesitaba. "Así, Padre, porque así te agradó."

Madre cristiana, ¿te fué quitado el pequeño de tus afectos? ¡Cuán cruel fué, naturalmente, el golpe! Pero va bien con ese pequeño. Cristo amó a los niños, y dijo: "De los tales es el reino de los cielos". Estas criaturas no son responsables por el pecado, pues carecen del poder de discernir entre lo bueno y lo malo. Muriendo en la infancia, sus almitas están eternamente salvas, porque el Salvador derramó su preciosa sangre por ellas.

¿Dónde está tu chiquito? Desatado del cuerpecito en que lo viste sufrir, está ahora, consciente e indeciblemente feliz, con Cristo, que es muchísimo mejor. Allá en el cielo, es un hermoso y perfecto espíritu, sin el cual la casa del Padre sería incompleta.

¿Qué espera allá ese pedazo de tu corazón? Lo que tú esperas aquí: la reunión de los que están momentáneamente separados. Cuando vayas a él por la muerte, o cuando él venga a ti por la vuelta del Señor, os tendréis de nuevo, en cuerpos glorificados, en un lazo infinitamente más precioso que el terrenal. Librada la relación de todo defecto terrenal, tú serás de tu hijo y él será tuyo en donde todos son y todo es de Dios en Cristo Jesús, y donde el amor, el cariño y la identidad personal permanecen en perfección para siempre.

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior y países de la Unión Postal Americana $ 5.— m/l. arg. Otros países $ 6.— m/l. arg. Número suelto $ 0.50.

(Hasta nuevo aviso)

Directores:

GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires

GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires

Subdirector:

JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario

Redactor:

ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires

Administrador:

DANIEL SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires

Ayudantes del Administrador:

NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Mayo de 1949

EDITORIAL

Modestia - Circunspección

por **Geo. H. French**

Los días que vivimos están llenos de intransigencia e incomprensibilidad, lo que no es virtud cristiana. Parece que cada cual, desconociendo los derechos ajenos, quiere hacer primar su punto de vista, y lo más triste es que creyentes a veces invocan para mantener su insistencia algún texto, o parte de la palabra de Dios, que él, o ella, interpreta a su propia manera, aunque, quizás, con cierta convicción. Alegan haber orado sobre el asunto; pero si pudiéramos penetrar en el fondo de su sentir, es probable que, en muchos de los casos, en esas oraciones, así llamadas, hallaríamos que veladamente se está diciéndole a Dios que le apoye en su interpretación o deseo. La verdadera oración no es meramente la expresión de determinados pedidos, sino la resignación reverente de la voluntad humana a la de Dios, diciéndole en primer lugar "hágase tu voluntad" y recién, conociendo esa voluntad, elevar con sincero fervor un pedido definitivo de acuerdo con la misma. Esas personas intransigentes, con o sin razón, quieren mandar a las demás exigiéndoles inmediato cumplimiento a las sugestiones u órdenes impartidas, sean o no justas, sin tener en cuenta para nada a las demás personas, ni sus ocupaciones o convicciones.

Pero en lugar de esa intransigencia e incomprensibilidad que dirigen los actos de los hombres, y por desgracia los de algunos creyentes, en éstos, en cambio, deberá haber modestia, apacibilidad, mansedumbre, sentimientos "humanos" (en el buen sentido de la palabra), circunspección. Vale decir, que esos son los rasgos que deberán formar el estilo de las vidas cristianas.

En Filip. 4: 5 leemos: "Vuestra modestia sea conocida de todos los hombres", y esa "modestia" significa, además de modestia en el sentido corriente del vocablo, entre otras cosas, mansedum-

bre, apacibilidad, moderación, conformidad con la razón, oposición al egoísmo, no irascible; es dulzura de espíritu, suavidad, indulgencia, clemencia; es además gracia, bizarría, gallardía.

"El que mora en mí, y yo en él", dice el Señor, "éste lleva mucho fruto." (Juan 15: 5, V. M.) Si solamente moráramos en Cristo, en quien por gracia estamos, en el pleno significado de ese "permanecer", cómo crecerían en nosotros esos frutos de la recomendada modestia; los ricos racimos expresados por las palabras y frases arriba mencionadas llegarían a mejorar y extender la vida propia, como también a activar las de aquellos con quienes vivimos o con quienes estamos en contacto, creando un ambiente más propicio al acrecentamiento de la modestia.

Dice el señor W. E. Vine que la palabra original traducida "modestia" se compone de dos partes que significan "usado intensivamente" y "razonable", y en la V. M. se nos dice que es "mansedumbre, dulzura, apacibilidad".

Pensemos en lo que sucedería en la iglesia, en nuestras relaciones los unos con los otros, en nuestra ocupación en la obra del Señor, mediante la aplicación generosa de todo lo que representa esa palabra modestia, que el apóstol exhorta "sea conocida de todos los hombres"; y al darnos cuenta del provecho que produciría, de la honra que traería al Señor, de la paz que rendiría al alma, busquemos del Señor el socorro oportuno y la gracia para que ese "mucho fruto" se manifieste en cada uno de nosotros.

Recientemente he leído un libro en que la palabra indicada aparece como expresando "prudencia, circunspección", y dice que esa virtud debe aplicarse en la vida cristiana, oponiéndola al "egoísmo sin piedad", al "resentimiento o enojo agrios", al "desdeñoso sentimiento de superioridad", y a la "tendencia de juzgar a los demás" en sus actos y manera de ser.

Sí, hermanos, cultivemos estas cosas: atención, cordura, prudencia, seriedad, decoro y gravedad en nuestras vidas y actos de manera que formen rasgos en el carácter, y seamos "intensivamente razonables", en la seguridad de que complaceremos al Señor y opondremos una eficaz valla a la creciente tendencia de la intransigencia y la incomprensibilidad, que tanto perjuicio hacen.

"Vuestra modestia sea conocida de todos los hombres" (Filip. 4: 5); "No peleador, sino apacible" (1 Tim. 3: 3 V. M.); "No decir mal de nadie, no contenciosos, sino apacibles". (Tito 3: 2 V. M.)

Si damos a la modestia, prudencia, circunspección, lugar en nuestras vidas, nos llevarán al cumplimiento de la oportuna exhortación del apóstol en Efes. 4: 32: "Antes sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdonándoos los unos a los otros". Y con toda seguridad sólo hemos de desear de alcanzar esa sobrema-

(Continúa en la página 146)

Hace 35 años....

Reproducimos lo que sigue de la pluma del inolvidable ex director de esta revista, el finado don Jaime Clifford, que apareció en el editorial de abril de 1914, Tomo V, página 73, bajo el subtítulo de UN CONSEJO:

Cada uno, en cuanto le sea posible, está en la obligación de arreglar sus asuntos particulares de tal manera que la iglesia no tenga que intervenir en ellos. Permitir que la iglesia tenga que ocuparse de estos pormenores, es tener en poca consideración la gloria del Señor y el buen éxito de la obra de evangelización; pues las tales insignificancias engendran dificultades muchísimo más graves que la causa primitiva. Para explicar lo que quiero decir, diré que en una ocasión una iglesia se dividió por causa de un ratoncito. Sucedió de la siguiente manera: un matrimonio prominente en la iglesia estaba por cambiar de casa y recomendaron a otro matrimonio, también prominente, que ocuparan la casa de la cual salían. Al poco tiempo de estar en dicha casa la señora notó que un ratoncito le había comido y destruído su mejor vestido. Fué a la primera y la retó por no haberle avisado que en la casa había ratones. Después intervinieron los maridos. Luego el asunto fué llevado a la iglesia; allí se formaron partidos y acabaron después de un tiempo de lucha por separarse. Naturalmente, al fin, había muchas cosas que los unos tenían contra los otros; pero la causa primitiva fué ni más ni menos que un ratoncito. ¡Qué vergüenza! diremos nosotros, y con razón. Pero al hacerlo, hagamos lo que esté de nuestra parte para evitar resultados tristes por nuestras pequeñeces, y que estemos listos para sacrificar nuestros intereses propios (1 Cor. 6: 7) si tal cosa fuese necesaria, antes que dar escándalo e impedir la marcha de la obra o la armonía entre los miembros de la iglesia de Dios.

Queremos insistir en el consejo, recomendando a hermanos y hermanas a arreglar sus propios asuntos entre sí, y no obligar a que sean llevados a la iglesia, que es un paso sumamente serio y frecuentemente termina con la separación de la asamblea de una de las partes.

CINCO JARDINES

Traducido del italiano por: Roberto Santarelli, Rosario

Las Sagradas Escrituras nos hablan de varios jardines. Algunos de ellos fueron teatro de grandes acontecimientos. El primero de ellos es el comienzo de la humanidad; el último será la morada eterna del rescatado. Nosotros vemos madurar gradualmente los frutos de la inocencia, de la rebelión, de los sufrimientos, de la salvación, de la santificación y de la felicidad perfecta. Entremos por la fe en cada uno de estos jardines, y que el Señor nos dé la gracia de poder mejor comprender toda la gravedad del pecado, como también el maravilloso amor del Salvador, la sublimidad de la eterna salvación, el misterio de la prueba y finalmente la felicidad preparada para el rescatado en el cielo.

EL JARDIN DE LA CAIDA

"El Señor Dios tomó al hombre, y le puso en el jardín de Edén, para que lo labrara y lo guardase, diciéndole: De todo árbol del huerto comerás; mas del árbol de ciencia del bien y del mal no comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás." (Génesis 2: 15-17.)

No sabemos cuánto tiempo duró este estado de inocencia, felicidad y armonía que el Creador tenía en comunión con el hombre; mas éste no supo, a pesar de la abundancia, resistir a la insinuación de la serpiente, y conoció el bien que no podía practicar y el mal que no podía evitar. ¡Ay! Adam no supo ni cultivar ni guardar su jardín.

Adam no murió en cuanto al cuerpo en el mismo día, pues vivió varios cientos de años, mas en el momento de su caída no tuvo más comunión con Dios. Ahora es separado de su Creador, y esto es lo que Dios llama "muerte".

El día que el Señor nos llame, nos dirá: "¿Dónde estás tú? ¿Has cuidado tu jardín?". ¿Qué diremos?

EL JARDIN DEL DOLOR

"Jesús salióse con sus discípulos tras el arroyo de Cedrón, donde estaba un huerto (jardín)." (Juan 18: 1.) En este jardín de dolor, los pies del Salvador fueron heridos con las espinas a causa del pecado de Adam, cometido 4.000 años antes. El mismo insidioso enemigo que espiaba a Adam en Edén, esperaba al Señor Jesús en la puerta del jardín de Getsemaní. Y la lucha comienza, ardua y terrible, hasta hacer sudar como grandes gotas de sangre a nuestro adorable Salvador. Una batalla gigantesca; el hombre divino lucha contra la fuerza infernal.

Descendiente de Adam, entra en este jardín; escucha, contempla, adora. ¿Por qué esta agonía? ¿Por qué estos gritos, estas súplicas: "Padre, pasa de mí este vaso"? Lector, ¿qué es lo que tú has llenado con tus iniquidades? El vaso que rebosa de las contaminaciones de tus progenitores.

Y el Señor lo ha bebido hasta la última gota. Nunca hubo dolor igual al suyo; nunca hiel así de amarga; nunca veneno así de mortífero como el que llenó la copa que el Señor bebió hasta el fin.

Mas aún el enemigo no es vencido, y Jesús sale del jardín para ir al lugar del Calvario, y allí el adversario fué vencido definitivamente.

EL JARDIN DE LA SALVACION

"El alma de ellos será como huerto de riego." (Jeremías 31: 12.) La verdadera felicidad procede de lo interno; ella no depende nunca de las condiciones externas, cualquiera sea la importancia que los hombres quieran atribuirles. Así el paraíso reconquistado en la cruz no se encuentra más sobre un terreno fértil, pues ha sido traspasado al alma rescatada. Amigo lector: ¿Es tu alma un jardín regado? ¿Es ella vivificada del Espíritu de Dios obrando en ti una vida nueva, para producir frutos a la gloria del Señor y para el bien de tu prójimo? ¿O tal vez te cuentas en el número de aquellos que creen que la felicidad consiste en poseer lo que se ve, se come o se bebe? El alma de la mujer samaritana se asemeja a una tierra árida antes de encontrarse con el Salvador; ella lo ignoraba hasta el momento en que Jesús en una conversación, de la cual admiramos la divina sabiduría y también la divina bondad, derrama del agua viva sobre la raíz de su ser, y ella nace a la vida eterna, y es cual jardín, uno de los más hermosos y deliciosos de que hablan las Sagradas Escrituras.

Hay muchas samaritanas en este mundo cuyas almas están entristecidas por causa del pecado, sedientas de la felicidad, nunca satisfechas. Esto es lo que ellas no saben a no quieren saber, que el Hijo de Dios ha conquistado en el Calvario la salvación, el gozo y la paz que por gracia son ofrecidos a cualquiera que sufre bajo el peso de su propia miseria, gimiendo bajo el peso de sus propias culpas, estando a dos pasos de la fuente donde podrían apagar su sed, si se apresuraran a beber del agua de gracia gratuitamente y para siempre.

EL JARDIN DE LA SANTIFICACION

"Levántate, Aquilón, y ven, Austro: sopla mi huerto, despréndanse sus aromas." (Cantares 4: 16.) La iglesia de Cristo hace suyo el lenguaje de la esposa, mencionado en el libro de los Cantares. Como ella tiene un ardiente deseo de perfección, espera que su amigo venga a su jardín y coma del fruto de sus delicias. Como ella tiene sed de santidad, de comunión, de consagración, necesita que el viento sople en sus prados florecidos para percibir el perfume de sus aromas.

"Ven, Aquilón (viento del norte), sopla por mi huerto." ¿Es verdaderamente necesario a nuestro huerto? Ha soplado impetuoso en mi vida, nos contesta más de uno de los queridos hijos de Dios fuertemente probados. "Ven Austro (viento del mediodía), sopla por mi huerto", dice la misma voz. Si el viento del norte es el emblema de los sufrimientos, el del mediodía simboliza el calor, el gozo, la dulzura del vivir. Hay días de tristeza, días de gozo, días de lágrimas y días de alegría; mas sabemos que el jardín no será helado por el frío o secado por el calor, pues la mano del Pastor lo sostiene. Hermanos, no temamos la prueba; sepamos ofrecer al Amigo nuestra flor preciosa de la santificación.

EL JARDIN DEL CIELO

"Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal. En el medio de la plaza de ella, y de la una y de la otra parte del río, estaba el árbol de vida, que lleva doce frutos, dando cada mes su fruto: y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. Y no habrá más maldición." (Apocalipsis 22: 1-3.)

¿Qué se podría añadir a la descripción que nos hace la palabra de Dios del jardín maravilloso? Cada palabra agregada sería fruto de pura imaginación. Pero un día, tal vez pronto, seremos introducidos en el jardín eterno de Dios; tendremos derecho al árbol de la vida, y nos satisfaremos de la presencia de nuestro Salvador. Cantaremos un himno de amor, un canto de gozo dirigido a Aquel que es el autor de nuestra salvación. Ese jardín será "el cielo".

EDITORIAL

(Viene de la página 142)

nera codiciable condición a la medida que apreciemos al Salvador, a la medida que le amemos. "¿Me amas más que éstos?", preguntó el Señor. "Al que se perdona poco, poco ama" (Luc. 7: 47); pero al que mucho, mucho. ¿Cuántas cosas nos ha perdonado el Señor? Pensémoslo, y luego demostremos con rasgos de nuestro carácter la recomendada modestia, que tanto abarca.

"Si en vosotros hay estas cosas, y abundan, no os dejarán estar ociosos, ni estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo." (2 Ped. 1: 8.)

FLORILEGIO

El hombre que teme a Dios no teme al hombre. El primer "teme" significa reverente confianza; el segundo, miedo.

•

Vale más la virtud que el talento; pero debe procurarse de poseer ambas cualidades.

•

La buena enseñanza no depende tanto del pensamiento que esparce, cuanto del pensamiento que suscita.

LA IMPORTANCIA DE ANDAR CON DIOS

por **Jerónimo A. Callejas**

La vida de Enoc nos es relatada en la palabra de Dios en muy pocas, pero sumamente significativas palabras, que nos llevan a pensar por lo menos sobre dos asuntos sumamente importantes e interesantes: a) La importancia de caminar con Dios y, b) nuestro traslado a la gloria; y sobre ello copiamos las siguientes enseñanzas que sacamos de un libro escrito sobre el Génesis por C. H. M.

"Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios." (Génesis 5:24.) "Por la fe Enoc fué traspuesto para no ver muerte, y no fué hallado, porque lo traspuso Dios. Y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios." (Hebreos 11:5.)

"¡Cuánto se encierra de experiencias personales en esta expresión "andar con Dios"! Separación, abnegación, santidad y pureza personal. También (Enoc) debe de haber ejercitado todas las virtudes de la gracia: la mansedumbre, la paciencia, la humildad y la ternura, sin dejar de manifestar las otras características que llamamos varoniles, el celo, la energía, la fidelidad, el ánimo resuelto y el propósito fijo. El andar con Dios encierra todas las actividades de la vida agresiva como también sus virtudes pasivas. Envuelve en sí el conocimiento del carácter de Dios tal como él se ha revelado. Envuelve también una comprensión inteligente de la relación personal que se sostiene en él. No es una vida guiada por unas meras fórmulas, o normada por una serie de ordenanzas fijas, ni se expresa por medio de ciertas decisiones que llevan a uno allá y acá. El andar con Dios es más que todas y cada una de estas cosas. Es además una actitud que lleva al hombre a acciones que pugnan con las opiniones ordinarias de los hombres, y aun de las de sus hermanos en la fe, si acaso éstos no anduvieran con Dios. Pero la fe que nos capacita para "andar con Dios", nos ayuda también a estimar en su justo valor las sugestiones y opiniones de los hombres... Enoc vivió en la fe de su traslación, y anduvo con Dios por 300 años. Esa vida de fe lo separó de todo lo que le rodeaba... Su fe no le fué dada para mejorar el mundo, sino para capacitarlo para andar con Dios.

"Enoc forma la única excepción en la lista de los hombres que "vivieron y murieron" en sucesión monótona según tenemos en Génesis, capítulo 5, donde la biografía de todos se reduce a la simple declaración: "murió". De ninguno se dice: "no verá la

muerte". Enoc formó la séptima generación desde Adán, y nos parece muy interesante descubrir que a la muerte no le fué permitido triunfar sobre "la séptima", sino que en este caso Dios interrumpe la sucesión para sacar un trofeo como en aras de su propia victoria, más tarde, sobre la muerte y sobre toda su potencia. El corazón se alegra, después de leer la historia triste de los seis casos de "murió también", al venir al séptimo y saber que éste no murió.

"La iglesia, como Enoc, será arrebatada de en medio del mal que la rodea y librada del mal venidero. Enoc no fué obligado a permanecer en el mundo hasta que la iniquidad de esa generación llegara a su colmo y la sentencia de la justicia divina cayese sobre ellas. No presenció ese "trastorno de las fuentes del abismo". Fué trasladado antes de que estas cosas acontecieran, y se nos presenta (a los ojos de la fe) como un tipo hermoso de todos aquellos que "no dormirán, sino que serán cambiados, en un momento, en un abrir de ojos". (1 Cor. 15:51,52.) El traslado, y no la muerte, era la esperanza de Enoc, y se puede decir con la misma sencillez que es el privilegio de la iglesia "esperar a su Hijo de los cielos". (1 Tes. 1:10.) Todo esto está al alcance del cristiano más humilde y analfabeto, quien podrá gozar de ello en toda su plenitud. Bien puede tener también conocimiento de su poder en su propia experiencia y manifestarlo en su vida. Aunque carezca de la inteligencia necesaria para profundizarse en las interpretaciones de las profecías oscuras, no está privado nunca de la bendición de gozar de la realidad, del consuelo, del poder y de la virtud elevadora de esa bendita esperanza celestial que le pertenece como miembro del cuerpo místico de la iglesia, para la cual es la promesa, no solamente del amanecer del día que verá el fulgor de "Sol de la justicia", sino también la bendición de esta otra promesa que se cumplirá primero, la salida del "lucero de la mañana". Así como en el mundo físico el lucero de la mañana ilumina con su suave luz los rostros de los que han madrugado para saludar su brillo, también Cristo se manifestará con bendiciones dulces a la iglesia que le espera, antes de que el resto de Israel vea los rayos del Sol naciente."

Que el Señor en su gracia y misericordia nos ayude y conceda el privilegio de andar con él en este mundo y de esperar a su Hijo de los cielos.

El creyente debe tener un corazón **lleno** de amor y **vacío** de turbación. "Esto os mando: que os améis los unos a los otros" (Juan 15:17) y: "No se turbe vuestro corazón". (Juan 14:1.) Nada dará más valor al testimonio de un cristiano que tener el corazón lleno del amor de Dios y vacío de inquietud e incertidumbre.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

HE AQUI UNA ESCALA
(Génesis 28: 12)

Como el mes pasado tratamos de la necesidad de alzar los ojos y poner la **mira** en las cosas de arriba, siguiendo el ejemplo de Abraham, ahora queremos ocuparnos con la idea de **caminar** hacia arriba que nos es presentada en la "escala" o escalera que vió el nieto Jacob aquella noche cuando se acostó, un triste fugitivo, para dormir en el suelo del desierto inhospitalario.

Probablemente la escalera habla de la ambición de Jacob, de su grande anhelo de trepar hasta por encima de su hermano para alcanzar las bendiciones prometidas de Dios, y entonces la visión le fué dada para mostrarle cuán errados y deshonestos habían sido los medios empleados por él a tal fin. Bien cierto es que no podemos conseguir bendiciones celestiales por medios carnales, y así a Jacob le fué revelado el ascenso único y verdadero, el camino de la fe.

Luego cuando leemos en Juan 1: 51: "De aquí adelante verás el cielo abierto, y los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del hombre", entendemos que esa escalera era figura del Hijo de Dios, por cuyo intermedio solamente pueden los pecadores alcanzar las bendiciones eternas de Dios. Cristo es el único camino, la escalera que une la tierra al cielo, que da acceso al trono de Dios. "Hay un Mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre." (1 Tim. 2: 5.)

Es bueno tener ambiciones espirituales, aspiraciones de subir, pero cuan difícil nos parece a veces realizarlas. ¡Cuán poco progreso hacemos! ¡Cuántos deslices y pasos retrógrados! Pero si nos fijamos en las veces que aparecen las palabras "He aquí", veremos que se nos llama la atención a cuatro verdades grandes que quizás nos ayudarán a comprender mejor cómo podemos subir y seguir siempre subiendo.

1. "He aquí una escala." (v. 12.) Lo primero es la mirada de fe dirigida a Cristo como Salvador, lo cual podemos relacionar con el llamado de Juan Bautista: "He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo". Se dirige a todos los que como Jacob se hallan tristes, medrosos, alejados del hogar paterno, y expuestos a peligro de juicio. Esta mirada equivale al primer paso sobre la escalera de fe, el paso imprescindible sin el cual nadie puede entrar en la vía celestial. ¿Lo has tomado tú, amiga mía? Si no, todos tus esfuerzos para

adelantar en la vida cristiana son completamente vanos.

2. "He aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella." (v. 12.) Poco nos es revelado en cuanto al ministerio de estos seres misteriosos, pero sí sabemos que son "espíritus enviados para servicio a favor de los que serán herederos de salud" (Heb. 1: 14), y no hay duda de que nos acompañan en el camino hacia la gloria, para guardar los pies (Sal. 91:11) de los que trepan la estrecha escalera al cielo. ¡De cuántos peligros no vistos nos habrán protegido, y de cuántos que hemos visto habrán sido ellos los que nos dieron aviso! Se quedan estos guardianes celestiales muy fuera de vista, por no distraer nuestra atención de Cristo, de quien solo es la obra de nuestra salvación. Pero ellos, en virtud de aquella obra, son enviados para "ejecutar la palabra de Jehová, obedeciendo a la voz de su precepto" (Sal. 103: 20) en lo que a nuestra seguridad o necesidad en esta vida se refiere. Pero hay escaleras que es bien seguro los ángeles nunca pisan: las escaleras de ambición social o política, de egoísmo o vanagloria; y el creyente que quiere valerse de las tales, no podrá contar con la ayuda de los ángeles allí.

3. "He aquí, yo soy contigo dondequiera que fueres." (v. 15.) ¡Qué gloriosa promesa para Jacob, el engañador y embustero, fugándose del hermano encolerizado! ¡Cuán grande la misericordia de Dios que puede perdonar a semejante pecador, encaminarle hacia lo alto, y prometerle su presencia permanente! Al dirigir nuestros pasos hacia arriba en la escalera celestial ¡qué bueno es saber que podemos contar con la compañía de nuestro Salvador, y que cada peldaño nos lleva un poco más cerca de él! En realidad la Escalera viene a ser el Guía, y el Camino es la Vida. "**Jesús** mismo se llegó, e iba con ellos juntamente." (Lucas 24: 15.) ¡Que sea ésta nuestra dichosa experiencia todos los días!

4. "He aquí, Jehová estaba en lo alto." (v. 13.) El punto culminante es éste, contemplar la persona de Cristo, conocerle, ya no solamente como el Cordero que salva del pecado, sino como el Cristo de Dios en su hermosura divina. La primera mirada nos introduce en el nuevo camino; pero ahora se trata de la mirada contemplativa, de la intimidad continua que nos revela más y más de sus perfecciones, las cuales nunca se pueden agotar, ni en la más larga vida de creyente. "Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe", iremos subiendo la escalera de la vida cristiana, siempre alcanzando alturas mayores, y poco a poco transformándonos a la semejanza de su gloria (2 Cor. 3: 18), y así cumpliremos el propósito de Dios, quien nos predestinó para que fuésemos hechos conformes a la imagen de su Hijo. (Rom. 8: 29.) Preguntémonos, pues, hermanas: ¿estamos en realidad ascendiendo la escalera de Dios? ¿Estamos en verdad acercándonos cada **día** **más a la meta divina?**

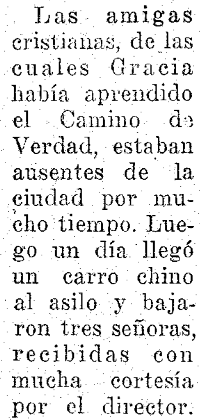
Adaptado por M. L. de Airth

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, Mitre 1117, Quilmes, F. C. N. G. R.

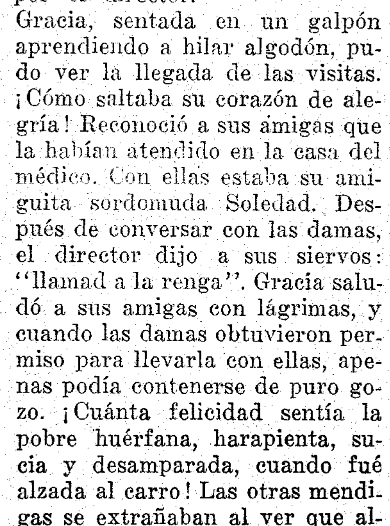
Gracia, Hija del Gobi

(Segunda parte)



Las amigas cristianas, de las cuales Gracia había aprendido el Camino de Verdad, estaban ausentes de la ciudad por mucho tiempo. Luego un día llegó un carro chino al asilo y bajaron tres señoras, recibidas con mucha cortesía por el director.





Gracia, sentada en un galpón aprendiendo a hilar algodón, pudo ver la llegada de las visitas. ¡Cómo saltaba su corazón de alegría! Reconoció a sus amigas que la habían atendido en la casa del médico. Con ellas estaba su amiguita sordomuda Soledad. Después de conversar con las damas, el director dijo a sus siervos: "llamad a la renga". Gracia saludó a sus amigas con lágrimas, y cuando las damas obtuvieron permiso para llevarla con ellas, apenas podía contenerse de puro gozo. ¡Cuánta felicidad sentía la pobre huérfana, harapienta, sucia y desamparada, cuando fué alzada al carro! Las otras mendigas se extrañaban al ver que alguien podía tener cariño hacia una pobre renguita y una pobre sordomuda, y cuidarlas. "Es porque son discípulos de Jesucristo", dijeron.

Ahora empezó una nueva vida para Gracia. Su hogar en adelante era con sus amigas cristianas, y las dos niñas fueron tratadas como hijas. De vez en cuando Gracia vió a sus antiguas compañeras del asilo, llevándoles ropa que Soledad y ella hicieron durante el invierno. En sus pruebas y tristezas Gracia había sido fiel al Señor Jesús, y nunca dejaba de orar a Dios, y ahora se sentía muy feliz por ser hija de él por fe en Cristo.

Más tarde Gracia fué mandada

a un colegio evangélico para alumnas internas. ¡Qué placer sentía Gracia al sentarse con otras niñas para aprender a leer y escribir! Se aplicó a sus estudios por las mañanas, y por las tardes aprendió a coser y a cocinar. Cada mañana y cada noche las alumnas rodeaban a la directora, y ella les enseñaba de la Biblia y oraba con ellas. Eran las horas más felices del día para las niñas. Cantaban muchos coros y contestaban preguntas bíblicas, como los niños que leen esta página.

Un día llegó al colmo la felicidad de Gracia. Llegó a conocer a una señora y sus dos hijos, David y Samuel, todos fieles creyentes en el Señor Jesucristo. Samuel se enamoró de Gracia y se casó con ella.

Ahora quisiera contaros cómo llegó esta felicidad en la vida de la fiel renguita. Muchos años antes, un muchacho chino, vendedor de maní, oyó el evangelio de la gracia de Dios, y se convirtió de los ídolos para ser un fiel discípulo de Cristo. Muy lejos hubo una niña que aceptó a Cristo como su Salvador también. Y en el sud de la China una viuda joven, fiel creyente en el Señor, en su tristeza por la muerte trágica de su hijito, exclamó: "Utilízame, oh Dios, para rescatar algunas niñas desamparadas". El primero fué el buen médico que salvó la vida de Gracia; la otra fué una que la llevó al conocimiento de Cristo, y la tercera fué la buena directora que le enseñó.

Cada una de esas tres personas tocó la vida de Gracia y fué una bendición para ella, porque cada una se entregó de lleno al Señor y cumplió los propósitos divinos en la vida de Gracia.

Queridos niños, ¿qué vais a hacer con vuestras vidas? No sois demasiado jóvenes para poner vuestras vidas en las manos de Cristo para ser utilizados por él en su servicio, si es que le habéis aceptado a él como vuestro Salvador personal. Cristo dice: "Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis, si las hiciereis". (Juan 13: 17.)

(Adaptada por Helen H. M. de Wain.)

CONCURSO

Niños de hasta 11 años de edad contestan Nros. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nros. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nros. 1 a 8. Manden sus contestaciones antes del fin de junio a la Señora H. de Wain, Irigoyen 432, Junín, F. C. N. G. S. M.

1) Exodo 20.	¿Qué es lo que Dios nos prohibe honrar?
2) 1 Cor. 10.	¿Cuál es el pecado del cual tenemos que huir?
3) Apoc. 21.	¿Adónde irán al fin los idólatras?
4) Lucas 16.	¿Qué hará el que es fiel en lo poco?
5) Mateo 25.	¿Qué dijo el Señor a su siervo fiel?
6) Hechos 17.	¿Dónde vió Pablo toda una ciudad dada a la idolatría?
7) Hechos 9.	Después de convertirse, ¿qué preguntó Saulo al Señor?
8) Romanos 12.	¿Qué es lo que el creyente debe presentar a Dios?

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

JAPON

La obra en la ciudad de Tokio es animada, según escribe el hermano Hay, de Osaka. La asamblea compró un terreno y se ha levantado un local. En Fuchu, una pequeña ciudad de unos 12.000 habitantes, cerca de Tokio, hicieron profesión de fe unas quince almas, en las que se nota su crecimiento en comunión con el Señor. Hace poco que nuestro hermano se radicó en Osaka con el deseo de ser de ayuda a la pequeña asamblea debilitada como resultado del vaivén de la guerra. La asamblea había quedado reducida a doce hermanos en comunión. Gracias a Dios por ocho almas que se han convertido últimamente y por varias que demuestran interés. En otros lugares se ha empezado un testimonio. En Osaka la obra es más difícil que en Tokio debido a la superstición de la gente.

GUADALCANAL

Según informes, la obra en Guadalcanal —isla estratégica en la guerra del Pacífico— deja mucho que desear espiritualmente hablando, y hay verdadera necesidad de un avivamiento. El diablo ha estado muy activo. Silas Chekana, maestro evangélico en Areata, ha pasado por un período de mucha prueba. El cacique, que había pedido que Silas fuera allí, se enfermó. Enterándose de su estado, Silas lo fué a ver. Los hombres pidieron a Silas que no le diera remedios ni orase por él por dos días, en vista de que él y otros habían ofrecido sacrificios al diablo y confiaban en su poder para sanarlo durante esos dos días. Pocas horas después el cacique murió. Silas aprovechó la oportunidad para hacer ver a los demás paganos la vanidad de confiar en el poder de Satanás.

Más o menos cincuenta personas asisten a una reunión que celebra Silas los domingos por la mañana, quedándose luego un buen número para una clase de lectura. Los últimos domingos varios paganos asistieron a las reuniones. Los miércoles, veinte o más concurren a la clase de lectura. En otros lugares hay muchos que piden una escuela y un maestro. De manera que hay algo para animar.

ANGOLA (Africa)

Pasó a la presencia del Señor uno de los primeros convertidos en Osombo, después de más de cuarenta años en los caminos del Señor. Tuvo buen testimonio. En su juventud recorría la campaña diligentemente en su afán de alcanzar a las almas con el evangelio. Ya no era joven cuando aprendió a leer, y muchas veces la hermana que le enseñaba le decía: "Sanjoci, jamás aprenderá usted". "Tenga paciencia, Ndona", contestaría él, bañado a veces en sudor. Pero aprendió, y ningún otro nativo aprovechó mejor que él el conocimiento adquirido. ¡Cómo amaba la palabra de Dios! ¡Nunca se cansaba de leerla y predicarla! Dice la hermana Hornby que jamás se olvidará de cómo, cuando los nativos recibieron los ejemplares de Romanos y el Apocalipsis unos años atrás, tomó él la reunión y habló sobre Apocalipsis 20:1-3. ¡Qué gozo le daba saber que Dios encerrará a Satanás por mil años, y que "guardará la llave para que no salga"! ¡Que el Señor levante a otros siervos fieles como Sanjoci!

TRANSJORDANIA

El hermano Howell escribe muy gozoso acerca de la obra en Zerba. El pequeño grupo de creyentes crece, y el Señor bendice el testimonio. Unos

días antes de escribir nuestro hermano, se había efectuado el bautismo de cinco creyentes. Todos ellos deben sus primeros conocimientos del evangelio a los esfuerzos de hermanos locales. Una de las hermanas que se bautizó había llevado una vida bastante desarreglada, y nada quiso saber del evangelio hasta que un buen día una creyente la animó a leer las Escrituras. Por la lectura del evangelio de San Mateo se vió como pecadora delante de Dios y comprendió su necesidad del Salvador; confió en Cristo, y ahora su rostro radiante es testimonio de su gozo en él. Cuando empezó a asistir a las reuniones, su marido se valió de todos los medios para impedirlo; la castigó, pero con todo ella no dejó de asistir, y pidió a los hermanos que orasen por él. A los pocos días él empezó a concurrir. Pasó un corto tiempo más y él también confió en el Salvador, y juntos obedecieron al Señor en las aguas del bautismo.

FRANCIA

Durante la guerra pasada se encontró en el ejército francés un soldado polaco. En la soledad de una noche cuando hacía de centinela, sus pensamientos volvieron al tema de Dios. Era inconverso en ese tiempo. Rodeado de constantes peligros, resolvió buscar a Dios en cuanto volviera a su hogar. Cumpliendo con su resolución, asistió a la iglesia en compañía de su familia, pero sin hallar a Dios. Así sucedieron las cosas hasta que, un buen día, un amigo le obsequió un Nuevo Testamento en polaco. Una vez empezada la lectura no quería dejarlo. Aquí había lo que él buscaba. Al volver del trabajo no había día en que no leía hasta la medianoche. Pronto el alma sedienta encontró a Dios por medio de la fe en el Señor Jesucristo. El Nuevo Testamento llegó a ser muy precioso para él, y pronto buscaba a los que compartiesen con él su amor por la Palabra y la obedeciesen. Encontró a uno y otro grupo religioso, para luego descubrir que había en sus prácticas algo que no concordaba con las enseñanzas del Libro. Llegó el día cuando se levantó la carpa evangélica cerca de su casa en Cachan, y asistió toda la familia. ¡Cómo se gozó él al encontrarse por fin con otros que amaban y obedecían la palabra de Dios!

MEXICO

De todos los países hispanoamericanos llegan noticias a nuestros hermanos Harris de bendición recibida por medio de los folletos que ellos publican. Un caso interesante y prometedor es el de un hombre que les ha escrito dos veces. Este hombre vió un pedazo de folleto que flotaba río abajo; lo rescató, lo leyó y fué profundamente impresionado por su mensaje. Anotó la dirección con el propósito de pedir más luz. De ahí la correspondencia que se ha empezado con él.

DISTRIBUCION DE LA BIBLIA

Todos sabrán de la necesidad imperiosa de Biblias en todo el mundo. Resulta en parte de la destrucción o de la reducción de la producción durante la guerra, como, por ejemplo, en Alemania; pero aun cuando se subsane esta dificultad, la demanda todavía excederá en mucho a la producción, debido a las campañas para eliminar el analfabetismo. Se calcula que, de seguir adelante con estas campañas, un promedio de casi tres millones y medio en la India, y catorce millones en la China, aprenderán a leer; mientras que en el Africa se espera instruir a cuarenta millones en cada generación. Cifras parecidas se podrían dar de otras partes del mundo. El desafío que estas cifras presentan a las fuerzas cristianas es claro; ¿se podrían producir a tiempo los millones de ejemplares de la Biblia en las distintas lenguas de esta gente? Es animador saber que las sociedades bíblicas se preparan para afrontar el vasto programa de traducción, impresión y distribución que significa. Pero su realización requerirá grandes recursos en hombres y dinero.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto

Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

MANUELA PEDRAZA 2690, V. ALSINA (Bs. Aires)

El Señor nos está dando un tiempo de mucha bendición, habiendo mucho interés entre la juventud, como así también en la obra entre los niños, algunos de los cuales han confesado al Señor como su Salvador. Las hermanas celebran reuniones especiales de oración a favor de las autoridades y acerca del fichero de cultos. Recientemente hemos tenido un bautismo en el cual cuatro hermanos (dos hermanas y dos hermanos) dieron público testimonio de su fe en Cristo, constituyendo la reunión un acto solemne y sencillo. Al dar gracias a Dios por estas bendiciones, rogamos las oraciones de los lectores para que el Señor nos sostenga y nos dé mayor progreso en este lugar; desde ya lo agradecemos.

Andrés Cholewa

REUNION DE ENSEÑANZA (Buenos Aires)

El 11 de abril tuvo lugar la primera de este año, para hermanos sobreveedores y ayudadores en la obra. Estuvo a cargo del hermano don Gilberto M. J. Lear, quien trató el tema: "Base de la fe cristiana". Nuestro hermano hizo una excelente y muy acertada exposición, haciéndonos apreciar más cuán grande y cuán gloriosa es nuestra base como cristianos. Muchas bendiciones hemos tenido con la celebración de estas reuniones en años anteriores, por lo que esperamos que las de este año serán bien apreciadas por los sobreveedores y ayudadores en la obra.

CONFERENCIAS UNIDAS, (Buenos Aires)

Aprovechando el feriado de la llamada Semana Santa, la comisión que se encarga de estas reuniones en la Capital Federal y alrededores, organizó para el viernes 15 de abril cinco conferencias simultáneas, en los locales siguientes: de Quilmes, de La Mosca, de Avellaneda, de Villa Luro, de Donado 1631 y de Brasil 1750: estas tres últimas en el radio de la Capital. Se trató en los cinco lugares mencionados el mismo tema: **"El beneficio y consolación de la meditación,** subdividido en tres subtemas, a saber: a) Introducción al tema, y la primera parte: Reflexiones que dan gozo; por ejemplo, las tres cosas mencionadas en Romanos 12: 12; b) segunda parte: La inmutabilidad de Cristo (principalmente como se destaca en la epístola a los Hebreos) y c) tercera parte: La satisfacción íntima de llevar el vituperio de Cristo, tomando su cruz y siguiéndole".

Fué una excelente oportunidad para recibir buen ministerio, que esperamos se manifieste en vidas más consagradas, y en un eficaz despertamiento entre el pueblo de Dios en los días actuales.

La asistencia en los cinco lugares fué muy buena y dió la oportunidad de asistir a muchos hermanos ancianos que residen en las inmediaciones de los salones mencionados. La comisión necesita mucho de las oraciones de todos los creyentes para que estas conferencias resulten para la gloria de Dios y la bendición de su pueblo.

SAN ANDRES (Buenos Aires)

En la primera quincena de abril hemos llevado a cabo un esfuerzo especial de evangelización, el que por la gracia de Dios nos ha dado mucho gozo por la bendición recibida. Estuvo a

cargo de nuestros hermanos W. B. Pender y G. M. J. Lear, quienes han sido utilizados por el Señor en este esfuerzo. Algunas almas han confesado al Señor como su Salvador, habiendo entre ellas un caso muy especial. Se trata de una anciana, parienta de creyentes, que por muchos años fué rebelde al mensaje del evangelio. Hay un número de jóvenes que también han hecho profesión de fe. Por todo esto levantamos nuestros corazones al Señor en gratitud y pedimos las oraciones de los creyentes para que las de los tales sean conversiones reales, y sean guardados en las sendas del Señor.

Alberto J. Souto

XXª CONFERENCIA PARA JOVENES, CORDOBA.

Esta conferencia, según informes que nos han llegado, fué muy bendecida por Dios, gracias a él.

El mes que viene publicaremos el balance de entradas y salidas, D. M.

FONDO MISIONERO DE CORDOBA
(Lima 1495)

Donaciones recibidas entre el 1º de enero y 31 de marzo 1949

Total $ 1.752.70 m/l.

768	$ 5.—	793	$ 10.—
769	„ 5.—	794	„ 50.—
770	„ 10.—	795	„ 10.—
771	„ 21.—	796	„ 100.—
772	„ 5.—	797	„ 105.—
773	„ 10.—	798	„ 5.—
774	„ 5.—	799	„ 20.—
775	„ 5.—	800	„ 50.—
776	„ 150.—	801	„ 5.—
777	„ 10.—	802	„ 10.—
778	„ 60.—	s/r	„ 5.50
779	„ 5.—	803	„ 160.—
780	„ 42.20	804	„ 70.—
s/r	„ 10.—	805	„ 5.—
781	„ 25.—	806	„ 40.—
782	„ 25.—	807	„ 12.—
783	„ 20.—	808	„ 10.—
784	„ 100.—	809	„ 100.—
785	„ 10.—	810	„ 21.—
786	„ 22.—	811	„ 2.—
787	„ 25.—	812	„ 100.—
788	„ 25.—	813	„ 100.—
789	„ 105.—	814	„ 20.—
790	„ 20.—	815	„ 5.—
791	„ 5.—	816	„ 10.—
792	„ 2.—	—	—

Jorge L. Mereshian *Jorge Hamilton*
Alejo J. B. Longe

Balance de la Conferencia General de 1949

ENTRADAS		
Ofrendas:		
Asambleas	3.482.50	
Personales	172.—	3.654.50
Ofrendas en la Cena del Señor		1.168.95
Ofrendas en las Cajas		129.75
Colectas Varias		35.—
		4.988.20
SALIDAS		
Gastos:		
Alquiler del salón	650.—	
Alquiler camas, colchones, etc.	830.—	
Hospedaje en hoteles, locales, etc. ..	929.45	
Transporte y Movilidad	414.30	
Viáticos hermanos invitados	150.—	
Varios	224.45	3.198.20
Distribución del saldo:		
Orfanatorios	350.—	
Audición Cristiana Evangélica	150.—	
Hermanos misioneros	490.—	
Fondo "Obras y Obreros"	500.—	
Suma retenida en custodia por la Iglesia de calle Salta 2339 a disposición de los organizadores de la próxima Conferencia General	300.—	1.790.—
		4.988.20

El Sendero del Creyente

Correo Argentino Central (B) — Franqueo Pagado Concesión Nº 8051 — Tarifa reducida Concesión 190

AÑO XL Junio de 1949 No. 6

ACTUALIDAD

por Daniel Somoza (h.)

Crisis de Alimentos Numerosas publicaciones especializadas llaman la atención al hecho de que la producción mundial de alimentos no guarda relación con el aumento de la población del mundo, que según estadísticas llega a los 20 millones anuales. Por ese motivo se recomienda la intensificación de los cultivos en forma racional, ya que de lo contrario el problema se agravará en forma alarmante. Desde estas mismas páginas se ha llamado repetidamente la atención al hecho de que con lo superficial y liviano no se puede profundizar o alimentar la vida espiritual. La mundanalidad y la conformación a este siglo —toleradas o no combatidas dentro de las iglesias— hacen oír su voz llamando a un acercamiento al mundo. A veces se quiere poner el énfasis en cosas de relativa importancia. Elementos artísticos tales como música y pintura, y actos recreativos tales como fiestas, campamentos, etcétera, por más bien intencionados que sean, nunca podrán constituir el medio más eficaz de alimentar la vida espiritual.

En este terreno, como en el material, se hace imperioso utilizar al máximo el tiempo y los recursos para sembrar racionalmente de manera que el provecho de los pocos sea sacrificado para el bien de los muchos, y cada uno y todos los hijos de Dios redimamos el tiempo, estando ocupados en nuestra salvación —y en la de los que la necesitan a nuestro alrededor— "con temor y temblor".

La humanidad necesita alimento puro, y jamás debemos dar o aceptar substitutos para ganar a los que han perdido el deseo de las cosas espirituales.

Desbloqueo de Berlin La población de Berlín recibió con júbilo indescriptible la caravana de automóviles y camiones que hicieron su entrada en la ciudad, después de un estricto bloqueo que duró varios meses, y durante el cual el tráfico fué nulo. Como creyentes en Cristo nosotros podemos recordar el tiempo cuando el camino a la presencia de Dios estaba obstruído a causa del pecado (Gén. 3: 24) y de la ley. (Exodo 19: 12, 13.) Pero ahora, por la obra del Señor Jesús, podemos entrar "por el camino que él nos consagró, nuevo y vivo". (Heb. 10: 20.) Lo glorioso de este camino, es que es el Señor Jesucristo mismo (Juan 14: 6) y que por él "tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre" (Ef. 2: 18), y por él podemos también "alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro". (Heb. 4: 16.) Por el hecho de haber entrado por este camino, gozamos de privilegios tales como: 1) ser aceptos en el Amado (Efes. 1: 6); 2) tener comunión con el Padre (1 Juan 1: 3); 3) ser herederos. (Heb. 2: 9, 10.)

Gratitud

Debemos admitir que la gratitud no es uno de los sentimientos más arraigados, aun entre los cristianos, pues es frecuente comprobar que en lugar de acatar la exhortación del apóstol Pablo a los Gálatas: "hagamos bien a todos, mayormente a los domésticos en la fe", se usan precisamente para con aquellos que más se han esforzado en la obra del Señor de expresiones y actitudes que no condicen con nuestra profesión de fe. En las Sagradas Escrituras se nos muestra la importancia de la gratitud en numerosos pasajes. Encontramos, por ejemplo, el triste recuerdo que se guarda del copero que con José compartió la prisión en Egipto: "Y el principal de los coperos no se acordó de José, sino que le olvidó". (Gén. 40: 23.) David, en cambio, por amor a Jonathán, hizo que Mephi-boseth fuera recibido en su casa y compartiera su mesa real. Pablo nos dió un ejemplo de su gratitud. Durante su estadía en Corinto fué recibido en el hogar de Aquila y Priscila (Hechos 18: 1, 2), quienes lo cuidaron con toda dedicación. Años después, refiriéndose a ellos dijo: "Saludad a Priscila y Aquila, mis coadjutores en Cristo Jesús". (Rom. 16: 3.) Luego, cuando estaba por llegar al término de su carrera en este mundo, se acordó de decir: "Saluda a Prisca y a Aquila". (2 Tim. 4; 19.) No debemos olvidar el otro aspecto de este asunto: la gratitud para con Dios. En Nehemías 9 hallamos que después de confesar sus pecados e iniquidades (v. 3), los levitas expresaron su gratitud a Dios en un cántico expresando que Jehová era el Dios: 1) Creador; 2) de gracia; 3) que contesta la oración; 4) que libera; 5) que se manifiesta; 6) que suple nuestras necesidades; 7) de muchas misericordias. Si la lectura de la ley de Dios provocó tal reconocimiento, la contemplación de la bendita persona del Señor ha de llenar nuestros corazones de gratitud a su nombre y de reconocimiento a aquellos que en su servicio fueron instrumentos útiles para nosotros.

Tenemos la costumbre de decir que la unión hace la fuerza, que unidos vencemos y divididos caemos, lo que tiene mucho de verdad; pero en los Salmos 133 y 134 el poeta nos presenta otra idea de la unión: es la fragancia de la unión. La desavenencia tiene mal olor, como igualmente la tiene la deslealtad; pero hay una agradable fragancia de sana influencia en la cordialidad y la buena amistad. Nos afectan cual un perfume sano. Agregada a esta fragancia hay la de comunión y refrigerio espiritual, que es lo que puede significar el rocío. El rocío a que se refiere el salmista preservaba y nutría la fruta en la sequía de aquellas tierras, restauraba el pasto, refrescaba la tierra. La comunión cristiana debe poseer esta cualidad de renovación y refrescamiento. La comunión de fe y adoración es continua, vale decir no se autorizan interrupciones.

PUNTUALIDAD

por Pedro Taló

Una buena o mejor puntualidad en la asistencia a las reuniones en general, sería un gran paso para mejorar el orden de las mismas.

Reconocido es que no todos asisten tarde, gracias a Dios por ello. Por otra parte, hay causas que parcialmente justifican la demora, que debemos llamar excepcionales, como el transporte o los medios de locomoción, tan difíciles en los días actuales; pero teniendo esto en cuenta, es necesario considerar la **puntualidad** como una práctica que contribuye a un mejor espíritu en todas las reuniones.

"Y COMO FUE HORA, SENTOSE A LA MESA, Y CON EL LOS APOSTOLES". (Luc. 22: 14.)

Registra la Escritura este acontecimiento señalando la "hora", la **puntualidad** con que Maestro y discípulos se juntaron. En esa hora (no más tarde) estaban presentes todos; no faltó ninguno de ellos; no se habían atrasado, ni ninguno se había distraído en sus ocupaciones o quehaceres que llamaríamos humanamente justificados. La presencia de todos los apóstoles rodeando al Señor era lo principal; y el haberlo hecho unidos con puntualidad era la mejor demostración de que, animados por un solo pensamiento, unánimes daban realce a la fiesta, que por última vez habían de celebrar aquí en la tierra con el Señor.

Este gran privilegio que los creyentes tenemos, de podernos reunir alrededor de su mesa, para hacer memoria de nuestro Salvador, debe ser valorado en su verdadero significado, sencillo pero solemne; y al hacerlo debemos procurar que nadie, si fuera posible, demuestre falta de ejemplo con la llegada tarde por descuido, como es costumbre de algunos; haremos en este mundo.

En San Juan, cap. 20, vs. 19-24, el evangelista se refiere a una reunión memorable en la cual no estaba uno de los discípulos (To- puede ser la última vez que lo más si lo hacemos pensando que más), ausencia que no pasó desapercibida por el Señor. Su nueva aparición ocho días después para convencer a Tomás, señaló lo desagradable que había sido y la falta de lealtad que había demostrado con su ausencia descuidada.

Agueguemos a lo dicho el orden que es nuestro deber respetar, observando, siempre que nos sea posible, los horarios de todas las reuniones. Nos quejamos si el predicador, termina diez minutos o má después de la hora y lo juzgamos como falta de puntualidad, pero no reconocemos esa misma falta en nosotros los oyentes que, por haber llegado tarde, hemos contribuído a ello.

Hay lugares donde a la hora de iniciar la reunión no hay casi nadie, pues llegan los hermanos después de varios minutos. Pasada la hora, se pide un himno "mientras se espera a los hermanos" (así dicen algunos iniciadores de la reunión); y si el predicador empezara puntualmente, tendría que hablar a la mitad de la congregación, porque los hermanos están ausentes en la primera parte. El orden contribuye a mejor resultado, y oramos por mejores resultados en los muchos trabajos de evangelización que se llevan a cabo; pero no descuidemos ese orden material si esperamos bendición espiritual.

Hay un detalle vinculado a la puntualidad que tampoco debemos descuidar. Nuestras reuniones que principian oficialmente a una hora (a las 10 o las 20 horas), a esa hora se inician, pero debemos calcular estar presentes minutos antes, para precavernos de demoras imprevistas en el viaje u otras causas, y mayormente para disponer de un tiempo prehorario y ocuparnos en nuestros asientos en reverente y silenciosa oración a favor de la reunión, en la cual esperamos bendición de lo alto.

Esto evitaría la aglomeración afuera y el murmullo que entorpece, y favorecería el orden y ejemplo que hemos mencionado.

Recuerdo el ejemplo de una anciana hermana no vidente que vivía en la campaña y distante del lugar de las reuniones, teniendo necesidad de que alguien la transportara a ellas, lo que hacía un hermano que debía pasar cerca de su residencia. En una ocasión éste se demoró más de lo necesario, por haber tenido una rotura en el carruaje; era algo tarde, y cuando exclamó al llegar: "¡qué lástima, es tan tarde que casi deberíamos desisitir de seguir viaje!", la anciana contestó: "¡lástima no, pues yo he estado orando todo el tiempo mientras lo esperaba a usted, y el Señor ha de contestar mi oración, pues espero que algún alma esta noche se entregará al Señor!". Y así fué. Al fin de esa reunión dos almas dieron testimonio de fe en Cristo: una niña que por muchos años ha seguido fiel al evangelio y que fué un instrumento para llevar a la conversión a otras almas, y un anciano que pocos años después pasó a la presencia del Señor y que posiblemente no habría sido salvado si hubiese perdido esa oportunidad.

Si ponemos mejor cuidado en estos detalles, que aunque parezcan pequeños son importantes, los primeros en sentir sus benéficos efectos seremos nosotros individualmente; será mejorado **el orden** así como la **puntualidad y la armonía en nuestros cultos,** y la bendición general se sentirá en la congregación.

LA VOZ DE LOS PROFETAS MENORES

ACERTADOS MENSAJES PARA HOY

6) El Libro de Miqueas

por Jonatán Medinilla

EXORDIO. — Miqueas, cuyo nombre significa: **¿Quién es como Jehová?,** era oriundo de Moresat-gat, ciudad situada a unos 30 o 32 kilómetros al S. O de Jerusalem, en la frontera de Filistia. Fué contemporáneo del profeta Isaías, aunque más joven que él. Profetizó durante los reinados de Jotam, Acaz (el hombre más religioso de que tenemos noticia) y de Ezequías, reyes de Judá, y en los aciagos y turbulentos días de Pecaya, Peca y Oseas, monarcas de Israel, o sea, según la autorizada opinión de excelentes exégetas, entre los años 757 y 699 A. de C. (Comp. 2 Reyes 15: 23-30; 17: 1-6.)

El extracto de sus discursos y profecías que con el nombre de "Libro de Miqueas" ha llegado a nuestras manos, aparece en el canon hebreo como el sexto de los llamados "Profetas Menores", y en la Versión de los Setenta, como el tercero. Para su mejor estudio es conveniente dividir el libro de Miqueas en secciones, y nosotros, respetando siempre las opiniones que divergen de la nuestra, nos inclinamos a creer que la división **tripartita** es la mejor. Cada una de esas tres partes o secciones va precedida de la palabra "**oíd**". (1: 2; 3: 1; 6: 1.) Por las exigencias e imposiciones del espacio, no nos es posible hacer el análisis de las divisiones indicadas, viéndonos obligados a circunscribirnos a las notas siguientes:

CARACTERISTICAS DE MIQUEAS. — Hermosas y destacadas características fueron las de este gran siervo de Dios, a saber:

a) **Era hombre de corazón amante y sensible.** Al comprobar los errores y pecados de su pueblo y al percatarse del cortejo de males y desgracias de que venían acompañados, tiembla y se horroriza, sangra su corazón y lloran sus ojos: "Lamentaré —dice lastimeramente— y aullaré, y andaré despojado (o "descalzo") y desnudo; haré gemido como de chacales, y lamento como de avestruces". (1: 8.) Miqueas tenía un corazón extraordinariamente compasivo, y una parte de sus escritos ha sido llamada con propiedad "Las Lamentaciones de Miqueas". No era, es verdad, de

carácter débil y afeminado: no lloraba por cualquier cosa. Pero como Jeremías (9: 1), como Pablo (Filipenses 3: 18) y como el Señor Jesús (Lucas 19: 41), lloraba por los pecados ajenos y sentía hondo pesar por la desgracia que se cernía sobre su pueblo y sobre la tierra que le vió nacer. Todos los fieles siervos de Dios han procedido iempre de igual modo; pero ¿cuántos de nosotros nos hemos inquietado por nuestros pecados propios? ¿Cuántos hemos deplorado el estado lamentable de un gran sector de nuestra juventud cristiana y de algunas de nuestras asambleas? ¿Cuántos hemos derramado lágrimas de dólor y arrepentimiento por el pecado que nos invade y la inevitable secuela de males y desventuras que nos han venido o están por venir?

b) **Miqueas era un hombre decidido y valiente.** Al tener noticia exacta de la iniquidad alarmante de sus connacionales, fija sus paralelas en el debido lugar, se enfrenta valientemente con todas las clases de la sociedad, y sin rodeos ni ambages les denuncia su pecado, les echa en cara su maldad. Recrimina a los príncipes, condena a los jueces, culpa a los sacerdotes y fustiga a los falsos profetas. Para él, lo mismo que para s Dios, "no hay diferencia; por cuanto todos pecaron". (Romanos 3: 23.) El pecado se había infiltrado en las masas y había corrompido, llenándola de su virulencia, la flor y nata de la sociedad. Por eso nuestrop rofeta, dando pruebas de una valentía, de un denuedo y de una bizarría pocas veces igualados, rompe las hostilidades con la maldad imperante y lucha hasta el fin en el poder del Espíritu de Dios. (3: 8.) Bien decía el apóstol Pablo: "No nos ha dado Dios el espíritu de temor, sino el de fortaleza, y de amor, y de templanza". (2 Timoteo 1: 7.)

c) Miqueas, además, **tenía un** exacto concepto de la vida piadosa. El conocía a Dios mucho mejor que sus contemporáneos, y por eso llegó a comprender que la religión verdadera no consistía sola y exclusivamente en credos, ritos y ceremonias. Por eso hace un llamado a su pueblo y dice: "Oh hombre, él (Dios) te ha declarado qué sea lo bueno, y qué pida de ti Jehová: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte para andar con tu Dios". (6: 8.) Tres grandes deberes se especifican aquí: los dos primeros (justicia y misericordia) son deberes para con el prójimo; el tercero (la obediencia activa y pasiva), es nuestro deber para con Dios. Bien harían los gazmoños petulantes de nuestros días en recordar el enérgico reproche del Salvador: "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas: porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejasteis lo que es más grave de la ley: el juicio (o "justicia") y la misericordia y la fe: esto era menester hacer sin dejar de hacer lo otro". (Mateo 23: 23.) Procuremos tú y yo, lector cristiano, "andar con Dios", es decir, vivir en dulce, íntima y constante comunión con él y en perfecta humildad y sumisión en su presencia. Tal debe ser el sueño dorado de nuestra vida, el desiderátum de nuestro corazón.

d) Miqueas, finalmente, **era un siervo de Dios de fe firme y robusta.** Como el profeta Elías (1 Reyes 19: 10), se siente solo y abandonado, y afligido dice: "Faltó el misericordioso de la tierra, y ninguno hay recto entre los hombres". En nadie podía confiar: todos eran falsarios y traidores. (7: 2-6.) (¡Qué tiempos tan parecidos a los nuestros!) Pero su reciedumbre no se altera, su fe no vacila; su corazón, vigorizado por Dios, no desmaya. Cuando los hombres, seres inconsistentes y versátiles, fallan en toda la línea, el profeta clava sus ojos en las alturas y alegremente declara: "Yo empero miraré hacia Jehová, esperaré en el Dios de mi salvación; oiráme el Dios mío". (7: 7, V. M.) Este hermoso lenguaje nos trae a la memoria este otro: "El (Dios) dijo: No te desampararé, ni te dejaré. De tal manera que digamos **confiadamente**: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me hará el hombre". (Hebreos 13: 5, 6.) ¡Feliz el creyente que, como Miqueas, ha aprendido a no confiar en el brazo humano, sino en el brazo de Dios! Una fe de esta naturaleza y con tal base, nunca nos dejará avergonzados; ella nos ayudará a resistir los embates del enemigo y nos dará la victoria sobre las hordas que pugnan por irrumpir en la ciudadela de nuestro corazón: "Esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe". (1 Juan 5: 4.) Nada pues tiene de extraño la exhortación de nuestro Señor: "Tened fe en Dios". (Marcos 11: 22.)

LOS CONNACIONALES DE MIQUEAS. — Los días en que vivió nuestro profeta fueron días tenebrosos y malos. La codicia, el latrocinio, la opresión y el crimen estaban a la orden del día. (2: 1, 2; 6: 11, 12; 7: 2-6.) Bien se podía decir de toda aquella gente que "todo designio del corazón de ellos era de continuo solamente el mal". (Génesis 6: 5.) Por eso Miqueas exclama indignado: "¡Ay de los que piensan iniquidad, y de los que fabrican el mal en sus camas! Cuando viene la mañana lo ponen por obra". (2: 1.) (Observe el lector la gradación: "piensan... fabrican... ponen por obra".) Todos se habían corrompido: el pueblo, sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas vivían en la más abyecta condición espiritual y moral. Sin embargo, ¡oh descaro y desfachatez humanos!, todavía **se decían** casa de Jacob... y se apoyaban en Jehová **diciendo**: ¿No está Jehová con nosotros?". (3: 11.) Sí; así decían, pero como "del dicho al hecho hay un gran trecho"... Al igual que Samsón aseguraban: "Esta vez saldré como las otras... **no sabiendo** que Jehová ya se había de él apartado". (Jueces 16: 20.) El Señor ya no estaba con ellos, Dios los había abandonado. Pero al obrar así, nada de arbitrario

había en el proceder de Jehová; su actitud era lógica, consecuente y natural, pues "¿qué compañía tiene la justicia con la injusticia? ¿y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿y qué concordia Cristo con Belial?". (2 Corintios 6: 14, 15.) El Dios tres veces santo no podía convivir con aquella cáfila de empecinados pecadores, de los cuales está dicho: "El mejor de ellos es como el cambrón; el más recto, como zarzal". (7: 4.) Para esta clase de personas queda sólo esta alternativa: convertirse o perecer. ¡Lástima que los compatriotas de Miqueas optaron por lo segundo!

Aplicación: El mensaje de Miqueas llega hasta nosotros con la misma vehemencia y con el mismo poder que tenía en el pasado, asestando golpes demoledores a la iniquidad reinante. Hoy, como en los días del profeta, la maldad ha tomado posiciones que son verdaderos baluartes de Satanás. Si en los tiempos de Miqueas hubo personas que "codiciaron heredades, y robáronlas", también en nuestros días hay elementos perturbadores que codician puestos en las asambleas y no cejan hasta alcanzarlos. Como el déspota Diótrefes, "aman tener el primado". (3 Juan 9.) Se encaraman a los puestos de mando (que corresponden sola y exclusivamente al Señor), y constituyéndose en dictadorzuelos "oprimen al hombre y a su casa, al hombre y a su heredad". (2: 2.) A los tales recordamos esta exhortación: "Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros... no como teniendo señorío sobre las heredades del Señor, sino siendo dechados de la grey". (1 Pedro 5: 2, 3.)

En los tiempos de Miqueas la gente se cansaba, se hastiaba de la palabra de Dios y decía a sus profetas: "¡No prediquéis!". (2: 6, V. M.) Hay muchos hoy en día que descendiendo al mismo nivel de los coetáneos de Miqueas, no quieren soportar "la palabra de exhortación". (Hebreos 13: 22.) Se empeñan en silenciar la voz de los siervos de Dios, la voz de esos hombres que no son como otros muchos, "mercaderes falsos de la palabra de Dios; antes con sinceridad, como de Dios, delante de Dios, hablan en Cristo". (2 Corintios 2: 17.) Sin embargo, "si alguno andando en espíritu profético y falsedad, mintiere... este tal será el predicador de este pueblo". (2: 11, V. M.).

La injusticia y la maledicencia, en vil consorcio con la envidia y la traición, se imponen entre nosotros: "Cada cual arma red a su hermano... hablan el antojo de su alma, y lo confirman". (7: 2.) Una atmósfera de recelo y desconfianza nos envuelve, lo que no es de extrañar, puesto que los indeseables y felones en torno nuestro forman legión. (7: 5, 6.) Muchos han relegado al olvido esta cariñosa exhortación: "Amad la fraternidad" (o "a los hermanos"). (1 Pedro 2: 17.) A los tales recordamos estas axiomáticas palabras: "Cualquiera que aborrece a su hermano, **es homicida**". (1 Juan 3: 15.) Si estas palabras son verdad, y lo son, fuerza es reconocer que en nuestras asambleas pululan los homicidas. Esta es una verdad incontrovertible e irrefutable.

Los connacionales de Miqueas hacían uso de la "medida escasa... del peso falso... de la bolsa de engañosas pesas". (6: 10, 11.) Transgredían así el mandamiento que ordena: "Balanzas justas, pesas justas, epha justo e hin justo tendréis: Yo Jehová". (Levítico 19: 36.) Robando de este modo, no es de extrañar que acumulasen "tesoros de impiedad" y que "sus ricos se hinchieran de rapiña". (6: 10, 12.) ¿Cuántos de nosotros adolecemos del mismo defecto? ¿Cuántos hemos incurrido en la misma falta? Todas las riquezas que posees, cristiano lector, ¿han sido adquiridas con manos limpias? Lo que sí me atrevo a afirmar es que si Juan el Bautista viviese en estos días, a muchos de los que pasan por "buenos hermanos" (¡) y por comerciantes honrados, les tendría que decir: "No exijáis más de lo que os está ordenado". (Lucas 3: 13.) Hermanos comerciantes, ¡mucho cuidado! Tened en cuenta que la ley contra la especulación y el agio, es una ley refrendada por Dios mismo y que por lo tanto debéis cumplirla con exactitud.

Como la gente a quien profetizó Miqueas, un gran sector de la cristiandad "se dice ser casa de Jacob", o lo que es lo mismo, se llaman cristianos sin conocer a Cristo. Se olvidan de que "si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él". (Romanos 8: 9.) Muchos, por desgracia, de los llamados evangélicos, han experimentado la misma pérdida que sufrió la virgen María: ¡han perdido a Jesús! (Lucas 2.) O como los laodicenses (Apocalipsis 3: 20), han puesto al Señor de puerta afuera. ¡Qué enorme pecado! En realidad "tienen nombre de que viven, y están muertos". (Apocalipsis 3: 1.) Pertenecen al grupo de vírgenes insensatas que dotadas de un fácil mimetismo, adoptaron y se conformaron con la "apariencia de piedad". (2 Timoteo 3: 5.) Para las tales, la puerta del perdón y de la gracia quedará definitivamente cerrada. (Mateo 25.)

LOS JUICIOS DE DIOS. — Miqueas ve en visión apocalíptica a Jehová en pie para castigar al pueblo desobediente. Le ve salir, descender y hollar con su planta las alturas fortificadas de la tierra. Un cataclismo tiene lugar: "Debajo de él se derretirán los montes, y los valles se hendirán como la cera delante del fuego, como las aguas que corren por un precipicio". (1: 3, 4.) El enemigo invadirá el país amado; presagios de guerra, de hambres, de muerte y desolación entristecen el cielo de Israel y llenan de espantosa tenebrosidad su horizonte. Viene la hecatombe total, y aquellos que en su demencia gritaron y "consultaron unidos contra Jehová y contra su ungido, diciendo: Rompamos sus coyundas y echemos de nosotros sus cuerdas" (Salmo 2: 2, 3), tendrán que doblar su cerviz y acep-

tar por la fuerza el oneroso yugo del invasor. De este yugo "no sacaréis —dice el Señor— vuestros cuellos, ni andaréis erguidos; porque el tiempo será malo". (2: 3.) Los mismos pecadores que con su proceder indigno han herido el amoroso corazón de su Dios, esos mismos, por el alfanje asirio, recibirán profunda y mortal herida. Escrito está: "Su llaga será dolorosa, que llegó hasta Judá; llegó hasta la puerta de mi pueblo, hasta Jerusalem". (1: 9.) El ejército israelita será aniquilado, la nación entera será copada y llevada en cautiverio. "Levantaos, y andad, —dice el Señor— que no es ésta la holganza; porque está contaminada, corrompióse, y de grande corrupción". (2: 10.) Por el pecado de sus habitantes, el país mismo sufrirá horrible devastación: "A causa de vosotros será Sión arada como campo, y Jerusalem será majanos, y el monte de la casa como cumbres de breñal". (3: 12.) El castigo por el pecado no se hará esperar; el terrible flagelo pronto ejercerá su acción punitiva y aflictiva sobre la nación entera, y los severos acentos de su imponente voz serán oídos y atendidos por el pueblo sabio: "Oíd la vara —dice Jehová— y a quien la establece". (6: 9.) A este respecto dice muy bien Isaías: "Si quisiereis y **oyereis**, comeréis el bien de la tierra; si no quisiereis y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada: porque la boca de Jehová lo ha dicho". (Isaías 1: 19, 20.)

Aplicación: Por falta de espacio nos limitamos a citar las siguientes escrituras sin glosarlas: "Estas cosas les sucedieron **a** ellos típicamente, y fueron escritas para nuestra admonición". (1 Corintios 10: 11.) Y además: "Si alguna de las ramas fueron quebradas, y tú, **siendo acebuche**, has sido ingerido en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la grosura de la oliva; no te jactes contra las ramas... pues por su incredulidad fueron quebradas, mas tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, antes teme, que si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco perdone". (Romanos 11: 17-22.) Nunca nos llamemos a engaño, pues "Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso mismo también segará". (Gálatas 6: 7.)

TRES GRANDES PROFECIAS DE MIQUEAS. — Así como el libro de Miqueas aparece exornado con hermosas figuras o símiles, también se nos presenta moteado de grandes profecías de las que anotamos tres:

a) **Bethlehem, cuna del Salvador**: "Mas tú, Beth-lehem Ephrata, pequeña para ser en los millares de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días del siglo (o "desde la eternidad"). (5: 2.) En este corto versículo se prenuncia: 1) El lugar donde había de nacer el Mesías: Bethlehem; 2) la categoría y soberanía del Salvador: "Será Señor en Israel", y 3) la eterna generación del Hijo: "Sus salidas (como las radiantes salidas del sol) son desde la eternidad". (Comp. Juan 1: 1.)

b) **El parto final de Israel**: "Empero los dejará hasta el tiempo en que dé a luz la que ha de dar a luz". (5: 3.) En Apocalipsis 12 se nos presenta a la nación israelita, bajo el símil de una mujer regiamente ataviada, dando a luz un hijo: el Cristo. Nuestro texto nos presenta a la misma mujer dando a luz otro hijo: el resto fiel de los judíos. Este último parto de Israel ha de ser muy laborioso, pues así como el dragón (Satanás) procuró eliminar a Cristo, así tratará de aniquilar al resto fiel de Israel. Serán aquellos días un "tiempo de angustia para Jacob". (Jeremías 30: 6-14.) Nuestro Señor dijo al respecto: "Habrá entonces grande aflicción, cual no fué desde el principio del mundo hasta ahora, ni será. Y si aquellos días no fueren acortados, ninguna carne se salvaría; mas por causa de los escogidos (el resto fiel judío, no la iglesia), aquellos días serán acortados". (Mateo 24.) De esta gran tribulación surge un pueblo convertido, salvado y triunfante, cuyas glorias cantó siglos há uno de sus preclaros vates en las siguientes estrofas: "Ensalzamientos de Dios modularán en sus gargantas, y espadas de dos filos habrá en sus manos; para hacer venganza de las gentes, y castigo de los pueblos; para aprisionar sus reyes en grillos, y sus nobles en cadenas de hierro; para ejecutar en ellos el juicio escrito: **Gloria será esta para todos sus santos.** ¡Aleluya!". (Salmo 149: 6-9.)

c) **El reino de Cristo sobre la tierra.** (4: 1-4.) Aherrojados siempre por el espacio nos vemos obligados a indicar solamente:

1) La capital del mundo será Jerusalem.

2) El reino de Cristo será universal.

3) Será un reinado de paz.

4) El bienestar y la prosperidad serán el patrimonio común de todos los hombres.

Alegrémonos desde ya con el restaurado y triunfante Israel, y alabemos jubilosos al Dios que perdona y olvida la maldad, que tiene misericordia de nosotros y que ha echado en lo profundo de la mar todos nuestros pecados. (7: 18, 19.)

FLORILEGIO

- No te precies de saber lo que no sabes, mas pregúntalo a los que crees que lo saben.
- No te fatigues en responder mucho, sino en responder bien, a tiempo y en sazón.
- Sigue lo que lo santos aprobaren, y huye de lo que los necios alaban.
- Trabaja por entender no solamente las palabras, más su sentido.
- No dejes reposar la memoria; que ella se huelga que la trabajes y te sirvas de ella; así se mejora y acrecienta.
- No pase día en que no hayas leído u oído o escrito algo con que se mejore y acreciente la doctrina sana, el juicio o la virtud.

(LÉASE 1 Cor. 13: 4-8, 13.)

EL AMOR DE DIOS

¿CUÁNTO SABE USTED DE ESE AMOR?

EN DOCE ARTÍCULOS POR SENDOS ESCRITORES

6 El amor no se ensancha

por Guillermo F. Ferraro

Muy distinto es el significado de la palabra "ensancha" empleada en 1 Cor. 13: 4 al de sus similares que hallamos en 2 Cor. 6: 11, 13. Allí resalta inconfundible el verdadero amor cristiano en dos fases enteramente prácticas: en el hablar edificante (v. 11), transmitiendo bendición espiritual a otros, y en el dar liberalmente (v. 13), comunicando así ayuda material a los hermanos necesitados (especialmente tratándose de los misioneros). Pero cuando el apóstol trata de la naturaleza propia del amor a través de sus muchas manifestaciones, y que no es otra cosa que el amor divino dado a conocer mediante Cristo y obrando a su vez en nosotros, explica entre otras cosas lo que podríamos llamar el lado negativo de esa verdad, pues lo que el amor no hace o expresa es en razón de ser cosas ajenas a su esencia, causa y finalidad.

Concretándonos a 1 Cor. 13: 4, encontramos que la palabra "ensancha" tiene su origen en el vocablo griego "PHUSIOO", que en otras partes de la Escritura hallamos traducido así: hinchándoos, hinchados, etcétera. (Véase 1 Cor. 4: 6, 7, 18-21; 5: 2; 8: 1-3 y Col. 2: 18.) En todas esas palabras está la idea de algo que se expande con violencia, especialmente del corazón al rebosar soberbia y vanidad bajo los impulsos de la vieja naturaleza viciada y siempre pecaminosa. (Rom. 7: 18-23 y 8: 6, 7.) Más enfática es la traducción en la Versión Moderna, que reza así: **"el amor no es jactancioso, no se ensoberbece"**, es decir, "no se ensancha" de orgullo.

No es difícil darse cuenta de quién fué el primero que practicó esta clase de ensanchamiento: Satanás. Al pecar, dejó de amar a Dios, porque "el amor no tiene envidia, el amor no hace sinrazón, no se ensancha"; pero él sintió **envidia** del poder y grandeza del Ser Supremo, hizo **sinrazón** al arrastrar a multitud de ángeles en su rebelión, y **se ensanchó** en su tentativa de alcanzar el trono de Aquel "que habita en luz inaccesible". Pero "el que se ensalza será humillado", y al ser arrojado del cielo mordió el polvo de la derrota, porque "¿quién se endureció contra él, y quedó en paz?". (Luc. 18: 14; 10: 18; Job 9: 4.)

También dice la Escritura: "el que se humilla, será ensalzado", y aquí, frente al orgullo del ángel cubridor caído, surge resplandeciente en admirable contraste la humildad de Cristo Jesús, nuestro bendito y glorioso Salvador. El, el Unigénito del Padre, infinitamente superior a aquel que fué llamado Lucero (Ezeq. 28 e Isaías 14), "siendo en forma de Dios, ...se anonadó a sí mismo... **se humilló** hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios **le ensalzó** a lo sumo, y dióle un nombre que es sobre todo nombre". (Filip. 2: 5-11.)

En el corazón del diablo vemos extinguido por completo el amor hacia Dios, y por los hechos ocurridos a raíz de su caída, podemos comprobar las funestas consecuencias del pecado sobre uno mismo y los demás. Por el contrario, el corazón de Cristo, desbordando amor para con Dios y los hombres, da prueba innegable de su triunfo inmarcesible por los resultados salvadores de tal amor. Napoleón así lo comprendió cuando, prisionero en Santa Elena, expresó su admiración por Cristo diciendo: "Alejandro, Carlomagno, César, y yo mismo, hemos fundado grandes imperios sobre la fuerza. Jesús solo fundó su imperio sobre el amor y hasta aun hoy se encuentran millones de personas dispuestas a morir por él. Yo he inspirado en multitudes una devoción tan ferviente, que se hubieran entregado a la muerte por mí; pero era necesario que yo estuviera visiblemente presente con ellos ejerciendo la influencia eléctrica de mis miradas, de mis palabras, de mi voz. En cambio, Jesucristo, aun invisible, llamando a través del espacio de 1.800 años al corazón humano, lo demanda y recibe al instante, pues el corazón se le entrega en absoluto, sin reservas ni condiciones. ¡Asombroso! A despecho del tiempo y del espacio, todos los que creen en él sinceramente experimentan hacia él un amor notable y sobrenatural. El tiempo no puede agotar **su fuerza** ni poner límite a su alcance".

El amor **no se ensancha** a expensas del bien ajeno, despojando, destrozando o empobreciendo, pero **sí se ensancha** en nobles actos de desprendimiento voluntario, porque se reproduce ampliamente en los corazones agradecidos que, cautivados por su divina influencia, se rinden a Aquel que es la fuente eterna del verdadero amor. "Ya sabéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que **por amor** de vosotros **se hizo pobre**, siendo rico, para que vosotros con su pobreza **fueseis enriquecidos**". (2 Cor. 8: 9.) "Amó Dios... dió a su Hijo." "Cristo nos amó y se entregó a sí mismo." (Juan 3: 16; Efes. 5: 2.) Así es el amor de Dios: AMA y DA, AMA y ENTREGA. ¿Y nosotros? He aquí una magnífica expresión de Pablo: "Como pobres, mas **enriqueciendo** a muchos". (2 Cor. 6: 10.) Gracias a Dios porque **podemos** hacerlo. Siguiendo fielmente en los pasos de nuestro Señor y

Maestro, llegamos a sentir que su amor nos constriñe de tal manera que nos impulsa a una constante actividad piadosa para la gloria de él y el bien de nuestros semejantes.

El precepto bíblico es: "Andad en amor, como también Cristo nos amó", sintiendo "el sentir que hubo en Cristo Jesús". Así, no es posible ser mezquino o egoísta, preocupándose solamente por sí mismo, porque se lleva en sí el amor de Cristo, que enseña a sacrificarse por los demás, no con vanagloria para ganarse el aplauso del hombre, sino en humildad de espíritu para que él sea glorificado y la aprobación de Dios corone la obra realizada.

Efesios, Filipenses, 1 Juan... ¡Cuánta fragancia del amor de Cristo hay saturando el contenido espiritual de esas sagradas páginas! Encanta y deleita la lectura de tales porciones escritas para edificación del pueblo de Dios, pero ¿llegamos a practicarlas? porque fácil es conocerlas mentalmente, pero... algo difícil ajustar nuestros actos a los principios establecidos por el Espíritu Santo en la Palabra. Basta un caso para comprobarlo. En la 3ª Epístola de Juan se nos habla de un tal Diótrefes, que **amaba el primado.** Descaradamente resistía, desechaba y evitaba el oír al anciano apóstol. Su tonta soberbia le embotó el sentido espiritual hasta tal punto que no deseaba disfrutar de la comunión y amor hermanable con el "discípulo amado del Señor". Temía oír verdades que le llamaran a sosiego y refrenaran sus ambiciones de predominio en la iglesia. Frente a este creyente tan poco simpático, que al fin de cuentas procedía así porque en su corazón no había amor, ya que **el amor no se ensancha**, vemos sobresalir dignamente la noble figura de Demetrio del cual todos, y aun la **misma verdad,** hablaban con merecido elogio. Pero no estaba solo. No amaba el primado, no quería ser exclusivo en la congregación, porque a su lado estaba el "muy amado Gaio", del cual leemos que "**los hermanos testificaban** de lo que hacía y de **su amor**" práctico para con los siervos de Dios "en presencia de la iglesia". Cuidémonos de seguir el ejemplo de Diótrefes. Es triste que se compruebe en nuestras vidas que carecemos de eso que viene de Dios y que Dios aprecia tanto: EL AMOR.

El anciano Juan había exhortado a todos en cuanto a las excelencias del amor para mantener la unidad y armonía en la iglesia. Es realmente indispensable para que Dios pueda bendecirnos. Pero no solamente alcanza a los creyentes; porque cuando el amor de Cristo obra poderosamente en nosotros, comprendemos la necesidad espiritual de las almas perdidas que nos rodean. Entonces cualquier sacrificio parecerá insignificante con tal de llevarlas al conocimiento de la verdad y de Aquel cuyo amor sobrepuja todo entendimiento. Y así encontramos que no hemos perdido, sino ganado un "eterno peso de gloria".

Ojalá como el apóstol Pablo anhelemos alcanzar la victoria sobre el viejo hombre, dando a Cristo la preeminencia en todo. "No ya yo, mas vive Cristo en mí." (Gál. 2: 20.) El rebelde YO que a veces procura levantarse descomedidamente, es preciso que sea sometido al señorío de Cristo, colocando firmemente un trono para él dentro del humilde vaso de barro. Es admirable la expresión de Juan el Bautista, que se anticipa a Pablo al decir: "A él conviene crecer, mas a mí menguar". (Juan 3: 30.) Solamente

(sigue a la vuelta)

Hace 35 años...

Del editorial del mes de junio 1914, Tomo V, página 113, sobre el tema "Para mí el vivir es Cristo" tratado bajo tres aspectos: Cristo el ejemplo, Cristo el poder y Cristo el objeto, reproducimos lo siguiente:

El apóstol tenía a Cristo por el objeto de su vida. Vivió para Cristo, y lo que hizo lo hizo bajo el poder de un amor que iba experimentando cada vez más. En 2 Corintios 5: 14-15 leemos: "Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos son muertos; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, mas para aquel que murió y resucitó por ellos". Así que la vida del apóstol, fué vivida por Cristo y para Cristo; la vivió bajo la influencia de un amor cuya extensión él sentía cada vez más. Hermanos, empecemos nosotros, constreñidos por el amor de Dios manifestado en la persona del Señor Jesucristo, a considerar que no debemos vivir para nosotros mismos, sino para aquel que murió y resucitó por nosotros. Que, como fué con el apóstol, sea también con nosotros: que Cristo sea el objeto de nuestra vida, y que no nos satisfagamos con nada menos que ser agradables a Cristo.

Lo que el apóstol deseaba era que Cristo fuese engrandecido en su cuerpo. Esto formaba su "mira y esperanza". La palabra en el original aquí traducida "mira y esperanza" se encuentra otra vez en el Nuevo Testamento (Rom. 8: 19) traducida "continuo anhelar". Sí, tal era el deseo del apóstol, que él gemía para que Cristo fuese glorificado en su cuerpo, ya fuera en su vida o ya fuera en su muerte.

¿Hemos nosotros considerado a Cristo hasta este punto? Si no lo hemos hecho, quiera Dios, oh, quiera Dios, que nos ocupemos de hacerlo ahora mismo, y que juntamente con el apóstol Pablo podamos decir: "para mí el vivir es Cristo". Que, a ete fin, nos sirvan de ayuda estos tres pensamientos: Cristo mi ejemplo, Cristo mi poder y Cristo mi objeto.

Preguntas y Respuestas

PREGUNTA Nº 10. ¿Qué significa "nacer de agua y del Espíritu"? (Juan 3: 5.)

CONTESTACION. En nuestras Biblias con referencias a pasajes paralelos o aclaratorios, para la palabra "agua" en el versículo arriba citado el lector es remitido a Marcos 16: 16, donde se lee: "El que creyere y fuere bautizado, será salvo". Probablemente fué el descuidado uso de la llamada aquí lo que llevó a un hermano a quien oímos comentar estos dos versículos a decir que el bautismo exterior de agua es necesario para salvar el alma. Pero pongamos en orden algunas consideraciones para ayudarnos a interpretar correctamente el nuevo nacimiento de que habló el Señor en Juan 3:

1) Leamos como un solo pasaje Juan 2: 23-3: 8. Nicodemo, "viendo las señales que hacía" Jesús, creyó intelectualmente en él, pues la evidencia de los milagros del Señor produjo en él tanta persuasión que pudo decirle: "Rabbí, sabemos que has venido de Dios por maestro", etcétera. Pero con todo, este príncipe de los judíos estaba aún en la carne; es decir, era un "hombre natural", como diríamos en las palabras de Pablo a los corintios.

2) Nicodemo necesitaba convencimiento de pecado: saberse muerto en sus pecados. Ninguna exhibición de prodigios o señales externas puede llevar al ser íntimo de una persona esta redargución de pecado o de carencia personal de la salvación.

3) Lo que Juan en 7: 50-52 y 19: 39, 40 (especialmente en la segunda referencia) relata de Nicodemo, lo presenta como un creyente en el Señor Jesucristo, y esto implica previa convicción de pecado. ¿Cómo fué reducido a reconocer su necesidad espiritual? Lo fué por el método que Cristo empleó en su conversación con él, cuando le presentó y aplicó la verdad divina, y ésta, a modo de espejo del alma, le mostró el triste y tenebroso estado en que se encontraba. (Juan 3: 3-15.)

4) El Señor dijo a sus discípulos en Juan 15: 3: "Sois limpios por la palabra que os he hablado", y en Efesios 5: 26 leemos que Cristo se entregó por la iglesia, "para santificarla limpiándola en el lavacro del agua por la palabra". El agua es, pues, una figura de la palabra de Dios, viva y eficaz, y ésta es el agente que emplea el Espíritu Santo (de quien también es símbolo el agua; Juan 7: 38, 39) para efectuar en el hombre el "lavacro de la regeneración" (Tito 3: 5), como leemos en 1 Pedro 1: 23: "Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios, que vive y permanece para siempre". La Palabra revela la salvación como en Cristo exclusivamente; y cuando el lector u oyente cree el mensaje, el Espíritu le imparte la nueva naturaleza.

A. L. Hunt

(Viene de la Vuelta)

así, empequeñeciéndonos a nosotros mismos como Jonathán ante David en aras de un puro y noble amor fraternal (1 Sam. 18: 3, 4), llegaremos a ver ir formándose en nuestras vidas el carácter y la hermosura espiritual de Cristo. "**El amor no se ensancha**", no excluye al que tiene derecho a ser el SEÑOR y REY de cada creyente. Entonces sí será una realidad aquello de "**Cristo en vosotros, la esperanza de gloria**". (Col. 1: 27.)

El Sendero del Creyente
Revista evangélica mensual
de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior y países de la Unión Postal Americana $ 5.— m/l. arg. Otros países $ 6.— m/l. arg. Número suelto $ 0.50.

(Hasta nuevo aviso)

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires
Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario
Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires
Administrador:
DANIEL SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires
Ayudantes del Administrador:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Junio de 1949

EDITORIAL

Concordia y Discordia

por Geo. H. French

Vamos a considerar brevemente los bienes de la concordia, para pasar luego a referirnos a los males de la discordia.

La concordia es de Dios, la discordia del diablo; concordia es fruto del Espíritu (longanimidad, v. g.: grandeza y constancia de ánimo que conduce a la concordia); discordia es fruto de la carne (enemistades, riñas), según leemos en Gál. 5: 20, 22, V. M.; la concordia es aconsejada con insistencia en las Escrituras, aunque la palabra aparece una sola vez en el Nuevo Testamento, y se halla en 2 Cor. 6: 15, que dice: "¿Qué concordia tiene Cristo con Belial?", y por antonomasia enseña la necesidad de concordia o unión entre los que son de Cristo, viviendo separados de los de Belial (inútil, atrevido, ilegal); mientras que el espíritu insurrecto del mundo busca separar a los de Cristo, interrumpiendo la concordia entre ellos y procurando que la tengan con los de Belial, que representa un culto falso, en abierta oposición a la revelada santa y justa voluntad de Dios.

En un diccionario de ideas afines hallamos que lo son de concordia las siguientes: armonía, amistad, fraternidad, unión, buena inteligencia, simpatía, conciliación, transigencia, calma, aplomo, reflexión, recapacitación, concierto, cordialidad, etcétera. La mera lectura de esta lista nos dará una idea de los bienes de la concordia. Pero a ellos debemos agregar la oración del Señor a favor de los suyos: "Que todos sean una cosa", "que sean consumadamente una cosa". (Juan 17: 21, 23.) Además, la enseñanza contenida en Efes. 4: 2-6, invitándonos a la consideración del uno al otro —a la concordia—, a la unidad, no debe perderse de vista. Hermanos, concordia, mucha concordia.

Ahora acerca de los males de la discordia, notemos que en

Prov. 6: 14 se nos dice del hombre malo: "Perversidades hay en su corazón, anda pensando mal en todo tiempo; enciende rencillas", y el versículo 19 dice que entre las cosas que aborrece Jehová está "el testigo falso que habla mentiras, y el que enciende rencillas entre los hermanos". La frase "enciende rencillas" en la Versión Moderna es "siembra discordias".

La palabra original traducida "rencilla" o "discordia" significa contienda, disputa, refriega, pleito, debate, antipatía, contención, altercado. Algunas de las ideas afines de la fea "discordia" son: discordancia, disparidad, divergencia, desacuerdo, desavenencia, desapacibilidad, hostilidad, pugna, lucha, rebeldía, pendencia, oposición, contradicción, etcétera. Medítense estos significados de discordia, y se llegará a la conclusión de que el que provoca y mantiene la discordia, falta a la cultura y a la enseñanza de Dios.

La discordia sigue al altercado, al debate apasionado, al espíritu que controvierte, pues se controvierte para vencer al opositor, generalmente sin razón; se debate para echar abajo lo que no concuerda con nuestra manera de ver; el altercado se acalora y todo lo confunde, pues en él habla el resentimiento o el "amor propio", no el raciocinio.

En vista de lo que antecede, cómo debe afanarse el cristiano por evitar la discordia; debe evitarla aun a sacrificio de sí mismo, pues la discordia no concuerda con el carácter de Dios, que es Dios de orden, de armonía, de buena inteligencia. Y para tener la inteligencia armoniosa, bastará someterse a la enseñanza y dirección del Espíritu. La discordia conduce a las divisiones, que son tan contrarias a la unidad en Cristo (1 Cor. 1: 13; 12: 13), al deseo de Cristo (Juan 17: 21-23), al propósito de Cristo (Juan 10: 16), al espíritu que debe existir entre los miembros de la iglesia (1 Cor. 11: 16); además, la discordia es prueba cabal de un espíritu carnal (1 Cor. 3: 3), y los promotores de la discordia que trae división entre el pueblo de Dios deben ser cuidadosamente evitados: "apartaos de ellos", es la recomendación de Dios, el Dios de concordia, de unión, de orden. (Rom. 16: 17.)

La discordia engendra el odio, y Dios es Dios de amor; la discordia disgrega los miembros de la iglesia, lo que es un pecado muy grave; los chismes tienden a crear la discordia, y el espíritu áspero la promueve. Si algún hermano o hermana ha estado fomentando en alguna manera la discordia, recapacite y considere cuánto mal ha hecho, y vuélvase de su equivocada práctica.

• El vino es sepultura de la memoria.

• Destierra de ti la arrogancia y no tomes presunción de lo que sabes, porque todo cuanto se sabe, aun el más sabio, es como nada en comparación de lo que falta saber.

"Hasta que yo Venga"

Por G. M. J. Lear

Casi todos nuestros lectores sabrán que hay tres mandatos de nuestro Señor que se nos dan en vista de la proximidad de su venida; pero, al pasar el tiempo, estas órdenes adquieren un carácter más urgente, y necesitamos reflexionar sobre su aplicación a los días en que vivimos.

"NEGOCIAD ENTRE TANTO QUE VENGO." (Luc. 19: 13.) Los "diez siervos" mencionados aquí nos da la idea de la responsabilidad de consagrarnos a los intereses del dueño del santo "negocio" en que nos encontramos ocupados. El espíritu de los tiempos actuales propende a hacer lo menos posible y recibir la máxima recompensa posible; y tenemos que estar alerta, no sea que permitamos que tal pensamiento invada los rangos de la iglesia. Nuestros talentos, vidas y oportunidades no nos pertenecen a nosotros sino a nuestro Señor y Maestro. "No sois vuestros, porque comprados sois por precio: glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios." (1 Cor. 6: 19, 20.) Sin embargo, hay hermanos que poco caso hacen de los derechos de su Redentor sobre todos los miembros de su cuerpo, sobre todas las actividades de su negocio y sobre todos los momentos de su tiempo. Que cada uno se pregunte delante del Señor: ¿cuándo hice algo definitivamente para traer alguna alma a los pies del Salvador? ¿Cuántos folletos evangélicos he repartido en lo que va de este año? ¿A cuántas personas he invitado a las reuniones? En fin, ¿qué he hecho yo para la prosperidad y adelanto de la Iglesia a la que pertenezco? Si todos los miembros de la asamblea hicieran lo que hago yo, ¿cómo se llevaría a cabo la obra de Dios en el lugar donde estoy? Si no podemos dar una respuesta a lo menos en algún grado satisfactorio a tales preguntas, estamos viviendo en franca y continua desobediencia al mandato de aquel a quien llamamos Señor. Pero, "¿por qué me llamáis Señor, Señor, y no hacéis lo que digo?". (Luc. 6: 46.) Tal manera de vivir proclama a todas luces que ha entrado en nosotros el espíritu del mal siervo que dice en su corazón: "Mi Señor se tarda en venir" (Mat. 24: 48), ya que es evidente que la bendita esperanza de la vuelta de Cristo no tiene ninguna influencia en nuestra vida práctica. Que penetre en lo más íntimo de nuestros corazones la palabra imperativa del Maestro: "NEGOCIAD ENTRE TANTO QUE VENGO".

En las exhortaciones dadas a las iglesias en los capítulos 2 y 3 del Apocalipsis, leemos en cap. 2: 25: "Empero la que tenéis, tenedla HASTA QUE YO VENGA". En esta sección la iglesia se encuentra en medio de graves peli-

gros, tanto con respecto a la doctrina como a la práctica: son días muy confusos y suenan muchas voces contradictorias alrededor, y los creyentes sencillos se hallan aturdidos y desorientados y desalentados. ¿Se han de abandonar a la correntada tan fuerte de tantas cosas contrarias a la voluntad del Señor? No, de ninguna manera. En un tiempo de debilidad, de oposición del enemigo, de enfriamiento entre los que profesan el nombre de Cristo, tienen que *retener* con fuerza y tesón lo que tienen. Vemos el mismo pensamiento expresado en otra forma en las dos iglesias siguientes. "Acuérdate pues de lo que has recibido y oído, *y guárdalo*, y arrepiéntete" (cap. 3: 3); y otra vez: "He aquí, yo vengo presto: *retén lo que tienes*" (3: 11.) El cristianismo está en ruinas, pero la iglesia no, porque "las puertas del infierno no prevalecerán contra ella". Los creyentes en Cristo se hallan en partes divididas de la iglesia profesante. Las confederaciones sugeridas, "haciendo caso omiso de las cosas no esenciales" (¿cuál mandato de nuestro Señor no es esencial?), con el fin de presentar un frente unido al enemigo, no ofrecen solución real al problema. Hay una unidad profunda y espiritual entre todos los que han renacido por la operación del Espíritu Santo, que poseen la vida eterna por fe en el Señor. Esto es lo que deberíamos reconocer, no tomando en cuenta las diferencias creadas por los hombres; y cada asamblea, reteniendo firmemente las verdades que ha recibido, fundadas en las Santas Escrituras, tiene el privilegio de seguir adelante dando testimonio al evangelio en su plenitud: desde la existencia eterna de nuestro Salvador, su nacimiento milagroso en este mundo, su muerte de carácter expiativo, su resurrección corporal y su sesión a la derecha de la majestad en las alturas. El es Señor y Jefe de su iglesia; de él recibimos nuestras órdenes según constan en el Nuevo Testamento; y creemos que él vive para sostener a los suyos en los caminos de la fe y la obediencia a su santa voluntad. Esto, por la gracia de Dios, tenemos, y quisiéramos obedecer su palabra: "TENEDLA HASTA QUE YO VENGA".

En último término, leemos en 1 Corintios 11: 23-24 cómo nuestro Señor instituyó su cena de memoria, y manda en forma sencilla y categórica que la hagamos HASTA QUE VENGA (v. 26), enseñándonos que es nuestro privilegio y responsabilidad mantener esta proclamación de su muerte y resurrección hasta el punto culminante de su salvación, "que es más cerca que cuando creímos" (Rom. 13: 11), el día de su advenimiento. Semana tras semana, cada "primer día de la semana" (Hech. 20: 7), ha habido discípulos del Señor haciendo memoria de él en la manera por él establecida. "El día del Señor" y "la cena del Señor" (véase Apoc. 1: 10 y 1 Cor. 11: 20) están unidos por el uso particular de una palabra que aparece solamente estas dos veces en el Nuevo Testamento. Esta fiesta, sencillamente celebrada, forma un puente de memoria entre sus sufrimientos en la cruz y su manifestación en gloria en el día de su venida otra vez. Si su persona nos es cada vez más preciosa y estimada, entonces la esperanza de su retorno a este mundo debería llenar nuestros corazones de gozo y alegría, y no perderemos ni una ocasión de manifestar nuestro regocijo en él y nuestro aprecio de todo lo que atañe a sus deseos e intereses, participando de los emblemas elocuentes que nos hablan de nuestro Señor, de su redención efectuada a nuestro favor y de su pronta venida otra vez. Si lo hacemos con realidad en nuestro espíritu, las memorias así avivadas mantendrán firme *nuestra fe,* encenderán la llama de *nuestro amor,* haciendo cada vez más brillante *nuestra esperanza,* hasta su realización en el advenimiento del Señor para llevarnos a la luz de su presencia para siempre. "HACED ESTO EN MEMORIA DE MI... HASTA QUE VENGA."

El Incienso Suave y Agradable

por W. Easton

En Exodo 30: 34-38, Dios nos da una explicación del incienso aromático. Debían ser cuatro ingredientes en su composición, cada uno de ellos siendo de las "especias aromáticas" — "estacte, ónice (uña olorosa), gálbano aromático y olíbano puro (incienso limpio)".

Las propiedades peculiares y aromáticas de cada una de estas substancias pueden ser de imposible expresión para nosotros; pero la virtud moral y el valor de cada uno, cuando el conjunto está "bien mezclado" según el arte del perfumista conforme a la instrucción divina, no pueden dejarse de comprender. Nunca antes hubo algo como esto "para oler". Nunca hubo algo igual después, hasta que el bendito Señor apareció, exhalando en actualidad en su propia e incomparable persona aquella fragancia sin igual a Dios de que el suave incienso típicamente hablaba en los días cuando él prenunciaba a aquel Hijo amado en el tabernáculo de antaño. De modo que ello debe de haber sido algo inmensamente deleitoso para Dios, más de lo que el hombre podía comprender, viendo que fué aquello que él había escogido para poner por delante la fragancia de las glorias morales de su Hijo, e intensificado por la acción del fuego (juicio); y eso que cada ingrediente era absolutamente perfecto.

Además, la nube formada en el lugar santísimo en el día de la expiación por el incienso puesto en los ardientes carbones en el incensario (Lev. 16: 12-13), no fué hecha para cubrir al sumo pontífice, aunque sin duda lo hacía, sino para "cubrir la cubierta que estaba sobre el testimonio". Fué una disposición de Dios rodearse a sí mismo de aquello que típicamente retratara la

intensa satisfacción y deleite que él encontró en la fragancia moral de la persona de su Hijo amado, a quien indudablemente contemplaba a través del sumo sacerdote cuando éste entraba para hacer propiciación por sangre. Tampoco era esta acción del sumo sacerdote con el incienso en Levítico 16 el hacer expiación, aunque estaba íntimamente relacionado con ese trabajo. Su propósito era manifestar o exponer la primera y más grande de todas las lecciones que las criaturas pecadoras deben aprender, a saber, que la persona de Cristo viene primero, antes que cualquier otro: aun antes de su infinitamente preciosa obra. ¡Cuán necesario es recibir y reconocer esta verdad con corazones adoradores! La persona de Cristo sostiene su cruz, mientras la cruz sostiene a la persona que fué colgada sobre ella. Tocar esta gloriosa persona en cualquier forma como para disminuirla o deslucir la gloria de lo que el Señor es en sí como el "puro y santo", como el incienso, hace que su obra sea sin valor, y nosotros perdemos el Salvador, el Hijo amado, compañero de Dios, quedando como almas perdidas, desamparadas y sin esperanza. ¡Dios nos guarde de ello!

Como hemos observado, el "incienso agradable" en sí manifiesta la fragancia moral de la persona de Cristo, y en su relación con los carbones encendidos en el incensario en el día del sacrificio resulta más intenso por el contacto con el fuego (juicio), y formando la nube con que Jehová se rodeaba en su trono. Veamos brevemente lo que se dice de estos ingredientes que Dios llama "especias aromáticas". (Exodo 30: 34; 37: 29, V. M.) No debían ser tomados al azar y usados indistintamente por la simple razón de que cada uno era "aromático". No, cada uno debía ser cuidadosamente medido y pesado: "de todo en igual peso". La sabiduría humana nada tenía que decir en este asunto. Dios estaba estableciendo lo que sería para su placer, no para la del hombre. Por lo tanto, estos ingredientes "puros y santos" tenían que ser "entremezclados", no meramente puestos juntos en un vaso, sino mezclados y combinados juntamente. Entonces parte de éstos tenían que ser molidos y puestos aparte para uso, como vemos en Levítico 16: 12 y 13. De este modo sería un "puro y santo" y "santísimo" perfume.

Todos estos detalles en cuanto a la composición y preparación del incienso son sumamente preciosos, revelándonos en lenguaje característico la absoluta perfección en cada partícula precisa, y detallan aquello que pondría por delante la fragancia moral del Señor, el que después habría de venir, de quien, cuando vino y fué manifestado, Dios dijo: "Mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento". (Mateo 3: 17.)

Lo que él era en sí mismo solamente podía ser conocido por Dios: "Nadie sabe quién sea el Hijo, sino el Padre". Pero él ha empleado estos medios para ilustrarnos a fin de aumentar nuestro deleite en su Hijo igualmente. "Especias aromáticas", "en igual peso": ninguna especia predominando sobre la otra, cada una igualmente perfecta. "Bien mezclada": combinadas entre sí tan perfectamente que ninguna sobrepasaba al resto. "Molerás parte de él muy fino", de modo que las partículas más pequeñas producidas por la "molienda" (sufrimiento) y su mezcla expresaran la perfección del todo.

Hablando sobre Levítico 16, capítulo en que vemos el uso del "incienso aromático" donde era puesto, un hermano solía decir "que se necesita una nube para encontrar otra nube". Cuán cierto es esto. En ese capítulo vemos a Dios escondido en su nube de gloria (v. 2) y prohibiendo al hombre encontrar temerariamente su muerte por entrar en la santa presencia de Dios excepto en la forma por él prescripta. El hombre, en su estado pecaminoso, es enteramente incapaz de estar en la presencia de Dios, excepto sobre la base de expiación. ¿Pero quién puede decir cómo aproximarse a Dios, o qué es lo que él requiere para poder hacerlo? Solamente Dios mismo podía revelar esto, y lo ha hecho en este hermoso capítulo. Por ahora, sin embargo, debo limitarme a la primera lección.

Entonces, ¿cuál era la primera cosa que hacer después de seleccionar las víctimas? ¡Qué otra cosa podría encontrar la nube de gloria sino la nube del incienso! De este modo vemos lo que ya se ha notado: poniendo a Dios en la primera lección, y tipificando la fragancia moral de la persona de su amado Hijo, quien habría de ser el Ofrecedor, Ofrenda y Sumo Sacerdote y hacer propiciación por sangre; el único que en virtud de lo que es en sí mismo, pudo en cualquier momento, en todo tiempo, hallarse en la presencia de la nube de gloria, siendo por lo tanto apto para todo lo demás que era necesario para Dios y para el hombre. ¡Pero qué nube fué aquella nube de incienso! ¡Ved a aquel sumo sacerdote al pasar detrás del velo, entrando en la misma presencia de Dios entronado en su nube sobre el trono de gracia! Lentamente entra con el incensario de carbones ardientes colgado en sus dedos, y ambas manos llenas de incienso suave. Después lo baja y sus manos vacían el incienso sobre las brasas; inmediatamente se enciende y se levanta su nube de fragancia; de este modo, allí y después alrededor del trono de Jehová, dando satisfacción y gozo a su corazón, hablando como lo hacía, y solamente como Dios entonces lo podía comprender, de las perfecciones de su Hijo. Dios, en su santidad dentro de la nube, se reunía con la pureza, santidad y preciosidad de Cristo visto en la nube del incienso. ¡Qué pensamiento admirable! Ahora, para nosotros, podemos cantar:

Rasgóse el velo; nuestras almas
se acercan al trono de
la gracia;
Los méritos del Señor aparecen:
ellos llenan el santo lugar.

(Continúa en la página 187)

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

SED AGRADECIDOS
Col. 3: 15.

La importancia de esta exhortación a los creyentes será comprendida mejor si tenemos en cuenta que una de las más graves denuncias que Dios hace contra los hombres degenerados es que "no le glorificaron como a Dios, ni le *dieron gracias*". (Rom. 1: 21.) Pues, si la ingratitud es característica de los incrédulos, ¡cuán necesario es que los creyentes demuestren siempre un espíritu agradecido! ¿Quiénes como los redimidos del Señor tienen tanto motivo para alabar y glorificar a su Dios?

Es bueno que de cuando en cuando nos pongamos a recapacitar sobre los muchos beneficios de Dios para con nosotras para estimular en nuestros corazones ese sentimiento de gratitud que tanto él desea de parte de los suyos. Para ayudarnos en este ejercicio tan saludable debemos mirar primero:

El ejemplo dado por nuestro Señor mismo. Una de las peticiones que él nos enseña a usar en la oración es: "Danos hoy nuestro pan cotidiano", y luego enseña también a dar gracias por ese pan al recibirlo. En Juan, capítulo 6, leemos cómo Cristo multiplicó los panes para dar de comer a una enorme multitud de personas, y en el versículo 11 vemos que al tomar en sus manos el *pan común, dió gracias a Dios* por su provisión. Así aprendemos que como hijos dependientes del Padre debemos dar gracias siempre antes de comer en reconocimiento de que lo que está provisto (aunque preparado por manos humanas) viene de la mano bondadosa de Dios. Conviene que las madres enseñen a sus hijos desde pequeñitos a que reciban su comida así con agradecimiento al Padre celestial. Entonces habría menos caprichos y menos quejas en cuanto a lo que se les ofrece en la mesa. Pero cuidémonos para que nuestro hacimiento de gracias no degenere en una mera repetición de palabras, un formulario sin verdadera gratitud de corazón. Y no sólo por la comida, sino por toda la provisión de Dios para nuestras necesidades físicas y materiales debemos elevar las gracias de corazones agradecidos.

Otra vez, en Lucas 10: 21, encontramos que el Señor *dió gracias* cuando alabó a su Padre *por la revelación de sus sublimes verdades* a los sencillos y humildes de corazón. Los discípulos, llenos de gozo, habían vuelto, contando al Maestro sus triunfos sobre los demonios; y el Señor, contemplando su júbilo, y queriendo reprimir cualquier tendencia a vanagloria,

les recordó que más debían gloriarse en la gracia de Dios en elegirlos y escribir sus nombres en los cielos. Por eso Cristo se regocijó y dió gracias al Padre de infinito amor y sabiduría porque había constituído, no a los intelectuales y poderosos, sino a estos vasos tan débiles para recibir y transmitir sus dones de gracia.

Nunca debemos olvidar nosotras lo indignas e ignorantes que éramos cuando Dios nos llamó a sí y "resplandeció en nuestros corazones", dándonos conocimiento de su gloria "en la faz de Jesucristo". Ahora, bien podemos agradecerle por todo lo que nos permite hacer en su nombre; pero más aún, debemos darle las gracias sin cesar por su infinita misericordia en salvarnos y en escribir nuestros nombres en su libro.

Leemos que en otra ocasión el Señor Jesús *dió gracias* cuando al lado de la tumba de su amigo Lázaro (Juan 11: 41, 42) expresó su gratitud al Padre por haber *contestado su oración,* es decir, por haberle concedido autoridad para levantar al muerto. Perfecta armonía de propósito existía siempre entre el Padre y el Hijo, pero como Hombre perfecto no hacía nada sin el permiso del Padre. (Juan 5: 30.)

¡Cuántas gracias tenemos que dar por las muchas peticiones nuestras concedidas por nuestro Padre benigno! Y ¡gracias a Dios que esa oración de su Hijo fué contestada! pues por esa tan grande manifestación de su poder sobre la muerte tenemos la seguridad de la resurrección de todos los suyos. ¡Cómo nos sostiene esta esperanza en la hora de duelo por seres queridos desaparecidos!

El apóstol Pablo también, regocijándose porque mediante el triunfo de Cristo la muerte quedó vencida y su aguijón destruído, eleva su voz en alabanza por la gloriosa esperanza de la resurrección, exclamando: "*A Dios gracias,* que nos da la victoria por el Señor nuestro Jesucristo". (1 Cor. 15: 57.) Mientras esperamos aquel día de feliz reunión con los nuestros, el día cuando el postrer enemigo, la muerte, será deshecho para nunca más enseñorearse de la humanidad volvamos vez tras vez a dar gracias por este consuelo que gozamos desde ya.

Buen ejemplo nos da el gran apóstol, que nos exhorta tan a menudo a ser agradecidos, pues a más del hacimiento de gracias que hallamos al principio de casi todas sus epístolas, siempre él encuentra motivo especial para expresiones espontáneas de alabanza como la citada arriba.

En 2 Corintios, capítulo 9, después de hablarnos del privilegio nuestro de dar al Señor, nos recuerda que Dios mismo es el gran "Dador alegre" que nos ha dado el Hijo de su amor, y rebosando su corazón de gratitud exclama: "*Gracias a Dios* por su don inefable". (Ver. 15.) En verdad nunca podemos terminar de pagar nuestra deuda de gratitud a Dios por esta dádiva tan preciosa, Cristo nuestro bendito Salvador.

Luego en Romanos, capítulo 7,

Continúa en la pág. 187)

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, Mitre 1117, Quilmes, F. C. N. G. R.

UN MUCHACHO MODELO

La historia de este muchacho en Mateo 18: 1-10 es verdaderamente notable por su enseñanza y también por su sencillez. Nos declara tan maravillosamente cuánta importancia pone el Señor sobre el valor de un *niño*, y a la vez nos muestra cómo un niño puede enseñar a los mayores.

El Señor había llegado a la ciudad, y los discípulos habían disputado en el camino quién había de ser el mayor, no pensando por un momento que el Señor oía su conversación tan necia. Cómo habrán tenido vergüenza cuando, al llegar dentro de la casa, el Señor dijo: "¿De qué tratabais en el camino?", y él, tomando un niño, le puso en medio de ellos y empezó a enseñarles grandes verdades sobre la humildad; verdades que ellos no podían olvidar fácilmente. ¡Qué extraño debe de haber parecido a los discípulos que el Señor colocara allí a un niño!

Queremos mirar a este niño y aprender de él las cosas que pueden hacernos verdaderamente grandes. Notemos primeramente que.



ERA JOVEN "Un niño" fué llamado, y la palabra aquí significa "un niño pequeño". A veces pensamos que el evangelio no es para los niños pequeños, que no pueden entender. Esta historia revela que el Señor está intensamente interesado en los niños pequeños.

ESTABA CERCA Tal vez se juntó con la compañía en el camino o estaba jugando cerca de la casa cuando el Señor llegó. Puede ser que pertenecía a la misma casa. La cosa principal es que quería estar cerca de Jesús, porque le encontramos dentro de la casa con los demás. Cada niño o niña que vive en un hogar cristiano y que suele ir a la escuela dominical está cerca del Salvador y de su reino. Pero estar cerca no es suficiente.

ESTABA PERDIDO "¡Qué cosa tremenda decirlo!" exclamaría uno. Pero Isaías 53: 6 nos enseña que "todos nosotros nos descarriamos", y esto incluye a los niños. Todos nosotros necesitamos un Salvador, porque hay pecado en nuestra naturaleza y en nuestras acciones. Hoy día los niños y niñas aprenden a practicar malos hábitos en una edad más temprana que antes. Abunda el mal a su alrededor, y son prontos para seguir el mal ejemplo. Tal vez no *sientan* que están perdidos; pero lo están, y si el Buen Pastor no los halla, tienen que perecer.

FUE LLAMADO Posiblemente el Señor le llamó por nombre como en el caso de Zaqueo y otros. El niño Samuel era muy pequeño, pero Dios le llamó; y aunque le llamó durante la noche el tiempo más difícil para despertar a un muchacho—, él oyó y contestó: "Heme aquí". (1 Samuel 3: 4.) ¡Escucha! El está llamando todavía.

FUE OBEDIENTE Sin demorar un momento, el niño obedeció a la llamada, corrió rápidamente al Señor y se paró al lado de él.

Y, por último:

FUE UTILIZADO El Señor da una lección objetiva, usando al niño para ilustrar las cualidades requeridas para ser verdaderamente grande en el reino del Señor. Tenemos:

a) FE. El niño obedeció sin preguntar o razonar. La fe es probada no por el hablar, sino por el andar.

b) HUMILDAD. Tan ausente de todos por naturaleza, se ve esta virtud en este niño sin pretensiones. Ocupó el puesto que se le dió.

c) CONFESION. No era tanto lo que decía el niño, sino lo que hacía. Se paró tan cerca del Señor como le fué posible, así declarando a todos los presentes que él no tenía vergüenza alguna de estar al lado de Aquel que tanto le amó.

Que seamos como este querido niño, prontos en nuestra obediencia, sencillos en nuestra fe, humildes en espíritu, intrépidos en nuestra confesión, para que otros también puedan ser ganados para nuestro amado Salvador.

Perla S. P. M. de Jack.

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la señora H. M. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín, F. C. N. G. S. M., antes del 31 de julio. Niños de hasta 11 años de edad contestan Nros. 1 a 4; de 12 a 14, Nros. 1 a 6; de 15 a 17, Nros. 1 a 8.

1) 1 Sam. 2.	¿Quién era el niño que servía delante de Dios?
2) Lucas 1.	¿Qué niño fué llamado profeta
3) Salmo 105	¿Quién era fiel en la prueba?
4) 2 Tim. 3.	¿Quién sabía las Sagradas Escrituras desde su niñez
5) 1 Sam. 16.	¿Qué niño fué elegido rey porque era según el corazón de Dios? Léase también 1 Sam. 13: 14.
6) Daniel 3.	¿Qué dijeron tres niños valientes?
7) Juan 6.	¿Cómo ayud.... un muchacho al Señor Jesús?
8) Lucas 2.	¿En qué manera era el Señor Jesús un ejemplo como niño?

Deseamos feliz cumpleaños a Elsa McCulloch.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

INDIA

La Doctora Pring, de Narsapur, dice: "Hemos tenido cuatro días de reuniones especiales en el Hospital para Leprosos. El predicador era un evangelista nativo. Los mensajes eran escudriñadores, y creo que los creyentes fueron avivados y alentados. Un hombre, cuya conversión había sido clara y notable, se mostraba bastante deprimido en los últimos tiempos, pero recibió mucha ayuda espiritual en estas reuniones. Yo no sabía lo que le pasaba, aunque me di cuenta de que era el blanco de los ataques del enemigo. Evidentemente, a pesar de haber seguido predicando a otros, su propia mente había estado atormentada con dudas. Ahora parece haber vuelto a su antiguo ánimo. El domingo por la noche predicó él y entregó un mensaje poderoso sobre el tema: "Jehová, él es Dios; no hay más fuera de él". Asistieron a la reunión, entre otros, un bracmán y un mahometano y, por cierto, oyeron un mensaje evangélico bien claro".

CHINA

En la revista de la Misión al Interior de la China, el director comenta la situación que prevalece allá. No lo llama la "situación actual" porque nadie sabe cómo se presentarán las cosas cuando aparezca el artículo. Cuando terminó la guerra con el Japón en 1945, parecía ya el momento de seguir adelante con la obra; la gente estaba dispuesta a oír el evangelio como nunca antes. Había una nueva y notable obra del Espíritu entre la juventud y los estudiantes. Gradualmente, en 1946 y 1947, las fuerzas comunistas se extendieron hasta cubrir una tercera parte del territorio chino. El cuadro no es uniforme, pero en todas partes los esfuerzos evangélicos fueron interrumpidos, quedando las iglesias sujetas a restricciones. Algunas han sufrido dura persecución. Poco a poco ha sido necesario el retiro de misioneros de Shansi, y partes de Shensi y Hopeh, Honán y Anhwei. Aun los que deseaban quedar salieron porque vieron que la presencia suya perjudicaba. Mientras tanto, había numerosas puertas abiertas en otras partes de la China, y aunmentó el número de obreros. Por todo el territorio dominado por los nacionalistas había libertad; y oficiales, cristianos y no cristianos, estimularon la predicación del evangelio. Pero justamente cuando los corazones están abiertos, y el número de misioneros ha aumentado, la sombra del comunismo se extiende rápidamente. La situación crítica de la China reclama las oraciones del pueblo de Dios. Con Jonatán nuestros hermanos chinos dicen: "Quizá hará Jehová por nosotros".

ANGOLA (Africa)

Dice el hermano Arnot: "Esta mañana, me visitó un cristiano que había caminado como treinta kilómetros para comprar un himnario en el idioma lundi. ¡Cuando llegue nuevamente a su casa, habrá caminado más de sesenta kilómetros! Mi esposa y yo visitamos su pueblo hace dos meses; encontramos entonces que él había enseñado a los que le rodearon a cantar himnos, y también los evangelios que él mismo se había enseñado a leer. Fué nuestro gozo ser los primeros en llevar el evangelio a su distrito. Otro que me visitó esta mañana es uno que se convirtió aquí. Había sido muchacho bonachón y buen trabajador, pero poco adicto al estudio: más le atraía el baile, y ya estaba aprendiendo a tomar. De repente la palabra del evangelio que había escuchado en la escuela y en las reuniones hizo efecto en él, y es ahora un creyente feliz, y no desea más los placeres mundanos y la bebida; ha encontrado un gozo mejor y duradero".

CONGO BELGA (Africa)

El ciego Felipe, escribe el hermano Williams, viene a menudo a buscar fruta; por lo general lo acompaña su hermano menor, y nosotros aprovechamos la oportunidad para hablarles del Señor. A veces venían a las reuniones de predicación. La semana pasada, en vez de pedir fruta, Felipe se paró frente a la casa, y en voz clara y resuelta dijo: "Quiero avisar que he recibido al Señor Jesucristo como mi Salvador personal". Su pequeño hermano y guía dijo lo mismo. Ayer, domingo, en una de las reuniones, los dos se pararon para confirmar públicamente su profesión de fe en Cristo. Felipe se acordó de que aunque le faltaba la vista natural, la que era temporal solamente, podía alabar a Dios, porque poseía ahora la vista espiritual, la cual es eterna.

GUATEMALA

Uno de los hermanos en San Francisco El Alta obsequió un Nuevo Testamento a una india que lo leyó, creyó y se convirtió. Su marido y demás familiares estaban muy opuestos a la enseñanza de "esos diablos". La amenazó con el divorcio, o de matarla o mandarla a la cárcel. A todas estas amenazas ella respondió que tenía al Señor Jesús en el corazón para siempre, no importa lo que él hiciera. Cuando ella se bautizó, los hermanos le invitaron a él a acompañarles al río. Estaba malhumorado y dijo que tenía su religión y su aguardiente y que con ellos se conformaba. Sin embargo, afiló su machete y les siguió. Durante el bautismo su actitud era bastante hostil, y los hermanos temían que hiciera algo violento; pero el Señor lo refrenó. Llegado a la casa, tiró el Nuevo Testamento en el fuego. La esposa, que poco entendía todavía de conducta cristiana, se presentó a las autoridades y dijo indignada que su marido había quemado el libro de Dios. Lo llamaron a él y el intendente le dijo que había hecho una cosa terrible al quemar el libro de Dios, y le dió tres días de arresto. Después el hombre se presentó en las reuniones y los hermanos lo trataron con amor. Orad para que sea ganado para el Señor.

TRINIDAD

En diciembre se celebró una campaña de evangelización en Punta Fortín, la que duró cuatro semanas. El Señor contestó las oraciones de los creyentes, enviándoles un mensajero. En la primera semana el trabajo era duro y el enemigo de las almas se activaba. El segundo domingo se bautizaron dos creyentes, y un buen grupo se congregó en la playa para presenciar el acto. Fué una oportunidad espléndida para anunciar el evangelio e invitar a las reuniones especiales. Como resultado, el local estuvo repleto a la noche, y muchos tuvieron que escuchar desde afuera. Aumentó el interés noche a noche, y almas se salvaron. El local resultó chico. Se buscó un salón más grande pero sin éxito, de manera que los hermanos resolvieron quitar un extremo del local y aumentarlo con una carpa. Los creyentes trajeron sus sillas para que los inconversos pudiesen sentarse cómodamente para escuchar el evangelio. Gracias a Dios por muchas almas convertidas — algunas de ellas personas con una historia. También los creyentes recibieron mucha bendición.

AUDICION CRISTIANA EVANGELICA

Durante el mes de abril próximo pasado el señor tesorero ha recibido donaciones por valor de $ 1.905,40 m/l.

ESQUEL (Chubut)

La correspondencia para la asamblea del Barrio Buenos Aires en esta localidad deberá ser dirigida al Dr. H. Edgar Winter, San Martín esq. Belgrano, Esquel (Chubut), nos avisa el hermano Ronaldo Winter en un pequeño informe, en el que se nos informa que la obra del Señor en Esquel es causa de gratitud a Dios por su ayuda y bendiciones. Unamos nuestras voces con las de los hermanos en dicho pueblo en petición y hacimiento de gracias.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto

Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

LANUS (Buenos Aires)

El lunes 16 de mayo tuvo lugar una reunión de carácter especial con motivo de festejarse el 40º aniversario de la llegada al país de nuestros queridos hermanos don Samuel Williams y su señora esposa. Desde temprano una numerosa concurrencia de hermanos de las congregaciones de alrededor colmó la totalidad del amplio local con el deseo de exteriorizar una vez más su mucho aprecio y simpatía hacia estos veteranos misioneros. Después de saborear juntos una taza de té, hablaron los hermanos Filsinger, French, Lawrie, Pender y Mattías, quienes hicieron una breve reseña de la labor cumplida por los esposos Williams a través de estos cuarenta años de estada entre nosotros. El hermano Williams agradeció, muy emocionado, la cariñosa demostración, manifestando su gratitud hacia todos los hermanos, y añadió que en la labor realizada hasta el presente merece destacarse la obra silenciosa pero eficaz de la compañera que el Señor se ha dignado darle, como así también la de algunos colaboradores, señalando la valiosa cooperación recibida en los primeros días de la obra en este lugar, del tan apreciado hermano (ausente en esta ocasión) don Gordon Airth, y de otros que hasta el presente les acompañan.

Es digno de destacar el pensamiento general de quienes nos dirigieron la palabra, haciendo ver la seriedad que reviste el hecho de ponerse por entero en las manos del Señor, pues quedan todavía con nosotros tres aseveraciones: Hay almas preciosas que salvar, hay carencia notable de siervos para esta honrosa labor, y hay la misma voluntad y poder de parte de nuestro Dios. "¿A quién enviaré, y quién nos irá?".

Raúl Roldán.

FLORIDA (Buenos Aires)

Los hermanos que se reunían en esta localidad, en la calle Libertad 2786, nos piden comunicar que se han trasladado a la calle Arenales Nº 2009, Florida, F.C.N.G.B.M.

LANUS (Buenos Aires)

La conferencia de la Reunión Unida de Oración, sección Lanús, que se celebra anualmente el 1º de mayo, este año se llevó a cabo el día 7 de mayo, por haber sido el 1º un domingo. Ese sábado no era un día ideal para celebrar la conferencia, pero aun así el local de la calle Caa-guazú 846, Lanús, estaba bien lleno de hermanos de las distintas asambleas de la zona sud, habiendo hasta una buena representación de La Plata, como también de hermanos de la Capital.

Los mensajeros del Señor en dicha ocasión fueron los hermanos Rosendo Souto, Dr. N. Hamilton y Samuel Williams. El hermano Souto tomó como base de su mensaje la mujer Samaritana y la visión de Isaías según el capítulo 6, y nos habló de Visión, Vocación, Consagración y Servicio. El Dr. Hamilton nos llevó paso a paso en la vida de nuestro Señor Jesucristo, desde su nacimiento, su circuncisión, su juventud, su bautismo y su tentación, para mostrarle como el Hijo de Dios. El señor Williams tomó como su tema "Oro" y lo subdividió en "Comprar Oro", "Ser Oro" y "Edificar Oro".

En toda la conferencia se sintió verdaderamente la presencia del Señor, y salimos alabando a Dios por habernos concedido tantas abundantes y ricas bendiciones.

Guillermo T. Cliffe.

FALLECIMIENTO



Francisco L. Bisio (San Andrés, (B. A.). Fué llamado por el Señor a de mayo ppdo., a su presencia el 23 la edad de 70 años, sobrellevó con todespués de una larda resignación, y ga enfermedad que durante la cual hemencia la espemanifestó con veranza que abrigaba de estar con el Señor. Durante toda su vida de convertido (unos 37 años) fué fiel a su Señor; siempre testificó de su Salvador con valentía y nunca se avergonzó del que le había salvado.

Ha dejado un excelente testimonio, y en forma muy especial pocas horas antes de partir, lo que ha conmovido profundamente a los que le han escuchado. Deja una numerosa familia que sigue las pisadas del Señor, pues supo guiar a sus hijos al Señor. Algunos de ellos están ocupados en la obra y uno está dedicado enteramente al servicio del Señor, el hermano don Roberto L. Bisio, en Urdampilleta, Pcia. de Buenos Aires.

Al rogar las oraciones del pueblo de Dios a favor de su esposa e hijos para que sean consolados, es justicia decir que la iglesia de Dios en San Andrés ha perdido un hermano muy querido y apreciado, cuya partida deja un vacío que será muy sentido.

Alberto J. Souto.

Sed Agradecidos

(Viene de la página 181)

tras su lamentación sobre la debilidad de su carne ante la perfección de la ley divina, el mismo escritor prorrumpe en un grito de triunfo: "*Gracias doy a Dios*, por Jesucristo Señor nuestro". (Ver. 25.) Es como si de repente comprendiera que Aquel que por su obra en la cruz nos libró del poder de Satanás es el mismo que puede librar del poder del pecado y darnos la victoria sobre las flaquezas humanas que tanto nos acosan en la vida diaria. Hermana, cuando tentada a refunfuñar o murmurar o flaquear, acógete a tu Libertador, y pronto estarás dando gracias por la victoria ganada.

El mismo grito de triunfo oímos en 2 Corntios 2: 14, donde Pablo se siente conmovido otra vez a exclamar: "*A Dios gracias*, el cual hace que siempre triunfemos en Cristo Jesús". Aquí se trata más bien del triunfo sobre los enemigos del evangelio y las muchas aflicciones que sufren los testigos del Señor. ¡Bendito triunfo, que nosotras también podremos gozar si por causa de nuestro fiel testimonio andamos perseguidas y atribuladas — triunfo que evocará siempre nuestras gracias a Dios por Cristo el Vencedor!

Innumerables son las razones que tenemos por qué ser agradecidas, pero podemos resumirlas todas en una palabra:

"DAD GRACIAS EN TODO". (1 Tes. 5: 18.)

M. L. de Airth

EL INCIENSO SUAVE Y AGRADABLE

(Viene de la página 179)

Bendito sea Dios, que así es, y nuestros corazones lo conocen y le responden en una adoración santa y gozosa, basada por supuesto no sólo en lo que Cristo es, sino en lo que él ha hecho en su derramamiento de sangre y muerte en la cruz; solamente que este último tema no lo estamos tratando aquí.

David tenía algún conocimien-

to del valor que para Dios tenía el incienso cuando oró: "Sea enderezada mi oración delante de ti como un perfume". (Salmo 141: 2.) Moisés y Aarón, también, conocían su valor cuando Aarón lo puso en el incensario y corrió entre los rebeldes e hizo expiación para ellos, deteniendo así la plaga. (Números 16: 46-48.) Tendrá su lugar una vez más cuando Dios trate con su pueblo terrenal después de la traslación de la iglesia al cielo, y así en Revelación 8 vemos al ángel con un incensario de oro y mucho incienso dado a él para ofrecer con la oraciones de los santos afligidos y sufrientes en aquel día. ¡Cuán precioso es esto! Dios, aun entonces, será todavía visto como el Oidor y Contestador de las oraciones y las oraciones elevadas a él mezcladas con el dulce perfume del incienso.

Muchos otros pensamientos sin duda se relacionarán con él en las mentes de los lectores que meditan sobre sus Biblias. Dios dé a cada uno de nosotros en una manera más llena y profunda el entrar en sus pensamientos acerca del Hijo de su amor, en todos aquellos aspectos que a él le ha complacido dar a conocer.

Traducido por B. N. Harris.

Balance de Entradas y Salidas XXa. Conferencia de Jóvenes, Córdoba

ENTRADAS			
Donaciones Iglesias de Córdoba		$ 2.709.50	
Donaciones de otras Iglesias y donaciones varias		„ 1.991.15	
Otras donaciones anónimas		„ 193.—	
Colecta de la Cena del Señor		„ 2.340.—	
Venta Coca Cola en pic-nic		„ 582.10	
Venta boletos pic-nic y té		„ 869.90	
Venta comestibles sobrantes pic-nic		„ 67.25	$ 8.752.90
SALIDAS			
Alquiler Salón Conferencias		$ 735.—	
Gastos pic-nic			
Omnibus	$ 1.090.—		
Té, comida y varios	„ 1.135.95	„ 2.225.95	
Gastos hospedaje			
Hotel	$ 1.800.—		
Alq. camas y colchones	„ 1.100.—		
Comida visitas en locales	„ 100.—	„ 3.000.—	
Varios			
Coca Cola pic-nic	$ 391.60		
Acarreos	„ 260.—		
Gastos imprenta, propinas y varios de Secretaría	„ 545.—	„ 1.196.60	$ 7.157.55
Sobrante que se distribuye entre Visitas especialmente invitadas, Fondos Misioneros, Revistas, Orfanatorios y Audición Cristiana Evangélica			$ 1.595.35

Raúl Cabañeros *Napoleón Gava*

Tesoreros

Walter Lager

Revisor de Cuentas

El Sendero del Creyente

Correo Argentino Central (B) — Franqueo Pagado Concesión Nº 2051 — Tarifa reducida Concesión 199

AÑO XL Julio de 1949 No. 7

ACTUALIDAD

por Jerónimo A. Callejas

El Frío

Hemos entrado en la estación invernal y nuestros cuerpos sienten los rigores del frío, que procuramos combatir por todos los medios a nuestro alcance; porque si lo descuidamos, corremos peligro de contraer enfermedades de consecuencias y aun fatales. Debemos cuidar nuestra salud alimentándonos, abrigándonos y calentándonos, y de esta manera también ahuyentamos el frío. Esto nos lleva a un tema espiritual sobre el cual hay mucho en las Sagradas Escrituras y nos proporciona lecciones sumamente provechosas. Como a nuestros cuerpos, tenemos un alma que alimentar, y a este respecto recordamos lo que dijo el Señor Jesús: "No con solo el pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios". (Mateo 4:4.) ¿Con qué debemos alimentar nuestras almas? Con la Palabra, sus enseñanzas, sus doctrinas, que vienen de la boca de Dios, que es única verdad, para que ella nos haga fuertes y podamos soportar los rigores del frío materialismo que nos rodea. Los fuertes vientos contrarios en los días en que vivimos, quieren quebrantar nuestras almas, pero recordemos que: "Dios es nuestro amparo y fortaleza". (Salmo 46:1.) Y que a su abrigo podemos estar bien seguros y tranquilos, de manera que nada nos dañe espiritualmente, y que podamos tener la experiencia del roble, que cuando más combatido es por los fuertes vientos, más se ahondan sus raíces y más fuerte y corpulento se pone. "El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente." (Salmo 91:1.) ¡Cuán agradable es estar bien amparados en los días fríos, al calor de un buen fuego! Podemos recordar al discípulo Pedro en la noche obscura de la negación de su Señor, cuando en Juan 18:18 lo hallamos "en pie, calentándose", pero no junto al fuego que el Señor prepara para el alma necesitada, sino al calor del preparado por los enemigos de su Señor y Maestro, y de ahí nada bueno podía sacar, sino tristeza y amargo llanto. Helado de cuerpo y de alma, niega rotundamente a su bendito Maestro, a quien había jurado seguir hasta la muerte. Como contraste vemos al apóstol Pablo, que mientras es conducido a Roma como "prisionero de Cristo Jesús", para entrevistarse con César, busca sarmientos, y ayuda a encender un fuego para que todos se calienten, pues había "lluvia y frío". (Hechos 28:2,3.) Y allí, ¡cuán útil fué! Predicó, como lo hizo siempre, "a Cristo crucificado"; trabajó para el bien común, ahuyentando el frío de sí mismo y de los demás, sanando enfermos corporales y espirituales. Sólo al calor del Señor, siempre hemos de poder ser útiles; al calor del mundo seremos siempre un fracaso. Que Dios nos ayude para que elijamos siempre la buena parte, que no nos será quitada.

9 De Julio Cuando estas notas se lean, ya se habrá celebrado un aniversario más de tan fausta fecha, la fecha de la emancipación, cuando en magna asamblea los representantes de las Provincias Unidas, allá en la ciudad de Tucumán, declararon la independencia de esta gran República Argentina. La historia abunda en detalles magníficos de los sacrificios que han hecho los padres de la Patria, porque la han amado más que a sí mismos y con todo valor han desafiado los peligros y llegado con verdadero regocijo a la meta que se habían propuesto, proclamando en la canción patria el "Oíd, mortales, el grito sagrado: Libertad, libertad, libertad". Glosando este glorioso acontecimiento, queremos llevar nuestros pensamientos al sacrificio de los sacrificios, realizado hace siglos en el monte Calvario, donde el bendito Hijo de Dios "se dió a sí mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad, y limpiar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras". (Tito 2:14.) Cristo nos ha librado de la terrible esclavitud del pecado, y encantados escuchamos su bendita voz: "Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres", pues "conoceréis la verdad, y la verdad os libertará". (Juan 8: 32, 36.) Esta es la libertad que no se ata a ningún mandato humano, y por la cual lucharon también nuestros queridos hermanos en la fe gloriosa en los tiempos pasados y en todos los tiempos, y de la cual Hebreos 11: 36-40 nos da un detalle que si bien nos hace estremecer por los sufrimientos y martirios por los cuales tuvieron que pasar, hace que nos sintamos reconfortados y que miremos adelante y arriba, donde Jesús está sentado a la diestra de Dios. Cristo desea que hasta que él venga a llevarnos, andemos aquí "en la libertad gloriosa de los hijos de Dios". (Romanos 8: 21.) ¡Bendita y sublime libertad! Y en ese gran día que ansiosamente esperamos, cuando le veremos y seremos semejantes a él, hallaremos que no ha sido en vano esperar y confiar en él.

MI EXPERIENCIA

Se hizo la luz, se hizo la luz,
Se hizo la luz en mi redor,
Y por ella vi la cruz
Y en ella el Salvador.

CORO

Soy un alma redimida,
Cristo me ha dado la vida:
El es mi Salvador.
Soy un alma redimida
Por la gracia del Señor.

¡Oh mi Señor, mi buen Señor!
¡Cuánto sufriste tú por mí!
Ni Dios escuchó más tu clamor
Cuando mi pecado cargó en ti.

Se hizo la luz, se hizo la luz,
Se hizo la luz ya para mí.
Alabado seas, oh Señor Jesús:
Todo lo que soy yo lo debo a ti.

Carmelo Sparta

LA VOZ DE LOS PROFETAS MENORES

ACERTADOS MENSAJES PARA HOY

7) El Libro de Nahum

por A. Wm. Cook

La voz de este profeta fué casi la última que se oyó de los ocho que profetizaron durante el período asirio. Sobre él recayó la responsabilidad de pregonar la "carga de Nínive", o sea la sentencia divina contra aquella ciudad capital del poderoso reino asirio. Su tema en todo el libro es juicio, y solamente en tres versículos de los 49 que componen la profecía, hallamos mensajes claros de consuelos y fortaleza para el pueblo de Dios. (1: 7; 1: 15; 2: 2.) No obstante, ese pueblo perseguido y amenazado hallaría firme base de esperanza en la predicción del juicio divino destinado a caer sobre su cruel y despiadado adversario, Nínive.

La primera frase, "sentencia contra Nínive", es mensaje de juicio para aquella "ciudad sobremanera grande" (Jonás 3: 3) que unos 150 años antes había atendido el pregón del profeta Jonás. Eludiendo de esta manera el juicio determinado contra ella, había mantenido su posición encumbrada entre las naciones hasta la ocasión de esta profecía y aun después. Su arrepentimiento mencionado en la profecía de Jonás, cap. 3: 5-10, no había durado por mucho tiempo, y muy pronto volvieron a sus caminos perversos e impíos.

El reino de Asiria había llegado a ser el más poderoso de todos los imperios de su época, y durante un período de unos cinco siglos su grandeza y poderío se mantuvieron vigorosos y agresivos. Según los historiadores, la capital del reino, Nínive, era de grandes dimensiones, teniendo sus murallas una circunferencia de unos cien kilómetros, treinta metros de ancho y unos treinta de alto, con 1.200 torres de sesenta metros de alto para defender los puntos estratégicos de la ciudad. Además, el río Tigris formaba un baluarte natural por un lado, y por los tres lados restantes había canales labrados en la peña. En tiempo de peligro llenaban los canales de agua del río, y así quedaba totalmente aislada la ciudad y hecha una fortaleza aparentemente inexpugnable.

Dios en su soberana voluntad había usado a Asiria como instrumento de castigo para la disciplina de su pueblo, pero por su soberbia y blasfemias Dios prometió castigarla. (Véase Isaías 10: 12.) Se cree que Nahum era profeta contemporáneo de Isaías; cierto es que el suceso que ocupó a Isaías en su mensaje contra Sennachêrib (2 Reyes 18 y 19) fué ocasión de la profecía de Nahum. Hacía poco que Asiria había llevado al cautiverio a las diez tribus, y volvió para continuar sus conquistas, dirigiéndose contra Judá. Jerusalem temblaba frente a las amenazas de su enemigo tan poderoso como cruel; pero en la providencia divina, Judá tenía como soberano en ese período decisivo al buen rey Ezechias. Para animar a Judá en esos días obscuros y al mismo tiempo advertir a Asiria, profetizó Nahum. Su mensaje es distinto a los de los demás profetas, exceptuando el de Abdías, pues fué dirigido, no al pueblo de Dios, sino a sus adversarios. Aquí no leemos nada del Mesías y su reino; pero la destrucción del enemigo tiene por lógico resultado el ensalzamiento del pueblo de Dios. En un mensaje inspirado con el propósito de animar y consolarles, el profeta les anuncia en primer término lo que él mismo había recibido en "visión", una revelación del

Carácter y Poder de Dios.

Nahum llamó a Judá a quitar los ojos del formidable ejército de Asiria que asediaba a Jerusalem y a contemplar a su Dios. Una "visión" de él es lo que más anima y más fortifica al pueblo de Dios en toda prueba. Verle a él mismo, conocerle, comprender quién es él en la gloria y majestad de su persona, hace fuerte a los débiles e infunde coraje en los temerosos. Les declaró que el Dios de ellos era (vers. 2): "Dios celoso", asegurando para Judá su intervención; "Dios vengador", asegurando una justa retribución sobre el adversario; "Señor de ira" —dueño o poseedor de ira es el sentido—, teniéndola bajo su perfecto dominio; el Dios que "se venga de sus adversarios": Rabsaces, que había blasfemado a Dios, sentiría su mano sobre él en juicio. Pero sobre todo, Dios es misericordioso, "tardo para la ira". (Vers. 3.) Desde la predicación de Jonás y aun unos cien años después de la profecía de Nahum, Dios esperó antes de dejar caer el golpe final que borró a Nínive de la memoria de los hombres.

Para convencer a sus oyentes de la grandeza y poder de su Dios, el profeta se vale de las manifestaciones de su perfecto dominio sobre la naturaleza: la tempestad, el turbión y las nubes son un despliegue de sus fuerzas. (Vers. 3.) Luego recuerda sus hechos en la historia de Israel como prueba de su interés por su pueblo escogido; su mano fuerte los sacó de Egipto con sorprendentes exhibiciones de su poder. Sigue luego con un cuadro aterrador de este Dios encolerizado, y pregunta: "¿Quién quedará en pie en el furor de su enojo?". Su carácter y poder aseguran la destrucción del enemigo y la preservación de su pueblo, pues "bueno es Jehová para fortaleza en el día de la angustia". (Vers. 7.) Mientras su brazo está levantado en defensa de ellos, su corazón está abierto para recibirlos: "conoce a los que en él confían".

Destrucción del Ejército de Sennachêrib (1: 9-15)

En una gráfica descripción el profeta relata cómo aquel aguerrido ejército asirio (de 185.000 hombres según 2 Rêyes 19: 35) cayó frente a Jerusalem bajo la espada del "Dios celoso y vengador". Y ¿qué de su arrogante general Sennachêrib? Nahum predice con muchos detalles su muerte vergonzosa a manos de sus propios hijos en el templo de su dios Nisroch: "de la casa de tu dios talaré escultura y estatua de fundición, haréla tu sepulcro". (Vers. 14; léase también 2 Reyes 19: 37.)

Hay mensaje para su pueblo, también "buenas nuevas", pues aquel que impedía las peregrinaciones desde los pueblos y aldeas a Jerusalem para la celebración de sus fiestas y el cumplimiento de sus votos, "pereció del todo", cayó Sennachêrib. (Vers. 15.)

Asalto y Saqueo de Nínive (Cap. 2)

El destruidor mencionado en el primer versículo era el combinado poderío militar de los medos y los babilonios. Tardaron tres años en reducir a la ciudad de Nínive y, según los historiadores, su tentativa estaba destinada al fracaso si no hubiera sido por la intervención de lo que ellos llaman "la naturaleza"; pero el profeta Nahum anunció unos cien años antes la intervención del Dios de la naturaleza. "Con inundación impetuosa hará consumación de su lugar" (1: 8) y "las puertas de los ríos se abrirán" (2: 6). Sucedió que el río Tigris, que había sido la defensa natural de Nínive durante cinco siglos, crecido por las excesivas lluvias, socavó las murallas y éstas se derrumbaron en una extensión de tres kilómetros, dejándola de esta manera abierta a los ejércitos enemigos.

El versículo 2 de este capítulo es la última referencia al pueblo de Dios en su relación con este juicio. "Jehová restituirá la gloria de Jacob como la gloria de Israel." Encierra a la vez una reprensión y una promesa: por manifestar el carácter perverso de Jacob, habían sido llevados cautivos; pero la gloria de Israel —nombre que significa un príncipe que prevalece con Dios— les sería restituída.

Causa del Juicio contra Nínive y Su Ruina irreparable (Cap. 3)

Si bien Dios había empleado a Asiria como instrumento de disciplina para su pueblo, aquélla se había mostrado despiadada e

(Continúa en la página 196)

(LÉASE 1 Cor. 13: 4 - 8, 13.)

EL AMOR DE DIOS

¿CUÁNTO SABE USTED DE ESE AMOR?

EN DOCE ARTÍCULOS POR SENDOS ESCRITORES

7 El amor todo lo sufre

por el Dr. A. Pérez San José

Tal como aparece en nuestra versión corriente, esta expresión tiene, en su significado, íntima relación con la afirmación del versículo 4, donde leemos que "el amor es sufrido": frase que ha sido tratada en el segundo artículo de esta serie. Por otra parte, existe mucho en común con la frase "todo lo soporta", que se considerará, Dios mediante, más adelante.

En sus acepciones más comunes, SUFRIR significa TOLERAR, LLEVAR y PADECER un mal con paciencia, resignación o tolerancia. A pesar de su semejanza con SOPORTAR, cabe hacer una diferenciación, y en el original evidentemente son dos palabras, que expresan dos ideas.

A título aclaratorio, podríamos agregar que la palabra SUFRE, inserta en nuestra versión, aparece traducida SOBRELLEVA, EXCUSA o CUBRE, en otras.

En el evangelio de Juan, capítulo 8, leemos de aquella mujer que fué "tomada en el mismo hecho" de su pecado. Siguiendo la lectura, nos asombra el juicio del Señor: "ni yo te condeno". Cuando podríamos pensar que quien "no hizo pecado" daría su sentencia condenatoria, le oímos, pleno de tolerancia y comprensión, evidencias de su tierno amor, decir: "Vete, y no peques más". (Comp. vs. 7 y 11 con 1 Ped. 2: 22.) Es evidente que el Señor no tolera el pecado, pero sí, excusa al pecador: le tolera, le perdona, le SUFRE. (1 Ped. 4: 8.) Es el mismo atributo de la divinidad mencionado por el apóstol Pablo, cuando hablando del Padre dice: "Dios, habiendo **disimulado** los tiempos de esta ignorancia..." (Hech. 17: 30.) Es la idea: Dios ha disimulado, ha excusado, ha sufrido los tiempos de nuestro vivir en el pecado. Y sabemos cómo, a pesar de ello, "él nos amó primero". (1 Juan 4: 19.)

En las Escrituras encontramos una clara relación entre AMAR y SUFRIR. Dios nos amó y sufrió. Como manifestación de su amor dió a su Hijo, quien amándonos, a su vez, SUFRIO TODO por nosotros. (Comp. Salmo 103: 13, 14.)

Es por ello que encontramos la

máxima expresión en la cruz. Así leemos en Lucas 23: 34, en palabras del Señor: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". Ese "no saben lo que hacen" es una referencia a la iniquidad de ellos. Sí, a la indecisión de Pilato, al menosprecio de Herodes, al odio de príncipes y sacerdotes, a las burlas del pueblo, al escarnio de los soldados. En una palabra, al rechazamiento de todos. El Señor SUFRIO esto sin protesta, sin una queja; lo SUFRIO, en una palabra. Padeció, no un mal, sino muchos males con resignación, paciencia, tolerancia. Extasiados con la escena, brota de nuestros corazones la evidencia: en la cruz vimos que "el amor todo lo sufre".

Un pálido reflejo de la misma idea encontramos en el martirio de Esteban. El pudo, "lleno de Espíritu Santo", decir: "Señor, no les imputes este pecado". (Hech. 7: 60.) El simple examen objetivo nos revela mucho parecido, pero una detenida meditación nos permite señalar la gran diferencia. Esteban sufrió toda la prueba hasta la muerte. Pero el Señor experimentó los mayores sufrimientos que podemos imaginar. Además, en el primero se evidencia que estuvo sostenido por la visión de "los cielos abiertos" (v. 56); en cambio el Señor no tuvo respuesta en su angustia. Es menester penetrar en el sentido de Hebreos 12: 2: "SUFRIO la cruz, menospreciando la vergüenza".

Pensemos, no ya en el juicio inicuo, ni en las burlas y escarnios, ni en los padecimientos físicos de la cruz misma. Pensemos, más bien, en su anonadamiento (Filip. 2: 7), en su angustia de Getsemaní (Mar. 14: 33, 34) y de su consiguiente renunciamiento ("no lo que yo quiero..."), en su obra de sustitución, llevando nuestros pecados. Pensemos, sí, en ello y tendremos una idea de la magnitud del SUFRIR de nuestro Salvador. Valoraremos que su AMOR TODO LO SUFRIO.

Particularmente meditando en este aspecto, leemos en 1 Pedro 2: 24: "**llevó** nuestros pecados en su cuerpo, sobre el madero". (Comp. Isa. 53: 4.) "LLEVO" es equivalente de SUFRIO. Así en relación a la persona de Cristo vemos la manifestación del amor perfecto: EL AMOR TODO LO SUFRE. De aquí se desprende la enseñanza para nosotros. Dice el apóstol: "Esto es agradable, si alguno... **sufre molestias**". Y este sufrir tiene tres características: a) a causa de la conciencia (19), b) padeciendo injustamente y c) haciendo bien (20), y como condición indispensable: ausencia de pecado (20).

Las expresiones PADECIO y LLEVO son sinónimas de SUFRIO, como venimos viendo. Y este sufrir de Cristo nos es presentado como "ejemplo, para que vosotros sigáis sus pisadas". (1 Ped. 2: 21.) Viviendo en la fe del Hijo de Dios, le seguiremos como ejemplo y tendremos en nosotros su AMOR QUE TODO LO SUFRE.

En Santiago 1: 12 vemos la

bienaventuranza de aquel que "SUFRE la tentación". Recibirá en premio la "corona de vida", y será posible por el amor, ese AMOR que TODO LO SUFRE. Son eslabones de una misma cadena: AMOR, SUFRIR, RECOMPENSA.

Finalmente, en 2 Tim., cap. 2, se hacen cinco referencias al sufrir:

a) una exhortación: "sufre trabajos" (v. 3);

b) un testimonio: "sufro trabajos" (v. 9); "todo lo sufro por amor a los escogidos" (v. 10);

c) una esperanza: "si sufrimos, también reinaremos" (v. 12);

d) una condición para el servicio: "SUFRIDO" (que sufre) (v. 24).

El Señor nos sufrió, nos sufre aun cuando no le seamos fieles y nos sufrirá, pues él permanece fiel. El Señor TODO SUFRIO por AMOR a nosotros. Tomemos su ejemplo. Suframos por amor a Dios, por amor de quien nos amó primero y "por amor de los escogidos". El apóstol Pablo nos da testimonio de que el "AMOR TODO LO SUFRE". Hay promesa de recompensa. Hay esperanza de compensación, hay indicación de "que el siervo del Señor" debe ser SUFRIDO; realidad práctica de que el AMOR TODO LO SUFRE.

7) EL LIBRO DE NAHUM

(Viene de la página 193)

impía en extremo, y Dios mismo le amonestó acerca del castigo que la aguardaba. (Léase Isaías 10: 12-27.) No hay oferta de misericordia a Nínive esta vez como en la profecía de Jonás: es demasiado tarde, y las últimas palabras del profeta Nahum son un lamento: "no hay cura para tu quebradura; tu herida se encrudeció". (Vers. 19.) Tan completa fué la destrucción de la ciudad, que por varios siglos no se sabía dónde yacían las ruinas de la que en otro tiempo era reina de la tierra.

Esta profecía enseña indudablemente que Dios interviene en los asuntos de los hombres; que él tiene en cuenta el proceder y los hechos de naciones y pueblos; que aun entre ellos se cumple su palabra: "Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre (o una nación) sembrare, eso también segará" (Gál. 6: 7); que ninguna nación, por grande y fuerte que sea, escapará de la mano del juicio divino si se olvida de él; que su pueblo, aunque poco en número y débil en fuerzas, será preservado aunque reciba disciplina. Los propósitos divinos respecto a su pueblo se cumplirán. "Bueno es Jehová para fortaleza en el día de la angustia; y conoce a los que en él confían."

CONFIANZA, DIRECCION Y DIVINA INGERENCIA

por W. Easton
(1 Samuel 23)

Creo que es sumamente hermoso ver la dependencia de David del Señor, y cómo el Señor le contestaba y guiaba y tenía cuidado de él. Nos llena de estímulo, y a medida que vamos leyendo la historia, parece decir en grandes letras: "Ve, y haz tú lo mismo". Leed ese capítulo. Leedlo repetidas veces, una y otra vez, y dejad que vaya penetrando en vuestros corazones. Orad sobre él. Temo que haya muchos que hacen poco de esto; no obstante esperan, sin oración y meditación, extraer toda la miel de lo que leen. ¡No, no; no es posible; por lo tanto, no intentéis más hacerlo! Solamente diréis al levantaros de leer: "¡Oh, no hay nada en ese capítulo! A lo menos no veo nada en él; es tan seco como el polvo!". ¡Seguro que lo es! Pero no diremos más acerca de eso; probemos solamente la otra manera.

Tres veces en este capítulo vemos que David volvióse a Dios, manifestando su confianza o dependencia, buscando la divina dirección en su perplejidad. Se le había traído aviso de que los filisteos estaban peleando contra Keila y robando las eras (v. 1), y él se volvió a Dios. El quería saber la voluntad del Señor sobre el asunto antes de actuar; y cuando ya la sabía, no vaciló, sino que actuó en seguida y triunfó. Esto en sí es para nosotros los cristianos una gran lección.

"Tenle presente en todos tus caminos, y él dirigirá tus senderos." (Prov. 3:6, V.M.) En cualquiera circunstancia en que nos encontremos, debemos volver a Dios para luz, ayuda y dirección. Somos débiles y necios, y necesitamos asirnos de él para que nos sostenga y guarde; y una vez que veamos el camino trazado para nosotros en su palabra, no debe haber vacilación, pues el buen éxito está en la obediencia. (Ver Josué 1: 8-9.) Una vez que se empiece a titubear, o considerar el costo, o averiguar si otros están dispuestos a ir con nosotros, hemos tomado el primer paso hacia el desastre. No desviarnos, obedeciendo firmemente a la Palabra, cuando ya nos ha sido dada, es lo leal y seguro, y hallaremos el sendero feliz, no importando qué pueda estar tendido en el camino.

La siguiente cosa es que el diablo puso a Saúl en el rastro de David nuevamente. Esto es seguro que será el caso cuando alguno busca actuar para el Señor. Satanás no molesta a aquellos que no están siguiendo, o no quieren seguir; lo hace a aquellos que han resuelto seguir adelante cueste lo que costare, interponiéndose para impedir y estorbar. ¿No es así? ¿No sabíais que

es así en vuestro pequeño camino? A veces es un persistente empeño de Satanás, de día en día, igual que cuando Saúl buscaba a David "todos los días" (v. 14); pero David estaba en la situación de confianza, e inquirió de Dios, y así leemos: "mas Dios no lo entregó en sus manos". (v. 14.) David obtuvo dirección y liberación.

Después Dios envió a David consuelo por medio de la visita de Jonathán, quien "confortó su mano en Dios". (v. 16.) ¿No es esto justamente lo que a nuestro Dios deleita hacer? ¡Ah! El sabe cómo producir el balance compensatorio. Nunca entramos en prueba, dificultad o aflicción, que él no venga a nosotros y nos dé un sorbo de su gozo para animarnos; más especialmente si nosotros lo estamos obteniendo a causa de fidelidad en cualesquiera de las trayectorias que hubieran sido señaladas por él para nosotros y colocándonos en ellas. Después es su deleite acercarse espontáneamente a nosotros con su "no temas" y su "confiad", como lo hizo varias veces con Pablo (véase Los Hechos); y así tenemos nuestras almas fortalecidas, alegradas y animadas. Qué lástima que Jonathán no echó enteramente su suerte con David después de lo que le dijo en el versículo 17. ¡Pero no! Era como muchos de nosotros hoy, pues no tenía el coraje de sus convicciones, y volvióse a su casa, dejando a David en el monte — el desechado. ¡Qué multitud de Jonathanes hay entre los santos hoy!

El enemigo, sin embargo, no es fácilmente repelido, y una vez más vemos a Saúl persiguiendo a David, resuelto a quitar su vida si le fuera posible, y también estuvo muy cerca de lograrlo. Claro está, si Dios no hubiera tenido cuidado de su siervo, Saúl habría tenido buen éxito. Nos recuerda que mientras nosotros no podemos competir con la astucia de Satanás, él no puede igualar la sabiduría de Dios. No bien hubo Saúl rodeado el monte donde David y sus pocos seguidores estaban, un mensajero vino urgentemente a decirle que los filisteos habían invadido la tierra, e inmediatamente Saúl tuvo que retirar sus hombres y marchar rápidamente para defender sus propias fronteras.

¿No es realmente hermoso ver cómo Dios arregló todo esto para su siervo David? David no sabía nada de ello. Probablemente no sabría cómo hacer para escapar de la sierra. Pero Dios estaba delante de él. Estaba arreglado de antemano. En su providencia Dios dejó a los filisteos ocupar la tierra de Saúl mientras él estaba en la búsqueda de David, y en el momento psicológico Dios permitió que el mensaje llegara a Saúl, desviándolo de su propósito, y así dejó a David socorrido y libre. Fué una maravillosa y providencial salvación. Ah, si nosotros fuéramos consciente y suficientemente cercanos y libres de temor, frecuentemente veríamos tales hechos de parte de nuestro cuidador y bondadoso Dios. ¡Bendito sea para siempre su santo nombre!

Traducido por Benjamín N. Harris.

Tardíos para Hablar

por J. B. Watson

Santiago, el hombre práctico, tenía poco tiempo para los meros habladores. Más bien pedía oidores y hacedores, porque el buen oidor es probable que resultará en un buen hacedor, mientras que lo que un hablador alcanza a cumplir, con demasiada frecuencia no termina más que en sus palabras.

Hay estados mentales en los cuales es imposible hablar bien, como, por ejemplo, estando uno enojado o de mal modo. ¿Quién jamás trajo bendición a sus oyentes por lo que dijo estando poseído de pasión? Moisés estaba acalorado y enojado cuando cayeron de sus labios las desatinadas palabras que le costaron ser excluído de la tierra prometida. ¿Qué cosa buena dijo Jonás en su enojo con motivo de la clemencia para con Nínive? Lo mejor del capítulo es que Jonás deja de hablar y da a Dios la última palabra. Un hombre no puede orar mientras esté alimentando algún enojo o rencor; de ahí la exhortación a los hermanos que dirigen en oración a levantar manos santas, sin ira ni contienda. Sé lento para hablar en todo tiempo, pero especialmente si estás bajo los efectos de alguna irritación. Pon el freno en la boca entonces, porque si no, tu lengua te arrebatará y dominará. Y las palabras amargas producen heridas profundas.

Un momento de rápido entusiasmo natural es una oportunidad peligrosa para hablar. "¡Qué espléndida idea!", dijo Nathán cuando David le habló de su proyecto de edificar la casa de Dios. Así parecía ser; pero a la mañana siguiente el profeta tuvo que desdecirse de lo dicho, pues había hablado sin entender lo que el Señor quería. No era el primero ni el último en ser extraviado por lo que parecía ser un gran propósito. Cuando te encuentres inclinado a entusiasmarte con alguna cosa nueva, ten presente las pocas pero sazonadas palabras de Santiago: sé "tardío para hablar".

Un tiempo de depresión ó desanimación no es oportuno para abrir mucho la boca. Elías debajo del enebro no dijo nada útil ó prudente: hasta su oración estaba completamente fuera de la voluntad de Dios en aquel entonces. Probablemente la cosa más segura que se puede hacer en el abatimiento es orar, pero aun en la oración ten cuidado en proponer a Dios lo que te hará o qué hará contigo. Déjate a ti mismo en sus manos. Haz lo que hizo el escritor de los Salmos 42 y 43. Clama al Señor y di: "Dios mío, mi al-

ma está en mi abatida: acordaréme por tanto de ti". Llámale por los nombres con que le conoces, como lo hizo este hombre deprimido. Di: "Tú eres el Dios de mi vida, el Dios de mi fortaleza"; y cuando más mal te sientas, di: "Dios alegría de mi gozo".

Una hora de revelación, de nuevo discernimiento, no es tiempo conveniente para expresarse mucho. Hay tiempo de guardar silencio, y también de hablar; y cuando Dios está hablando, entonces corresponde al hombre callar y escuchar. "Jehová está en su santo templo: calle delante de él toda la tierra." Pedro cometió el error de hablar indebidamente cuando sin consideración soltó su idea de levantar pabellones en el monte santo. Lucas es muy claro en lo que relata acerca de esta explosión de Pedro. En forma lisa y llana dice que Pedro sencillamente no sabía de qué estaba hablando: "no sabiendo lo que se decía". Ahora bien, francamente, si no sabes de qué estás hablando, es mejor no decir absolutamente nada, y mayormente en medio de una experiencia espiritual en la cual Dios quiere enseñarte algo que hasta ahora ignoras. Pedro al fin de veras dijo algo sabio y cierto acerca de la transfiguración, pero para entonces ya era un hombre viejo y había tenido tiempo para pensar. El monte ya había llegado a ser para él "el monte santo"; la voz que entonces oyó era "una tal voz enviada de la magnífica gloria", y vió que todo el acontecimiento era una prefiguración de "la potencia y la venida de nuestro Señor Jesucristo".

En una ocasión, en el entretanto, había tenido una visión sobre la azotea. Otra vez habló durante esa experiencia, y nuevamente lo que dijo estaba mal. Pero a lo menos consta que después "estaba pensando en la visión", y Dios pronto le enseñó su lección: "me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundo". Es mejor escuchar hasta que oigas a Dios, y luego di lo que él te hubiere enseñado. "Pronto para oír, tardío para hablar."

Aquel que nunca dijo una palabra fuera de lugar procedió así. Trae a memoria la costumbre del Señor, expresada en el capítulo 50 de Isaías: "Jehová me dió lengua de sabios, para saber hablar en sazón palabra al cansado; despertará de mañana, despertaráme de mañana oído, para que oiga como los sabios".

De "Echoes of Service"

En Gén. 29: 10 vemos al siervo Jacob removiendo la piedra que estaba sobre la boca del pozo para abrevar el ganado. Así hay necesidad hoy en nuestras localidades de aquellos que puedan "remover" las dificultades de aquellos que no ven la verdad que les es presentada, de modo que todos gocemos del beneficio completo del servicio del Espíritu, que ahora está llevando fielmente a cabo su servicio al traer delante de nosotros las glorias del Padre y de su Hijo Jesucristo.

EL AMOR QUE EXCEDE TODO ENTENDIMIENTO

(DEL CAPITULO 3º DEL LIBRO "THE CHRIST WE KNOW")

POR A. C. GAEBELEIN

¡El amor de Cristo! El corazón se contrae al intentar escribir sobre el incomparable, insondable amor de nuestro bendito y adorable Señor. Todos los santos de Dios que han hablado o escrito sobre el amor de Cristo no han expuesto nunca su plenitud y vastedad, su altura y su profundidad. "El amor de Cristo, que excede todo entendimiento." (Efes. 3:19.) Y sin embargo, conocemos el amor de Cristo. Si bien no podemos comprender completamente ese grandioso, eterno amor, nuestros corazones pueden gustarlo, y podemos ir conociendo más de él continuamente. Y el Señor mismo, cuyo amor está sobre nosotros, desea que bebamos constantemente del océano de su amor inmutable y que recibamos nuevos testimonios y nuevas visiones de él. Seguramente su propio bendito Espíritu, aunque me sienta tan insuficiente para tal objeto, me guiará en nuestra meditación. El amor de Cristo es lo que el Espíritu Santo anhela hacer conocer e impartir a nuestros pobres y débiles corazones.

El amor de nuestro Señor es un amor eternal. No es algo del tiempo. Es anterior a la fundación del mundo.

El Señor Jesús como el Hijo de Dios en el seno de Dios fué el objeto del amor. "Me has amado desde antes de la constitución del mundo." (Juan 17: 24.) Entonces nos conoció y su amor fué aun entonces puesto en nosotros, antes que estuviésemos en existencia. El conocía nuestra pecaminosidad, nuestra enemistad, nuestra bajeza, y en amor que excede a todo entendimiento, miró hacia adelante al tiempo cuando manifestaría este amor a nosotros, sus criaturas caídas. Tal conocimiento es demasiado para mí; es alto, y no lo puedo alcanzar. (Salmos 139: 6.)

Fué amor lo que le hizo descender de la gloria que tenía con Dios. ¡Qué amor para venir a este obscuro, maldecido mundo, un mundo lleno de enemigos! ¡Qué amor para dejar aquel brillante y glorioso hogar y aparecer como hombre, entrando como un ser creado en el mundo que él había hecho! Y no hubo lugar para él en el mesón. Tal amor excede a todo entendimiento.

Y luego aquella vida que él vivió sobre la tierra, fué vivida en aquel poderoso amor. ¡Qué amor vemos en él, en cada paso de aquel sendero solitario! ¡Qué compasión, qué ternura en cada acción, en cada palabra que descubrimos, siempre nuevas y frescas! Dondequiera que miremos contemplamos ese amor. Una compasión amorosa reposaba sobre las multitudes; con amor rodeó a los pobres, los pecadores, los oprimidos, los quebrantados de corazón y los desterrados. Fué amor lo que atrajo a los débiles y desfallecientes discípulos, que habían creído en él.

Por cierto es una bendita palabra aquella que figura en el principio del capítulo 13 del evangelio de Juan: "Como había amado a los suyos que estaban en el mundo, amólos hasta el fin". Su amor para con los suyos fué expresado mediante su servicio a ellos. No se complació a sí mismo, pues había venido a ministrar. Se ciñó a sí mismo y comenzó a lavar los pies de sus discípulos. ¡Qué humillación! Y sin embargo, era el fruto de amor. Todo lo que hizo era nacido del amor. El suyo fué en la tierra un constante, incansable y perseverante amor. Toda la mezquindad de sus discípulos no pudo apagar ese amor. Nada pudo apagar su amor por los suyos. Nada lo apagará jamás. Pedro le negó. "Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro." (Luc. 22: 61.) ¿Era una mirada de reproche? ¿Era una expresión de displicencia la que Pedro vió en aquel bien amado rostro? Lejos de ello. El amor en su divina perfección brilló en los ojos del Hijo del hombre. Y después de su re-

surrección aquel amor era aún igual. No hubo reproche en la restauración de Pedro al servicio. Con la mayor ternura y amor encomendó a su discípulo, que tan vergonzosamente le había negado, las ovejas y corderos tan queridos a su amante corazón. (Juan 21.)

Otra vez decimos: "¡Oh amor! ¡Excedes a todo entendimiento! ¿Cómo podría la invención o imaginación del hombre haber jamás producido una persona tan amorosa como nuestro Señor, que revela la perfección del amor divino?

Pero hay amor mayor que el amor que contemplamos en su bendita vida sobre la tierra. El amor más grande se manifestó cuando él entregó su vida. Vino al mundo para morir, para ser la propiciación por nuestros pecados. Vino para tomar nuestro lugar sobre la cruz. Vino para beber la copa de ira en nuestro lugar y para sufrir la horrible pena de nuestros pecados. "Cristo, cuando aun éramos flacos, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente apenas muere alguno por un justo: con todo podrá ser que alguno osara morir por el bueno. **Mas Dios encarece su caridad para con nosotros, porque siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.**" Dios en amor dió así a su Hijo, y él se dió a sí mismo en amor. De vergüenza en vergüenza, de sufrimiento en sufrimiento, de dolor en dolor, de agonía en agonía, aquel amor avanzó hasta sumergirse en la más profunda pena, para llegar por fin al lugar donde sus amantes labios tuvieron que clamar: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?".

¡Ah!, ¿qué lengua humana puede enseñar o contar el amor que le llevó ahí? Excede a todo entendimiento. Pero con corazones amantes y adoradores, en homenaje y devoción, podemos mirar hacia aquella cruz sobre la cual el Príncipe de Gloria murió, y decir con Pablo: "Me amó y se entregó a sí mismo por mí". Y luego nos unimos con la hueste innumerable de sus redimidos en el canto de gloria: "Al que nos amó, y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre, y nos ha hecho reyes y sacerdotes para Dios y su Padre: a él sea gloria e imperio para siempre jamás. Amén". (Apoc. 1: 5, 6.) Y, amados, aquel amor que conoció a cada uno de nosotros antes que existiéramos, aquel amor que vino de la gloria por nosotros, aquel amor que descendió a las fauces de la muerte, soportó la cruz y menospreció la vergüenza; aquel amor que dió tan voluntariamente, dió como nosotros jamás podremos dar; aquel amor es siempre el mismo. No cambia. Su amor no puede volverse frío o indiferente.

Todos hemos tenido nuestro primer amor; cuando por primera vez le vimos a él por medio de los ojos de la fe, ¡cómo fueron extasiados nuestros corazones! ¡Cuán pronto comenzó ese amor nuestro a enfriarse y decrecer en lugar de crecer! Luego nuestro andar y nuestro servicio flaquearon, pues así ha de ser siempre cuando el corazón no está respondiendo al amor de Cristo y no está en contacto amoroso y vigoroso con él. ¡Oh! ¡las semanas y meses y años de nuestra experiencia cristiana que hemos pasado sin el pleno goce de su amor y presencia. Pero ¿ha cambiado esto su amor? Nuestra infidelidad, nuestra malignidad, nuestro fracaso y alejamiento, ¿han afectado su amor? No. El es el mismo amante Señor, el mismo Cristo amante que nos ha soportado y que se ha angustiado por nosotros, y ha orado por nosotros y nos ha guardado. Cuando quiera que nos volvamos a él con corazones quebrantados, confesando nuestros pecados, cuando con vergüenza escondemos nuestros rostros y le contamos todos nuestros fracasos, encontramos que él es el mismo amante Señor que posó sus ojos sobre Pedro. ¡Oh! ¡cómo debe de amarnos! ¡Cómo debe de amarnos con ese amor que excede todo entendimiento! ¡Qué tesoros contiene ese amor! Inagotable, siempre fluye libremente hacia los suyos.

¡Cómo ha de entristecerle el vernos tan indiferentes, ni fríos ni calientes! ¡Cómo ha de entristecerle que gustemos tan poco de su amor que permitimos que ese amor nos sirva tan poco, y que le demos tan poca oportunidad para que él manifieste su poderoso

(Continúa en la página 207

El Sendero del Creyente
Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior y países de la Unión Postal Americana $ 5.— m/l. arg. Otros países $ 6.— m/l. arg. Número suelto $ 0.50.

(Hasta nuevo aviso)

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires
Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario
Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires
Administrador:
DANIEL SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires
Ayudantes del Administrador:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Julio de 1949

EDITORIAL

por Alfredo L. Hunt

En la epístola que en nuestro Nuevo Testamento conocemos como la efesia, pero que indudablemente fué destinada a varias iglesias de la región occidental de Asia Menor, el apóstol Pablo recordó cómo sus lectores, antes idólatras e hijos de desobediencia, habían sido visitados por Dios, para que, tomados de entre los demás gentiles, fueran un pueblo para su nombre. Les enseñó que, conforme a las riquezas de la gracia de Dios, y según su misterioso y buen propósito, ahora tenían el privilegio de ocupar el más exaltado lugar en resurrección e identificación con Cristo, incorporados a la iglesia amada y redimida que en las sucesivas edades hará muestra, para loor de la gloria de Dios, de la sobreabundante bondad divina hacia quienes eran por naturaleza hijos de ira.

Una vocación tan gloriosa verdaderamente debía hacer de esos creyentes personas eminentes por la santidad de su carácter y conducta; y, comenzando con la segunda parte del cuarto capítulo de dicha carta, el apóstol pasa a mostrarles que su alta posición en Cristo pedía un alto modo práctico de andar que fuese digno de ella. ¡El honor de nuestro Dios es dañado si los que invocamos su nombre dejamos de caminar avisadamente y descendemos a un nivel carnal en nuestro proceder para con otros, máxime si damos a los extraños causa de poner en cuestión la eficacia del evangelio!

No vayamos a estimar en menos de la realidad lo mucho que necesitamos exhortarnos a ser muy prudentes y vigilantes en nuestros actos, actitudes y palabras en el mundo, en el hogar y en la congregación. No piense o diga ninguno, olvidando su inherente debilidad: "Me he instruído diligentemente durante largos años en los deberes cristianos; no es mayormente necesario que de continuo me esté fijando en las

primeras nociones de la enseñanza evangélica, tales como un buen testimonio, amar a los hermanos en la fe y tratar bien a todos". En la mencionada porción de la Escritura encontramos instrucción como esta: "No contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención. Toda amargura, y enojo, e ira, y voces, y maledicencia sea quitada de vosotros, y toda malicia: antes sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdonándoos los unos a los otros, como también Dios os perdonó en Cristo". Es tristemente asombroso cómo, aun con conocimientos espirituales y larga experiencia cristiana, hemos podido en oportunidades desatender, o desobedecer, estas normas para la convivencia de los hijos de Dios. Al principio del referido capítulo el preso en el Señor había rogado a los hermanos andar "con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos a los otros en amor"; y aquí, como en otra página, podríamos preguntar: ¿cuánto de veras sabemos de ese amor?

Notemos estas malas cosas que se nos manda extirpar de nuestro medio:

AMARGURA. Este pecado es el de abrigar en el corazón enemistad, odio o profundo resentimiento, o de manifestar tales pasiones hacia un semejante. Si alguna provocación hiciera brotar estos sentimientos dentro de nosotros, al instante sometámoslos al poder expulsivo del amor de Dios derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo. Hemos conocido a personas que por años se han amargado contra los hermanos, a tal punto que la hiel espiritual los ha hecho difíciles de sufrir, siendo al parecer incapaces de experimentar o brindar la dulzura de la amistad en Cristo.

ENOJO E IRA. Hay ocasiones en que el enojo es justo, como la santa indignación que el Señor Jesús podía sentir ante acciones reprobables de los hombres. Otras, sin embargo, son las emociones de que ahora tratamos, pues son de una naturaleza pecaminosa. Entre el enojo y la ira hay esta diferencia: el enojo se refiere más bien a un estado interior, en que el disgusto y el antagonismo duran o tienden a continuar en el espíritu de uno; mientras que la ira denota un acto exterior, una manifestación viva y súbita de cólera que luego cesa. ¡Cuán incompatibles son estas agitaciones del ánimo con la paz de Dios que guarda el corazón del creyente que encomienda todas sus circunstancias a su Padre celestial!

VOCES Y MALEDICENCIA. Las "voces" aquí son el clamor alborotado de la persona que no domina su apasionamiento. La gritería con que se significa desaprobación de algo no es permitida entre los creyentes: los que sirven al Dios de paz no han de conducirse tumultuosamente. Maledicencia es la acción del murmurador o difamador, para quien el buen nombre del objeto de su crítica o calumnia tiene poco o ningún valor. "No maldigas al pueblo; porque es bendito", dijo Dios a Balaam, y la obra del maldiciente sólo puede ser inspirada diabólicamente, del acusador de los hermanos.

MALICIA. En nuestro idioma esta palabra da a entender la inclinación a obrar mal, o la intención de hacerlo, para gratificar el enojo, la envidia, el odio o la venganza. Incluye una malevolencia activa, con astucia. El término en la Escritura original indica mala calidad en general. ¡Que el Señor por su Espíritu nos libre de tan feas operaciones del viejo hombre!

Al leer las exhortaciones en las epístolas, observamos la frecuencia con que, como mejor correctivo de lo que está mal, el escritor pone delante de los santos el ejemplo de lo que Dios mismo ha hecho en nuestro favor, y eso es lo que hallamos en el pasaje de nuestra referencia. Que nos mostremos, dice el apóstol, benignos y misericordiosos, buenos y compasivos, los unos con los otros, perdonándonos mutuamente. ¿A semejanza de quién? De Dios, que nos perdonó a nosotros. Que seamos, pues, dice a renglón seguido, imitadores de Dios como hijos amados, y que andemos en amor. ¿Como quién? Como Cristo, el que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros.

Sí, hermanos, en la contemplación e imitación del Señor mismo está la cura para los males internos que suelen afligir a nuestras asambleas. Y no hay otra manera de andar dignamente del llamamiento para el cual Dios nos ha predestinado.

LA PUERTA ABIERTA

"El que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre." (Apoc. 3: 7.) Cristo no busca potencia en sus santos, pues él emprende su propio servicio personal y peculiar, y él mismo tiene la llave. En esto está nuestra confianza. Si se levantan olas bramantes en los países en derredor y parece estar prohibida la predicación del evangelio, bien, todo está en la mano de él.

Es posible que yo desee que el evangelio sea predicado en una tierra, y que los impedimentos parezcan ser demasiado grandes; pero mi consuelo está en saber que Cristo tiene la llave y que todo el poder de Dios está a su disposición, estándolo como se dice en Juan 10: 3: "A éste abre el portero". Así es que cuando Jesús se presentó a sí mismo, como en los evangelios, ninguno podía impedir su testimonio. Todas las potestades de la tierra, los fariseos, los doctores, los pontífices, los gobernadores, los Pilatos y los Herodes —aquellos zorros—, no podían impedir a una sola pobre oveja entender la voz del Buen Pastor en los días de su carne. Así es ahora, pues

Cristo es "el mismo ayer, y hoy, y por los siglos".

Esta es nuestra confianza al predicar el evangelio, porque no obstante toda la libertad con la cual somos bendecidos en Gran Bretaña, yo no podría contar con un solo año más si no fuese por esta sencilla promesa: "Yo he dado una puerta abierta delante de ti, la cual ninguno puede cerrar". Por otra parte, podría ir sin temor a otra tierra, cualesquiera fuesen las circunstancias externas, si viese que el Señor había puesto delante de mí una puerta abierta.

Por supuesto, debemos aguardar el tiempo dispuesto por el Señor para abrir la puerta. A Pablo le estaba prohibido hablar en Asia en cierto tiempo, pero más tarde le hallamos allí por tres años, el Señor aprobando sus obras allí; de modo que toda Asia —de la cual Efeso, donde Pablo estaba reuniendo una asamblea, era la capital— oyó la palabra de Dios. Sin duda, hemos de estar satisfechos con buscar apoyo en fe en el brazo de Aquel que tiene la llave, y en nuestra paciencia deberemos poseer nuestras almas, pues siempre habrá circunstancias que pongan en ejercicio nuestra fe, y Dios permitirá que ellas surjan para demostrarnos que no podemos proceder sin él. Hallamos, entonces, que no tenemos potencia, mas que Dios responde a nuestra flaqueza según su propia potencia, porque él no puede dejar de responder a la fe dada por él.

"Yo he dado una puerta abierta delante de ti, la cual ninguno puede cerrar." Esta palabra me ha comunicado a menudo gran confianza: "ninguno puede cerrarla". En esto tenemos tan bendito consuelo, que si Cristo ha abierto una puerta, ningún hombre, diablo o espíritu malo puede cerrarla; y aunque no tengamos potencia para empujar siquiera la puerta, ella está abierta para nosotros.

(Trozo traducido de los escritos de J. N. Darby.)

Dios es sabio y Dios es poderoso; pero lo más grande para nuestra raza pecadora es que Dios es misericordioso. "Alabad al Dios de los cielos: porque para siempre es su misericordia." (Sal. 136: 26.)

Fuerte es la verdad, valiente la razón, poderosa la justicia; pero sin un "buen modo" todo pierde su efecto. Es así que primero el Señor y luego las demás cosas.

Hay personas, y entre ellas creyentes, que siempre pican en la novedad, y por consiguiente no acaban de afirmarse en el Señor y sus verdades. Mucho cuidado jóvenes cristianos; el mundo ofrece muchas novedades.

En el juicio honroso y correcto no hay lugar para la "pía afición", que primero es la conveniencia; no la pasión ni el engaño, los dos escollos de los aciertos: que si éste es engañarse, aquélla es querer engañar.

El amor que excede todo entendimiento.

(Viene de la página 202

amor hacia nosotros! Más aún, a veces hasta desconfiamos de ese amor. Cuando el dolor y el sufrimiento nos alcanzan, cuando en vez de prosperidad nuestra porción es la adversidad, dudamos de ese amor. Los temores y las ansiedades no son sino un vituperio al amor que excede a todo entendimiento. Su amor jamás fallará. El nos llevará a salvo a nuestro hogar. Que las fuerzas del enemigo rujan, que vengan pruebas y tentaciones, su amor nos guardará. Su amor es nuestra porción eterna. "Estoy persuadido que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo porvenir, ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro."

Y pronto él nos tendrá junto consigo. La iglesia a la que amó, por la cual se dió a sí mismo, la iglesia que santificó por el lavacro del agua, a esta iglesia él se la presentará a sí mismo una iglesia gloriosa. (Efes. 5: 24-27.) Aun estando en la tierra él hizo conocer su propósito amante, pues dijo en la oración: "La gloria que me has dado, yo les he dado a ellos".

Es su amor lo que nos hará partícipes de su propia gloria y herencia. ¡Lo que hará entonces ese amor! ¡Cómo beberemos de aquel amor, mucho más profundamente de lo que jamás pudimos beber aquí! ¡Oh! ¡las profundidades del amor para ser sondeadas por toda la eternidad! ¡Oh! ¡la longura y anchura y altura para ser medida! No puede ser agotado; no, nunca.

¡Oh, criatura de Dios! ¿No comienza a entibiarse tu pobre y descarriado corazón? ¿No reanima tu alma el calor de su amor, el amor de Cristo? Gracias a Dios por ello. No es sino una demostración de su amor. Y ¿no deseamos más de él? ¿No lo necesitamos?

Toda nuestra indiferencia, nuestra frialdad de corazón, nuestra falta de oración, nuestros excesos personales, nuestra inactividad y todo lo demás que echa a perder nuestras vidas cristianas, obedecen a que no tenemos el amor de Cristo delante de nuestros corazones. Si estuviéramos constantemente gustando su amor, y este poderoso amor nos constriñera, ¿qué vidas de sacrificio personal viviríamos! ¡Cómo nos amaríamos unos a otros, y en amor nos serviríamos unos a otros! ¡Qué paz habría entre aquellos de igual preciosa fe! Con una mejor comprensión en el corazón del amor de Cristo, ¡qué gozo sería el nuestro en todas las pruebas y tribulaciones, y con qué valor nos acercaríamos al trono de la gracia para hacer uso constante de nuestro privilegio de origen divino, la oración!

El amor de Cristo nos guiaría más y más en el amor a las almas, en servicio incansable, y al mismo tiempo ese mismo amor nos haría desear y orar por su venida.

(Traducido por Walter Wright.)

En Salmo 135: 13-21 hallamos un canto de omnipotencia de Dios y de su eternidad. Su nombre es de generación en generación. Dios y su pueblo durarán después de este mundo. Salgamos, vivamos y amemos cual aquellos que Jehová ha bendecido con sus riquezas, recordando que "juzgará Jehová su pueblo". Comparado con la omnipotencia de Dios, cuán frágiles son los ídolos y cosas semejantes de humana creación. Aquellos que veneran los ídolos son ciegos; sus ojos son ojos pintados que no ven; sus orejas son formas que no oyen; no hay canto en sus labios. Cual los ídolos son los que los hacen, y todos los que en ídolos confían. Pero los que conocen y adoran a Dios, los que le temen, dicen "bendecid a Jehová"; ese es un canto con vida.

El Origen del Pecado

por Geo. H. French

Este es un tema nada agradable ni fácil de tratar; pero todo creyente debe tener conocimientos y convicciones bien establecidas respecto a determinados principios en la materia que hállanse claramente expresados en las Sagradas Escrituras. Es muy cierto que si buscamos una explicación del asunto en las tantas vanas filosofías que abundan sobre el particular, no llegaremos al fondo de la materia, y correremos el peligro de tener una superficial e ilusoria idea de tan importante cuestión, de modo que en nuestra mente reinará tal confusión que no apreciaremos la maldad del pecado. Si ello sucediera, nos expondremos a no juzgar el mal, o pecado, en la manera que Dios lo considera. La Escritura no autoriza especulación en esta materia tan triste, solemne y peligrosa. El Señor Jesús en Mat. 7: 11 acepta como hecho confirmado la existencia del pecado en el ser humano, pues dice: "Pues si vosotros, siendo malos...", y no da ningún argumento para establecer su afirmación ni la explica: es un hecho innegable, comprobado por la experiencia.

Quizás no podamos dar una respuesta precisa y final a la pregunta que a veces se nos hace: ¿por qué Dios, con su omnisciencia, no se anticipó y previno que el mal entraría en el primer hombre y en el universo?; pero podemos afirmar categóricamente que: a) Dios no es autor del pecado, pues el pecado es del diablo (1 Juan 3: 8 y Juan 8: 44); b) que Dios no necesitó que hubiera pecado para enaltecer su misericordia y su gloria, pues le son inherentes, siendo que es Padre de las misericordias (2 Cor. 1: 3; Sal. 62: 12); y c) Dios no consiente con los hechos pecaminosos de los hombres, aunque es longánime con ellos, deseando su arrepentimiento (Rom. 2: 4); sí, el pecado no es por consentimiento de Dios, sino que fué engendrado en el orgulloso corazón de la serpiente (Gén. 3: 1), que es el diablo y Satanás (Rev. 12: 9) que lo introdujo en el mundo por engañar a Eva. Si sólo nos diéramos verdadera cuenta de que el pecado es tan del diablo, como la santidad es de Dios, cuánto odiaríamos el mal. El que hace pecado es del diablo (1 Juan 3: 8), y el diablo, Satanás, fue echado del cielo (Luc. 10: 18), nos dice el Señor. ¡Qué horrible cosa es el mal que ha tenido su origen en el diablo que tendrá su fin en el lago de fuego! (Rev. 20: 10.) El pecado irá con el que lo originó, llevándose al pecador no arrepentido y no perdonado. Y tal cual el diablo es engañador, el pecado engaña, como sucedió en el caso de Simón, a quien Pedro dijo: "En hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás". (Hech. 8: 23.)

Pecado es la transgresión de la ley (1 Juan 3: 4), y el primer transgresor es el diablo, que en edades pasadas enalteció su corazón contra Dios, atribuyéndole mentira (Gén. 3: 4), e indujo por engaño a Eva para que también transgrediera el mandamiento de Jehová.

Al considerar el punto de vista de Dios respecto a pecado, debemos tener en cuenta dos aspectos: a) en relación a la naturaleza de Dios, pecado es impiedad (no según Dios); y b) en relación al gobierno moral de Dios, pecado es desobediencia a su ley divina. ¿Quién originó estos dos

(Termina en la página 215)

NOTA DE LA DIRECCION

Entre las muchas notas dejadas por el finado don Walter Drake, su estimada esposa halló la siguiente:

NAHUM. Este siervo de Jehová profetizó en Palestina entre los años 712 y 685 antes de Cristo, y en la última parte del reinado de Ezequías. Viva y gráficamente describe el ejército asirio de Sennachêrib, cuya última tentativa de aplastar a los judíos en el año 14 de Ezequías recibió desastrosa derrota. De cincuenta a cien años después de esta profecía, año 625 A. C., las fuerzas de Cyaxares y Nabopolassar vencieron a Nínive y la Siria. Esta es la "carga de Nínive". La prédica de Jonás un siglo antes había conseguido arrepentimiento en los habitantes de la ciudad, pero el "juicio demorado no es juicio anulado". Dios no tolerará más: la amonestación se torna en derrota. En figuras no superadas en palabras o imaginación de hombres, se describe la caída de la gran ciudad.

Fuego. (3: 13, 15.) En el museo británico en Londres, hay piedras extraídas de las ruinas de Nínive, ennegrecidas por la acción del fuego.

Tardo en ira. (1: 3.) Jehová es lento para ira y grande en poder.

Bueno. (1: 7.) Bueno es Jehová para fortaleza en el día de la angustia, y conoce a los que en el confían.

Pensar mal. (1: 11.) De ti salió el que pensó mal contra Jehová.

Buenas nuevas. (1: 15.) He aquí... que trae buenas nuevas y pregona paz.

Restauración. (2: 2.) Jehová restituirá la gloria de Jacob como la de Israel.

Ciudad de sangres. (3: 1.) Es ciudad llena de mentira, rapiña y pillaje; también de los males mencionados en el vers. 4.

Castigo grande. (3: 3.) De sus cadáveres no había fin.

Sin esperanza. (3: 19.) No hay cura para tu quebradura... ¿sobre quién no pasó continuamente tu malicia?

Publicamos estas notas porque esperábamos del hermano Drake un artículo sobre este profeta; pero el Señor dispuso en otra forma.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

CASAS PRIVILEGIADAS

Sin duda se tenían por muy felices los dueños de las casas visitadas por nuestro Señor Jesucristo. La presencia de él en cualquier casa, por más humilde que fuera, significaba honor y bendición para ella; y a más de las mencionadas en los Evangelios, habrá habido otras muchas que tuvieron el gran privilegio de hospedar al divino Maestro. Pero también había casas cuyas puertas estaban cerradas a su visita, y es triste pensar en la ignorancia o malevolencia de aquellos que así perdieron su gran oportunidad. Yo creo que nosotras, mujeres cristianas, deseamos todas que Cristo no sólo *visite*, sino que también *habite* en nuestra casa, ¿no es cierto?

Entendemos que la palabra "Beth" que se encuentra mucho en los nombres de lugares en la Palestina, significa "Casa", y en el relato evangélico hallamos mencionados seis de éstos que fueron visitados por el Señor. Quizás podamos sacar algún provecho del estudio de ellos.

1) BETH-LEHEM significa "Casa de pan". Este humilde pueblo, como todos sabemos, fué la cuna del bendito Salvador, aquel Pan de Vida que el Padre envió del cielo para el mundo necesitado. Con razón cantamos: "Gracias te damos, Padre celestial, por el Pan del cielo, Pan que es eternal". En efecto, el Señor Jesús satisface cada necesidad del pecador, y cual alimento espiritual al alma creyente, le sustenta y le fortalece en su peregrinación aquí.

Bueno es cuando en nuestra casa la familia toda se alimenta diariamente de este Pan mediante la lectura unida de la palabra de Dios, manteniendo así sana y vigorosa su vida espiritual, y llegando a ser además "casa de pan" para otras almas menesterosas.

2) BETH-ABARA, "Casa del pasaje" (Juan 1: 28), era el lugar de vado en el río Jordán donde Juan Bautista bautizaba a los que querían así testificar de su arrepentimiento. Allí pasaron en figura por las aguas de muerte y salieron a una vida nueva. Y fué allí que muchos ,oyendo la voz de Juan: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo", habrán reconocido en Cristo el verdadero Camino al Padre, por cuyo sacrificio los pecadores podrían "pasar de muerte a vida".

¿Está siempre presente con nosotras el recuerdo de nuestra Bethabara, de aquel día cuando confesamos haber muerto al mundo y resucitado con Cristo? ¿Estamos dando en nuestro hogar testimonio constante del poder de Cristo para salvar del pecado?

3) De BETH-SAIDA, "Casa de pesca", vinieron tres de los primeros discípulos del Señor (Juan 1: 40-45), y es muy significativo que en seguida se volvieron en "pescadores de hombres", pues Andrés pronto trajo su hermano Simón a Cristo, y Felipe buscó a su amigo Natanael. ¿Es nuestra casa una Bethsaida donde pescamos almas? Qué bien sería si tuviéramos este propósito para con cada visita inconversa, con cada uno que tiene que llamar a nuestra puerta.

4) BETH-ESDA, "Casa de misericordia", está asociada con el gran beneficio hecho al hombre impotente (Juan 5: 2-9) que había estado tanto tiempo presa de su enfermedad. Muchas de nosotras, sanadas de nuestra enfermedad antigua del pecado, hemos visto también en nuestra casa el poder del Señor para sanar de enfermedades físicas, y por estas misericordias han subido de nuestro corazón fervientes alabanzas al Médico celestial. "De gracia habéis recibido, de gracia dad", dice el Maestro, y hay muchas maneras en que podemos mostrar misericordia a nuestros semejantes de modo que nuestro hogar sea una verdadera Bethesda de donde fluyan bendiciones materiales y espirituales para los necesitados.

5) Desde BETH-FAGE, "Casa de higos no maduros", hizo el Cristo su entrada triunfal en la ciudad de Jerusalem en cumplimiento de la profecía antigua. (Mat. 21: 1-9.) En las cercanías (probablemente el mismo lugar) estaba la higuera (vers. 17-19) en la cual él buscó fruto al día siguiente, y halló "hojas solamente". Como la higuera es figura de Israel, podemos entender que la nación no estaba madura aún para recibir a su Mesías. Entre aquellos que con desbordante entusiasmo le aclamaron ese día como Rey, había sin duda quienes unos días más tarde gritaron "Crucifícale". Inmaturos de veras eran los sentimientos de un pueblo que tan pronto podía mudar de parecer. Por eso cayó sobre ellos como sobre la higuera el juicio del Hijo del Hombre. En cambio, es grato notar la pronta obediencia del aldeano de Bethfagé que cedió gustoso su animal para el uso del Maestro.

Triste sería si el Señor, buscando fruto en nuestra casa, hallara "hojas solamente". Prestémosle de buen agrado todo lo que tenemos, reconociendo que en verdad todo es suyo, que él es Dueño y Rey de nuestra vida y de nuestra casa.

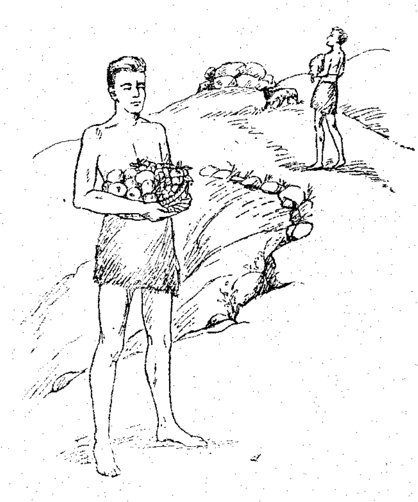
6) BETH-ANIA, "Casa de dátiles", fué probablemente la casa entre todas la más querida por el Maestro, pues parece que a menudo se retiraba allí para buscar descanso y refrigerio de espíritu en el hogar de los amados hermanos que residían en aquel pueblo. Aunque el dátil no se menciona por nombre en las Escrituras, hay varias referencias a la palma que lo produce (como en Salmo 1: 3), la que viene a ser símbolo de productividad (el fruto) y victoria (las hojas). Bethania queda entonces en fuerte contraste con Bethfagé. Pidamos que Dios haga de nuestra casa otra Bethania donde reine el amor fraternal y se

(Continúa en la página 213)

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, Mitre 1117, Quilmes, F. C. N. G. R.

EL CAMINO DE CAIN



El primer niño que nació en este mundo fué Caín. Su historia la encontramos en el capítulo 4 del primer libro de la Biblia. Es muy corta y muy triste. En siete versículos tenemos el relato de su nacimiento (v. 1), su oficio (v. 2), su religión (v. 3), su carácter (v. 5), su crimen (v. 8), su mentira (v. 9) y su maldición (v. 11). A la par tenemos la historia de su hermanito Abel, que ocupa sólo tres versículos. Nos enseña que era pastor de ovejas, que sacrificó uno de sus corderitos a Dios, y luego de cómo Caín se enojó y le mató, porque Dios aceptó a Abel y su ofrenda y rechazó la ofrenda de Caín.

Sin duda, estos dos niños habían oído muchas veces a sus padres, Adam y Eva, contarles del hermoso jardín de Edén, y de cómo habían sido echados de allí por su desobediencia a Dios. También les habían contado de la promesa que Dios les había hecho, de mandar Uno que pelearía contra su gran enemigo, el diablo, el cual les había hecho pecar contra Dios. También les dijeron de esas pieles con que Dios les vistió, que les hablarían del sacrificio de animales y de la manera en que ahora tenían que acercarse a él. (Gén. 3: 21.) Es casi seguro que Abel había pensado mucho en esto, pero Caín no le daba mucha importancia, y el triste resultado fué que terminó siendo el primer asesino en este mundo. Esto vale decir, niños, que debemos prestar seria atención a lo que nos enseñan en las reuniones de los niños, para que no sigamos el mismo camino de Caín. La palabra de Dios dice: "¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín".

Ahora, ¿qué es este "camino de Caín" que no debemos seguir? No puede ser la falta de religión, porque cada uno de los hermanos, tanto Caín como Abel, trajo su ofrenda a Dios. Tampoco fué su falta de amor para con su hermano lo que condujo a Caín a ese acto tan terrible. Tal acto fué el resultado de su "camino".

Lo que tenemos que evitar es el "camino" por el cual él se quiso acercar a Dios, porque allí está la raíz de toda su maldad. Caín ofreció a Dios lo que él mismo había cultivado — el fruto de una tierra ya maldita por Dios. (Gén. 3: 17.) El no tomó el lugar de un pobre pecador que necesitaba perdón y limpieza. No creía que debía procurar una inocente víctima que muriera en su lugar como substituto. Se creía suficientemente bueno de sí mismo sin eso.

¡Oh, niños, cuántas personas hay en este mundo que siguen "el camino de Caín"! ¡Ay de ellas! Son muy religiosas, muy fieles en cumplir con los ritos y ceremonias de sus iglesias, y algunas muy llenas de buenas obras. No se dan cuenta de que todo eso es el "camino de Caín", y no el camino de Dios, el que preparó Cristo en su gran obra redentora del Calvario. Es "la sangre de Jesucristo su Hijo" la que "nos limpia de todo pecado". El dijo: "Yo soy el camino..., nadie viene al Padre sino por mí". (Juan 14: 6.)

Abel está con Cristo, no porque era mejor hombre que Caín, mas porque "por la fe Abel ofreció mayor (o más excelente) sacrificio que Caín". (Heb. 11: 4.) Ese cordero que él sacrificó y ofreció agradó a Dios, porque fué el camino ordenado por Dios, como figura de su propio Hijo, quien era "el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". (Juan 1: 29.) Dios nos "mira con agrado" cuando confiamos en su Hijo en su obra redentora como nuestro Salvador personal.

Helen H. M. de Wain.

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la señora H. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín, F.C.N.S.M., antes del 31 de agosto. Niños de hasta 11 años de edad contestan Nros. 1 a 4; de 12 a 14, Nros. 1 a 6; de 15 a 17, Nros. 1 a 8. Comiencen sus respuestas con su nombre y apellido, fecha de nacimiento y dirección.

1) Gén. 4.	¿Qué oficios tenían Caín y Abel?
2) Gén. 4.	¿Qué ofreció cada uno a Dios?
3) Gén. 4.	¿Por qué se enojó Caín?
4) Juan 8.	Caín era mentiroso y homicida. ¿Quién es el padre de los tales?
5) 1 Juan 3.	¿Por qué causa mató Caín a Abel?
6) Juan 6.	¿Qué dijo el Señor Jesús que era la obra de Dios?
7) Efes. 1.	Abel fué acepto a Dios por su ofrenda. ¿Cómo somos aceptos nosotros?
8) Rom. 10.	¿Qué procuran hacer los que siguen el camino de Caín?

Felicitaciones a Margarita Kaitazoff, Godofredo Kyster y Susana Szabó, quienes celebran cumpleaños este mes.

CASAS PREVILEGIADAS

(Viene de la página 211)

goce de la comunión íntima con el Señor, donde venzamos las dificultades domésticas y la tentación a ser censurosas, escuchando sus benditas enseñanzas, y donde tengamos oportunidad de manifestar nuestra devoción a él por sacrificios de amor.

Adaptado por M. L. de Airth.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

CHINA

Desde que el hermano McGehee, de Kweiyang, escribió lo que sigue, la situación en China se ha puesto más grave, y reclama oración ferviente a favor del pueblo de Dios en ese atribulado país. Dice el hermano: "Aunque seguimos adelante gozando de ilimitadas oportunidades para la proclamación del evangelio, se generaliza el sentir de desaliento, resultado del curso tomado por la guerra civil. Los chinos se muestran bastante pesimistas; y si nosotros miráramos el viento y las olas, también diríamos que no hay esperanza. No ignoramos lo crítico de la situación, pero con otros del pueblo de Dios en esta zona, seguimos orando para que Dios obre el milagro y mantenga abierta una puerta para la diseminación de la palabra de Dios en a lo menos una parte de este enorme país. Tratamos de llenar mientras vivimos un día a la vez, y rogamos que el pueblo de Dios sea ejercitado para orar mucho a favor del testimonio aquí en China. ¿Cumpliremos nuestro deber para con nuestros atribulados hermanos de la China en estos días dificilísimos?"

INDIA.

Una nota del hermano Samuel Higginbotham revela las terribles consecuencias de creencias paganas en la India. Dice él: "Cuanto más tiempo vivo en este país, más aprecio tengo por el Antiguo Testamento. Los primeros dos capítulos son especialmente ricos. Nótese la última parte de Génesis 1, versículo 26: "Señoree en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra, y en todo animal que anda arrastrando sobre la tierra". La India invierte el orden y sujeta el hombre al mundo animal, y el resultado es que el país que podría ser el país agrícola más rico del mundo, sufre terrible pobreza.

"Las ratas destruyen cada año el 10 % del grano, unos ocho millones de toneladas. Los monos hacen que las quintas sean un negocio inseguro, porque destruyen la fruta. El puerco montés arruina las cosechas de papas, camotes y maní, un problema enorme. La cuestión de "casta" crea dificultades en el uso de abono animal, sin el cual es imposible mantener el forraje, siendo un resultado la escasez de leche. Sin leche, fruta y verduras en cantidades adecuadas, el régimen alimenticio de la India está tan mal proporcionado que provoca deficiente nutrición y enfermedad. La religión de la India es fuente y causa de su pobreza y miseria."

NORTEAMERICA

Según un informe del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, la Biblia es todavía el libro que más se vende.

El censo de fabricantes del año 1947 (el último tomado) revela que se vendió en ese año un total de 9.243.000 ejemplares de la Biblia y el Nuevo Testamento: casi dos veces y media la cantidad que en 1939, cuando se vendieron 3.800.000 ejemplares.

CUBA

En el mes de enero escribió el hermano Tomás Smith: "Todos los obreros del Señor en Cuba están empeñados en la circulación de las Escrituras en la parte oriental de la isla. Un hermano trajo de los Estados Unidos un acoplado, y lo estamos utilizando como coche bíblico. Tres obreros salen cada vez en viajes de dos o tres se-

manas, mientras los otros tres prestan ayuda en los distintos lugares donde ya hay testimonio. Ha sido para nosotros una oportunidad excepcional para alcanzar el sector oriental donde no hay obreros. El acoplado está equipado con altoparlantes. Siendo algo fuera de lo común en Cuba, se despierta mucho interés en todos los lugares visitados, y la gente se amontona para ver la "casa rodante".

"Repartimos evangelios de puerta en puerta durante el día, y de noche predicamos en las calles y parques. No es exageración decir que miles de personas escucharon el evangelio de esta manera. Hasta ahora se han distribuído unos 150.000 evangelios, además de miles de folletos surtidos. Alabamos a Dios por su ayuda y solicitamos las oraciones del pueblo de Dios a favor de una grande cosecha de almas en esta isla necesitada."

MEXICO

Se precisa a lo menos 250.000 ejemplares de "El Sembrador" para cubrir todos los envíos por correo. Se podría utilizar con provecho el doble de ésta cantidad. El Señor sigue bendiciendo de una manera notable los mensajes impresos enviados desde la imprenta evangélica en Orizaba. Animan mucho actualmente los resultados de la distribución de "El Correo Evangélico" entre los empleados del correo en México y la América Central. Llegan cartas de cientos de oficinas solicitando Nuevos Testamentos y otros libros y folletos que se ofrecen gratis en cada número. También llegan muchas lindas cartas de gratitud y aprecio de jefes de correo y de carteros que han recibido bendición por su lectura. Muchos han sido salvados por este medio, en algunos casos familias enteras.

EL ORIGEN DEL PECADO

(Viene de la página 211)

aspectos del pecado? Ningún otro que el mismo diablo. El que peca, andando en las impurezas de la impiedad, o el que desobedece a Dios transgrediendo su ley, es del diablo — sí, del diablo, el que originó el pecado que tanto abunda y nos rodea.

Es cierto que la Biblia, en precisas y categóricas afirmaciones, dice poco acerca del misterioso origen del pecado — lo toma como un hecho, y la razón de ello es que la palabra de Dios es preferentemente una "crónica de redención"; un tratado sobre la redención, la redención del pecador que, usando de su libre albedrío, escoge creer en el Redentor, y así recibe libertad del diablo, del pecado, de toda clase de mal; y recibe, además, la vida eterna por fe en el único Salvador, el Señor Jesucristo, el único Hombre sin pecado.

El origen del pecado, el diablo; el pecado, impiedad y rebelión contra Dios; la consecuencia del pecado en esta vida, impiedad y desdicha; la consecuencia final del pecado no perdonado, separación eterna de Dios en la muerte y el infierno, con el autor del mal — Satanás.

"Estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo; y él es la propiciación por nuestros pecados..." (1 Juan 2: 1, 2.)

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto

Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

Reuniones de Enseñanza (Bs. Aires)

Como estaba anunciado, se llevó a cabo la reunión de este carácter correspondiente al mes de junio, en el local de la calle Brasil 1750, tratándose el tema: ''Unión con Cristo, y Justificación'', el que estuvo a cargo del hermano don Jorge Mereshian, de la ciudad de Córdoba, quien trató tan importante tema con acierto y poder.

SANTIAGO DEL ESTERO

En la bondad de Dios se llevó a cabo la conferencia anual en esta ciudad los días 25 y 26 de mayo ppdo., cuando hemos disfrutado de una verdadera fiesta espiritual. Tuvimos el placer de contar con nosotros a los hermanos Jorge French, Juan Craig, Jerónimo Callejas, Samuel Williams, W. A. Tremlett, E. G. Munn, A. W. Hotton, F. Lozano, D. T. Morris y W. Lager, quienes ministraron la palabra con poder. También se predicó el evangelio en las dos noches de la conferencia, y, gracias a Dios, hemos visto como resultado a lo menos un alma que espontáneamente manifestó recibir al Señor, y confiamos que luego oiremos de muchos más acudiendo a los pies de la cruz, para salvación de sus almas.

Y así hemos podido celebrar una vez más esta conferencia, que ha dejado alegría y gratitud, y por todo ello alabamos al Señor porque ha sido benigno y misericordioso con nosotros. A él sea toda la gloria.

Juan Pastormerlo - Pedro Mulki.

SANTA FE

Con gran regocijo y gratitud a nuestro buen Padre celestial, hemos conmemorado los días 28 y 29 de mayo ppdo. el cuadragésimo aniversario de la inauguración del salón de la calle Rioja 3029, y mucho tenemos que alabar al Señor porque su mano ha sido con nosotros durante todo ese tiempo.

Especialmente invitados para esta ocasión, vinieron los hermanos don Roberto Hogg y su estimada esposa doña Isabel, y don Gordon M. Airth, del Paraguay, quienes estaban en esta ciudad en aquella lejana época. Hace 40 años que ambos colaboraron personalmente en la obra de la construcción del edificio, además de la parte espiritual que realizaron (particularmente los esposos Hogg, quienes lo hicieron por espacio de muchos años).

Muy gozosos y emocionados al recordar muchos incidentes ocurridos durante los principios de la obra, que fué iniciada unos 12 años antes de construirse el citado local, y su desarrollo posterior con sus luchas y triunfos, sombras y alegrías, y al mirar todo el camino recorrido, con profunda gratitud elevamos nuestros corazones al Dueño de la obra y decimos con el salmista: ''¡Cuán ilustre, oh Dios, es tu misericordia!''. ''Bendice, alma mía, a Jehová.'' — José García Rojas.

MONTEVIDEO, URUGUAY

Se predica el evangelio por ondas de Radio Carve de Montevideo, onda larga CX. 16 y ondas cortas CX.A8 y CX.A14, los sábados a las 17.30 horas. La audición se titula ''Buenas Nuevas''. En varias ocasiones se ha hablado de iniciar una obra radial en Montevideo, y ahora algunos hermanos han puesto manos a la obra. Sigue también la audición ''Revista Cristiana'' por CW.37 Difusora Rochense, Rocha, los domingos a las 12.40 horas. Nos sería un placer saber que hermanos en muchas partes nos acompañan en oración, a fin de que tengamos la sabiduría, poder y gracia que requiere una obra de tan grandes posibilidades.

Haroldo W. Graham.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino Central (B) — Franqueo Pagado Concesión Nº 8051 — Tarifa reducida Concesión 199

AÑO XL — Agosto de 1949 — No. 8

ACTUALIDAD

por Geo. H. French

¡Libertad! El mes de julio es el de libertades, pues varios son los países que en ese mes celebran días patrios. El 4 es el de los Estados Unidos de Norte América; el 9, ¡el glorioso nueve de nuestra amada nación!; el 14 los franceses recuerdan una efeméride notable; el 18 lo celebran los uruguayos con gran fervor. Esas son fechas de independencia y libertad en que cada país entró en un nuevo ambiente de engrandecimiento, con sus consecuentes deberes hacia sí mismo, con el propósito de establecer su soberanía y trabajar para establecer ante el mundo su rumbo y reputación. Con razón se recuerdan esas fechas con gran júbilo; son actos ampliamente justificados. Pero por grande que sea el hecho de independencia y libertad de un pueblo, mayor es la libertad del alma redimida, que es libertada de la opresión del diablo. ¡No hay libertad que se iguale a la espiritual! ''Si el Hijo (el Señor Jesucristo) os libertare, seréis verdaderamente libres''; ''y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará.'' (Juan 8: 36 y 32.) ''Libertados del pecado, sois hechos siervos de la justicia''; ''mas ahora, librados del pecado, y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y por fin la vida eterna.'' (Rom. 6: 18, 22.) ''Os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero.'' (1 Tes. 1: 9.) El Hijo y la verdad nos hacen libres del dominio de los ídolos y del pecado, con el fin de que sirvamos a Dios y a la justicia. En esta gloriosa libertad se trabaja para la formación del carácter cristiano propio y para la edificación de la iglesia de Cristo, aquella que está compuesta de hombres y mujeres convertidos. En esta libertad, llevemos frutos de justicia.

Libertad de Culto Este es un tema de mucha actualidad: ocupa preferente atención en Europa; aquí también es asunto del día, y ha sido discutido acertadamente en la Cámara de Senadores. El verdadero culto a Dios no se gobierna por reglamentos humanos; se lleva a cabo en Espíritu y en verdad. He aquí la razón por qué es necesaria la más amplia libertad de culto. Y gracias a Dios que la Constitución Argentina de 1949 en capítulo de derechos, deberes y garantías de la libertad personal, la autoriza en su artículo número 26, que dice: ''Profesar libremente su culto; de enseñar y aprender, —o sea, no un culto impuesto por fuerza, sino el de su libre elección— su culto'', y en consecuencia tenemos una doble libertad para servir y adorar a Dios: la que nos da por gracia el Señor y la verdad, y la que nos da la constitución. ¡Qué buenos servidores debemos ser de la causa evangélica y del país! Dios nos ayude a cumplir. Ni la legislación de país alguno ni la excomunión religiosa tienen derecho a interrumpir al alma en

su devoción y servicio para Dios. Faraón dijo a Moisés: "Andad, servid a Jehová vuestro Dios", y luego preguntó: "¿Quién y quién son los que han de ir?". (Exodo 10: 8.) A esto Moisés respondió exigiendo amplia libertad, y dijo: "Hemos de ir con nuestros niños y con nuestros viejos, con nuestros hijos y con nuestras hijas: con nuestras ovejas y con nuestras vacas hemos de ir; porque tenemos solemnidad a Jehová". (Ex. 10: 9.) Pero se opuso Faraón, diciendo: "No será así". Moisés, sin embargo, insistió: todo y todos para Dios, sin limitaciones impuestas por humanas órdenes.

Libertad de Expresión Igualmente este asunto es del momento, como consta del informe presentado a la Conferencia de Quito por la comisión pro libertad de prensa en América, y es de felicitarse que no sólo libertad de culto, pero libertad de expresión de ideas también es la que nos concede la Constitución Argentina en el mismo capítulo y artículo ya citados, que reza así: "Publicar sus ideas por la prensa sin censura previa", y el Señor manda a quienes ha libertado de la opresión de Satanás y el pecado a ir y publicar "cuán grandes cosas Dios ha hecho contigo" (Luc. 8: 39) y a "predicar el evangelio a toda criatura". (Mar. 16: 15.) Otra vez los creyentes en Cristo tienen una doble obligación y un doble privilegio, mandados por Dios en la Biblia y concedidos por nuestra Carta fundamental: testificar y anunciar privada y públicamente acerca de su experiencia de la verdad evangélica.

Gratitud Por desgracia hay mucha murmuración, mucha ingratitud en el mundo; el espíritu de crítica y hasta de maledicencia abunda en vez del de agradecimiento y contentamiento. El cristiano debe vigilar contra ese mal espíritu de murmuración, y en cambio demostrar agradecimiento por las libertades que por gracia de Dios y por ley son suyas, orando reverentemente a Dios a favor de "reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad". (1 Tim. 2: 2.) ¡Qué lindo ambiente de paz en que cumplir con la misión de los libertados!

Hay torbellinos en el humano trato, tempestades de voluntad. Hacen las personas afectadas guerrilla a la paz y son más enemigos de sus familiares y buenos consejeros que de los que no los tratan. Con éstos es cordura retirarse y dar paso a la tempestad, pues los sanos consejos en esas condiciones son como remedios que empeoran el mal. Tanto ha de saber el sabio médico para recetar como para no recetar. Una fuente con poca inquietud se enturbia, y no se volverá a serenar procurándolo, sino dejándola. El mejor remedio para los desconciertos es dejarlos correr, que así caen de sí propios. Pero el creyente afectado con este mal tan torpe como injusto y entorpecedor de la paz entre los hermanos en las iglesias debe reflexionar y llevar su debilidad al Señor con arrepentimiento y confesión, para conseguir de él el socorro oportuno para vencer.

"Lo bien dicho se dice presto."

LA VOZ DE LOS PROFETAS MENORES

ACERTADOS MENSAJES PARA HOY

8) El Libro de Habacuc

Por G. M. J. Lear

En la nación de Israel ha llegado un tiempo de crisis terrible. Es una prueba de fe realmente formidable. La palabra Habacuc parece significar "el que aprieta las manos"; como si fuera tan grande su asombro y perplejidad que, en su angustia atormentadora, junta las manos apretándolas en profunda emoción y petición. El pueblo de Dios se encuentra en condiciones de suma debilidad, mientras el enemigo, frío, cruel, violento e implacable, parece siempre triunfante, y su poder va en aumento. Se ve el atropello de los derechos comunes y la violencia extiende su mano malévola en todas partes, como vemos en cap. 1: 2, 3, 9; cap. 2: 8, 17. Así recibe Israel su disciplina.

La profecía se divide en tres partes principales, según los capítulos:

I. EL PROBLEMA DEL PROFETA: **El triunfo de los malvados.**

II. LA PRUDENCIA DEL PROFETA: Entra en la presencia de Dios y se da cuenta de **la destrucción de los malvados.**

III. LA PLEGARIA DEL PROFETA: Aquí se ve **la salvación de los justos.**

El problema se presenta en esta forma: Si es verdad que el pueblo de Dios ha fracasado y que sus pecados son grandes y muchos, el instrumento usado para su castigo y corrección es peor todavía. Además, Dios es "limpio de ojos para ver el mal" (v. 13), y, sin embargo, parece que está mirando la arrogancia de los impíos sin tomar acción contra ellos. ¿Cómo puede ser? El versículo 5 de este capítulo (1) se cita por el apóstol Pablo en Antioquía de Pisidia (Hech. 13: 41) y se aplica a la obra divina de juicio en el Calvario. Aquí su significado es que la incredulidad de los endurecidos de la nación no hará ninguna diferencia: Dios va a mandar a los caldeos para ejecutar su obra de castigo, a pesar de cualquier circunstancia contraria. En los vers. 6-10 se demuestra su poder irresistible: no se dejan vencer por nada. Pero, ¡ay!, el buen éxito para el hombre natural le conduce a la ido-

latría y la ruina que esto entraña (vv. 15, 16): ignora a Jehová. En medio de todo esto (v. 12) vemos que la adversidad para los que se ejercitan conduce a la fe, a pesar de los sucesos que no pueden entender, y tienen la íntima convicción de que la tribulación por la que están pasando es para su bienestar final, y ahora obrará para corregir lo que está mal en medio de ellos. Es la verdad de Romanos 8: 28 expresada en el lenguaje de los santos del Antiguo Testamento: "Todas las cosas les ayudan a bien", esto es, "a los que a Dios aman, es a saber, a los que conforme al propósito son llamados".

En la segunda parte (cap. 2), el profeta entra con su problema delante de Dios y recibe la contestación, pero no una explicación. Hay ciertas cosas de que el Señor nos habla diciendo: "Lo que yo hago, tú no entiendes ahora; mas lo entenderás después". (Juan 13: 7.) En tales casos no tenemos satisfecha nuestra curiosidad, pero, sí, tenemos aumentada nuestra espiritualidad y fortalecida nuestra fe. Aquí, pues, se le dice al profeta que escriba la visión y la declare en tablas (2: 2), con el objeto de que corra el que leyere; es decir, que se da la revelación a fin de producir movimiento y progreso. La acción se basa sobre la certeza de la palabra dada. Es de interés notar que se cita el versículo 3 en Hebreos 10: 37 como: "EL vendrá y no tardará". La visión en realidad se cumple en una persona y no en un suceso: y de esto se desprende que CRISTO ES LA LLAVE DE TODA PROFECIA.

Entonces, en el vers. 4 (como en el vers. 11 del cap. anterior), tenemos personificado el poder del mal: el anticristo parece triunfar en toda su maldad. Es precisamente en este tiempo de crisis que se pronuncia aquella gran palabra: "El justo en su fe vivirá": el residuo que sufre se pone en contraste con el maligno que vence. Pero en el Nuevo Testamento, como muchas veces se ha señalado, el texto se cita tres veces con énfasis distinto en cada parte. (1) En Rom. 1: 17 la palabra prominente es JUSTO. (2) En Gál. 3: 11 se subraya la palabra FE. (3) En Hebreos 10: 38, el pensamiento dominante es VIVIRA, de modo que forma una introducción a la lista de hombres preclaros que así vivieron en tiempos pasados, como vemos en el capítulo 11. ¡De cuánta importancia pues es el principio asentado! Como vemos en Heb. 11: 1, la fe hace presente lo futuro; hace real lo ideal: en medio de la obscuridad discierne la luz de un nuevo día; en medio de peligros y dificultades divisa el descanso y paz que se disfrutarán al fin de la jornada. Además, de tal manera entra en el disfrute de estas cosas, que afecta profundamente el corazón donde reina: en el poder de una fe tal Pablo y Silas pueden cantar en medio de las tinieblas y tortura de un calabozo.

Ahora, desde el vers. 5 al vers. 19 tenemos una serie de cinco ayes emitidos contra esta maldad

personificada: (1) v. 6: Por sujetar a todos bajo su poder opresivo. "El espeso lodo" significaría pactos hechos en tablillas con sus condiciones humillantes. (2) v. 9: Por su codicia orgullosa, exaltándose a sí mismo. (3) v. 12: Por su tiranía e injusticia. (4) v. 15: Por su influencia corruptora sobre otros. (5) v. 19: Por su rebeldía contra el Señor, y su introducción de la idolatría. (Se pueden comparar con esto las marcas distintivas de las dos bestias en Apoc. 13.)

En medio de todos estos esfuerzos para **la glorificación del hombre**, el Señor revela su propósito de llenar toda la tierra con el conocimiento de **su gloria** (v. 14). Esta gloria no será restringida a un tabernáculo o templo: ha de ser universal (véase Apoc. 21: 24); y no será tampoco meramente una manifestación exterior de gloria que pudiera poner al hombre lejos de Dios; al contrario de esto, producirá "conocimiento", como lo tenemos explicado en Jeremías 31: 34. Esto nos da el verdadero pináculo de la profecía, el punto culminante de los propósitos de Dios para con este mundo.

Ahora, en la tercera parte de la profecía, el capítulo 3, tenemos el problema resuelto, no (quisiéramos reiterar) para la razón, sino para la fe. La idolatría aparece en el cap. 2: 19, pero en este momento sale la voz que proclama la entrada del Señor en su templo santísimo. Desde este punto el profeta se ocupa cada vez más exclusivamente de la presencia divina, y entiende algo más de su manera de formar sus propósitos y llevarlos a cabo. Ruega que haya un avivamiento entre el pueblo de Dios, y esto le conduce a pasar por revista los tratamientos divinos con Israel en tiempos pasados. El vers. 3 nos da una alusión al aparecimiento del "Dios de gloria" al patriarca Abraham. En el vers. 5 podemos discernir las plagas de Egipto, y en el vers. 9 vemos el pasaje del Mar Bermejo y el Jordán. Los vers. 9 y 10 hablan de la entrada de Israel en Canaán; y el vers. 11, de la gran victoria de Josué en Gabaón; y en el vers. 12 tenemos el sojuzgamiento de las naciones cananitas. La figura del UNGIDO DE DIOS aparece en el vers. 13, y el aplastamiento del inicuo como resultado de su advenimiento. En Isaías 8: 8 tenemos la expresión: "Hasta la garganta"; aquí, "hasta el cuello". Se nos conduce adelante, paso tras paso, desde la intervención divina a favor de su pueblo desde el mismo comienzo de su historia: entonces tenemos su aflicción posterior, y luego su descanso final. (Véase vers. 16, y comp. 2 Tes. 1: 6 y 7.)

La conclusión del asunto entero es particularmente magnífica (vers. 17-19). En Jer. 8: 13 leemos de una amenaza de juicio divino, la falta de los frutos del campo, siendo mencionadas especialmente la vid y la higuera. Y ahora que estas condiciones han sobrecogido al residuo del pueblo

de Dios, ¿qué hará en medio de aflicciones tan agudas? Todo lo exterior puede fallar; pero se ha aprendido tan bien la lección de la confianza en Jehová, que su regocijo en él no puede silenciarse. Como Job, pueden decir: "Aunque me matare, en él confiaré". (Job 13: 15.) Se elevan también a esa etapa más alta del progreso del alma en Rom. 5: 1-5 y 11: "Nos gloriamos **en esperanza**... nos gloriamos **en la tribulación**... nos gloriamos **en Dios**". Es el completo triunfo de la fe sobre todas las circunstancias adversas y sobre todas las apariencias deprimentes: nada puede apagar su ardor. Tiene que venir la salvación, porque se encuentra en Dios mismo.

Es interesante notar que los tres árboles mencionados aquí (vers. 17) son símbolos de los tratamientos de Dios con el hombre. **La higuera** es símbolo de la justicia humana (Gén. 3: 7; Luc. 13: 6), **la vid** habla de gozo (Juec. 9: 13), y **la oliva** da la idea de testimonio en el poder del Espíritu. En el evangelio se ha introducido "la justicia DE DIOS" (Rom. 1: 17; 10: 3); en Juan 15: 1 vemos que la vid verdadera es EL SEÑOR JESUS; y la unción necesaria para el testimonio es EL ESPIRITU SANTO. (Hech. 1: 8.) El hombre ha fracasado completamente con respecto a todos los tres. Así en estos días en que vivimos la fe verdadera, abandonando toda esperanza en el hombre, "no teniendo confianza en la carne" (Fil. 3: 3), encuentra todo bien en Dios solamente.

El último versículo (19) nos da el resultado de esta actitud de confianza en Dios de parte del pueblo del Señor: (1) **Fortalecido** en el Señor, (2) **firme** en su andar y (3) **favorecido** en su posición, en las alturas de la tierra.

Una terminación tal, después de tantas perplejidades y problemas, demuestra que bien ha valido la pena pasar por tantas tribulaciones y dificultades. Este punto culminante tiene que ser tema de un cántico, que se entregará "al jefe de los cantores", — a nuestro Señor mismo, el único que sabrá componer la música apropiada para experiencias tan variadas.

Habacuc empieza con un suspiro, pero termina con un salmo.

En el caso de Juan Bautista hubo una larga preparación para un corto servicio. (Luc. 3: 18-20.) Ese noble y leal servicio duró sólo pocos meses, pues por la maldad de una mujer vengadora y la debilidad de un rey inútil, el servicio público de Juan fué terminado por actos de violencia. En ciertos casos los tratos de Dios con siervos suyos fieles son difíciles de interpretar; pero el corto servicio y fiel testimonio de Juan **tiene su voz e influencia hasta hoy para el pueblo de Dios.**

TIEMPOS PELIGROSOS

(2 Timoteo 3: 1-5.)

por Miguel Estrada

Hoy más que nunca el mundo entero está lleno de afanes. Los bruscos sacudimientos que ha sufrido la humanidad en la última década han hecho que las ambiciones se desataran de tal manera que ya no se piensa más en el deber; sólo se piensa en los derechos.

Hasta entre los cristianos se han olvidado mucho las palabras del Señor de San Mateo 7: 12: "Todas las cosas que quisierais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esta es la ley y los profetas".

Entre el pueblo de Dios hay muchos quejosos; pero difícilmente estos quejosos piensan en cumplir con los demás. Hoy más que nunca hay hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, detractores, ingratos, sin santidad, desleales, calumniadores, destemplados, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, arrebatados, hinchados, que con un espíritu altamente egoísta sólo piensan en sí mismos; pero nunca piensan en los demás. Han olvidado que el Señor ha de juzgar toda obra buena o mala de los creyentes; y que en aquel día tendrán alabanza del Señor todos nuestros actos buenos, y tendrán reprobación todos nuestros actos malos.

Si algún día hemos sido tratados con ingratitud o con injusticia, ¿por qué desesperar?, ya que el Señor viene pronto, y juzgará con justicia a cada uno. Cuidado con el refrán mundano que dice: "Hacer lo que nos hacen no es pecado"; antes oíd lo que dice el Señor: "No paguéis mal por mal" (Romanos 12: 17); "no os venguéis vosotros mismos: mía es la venganza: yo pagaré, dice el Señor". (Romanos 12: 19.)

El desahogo de tomarse una venganza propia, marca en el cristiano un nivel espiritual deplorable, porque manifiesta la poca influencia que las palabras del Señor ejercen en su vida. Es una negación de la fe, porque la fe es la dependencia de Dios; y cuando uno pone sus ojos en las faltas de los demás, tiene que ser a costa de quitarlos del Autor y Consumador de la fe, de Jesús.

El Señor dijo en San Mateo 24: 12: "Por haberse multiplicado la maldad, la caridad de muchos se resfriará". Es el triste resultado de mirar a los hombres en vez de mirar a Dios.

Cuando Pedro miró a las olas embravecidas, empezó a hundirse; pero cuando clamó al Señor, fué salvado de las olas; así el creyente en medio del mal que le rodea debe mirar siempre al Señor. Si somos de Cristo, confie-

mos en él; aunque la adversidad, la ingratitud o la injusticia se pongan en contra nuestra, acordémonos de que el Señor Jesús volverá y pagará con justicia a cada uno, según lo que hubiere hecho en su vida de convertido.

¿Quién de los cristianos no sabe de la segunda venida del Señor y del justo juicio que hará sobre todos? Mas, ¡cuán difícil es vivir pendientes de esa gloriosa esperanza! Si hasta aquí hemos mirado poco al Señor, Autor y Consumador de la fe; si hasta aquí la inminencia de su segunda venida no ha ejercido una verdadera influencia en nuestra vida; si hasta aquí el Señor sólo ha dominado en un pequeño sector de nuestro corazón; si todavía no le hemos recibido como el gobernante de todo nuestro ser; si es que hemos pensado que algunas cosas de nuestra vida él no las puede resolver o que él no puede protegernos en alguna necesidad, o si es que nuestro pie se ha deslizado por la pendiente del descuido, la flaqueza o la tentación, depongamos hoy nuestra actitud. Volvamos al Señor de todo corazón: quitemos de nosotros todo lo malo, toda impureza, todo pecado, acudiendo a su fuente de gracia para confesarle nuestros pecados; y él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados y nos limpie de toda maldad; y entonces podremos recibirle como el Señor —el Amo nuestro— en todo el orden de nuestro ser, a quien debemos servir; el Amigo en quien podemos confiar; el Pastor que nos puede cuidar del peligro; el Dios todopoderoso que nos puede socorrer en toda necesidad.

¿Por qué algunos cristianos no confían en Dios en los problemas grandes? ¿Hemos olvidado que Dios es todopoderoso? ¿Acaso no sabemos que él todo lo ve y todo lo sabe? ¿O no recordamos que él está en todas partes y por eso puede obrar en todas partes? Aprendamos a confiar en Dios en todo; pero aprendamos el gran secreto para una vida cristiana feliz: aprendamos a buscar su voluntad y cumplirla de todo corazón. "Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra." (Mateo 6: 10.)

Una niña, ante la angustia de la madre enferma, le decía: "Mamita, si el Señor pudo levantar a la hija de Jairo, que había muerto, y si le devolvió el hijo a la viuda de Naín, que también había muerto, ¿no podrá sanarte a ti?". Y le infundía ánimo a la madre para una delicada operación, confiando de todo corazón en Dios.

Recordemos que vivimos en una tierra maldecida, y que como los espinos y cardos lastiman al pasar nuestro cuerpo material, así también los sufrimientos, las enfermedades y las desgracias que todos tenemos que experimentar, y las ingratitudes, las injusticias y todo el mal que nos rodea, son otras tantas espinas en esta tierra de maldición, en donde peregrinamos hasta nuestro recogimiento al Señor. Aun en

(Continúa en la página 226)

CORDONES DE TRES DOBLECES EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Por Roberto Hogg

Parte I

Entre los sanos proverbios y sabios dichos que escribió el rey Salomón, se halla la siguiente frase: "Cordón de tres dobleces no presto se rompe". (Eclesiastés 4: 12.)

Este símil del sabio rey nos servirá para ilustrar varios aspectos del culto y servicio de algunos siervos de Dios, registrados en las Sagradas Escrituras.

I. El Cordón de Intercesión y Adoración — Salmo 99: 6, 7.

Este pequeño salmo es esencialmente uno de alabanzas y adoración. Se divide en tres secciones, como sigue: a) Vv. 1-3: La grandeza de Dios sobre la tierra y su ensalzamiento encima de todos los pueblos exigen alabanzas a su nombre grande y tremendo. —porque "él es santo". b) Vv. 4 y 5 revelan el juicio, la rectitud y la justicia de Dios, y mandan al pueblo ensalzar a Jehová, y encorvarse ante el Dios justo y santo. c) Vv. 6-9. En esta sección Dios se revela en su carácter de perdonador, y señala a **Moisés, Aarón** y **Samuel** como ejemplos de siervos de Dios que recibían respuestas a sus oraciones, —"invocaban a Jehová, y él les respondía... Jehová Dios nuestro, tú les respondías: tú les fuiste un Dios perdonador" (vv. 6, 8).

Dios reconoce a Moisés y Aarón como sus sacerdotes, y Samuel como intercesor en favor de su pueblo pecaminoso. La obra más destacada de estos tres varones fué la de interceder con Dios por los injustos e indignos. El cordón formado así por la misericordia de Dios —de tres dobleces— no se rompía, y producía adoración del Dios Santo. Cada sección del salmo termina con: "El es santo".

El pecador salvado por la gracia del Dios grande y tremendo, a base de la justicia divina, revelada por la muerte de Jesucristo, no puede alcanzar una norma más elevada que la adoración de Dios.

II. El Cordón de Consagración y Fidelidad — Ezequiel 14: 12-20.

Aquí tenemos un cordón de tres dobleces tan fuerte como nuestro primer cordón, aunque de calibre diferente.

Moisés, Aarón y Samuel fueron llamados a dedicar todo su tiempo a la intercesión y el servicio de Dios; pero los tres que forman nuestro segundo cordón (a saber, **Noé, Daniel y Job),** ocupaban puestos de mucha responsabilidad, y grandes actividades en sus respectivas esferas.

Noé era quintero y hombre de familia que ejercía una buena influencia sobre su esposa, hijos y nueras. Temía a Dios en medio de la incredulidad e inmoralidad reinantes en aquella época. (Génesis 6: 9.)

Daniel ocupaba el puesto de estadista en un gobierno pagano, y a la vez llevaba una vida pura en medio de la impureza. Además, adoraba al Dios vivo y verdadero mientras estaba rodeado de la idolatría, y testificaba por Dios en contra de la rebeldía general. (Daniel 6: 1-3, 10, 20-23.)

Job sería considerado un estanciero riquísimo si viviese en tiempos modernos. En aquella época tan remota de la actual, se describe como: "aquel varón grande más que todos los Orientales". (Job 1: 3.)

Aquel varón grande en el concepto de Dios pasó por el horno de la aflicción, sufriendo por la muerte de sus siete hijos y tres hijas y la pérdida de toda su hacienda, y por fin padeció de una maligna sarna que cubría todo su cuerpo. Con todo, Job no perdió su confianza en Dios; por el contrario, aguantaba todas sus pruebas con paciencia, y salió victorioso al fin. (Job 1: 6-22; 42: 7-13.)

Dios mismo unió los nombres de aquellos tres fieles siervos suyos, formando así un cordón fuerte de tres dobleces, que hemos llamado de fidelidad. Sin embargo, no era un cordón que servía para salvar al pueblo rebelde y pecaminoso. Cuando Dios enviara sus cuatro malos juicios, a saber: espada, hambre, mala bestia y pestilencia, contra aquel pueblo, **Noé, Daniel y Job** se hubieran librado ellos mismos por su fidelidad y justicia si hubiesen estado presentes, sin poder salvar a sus propios hijos e hijas.

La vida fiel y justa de padres que son creyentes en Cristo puede ser usada para la conversión de sus hijos, pero no alcanza para librarles del juicio divino si persisten en su incredulidad.

TIEMPOS PELIGROSOS

(Viene de la página 224)

medio de la prueba el Señor guarda a los suyos; y recordemos que si algún día nuestra petición no puede ser contestada según nuestro anhelo, por encima de todo debe estar la voluntad de Dios, el cual, aunque no haga lo que le pedimos, sin embargo al que pide da, y nunca abandona; y aunque las espinas aguijoneen nuestro ser en la tierra maldecida, no obstante Dios vela sobre nosotros y nos ampara, aun en medio de la adversidad, mientras tanto llegue el día en que ha de recogernos en su seno. Entonces disfrutaremos eternamente a su lado de las inescrutables riquezas de gloria que tiene preparadas para los suyos.

(LÉASE 1 Cor. 13: 4-8, 13.)

EL AMOR DE DIOS

¿CUÁNTO SABE USTED DE ESE AMOR?

EN DOCE ARTÍCULOS POR SENDOS ESCRITORES

8 El amor todo lo cree

por **Adib Massuh**

Creer significa tener por cierto, verdadero y seguro algún dicho o hecho. "Todo lo cree", entonces, quiere decir tener por cierto, verdadero y seguro todo lo que se dice o se hace. Tomando estas explicaciones por base al considerar el tema por tratarse, debemos confesar, si somos sinceros, que muy poco se sabe de esta clase de amor, y menos aun se lo practica. El amor que todo lo cree es el amor perfecto, es el amor de Dios, es un amor ilimitado; nuestro amor es imperfecto y muy limitado.

Sin embargo, con la ayuda de Dios y buscando el consejo de su eterna palabra, podemos crecer en el conocimiento de todas las cosas que le son agradables, y conocer más de la perfección de su amor que puede ser transmitido a nosotros en la medida que dejemos al Espíritu Santo obrar en nuestros corazones. (Rom. 5:5.)

No debemos olvidar que el amor es una manifestación y declaración de que estamos en la luz (1 Juan 2:10); somos discípulos de Cristo (Juan 13:35); hemos pasado de muerte a vida (1 Juan 3:14); es decir, el amor es una cualidad de todos aquellos que son salvos por la gracia de Dios, y profesan ser creyentes en su bendito Hijo Jesucristo. El amor es un eslabón que asegura toda verdadera unión entre dos o más personas (Col. 2:2), y evidencia el grado de perfección de la misma. (Col. 3:14.)

El verdadero amor es fruto del Espíritu (Gál. 5:22); es un principio activo (1 Tes. 1:3), permanente (Heb. 13:8), sincero (Rom. 12:9), desinteresado (1 Cor. 10:24), ferviente (1 Pedro 4:8); procede de un corazón puro (1 Pedro 1:22); es aprendido de Dios mismo. (1 Tes. 4:9.)

Para que el amor todo lo crea es necesario que haya fe o confianza entre dos o más personas, como asimismo conocimiento mutuo y experiencia de los dichos y los hechos de ellas. Tomemos algunos ejemplos bíblicos:

1) **El Amor Todo lo Cree, con respecto a Dios.**

a) ABRAHAM creyó a Jehová

(Gén. 15:6); estaba plenamente convencido de que **todo** lo que había prometido, era también poderoso para hacerlo. (Rom. 4:21.) Es por tal motivo que no rehusó ofrecerle su hijo, su único, Isaac, a quien amaba. (Gén. 22:2.) Que nosotros aprendamos tal grado de amor a nuestro Dios, pues él nos amó mucho más, y creamos todas sus preciosas promesas. El resultado evidente se verá en nuestras actividades y servicio en su obra; seremos llamados amigos de Dios. (Sant. 2:23.)

b) DANIEL creyó en su Dios (Dan. 6:23) porque sin duda le amó de todo su corazón; Jehová bendijo su testimonio y su fe en él. En Daniel 11:32 leemos las hermosas palabras: "El pueblo que conoce a su Dios, se esforzará, y hará".

c) DAVID era un hombre que amó a Dios y creyó sus mandamientos. (Salmos 119:66.) Creyó todos ellos, y su testimonio registrado en las Escrituras nos demuestra que no solamente creía sus mandamientos, sino que los hacía, vivía de acuerdo con lo que había aprendido de ellos.

c) PABLO es otro ejemplo de los personajes ilustres bíblicos que conoció, amó y creyó a Dios; así nos lo revela su vida tan llena de frutos en la obra del Señor. Notemos lo que dice en Hechos 27:25 (V. M.): "Por lo cual, señores, tened buen ánimo; pues **creo** a Dios, que sucederá así como me ha dicho".

2) El Amor Todo lo Cree, con respecto a nuestros semejantes (creyentes e inconversos).

Si bien es cierto que debiéramos amar a nuestros hermanos en Cristo (Juan 13:34; 1 Juan 4:7, 21), a nuestros padres (Efesios 6:2, 3), a los hermanos que trabajan entre nosotros en la asamblea (1 Tes. 5:12, 13) y aun a nuestros enemigos (Mat. 5:44), debiéramos aceptar de igual manera que muchas veces no creemos lo que nos dicen, por dudar de su sinceridad al manifestarlo, o de su capacidad para poder llevarlo a cabo, o de la pureza de su intención. Se cree en lo que ellos nos dicen, de acuerdo con nuestro conocimiento experimental de cada uno de ellos. No es posible creer todo lo que nos dice un hermano en Cristo (aunque le amemos) si en nuestro trato con él hemos comprobado la mentira, el engaño y la simulación. Es triste decirlo, pero bien sabemos que es la verdad. Muchas veces se puede creer más en las palabras de un inconverso (a quien se ame menos) que en las de un creyente (a quien debemos amar más). Todo depende del conocimiento y experiencia que se adquiere en cada caso, al tratarlos diariamente.

En efecto, se debe expresar el amor a los tales, demostrándolo por: a) atender sus necesidades, b) visitarlos cuando están enfermos, c) compartir sus tristezas y alegrías, d) procurar serles de

(Continúa en la página 231)

LA HERMOSURA DE LA SANTIDAD

(De "The Life of Faith")

El pueblo de Dios ha de adorar y servir a Dios en la hermosura de la santidad. ¿Qué significa esto? ¿Y cómo puede lograrse? Tan importante tema sólo puede ser tratado someramente en un corto artículo; es posible señalar, no obstante, algunos puntos fundamentales.

1º En primer lugar, es necesario que reconozcamos que la santidad es esencialmente hermosa. Es lamentablemente cierto que muchas formas ásperas y desagradables de fe y vida se disfrazan de santidad, pero no debiera ser difícil distinguir entre lo verdadero y lo falso. Si la santidad no es hermosa, no es santidad. La santidad es un reflejo terrenal del carácter de Dios. Cuando los hombres contemplan una vida santa, debieran obtener alguna idea en cuanto al significado del amor divino.

La santidad es siempre hermosa por cuanto importa una constante liberación del poder aflictivo y esclavizador del pecado. El pecado es lo que roba a la vida su hermosura. El pecado ha empañado la hermosa creación de Dios. El pecado desintegra, separa y arruina. La santidad es siempre hermosa porque revela la gracia y poder del Espíritu de Dios para librar de la tiranía del mal las vidas entregadas a Dios.

En una ocasión el Señor Jesucristo dijo a sus seguidores: "¿Qué hacéis demás?". Esa es una pregunta escudriñadora. Hay algunos hombres y mujeres que viven vidas graciosas y bondadosas, con una aparente indiferencia hacia la religión. Son justos y rectos en su trato entre sí, saben simpatizar y son compasivos; y al verlos estamos obligados a preguntarnos: "¿Qué hacemos demás?". La hermosura de la santidad es la respuesta escritural a esa pregunta. A veces cantamos: "Que la hermosura de Jesús se vea en mí". Esa es la hermosura de la santidad. Es la presencia interior del Salvador que se manifiesta y se expresa a sí mismo a través de vidas completamente rendidas a su influencia y gobierno. Significa, por lo tanto, que la hermosura de la santidad es en realidad la hermosura del Señor Jesús. Los hombres ven algo de su gracia y mansedumbre al mirarnos a nosotros. "Les conocían que habían estado con Jesús."

2º La hermosura de la santidad, por lo tanto, se manifiesta por sí sola. No busca ni necesita forma alguna de publicidad u ostentación. Se revela en carácter y conducta. Se expresa no sólo

en las cosas de las cuales nos abstenemos, sino en las cosas que nos deleitamos en seguir y practicar. Siendo que la hermosura de la santidad se revela por sí sola, se desprende que todas las cosas dependen de lo que el hombre es, y no de lo que dice. Es posible que defendamos nuestra santidad, pero que fracasemos lamentablemente en nuestra expresión diaria de ella.

San Pablo declara que hemos de ser epístolas vivas, vistas y leídas por todos los hombres. Alguien ha dicho que el cristiano es la Biblia del inconverso. Si es así, debemos ejercer el mayor cuidado, no sea que los hombres obtengan una impresión equivocada de la verdad. Si hemos de ser epístolas vivas, eso significa que el Espíritu de Dios ha de morar en nosotros, y que revelará su mente y sus propósitos a través de las vidas que vivamos.

No podemos dejar de recordar las palabras de nuestro Salvador en el sermón del monte: "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". La hermosura de la santidad ha de ser expresada en buenas obras. No se trata de algo abstracto o de un sueño piadoso: es algo fuerte, ético y práctico. Se manifiesta en todas formas, especialmente en amor y servicio a otros.

Se puede ver la importancia de esta verdad cuando pensamos en las obligaciones que pesan sobre aquellos que han sido llamados para ser testigos de Cristo en los lugares obscuros de la tierra. Su más eficaz recomendación es la vida que llevan. Las gentes a quienes ministran verán sus vidas, aun cuando no comprendan sus palabras. La potencialidad evangelizadora de una vida santa no puede ser exagerada. Si dejamos de reflejar a Cristo en nuestro diario modo de andar y vivir, todas nuestras teorías serán estériles.

3º La hermosura de la santidad es algo que ofrecemos a Dios, y algo que ofrecemos al hombre. Es lo menos que podemos ofrecer a Dios cuando recordamos todo lo que él nos ha sido a nosotros, y todo lo que ha hecho por nosotros. La santidad está implícita en el sacrificio de la cruz: está implícita en el don del Espíritu.

Dios quiere que su pueblo sea santo en toda forma de vivir. A veces somos tentados a asociar la vida de santidad con ejercicios religiosos, y dentro de marcos o en ambientes que conduzcan al crecimiento de las virtudes espirituales; pero, diariamente, en nuestro trabajo, en nuestra profesión, en nuestro hogar, debemos exhibir la hermosura de la santidad, y hacerla una ofrenda de olor suave al divino y santo amor.

Dios promete a su pueblo toda gracia y poder necesarios. Si no fuera así, bien podríamos estar en estado de desesperación. No podemos alcanzar la santidad por esfuerzos personales: sólo a medida que Dios obre en nosotros y a través de nosotros podrán sus propósitos realizarse. Donde nosotros somos débiles, él nos puede hacer fuertes. El conoce nuestra condición y se acuerda de que somos polvo: él da más gracia.

Finalmente, puede decirse que la hermosura de la santidad es un desafío y una posibilidad para toda la vida para todos los que invocan al Salvador en sinceridad y en verdad. Necesitaremos velar y orar si hemos de resguardar el tesoro que Dios nos ha encomendado. Podremos encontrarnos en circunstancias que por el momento hagan parecer una burla la hermosura de la santidad; pero aun en tal extremo Dios puede venir gloriosamente en nuestro socorro, para que su pueblo entienda, en una forma totalmente nueva, que les es posible ser santos. Adorar y servir a Dios en la hermosura de la santidad es hallar el cumplimiento terrenal de la vida cristiana, y adelantarnos a aquella hora cuando sus siervos no sólo le servirán, sino que verán su rostro.

Traducido por W. Wright.

EL AMOR TODO LO CREE

(Viene de la página 228)

ayuda en la vida espiritual, e) disimular sus faltas, etcétera. Pero todo debe hacerse bajo la dirección del Señor por medio del Espíritu Santo, y con toda honestidad y sinceridad.

JACOB amaba a Raquel (Gén. 29:20); y a pesar de los veinte duros años de trabajo en la casa de Labán, durante los cuales era consumido por el calor de día y por la helada de noche (Gén. 31:40), y aunque Labán le había mudado su salario diez veces (v. 41), Jacob creía todo lo que Labán le decía, por amor de Raquel su hija.

JONATHÁN amó a David como a su alma (1 Sam. 18:1); y sabiendo que Saúl su padre odiaba en gran manera a su amigo íntimo, hizo alianza con él, pues creía todo lo que sin duda David le había contado con relación al porvenir de su reinado. (1 Sam. 20.)

Quiera el Señor ayudarnos a comprender y conocer la magnitud de su amor para con nosotros (1 Juan 4:16); y aunque no lo entendemos en su perfección por nuestra flaqueza y debilidad mental y mezquindad de corazón, que le creamos. En cuanto a nuestros semejantes, que podamos amarles en la medida del amor de Cristo hacia nosotros. (Juan 15: 12.) Que seamos enseñados por Dios mismo a ejercerlo en derredor nuestro, recordando que "mejor es la comida de legumbres donde hay amor, que de buey engordado donde hay odio" (Prov. 15:17), y que "todas las cosas deben ser hechas con amor". (1 Cor. 16:14.) Amén.

Cristo empezó su obra allí donde era más conocido, donde fué conocido como niño, joven y hombre. Aquel que a los doce años de edad fué buen discípulo, aprendiendo con aplicación y sumisión (Luc. 2: 46) es luego el eficaz enseñador de la palabra de Dios. Qué buen ejemplo para nosotros en nuestros días.

De lo que Leo, Pienso y Juzgo ☆ por G. M. J. Lear

El fundador de la Misión para el Interior de la China, hombre de gran simplicidad de carácter y de fe sincera en Dios, escribe a su hermana en los siguientes términos: "Los recursos de Cristo son míos, porque él es mío y mora en mí; ya que "la vida que ahora "vivo, la vivo en la fe del Hijo de Dios, "que me amó y se dió a sí mismo por "mí". ¿Es posible que Cristo sea rico y yo sea pobre? ¿Puede ser rica la mano derecha, y pobre la mano izquierda? ¿Podría decir el cajero del banco: "Usted no extendió este cheque, fué solamente la mano suya", o decir: "No puedo pagar este importe a la mano "suya sino solamente a usted?".

El señor Hudson Taylor se dió cuenta de que sus oraciones ofrecidas en el nombre del Señor Jesús no podrían ser rechazadas, porque él era uno de los miembros de su cuerpo místico. Y esta completa identificación trajo al corazón del siervo del Señor una paz y serenidad que no había conocido antes. Pudo escribir: "Yo sé que Dios es poderoso para llevar a cabo su voluntad, y su voluntad es mía. No me importa dónde me coloca ni cómo". Así la presencia de Cristo vino a ser una realidad en su experiencia; su conciencia vino a estar más constantemente ejercitada, cualquier pecado era reconocido en seguida y confesado sin ninguna tentativa de justificación de sí mismo. Luego, después se gozaría en la tranquilidad y bienestar espiritual de una perfecta restauración. Este hombre de Dios entendió que el gran secreto de la felicidad y buen éxito en el servicio del Señor es fruto de una fe en pleno ejercicio, el disfrute del poder divino para vencer en todas las tentaciones y dificultades de la vida, grandes y pequeñas. Algunas veces parece ser precisamente en los detalles más insignificantes que nuestra debilidad inherente se despliega. Nos ponemos impacientes, manifestamos mal humor; somos irascibles, de carácter impetuoso, y es difícil andar en comunión y armonía con otros. Cualquier cosa en contra de nuestra voluntad asume graves proporciones, un montículo se convierte en montaña; nuestra dignidad pronto se ofende, nuestro amor propio se deja herir por sucesos insignificantes; nuestra vida se trueca en un martirio y nuestra presencia causa impedimento para la verdadera utilidad de otros. La fe evitará todo aquello, creando un hábito de andar en comunión con Dios, lo que, a su vez, producirá humildad de espíritu, gracia en el hablar, además de una suave firmeza de propósito en lo que tenemos delante de nosotros como principal objeto de nuestras vidas: la gloria de Dios, el bien de otros, y nuestro propio crecimiento en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Las iglesias entonces sentirán el refrigerio que fluye de la ayuda de hermanos espirituales, siempre ejercitados ante Dios en cuanto a su condición personal, en vez de hallarse llenos de críticas de otros siervos de Dios.

El arrepentimiento prepara el corazón para recibir al Señor. El bautismo de Juan era de "arrepentimiento para remisión de pecados". El arrepentimiento nivela a todos; endereza y suaviza, preparando para el Señor un pueblo dispuesto a su señorío y deseoso de servirle.

FLORILEGIO

- Hombre grande el que nunca se sujeta a peregrinas impresiones.
- En las vanidades de este mundo se entra por la puerta del placer y se sale por la del pesar.
- Es cordura provechosa ahorrar de disgustos; la prudencia evita muchos.

El Sendero del Creyente
Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:
Interior y países de la Unión Postal Americana $ 5.— m/l. arg. Otros países $ 6.— m/l. arg. Número suelto $ 0.50.
(Hasta nuevo aviso)

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires
Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario
Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires
Administrador:
DANIEL SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires
Ayudantes del Administrador:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA
(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Agosto de 1949

EDITORIAL

Por G. M. J. Lear.

Hay un deseo profundo en el corazón del hombre de parecer más de lo que es en realidad: más sabio, más instruído, más fuerte, más humilde o más consagrado al Señor de lo que es verdaderamente el caso. Tenemos que estar alerta contra todas pretensiones vanas, porque Dios ama "la verdad en lo íntimo". (Sal. 51:6.) Los que quisieran ser testigos eficaces para el Señor, tienen que cultivar la sencillez y la sinceridad: una iglesia sana tendrá en evidencia estas dos marcas.

Los actores del teatro personalizan diferentes caracteres según requiera el drama o comedia en que trabajan, y tienen una facilidad maravillosa de acomodarse a circunstancias muy variadas, desempeñándose bien en todas; pero que el creyente haga cosa parecida es repugnante en extremo. Hemos oído de predicadores que se han convertido en imitadores serviles de hermanos estimados hasta en los gestos, ademanes y timbre de la voz. Semejante práctica, realizada a sabiendas, es sumamente reprensible: quita de la personalidad del que habla y tiñe de falsedad todo su discurso. Hay otros miembros de iglesias que parecen ser muy santos y espirituales en las reuniones, pero en el hogar son personas muy distintas, y en la casa donde trabajan no gozan de buena fama como adornos de la doctrina que profesan haber recibido. Hay demasiado de esta dualidad de persona. "Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre... y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad." (Mat. 7: 22,23.) Han aparentado ser celosos en la obra del Señor, pero ha sido un papel que han desempeñado sin realidad. ¡Que Dios nos libre de semejante engaño de nosotros mismos, o de otros!

Y esta sencillez debería carac-

terizar todas las prácticas de la iglesia. El que escribe estas líneas se acuerda que, hace años, algunos maestros de la escuela dominical querían introducir disfraces y objetos distintamente teatrales, —algo completamente ajeno, y contrario, al espíritu del evangelio. También hubo hermano que quería que los asistentes en las reuniones adoptasen cierta postura reglamentaria en diferentes partes de las reuniones, y fué salvado del error de imponerse sobre los demás por la citación del texto: "Temo que... vuestros sentidos sean corrompidos en alguna manera, de **la simplicidad que es en Cristo".** (2 Cor. 11:3.) Estamos en peligro de establecer nuestras reglas y constituir en pecadores a todos los que no se conforman con ellas.

Quisiéramos bregar también por un estilo sencillo en nuestras predicaciones, haciendo siempre lo posible para aclarar las estupendas verdades del evangelio, y no ofuscar al auditorio por un torrente de palabras elocuentes pero que no son fáciles de entender a la generalidad de nuestro auditorio. Si usamos palabras de significado dudoso para algunos, expliquemos lo que quieren decir. Hay tendencia en algunas partes de dejar la sencilla predicación del evangelio para buscar temas algo más complicados o novedosos, seguramente con la idea (oculta, por supuesto, y no confesada en su propio corazón) de lucir en la tribuna y hacer que todos queden asombrados de su sabiduría o capacidad. No tenemos que extrañarnos entonces si hay escasez de conversiones.

Pero tales ambiciones y malas prácticas y toda esta propensión a vanagloriarnos nosotros mismos llegarían a su fin si cultiváramos personalmente "el ojo simple", mencionado en Lucas 11: 34-36. El Señor allí recalca la importancia de mantener el ojo sincero, como reza la frase en Mateo 6:22, una hermosa parábola que enseña la necesidad de recibir la doctrina de nuestro Señor con todo ejercicio de conciencia, con la mente dispuesta a obedecer la verdad. La falta de sinceridad, evidenciada por la desobediencia, "el ojo malo" (Luc. 11:34), hará tenebroso todo el cuerpo. Si la conciencia, la parte más alta, no funciona bien, ¿cómo se van a encontrar las partes más bajas, los movimientos de la carne en sus varias formas? Un hermano, por ejemplo, da una palabra de exhortación sobre la necesidad de llegar puntualmente a las reuniones, y especialmente al rompimiento del pan, esa congregación sencilla y sagrada alrededor de la persona de nuestro Señor; señala la deshonra hecha a su nombre cuando le damos solamente una parte de la hora apartada para eso; pero, a pesar de repetidos avisos en este sentido, no hay ninguna diferencia en el proceder de tales personas; demuestra que no tienen la voluntad sujeta a la palabra de Dios. La conciencia no triunfa, sino la obstinación de carác-

(Continúa en la página 243)

Hace 35 años....

Reproducimos del tomo V, año 1914, páginas 151 y 152, un mensaje del finado amigo y hermano don Carlos Torre sobre "El secreto del poder espiritual":

En el capítulo 9 del Evangelio según S. Lucas leemos (ver. 1): "Juntando a sus doce discípulos, les dió virtud y potestad sobre todos los demonios, y que sanasen enfermedades". Sin embargo, en el mismo capítulo, hay evidencia de que a los discípulos les faltaba este poder, pues leemos en los versículos 38-40: "He aquí, un hombre de la compañía clamó, diciendo: Maestro, ruégote que veas a mi hijo...; he aquí un espíritu le toma... y le despedaza... y rogué a tus discípulos que le echasen fuera, y no pudieron". ¿Por qué no pudieron, visto que Jesús ya les había dado el poder de echar fuera a los demonios? Tenemos la contestación en el mismo capítulo, versículos 28-32, donde se dice que "Jesús llevó consigo a Pedro, a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar... Y Pedro y los que estaban con él estaban cargados de sueño". Perdieron comunión con el Señor Jesús, — perdieron contacto con el poder. Todo el poder espiritual está en él, y de él recibimos este poder; pero si no hay comunión, el poder es impedido. Tomemos una ilustración. A veces vamos viajando en un tranvía, y de repente se para el coche y se apagan las luces. ¿Cuál es la causa? La falta de contacto. El poder que viene de arriba por el trole ha sido interrumpido, debido a que, al salirse el trole de su lugar, ha faltado el contacto con el cable. De la misma manera, si no estamos en comunión con el Señor, no tendremos el poder espiritual tan necesario, y seremos inútiles, y más que inútiles, como se ve en el caso de los discípulos.

Por falta de comunión con Cristo, hay falta de humildad. (v. 46.) "Entonces entraron en disputa, cuál de ellos sería el mayor." Hay falta de amor. (v. 49.) "Entonces Juan dijo: Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre; y se lo prohibimos, porque no sigue con nosotros." Hay falta de paciencia. (v. 54.) "Jacobo y Juan dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos fuego del cielo, y los consuma?".

¡Qué triste testimonio daban los discípulos del Señor Jesús! ¡Qué triste será también para él si nosotros damos un testimonio semejante!

El secreto del poder se encuentra en la enseñanza del Maestro: "ESTAD EN MI, Y YO EN VOSOTROS. Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo, si no estuviere en la vid: así ni vosotros, sino estuviereis en mí". "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos: el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer." (Juan 15: 4, 5.)

"No me elegisteis vosotros a mí, mas yo os elegí a vosotros; y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca: para que todo lo que pidiereis del Padre en mi nombre, él os lo dé." (Juan 15: 16.)

El fruto es: "Amor, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza"; todo lo que se ve manifestado en la vida del Señor Jesús; y si vivimos en comunión con él, el poder se manifestará por el mismo fruto en nuestras vidas, y será para la gloria de nuestro Salvador y Dios. ¡Que así sea!

La Fe de los Tesalonicenses

por Alfredo L. Hunt

En el capítulo 17 de Los Hechos tenemos lecciones de cristiana constancia y tenacidad, de inquebrantable fe en la eficacia de las Sagradas Escrituras como espada del luchador evangélico, de fiel devoción **a la persona** del Señor Jesucristo y de pura predicación de su evangelio, a la vez que un caso de abundante fruto de la obra así acometida.

Pablo y su compañero de trabajos y fatigas, Silas, probablemente acompañados por Timoteo, habían emprendido su segundo viaje misionario. Unos dieciséis años de vida cristiana, en la que penosas experiencias por amor de Cristo alternaban con los goces del intercambio en el Señor, no habían apagado el ardor del corazón del apóstol, inflamado de amor divino: más bien lo habían intensificado. ¡Que la mención de sacrificios y sufrimientos gustosamente aceptados nos corrija si somos remisos, apocados o desleales en el glorioso servicio del Señor! En él se nos propone un privilegio y un galardón que, según sepamos, no son brindados a los ángeles en el cielo.

En la fundación de la iglesia en Tesalónica resaltan dos cosas. Lo primero es que la obra evangelizadora y eclesiástica a la cual somos llamados no puede ser deshecha, pues es de Dios, y los malos éxitos en ella se deben a nosotros y a nuestra falta de vigilancia o de obediencia. Escribiendo más tarde a los hermanos de Tesalónica, el apóstol les decía: "Sabéis que nuestra entrada a vosotros no fué vana" (1 Tes. 2: 1), y podemos decir que esos siervos de Dios tuvieron una entrada triunfal. Pablo y Silas, humanamente, eran insuficientes para penetrar la fortaleza del enemigo que era la capital macedónica y llevar tan rico botín de almas salvadas del poder satánico. Presentarían una figura dolorosa, diríamos, pues acababan de ser afrentados, flagelados, heridos y excarcelados en Filipos (1 Tes. 2: 2), y así llegaron sin amigos o influencias humanas. Tales eran los hombres, atribulados y perseguidos, que sin armas del mundo invadieron el territorio con la pretensión de tomar nueva presa para su Señor. Sin embargo, a esta plaza fuerte de Satanás llegaron en el nombre del Señor, y así leemos: "Algunos de los judíos creyeron, y se juntaron con Pablo y con Silas; y de los griegos religiosos grande multitud, y mujeres nobles no pocas". Pero esta victoria no era sino la inicial, pues la noticia del evangelio fué cundiendo grandemente en Tesalónica y mucho más allá, y Dios sabe cuántos más fueron salvados para su gloria.

Todo esto debiera animarnos a seguir esforzándonos con confianza en el servicio del Señor, porque si en humilde dependencia de él hacemos nuestra parte sin flaquear, podemos contar con la bendición divina. En su epístola primera a los tesalonicenses, Pablo les dijo: "Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros" (1: 2), y esos guerreros de la cruz no hubieran cambiado por nada los trances de Filipos y Tesalónica, porque estaban en el camino de la voluntad divina. Lo mejor es aquello que Dios dispone para nosotros, ¿y no es cierto que en la eternidad daremos gracias por circunstancias y contrariedades que hoy hacen brotar de nosotras quejas y suspiros? Es que, espiritualmente, solemos tener la vista muy corta.

La segunda cosa notable en conexión con la iglesia de Tesalónica es la fe con que los hermanos allí respondieron al mensaje divino. Podemos aprender mucho de ella.

Era una FE FUNDADA, y Pablo les dijo: "Dios os llamó a su reino y gloria. Por lo cual, también nosotros damos gracias a Dios sin cesar, de que habiendo recibido la palabra de Dios que oísteis de nosotros, recibisteis no palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de

(Continúa en la página 241)

El Pecado

SU NATURALEZA, SUS CONSECUENCIAS Y SU REMEDIO

por el finado George Goodman

Traducido por el finado Alfredo Jenkins

Prólogo

"La buena medicina ofende el paladar; las palabras sanas ofenden el oído": así reza un proverbio de los chinos. El tema de estas páginas no puede calificarse de popular. Aquí no hay lisonja para el lector, sino un poco de sana verdad, expuesta en términos claros y moderados.

El pecado es en la vida humana un factor dominante que no desempeña su papel con menos realidad porque hayan algunos opinado que no existe, como también hace mucho se ha dicho en cuanto al diablo; pues el diablo y el pecado persisten, a despecho del veredicto popular.

La Biblia, ese espejo de la vida humana, tiene mucho que decir acerca del pecado. En el Nuevo Testamento se emplean casi veinte palabras diferentes para describirlo. El pecado es la cuenta no liquidada de la creación respecto al Creador, es la violación de las fronteras de la justicia, es el incumplimiento del deber, es el fruto equivocado de una ignorancia culpable, es la decidida rebelión del pensamiento y del hecho, es la discordia donde Dios puso armonía.

Que el pecado no forma parte de la esencia del hombre en su verdadero estado, es cosa clara, por cuanto Cristo, el ideal realizado del estado humano, fué sin pecado. El pecado es un intruso a quien el hombre mismo abrió la puerta de entrada por su desobediencia. Y del pecado y sus consecuencias no habría escape si no fuese por la cruz del Cristo inmaculado.

C. F. Hogg.

* * *

El pecado es un gran hecho. Tal vez sea el más atestiguado en el mundo, salvo la muerte, que es su resultado.

Es un hecho obvio **en la experiencia personal**. Cada uno de nosotros tiene una conciencia que le acusa, y sabe algo de ese estado descrito por el apóstol de los gentiles en las palabras: "Queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: Que el mal está en mí". (Rom. 7: 21.)

Es un hecho indisputable **en la historia**. Sólo se precisa un ligero conocimiento del contenido de las páginas de la historia, de los registros de las cortes de justicia o de los informes de ciertas sociedades como la establecida para el rescate de los caídos, la de prevención de la crueldad a los niños o aun la protectora de los animales, para convencerse del estado caído del hombre.

Uno se desmaya ante la historia de "la inhumanidad del hombre hacia el hombre". Una vez que él ha adquirido autoridad sobre sus semejantes, con demasiada frecuencia se ha mostrado indigno del poder e incapaz de ejercerlo, habiendo la historia comprobado lo cierto que es el muy repetido dicho: "Siempre en el cadalso la verdad; siempre en el trono la maldad".

El testimonio de la experiencia y la historia, como veremos más adelante, es apoyado **por la revelación**.

Las Escrituras, que empiezan con el relato de

"Del hombre la primera inobediencia [y el fruto
Del árbol prohibido, cuyo fatal bocado
Introdujo en el mundo muerte y toda [nuestra desdicha", (*)

se ocupan en gran parte con la obra de gracia en la redención de debajo de la maldición y poder del pecado.

Las Escrituras alegan que: "cierta-

(*) Primeras líneas del célebre "Paraíso Perdido", por Milton.

mente no hay hombre justo en la tierra, que haga bien y nunca peque'' (Eccl. 7: 20), y cuanto más los hombres han aspirado a ser santos, tanto más han reconocido la exactitud de tal declaración.

* * *

I

EL PECADO: SU NATURALEZA

¿Qué es el pecado? En el lenguaje del gran apóstol se describe como una **ley.**

''Hallo esta LEY: que el mal está en mí.'' ''Mas veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi espíritu..., la ley del pecado que está en mis miembros.'' (Rom. 7: 21, 23.)

Esta palabra ''ley'' se define por Juan Owen, el capellán puritano de Oliverio Cromwell, como ''un principio en el hombre, poderoso y activo, que se inclina hacia el mal; y cuando no se le impide, obra su voluntad''.

Justamente como la ley del fuego es arder, así la ley del pecado es codiciar el mal. El pecado es, entonces, en el hombre un principio que produce malos frutos. Fué esto lo que indujo al apóstol a decir: ''Soy carnal, vendido a sujeción del pecado''. Y para distinguir entre él mismo y esa ley del pecado, dos veces asevera: ''Ya no lo obro yo, sino el pecado que mora en mí'' (Rom. 7: 17, 20), claramente señalando la diferencia entre los dos.

El asiento del pecado

Se declara que el pecado mora ''en el corazón''; así Cristo dijo: ''Del corazón de los hombres salen los malos pensamientos'' (Mar. 7: 21), y el corazón así ocupado por el pecado se describe como ''engañoso más que todas las cosas, y perverso''. (Jer. 17: 9.)

También se declara que mora ''en la carne'' y ''en los miembros'' como habiendo adquirido poder sobre ellos.

Muchas veces se habla del ''pecado en la carne'' usando el término más corto, vale decir, ''la carne'', que, desde la caída del hombre, sólo ha sido mala, pues el pecado reina en ella, como Pablo dijo: ''En mí (**es a saber,** mi carne) no mora el bien''. Se nos dice que ''la carne codicia contra el Espíritu'', y que ''la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede''. (Gál. 5: 17; Rom. 8: 7.)

Las obras de la carne, enumeradas en el capítulo 5 de Gálatas (y que podrían también llamarse las obras del pecado), nos demuestran lo que puede esperarse de aquello que se llama ''el cuerpo del pecado'' (Rom. 6: 6), ''el cuerpo de esta muerte'' (Rom. 7: 24) o ''el hombre animal''. (1 Cor. 2: 14.)

No debe pensarse, sin embargo, que el cuerpo natural es pecaminoso. Es por cierto el cuerpo de nuestra bajeza por un tiempo, y ha sufrido mucho del pecado, pero es ''la casa terrestre'', y debe nutrirse y cuidarse.

Se descubre que este principio malo, el pecado, tiene ciertas cualidades, y de éstas debemos hablar ahora.

Las cualidades del pecado

1. La primera cualidad que notamos es **el engaño.** ''Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?''. ''Sobre todas las cosas'' el pecado es engañoso, escondiéndose bajo muchos disfraces y asumiendo formas inocentes para cubrir su deformidad moral.

Así el Señor expuso la hipocresía de su tiempo: ''Limpiáis lo que está de fuera del vaso y del plato; mas de dentro están llenos de robo y de injusticia''. (Mat. 23: 25.)

Es un hecho solemne que el pecado muchas veces asume un aspecto moral y aun religioso, y se somete a la supresión de muchas de sus manifestaciones exteriores, a fin de obrar su voluntad, hallando salidas menos ofensivas a la opinión general o a la sociedad y las costumbres en el ambiente donde se mueve.

Se conformará a los credos, se vinculará a los cuerpos religiosos, hasta asumirá los solemnes oficios del ministerio clerical, llegará hasta ser profesor y, en cierta medida no demasiado exigente, un practicante de aquello que se tiene por buenas obras.

Continuará, D. M.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

EL MAESTRO Y LOS SIERVOS

(San Juan, capítulo 21)

Se puede decir que el capítulo 21 del Evangelio de Juan no sólo forma un apéndice a aquel libro, pero también sirve de prólogo al libro que sigue, Los Hechos de los Apóstoles, pues en él se destacan la autoridad soberana del **Maestro,** y ciertas condiciones esenciales del **servicio** al cual envía sus **siervos** cuyas actividades se sigue a relatar. Primero Juan recalca el lugar preeminente que ocupa el Señor resucitado entre sus siervos, y luego Lucas describe como éstos, inspirados por su amor y habilitados por su Santo Espíritu, salen a cumplir sus órdenes, testificando en ''Judea, Samaria, y hasta lo último de la tierra''. Y a todas nosotras que queremos servir al Señor nos conviene estudiar las preciosas lecciones de este capítulo de Juan y procurar descubrir cómo podemos servir mejor y en qué consiste nuestra falta, si la hay.

La pesca maravillosa que ocupa la primera parte del pasaje viene a ser un anticipo de la obra que estaba por comenzarse, después de Pentecostés, de recoger multitudes de almas por la predicación del evangelio, obra que sigue hasta hoy y que terminará solamente con la manifestación del Señor. Para preparar a sus siervos para tal obra, el Maestro se revela aquí bajo varios aspectos.

1. **El es el Director supremo de la obra** (ver. 6). El sabe el mejor **tiempo** e indica el **lugar** más apropiado para echar la red. ''Echad la red a la mano derecha'', dice, y de pronto se ven los resultados. **Sin él** habían trabajado toda la noche sin sacar **nada;** bajo su dirección en un momento está colmada la red. Ciertamente el éxito de la obra en nuestros días no suele ser tan inmediato, y el siervo no debe dejarse desanimar demasiado por la escasez de resultados; sin embargo, conviene preguntarse si la falta se debe a haber obrado independientemente del Maestro o dejado de seguir fielmente sus instrucciones. Así y todo, aquella noche de labor estéril de parte de los siete discípulos no habrá resultado completamente infructuosa si con ella aprendemos nosotras (y todos sus siervos en todo tiempo) esta lección tan importante.

2. **El es el Proveedor solícito de toda necesidad de la obra** (ver. 9). En el pan y el pez preparados por su mano cariñosa vemos la provisión que el Señor

hace para sus siervos, ora material, ora espiritual. En el momento de mayor decaimiento físico al amanecer del día, aquellos hombres cansados y deprimidos después de la larga noche de vigilia, encuentran esperándoles en la playa un desayuno sabroso y abundante. "Jesús toma del pan y les da; y asimismo del pez" (ver. 13). ¡El Maestro les sirve a sus siervos! ¡Ah, cuán grande es el amor y tierna la solicitud que el Señor tiene para sus siervos fatigados y descorazonados! "El conoce nuestra condición; acuérdase que somos polvo" (Sal. 103: 14), y en el momento justo de nuestra mayor necesidad se presenta él para suplir y confortar.

3. **El es el Maestro absoluto de cada uno de sus siervos** (ver. 22), pues cada uno es responsable a él personalmente. La pregunta: "Señor, ¿y éste, qué?", es una que brota a menudo de nuestros labios, motivada por curiosidad o celos, pero bástenos la firme respuesta del Maestro: "¿Qué a ti? Sígueme **tú**". El es bien capaz de dirigir y ordenar a cada individuo; y en vez de "meternos en negocios ajenos", nos corresponde a cada una procurar de entender y cumplir la voluntad del Señor para sí misma, y no querer interpretarla para otra a nuestra manera.

No obstante, esto no quiere decir que esta dependencia individual del Señor debe hacernos completamente independientes y desconsideradas de nuestros hermanos y consiervos. Es interesante notar que estos mismos dos discípulos Pedro y Juan figuran en Los Hechos como colaboradores muy unidos. Se encuentran orando y yendo a la oración juntos (cap. 3: 1), obrando juntos un gran milagro (3:4), testificando juntos delante del concilio (4: 13-19), padeciendo juntos (5: 18 y 41), enviados juntos a Samaria por la iglesia en Jerusalem, y juntos predicando el evangelio en su viaje de regreso (8: 14 y 25). Parecen ser más unidos por haber recibido cada uno sus órdenes aquel día del Maestro. Efectivamente, existe más amor y armonía entre hermanos que sienten su responsabilidad individual al Señor y buscan cada uno de sujetarse a su palabra. Donde hay contiendas, falta de cooperación y comprensión, es bien patente que algunos (o todos) están descuidando su obligación directa al Maestro y están queriendo imponer su propia voluntad.

4. **El es el Vidente omnisciente que ve desde el principio el fin de la carrera de cada uno** (ver. 23). El solo sabe la medida de los días de sus siervos; él solo puede saber cuáles de ellos pasarán a su presencia por la muerte, y cuáles quedarán hasta su venida.

Y el que sabe el principio y el fin de nuestro camino ¿no ha de fijarse en todos los pormenores de la vida diaria? Cuando viene la aflicción, cuán consolador es recordar las palabras de David haciendo oración en la cueva: "Cuando mi espíritu se angustiaba dentro de mí, **tú conociste mi senda**" (Sal. 142: 3): palabras que demuestran que en sus más grandes apuros pudo esperanzarse pensando que el Señor, que sabía todo lo que le pasaba, era su Defensa y Libertador infaltable. Así, aunque la senda del servicio nos conduzca por entre espinas de ingratitud y piedras de dificultades, y parezca terminar en la cueva del desaliento, podemos afianzarnos como David en el perfecto conocimiento y sabiduría del Maestro que nos ve en todo momento y nos socorrerá a su tiempo.

Por último, vemos que el verdadero móvil de todo servicio debe ser el amor del siervo para su Señor. "¿Me amas?", el Maestro tiene que decir a Pedro tres veces como con insistencia. ¿Es tan poco espontánea la expresión de nuestro amor que el Señor tenga que arrancárnosla a fuerza de pedir? Todo siervo debe sentirse "constreñido por el amor de Cristo" —aquel amor infinito desplegado en la cruz para nuestra redención— a servir por amor a su bendito Maestro y a las almas. "¿Me amas?", te dice a ti: entonces "apacienta mis ovejas". Si bien es cierto que **sin él nada podemos hacer**, también es verdad que **sin este amor ardiente nada vale** todo nuestro servicio, por más prolijo o extenso que sea. (1 Cor. 13: 1-3.) Pidamos al Señor que nos avive y aumente nuestro amor de tal modo que nuestro servicio le traiga gloria a él, y nos merezca la recompensa que anhelamos.

Alistémonos todas, pues, en las filas de este glorioso Maestro que es digno de todo nuestro amor y fidelidad, y luego, bajo sus órdenes y rodeadas por sus cuidados, consagrémonos de corazón a su bendito servicio para siempre.

LA FE DE LOS TESALONICENSES

(Viene de la página 236)

Dios, el cual obra en vosotros los que creísteis". (2: 12, 13.) Hay consuelo en estas verdades para aquellos que han aceptado al Señor Jesucristo. Su obediencia al evangelio no fué casual, por cuanto la salvación de un alma responde al eterno decreto del Dios cuyos propósitos nunca pueden frustrarse, pues cuando llega el momento de que predeterminadas personas se conviertan, él obra efectivamente en ellas para que pasen de muerte a vida. Este es un afirmante hecho que Pablo vuelve a celebrar en la segunda epístola a los tesalonicenses, en la cual les dijo: "Debemos dar siempre gracias a Dios por vosotros, hermanos amados del Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salud, por la santificación del Espíritu y fe de la verdad: a lo cual os llamó por nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo". (2: 13, 14.) Ten buen ánimo, hermano; la fe que depositaste en Dios cuando recibiste su palabra, está cimentada en Aquel que tiene irrevocablemente resuelta tu eterna glorificación con su Hijo amado. Es un designio que él nunca cambiará, que tú no puedes cambiar y que ningún enemigo, humano o infernal, podrá cambiar.

(Continuará, D. M.)

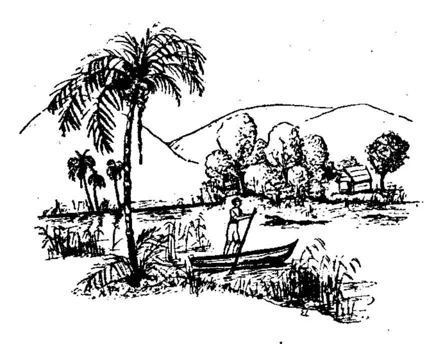
Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, Mitre 1117, Quilmes, F. C. N. G. R.

EL PRINCIPE RAKOTO

En el año 1827 una reina subió al trono de Madagascar, una isla grande, situada unos 400 kilómetros distante de la costa oriental de Africa.

La reina se llamaba Ranavalona y tenía un hijo llamado Rakoto. Misioneros evangélicos trabajaban allá cuando ella empezó su reinado, y había muchos creyentes en el Señor Jesucristo entre su pueblo. Mas Ranavalona odiaba la fe cristiana. Resolvió de todas maneras eliminar a los creyentes. Muchos de sus ministros estaban de acuerdo con ella en su propósito. Nada parecía ser demasiado cruel para obtener su fin. Una cosa la detenía, y era su amor para con su hijo Rakoto. La persecución contra los creyentes le afectaba a él muchísimo; por lo tanto la reina se veía obligada, de vez en cuando, a desistir.



Por fin Ranavalona y sus ministros consiguieron que todos los misioneros salieran de la isla. Así que Madagascar quedó sin misioneros, mas, gracias a Dios, no sin fieles creyentes en el Señor. A pesar de la persecución, el número de ellos crecía. El príncipe Rakoto se convirtió cuando era muy joven, y amaba al pueblo de Dios. Le tenía mucha confianza, porque se reunía con ellos para adorar a Dios en lugares escondidos. Cuando sus escondites eran descubiertos, él les avisaba y les ayudaba a escapar, poniendo su propia vida en peligro por amor de ellos. A veces se iba a las selvas, andando por sendas difíciles, con el agua hasta las rodillas, pisando sobre los cocodrilos. Luego, al llegar adonde los cristianos estaban escondidos, les avisaba de su peligro, y mientras ellos huían, él regresaba por el mismo camino, feo y peligroso; tenía sólo 15 años.

Los ministros de la reina estaban furiosos cuando supieron que el príncipe Rakoto protegía a los cristianos. Se quejaron a la reina, pero sin resultado, porque ella le amaba demasiado para contrariarle. Así que Rakoto andaba entre ellos sin temor alguno. Sin embargo, aunque no podían tocarle a él, le entristecían por su crueldad con sus hermanos en la fe. Solían llevar a los creyentes atados y colgados de un palo, a la cumbre de una montaña. Cuando los suspendieron sobre el precipicio, les exigían que negasen su fe en Cristo. Si rechazaban hacerlo, los arrojaban al abismo, donde morían.

Algunas mujeres de alta categoría se convirtieron y fueron condenadas a tortura y muerte. Pero, a pesar de todo, la fe cristiana crecía y el nombre del Señor Jesús era glorificado por muchos de los súbditos de la reina.

Por fin llegó el día cuando terminó el reinado de Ranavalona, y el buen príncipe Rakoto subió al trono y fué coronado rey Radama II.

¡Qué día feliz fué ése para los creyentes! Inmediatamente se proclamó la libertad de adorar a Dios y al Señor Jesús. En seguida el nuevo rey mandó a sus ministros a las cárceles con instrucciones de librar a todos los que estaban encarcelados por su fe. Había más de 7.000 creyentes. Por años no tenían misioneros, pero tenían la Biblia, la palabra de Dios, y por ésta recibían fuerzas espirituales para soportar todas las persecuciones. ¡Qué gozo sentía su amigo real! ¡El que antes había expuesto su vida por ellos, ahora podía darles plena libertad de orar y cantar sus himnos en paz!

Que Dios os dé la gracia, niños, de seguir el buen ejemplo del noble príncipe, primero, aceptando al Señor Jesús como vuestro Salvador, y luego siguiéndole fielmente, aun cuando haya quienes se opongan.

Helena H. M. de Wain.

PREGUNTAS

1) Hebreos 11. ¿Qué cosa es imposible hacer sin fe?
2) Hebreos 11. ¿Por qué no temió Moisés la ira del rey?
3) 2 Cor. 5. ¿Cómo deben andar los que son salvados?
4) Hebreos 13. ¿Qué debe el creyente imitar?
5) Hebreos 13. Si somos creyentes, ¿cómo debemos acordarnos de los presos?
6) Hebreos 11. ¿Qué dice este capítulo del mundo, en relación a los héroes de la fe?
7) 1 Juan 3. La reina odiaba a los creyentes. ¿En qué se parecía a Caín?
8) Hebreos 13. ¿Cuál era la base de la confianza del príncipe Rakoto?

Deseamos feliz cumpleaños a David y Daniel García, Lidia Petrocelli, Susana Martínez, Violeta Quero, Teresa Guillen y Elsa Kyster.

Manden las contestaciones a la señora H. M. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, JUNIN, F.C.N.G.S.M., antes del 30 de septiembre. Niños de hasta 11 años de edad deberán contestar las preguntas números 1 a 4; de 12 a 14, números 1 a 6; de 15 a 17, números 1 a 8.

EDITORIAL

(Viene de la página 234)

ter. El ojo sencillo quiere decir conciencia sincera y corazón entero para Dios y, agrega el Señor (Luc. 11:34), esto resulta en iluminación de la mente para entender su enseñanza, haciendo radiante toda la vida, una bendición para todos los de alrededor.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

CHINA

Se oye demasiado poco de los mártires chinos de la actualidad, según el Dr. Tomás Cochrane, en la revista misionera "World Dominion". Dice: "Llegará el día cuando el velo se levantará". Recientemente un chino ayudó a un misionero, y los comunistas le preguntaron: "¿Es usted cristiano?". "Sí, lo soy", contestó él. "¿Cómo murió este Cristo a quien usted sigue?". "El fué crucificado", se contestó. "Bien", dijeron ellos, "nosotros le enseñaremos a no creer en él; usted también será crucificado". Le tomaron y le crucificaron. Tres días después su padre vino y pidió el cadáver de su hijo para enterrarlo. "¿Es usted un cristiano también?", se le interrogó. "Sí", replicó él, y en lugar de darle el cadáver del hijo, le mataron a balazos en el acto. Estas y peores tragedias tienen lugar hoy en la China.

POLINESIA

El Dr. Deck cuenta de cómo se puso fin a una riña entre creyentes en una aldea de las Islas Salomón. Dice: "El Señor ha estado obrando en una aldea cerca de Waisusm, donde vive Nemuel H. Penuel P., el maestro, fué insultado por Sardius P., y para vengarse hizo pedazos dos canoas. Esto despertó hondas repercusiones en la aldea, y se formaron bandas. La disputa duró seis meses. Pero terminó al fin. Lo que ayudó para que Sardius se rindiera fué el deseo suyo de que su hijita fuera a Afio, y le pareció que ella no recibiría bendición si él no hacía su parte para terminar la enemistad. El me visitó para que oráramos juntos, después de haber sido visitado por los principales maestros, quienes también oraron con él.

"La aldea ha sido profundamente conmovida, y todos creen que esta riña se suscitó porque había muchos perezosos en la viña del Señor. Uno y otro ya está buscando servir al Señor en la medida que le sea posible. Sardius parece ser un hombre transformado, humilde, y deseoso de hacer la voluntad de Dios."

MARRUECOS

Dice el hermano Grossholtz, de Tánger: "Aunque hemos tropezado con muchas dificultades, hemos tenido mucho para animarnos en la obra. Alabado sea el Señor. En Tetuán, pueblo en la zona española, hay un lindo grupo de creyentes en comunión. Algunos dan muestras de mucho celo en las cosas del Señor, y reparten folletos y Testamentos entre judíos y españoles.

"Un buen número de judíos viene a la casa donde vivimos. El sábado pasado a la tarde había nueve a quienes no habíamos visto antes. Me fué un gran gozo, con la ayuda del Espíritu Santo, abrirles las Escrituras de Verdad acerca del Señor Jesucristo, su verdadero Mesías. Escuchan con mucho interés. Pero, de parte de muchos, el temor a los hombres impide que le confiesen abiertamente. Con frecuencia me invitan a sus negocios, cuando me preguntan acerca de la tierra de Palestina, y desean saber lo que dicen las Escrituras. Algunos judíos piden oración a su favor."

TRINIDAD

El hermano Spencer y sus colaboradores en Puerto de España sirven al Señor en un distrito que se considera como excepcionalmente duro por la presencia allí de numerosos hindúes y mahometanos. Pero éstos les han proporcionado mucho gozo por su manifiesto interés en el evangelio de Cristo. Por ejemplo: se celebraba una serie de reuniones de evangelización que ya cumplía dos semanas. Varios hindúes jóvenes asistieron, y noche tras noche bebieron ávidamente de la Palabra. Viendo Nuevos Testamentos en los bolsillos de dos de ellos, nuestro hermano sugirió una tercera semana de reuniones, preguntando al mismo tiempo al más interesado de ellos: "¿Es usted cristiano?". "No", contestó, "soy mahometano". "¿Y qué de usted?", le preguntó al segundo; "¿es usted cristiano?". "No, soy hindú", fué la respuesta. El tercero también era mahometano. Luego dijo el hermano Spencer: "¿Ustedes no creen que Jesucristo es el Hijo de Dios?". "Sí, creemos", dijo uno de ellos. El hermano entonces les dijo que no podrían ser mahometanos y creer en Cristo. "No somos devotos mahometanos como otros", fué la respuesta final. En fin, nuestro hermano cree que estos hombres, como otros de su clase, están marcando el paso a los pies de Cristo. Ayudemos a nuestros hermanos con nuestras oraciones para que esas personas sean introducidas por la Puerta de la salvación que es Cristo.

NORTE AMERICA

Recién ha sido nuestro privilegio y gozo encontrarnos en Nueva Orleans de paso para el Canadá. Nos hospedaron los hermanos Schlief, fundadores del "Good News Center" (Centro de las Buenas Nuevas). Pasamos dos o tres días con ellos y sus colaboradores, y pudimos comprobar su abnegación en el servicio del Señor y la eficacia de la obra que se lleva a cabo en lo que podría llamarse "los bajos fondos" de Nueva Orleans.

Durante la última guerra mundial nuestros hermanos iniciaron una interesante obra entre los miles de soldados y marineros que pasaron por aquel gran puerto sobre el Río Misisipí. El Señor les dió mucho fruto; muchos confiaron en el Señor como Salvador, y los cristianos fueron fortalecidos en medio de las innumerables pruebas de la vida militar. Terminada la guerra, nuestros hermanos se sintieron guiados del Señor a trasladarse a los "bajos fondos" para alcanzar el elemento transitorio que nunca falta en una enorme ciudad marítima. Confiados en el Señor, alquilaron dos viejos edificios de madera (muy comunes en ese viejo barrio). Los amueblaron y abrieron una hostería que sirviera de hogar-refugio para hombres jóvenes, que por su culpa o desgracia se encontraran abandonados en esa ciudad. Varias organizaciones de ayuda social, como también magistrados y policías, recomiendan el Centro. A muchos jóvenes, probando tal vez por primera vez los amargos frutos del pecado, el juez nocturno les diría: "Si yo suspendiera la sentencia, ¿iría usted al 'Good News Center'?". Entonces notificaría al Centro, y les es dada una hermosa oportunidad para buscar el bien espiritual del joven. A todo joven que se anota en la mesa de entradas se le da un folleto evangélico, y si hay interés, se le invita a conversar sobre el asunto de su alma. Los domingos y otros días hay reuniones de predicación en el salón contiguo.

Los hermanos están considerando la necesidad de ensanchar sus fronteras. Ya tienen una pequeña chacra donde pueden dar trabajo provisorio a varios y al mismo tiempo cubrir algunas de las necesidades materiales del Centro. Además desean adquirir otros edificios que hacen falta para poder ayudar material y espiritualmente a un mayor número de necesitados. Es una obra de fe y amor que bien merece un lugar en nuestra intercesión ante el Trono de la Gracia.

R. Powell.

Número de julio

Lamentamos que por circunstancias imprevistas hubo que cerrar la revista con sólo 28 páginas, por lo que fué necesario acortar algunos informes y postergar la publicación de otros, como también algunos artículos. Esperamos que nuestros lectores nos disculpen.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto

Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

Audición cristiana evangélica

Plácenos dar a conocer los importes recibidos por el tesorero durante los meses de mayo y junio próximos pasados: mayo $ 2.674.40; junio $ 1.779.30 m/l. En reuniones celebradas el lunes 18 del mes pasado simultáneamente en cuatro locales, miembros de la Comisión han explicado algunas de las dificultades que han experimentado hace algún tiempo, y solicitaron las oraciones del pueblo de Dios para que esos contratiempos sean solucionados favorablemente dentro de breve.

Notas de la Dirección

• Estimados lectores, ¿cómo están ustedes? Esperamos que estén disfrutando de salud física y espiritual. ¿Qué opinan de nuestra revista? ¿Tienen alguna sugerencia que hacer?

• Nuestra administración tiene sus problemas como bien pueden ustedes suponerse. ¿Cómo ayudarla a vencer? En dos maneras: 1) Pagando suscripciones atrasadas, y 2) Consiguiendo nuevos lectores. Hagan el favor de ser cooperadores con nuestro administrador. Gracias.

• ¿Conocen ustedes algunos creyentes que no son suscriptores a "El Sendero del Creyente"? Mándennos nombres y direcciones, y les enviaremos algunos ejemplares de la revista.

• Recuerden que todos aquellos que trabajan en la dirección y administración de la revista lo hacen sin tener ningún beneficio material. Esto es cierto también de los hermanos agentes, e igualmente cierto respecto a aquellos que nos honran con sus artículos. Esto quiere decir que el importe de las suscripciones se destina al pago de publicación y gastos de franqueo, etcétera. Demuestren ustedes apreciación hacia todos los que escriben y dan voluntariamente de su trabajo. Si no pueden conseguir nuevos suscriptores, busquen otros medios de ayudar a la revista.

• No olviden de prestar su apoyo a las revistas Mentor y Manantial, que se publican bajo los auspicios de la nuestra. Será apreciado.

• Hemos cumplido treinta y nueve años y medio de trabajo a favor de las asambleas en general y creyentes en particular, y creemos que nuestra revista es digna de mayor apoyo que el que tiene. ¿Qué hará usted?

• Hay en existencia algunos tomos encuadernados de años pasados. Pidan detalles a la Librería-Editorial Cristiana S. R. L., Caaguazú 896, Lanús, F.C.N.G.R. Hay también ejemplares de "Grandes Verdades Bíblicas" y "Daniel". Solicítenlos, pues son muy útiles para las personas que han sido recientemente convertidas.

• Y por último, estimados lectores, oren a Dios a favor de esta revista y aquellos hermanos que se ocupan de su publicación. Gracias.

Nuevas publicaciones

La **Librería-Editorial Cristiana, S. R. L.**, de Caaguazú 896, Lanús, F.C.N.G.R., ha remitido a nuestra mesa un ejemplar de las siguientes publicaciones:

Abriendo surcos en suelo africano, por Gordon M. Airth, de San Bernardino, Paraguay, trata de la vida y obra del eminente misionero, Federico S. Arnot, en Africa Central. Este finado siervo de Dios hizo una gran obra en vida, y muerto sus trabajos le siguen. Recomendamos el libro de 143 páginas en la seguridad de que quienes lo adquieran hallarán en él amena, interesante e instructiva lectura, que les inspirará grandes deseos de ser mejores y más abnegados cristianos. Arnot fué un gran hombre de Dios.

La base de la fe cristiana, por G. M. J. Lear, es un folleto de 16 páginas repletas de irrefutables cimientos sobre los cuales reposar la esperanza del creyente. Los argumentos se dividen en cinco partes, a saber: El testimonio del universo; El testimonio de la personalidad; El testimonio de las Sagradas Escrituras; El testimonio de nuestro Señor Jesucristo y El testimonio del nombre de Jesús nuestro Señor. Lo recomendamos calurosamente, y esperamos que tenga mucha circulación.

Nuevos obreros

Recomendados por las iglesias de Etruria, Ucacha y Villa María han salido a servir al Señor en la obra de evangelización el hermano don José Angel Campillay y su esposa doña Hortensia Esther Franco de Campillay. Que el Señor les conceda rica bendición y los prospere en su obra.

COSQUIN (Córdoba)

A fines de mayo y principio de junio tuvimos el gozo de celebrar una semana de reuniones especiales: cuatro noches para ministerio y tres para predicación, concediéndonos el Señor el placer de ver un alma entregándose a él. Para este esfuerzo tuvimos la visita de nuestro apreciado hermano don Francisco Zinna, de Luján de Cuyo (Mendoza), por lo cual damos gracias a Dios, pues él nos ha concedido días muy hermosos, y los mensajes han sido dados en el poder del Espíritu Santo.

Las reuniones siguen con mucho entusiasmo. El 9 de julio celebramos por primera vez una reunión de carácter juvenil, en la que hemos sido honrados con la visita de hermanos de diferentes lugares.

Al dar gracias a Dios por su misericordia, rogamos a todos los hermanos se acuerden de nosotros en sus oraciones, expresándoles nuestra gratitud.

O. Sedrán

REUNION DE ENSEÑANZA (Bs. As.)

Siguiendo con estas reuniones de enseñanza para hermanos sobreveedores y ayudadores en la obra, se llevó a cabo la cuarta de este año, el 11 de julio, la que estuvo a cargo de nuestro apreciado hermano don Tomás Lawrie, quien trató el tema "Diferencia entre una asamblea sencilla y una denominación", tema que fué tratado con acierto y que no dudamos ha de ser de mucha bendición.

JUJUY (calle Salta 944)

De una carta del hermano Gerrard extractamos lo siguiente: "Recientemente el hermano don Antonio Parisi y yo hicimos un viaje al norte, a las montañas. Nos llevó casi una semana, y tuvimos un tiempo de muchas oportunidades para el ministerio de la Palabra, mayormente en la Mina Aguilar y en Ciénago Grande. En el primero de estos lugares hay un lindo grupo de hermanos que no hace mucho que se convirtieron, mayormente como resultado del testimonio de un matrimonio que se convirtió en Bolivia hace varios años. Están llenos de su primer amor, y mucho les ha gustado nuestra visita. El matrimonio de referencia ya no está allí (nosotros diríamos "desgraciadamente", pero el Señor no se equivoca), habiéndose trasladado a la ciudad de Salta. Pero siguen lo mismo, a pesar de que entre ellos no hay ni uno bautizado todavía. El hermano don Roberto Leggat tenía que acompañarnos en ese viaje, pero enfermó de gripe justamente cuando teníamos que partir, de modo que no pudo ir. Sin embargo, fué después, la semana pasada (la carta del hermano Gerrard es de fecha 14 de julio), y todavía no tenemos noticias de cómo le ha resultado el viaje. El lugar visitado es muy alto, como 4.200 metros sobre el nivel del mar, y no todos pueden vivir allí. Gracias a Dios, a nosotros no nos afectó mucho".

SAN JUAN

De una carta del hermano Reyes Delgado entresacamos las siguientes noticias: "En cuanto a la obra del Señor en esta zona, tenemos muchos motivos para alabar el nombre del Señor por la manifestación de su gracia entre nosotros en la salvación de almas y la confirmación de los salvos, así como por el desarrollo que están experimentando muchos creyentes en las virtudes cristianas. La obra del Señor en Chepes (La Rioja) nos da mucho gozo por su crecimiento. Mi última visita a esa localidad la hice el día 4 de julio, permaneciendo hasta el día 8 y teniendo varias reuniones de evangelización y ministerio, con muy buena asistencia en cada reunión. Seis almas profesaron fe en el Señor Jesús como su Salvador."

Más adelante el hermano Delgado hace mención de la forma maravillosa en que el Señor lo salvó de una muerte casi segura a raíz de un accidente ferroviario, y aquí van sus propias palabras: "Este tren sufrió una terrible catástrofe al romperse un puente sobre el arroyo-vallecito por el cual estábamos pasando. La máquina se partió en dos, cayendo a ambos lados del terraplén. Los coches quedaron completamente destrozados, así como un coche de segunda en el cual había viajado yo; pero el Señor me salvó milagrosamente, pues momentos antes del accidente yo había pasado a los coches de primera en busca de un asiento más cómodo, previa autorización del guarda, pues mi pasaje era de segunda clase. Así fué en esta forma tan maravillosa y de manera providencial que yo no estaba en el coche que resultó destrozado. El saldo del accidente fué dos muertos y veinte heridos, algunos de mucha gravedad, habiendo noticias posteriores de la muerte de otros. Un joven de veinte años que había subido al tren media hora antes de producirse el accidente, encontró allí la muerte."

SOCIEDADES BIBLICAS

Informa la Sociedad Americana que hay una necesidad grande en la China para el año entrante de unos 2.080.000 ejemplares de las Escrituras. Se estima que el costo será aproximadamente 77.000 dólares. La Sociedad Bíblica ha aumentado su presupuesto de 48.000 dólares en 1948 a 100.000 dólares en 1949. La circulación de las Escrituras en la China durante 1948 fué de 98.842 Biblias, 111.686 Testamentos y 2.726.154 porciones — un total de 2.932.682 ejemplares. Las cifras abarcan el trabajo de tres sociedades bíblicas. Pero en la China y países vecinos —Manchuria, Mongolia, Singkiang y el Tibet— viven unos 500.000.000 de almas. Aunque se distribuyeran tres millones de ejemplares, 497.000.000 quedarían esperando su ejemplar.

VIAJEROS

Los esposos Lawrie partieron para Escocia el mes pasado. Esperamos que la permanencia de don Tomás en su país natal, juntamente con su esposa, sea de mucho gozo y provecho para ambos, como igualmente de refrigerio espiritual.

ENFERMO

Nuestro estimado hermano don Samuel A. Williams fué operado hace poco, y al escribir estas líneas se halla nuevamente en el Hospital Británico, en observación. Oremos con fervor a favor de este estimado siervo de Dios y de su buena esposa.

FICHERO DE CULTOS

Las iglesias deberán muchas gracias a Dios por su ayuda en este delicado asunto. Las circulares que les han sido remitidas dan información detallada sobre el particular.

TUCUMAN (Libertad 343)

Se nos avisa que los hermanos han tenido el gozo de celebrar una serie de diez reuniones que ha sido de mucha bendición.

BUENOS AIRES (Brasil 1750)

El Señor bendijo grandemente durante unas reuniones especiales de predicación del evangelio. Algunas almas fueron convertidas.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino Central (B)
Franqueo Pagado Concesión Nº 8051
Tarifa reducida Concesión 192

AÑO XL Septiembre de 1949 No. 9

ACTUALIDAD

por G. M. J. Lear

Contribución de U. N. E. S. C. O para países atrasados. Se ha dado publicidad al grandioso plan de las Naciones Unidas de incorporar los beneficios del progreso científico, industrial, educativo y sanitario a las regiones más atrasadas del mundo, aportando la suma de $ 85.000.000 para este objeto. Se trata de un gigantesco esfuerzo en provecho de centenares de millones de seres humanos, analfabetos muchos de ellos, que viven en condiciones incultas y malsanas. Tal pensamiento y acción son dignos de todo encomio. En el tiempo de Nehemías también los más afortunados tenían consideración de los menos favorecidos, y salió el mandato: "Id... y enviad porciones a los que no tienen prevenido". Tal espíritu debe prevalecer entre los creyentes si vamos a hacer bien a los que no gozan del conocimiento del evangelio en su pureza y plenitud. Cada creyente debe ser misionero; cada asamblea un foco de luz evangélica en el distrito donde está; cada ciudad donde hay un testimonio al nombre del Señor debe pensar en los muchos pueblos alrededor que yacen en la obscuridad de ignorancia, vanas supersticiones o vicio avasallador. Parece que la U. N. no se fija en el gasto de tantos millones para efectuar un fin tan loable; y ¿vamos a ser mezquinos nosotros en el dinero que el Señor nos ha permitido poseer? ¿No cantamos a menudo:

"Al Señor Jesús loemos,
Porque tanto le debemos;
Lo que somos y tenemos,
Sólo es nuestro en él"?

Aniversario de Hiroshima Recientemente se ha celebrado el cuarto aniversario del uso de la primera bomba atómica empleada con fines de guerra, cuando la ciudad de Hiroshima fué devastada por la fuerza de la explosión y del incendio resultante, además de los efectos dañinos de la radiación consiguiente. La federación de entidades femeninas de la prefectura de Hiroshima aboga por que al lema "No más Hiroshima" se agregue el de "No más guerras". Fué celebrado la ocasión con un torneo deportivo, una lotería, conciertos, la exposición de fotografías de la bomba atómica y con oficios religiosos en memoria de las víctimas del ataque. Con semejantes experiencias y tan terribles perspectivas para el futuro, la humanidad en su terror debería buscar a Dios de todo corazón. Ya tenemos la lección de dos grandes guerras, la segunda peor que la primera; "sin embargo, en una o en dos maneras habla Dios; mas el hombre no entiende". (Job 33:14.) Si el mundo no quiere aprender nada, los creyentes deberíamos recibir instrucción, dándonos cuenta de lo corto que es el tiempo restante para que aprovechemos bien las oportunidades que nos quedan, "no

procurando propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos''. (1 Cor. 10:33.)

Discurso sobre Economía Hace poco que el Ministro de Hacienda disertó sobre temas relacionados con la consolidación económica de la nación. Dió lugar de primordial importancia al trabajo, que es la piedra básica de todo verdadero bienestar financiero. Dijo: ''Sin trabajo no hay producción; sin producción no hay bienes; sin bienes no hay riqueza, y sin riqueza no puede haber bienestar para nadie''. Son éstos pensamientos muy acertados, y nos haría bien aplicarlos en la esfera espiritual. Si deseamos ver la prosperidad de las iglesias, es de urgente necesidad que trabajemos para este fin. Es un hecho innegable que hay muchos miembros de las congregaciones que no hacen más que hacer acto de presencia, y esto, en algunos casos, con poca regularidad. En estos días tan solemnes cuando podemos ver acercarse el fin del día de la gracia y el tiempo cuando los juicios de Dios se van a derramar sobre el mundo, hay creyentes que obran como si en realidad no fueran creyentes; a lo menos, su fe no se hace ver por sus obras. No seamos zánganos en la colmena de la iglesia: trabajemos y produzcamos.

Conflictos obreros En todas partes del mundo se manifiesta el espíritu de descontento, y oímos de huelgas oficiales y no oficiales. El resultado es una calamidad para la nación y un desquicio de la vida normal del público. Cuando el espíritu de descontento se apodera de un gremio, parece que no se fijan en el castigo que infligen a personas completamente ajenas del asunto en litigio. La frecuencia de los paros es un indicio del egoísmo que reina en el mundo. Los cristianos, salvados del mundo, tenemos el deber de mostrar móviles muy diferentes, ''no mirando cada uno a lo suyo propio, sino cada cual también a lo de los otros'' (Fil. 2:4), y así manifestando el desprendimiento de su Señor. El se sacrificó por amor de nosotros: ''también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos''. (1 Juan 3:16.)

FLORILEGIO

- No se debe hablar por superlativos, ya por no exponerse a ofender la verdad, ya por no desdorar su cordura. Las exageraciones son prodigalidades de la estimación, y dan indicio de cortedad del conocimiento y del gusto.

- La diligencia ejecuta presto lo que la inteligencia prolijamente piensa. Es pasión de necios la prisa, pues obran sin reparo.

- Quieren algunos más ser primeros en segunda categoría, que ser segundos en la primera.

- A unos se les gastan los oídos de oír mucho dulce en lisonjas; a otros de escuchar amargo en chistes. Es por el oír de la palabra de Dios que viene la fe sana, y a esa fe siguen las obras del Espíritu.

- ''Lo que ha de durar una eternidad ha de tardar otra en hacerse.'' ''Lo que mucho vale, mucho cuesta.'' Por gracia somos escogidos desde antes de la fundación del mundo.

- ''No haya desperdicios ni de saber ni de valer.'' El mismo Señor mandó recoger sobrantes para evitar desperdicios.

(LÉASE 1 Cor. 13: 4 - 8, 13.)

EL AMOR DE DIOS

¿CUÁNTO SABE USTED DE ESE AMOR?

EN DOCE ARTÍCULOS POR SENDOS ESCRITORES

9) El amor todo lo espera

por Gilberto C. Sharpin

(1 Cor. 13:7)

Al seguir considerando el tema que ocupa esta página desde el principio del año, haremos bien en recordar que el amor no es un don espiritual especial que algunos pueden tener y otros no. Es una dádiva o gracia que debe ser común a todos los creyentes, pues es el primer fruto del Espíritu. En Gálatas 5:22 leemos: ''El fruto del Espíritu es amor'', etcétera, con lo cual las otras gracias serán benditas, y sin esto no podremos ejercitar los demás dones con provecho.

El amor es absolutamente indispensable en nuestra vida cristiana, y nos alegra mucho pensar que el Señor Jesús oró al Padre para que tuviéramos este amor. (Juan 17:26.) Luego aconseja: ''Estad en mi amor''. (Juan 15:9.) Finalmente nos da la clave para permanecer en su amor, en Juan 15:10.

En los últimos versículos del capítulo 12 de su primera carta, el apóstol Pablo promete mostrar a los corintios ''un camino más excelente'' que aquel por el cual ellos andaban. Estaban tan distraídos en contenciones y envidias sobre los dones de los demás, que la unidad estaba casi destruída. Esta era una prueba de que el amor a Dios y a los hermanos faltaba; de modo que faltando este amor, los dones y las diferentes gracias eran menos que nada en los ojos del Señor. Porque era evidente que no se amaban unos a otros; por eso era marcada su pobreza.

El apóstol deseaba corregir estos defectos y abusos, mostrándoles la forma de agradar a Dios. Les muestra el espíritu, temperamento y disposición en que esto debe hacerse, sin lo cual la vida de santidad y actividad sería inefectiva.

Existe en nuestros días el mismo peligro, y el Señor quiere llevarnos a esferas más altas de comunión con él, de manera que debemos hacernos algunas preguntas, dejando que el Señor nos conteste con su santa palabra.

¿De quién proviene este amor? La Palabra nos dice: ''Carísimos, amémonos unos a otros; porque

el amor es de Dios. Cualquiera que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios". (1 Juan 4:7.)

¿Cómo nos es dado? En Romanos 5:5 leemos: "La esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado".

¿Quién nos prueba este amor? "Si nos amamos unos a otros, Dios está en nosotros, y su amor es perfecto en nosotros: En esto conocemos que estamos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu." (1 Juan 4:12,13.)

¿Quién nos podrá apartar de este amor? Leemos: "Estoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro." (Romanos 8: 38, 39.)

El capítulo 13 de 1 Corintios es como una dulce melodía del cielo, y puede ser dividido en tres partes:

1º La comparación del amor — versículos 1-3.

2º La definición del amor — versículos 4-7.

3º El alcance del amor — versículos 8-13.

El cristiano debe tener estas tres grandes marcas. Debe ser un hombre de fe, de esperanza y de amor, siendo el mayor de ellos el amor. (v. 13.)

Considerando la primera división, la comparación del amor con las demás virtudes, en los versículos 1 a 3 comprobamos que la elocuencia, el conocimiento, una fe poderosa, la generosidad, el martirio, son todos virtudes que de nada sirven si no están movidas por el amor.

La definición del amor. Se explica claramente en los versículos 4 a 7, y notemos que la presenta en dos formas: positiva y negativa.

El alcance del amor. Es eterno, pues nunca deja de ser. (v. 8).

El amor es el vínculo de la perfección. (Colosenses 3: 14.) Porque "todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta".

Debemos pensar un poco en este aspecto del amor: "el amor que todo lo espera".

Un creyente bajo la influencia de este amor siempre tratará de soportar y cubrir las faltas o imperfecciones de los demás hermanos. Estará siempre listo a creer lo mejor de sus hermanos. Y cuando ya no puede tener fe en una persona por su conducta, entonces el amor se pone en juego y da lugar a la esperanza, y espera el arrepentimiento del transgresor y su restauración.

Lo que pudiera ilustrar algo este pensamiento, es el amor de una madre. Miremos cómo ella ama a todos sus hijos por igual, pero cómo se agranda ese amor por el más débil, el que necesita más cuidados. Y cuando los hijos adquieren malas inclinaciones, o son irrespetuosos y contumaces, parece que la madre los ama porque son sus hijos, pero al verlos tan desgraciados los ama más. Y aunque ella haya perdido la fe y la esperanza en su hijo, el amor "todo lo espera", y éste a su vez puede encender ambos.

El Señor Jesús nos relata la vida del hijo pródigo que con vivos colores nos muestra el amor del padre, el amor que "todo lo espera", esperando a su hijo ingrato por cierto; pero esperó su vuelta, y también oyó de su hijo las palabras de confesión. "El amor todo lo espera."

También este texto tiene su otro aspecto: el de esperar en las promesas del Señor. ¡Cuántas promesas tenemos en las Sagradas Escrituras! ¡Y qué valiosas son! El creyente en Cristo, que por sobre todas las cosas ama al Señor, debe tener un deleite especial en "esperar" el cumplimiento de las promesas del Señor.

Hay una iglesia que se destaca entre todas, a la cual el apóstol Pablo dice que no tiene necesidad de hablarle del amor fraternal, porque sus miembros habían aprendido de Dios a amarse unos a otros. (1ª Tesalonicenses 4:9.) Pero si buscamos el porqué de esa condición tan encomiable, encontramos que se usan las mismas palabras para destacar una de las cualidades magníficas de esa iglesia, que consistía en "esperar" al Señor de los cielos.

En 1 Tesalonicenses 5:1 leemos: "Empero acerca de los tiempos y de los momentos, no tenéis, hermanos, necesidad de que os escriba: porque ya sabéis bien, que el día del Señor vendrá".

Cristo mismo nos dice "velad", y velar es "esperar". Cristo es el hombre noble referido en Lucas 19: 12, que fué a un país lejano para tomar para sí un reino y volver. El ha ordenado a sus siervos: "Ocupaos entre tanto que vengo". Cuán triste es pensar que hay muchos que han perdido aquel "primer amor", ese amor que "todo lo espera", y se unen a los que dicen: "Mi Señor tarda en venir", y sabemos muy bien que con esas palabras se empieza el descenso en la vida espiritual, que puede llevarnos a grandes tristezas.

No era así con los hermanos tesalonicenses, pues el apóstol relata que ellos se habían convertido de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y "esperar" a su Hijo de los cielos. Que Dios nos ayude a imitarlos. (1 Tesal. 1: 9-10.)

La justificación por obras y la justificación por fe no pueden coexistir; y como la justificación por fe es cosa positiva, entonces no existe la por obras. El que se circuncida (para justificación) lo hace temiendo la ley (Gál. 5:2), y el que teme no cree en el poder de la gracia, y el que no cree no puede recibir beneficio alguno de esa gracia a la cual es incrédulo.

El apóstol no era antinómico, pues la antinomia es la contradicción entre dos partes de una misma ley; contradicción entre dos principios racionales.

RICOS EN DIOS

por Geo. H. French

"Y díjole Dios: Necio, esta noche vuelven a pedir tu alma; y lo que has prevenido, ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico en Dios." (Luc. 12:20,21.) "Y no es rico en Dios"; en otras palabras, ¿qué importancia o valía tienen los "valores" sin Dios? Pero en este sentido, "valores" no se limita a títulos, acciones y bienes materiales, sino también a cosas morales u otras de su propia creación con las cuales los hombres se adornan y de las cuales se jactan. La iglesia en Laodicea (Rev. 3:17) se vanagloriaba, pensando que se hallaba en estado de opulencia, condición de satisfacción propia por cosas obtenidas por esfuerzos propios, sin tener en cuenta a Dios, posición que mereció un severo reproche de aquel que se titula "el Amén" (que equivale a "vivo yo, dice Jehová" del Antiguo Testamento) en estas palabras: "Porque tú dices: Yo soy rico, y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de ninguna cosa; y no conoces que tú eres un cuitado y miserable y pobre y ciego y desnudo; yo te aconsejo que de mí compres oro afinado en fuego, para que seas hecho rico...", o sea, hazte "rico en Dios".

Pobreza es carencia de lo necesario para la vida; falta, escasez, y figurativamente es falta de magnanimidad, de gallardía, de nobleza del ánimo. Y en estado espiritual, es la carencia de lo necesario para producir esa grata abundancia de vida que el Señor vino a dar; es falta de escasez de apetito por la palabra de Dios, la oración, la obediencia a la voluntad del Señor; es la ocultación, por prácticas o deseos contrarios al Espíritu, de la magnanimidad y de la nobleza de ánimo que deben caracterizar al cristiano. La pobreza material es una condición muy indeseable; pero la espiritual es harto triste y desconsoladora. Es muy oportuna, pues, la recomendación: "para que seas hecho rico", "rico en Dios".

Riqueza es lo opuesto a pobreza; aquélla se describe como abundancia de bienes y cosas preciosas; copia de cualidades o atributos excelentes. En las Sagradas Escrituras la palabra "riquezas" se usa para indicar bienes materiales, como por ejemplo, en Mat. 13:22; Marc. 4:19; 1 Tim. 6:17; Sant. 5:2, y también para describir riquezas espirituales y morales, como poseídas por Dios y manifestadas a los hombres (Rom. 2:4); de la gloria de Dios hecha efectiva para creyentes (Rom. 9:23; Efes. 3:16); de su sabiduría y conocimientos (Rom. 11:33); de su gracia (Efes. 1:7; 2:7); de la gloria de su herencia en los santos (Efes. 1:18); de las riquezas de Cristo (Efes. 3:8), y otros casos. También se considera "mayores riquezas el vituperio de Cristo". (Heb. 11:26.) Así que entre las "mayores riquezas" de los creyentes está el vituperio de Cristo.

Sobre ser ricos en Dios uno ha escrito: "¿Qué es ser rico en Dios? El Señor lo explica en Luc. 12:29-34. Es estar libre de ansia en lo que a cosas materiales se refiere; es confiar en Aquel cuyo conocimiento de nuestras necesidades es completo. Es poner en primer término las cosas de Dios, en la seguridad de que "estas cosas os serán añadidas". Es regocijarse en ser ovejas de su rebaño, hijos de su familia, súbditos de su reino. Es ser generosos de corazón. El que hace tesoro en los cielos se hace rico en Dios".

Las verdaderas riquezas espirituales, ser ricos en Dios, se hallan siempre en Cristo, el Señor. Citaremos algunos pasajes para demostrarlo: En Efes. 3:8 el apóstol, que toma el lugar humilde llamándose "menos que el más pequeño de todos los santos", dice que le es "dada esta gracia de anunciar... el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo". Para anunciar en su cabal sentido este glorioso evangelio, el apóstol o cualquier siervo del Señor debe estar en contacto con las "inescrutables riquezas de Cristo". El bien conocido versículo 30 de 1 Corintos 1 dice de los creyentes: "De él sois vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, y justificación, y santificación, y redención". ¡Qué fuente de riqueza hay aquí! Disfrutemos de las emanaciones de estas ricas prendas, y la vida será entonces una irradiación de "ricos en Dios". Miremos ahora Col. 2:3 y hallaremos otro depósito de verdaderas riquezas. Dice: "En el cual (Cristo) están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento". Se nos exhorta: "No seáis sabios en vuestra opinión" (Rom. 12:16), pues eso es ser pobres. Hay para el creyente un rico manantial de perfecta sabiduría; y si él toma de esa fuente, será "rico en Dios" en cordura, en prudencia, en una inequívoca sabiduría que se verá en todos sus actos.

La condición de suficiencia propia en que había caído la iglesia en Laodicea es el peligro fatal de un estado de tibieza; lo fué entonces y lo es hoy. Despiértate tú que duermes en el lecho de la indiferencia, tú que eres sordo a los llamados cariñosos de Dios, que eres apático a las invitaciones del Señor a vigilar, que eres insensible a los sagrados impulsos del Espíritu que desea conducirte en sendas de ricas verdades, y levántate, sí, levántate antes que caigas por completo en ese lamentable estado de tibieza, de pobreza, de desnudez espiritual, de ceguera, sin visión de Dios. Obedece la recomendación sabia del Amén, el Testigo Fiel y Verdadero, que no solamente significa el que dice sino el que es verdad, y consigue de él "oro afinado en fuego", no el oropel de pobre imitación, sino el oro que ha probado su pureza y que no pierde jamás la brillantez de su eterno

valor, y serás "hecho rico", rico en Dios. Ese "oro" que enriquece en Dios obtiénese sólo del Señor de la iglesia, de aquel que Dios ha hecho "Señor y Cristo".

No es posible en este corto artículo decir todo cuanto constituye ser "rico en Dios"; pero lo siguiente servirá de ejemplo: Mat. 5:8: "Bienaventurados los limpios de corazón: porque ellos verán a Dios". Limpieza de corazón es riqueza que nos permite ver más allá de las pobres circunstancias de aquí, y tener la mira puesta en Dios, y el que la tiene no se enredará con las cosas que empobrecen la vida cristiana. Mat. 8:10: "Jesús se maravilló, y dijo...: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado fe tanta". "Ricos en fe" (Sant. 2: 5) hará que podamos agradar a Dios (Heb. 11: 6) y, cual Enoc, obtener "testimonio de haber agradado a Dios". ¡Qué riqueza! Ricos en Dios. Mat. 13:45,46 nos enseña que el que quiere ser rico en Dios deberá tener un vivo deseo de buscar "buenas perlas", vale decir, buscar lo que es de verdadero valor espiritual. Luc. 10:42 indica que no debemos descuidar "la buena parte, la cual no le será quitada", por ocuparnos de otras cosas que, aunque legítimas y necesarias, no deben sustituir lo que es "mejor". Ocupando el lugar de "la buena parte", se logra lo necesario para mejor cumplir los otros servicios para Dios, pues entonces se harán como expresión de estar "ricos en Dios". Juan 1:45: "Hemos hallado... a Jesús", y Filip. 3:8: "Reputo todas las cosas pérdida por el eminente conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor". Cristo, él mismo, es la expresión de las riquezas de Dios, y hallarlo y conocerlo es ser "ricos en Dios" en sumo grado. Y por último 1 Ped. 2:7, hablando de la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa (el Señor Jesucristo), dice: "Ella es pues honor a vosotros que creéis". La versión moderna dice: "Para vosotros pues que creéis, él es precioso". Otra versión de 1 Ped. 2:6,7 es: "Mira, estoy colocando en Monte Sión una piedra angular, escogida y tenida en honor, y aquel cuya fe reposa en él (Cristo) nunca tendrá razón de avergonzarse. (Isa. 28:16.) A vosotros los creyentes, por lo tanto, pertenece ese honor". Esto sí que es ser "rico en Dios".

Estimados lectores, apreciemos mucho esta riqueza puesta a nuestra disposición y recomendada por el Señor. Seamos "ricos en Dios" en nuestra vida íntima, y expresemos a la iglesia y al mundo el fruto de esa riqueza: "Ricos en Dios".

Cuando Jehová descendió al Monte Sinaí, inauguró la dispensación de la **ley**; cuando venga el Hijo del Hombre (Cristo) en gloria, comenzará el reino de **justicia**; cuando descendió el Espíritu Santo en el día de Pentecostés, inició la presente era de **gracia**.

LA VOZ DE LOS PROFETAS MENORES

ACERTADOS MENSAJES PARA HOY

9) El Libro de Sofonías

Por Walter B. Pender

1. El Profeta. Sofonías era príncipe de la familia real de Judá (1:1), y en Jerusalem presentó su mensaje profético para el pueblo de Judá.

2. La Ocasión. En el orden cronológico Sofonías siguió a Miqueas, siendo contemporáneo de Nahum, y pronunció su mensaje en tiempo del joven rey Josías, poco antes de iniciar éste la gran reforma relatada en los libros de Reyes y Crónicas, o cuando recién fué iniciada dicha reforma (año 621 A. C.). Si Sofonías sobrevivió al primer período del rey Josías, fué contemporáneo de Jeremías al iniciar éste su ministerio profético.

3. El Fondo Histórico. Entre la cesación del ministerio profético de Isaías y Miqueas y los días de Sofonías y Nahum, hubo un lapso de unos cincuenta años para cuyo período la Biblia no contiene ningún escrito profético.

La lección inculcada por la destrucción de Samaria (Israel) y la enseñanza de los profetas anteriores, especialmente la de Isaías, no tuvieron en el ánimo del pueblo un efecto profundo y permanente. El reinado de Manasés ocupó buena parte de ese período, y la mala conducta personal y administrativa del rey evitó toda tendencia hacia reforma por medio del ministerio profético.

Terminado el reinado de Manasés, y el de Amón —de dos años—, ascendió al trono de Judá el joven Josías, en cuyo corazón latía el temor del Señor, y volvió a oírse la voz profética con mensaje de Dios para el pueblo.

Con excepción del intervalo trágico en tiempo del rey Manasés, nieto del rey Ezequías (véase 2 Crónicas 33), la Palestina había venido gozando de un período de paz, aunque la condición inquieta de toda el Asia Oeste presagiaba una pronta revuelta. Después de la muerte del gran rey Asurbanipal (626 A. C.), Nínive entró en rápido decaimiento, y fué tomada la ciudad en 606 A. C., cayendo con ella el imperio asirio, vencido por Babilonia. Naturalmente, estos acontecimientos repercutieron directamente en el espíritu

y la vida del pueblo en Palestina.

Después de las reformas en tiempo del rey Ezechías, el pueblo volvió a caer en un estado lamentable, de manera que todo Judá quedó sumido en decadencia moral y espiritual. Fué en este ambiente que el joven Josías empezó a reinar, y fué para Judá en tal situación de decadencia que la palabra del Señor vino a su siervo Sofonías. En las condiciones prevalecientes de idolatría y transgresión, las palabras del profeta Sofonías estimularían en gran manera al pío Josías en su esfuerzo reformador tan oportuno y saludable.

El profeta denuncia fuertemente al pueblo por no haber tomado en cuenta debidamente los juicios ya sufridos, y lo exhortó a conducirse de tal manera que pudiera escapar del juicio terminante a efectuarse sobre las naciones mencionadas en el mensaje. Tras estas exhortaciones (como hicieron también otros de los profetas), Sofonías presentó un lindo cuadro de un período posterior de restauración para el pueblo escogido, porque era necesario mantener y aumentar en el pensamiento de la nación la esperanza vital de tal restablecimiento en Palestina, que así prepararía el camino para el advenimiento del Mesías, quien debía venir por medio de Judá en un tiempo de paz.

Israel había sido esparcido por el poder de Asiria y, a los quince años del pronunciamiento de Sofonías, se efectuaría la primera transportación de cautivos de Judá a Babilonia, y en unos treinta y cinco años se completaría la cautividad de todo el pueblo de Judá; pero el remanente creyente y fiel se consolaría con las palabras del profeta que prometieron un restablecimiento seguro en paz y gloria.

4. La Profecía La profecía de Sofonías consta de tres capítulos en nuestra Biblia, anunciando la ira de Dios a caer sobre el pueblo de Judá por su pecado —capítulo 1; una llamada al arrepentimiento dirigida a Judá— capítulo 2: 1-3; un pronunciamiento de juicio sobre las naciones relacionadas —capítulo 2:4— 3:13; y una promesa de restauración gloriosa en la tierra santa para un remanente con la presencia manifiesta del Señor en medio de su pueblo — capítulo 3:14-20.

El mensaje de Sofonías gira alrededor de "el día del Señor" — 1:7,14; "el día de ira" — 1:15, 2: 2 y 3; y un día de salud — 3:11,16; primero el juicio y luego la misericordia; día de guerra y aflicción, y luego día de gozo y canción, de silencio de amor: la severidad de Dios y luego la bondad de Dios.

El nombre Sofonías significa: "Escondido o guardado de Jehová", o "En el secreto de Jehová". Aquí está el mensaje de quien fué atalaya de guardia que tuvo a su cuidado el secreto del Señor, y el fiel siervo "guardado" por el Señor, revelando un corazón que sufría por lo que iba a acontecer al pueblo elegido, co-

(Continúa en la página 270)

Preguntas y Respuestas

Pregunta Nº 11: En algunas oraciones suelen emplearse las expresiones "querido Padre", "querido Dios", "querido Salvador", etcétera. El Señor es el Amado (Juan 21:15-17; Efes. 1:6); pero aun así, ¿no choca, o no es impropio o algo irreverente, por lo general, el uso poco elevado a veces del tratamiento de "querido" al dirigirnos a Dios?

Contestación: La pregunta merece atención muy cuidadosa, puesto que, al dirigirse a Dios en oración, el creyente nunca debe olvidar que entra en la augusta presencia de aquel que es "santo, santo, santo".

Grande privilegio tiene el creyente al así acercarse a Dios y poner delante de él sus cuitas y peticiones, sabiendo que hay oído atento a su clamor y poder para concederle sus peticiones, como asimismo voluntad para contestarle más abundantemente de lo que puede pensar. Pero al dirigirse a Dios, el creyente debe tener bien en cuenta lo que dice la palabra de Dios acerca de ese privilegio, y debe ajustarse a las enseñanzas de esa palabra. Y ¿qué enseñanza más acertada puede hallarse que la de los primeros versículos del capítulo 11 del Evangelio según Lucas, donde se lee: "Uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar... y les dijo: Cuando oraréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos: SEA TU NOMBRE SANTIFICADO".

El "padrenuestro" —así llamado— no es una fórmula para ser repetida en determinadas oportunidades, pero, sí, es un modelo de la oración —de la manera de dirigirse el peticionante—, y la primera cosa que se nota es la suma reverencia que expresan las primeras palabras, las citadas en el párrafo anterior. No hay adjetivo como "amado" o "querido", sino una frase: "Sea tu nombre santificado". Es un nombre "aparte" de todos los demás, y el creyente, aunque tenga el privilegio de dirigirse al "Padre", siempre debe acordarse de que se dirige al eterno Dios.

El Señor Jesús, en su gran oración intercesora en el capítulo 17 del Evangelio según Juan, conserva este tono de reverencia, diciendo: "Padre" (v. 1), "Padre" (v. 5), "Padre Santo" (v. 11), "oh Padre" (v. 21), "Padre" (v. 24) y "Padre justo" (v. 25). Luego, cuán reverentes son las palabras en Lucas 23: 46, donde, aun en los momentos de la consumación de la obra redentora, el Señor Jesús emplea palabras escogidas y sencillas: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu".

Han sido conservadas para nuestra enseñanza algunas oraciones del tiempo apostólico. Préstese atención a su reverente fraseología. En Hechos 1:24 los discípulos dirigieron su oración así: "Tú, Señor, que conoces los corazones de todos". En Hechos 4:24 dijeron: "Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, la mar, y todo lo que en ellos hay". El apóstol Pablo, en su epístola a los Efesios, escribe: "Bendito el Dios y Padre del Señor nuestro Jesucristo" (Efes. 1:3); "que el Dios del Señor nuestro Jesucristo, el Padre de gloria, os dé" (Efes. 1:17); "doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo" (Efes. 3:14); y en su epístola a los Colosenses: "Dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la suerte de los santos en luz: que nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo". (Col. 1:12, 13.)

Creo que no me equivoco al decir que en la palabra de Dios no se registra ninguna oración dirigida a "nuestro querido" o "nuestro amado" Dios, ni aun por parte del Señor Jesús, Hijo del Padre. El privilegio que tiene el creyente es el de dirigirse al Padre en el nombre del Señor Jesús, y siempre es bueno retener y emplear lo enseñado en la Palabra, no permitiendo que la emoción natural se apodere de la lengua cuando en oración el creyente entra en la augusta y santa presencia del Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Tomás Lawrie

CORDONES DE TRES DOBLECES EN EL NUEVO TESTAMENTO

Por Roberto Hogg

Parte II

Después de haber examinado algunas muestras de cordones de tres dobleces en el Antiguo Testamento, vamos a revisar algunos ejemplos que se hallan en el Nuevo Testamento.

Entre los doce apóstoles del Señor Jesucristo, **Pedro, Jacobo y Juan** eran los más favorecidos, puesto que el Maestro los escogió a ellos para acompañarle en ocasiones especiales. (Véase Marcos 5:22-24, 35-43; 9:1-8; 14:32-41.)

El Señor así formó lo que vamos a llamar:

I. Un Cordón de Comunión Intima con el Señor Jesucristo.

¿Por qué fueron escogidos esos tres discípulos para gozar de mayores privilegios que sus condiscípulos? ¿Eran más fieles o mejor consagrados que los demás? Pedro por su carácter natural se mostraba presuntuoso, con demasiada confianza en sí mismo (Mateo 26:31-35), y en una ocasión a lo menos, se mostró cobarde hallándose frente al peligro. (Marcos 14:66-72.)

Juan demostraba tener algunos defectos de sus conciudadanos, como por ejemplo, egoísmo, exclusivismo y venganza. (Lucas 9:49-56.)

De Jacobo no se relata mucho en los evangelios, pero en Mateo 20:20-27 y Marcos 10:35-44 leemos que Jacobo compartía con su hermano menor la ambición de sobrepasar a los demás apóstoles, para ocupar un puesto de preeminencia en el reino futuro de su Señor.

Jacobo también estaba de acuerdo con Juan en pedir que descendiese fuego del cielo para consumir a los samaritanos que no querían recibir al Señor Jesucristo. (Lucas 9:52-58.)

El Señor, sabiendo todo eso y mucho más de antemano, escogió a Pedro, Jacobo y Juan, y les concedió privilegios especiales. Nos parece que su escogimiento no estaba basado en ningún mérito personal, sino tan solamente en la gracia soberana. Es posible que el Maestro quería también preparar a aquellos tres siervos suyos, por medio de experiencias especiales, para la obra que a cada uno fué encomendada. Otro objeto podrá haber sido el de templar sus caracteres naturales, en vista de las persecuciones y aflicciones que tendrían que soportar.

Sabemos que Pedro y Jacobo fueron martirizados por causa de su fidelidad al Señor Jesucristo, y que Juan sufrió el destierro a la isla de Patmos, en su vejez, por el mismo motivo.

Vemos pues que ninguna hebra de este cordón de tres dobleces

era fuerte por naturaleza cuando el Señor escogió a cada uno de estos hombres, y por su gracia hizo a cada uno tan fuerte que ni el destierro ni la muerte misma logró romper el cordón de tres dobleces, de comunión íntima con su Señor y Maestro.

Por la gracia de Dios es posible que pecadores tan indignos y débiles como éramos por naturaleza lleguemos a gozar de comunión íntima con Dios el Padre y con su Hijo Jesucristo.

II. Un Cordón de Cooperación en el Evangelio. (1 Tesalonicenses 1:1; 2 Tesal. 1:1.)

"**Pablo, Silvano** y **Timoteo,** a la iglesia de los Tesalonicenses": así empiezan las dos cartas que Pablo escribió a los creyentes en Tesalónica. Son las únicas epístolas del Nuevo Testamento que llevan tres nombres juntos en este sentido. En 1 Corintios el nombre de Sóstenes el hermano está unido con el de Pablo, y en 2 Corintios y Colosenses el nombre de "Timoteo el hermano" aparece con "Pablo el apóstol de Jesucristo". Filipenses empieza con "Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo", y en Gálatas Pablo une consigo a "todos los hermanos que están conmigo". (1:2.)

¿Qué hemos de entender por leer los nombres de colaboradores de Pablo al principio de esas epístolas? Se duda de que hayan contribuído, a lo menos mayormente, con sus pensamientos al contenido de las respectivas epístolas. Pablo mismo fué escogido e inspirado por el Espíritu Santo para escribirlas. Nótese cómo el apóstol termina esas cartas; por ejemplo en 2 Tesalonicenses 3:17: "Salud de mi mano, Pablo, que es el signo en toda carta mía; así escribo".

Si esto fuera así, aquí tenemos algunas muestras de la cortesía cristiana que Pablo recomendaba a sus hermanos: "Amándoos los unos a los otros con amor fraternal; previniéndoos con honra los unos a los otros". (Romanos 12:10.)

Silvano, o sea Silas, y Timoteo habían trabajado con Pablo en predicar el evangelio y formar, mediante el Espíritu Santo, **la iglesia en Tesalónica. Por tanto, eran bien conocidos y muy estimados por sus obras en aquella ciudad.**

Con estos tres nombres, pues, se formó un cordón de cooperación en el servicio del Señor, compuesto de tres dobleces fuertes. Los tres siervos del Señor Jesucristo eran de nacionalidad distinta. Pablo era un "hebreo de los hebreos": Silvano era un griego puro, y Timoteo era de padre griego y de madre judía. (Hechos 16:1.) A pesar de diferencias de nacionalidad y carácter natural, Pablo, Silvano y Timoteo fueron unidos de corazón por la gracia de nuestro Señor Jesucristo, y trabajaron unánimemente en el servicio de su Maestro.

Si en una asamblea de creyentes hay tres hermanos puestos por el Espíritu Santo como "obispos", o sea sobreveedores, que trabajan en unidad y amor fraternal,

la obra de tal iglesia será grandemente facilitada. Un cordón de tres dobleces de ese calibre ayuda a obtener la bendición en general, y no será fácilmente quebrantado.

III. Un Cordón de Ayuda Mutua. (1 Corintios 16:17.)

Estéfanas, Fortunato y Achâico eran colaboradores del apóstol Pablo. Acerca de Estéfanas es posible recoger algunos datos. Era uno de los pocos creyentes en Corinto a quien Pablo mismo bautizó (1 Cor. 1:16), y después Estéfanas se dedicó al ministerio de los santos. (1 Corintios 16:15.) De Fortunato y Achâico no sabemos más que lo que se dice en 1 Cor. 16:16-18, pero es muy probable que ellos también se dedicaron a servir a sus hermanos.

Nos parece que los tres siervos del Señor llenaron una sentida necesidad en la iglesia de Corinto. Su llegada a aquella ciudad causó gozo a Pablo, puesto que "suplieron lo que a vosotros (los Corintios) faltaba", y así prestaron ayuda oportuna.

La cortesía de Pablo se muestra otra vez al reconocer públicamente la obra eficaz de sus colaboradores; y la nobleza del gran apóstol se pone de manifiesto por reconocerse deudor a ellos por el refrigerio de espíritu que le habían suministrado.

El ministerio de Estéfanas, Fortunato y Achâico fué verdaderamente oportuno y práctico.

Entre los dones que el Espíritu Santo ha dado a la iglesia, el de "ayudas" (1 Cor. 12:28) no ocupa el lugar que merece entre nosotros, por lo general. No es necesario ser un predicador elocuente o expositor profundo de la palabra de Dios para poder ayudar eficazmente a nuestros hermanos e impartirles refrigerio espiritual.

En todas las asambleas de creyentes hay lugar para el ejercicio del don de ayudar a los santos, por hermanos que llegan oportunamente, como Estéfanas, Fortunato y Achâico en Corinto. Qué obra valiosa puede prestar un hermano que posee el tino y la humildad de suplir lo que a la iglesia hace falta. Tal hermano estará listo para ayudar a sus hermanos sin procurar de alcanzar un lugar de preeminencia entre ellos o ganar renombre para sí mismo.

Cuando en una asamblea hay tres "ayudas" que trabajan unidos y con genuina humildad, la obra del Señor es fortalecida por un cordón de tres dobleces de ayuda mutua, que no se rompe fácilmente.

El apóstol Pablo en su primera epístola a los Corintios divide la familia humana **espiritualmente** en dos grupos: "los que se pierden" y "los que se salvan" (1 Cor. 1: 17,18), y **dispensacionalmente** en tres: judíos, gentiles y la iglesia de Dios. (1 Cor. 10:32.) Permanecen judíos y gentiles, pero por la gracia de Dios **se inicia un nuevo grupo de entre judíos y gentiles — creyentes en el Señor Jesucristo, que constituyen la iglesia de Dios y en la cual todos son uno en Cristo Jesús.**

GENESIS Y REVELACION COMPARADOS

por L. Sale-Harrison

* * *

La palabra "génesis" significa "los principios". Es la bellota del frondoso roble. Toda revelación y simbolismo tienen sus principios en Génesis, mientras que el libro de Revelación, o Apocalipsis, es el de consumaciones.

Notemos algunas de las comparaciones entre Génesis y Revelación, que ilustrarán acertadamente la relación que existe entre dos libros de la Biblia.

Gén. 1:1 habla de la creación de los cielos y de la tierra, mientras que Rev. 21:1 nos dice del nuevo cielo y la nueva tierra. En Gén. 1:16 hallamos mención del Sol y la Luna para dar luz en la tierra, y según Rev. 21:23 éstos son sustituídos por la gloria del Señor.

Gén. 2 nos presenta el primer hombre y su mujer Eva, quienes gobernaban en la vieja creación, que se perdió por el pecado, y Rev. 21 habla del segundo Hombre y su esposa, la iglesia, sobre un mundo redimido por la consumada obra de Cristo.

Gén. 3:21 da cuenta del primer sacrificio típico, un cordero, y Rev. 5:6 nos presenta el gran sacrificio que ha sustituído el simbolismo, el Cordero de Dios, en medio del trono. El hombre fué echado de donde estaba el árbol de la vida (Gén. 3:24), pero en Rev. 22:2 se le da la invitación de volver ofreciéndole una bienvenida.

Gén. 3:6 nos anuncia el principio del pecado del hombre por el engaño de la serpiente, Satanás, y Rev. 20 nos da un detalle del pecado finalmente juzgado, y la serpiente echada en el lago de fuego y azufre.

Gén. 11 relata el principio de Babel (Babilonia), y Rev. 18 nos dice del juicio y la condenación de Babilonia.

Génesis termina con el hombre en un ataúd, resultado del pecado. Revelación termina con el anuncio de la venida de Cristo y con la promesa de victoria sobre la muerte.

Entre las muchas otras comparaciones que podrían ser citadas, es interesante notar que el pecado y la tristeza de Génesis dan lugar al glorioso cuadro en Rev. 21:4, en que se ven desaparecer todas las cosas de antes: lágrimas, llanto, dolor, muerte, etcétera. **El Antiguo Testamento termina con maldición, pero la Revelación descubre a Cristo que quita toda seña de la maldición. "No habrá más maldición." (Rev. 22:3.)**

De lo que Leo, Pienso y Juzgo

por A. L. Hunt.

Terreno brillo la tristeza empaña:
Tu luz envía ahora, oh Salvador.
Alúmbrame al caer las densas sombras:
Que vea el bien provisto en tu favor.

Humanos dichos mi alma no aseguran:
Tu verdad mándame, mi Salvador.
Por tu palabra y santa unción señalas
Al día de eterno resplandor.

Tembloso soy, y dudas me asaltan:
Tu poder manda, pues, mi Salvador.
Fiel eres para socorrer al débil;
Mi fuerte tú eres: quita mi temor.

Terrenas amistades hoy declinan:
Tu amor envía, entonces, Salvador.
Labios que amaba oír ya no me habían:
Cesaron de infundirme más valor.

Señor, tú mismo ven con tu poder:
La llama aviva de mi caridad;
Divino Confidente, en mí habita;
Mi lengua anunciará tu gran bondad.

Pidiendo estoy, mas estás siempre dando;
Buscando estoy, mas siempre cerca estás:
En ti viviendo hay luz, amor, potencia,
Y alegre espero el día en que vendrás.

Estos pensamientos fueron reunidos el año pasado en Londres por Norman S. Denham. En el original el autor dice que "las lámparas de la tierra se están apagando: fluctúan y se entremueren al obscurecerse los días". En tanto que lo natural o material falla, y lo que en otro tiempo era deseable pierde su atracción, un creyente de edad siente la ausencia, deserción o fallecimiento de antiguos compañeros en el Señor. Luego con mucha realidad experimenta la flaqueza en sí mismo, diciendo: "No tengo fuerzas para vivir la divina vida: tenme, mi Salvador, tú que nunca puedes cambiar".

Puede ser que algunos de nuestros queridos hermanos entrados en años estén experimentando cierto aislamiento de sus amigos en Cristo, o que en la providencia divina sus vidas se hayan tornado un tanto solitarias por viudez o por traslado de hijos, u otras circunstancias familiares. También es posible que la privación de la presencia, simpatía y ayuda de estos buenos apoyos humanos que a veces el Señor da, haga más sensible que anteriormente la propia debilidad. En tal caso, recuerden que si aquellos que les son caros los han dejado o ya no están en condiciones de ayudarles, el Señor ha prometido estar con los que depositan su confianza en él. Sin duda, él permite la necesidad, la desilusión y la soledad para que nos echemos más sobre él mismo, la única y permaneciente realidad de la vida.

Cuando el apóstol Pablo escribía el cuarto capítulo de su segunda epístola a Timoteo, su posición material y social era sombría: la luz de pasadas alegrías ya vacilaba. Estaba para ser ofrecido, y el tiempo de su partida se acercaba. Demas ya no era sino su ex camarada, pues amando este siglo se había marchado a Tesalónica, por cuyas comodidades temporales dejó el vituperio de Cristo y un galardón cumplido. Crescente, Tito y Tychico ya no estaban a su

(Continúa en la página 268

El Sendero del Creyente
Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior y países de la Unión Postal Americana $ 5.— m/l. arg. Otros países $ 6.— m/l. arg. Número suelto $ 0.50.

(Hasta nuevo aviso)

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires
Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario
Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires
Administrador:
DANIEL SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires
Ayudantes del Administrador:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Septiembre de 1949

EDITORIAL

LAS IGLESIAS ENTONCES TENIAN PAZ

por Geo. H. French

La frase que nos sirve de encabezamiento de nuestro editorial aparece en Hechos 9: 31, "Las iglesias entonces tenían paz por toda Judea y Galilea y Samaria, y eran edificadas, andando en el temor del Señor; y con consuelo del Espíritu Santo eran edificadas". Notemos que la paz, la edificación y el consuelo no estaban limitados a una iglesia en un determinado lugar, sino que disfrutaban de esas bendiciones las iglesias (en plural) por toda Judea, Galilea y Samaria. Y esas iglesias no estaban organizadas bajo una sola dirección visible, como ser una junta de ancianos, un obispado, un centro, etcétera; pues eran independientes, autónomas. Pero sí eran dirigidas por una Cabeza, Cristo, reconocían un señorío, el del Señor Jesucristo, y estaban "solícitas a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz". (Efes. 4: 3.) Estas iglesias estaban compuestas de las "piedras vivas" (1 Ped. 2: 5), hombres y mujeres hechos nuevos por la conversión y añadidos por el Señor a la iglesia. Vale decir, no eran personas pertenecientes a una organización humana llamada iglesia, de la cual son hechas miembros por la aceptación tácita de la letra muerta de doctrinas de hombres, sino que eran el fruto vivo de la obra del Espíritu Santo en el alma, por la fe en el Señor Jesucristo; algo real, algo vivo, algo positivo, un producto de Dios. Esa iglesia es llamada en las Escrituras Sagradas "iglesia de Dios", "iglesia del Señor", o simplemente "iglesia", porque no había otra, ni en realidad puede haber otra, y al decir "iglesia" se sabía que se refería a los creyentes en el Señor Jesucristo.

Pero la iglesia crecía, por cuanto el Señor añadía a ella conti-

nuamente aquellos que eran salvos; y así, como consecuencia lógica, hallamos grupos de creyentes en muchas partes. Individualmente son miembros del cuerpo de Cristo, que es su iglesia (Efes. 1: 22, 23); pero como se juntaban entre sí, reunidos al santo nombre del Señor, en las localidades de su residencia o en distritos de las ciudades donde vivían, esos grupos eran las iglesias locales en esos distintos puntos; eran, por ejemplo, "la iglesia de Dios que está en Corinto" (1 Cor. 1: 2), o "las iglesias de Galacia" (Gál. 1: 2), solamente por estar en la ciudad de Corinto o la provincia de Galacia, como podríamos hoy decir las iglesias en la ciudad de Buenos Aires o en las provincias de Córdoba o Tucumán. Pero no tenían otro nombre escritural que "iglesia de Dios", "iglesia del Señor", "iglesia de Dios en Cristo", o simplemente iglesia. Y, estimados lectores, no demos otra denominación a las iglesias, v. g., los grupos de creyentes reunidos al nombre del Señor en cualquier lugar en nuestros días. Es ese un asunto muy importante.

Pero volvamos a la consideración del tema sugerido por el título de este artículo: las iglesias tenían paz, y como una derivación del hecho, eran edificadas, andaban en el temor del Señor y con consuelo del Espíritu Santo. Y esa condición tan satisfactoria y agradable era el efecto casi inmediato de haber sido librados de amenazas y peligros, durante los cuales indudablemente los creyentes individualmente y las iglesías en conjunto habrán hecho oír sus fervientes oraciones a Dios, guiados todos por la dirección del Espíritu Santo que obraba en ellos, y no como resultado de recomendaciones de un centro, ni de una organización visible, pues no existían.

Recientemente las iglesias —las iglesias de Dios, del Señor— en la República Argentina han tenido motivo especial para ejercitarse ante Dios en fervientes oraciones, e igualmente todos los creyentes individualmente lo han hecho, y Dios ha contestado en forma abundante. Nos referimos al asunto de un fichero de cultos "no católicos" ordenado por decreto del Gobierno de la Nación.

Creemos oportuno transcribir unos párrafos de una nota que con fecha 11 de marzo ppdo. se pasó al señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto sobre el particular, pues en ella se establece que las iglesias carecen de un centro u obispado que las represente, siendo cada una de ellas independiente y autónoma, y que no tienen una denominación que las incluya a todas ellas o que signifique una organización humana.

El grupo de Iglesias Cristianas Evangélicas, en cuyo nombre nos hemos presentado, basan sus creencias y prácticas única y exclusivamente en las inequívocas enseñanzas de la Biblia, y especialmente en cuanto a prácticas en la doctrina del libro de Hechos y las epístolas del Nuevo Testamento, lo que les impide la formación de un Centro directivo de las mismas, adquirir personería jurídica o redactar estatutos humanos para su gobierno, pues ello violaría lo más sagrado de la conciencia —su fe cristiana.

La dirección de cada iglesia individual —pues una no puede ejercer dominio ni dirección sobre otra— se lleva a cabo ordenadamente, en sencillez y eficacia, de acuerdo a lo prescripto en Hechos 20:28: "Por tanto mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual ganó por su sangre". Además el apóstol Pedro (1 Pedro 5: 1-3) enseña: "Ruego a los ancianos (igual que obispos) que están entre vosotros, yo anciano con ellos... apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, teniendo cuidado de ella, no por fuerza, sino voluntariamente, no por ganancia deshonesta (torpe), sino de un ánimo pronto; y no como teniendo señorío sobre las heredades del Señor, sino siendo dechados de la grey".

En consecuencia, señor Ministro, esta confesión no tiene, ni puede tener, una confederación ni comisión con poderes legales o jurídicos para representar a las iglesias bíblicas cuyos miembros se reúnen por dirección del Espíritu Santo en el nombre sagrado del Salvador Jesucristo para adorar a Dios en esta forma sencilla y real. Cada iglesia, de las tantas en la República, es un cuerpo místico, formado por el Espíritu Santo, y es autónomo: Cristo es su Cabeza.

Estas iglesias, señor Ministro, no pueden indicar nombres de sus "ministros", pues no los tienen en la acepción común o general de la palabra, desde que para ellos no es una profesión rentada; tampoco las personas que hacen uso de la palabra en las iglesias son ordenadas eclesiásticamente: son, como lo indica la cita de Hechos que hemos mencionado, puestos como tales en pluralidad en cada iglesia por el Espíritu Santo.

Explicación de la razón por qué nos hemos presentado al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto como Iglesia Cristiana Evangélica.

Al presentarnos hemos tenido que mencionar un nombre. Esto nos ha dado mucho ejercicio de corazón, y queremos decir a nuestros queridos hermanos que hemos buscado lo que, en nuestro concepto, mejor concuerde con la enseñanza de las Sagradas Escrituras y al propio tiempo satisfaga las exigencias de las autoridades. Por cierto que hemos repudiado el apodo con que se nos suele llamar "Hermanos Libres". Gracias a Dios que somos hermanos y somos libres; pero no somos un cuerpo llamado "Hermanos Libres". La cuestión de nombre ha sido siempre una dificultad al tratar con autoridades, no solamente aquí, pero también en otras partes; y al levantarse un censo en Inglaterra en el año 1851, el informe parlamentario tuvo que explicar detalladamente en un capítulo lo que las asambleas eran, por no tener nombre con el cual denominarlos con acierto. Un nombre es cosa conveniente en términos generales; pero en lo que a las asambleas concierne, siempre que, como en el caso nuestro, no sea para apropiarlo como distintivo en contradicción de las Escrituras, sino para explicar lo que en realidad son las iglesias.

En consecuencia hemos puesto "Iglesia Cristiana Evangélica", por cuanto cada asamblea reunida en el nombre del Señor ES una iglesia: somos evangélicos, en doctrina como en práctica (Dios nos conserve tales, y los que siguen de cerca a Cristo en santidad de vida y pureza de creencias pueden tomar para sí la significativa palabra "cristiano". Pero, hermanos, cuidado con usar ese nombre, por acertado que sea para el caso que nos ocupa, como nombre propio para diferenciar a un grupo de creyentes del conjunto de ellos.

Además, citamos un párrafo de una circular respecto al asunto del nombre que se ha usado exclusivamente para el registro, ya que existe ahora una ley nacional que autoriza dicho registro:

La ley ha confirmado ampliamente la libertad de cultos de acuerdo con la Constitución, de manera que las iglesias hoy pueden gozar de paz, y tienen la obli-

gación de continuar en humildad y agradecimiento a Dios su obra para él, siendo edificadas, andando en el temor del Señor y en la consolación del Espíritu Santo.

Y, hermanos lectores, es esa una obligación imprescindible. Deberá haber mucho ejercicio de corazón, y nada de ostentación ni jactancia; pero hay que tener muchísimo cuidado de andar rectamente ante Dios, ante las autoridades y ante el mundo en esta nueva etapa de libertad que el Señor nos ha concedido por gracia y amor.

(Viene de la página 264)

lado, habiendo ido a servir al Señor en otras partes. Erasto y Trófimo también se hallaban impedidos de estar con él. Alejandro el calderero le había causado muchos males, oponiéndose en forma especialmente diabólica a la predicación del apóstol. Entre los muchos recuerdos que Pablo conservaba de sus años de abnegada actuación en la obra del Señor, algunos sobresalían, y como postrera nota nos ha dejado esta: "En mi primera defensa ninguno me ayudó, antes me desampararon todos: no les sea imputado. Mas el Señor me ayudó, y me esforzó... y fui librado de la boca del león. Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial: al cual sea gloria por los siglos de los siglos. Amén". Con estas palabras sigue diciéndonos: "Amado, pueden desaparecer los puntales humanos de tu gozo; pero si ello ocurriera, es para que el Señor solo te sea más real y precioso. Otros podrán ser infieles, pero él permanece fiel; algunos tal vez te desamparen, mas él jamás lo hará. Bien, entonces, es que prepares tu ánimo para recorrer, si el Señor así lo dispusiere, algún desapacible pero corto trecho de tu camino antes de alcanzar la eterna gloria que brilla ante ti. Él no te abandonará, mas estará contigo siempre".

CONDICIONES DEL DISCIPULADO

Las condiciones del discipulado son severas, y el Señor no las reducirá para ninguno. (Léase Luc. 14:25-35.) Las relaciones de parentesco deberán guardar lugar secundario; el discípulo deberá llevar su propia cruz y seguir al Maestro, pues de lo contrario quedarán inflexibles las palabras "no puede ser mi discípulo". El discipulado es una empresa seria; es algo como edificar una torre: deberá tener buen fundamento —rendimiento de sí a Cristo— y una construcción sin defectos —obediencia ininterrumpida a las órdenes del Maestro—. Las paredes deberán ser levantadas hasta que sean coronadas con la piedra que remata la construcción. El discipulado incompleto merecerá el reproche del mundo. Es un conflicto duro, y el enemigo es fuerte y bien organizado: él sabe que el discipulado exitoso es derrota para él. Para edificar o combatir con éxito, todo debe ser renunciado a favor de Cristo, y él deberá ser Señor, sin dudas de parte del discípulo, pues de lo contrario se aplicará la frase "no puede ser mi discípulo". El verdadero discípulo es la buena sal en cuanto a la influencia que ejerce en el mundo. La vida de un tal discípulo tiene una cualidad resistente al pecado, y tiende a producir un ambiente sano y de pureza allí donde sin su influencia reinarían la maldad y la impureza. El cristiano que no es buena sal no vale ni la sal que tiene en el cuerpo, que es bien poca.

La Fe de los Tesalonicenses

por Alfredo L. Hunt

(Segunda Parte)

La de los tesalonicenses era una FE EVIDENCIADA, como les decía el apóstol: "Acordándonos... de la obra de vuestra fe y del trabajo de amor": "cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero". (1:3,9.) Era una FE ACTIVA, como también vemos por estas expresiones. "De vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor no sólo en Macedonia y Acaya, mas aun en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido; de modo que no tenemos necesidad de hablar nada". (1:8.) Era una FE EJEMPLAR, pues les dijo: "Habéis sido ejemplo a todos los que han creído en Macedonia y Acaya". (1:7.) Negativamente, la fe hace al convertido dejar la vida antigua, con sus ídolos —materiales y espirituales—, pecados, concupiscencias y mundanalidad; mientras que, positivamente, le hace entregarse con gratitud y amor al servicio de Dios. Estos son los efectos que manifestaron la fe de aquellos hermanos, que iba acompañada de loables actividades de evangelización en un mundo que necesitaba la salvación. Por todo esto, su fe estimulaba a otros creyentes, que sin duda buscaron de imitar el celo de los tesalonicenses. Así vemos cómo la fe mira hacia Dios, trayéndole fruto; hacia el mundo, testificándole de Cristo, y hacia los santos, infundiéndoles valor.

Los tesalonicenses tenían una FE PROBADA. "Recibieron la palabra con mucha tribulación" (1:6), como recordó el apóstol al escribirles: "Habéis sido imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea; pues habéis padecido también vosotros las mismas cosas de los de vuestra propia nación, como también ellos de los judíos". (2:14; 3:3,4.) Pero era una FE GOZOSA, por cuanto recibieron el evangelio "con gozo del Espíritu Santo". (1:6.) Dos cosas despertaron la violenta oposición del enemigo en Tesalónica: en primer lugar, la predicación de Pablo en el poder del Espíritu Santo; y en segundo lugar, el excelente testimonio, como fruto del Espíritu, de aquellos que se convirtieron. Las tres virtudes fundamentales, fe, esperanza y amor (1 Cor. 13: 13), fueron prácticamente exhibidas por los tesalonicenses en su "obra de fe" al tornarse a Dios, en su "trabajo de amor" al servirle y en su "tolerancia de esperanza" mientras esperaban la venida del Señor; sus vidas estaban tan llenas de toda esta gracia y fueron tan transformadas por ella, que el hecho se hizo público y notorio, siendo vivamente comentado en todas partes aun por los incrédulos, que así sin quererlo se agregaron a los creyentes en atestiguar la verdad y potencia del evangelio. Fué por esto que se levantó una fuerte persecución contra la iglesia tesalonicense, y los hermanos sufrieron por su fe. Pero soportaron noble y gozosamente su tribulación, como Pablo y sus asociados lo reconocieron: "Fuisteis hechos imitadores de nosotros, y del Señor", y "habéis sido imitadores de las iglesias en Judea". Al imitar a los santos de Palestina y a Pablo y sus ayudadores, estaban tomando por dechado al Señor mismo en su perfecta paciencia en la aflicción. Notamos por estas últimas citas que el apóstol, al vivir y sufrir para la gloria de Dios, tuvo la alegría de ver reproducida en estos hijos suyos en la fe su propia calidad espiritual. Es importante recordar que ejercemos una buena o una pobre influencia sobre nuestros hermanos que nos rodean. Si estamos viviendo en verdadera comunión con Dios, mediante nuestro ejemplo ayudaremos a otros a hacer lo mismo; pero no podremos elevarlos a mayor altura espiritual que la nuestra.

Los tesalonicenses tenían una FE EXPECTANTE. Creyeron para servir

"y esperar al Hijo de Dios de los cielos". Esta esperanza de la vuelta del Señor se presenta así en nuestra epístola: En el primer capítulo, como el objeto de nuestra conversión (vs. 3, 10); en el segundo capítulo, como la manifestación de nuestro servicio (vs. 19,20); en el tercer capítulo, como el fin de nuestra santificación (vs. 12, 13); en el cuarto capítulo, como el momento de nuestra glorificación (vs. 14-17); en el quinto capítulo, como la meta de nuestra preservación (v. 23). La constante expectativa de que el Señor mismo volvería para llevarlos, sustentó la tolerancia de los discípulos de Tesalónica en los males que les hacían los adversarios de Cristo; dió celestial color a todas sus actividades, alentándolos e impulsándolos en la obra del Señor, e influyó sobre ellos en todas sus relaciones en la sociedad humana y en la asamblea de Dios. Hubo, sí, algunos hermanos que, después de leer esta epístola, creyendo en la inminencia de la venida del Señor, consideraron que podían abandonar sus deberes ordinarios, y se dieron a andar fuera de orden, como vemos en el tercer capítulo de la segunda carta a los tesalonicenses. Pero la bienaventurada esperanza no nos hace indiferentes al cumplimiento de nuestras obligaciones cotidianas. Mientras la esperamos, dice Pablo a Tito (2: 12), vivamos templadamente, en relación con el propio ser; justamente, en relación con el prójimo, y píamente, en relación con Dios. Y Pablo no sólo así lo requirió, sino que también lo hizo, como podían atestarlo los tesalonicenses, entre quienes se condujo santamente, delante de Dios; justamente, delante de los hombres, e irreprensiblemente, en cuanto a sus costumbres personales. (1 Tes. 2:10.)

FLORILEGIO

● En las vanidades de este mundo se entra por la puerta del placer y se sale por la del pesar.

PROFECIA DE SOFONIAS

(Viene de la página 258

mo también a las naciones relacionadas, y que los llama afanosamente al arrepentimiento: "Buscad a Jehová todos los humildes de la tierra, ...**quizás seréis guardados** en el día del enojo de Jehová". (2:3.)

La lección para nosotros y para las naciones de nuestro día es evidente y debe ser tenida muy en cuenta por todos. Y es con íntima satisfacción y agradecimiento que nosotros los cristianos debemos "servir al Dios vivo y verdadero, y esperar a su Hijo de los cielos, ...el cual nos libró de la ira que ha de venir". (1 Tesalonicenses 1:9,10.)

Cristo, Salvador,
A ti te doy loor
Porque tu compasión
Llegó a mi corazón.

"Temedle"; "no temáis". (Luc. 12:5,7.) Dios debe ser temido, pues no se le puede engañar. Ninguna cosa que se haga en lo oculto y nada de lo que se diga en secreto permanecerán encubiertos. Los actos malos serán conocidos y los chismes del chismeador serán divulgados. (Luc. 12: 2,3.) Temedle, y no hagáis ni digáis lo inconveniente. Pero los rectos de vida no tienen qué temer, pues el Señor todo lo sabe y conoce, y es compasivo y misericordioso. El tiene en gran estima a sus fieles servidores, los justos y rectos de corazón, para quienes hay luz y alegría. (Salmo 97:11.)

Hace 35 años....

De la página 159 del tomo V, año 1914, reproducimos lo que sigue, que fué publicado bajo el título **¿Qué implica seguir al Señor Jesús?**:

1) **Sacrificio.** En el capítulo 4 de San Mateo, vs. 18-22, leemos de Simón y Andrés, que dejaron sus redes para seguir al Señor Jesús, y de Jacobo y Juan, que estaban remendando sus redes, que dejaron el barco y a su padre, y le siguieron; y en el capítulo 9 del mismo libro, v. 9, encontramos a Mateo, que deja el banco de los públicos tributos, y le siguió. Al joven rico en Lucas 18:22 le fué mandado vender todo lo que tenía, y seguirle. Esto no enseña que no podemos ocuparnos en empleos o negocios lícitos, pero sí indica que para seguir al Señor Jesús se requiere cierto sacrificio, un despego del corazón de las cosas materiales para ocuparnos con preferencia con el Señor. Indudablemente, que humanamente considerado, fué un sacrificio para los discípulos nombrados dejar sus medios de vida para seguir a Uno que no tenía dónde reclinar la cabeza, y se necesitaba fe para hacerlo. El joven rico, no poseído de esa fe, se volvió triste, y no siguió: no quiso sacrificar su posición mundana para obtener una más abundante riqueza espiritual.

Podemos decir que, a lo menos considerado en este sentido, seguir al Señor Jesús requiere "negarse a sí mismo" (Mat. 16:24), y el poner a Cristo y sus intereses ante todas las cosas. (Luc. 9: 57-62.)

2) **Sufrimiento.** Después que el Señor Jesús había hecho confesar a Pedro tres veces la seguridad de que le amaba (Juan 21: 15-17), le indica que tendrá que morir por él (vs. 18 y 19), y le dice: "Sígueme". Pedro entendió que esto significaba muerte para él. (2 Ped. 1:14.) Hay una cruz para todos los que quieren seguir al Señor Jesús (Mat. 10:38) y una muerte de la voluntad y naturaleza propias para los que quieren llevar fruto para él. Esa cruz no significa penitencias, pero sí aquello en que el apóstol Pablo se gloriaba, considerando que por ella —la cruz de Cristo— él estaba crucificado al mundo y el mundo a él.

Los que quieren verdaderamente seguir al Señor Jesús tendrán que aprender, en algo, que el Jordán con su bautismo, Getsemaní con su copa amarga, Gólgota con su escarnio, la cruz con sus sufrimientos y su obscuridad, y el Calvario con su muerte, tienen su contraparte en la experiencia del humilde y abnegado seguidor de aquel al cual somos exhortados a seguir, andando como él anduvo.

3) **Gloria.** El apóstol Pablo, cuya experiencia en sacrificio y sufrimientos por seguir al Señor Jesús no puede ser discutida, dijo: "Tengo por cierto que lo que en este tiempo se padece, no es de comparar con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada". (Rom. 8:18.) Además el mismo Señor ha declarado: "Si alguno me sirve, sígame: y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará". (Juan 12:26.) Esto comprueba que aunque tengamos que pasar por ciertas pruebas, vale la pena de seguirle.

Sigámosle, entonces, en santidad de vida; con devoción en el servicio; con paciencia; con dedicación, nacida del corazón, y en fidelidad a su verdad, y evidenciemos así que somos sus ovejas que oyen su voz y le siguen. (Juan 10:27.)

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

LOS TRES AMIGOS

(Lucas 11:5-13)

Entre las muchas parábolas que el Señor Jesús empleó para ilustrar sus enseñanzas, una de las más breves y, a la vez, más pictóricas es esta de los tres amigos. Accediendo al pedido de sus discípulos de enseñarles a orar, el Señor les da el bosquejo de la oración modelo, conocida como el "Padre nuestro", y luego sigue a recalcar la importancia de la oración con esta sencilla alegoría. Es un incidente tomado de la vida y pintado en pocas palabras con tanta viveza, que parece que estamos viéndolo suceder.

El amigo Fulano es sorprendido a altas horas de la noche por su amigo Zutano, que llega de viaje rendido de fatiga y hambre para pedirle alojamiento. Siendo muy hospitalario, Fulano le acoge gustoso, y cuando descubre que no hay nada en casa que poner delante del viajero, no tarda en salir apresurado a la casa de su vecino Mengano para implorar su ayuda. Llamando a la puerta de éste, le explica el caso y solicita unos panes con que alimentar a su huésped inesperado. Pero a Mengano no le agrada tener el sueño interrumpido por este llamado intempestivo, y no tiene ganas de levantarse del lecho cómodo para prender luz, destrancar la puerta, y lo demás, ¡para beneficiar a un forastero desconocido! Por lo tanto, contesta desde adentro que es demasiado tarde, pues todos están recogidos para la noche, y que ya es imposible atenderle. Sin embargo, puesto que Fulano no ceja en rogar e importunarle, se levanta por fin (refunfuñando sin duda), y le da "todo lo que ha menester". Se puede uno imaginar cómo Fulano se pone de contento, y corriendo a su casa prepara la cena "a la minuta" para su amigo necesitado.

Mirando de cerca a estos tres hombres, vemos que se pueden clasificar como (a) El amigo necesitado; (b) El amigo que todos necesitamos; (c) El amigo que ambos (a y b) necesitan.

(a) **El amigo necesitado** (Zutano) es el pecador sin Cristo. Que "viene de camino" a hora avanzada indica desatino, yerro, apuro y peligro, pues correría grandes riesgos uno que viajaba de noche en aquellos países orientales. ¡Apta descripción de la condición de las almas extraviadas en las tinieblas de error, de duda, de pecado! Sus esperanzas malogradas, sus sentidos entumecidos, su corazón desfallecido de hambre espiritual, estas almas necesitan un amigo, un albergue, y sobre

todo, necesitan el Pan de Vida.

(b) **El Amigo que todos necesitamos** es representado por aquel que poseía todos los medios para socorrer y aliviar la necesidad ajena. Pero por contraste ("cuánto más"; ver. 13) nuestro Amigo celestial, que posee riquezas infinitas, es el que se **deleita en dar**, el que abre la mano y de buena gana satisface al alma menesterosa (Salmo 107:9); sí, es el que sacia de bien la boca de necesidad humana. Lástima que muchos de los desatinados no **saben** adónde recurrir. Y otros muchos no **quieren** acudir al Dios cuya santidad reprende su pecado, y prefieren valerse del prójimo para socorrer su necesidad. Otros hay que no se dan cuenta de que están perdidos, o no quieren reconocerlo. Por todo esto se ve la falta que hace

(c) **El amigo (Fulano) que el perdido necesita** para guiarle a Dios y que Dios necesita para ser su embajador, rogándole al pecador en nombre de Cristo: "Reconciliaos con Dios". (2 Cor. 5:20.) ¡Bendita esta obra de poner las almas necesitadas, extraviadas y hambrientas en contacto con el Dios de amor y bondad que desea bendecir y llenarlas de su plenitud! Y ¡cuántas almas menesterosas hay en el mundo que solicitan nuestra intervención! Algunas, quizás, vienen a golpear a nuestras mismas puertas, pero, hermanas, ¿cómo respondemos a su llamado urgente? ¿Las acogemos con amor para llevarlas a Cristo? ¿O nos hacemos las desentendidas para no ser molestadas y turbadas en nuestra comodidad? Es preciso tener el espíritu de Fulano, el amigo que no considera la hora inconveniente, la pérdida de su descanso legítimo, ni su propia insuficiencia, sino que, sabiendo quién puede suplir lo necesario, sacrifica su propia comodidad para procurar el bien ajeno.

Pero la lección principal que el Señor quiere inculcar aquí es **la necesidad de la oración intercesora e importuna.** Si bien sabemos que a Dios no le falta voluntad o amor, que él no necesita ser importunado por no tener deseo o interés en otorgar nuestro pedido, podemos entender de esta parábola que en su infinita sabiduría él ha dispuesto que sus hijos aprendan la paciencia y la perseverancia en la oración. Es como si nos dijera nuestro Señor: "No os desaniméis si no recibís la respuesta inmediata a vuestras peticiones; seguid orando; perseverad en la oración; la contestación vendrá aunque parezca tardar". (Comp. ver. 8.) Aquí hay trabajo pues para toda mujer cristiana, el de interceder con fe y perseverancia por las almas perdidas, y esperar en Dios hasta recibir la bendición buscada.

Nótese que la petición era

1. **Definida** — pidió **tres** panes;
2. **Personal** — "un amigo **mío** ha venido a **mí**";
3. **Necesaria** — "yo no tengo qué ponerle delante";
4. **Insistente** — "por su importunidad" le dió.

Dios busca tales "amigos" cu-

(Continúa en la página 275)

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, Mitre 1117, Quilmes, F. C. N. G. R.

Poniéndose Mano a Mano

"Yo estaré mano a mano con él. Ya verá."

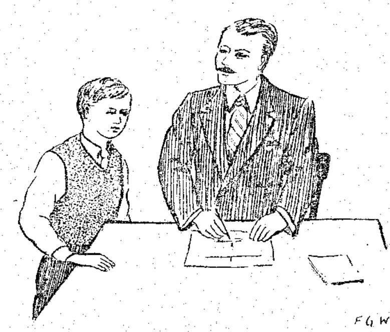
El tío Juan dejó de escribir para mirar al niño que con semblante ceñudo entró, y le preguntó: "¿Con quién piensas quedar mano a mano, Carlos?".

"Con ese Francisco. Siempre nos molesta porque no le dejamos jugar en nuestro cuadro. Estábamos jugando recién con la pelota mía —que era una buena también—, cuando vino él, y la agarró y la tiró lo más lejos que podía dentro del lago." Los ojos de Carlos relampagueaban.

"¿Y tú quieres igualar esa travesura tan baja, pagándole con la misma moneda?", preguntó el tío lentamente.

"Claro que sí. Yo sé lo que voy a hacer."

Mientras hablaban, el lápiz del tío se movió rápidamente sobre el papel que tenía delante. Luego señaló a Carlos que se acercara un paso. El niño vió en el papel algunas líneas que su tío había dibujado, y que representaban un camino elevado. Cerca había un terreno pantanoso y bajo. "Si un niño hace una bajeza, se rebaja a sí mismo. Debe estar abajo como en esta línea aquí", dijo el tío, trazando en la parte inferior una figura que representaba



el terreno pantanoso y bajo. "Ahora, si tú estás aquí arriba, ¿qué tendrás que hacer para estar mano a mano con él?".

Carlos se puso pensativo mientras estudiaba el diagrama. "Supongo que yo tendría que rebajarme tanto como él", dijo despacio.

"Efectivamente. Dime, ¿no era eso acaso lo que tú pensabas hacerle a él: una cosa tan baja como él te hizo a ti; en otras palabras, rebajarte al mismo nivel que él?".

"Cierto", confesó Carlos.

El tío Juan no dijo más. Era su costumbre, después de ayudar en parte, dejar a los demás resolver por sí mismos sus problemas.

Dos días más tarde, Carlos entró alegre y anunció: "Bueno, tío Juan, ahora estoy mano a mano con Francisco".

El tío Juan, mostrando sorpresa, miró con ojos penetrantes a la cara sonriente de Carlos.

"Era así, tío", dijo el niño; "yo he estado pensando cómo yo sentiría si los muchachos no me dejaran jugar, y estoy seguro que yo sufriría lo mismo que Francisco. Así que, anteayer le dije a Francisco que él podía jugar en mi lugar. Al principio no quiso; parece que pensaba que era una trampa mía. Luego empezó a jugar, ¡y cómo juega! mejor que cualquier otro."

"Pero lo que yo quería decir es que ayer Francisco vino y me trajo una pelota nueva, igual que la mía que tiró al agua. Así que, me parece que él está en el alto nivel otra vez, y estamos mano a mano en aquel lugar. Y debo decirte, tío Juan, que esto me satisface más que pagar mal por mal."

Sí, es verdad. "No volviendo mal por mal... sino antes por el contrario, bendiciendo." Así lo explicó el apóstol Pedro en su primera carta. A veces es difícil hacerlo, porque nuestra propia inclinación es la de buscar venganza. Pero cuando tenemos el amor de Dios en nuestros corazones, podemos remontarnos arriba del nivel bajo, y la vida se vuelve victoriosa.

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la señora H. de Wain (Concurso), Irigoyen 482, Junín, F.C.N.G.S.M., antes del 31 de octubre. Niños de hasta 11 años de edad contesten Nros. 1 a 4; de 12 a 14, Nros. 1 a 6; de 15 a 17, Nros. 1 a 8. Comiencen sus respuestas con el nombre y apellido, fecha de nacimiento y dirección.

1) 1 Tes. 5. ¿Qué tenemos que mirar?
2) Rom. 12. ¿A quién pertenece la venganza?
3) Rom. 13. ¿Qué es el cumplimiento de la ley?
4) Rom. 12. ¿Qué debemos hacer a nuestro enemigo?
5) Gén. 45. ¿Quién pagó bien por mal?
6) Efes. 4 (parte última). ¿Cómo podemos evitar rebajarnos?
7) Luc. 9 (parte última). ¿Quién se transformó de un vengativo en un cariñoso? (1 Juan 4: 7.)
8) 1 Ped. 2. ¿A quién podemos tomar como ejemplo cuando nos tratan mal?

A María Laime, Pacífico Figueroa, Zumilda Migueles e Irene Baletka deseamos felicidades en sus cumpleaños este mes.

F. G. Woodhatch.

LOS TRES AMIGOS

(Viene de la página 273)

ya intercesión ferviente alcance al trono de gracia y traiga sobre las almas perdidas las bendiciones que él desea prodigar. Que él nos dé a nosotras tal visión de la necesidad urgente de nuestros semejantes, que nos entreguemos sin demora y sin escatimar ni tiempo ni fuerza a esta noble tarea de interceder con Dios por las almas.

M. L. de Airth.

El viaje de José y María de Jerusalem (Luc. 2: 41-45) fué emprendido en la suposición sin fundamento de que Jesús estaba entre ellos. Es muy peligroso suponer que el Señor está con nosotros en las cosas que emprendemos. Debemos asegurarnos de su presencia antes de empezar, pues de lo contrario tendremos que pasar por la triste experiencia de volver sobre los pasos dados.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

JAPON

El hermano Juan Ferguson, que ha donado grandes cantidades de folletos para la obra del Señor en la Argentina, está haciendo otro tanto para el Japón. Dice él: "El Japón en el día de hoy presenta quizás la mejor oportunidad para el evangelio desde que principió el día de la gracia. Multitudes están en "el valle de la decisión" y tienen hambre de la verdad. Pero es necesario obrar AHORA si la luz ha de llegar a sus 82 millones de habitantes".

Con este fin el hermano Ferguson ha hecho imprimir 100.000 ejemplares de "La razón por qué" y 100.000 ejemplares de otro librito intitulado "La Expiación de Cristo", juntamente con 500.000 folletos, todos en japonés. Dice el hermano: "Me conmueve profundamente el corazón el pensar que esta literatura evangélica llegará a los japoneses en una hora como ésta".

Se solicita la oración del pueblo de Dios a favor de este esfuerzo para hacer llegar el mensaje de salvación al Japón.

TIBET

Los tibetanos tienen una necesidad profunda de una salvación presente, como también futura, porque están sumidos en terrible pecado y, aparentemente, no se dan cuenta de su maldad. Sus sacerdotes no son mejores que el pueblo común, y son más bien parásitos, porque ni enseñan al pueblo ni estudian nada; de vez en cuando dicen una misa a favor de alguna alma pudiente. El pueblo tiene un miedo único de este malvado sacerdocio, y les preocupa muchísimo las enfermedades que resultan de su mala vida.

Felizmente, aun los lamas (sacerdotes) escuchan bien el evangelio, pero están seguros de que Cristo no es más que una de las tantas reencarnaciones de Buda. Otros comprenden que no hay otro nombre sino el de Cristo en que pueden ser salvos; pero se requiere mucho coraje para confesarle abiertamente, cuando esto significará el sacrificio de su sostén y aun de su vida.

NATAL (Sud Africa)

Escribe el hermano Gibbs, de Izingolweni: "El pueblo Zulú, en medio del cual trabajamos nosotros, vive en chozas redondas de barro, techadas de paja, las que, juntamente con sus huertas, rebaños, etcétera, rodean los edificios de la misión. Los hombres trabajan en la ciudad durante largos períodos, de manera que nuestra obra se realiza mayormente entre las mujeres. En la semana se usa el local para una escuela de doscientos cincuenta niños a cargo de seis maestros nativos. Los misioneros dan la lección bíblica a los alumnos de los grados más altos. Hay una asamblea con ciento sesenta hermanos en comunión, y una escuela dominical de doscientos veinte alumnos. Por la noche una hermana dirige una escuela para muchachos que están ocupados de pastores de día. En todas estas clases se presenta el mensaje del evangelio".

CANADA

Es verano aquí y muchos hermanos aprovechan la oportunidad de pasar sus licencias en alguna conferencia bíblica. Estoy actualmente en la ciudad de Guelph, provincia de Ontario, donde ha sido mi privilegio dar ayuda en una escuela bíblica de verano. La escuela se realiza en un hermoso parque donado para la obra por un hermano en Cristo, y hay comodidad para más o menos cien jóvenes. Hay dos períodos de dos semanas cada uno. Hay un buen programa de estudios bíblicos, mensajes misioneros y de sana recreación. El Señor nos ha bendecido en las primeras dos semanas con almas convertidas, y otras que han resuelto obedecer al Señor en el bautismo. El Señor ha guiado a dos a romper yugos desiguales. Es un gozo ver a Dios obrando en las vidas de tantos jóvenes. La escuela sigue por dos semanas más y esperamos otros resultados que redunden a la gloria de Dios. — R. Powell.

GUAYANA BRITANICA

"Visitamos —dice un siervo del Señor— una colonia de indios arawak sobre el lago Capoce a cierta distancia de Essequibo, y se despertó mucho interés en el mensaje del evangelio. Desde entonces hemos recibido una invitación para establecer una obra misionera entre ellos. Hay unos treinta niños de edad escolar que no saben leer o escribir y carecen de facilidades para la instrucción. El hermano Webster solicita oración a favor de la construcción de un local y escuela entre estos indios necesitados de las buenas nuevas de la salvación."

AFRICA

Escribiendo acerca de las impresiones recogidas en su reciente viaje por el Africa, el hermano J. B. Watson, manifiesta que no hay allí necesidad más intensa que la de literatura. "El misionero ha sido siempre el propulsor de la educación, y ahora, al paciente trabajo de las escuelas de las misiones, se debe agregar la obra del doctor Laubach con sus campañas de alfabetización. Por medio de este sistema, no sólo en Africa pero en muchos otros lugares, miles y miles de personas están aprendiendo a leer en su lengua nativa. He encontrado en muchos lugares donde la obra de evangelización ha alcanzado ya su tercera generación, que los jóvenes cuya educación cristiana desde la infancia, son inteligentes, capaces, con deseos de saber más, y conocedores de la Palabra. Su rapidez para citar las escrituras contrasta con lo dificultoso que resultaba hacerlo a sus mayores, cuya educación en la juventud fué pagana".

INDIA

Una revista dice: "Nos hemos creado el hábito de pensar que los lugares necesitados del evangelio son las grandes extensiones de tierra, los frondozos bosques del Amazonas, los desiertos interminables del Africa Ecuatorial Francesa pero, es el alma humana la que necesita el evangelio y no los bosques y los camellos." Veamos la condición de la India y de la China, en su extremada pobreza y superstición. Sólo en estos dos países hay más de 850.000.000 de almas, casi la mitad de la población del mundo. Para llegar al nivel de evangelización del Africa (que es considerado insuficiente, la India necesitaría unos 12.000 misiones y la China 20.000. ¿No oraremos a favor de estos pueblos?

CHINA

A fines del año pasado se realizó un esfuerzo especial para hacer llegar literatura en ruso a aquellos lugares donde había la posibilidad de que personas de esa nacionalidad entraran con las tropas comunistas. Una carta recibida del Norte de China dice así: "Los evangelios en ruso y "El camino de la salvación", llegaron muy a tiempo, pues antes de un mes estaremos bajo el régimen comunista y habrán aquí oficiales y censores rusos. Les esperaremos con el evangelio en su propio idioma. Oremos a Dios para que el mensaje contenido en el evangelio pueda convertir a muchos comunistas".

☆ ☆ ☆

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto
Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

Buenos Aires (Brasil 1750)

La iglesia que se reúne en Brasil 1750 ha sufrido una pérdida grande con el fallecimiento de la señorita Isabel Méndez, quien fué muy activa en la obra desde su conversión hace más de un cuarto de siglo.

Buena lectura.

Los sobreveedores en las iglesias tienen la obligación de recomendar a los nuevos convertidos que se ocupen en leer para su edificación. Por lo general las personas que se convierten han estado acostumbradas a leer lo que no ayuda a la vida espiritual, y por lo tanto deben cambiar de lectura; pero si no se les aconseja, no saben qué hacer. Recomiéndeseles en primer lugar la lectura de la Biblia, y especialmente el Nuevo Testamento. Luego buenos libros y revistas. Recomendamos los libros **Grandes Verdades Bíblicas** y **Daniel**, como igualmente tomos encuadernados de EL SENDERO DEL CREYENTE, que pueden conseguirse en la administración de nuestra revista y en la Librería-Editorial Cristiana, Caaguazú 896, Lanús, F.C.N.G.R.

Sería buena cosa que cada iglesia tuviera en su poder algunos ejemplares de esos libros para regalarlos o venderlos a los nuevos convertidos. Y ¿por qué no tener también tomos encuadernados de EL SENDERO DEL CREYENTE y números sueltos de la revista para el mismo fin?

Reuniones periódicas de Enseñanza (Buenos Aires)

En el favor del Señor se pudo llevar a cabo otra de estas reuniones, la que correspondió al mes de agosto, tratándose el tema: "Definiciones de las palabras y la obra de: a) Apóstoles; b) Profetas; c) Evangelistas", tema que fué tratado con acierto por el hermano don Walter B. Pender.

Muchos motivos tenemos para alabar al Señor por estas reuniones de enseñanza, que han sido de mucha bendición, cimentando la doctrina entre los creyentes y las asambleas de Buenos Aires y alrededores.

Conferencias unidas, Buenos Aires y alrededores.

Con motivo del feriado del 17 de agosto ppdo., la comisión que se encarga de organizar conferencias unidas hizo los arreglos necesarios para celebrar cinco conferencias simultáneas, en los locales siguientes: Calle Brasil 1750 y Mercedes 612 en la Capital Federal, y en los pueblos circunvecinos de La Mosca (Avellaneda,) Quilmes y San Andrés. En todos ellos la concurrencia fué buena, y los hermanos que tomaron la palabra lo hicieron tratando el tema "La Suficiencia de Cristo", subdividido en tres partes, a saber: "La palabra de Cristo, guía inequívoca para nuestra senda", "La obra presente de Cristo en nosotros satisface" y "Cristo, objeto y anhelo del corazón".

Estas conferencias dan oportunidad a muchos hermanos para recibir un buen ministerio y al mismo tiempo para fortalecer el testimonio en los lugares donde se celebran. Por todo ello se ruega las oraciones del pueblo de Dios.

SAN ANDRES (Buenos Aires)

Aprovechando la visita del hermano don Tomás Mills, del Uruguay, tuvimos una semana de reuniones especiales de ministerio desde el 1º al 7 de agosto. Nuestro hermano trató el tema "Sirviendo y agradando a Dios": tema que ha traído mucha bendición y que esperamos se manifieste en vidas más consagradas para la gloria de Dios y en un servicio más efectivo para la causa del Señor.

Alberto J. Souto.

Mentor

Cuando la Dirección de EL SENDERO DEL CREYENTE confió a los hermanos Mereshian y Vangioni la difícil tarea de publicar una revista para instructores de las escuelas dominicales y obreros en general, lo hizo conociendo la capacidad y entusiasmo que habrían de aportar a la obra. Nuestras esperanzas y ¿por qué no decirlo?, la de los lectores han sido ampliamente satisfechas, y la publicación va superándose continuamente. Al cumplir tres años de vida, les deseamos que sigan sirviendo a los hermanos y a las asambleas con el mismo celo y dedicación con que lo han hecho hasta ahora.

Manantial

Los jóvenes hermanos encargados de publicar la hoja para niños "Manantial", han decidido, con la ayuda del Señor, desarrollar un plan que permitirá llevar a cabo más eficazmente la obra de difusión de las verdades bíblicas entre la niñez. Para ello han preparado un interesante programa para el año 1950, cuyas características básicas son: **aparición**: semanal; **despacho**: trimestral; **formato**: 18x12 ctms.; **contenido de cada número**: dibujos, un artículo, el comentario del texto áureo, y una vez por mes el concurso como es habitual. Más de cien hermanos se han comprometido a colaborar escribiendo artículos, comentando textos, etcétera. Les deseamos bendiciones abundantes en este importante trabajo.

Audición cristiana evangélica.

Nos comunica el tesorero que las donaciones recibidas para la audición de julio de este año ascendieron a la suma de $ 3.974,90 moneda legal.

FALLECIMIENTOS

Isabel Méndez (Brasil 1750, Buenos Aires), falleció repentinamente el viernes 19 de agosto próximo pasado. Fué convertida hace unos 27 años, y desde que fué bautizada ha sido una fiel servidora del Señor, dedicando sus actividades mayormente a la obra de la calle Carlos Calvo 1776. Era casi infaltable en todas las reuniones, y su deseo de crecer en el conocimiento del Señor y las verdades bíblicas era notorio. Para ella su partida significa estar mucho mejor; para la iglesia aquí es una pérdida difícil de reparar. Lleguen a sus deudos nuestra simpatía y especialmente a su anciana madre.

SOCIEDADES BIBLICAS UNIDAS

El señor C. W. Turner, Secretario Ejecutivo de las entidades del rubro, nos ha pedido que insertemos una información, de la cual publicamos lo siguiente:

De acuerdo con el propósito de las Sociedades Bíblicas, Americana y Británica —que durante muchas décadas han trabajado en las repúblicas del Plata—, de hacer todo lo posible para integrar su obra dentro de la comunidad cristiano-evangélica en los países de América Latina, el método de ellas ha sido, donde factible, el de organizar una Junta Consultiva para cada área.

Hace pocos años, por ejemplo, la primera Junta Consultiva en la América Latina fué constituída en el Brasil. Como resultado, la obra de las Sociedades Bíblicas Unidas en aquel país se extendió importantemente, y el año pasado se formó la Sociedad Bíblica del Brasil, como ya es de dominio público. Esa entidad, con la cooperación de las dos Sociedades Bíblicas antiguas, se hace responsable de la obra bíblica en el país hermano.

En la República Argentina se ha proyectado un plan semejante. Como el primer paso hacia este fin, en una reunión interesante e impresionante celebrada el día 28 de julio último en la ciudad de Buenos Aires, algunos evangélicos de diversos grupos, se reunieron por invitación de las Sociedades Bíblicas Unidas con el propósito de constituir una Junta Consultiva para cooperar en la Argentina con dichas Sociedades Bíblicas. Esta Junta ofrecerá su colaboración con respecto al programa actual de las Sociedades Bíblicas Unidas, y también en planear la expansión futura de la obra esencial que estas sociedades realizan.

En dicha reunión se leyeron mensajes fraternales de las Sociedades Bíblicas, Americana y Británica, y se procedió a elegir una junta.

La orgauizceión de esta Junta Consultiva no sólo representa un aspecto completamente nuevo de la obra de las Sociedades Bíblicas en la Argentina, sino que constituye también la introducción de un nuevo propósito y una voluntad firme de llevar adelante la obra indispensable de las Sociedades Bíblicas de una forma más y más eficaz hasta las fronteras más lejanas del país.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino Central (B) | Franqueo Pagado Concesión Nº 5081 | Tarifa reducida Concesión 198

AÑO XL Octubre de 1949 No. 10

ACTUALIDAD

por Alfredo L. Hunt

Los días en que vivimos son esencialmente cual los de Noé, cuando "la malicia de los hombres era mucha en la tierra, y todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal"; o como los días del tan favorecido período que Dios prefijó para la vida terrenal de su enviado Hijo, cuando los gentiles e Israel se juntaron en uno contra él y le crucificaron: cuando todos los métodos —gubernamentales, legales y educacionales— empleados por Dios para enseñar y probar al hombre habían definitivamente manifestado que éste, a semejanza de las bestias, no entiende.

El mes pasado se cumplió el décimo aniversario del estallido de la segunda guerra mundial. No es que el 3 de septiembre de 1939 haya introducido una novedad fundamental en la historia de la humanidad, pero parecería que se comenzó un nuevo capítulo a partir de esa fecha, pues los hombres, luego de aplicar sus conocimientos e inventiva a atroces proyectos, modernizaron sus formas e instrumentos de destrucción al punto de matar y devastar en escala hasta entonces no vista. Los terribles efectos de la contienda sobre las relaciones humanas de hoy son sin duda signo precursor de los sucesos apocalípticos con que no tardará en desenlazarse el drama de esta dispensación, que por ser la de la plena revelación y gracia de Dios en Cristo, hace mayor la maldad de los hombres. Estamos en días marcados por el engaño y el odio que la tremenda lucha introdujo en los tratos internacionales, y estas marcas presagian dos plenamente desarrolladas características de la última semana de años que precede a la venida del Señor para reinar. (Mat. 24: 4-11; 2 Tes. 2: 10; 2 Tim. 4: 1, 2; Apoc. 13: 14; 19: 20.) Nosotros somos del Dios de Verdad y Amor; por tanto es nuestro deber y gozo reflejar la verdad y el amor en el proceder, no importa cuánta falsedad y aborrecimiento prevalezcan en nuestros tiempos.

Demos prisa a la obra En una reciente nota dirigida al Consejo Económico Nacional, la Cámara Argentina de Industrias Metalúrgicas señala que los costos de la mano de obra en nuestro país figuran entre los más elevados del mundo, y que probablemente son los más altos "si se tiene en cuenta el bajo rendimiento del operario local, que a este respecto no ha respondido al interés que las autoridades han tomado en él".

El tabernáculo fué una construcción en la cual los trabajadores lo hicieron todo con gran espíritu, pues "Moisés llamó a Bezaleel y a Aholiab, y a todo varón sabio de corazón, en cuyo corazón había dado Jehová sabiduría, y a todo hombre a quien su corazón le movió a llegarse a la obra, para trabajar en ella". (Exodo 36: 1, 2; 39:

42, 43.) Asimismo, cuando Salomón edificó el templo en Jerusalem, estuvieron con él "todos los voluntarios e inteligentes para cualquiera especie de industria" (1 Crón. 28: 21), y estos trabajadores de buena voluntad pusieron todo su ánimo y sus fuerzas para impulsar la obra.

En diferentes épocas hombres de Dios en el Antiguo Testamento efectuaron importantes obras de reconstrucción. En sus buenos días el rey Joas de Judá tuvo voluntad de reparar el templo, porque la impía Athalía y sus hijos lo habían destruído. Para estos trabajos el rey tomó canteros, carpinteros, herreros y metalarios que pusieron todo empeño en el cumplimiento de sus tareas, pues "por sus manos fué la obra restaurada, y restituyeron la casa de Dios a su condición, y la consolidaron". (2 Crón. 24: 12, 13.) Esos obreros hicieron bien su trabajo, procediendo con diligencia y seriedad. Más tarde el rey Josías quiso refaccionar de nuevo la casa de Jehová, y sus oficiales y albañiles "procedían con fidelidad en la obra". (2 Crón. 34: 11, 12.) El trabajador cristiano también encuentra inspiradores los ejemplos de otros conscientes obreros reconstructores de la antigüedad: hombres que terminaron su labor en el temor de Dios, según vemos en Esdras 3: 9; 5: 8; Neh. 4: 6, 15.

Como hemos notado al principio, los industriales se han quejado de que el obrero en este país no está produciendo lo que es dable esperar, considerando las mejoras y los beneficios de que ahora goza gracias a la nueva legislación obrera. Los privilegios crean obligaciones. ¿No contiene esta observación una palabra, en el orden espiritual, para nosotros a quienes Dios ha favorecido con todas las bendiciones provistas por su infinita bondad? Vista esta solicitud de Dios por nosotros, ¿estamos respondiendo a lo que él espera de nosotros, esforzándonos y abundando en su servicio?

Atentos y entendidos El diario "The Standard" recientemente comentaba que "la falta de interés en los asuntos mundiales no es solamente peligroso sino también criminal. En estos momentos ocurren muchas cosas que pueden cambiar el curso de nuestras vidas... Nos toca recomendar a los lectores que cuidadosa y diariamente observen el desarrollo de los acontecimientos mediante la lectura de los diarios, escuchando los boletines informativos y comentándolos luego". Si en cosas materiales es importante preparar la opinión pública, ¿cuánto más necesario es que todo creyente lea atentamente la palabra de Dios, oiga personalmente en su propio corazón lo que Dios le está diciendo y mandando, y acreciente asiduamente su instrucción en todo lo que atañe al reino de Dios? "Pedimos que seáis llenos del conocimiento de su voluntad, en toda sabiduría y espiritual inteligencia; para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, fructificando en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios." (Col. 1: 9, 10; Efes. 5: 17.) El santo modo de andar y la vida fructuosa provienen de tomar nota de la enseñanza divina: no se puede hacer algo sin primero saberlo.

• "No haya desperdicios ni de saber ni de valer". El mismo Señor mandó recoger sobrantes para evitar desperdicios.

• No se debe hablar por superlativos, ya por no exponerse a ofender la verdad, ya por no desdorar su cordura. Las exageraciones son prodigalidades de la estimación y dan indicio de cortedad del conocimiento y del gusto.

• La diligencia ejecuta presto lo que la inteligencia prolijamente piensa. Es pasión de necios la prisa, pues obran sin reparo.

• Quieren algunos más ser primeros en segunda categoría, que ser segundos en la primera.

(LÉASE 1 Cor. 13: 4-8, 13.)

EL AMOR DE DIOS

¿CUÁNTO SABE USTED DE ESE AMOR?

EN DOCE ARTÍCULOS POR SENDOS ESCRITORES

9) El amor todo lo soporta

por el Dr. Jorge V. Quaife

(1 Corintios 13: 7)

El capítulo 13 de 1 Corintios ha sido denominado el análisis espectral del amor. En efecto, en la misma forma en que la luz blanca del sol, al atravesar las diminutas gotas de agua, se descompone en los distintos colores del arco iris, que es el espectro de la luz, así el amor de Dios, blanco en su pureza inmaculada, también se descompone en este capítulo sublime en sus distintos valores y virtudes.

Una de esas virtudes nos es mostrada en las palabras finales del versículo 7: TODO LO SOPORTA.

Según dice el Dr. Campbell Morgan, "soporta", en esta expresión, es una figura y como tal representa un escudo que protege. En este caso, el amor, como un escudo, cubre a la persona o se coloca allí donde el ataque debilita más las defensas, a fin de librarla de los peligros que la acechan.

El amor, pues, nos escuda: actúa como el medio más útil para defender nuestro corazón de los embates del enemigo. Anotemos ya, desde luego, que un amor tal sólo puede provenir de Dios. No es el amor humano el tema de este capítulo. Nunca podremos nosotros confiar en que este amor humano sea capaz de elevarse a una perfección tal como para que se diga de él lo que se dice en este capítulo 13. Todo aquí exhala perfume divino. Es el infinito amor de Dios hacia ti y hacia mí, que coloca al Angel de Jehová para que acampe en derredor nuestro y nos defienda. (Salmo 34: 7.) ¡Qué sensación de seguridad debemos sentir al saber que es un amor tan perfecto el que nos protege!

Solamente conociendo cabalmente la existencia de tal amor puede el cristiano estar capacitado para resistir los ataques de Satanás; y si por debilidad uno o muchos dardos le hubiesen herido, haciendo que se aleje del camino a la ciudad celestial, es sólo el amor de Dios, que todo lo soporta, el que puede tender una mano firme y colocarlo nueva-

mente en la senda de la cual se apartó. Cuando confiamos en nuestra habilidad personal, en la inteligencia, en los amigos o en el dinero, es decir, en todo aquello que el mundo nos puede ofrecer, fatalmente nos encaminamos al valle de la oscuridad y desesperación. Sólo la luz refulgente del amor de Dios puede hacer detener nuestra caída, ofreciendo un soporte a nuestros pies y alumbrándonos el regreso a la plenitud de la vida cristiana.

Ezechías fué grandemente bendecido por Dios, dado que durante todo su reinado en Judá obró lo recto delante de sus ojos. Sin embargo, cerca del final de su reinado le vemos mostrando a los embajadores del rey de Babilonia "sus" posesiones, "sus" palacios, "sus" riquezas. En ese momento su corazón olvidó que todo lo que mostraba no era suyo sino de Jehová, quien lo había puesto en sus manos. Empero allí estaba presente el amor protector de Dios, quien le llamó la atención por boca del profeta Isaías, y el rey se humilló, volviendo al camino del que se había desviado. Cual un escudo colocado en el punto más frágil de la defensa de Ezechías, hizo que éste se percatara de su orgullo inoportuno, y no permitió que el diablo pudiera atacarlo y derrotarlo por ese punto. (Léase 2 Reyes 20: 14-19.)

Es el amor divino actuando en esta forma el que nos cubre, estando permanentemente ocupado en protegernos de todo daño.

Comparando entre sí las palabras "sufrir" y "soportar", empleadas en dos frases al parecer muy semejantes en el mismo versículo, podremos encarar desde otro aspecto el tema objeto de nuestra reverente meditación.

"Sufrir" puede ser interpretado como resistir, permaneciendo fijamente en una actitud o posición, en tanto que "soportar" entraña una idea más amplia: pasar al otro lado; es decir, seguir avanzando y llegar a la meta, pese al sufrimiento.

En la contemplación de nuestro amado Salvador tendremos el mejor ejemplo de la realización de este versículo en las partes referidas: "todo lo sufre" y "todo lo soporta".

"Y llevando su cruz, salió al lugar que se dice de la Calavera, y en hebreo, Gólgotha." (Juan 19: 17.)

"Salió." No dice que le sacaron, sino que salió. Sería un gran error concebir que nuestro Señor no fué de su voluntad. El recorrió este camino no como un ser derrotado, no como una víctima, sino como un vencedor que avanza triunfalmente. "Nadie... quita" —mi vida— "... mas yo la pongo de mí mismo." (Juan 10: 18.)

Crucificado entre dos malhechores, podemos oír el grito desgarrador que escapó de sus labios al finalizar las tres horas de tinieblas: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?". (Mateo 27: 46.)

¿Qué ser humano puede entender el significado de esas horas de sufrimiento del Señor? Sólo

podemos pensar en que fué su amor hacia nosotros, al ver nuestra terrible condición de pecadores perdidos, que le hizo sufrir así. Volviendo a la cruz, nuevamente oímos la voz del bendito Salvador: "Consumado es". (Juan 19: 30.) Su amor le hizo sufrir, pero, gracias a Dios, su amor todo lo soportó y sufrió hasta el final de su obra redentora, pudiendo exclamar: "Consumado es".

Ahora bien; si nuestro Señor soportó en su gran amor tanto por nosotros, ¿es posible que por un tiempo tan breve como el de nuestra vida aquí no podamos soportar el yugo que él nos coloca? "Llevad mi yugo sobre vosotros... porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga." (Mateo 11: 29, 30.) Llevarlo, sí, llevarlo hasta el momento en que él nos llame a su presencia. ¿Cómo he de negarme a demostrar mi amor, siendo tanto lo que él ha hecho por mí?

"Seguid el amor." (1 Corintios 14: 1.) Es ésta la admonición final del apóstol. "Seguid" indica la necesidad de realizar un esfuerzo. En el idioma original, el mismo término traducido aquí "seguid" figura en Filipenses 3: 6, donde Pablo habla de su persecución a la iglesia; y en el mismo capítulo, versículos 12 y 14, es traducido como "prosigo"; ambos indicando la necesidad de diligencia y dedicación permanente. De modo que, con toda la fuerza y energía que el Señor nos provea, sigamos procurando perfeccionar nuestro amor. Pidamos a Dios que él nos conceda el privilegio de un "amor que todo lo soporta", aun sabiendo que solamente en aquel día, cuando estemos reunidos en torno a aquel que nos compró y nos lavó con su preciosa sangre, hemos de llegar a la plenitud del conocimiento del amor perfecto.

"Ahora vemos por espejo, en obscuridad, mas entonces veremos cara a cara: ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido." (1 Corintios 13: 12.)

En Luc. 2: 45-49 tenemos "los negocios de mi Padre"; en Gén. 24: 23, 34, lo que podríamos llamar "los negocios del Espíritu"; en Gén. 47, lo que podría llamarse "nuestros negocios u ocupaciones como hermanos de Cristo"; y en Jos. 2, lo que llamamos "nuestro negocio". Nuestro negocio terrenal debe estar subordinado a nuestro negocio celestial; aunque el terrenal tiene su utilidad en la piedad en la escuela de la educación divina. En principio, la ciudad (la asamblea-Jerusalem) debe ser el centro de nuestro negocio. La mujer fuerte de Proverbios era una gran persona de negocios de su marido durante la ausencia de éste. Nuestra localidad debe ser una sucursal próspera del gran negocio, produciendo ganancias: nuestras predicaciones deben ser para la distribución del exceso de ganancias.

"SEÑOR, NO"

(Hechos 10: 14)

por Jonatán Medinilla

"Señor, no" —tal fué la rotunda, la necia negativa que el apóstol Pedro dió a la orden que se le formuló desde las alturas, al mandato que emanaba del Señor mismo y que, por lo tanto, como fiel discípulo de Jesucristo, debía cumplir sin poner reparos ni permitir las culpables vacilaciones de su voluntad. Crasa ignorancia e inveterados prejuicios raciales invadían sin duda su mente y corazón, siendo ellos la causa originaria e inmediata de la respuesta incoherente que dió al mandato celestial. Estas dos palabras —"Señor, no"— evidencian por sí mismas que al ser pronunciadas por el gran apóstol, éste, como en una ocasión anterior, no sabía lo que decía. (Lucas 9: 33.)

La negativa del apóstol es realmente una **ingente contradicción**. Estos dos términos —"Señor, no"— se repelen el uno al otro, y los dos, de acuerdo a los más elementales principios de lógica, no pueden hermanarse jamás. Si admitimos el vocablo "Señor" (título de distinción y dignidad), reconocemos implícitamente el señorío, la soberanía indisputable de Cristo: pero si le anexáramos el "no", resultaría de todo ello un absurdo que, como tal, sería inexplicable. Vale decir que el creyente que llame a Cristo "Señor", no podrá, estricta y lógicamente hablando, decirle "no"; y el que osara decir "no", no debe llamarle "Señor".

Los dos términos que nos ocupan involucran, además, **una atrevida rebeldía**. Si Cristo es en verdad nuestro Señor, todo incumplimiento de lo que él ha preceptuado significará realmente una insubordinación, una flagrante rebelión. Y al respecto recordemos que tanto ahora como en el pasado, toda rebelión y desobediencia recibirá justa paga de retribución. (Hebreos 2: 2.) ¡Ay de aquellos que de una manera u otra sean "hallados resistiendo a Dios"! (Hechos 5: 39.)

Todo esto nos lleva a decir que **la obediencia a nuestro bendito Señor es esencial en la vida del creyente**. Estar en posesión de algún don especial, ser muy activo en la obra del Señor, etcétera, nada es y nada significa si no tenemos un corazón dócil, sumiso y obediente, y unos labios que **sinceramente** puedan decir: "Señor ...en tu palabra (ya que tú lo ordenas) lo haré" (Lucas 5: 5); esto equivale a borrar definitivamente el "no" de nuestra rebelde voluntad, y a decir hu-

(Continúa en la página 300)

LA VOZ DE LOS PROFETAS MENORES

ACERTADOS MENSAJES PARA HOY

10) El Libro de Haggeo

Por Jerónimo A. Callejas

Lo que tenemos relatado por este profeta de Dios en sus dos capítulos, contiene mensajes de importancia para el pueblo de Dios de la época en que el profeta vivía, y, como "toda Escritura es divinamente inspirada y útil", no deja de tener su importancia también para nosotros en los días en que vivimos, porque "son escritas para nuestra admonición". (1 Cor. 10: 11.)

El pueblo de Dios por causa de sus pecados y apartamiento de él, en vez de haber sido prácticamente su "especial tesoro sobre todos los pueblos" (Exodo 19: 5), y a pesar de haberlos Dios guardado en todo tiempo tan tiernamente "como la niña de su ojo" (Deut. 32: 10), tuvo que ser entregado por Dios en manos de sus enemigos, sufriendo para que fuesen llevados al arrepentimiento. El templo otrora tan magnífico, construído con tanta delicadeza y con materiales escogidos, había sido hollado por sus enemigos y el pueblo de Dios colocado en cautiverio. Ahora es preciso un volver a Dios y colocarse a trabajar para rehacer lo deshecho a fin de que obtengan bendiciones de Dios, dejando todas las cosas en el lugar anhelado por el Señor.

Aparece la voz del profeta Haggeo con sus cuatro mensajes que contiene el libro, a saber:

1º Su primer mensaje se halla descripto en el capítulo 1:1-14. Zorobabel es el gobernador de Judá, y Josué hijo de Josadac es el gran sacerdote. A ellos como cabezas —política y religiosa— que pueden hacer mucho dirigiendo bien al pueblo, va consignado el mensaje. Han caído en descuido y negligencias culpables al no reedificar el templo. Han pensado en sus propias comodidades y descuidan por completo la casa de Dios. Por eso les dice: "**Pensad bien, meditad bien** sobre vuestros caminos", porque la meditación seria sobre las condiciones en que se hallan, va a llevarlos a encontrarse con Dios para el bien de todos ellos. Describe el profeta las calamidades por las

cuales están pasando, pues como castigo, siembran mucho y recogen poco; comen y no se hartan; se visten y no se calientan. Dios ha detenido la lluvia, y como consecuencia de ello no hay cosechas: no tienen los frutos que tanto precisan para alimentar sus vidas y las de sus animales. El mensaje produce sus efectos, y a Zorobabel y a Josué se une todo el pueblo, pues "temió el pueblo delante de Jehová". (v. 12.) Cuando Dios ve esta condición tan excelente, les hace pregonar de inmediato: "Yo estoy con vosotros, dice Jehová". (v. 13.) Meditando sobre este primer mensaje, podemos sacar una relación con el pueblo de Dios en los días en que vivimos, ya que notamos la gran necesidad de un avivamiento general. El decaimiento de la obra, y la falta de espiritualidad y de hombres y mujeres esforzados en la obra del Señor, se hacen sentir, pues hablando en general se posponen los intereses de Dios para dar preferencia a los nuestros; por lo tanto, si anhelamos estas preciosas bendiciones, es indispensable que tomemos a pecho el mensaje de Haggeo: "Pensad... meditad bien sobre vuestros caminos", porque poniéndonos en condiciones será una realidad sentida que **Jehová será con nosotros**. El Señor no desea el castigo de su pueblo, sino su bienestar y el crecimiento de su obra.

2º Su segundo mensaje está en capítulo 2:1-9. Es para animarlos a seguir su obra, pues la reacción que tuvieron en el versículo 14 del capítulo anterior parece que ha sido de poca duración, puesto que dificultades, contratiempos y obstáculos que ha puesto el enemigo en su camino, los han desalentado. El pobre poderío de sus enemigos ha podido más sobre ellos que la palabra segura del Señor. Para ellos hubiera sido más que suficiente la seguridad: "Yo estoy con vosotros", que toda la unión satánica, que hubiera tenido que declararse impotente ante la ayuda de Jehová. "Pues ahora, Zorobabel, esfuérzate, dice Jehová; esfuérzate también Josué, hijo de Josadac, gran sacerdote, y cobra ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y obrad; porque yo soy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos." (Cap. 2:4.) ¡Cuán precioso es este mensaje, incitándolos a esforzarse y a obrar, contando con la ayuda incomparable de Dios Todopoderoso, de quien es la plata, el oro, el poder, la vida de los suyos y de sus enemigos! Si así lo hacen, les asegura que la gloria de la segunda casa será mayor que la de la primera. Dios siempre está dispuesto a hacer obra juntamente con los suyos; y si ha habido cosas maravillosas y asombrosas como el templo de Salomón, Dios puede levantar uno mayor que ése, más glorioso, más magnífico, y en donde su gloria y poderío han de hacerse sentir para siempre. Este mensaje nos lleva también a pensar en aquel glorioso futuro cuando Cristo, el Deseado, vendrá para tomar posesión de su pueblo y llevar a su iglesia amada, que él ganó con su sangre. Debemos, pues, alentarnos y procurar con tanta más razón edificar "una casa espiritual" (1 Pedro 2: 5) "para morada de Dios en Espíritu". (Efesios 2:22.)

3º El tercer mensaje está en cap. 2:10-19. Primeramente da una enseñanza de que la observancia de los ritos externos, por estricta que sea, no puede expiar la desobediencia a Dios. A Dios le agrada y él exige implícita obediencia a lo que él nos manda; obediencia que no debe ser de forma, sino en substancia, dejando a un lado todo prejuicio y todo temor, haciendo conscientemente su voluntad y cumpliendo con sus benditos propósitos. Dios desea tener el gobierno de su pueblo para llevarlo en verdadero triunfo. Puesto pues su pueblo en condiciones, y aun cuando cosas de tanto valor como los frutos de la tierra que describe el versículo 19, no estén almacenadas, Dios les promete desde ese día bendición: que cuando el Señor la promete, la da, y la da hasta que sobreabunde. Cuando el corazón vuelve sin reservas al Señor, buscando "primeramente el reino de Dios y su justicia", lo demás Dios lo da por añadidura. (Mateo 6: 33.)

4º Con el cuarto mensaje (cap. 2: 20-23) termina este libro. Dios puede hacer temblar los cielos y la tierra, trastornar tronos, destruir fuerzas, trastornar carros y a los que en ellos suben; en fin, el pueblo de Dios tiene un Dios sumamente fuerte y poderoso, infinitamente sabio y cuyo corazón se deleita en su pueblo, pues quiere convivir con ellos. Hace a Zorobabel una promesa valiosísima: le tomará, porque es su siervo escogido, "y ponerte he como anillo de sellar". Cuán significativa es esta promesa si recordamos que el anillo era dado en señal de deferencia y se usaba para sellar los decretos reales que no podían cambiarse. Todas las promesas de Dios son firmes y tienen siempre su vigor; nada las anula. Y al finalizar como si fuera la firma: "**Jehová de los ejércitos**". Tras el ejército de una nación puede ir un nombre valiosísimo, que inspire confianza absoluta en quien lo manda y terror en contra de quien ese ejército va; pero aquí tenemos a "Jehová "ÉL ES", que denota que tiene existencia propia, independencia, inmortalidad, infinita plenitud del Ser Divino, y es una prenda de que ÉL cumplirá todas sus promesas".

Quiera el Señor conceder gracia y sabiduría a su pueblo en los días actuales para tener la más absoluta confianza en él, a fin de que veamos grandes bendiciones con la manifestación de su divino Espíritu en medio de los suyos.

Así como la autorización para el ministerio de la palabra de Dios es una vocación divina, así también poder y bendiciones son evidencias de esa vocación.

EXODO

Por G. M. J. Lear

Exodos es palabra griega que significa "camino de salida" que nos conduce a una nueva esfera. Se emplea tres veces en el Nuevo Testamento, formando un estudio muy provechoso.

I. El "éxodo" de nuestro Señor. En Lucas 9: 28-36 tenemos el relato de la transfiguración de nuestro Señor, donde podemos ver un cuadro del reino glorioso de Cristo. Aparecen Moisés y Elías conversando con él, y el tema de que se trata es "su salida, la cual había de cumplir en Jerusalem". Se refiere, por supuesto, en primer lugar a su muerte en la cruz. La última vez que vieron los hombres del mundo al Salvador divino fué en medio de las condiciones humillantes y degradantes del Calvario. En su entrada en el mundo le vemos como criatura envuelta en pañales yaciendo en un pesebre en el pueblo de Belén; y en su salida le vemos entre dos ladrones en una cruz de ignominia y vergüenza. ¡Qué gracia condescendiente y qué abnegación valiente se ven en su llegada y en su partida!

Pero el uso de la palabra "éxodo" (salida) implica más que esto. Entró Cristo en los dominios de la muerte, de Satanás "que tenía el imperio de la muerte" (Heb. 2: 14), y cuando salió de allí pudo declarar: "Yo soy el que vivo y he sido muerto... y tengo las llaves del infierno y de la muerte". (Apoc. 1: 17, 18.) Al tercer día salió de la tumba con evidencias de su completa victoria.

Y esta palabra "éxodo" significa más aún. No solamente ha salido del poder de los hombres malvados, no solamente de los dominios satánicos, sino ha salido de este mundo, demostrando así el completamiento de su obra, el triunfo perfecto en la lucha emprendida y el buen éxito de su misión entera. Vemos así el establecimiento de la justicia divina (Juan 16: 10): ha hecho posible la salvación del hombre y ha manifestado de una manera cabal el nombre del Padre. (Juan 17: 26.) ¡Qué maravillosa salida! ES UN EXODO TRIUNFANTE.

II. El "éxodo" de Israel. En Hebreos 11: 22 leemos que José tuvo la certidumbre de la fe en cuanto a la "partida de los hijos de Israel". Esta fecha llegó a ser un día de conmemoración constante, celebrando el libertamiento de los israelitas de tres clases de aflicción:

1) **De las cargas de Egipto,** una vida de dura servidumbre, apta figura de la esclavitud del pecado (Rom. 6: 16);
2) **De la tiranía del rey de Egipto,** siendo Faraón el déspota que los redujo a tal estado de opresión y miseria (comp. Efes. 2: 2);
3) **De la tierra de Egipto,** con todo su ambiente malsano y su constante amenaza contra el pueblo de Dios.

En todo esto podemos discernir un cuadro vivo de nuestra salvación de la carne, de Satanás y del mundo, y nos gloriamos en la redención que es nuestra en Cristo Jesús. La celebración de este hecho se lleva a cabo cada primer día de la semana; y, como los israelitas, pero en un sentido más profundo, espiritual y permanente, podemos cantar las alabanzas de Aquel que nos ha librado de semejante suerte. Y, gozándonos en nuestra salida de tan tristes condiciones, entendemos que la salida de Israel de Egipto fué un EXODO TIPICO.

III. El "éxodo" del apóstol Pedro. En su segunda carta (1: 14, 15) el anciano siervo de Dios habla de su "fallecimiento" (éxodo), como su Señor y Maestro le había declarado. Sabía que una muerte de sufrimiento y martirio le esperaba (véase Juan 13: 36 y 21: 18, 19), pero no invadió su corazón ningún estremecimiento de miedo. Sabía que su Señor le iba a acompañar en medio de todo y le iba a sostener: y sabía también que después le recibiría en la gloria de su presencia. La muerte para él sería un lacayo que le introduciría en el palacio del Rey. "Con Cristo... mucho mejor": así exclama con gozo el veterano apóstol Pablo. Sí; la salida del creyente de este mundo ha perdido su horror, el aguijón de la muerte ha sido sacado por nuestro Señor resucitado y glorificado, y el "fallecimiento" del hombre salvado no es lo que habría sido antes, — es un EXODO TRANSFORMADO.

Que Dios es bueno es tema de continua reiteración (Salmo 136: 1-12), y la repetición es necesaria en un mundo en que tantas cosas van mal. En los versículos mencionados se proclama que Dios es el "solo bueno" y se dice: "Al solo que hace...". No hay bueno sino solo Dios, lo afirmó el Señor Jesucristo. En el mundo existen cosas que se destacan: personalidad, posición, privilegio, talento, deber y carácter. Hay un sentido en que nacemos solos, vivimos solos y morimos solos. Esto hace que nuestra vida pueda destacarse si por la gracia y el poder de Cristo llenamos el propósito que él tiene para nosotros. Pero todo esto es superado por la verdad de que solo Dios es bueno, lo que incluye, claro está, al Señor Jesucristo. En la creación Dios no tuvo ayudador; en la redención no tuvo consejero — él lo hizo solo. El evangelio de nuestro Señor no tiene rival; Cristo solo es el camino al Padre, y no hay otro mediador; él solo es el perfecto Salvador — no hay otro nombre en que se pueda ser salvo.

El Pecado

SU NATURALEZA, SUS CONSECUENCIAS Y SU REMEDIO

por el finado George Goodman

Traducido por el finado Alfredo Jenkins

Las cualidades del pecado

(Continuación)

El pecado, demasiado orgulloso para obrar como lo haría si no hubiera tales opiniones e influencias supresas, no obstante obra su voluntad secretamente.

Este engaño se extiende; pues no sólo trata de engañar a otros, sino que en gran manera se engaña a sí mismo.

La conciencia se cauteriza y la mente se oscurece, de modo que, con las facultades entorpecidas, el hombre a menudo "daña su memoria de tal manera como para acreditar su propia mentira".

2. Una segunda cualidad del pecado es **la incredulidad**. Escrito está: "Todo lo que no es de fe, es pecado". (Rom. 14: 23.) Este versículo contiene, tal vez, lo que constituye uno de los más notables contrastes de la palabra de Dios. La fe y el pecado se encuentran en abierta oposición. Nada podría enseñar más claramente la cualidad o naturaleza del pecado que su contraste con la fe. Los eternos destinos del hombre se representan en estas dos palabras.

El alma que peca muere. El alma que cree vive.

Las palabras son antitéticas: pecado, fe; mientras que cada una ayuda a la mejor comprensión de la otra.

¿Qué es el pecado? Es el hombre en estado de rebelde independencia de Dios.

¿Qué es la fe? Es el hombre en estado de sumisa dependencia de Dios.

El pecado considerado en su relación con Dios es el rechazamiento de sus consejos, su dirección, su amor, su ayuda y sus derechos.

La fe es la entrega de la mente y de la voluntad a la autoridad de Cristo; es la sumisión a la justicia de Dios (Rom. 10:3); todo esto siendo incluído en las palabras: "la obediencia de la fe". (Rom. 1:5.)

Cuando el Señor Jesús habló de la venida y obra del Espíritu Santo, declaró que convencería al mundo de pecado, y agregó: "**por cuanto no creen en mí**". (Juan 16:9.)

Está en la esencia del pecado que éste prefiere sus propios consejos a los del Dios viviente; que no pone ninguna confianza en su palabra; que no hace caso de sus profetas; que tiene "sus propias opiniones", "sus propias ideas". Esto es la culpabilidad y a la vez la insensatez del pecado, pues el hombre, habiendo dejado y olvidádose del Dios vivo, no encuentra ninguna mentira demasiado imposible para su creencia, ninguna insensatez o superstición demasiado grosera y estúpida para su confianza.

Aquellos que han rehusado creer en Dios o aceptar su palabra, muchas veces han llegado a ser los más crédulos cuando se trata de absurdos. Un caso de esto sucedió bajo nuestra observancia personal hace unos años. Unas personas blasfemamente rechazaron el evangelio y la palabra de Dios, argumentando que la edad en que vivimos era demasiado adelantada para creerlos, y más tarde las mismas personas abrazaron el espiritismo, alegando que los espíritus escribían mensajes en unos pedazos de papel que caían misteriosamente en un armario! Bien escribió el apóstol de los tales: "Diciéndose ser sabios, se hicieron fatuos".

¿Quién hay tan digno de fe como el Dios viviente? ¿Qué cosa hay que merezca nuestra creencia como la palabra de su gracia? Y, ¿quién será tan culpable como aquel que rechaza los dos?

3. Una tercera cualidad del pecado es **la rebelión**. "El pecado es transgresión de la ley" (1 Juan 3:4), que en otra versión se traduce: "el pecado es rebelión".

Si puede decirse que la incredulidad es el pecado en cuanto afecta a Dios, puede decirse que la rebelión es el pecado en cuanto se relaciona con el hombre mismo, el que llega a ser no sólo independiente de Dios, sino indiferente a toda ley, pensando y obrando con prescindencia de toda voluntad aparte de la suya, siendo esa voluntad desviada por diversas concupiscencias y pasiones. Se la describe como "haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos". (Efes. 2:3.) De este modo el hombre se encuentra sin ley aun en cuanto a su propia voluntad, y en su arbitrariedad cesa de ser un agente libre, pues al cometer pecado llega a ser el esclavo del pecado; prometiéndose libertad, viene a ser el siervo de la corrupción (Rom. 6:16; 2 Ped. 2: 19); y la luz de la conciencia desatendida en mayor o menor grado, ésta llega a ser cauterizada como un hierro candente.

Hemos hecho el contraste entre el pecado y la fe; igualmente contrasta con la obediencia. El principio de la rebelión en los no regenerados se convierte en los regenerados en "la obediencia del corazón". (Rom. 6:17.)

El pecado no siempre abandona todo miramiento a la ley, pues no obstante el principio de rebelión que es una cualidad inherente del pecado, el temor y el orgullo muchas veces impiden ese descuidado desprecio de las leyes que acarrearía la pérdida de la vida. Se teme la pérdida de los medios de satisfacer los deseos de la carne y de la mente, y esto también es un impedimento. Pero aun esta atención a la ley no se debe a una percepción de la santidad de la ley o a algún respeto hacia la voluntad de Dios, sino que proviene de un egoísmo que busca lo suyo por una medida de sumisión, y por motivos ulteriores, a las leyes de la salud y de la vida.

Un comerciante, a fin de salvar su buque de naufragar, arroja al mar con sus propias manos los fardos de mercadería que le es tan valiosa y por causa de la cual hizo el viaje, pero es un sacrificio involuntario. Así el corazón rebelde puede someterse a una necesidad sin la cual la vida misma y la oportunidad de gratificar un deseo no podrían retenerse. De esta manera se somete a alguna medida de la ley por amor a la paz, o por temor a la vergüenza, o por causa de la salud, siempre deseando, sin embargo, aquello que involuntariamente tiene que ceder. El pecado en toda su rebelión queda allí no cambiado aunque circunscrito por las circunstancias.

En la parábola los ciudadanos del hombre noble dijeron: "No queremos que éste reine sobre nosotros". Tal es el lenguaje del hombre para con Dios; y en cuanto a él mismo, se le describe en el lenguaje del libro de Jueces (21: 25): "cada uno hacía lo recto delante de sus ojos"; o en el lenguaje del profeta Isaías: "cada cual se apartó por su camino". (Isa. 53:6.)

4. Una cuarta cualidad del pecado es **la injusticia**. "Toda injusticia es pecado." (1 Juan 5:17.) Justamente como la "incredulidad" es el pecado considerado en relación con Dios, y la "rebelión" es el mismo pecado en cuanto afecta al hombre mismo, así puede decirse que la injusticia es el pecado en cuanto afecta al prójimo del hombre.

El pecador es injusto con su prójimo. De veras, el pecado y el amor presentan un contraste tan pronunciado como el que se ha visto entre el pecado y la fe.

Cuando el primer hombre cayó en el pecado, se le prometió que llegaría a ser "como dioses". (Gén. 3:5.) Desde aquel día el hombre ha buscado y luchado por poder sobre sus semejantes; pero si lo ha conseguido, generalmente se ha mostrado injusto; no sólo no merecedor de la dignidad, sino, como ya se ha dicho, incapaz de ejercer la autoridad así colocada en sus manos.

Sea el rey déspota, o el pueblo que gobierne, la tierra ha sido llena de crueldad de siglo en siglo. Y cuando en el nombre de la religión los hombres

han usurpado la autoridad sobre sus semejantes, las naciones se han horrorizado ante la tiranía y crueldad que se ha emborrachado con la sangre de los santos.

Este principio de la injusticia puede verse operando en todas las esferas; los hombres llegan a ser "aborrecibles, aborreciendo los unos a los otros" (Tito 3:3), no reparando en nada sino en su propia gratificación al costo del derecho del prójimo.

Los inmensos ejércitos y escuadras que mantienen las naciones situadas en un mismo continente demuestran el mismo hecho. La fuerza policial que se ostenta en cada ciudad, pueblo y aldea, y las grandes cárceles, nos recuerdan que el hombre en el pecado, aunque muchas veces restringido por el temor, es malo de corazón. Una viva ilustración de esto mostróse durante las últimas huelgas. En un tumulto que se provocó unas tiendas fueron saqueadas y sus contenidos arrojados a la calle, y ciertos hombres que nunca habían robado antes, habiendo vivido según la opinión común como personas honestas, se vieron apropiándose los fardos de mercaderías tan fácilmente puestos en su poder.

5. El pecado tiene una cualidad más, y una muy pronunciada: **la enemistad.** "La intención de la carne es enemistad contra Dios." (Rom. 8: 7.) Este mismo versículo declara que su insubordinación es de una clase incorregible. "No se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede." ¡El pecado es enemistad contra Dios!: arrogante rebelión, blasfemo desafío. Vamos a considerar esto un poco.

Dios es luz; pero en todo pecador hay aquello que "aborrece la luz" (Juan 3:20), y rehusa venir a la luz, para que sus obras no sean redargüidas.

Esta es la condenación del hombre: "que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz; porque sus obras eran malas".

Dios es amor; pero el hombre ha amado el placer y este presente siglo malo, y se ha negado a dar amor por amor. Por esta causa está escrito: "la amistad del mundo es enemistad con Dios". (Sant. 4: 4.)

El principio del pecado es, entonces, uno de enemistad contra Dios.

El Señor Jesús dijo: "Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me aborreció antes que a vosotros". (Juan 15:18.)

Esta enemistad se mostró cuando el Señor de la gloria, el Príncipe de la vida, había venido al mundo. El hombre le mató.

Sus palabras puras, su verdad escrutadora, despertaron la enemistad del corazón humano, y los que le oyeron le silenciaron a muerte con el grito: "Crucifícale, crucifícale". En esto ellos actuaron como los representantes del hombre en general.

La cruz de Cristo nos declara la solemne verdad de que el pecado es enemistad contra Dios. "Le aborrecieron sin causa."

Continuará, D. M.

- Las palabras sabias del Señor Jesucristo: "Dad a César lo que es de César; y lo que es de Dios a Dios", no solamente confundieron a los enemigos de aquel entonces, pero han indicado el procedimiento que sus discípulos deben siempre seguir cuando se hallen frente a situaciones en que la lealtad a Dios y a las cosas del mundo estén en conflicto.

- La intolerancia y el odio nacen de la incapacidad de simpatía.

- Uno de los pecados más comunes entre los santos es juzgar a los demás, sin compasión ni razón.

El Ayuno y la Oración

por Tomás E. Stacey

Varias veces en las Escrituras se encuentran estas dos palabras "ayuno y oración", unidas en el mismo versículo: Hech. 13: 3; Dan. 9: 3; 1 Cor. 7: 5; Sal. 35: 13; Sal. 69; 10, etc., y las dos cosas son de suma importancia en la vida espiritual.

Todo creyente tiene el derecho de orar, pero debemos reconocer que hay ciertas condiciones propuestas en las Escrituras para hacer efectivas nuestras oraciones delante de Dios.

Cierto es que no sabemos orar como debemos, mas el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos indecibles. (Rom. 8: 26.)

Nuestra entrada en la familia de Dios es por la fe en el Señor Jesús, mas nuestra comunión con el Padre depende de nuestro proceder y de abstenernos de todo pecado conocido. (Sal. 66: 18.)

LA ORACION

La oración debe ser la expresión de una necesidad sentida. Por la oración las ventanas del cielo pueden ser abiertas, y la bendición de Dios traída a un mundo necesitado. (Mal. 3: 10.) La mera formalidad en la oración, con prolijidad de palabras sin objeto, es inútil ante Dios, y tal oración nunca llega a sus oídos. (Eccl. 5: 1, 2.) La oración es una necesidad en cada momento de la vida. El creyente hace bien en orar siempre sin cesar (1 Tes. 5: 17), es decir, cultivar el hábito de andar y hablar con el Señor, especialmente para mantener la vida en comunión con el Señor, y así podemos llegar confiadamente al trono de la gracia para hallar gracia para el oportuno socorro. (Heb. 4: 16.)

EL AYUNO

Ahora nos conviene saber el sentido bíblico del ayuno. No es tanto el abstenernos de nuestro pan cotidiano, sino abstenernos de todo lo que pudiera impedir nuestra comunión con el Señor. Puede incluirse también el abstenernos de comida mientras estemos ocupados en prolongado ejercicio de corazón delante del Señor. (Hech. 13: 2, 3.)

La cosa principal, sin embargo, es tener el alma en estado espiritual de conocer la voluntad del Señor. El capítulo 58 de Isaías trata enteramente de este asunto del ayuno, y nos enseña que es una cosa práctica en la vida, y no una ceremonia o un formalismo consistente en abstenerse de comer. (Isa. 58: 6, 7.) Incluye también la abstención aun de cosas legítimas para poder dar tiempo al Señor. David dijo: "Mis rodillas están debilitadas a causa del ayuno" (Sal. 109: 24), y Job dijo: "Guardé

(Continúa en la página 301)

De lo que Leo, Pienso y Juzgo ☆ Por Daniel Somoza (h.)

En un discurso que pronunció hace unos cuarenta años en la Conferencia de Mundesley, Inglaterra, el finado hermano J. Stuart Holden dijo, hablando de la necesidad de vivir la vida cristiana según el deseo mismo del Señor: "Podemos escribir sobre el libro de Los Hechos de los Apóstoles, como clave para su mejor comprensión, estas palabras: "Por la causa del Señor Jesucristo", ya que en él se cuenta de los padecimientos y aun la muerte que sufrieron sus siervos; se registra igualmente en el libro la consagración de las vidas de esos siervos para cumplir con el mandato recibido, y todo ello por obra y virtud del poder del Espíritu Santo que habían recibido según la promesa del Señor, hecha antes de ascender a los cielos". Y se preguntaba: "¿No necesitamos también nosotros lo que aquellos hombres necesitaron? ¿Sentimos esa necesidad en nuestras vidas? Alabado sea el Señor por cuanto él no pone dentro de nosotros un sentir de necesidad para luego defraudarnos, sino para cumplir, en aquellos que le temen, su voluntad. Si el deseo de ser llenos del Espíritu Santo existe en algún grado en nosotros, está a nuestro alcance el lograrlo".

Las palabras del Espíritu a Felipe que hallamos en Hechos 8: 29, nos indican un medio por el cual alcanzar comunión con él: **obediencia.** Cuando le desobedecemos, no podemos ser guiados por él, y por consiguiente estamos obedeciendo a aquello que le contrista: la carne y su concupiscencia.

Podemos recordar también que el Espíritu le habló a Pedro cuando estaba pensando en la visión que había recibido. (Hechos 10: 9-20.) ¿No es acaso **meditación** en su palabra lo que mi alma y la tuya necesitan para que su Espíritu se manifieste en nosotros?

También leemos en Los Hechos de varios siervos de Dios que ministraban al Señor, a quienes el Espíritu indicó que dos de ellos, Bernabé y Saulo, fuesen apartados para una obra. Es que el **servicio** que ellos prestaban, lo realizaban mirando al Señor, no a los hombres, con el resultado de que los ojos del Señor estaban sobre ellos.

Leemos de Simeón, el cual había creído en la promesa que el Espíritu Santo le había hecho de ver al Cristo del Señor, y **esperaba** (Lucas 2: 25-27) hasta que llegó, para grande gozo de su alma, el cabal cumplimiento de lo prometido.

De los ejemplos expuestos podemos aprender que el Espíritu Santo de Dios mora en su plenitud en el alma regenerada que le obedece, que medita en la palabra de Dios, que le sirve con integridad de corazón y que espera en él. Esta es por otra parte la norma cristiana de vida.

¿Cuándo leyó la última vez este Salmo?

Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará yacer: junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma: guiaráme por sendas de justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; porque tú estarás conmigo: **tu vara y tu cayado me infundirán aliento.** Aderezarás mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores: ungiste mi cabeza con aceite: mi copa está rebosando. **Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida: y en la casa de Jehová moraré por largos días.** (Salmo 23.)

El Sendero del Creyente
Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior y países de la Unión Postal Americana $ 5.— m/l. arg. Otros países $ 6.— m/l. arg. Número suelto $ 0.50.

(Hasta nuevo aviso)

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires
Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario
Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires
Administrador:
DANIEL SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires
Ayudantes del Administrador:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Octubre de 1949

EDITORIAL

por Jerónimo A. Callejas

Cuando por revelación de Dios el Padre, Simón Pedro respondió: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente", el Señor Jesús le dijo: "sobre esta piedra edificaré **mi iglesia**", que, como sabemos, no se refiere a un determinado edificio sobre la tierra, por hermoso que sea, sino a ese núcleo de cristianos convertidos a Dios que por medio de la obra de Cristo en la cruz del Calvario serían pertenencia de él, y ellos formarían su iglesia querida; serían los que en el mundo entero se congregarían en su nombre para seguir proclamando las virtudes de Cristo. De esa bendita iglesia somos miembros por gracia todos los creyentes, y gozamos de la más amplia libertad, unidos al Señor en este mundo, sabiendo que nada ni nadie puede prevalecer contra esa iglesia, cuya cabeza es Cristo mismo. La iglesia es propiedad del Señor, porque él la ganó con su sangre (Hechos 20: 28), "para santificarla limpiándola en el lavacro del agua por la palabra, para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha". (Efesios 5: 25-27.) ¡Qué manifestación más hermosa, qué fin tan glorioso es el que determinó a Jesús, el Señor, a comprarnos, y cuán agradecidos debemos estarle!

Esta iglesia debe crecer y desarrollar sus trabajos hasta el momento cuando el Señor se una a ella para siempre; y es deber de todos sus miembros ser activos y diligentes para que su Señor, su Dueño, tenga en ella verdadera satisfacción. Consideraremos un aspecto de nuestros deberes y las responsabilidades que entrañan (hay muchísimos más), dividiéndolo en tres secciones, a saber: La predicación del evangelio: a) Por medio de nuestras vidas; b) por medio de la plata-

forma; c) por medio de la literatura.

a) **Por medio de nuestras vidas.** Se ha dicho, y con sobrada razón, que el mejor sermón, el más elocuente, es aquel que damos todos los días por medio de nuestra manera de vivir; y hoy, como antes, nuestra plegaria al Señor debería ser también: "Señor, enséñame a vivir tu propia vida, para que los demás vean en mí un humilde imitador de tus enseñanzas". Cuando los enemigos de Daniel querían desprenderse de él, estudiaron primeramente la vida que llevaba, y la hallaron intachable, de modo que tuvieron que confesar: "No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna, si no la hallamos contra él en la ley de su Dios". (Daniel 6: 5.) Después tramaron y ejecutaron la malvada obra que sigue narrando el mismo capítulo, pero Dios lo tornó en bien para su siervo, y su vida de fidelidad a Dios fué premiada como sólo Dios sabe hacerlo con los que le son fieles. Abundan las enseñanzas en las Escrituras sobre este asunto, y así Pablo dice a los Romanos que: "vuestra fe es predicada en todo el mundo; vuestra obediencia ha venido a ser notoria a todos... que seáis sabios en el bien". (Rom. 1: 8; 16: 19.) Fe puesta en Dios por medio de una vida de fidelidad y anunciada como un ejemplo para ser imitada; obediencia sin reservas que ha sido otro ejemplo. A los Efesios —y a nosotros también— dice: "Os ruego que andéis como es digno de la vocación con que sois llamados; con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos a los otros en amor; solícitos a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz". (Efesios 4: 1-3.) A los Colosenses (1: 10) dice: "Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, fructificando en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios", y también en 2 Tes. 3: 13 dice: "Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer bien". Si la vida de todos los miembros de la iglesia de Cristo se ajustara a estas enseñanzas, ¡cuántos sermones poderosos, de verdadera vida cristiana, estaríamos predicando a cada momento, y seríamos conocidos, no sólo como creyentes, sino como imitadores verdaderos de Dios!

b) **Por medio de la plataforma.** Esta es la manera más usual, la más codiciada y al parecer la más fácil, para proclamar las buenas noticias de salvación y para ministrar la palabra a las iglesias. Pero muchas veces, haciendo un análisis de lo que desde la plataforma oímos, nos preguntamos íntimamente: "¿Será mensaje de Dios, o de los hombres? Aunque ciertamente al escuchar tengo que tener presente que estoy en la presencia de Dios, y que lo que se me enseña es sacado de la palabra de Dios, sin embargo existe esa sana crítica, ese buen análisis, que no sólo nos hace escudriñar lo que se nos dice, sino también tomar en cuenta quién lo dice. A veces al ocupar tan delicado sitial para hablar en el nombre del Señor, parece que no nos damos buena cuenta de la responsabilidad que ello encierra, pues estamos transmitiendo al auditorio —y así debe ser— un mensaje de Dios, que puede ser para vida o para muerte eterna de los que escuchan; que estamos ministrando a la iglesia de Dios y debemos hacerlo con sumo cuidado, procurando que lo que decimos sea dirigido por el Espíritu para que sea de edificación. Ese lugar de honor de hablar públicamente en el nombre del Señor, debemos ocuparlo con temor y temblor, poniendo cuidado para decir sólo aquello que es evangelio puro a fin de que las almas lleguen al conocimiento de la verdad y sean salvas. ¡Cuán preciosos y solemnes deben ser nuestros mensajes! Pablo dijo: "Nosotros predicamos a Cristo crucificado". (1 Cor. 1: 23.) Y al estudiar sus predicaciones y todos sus mensajes, vemos que siempre se ha ajustado a esta declaración, ¡y cuántas almas han sido salvadas por sus mensajes y cuántas almas han sido edificadas por sus sabias y cristianas enseñanzas! Predicadores, imitemos a este fiel siervo de Dios al entregar nuestros mensajes, y que sea Cristo crucificado el objeto, la esencia, de nuestros sermones.

c) **Por medio de la literatura.** Esta predicación silenciosa ¡cuánto bien ha hecho! Conocemos de muchas conversiones por un folleto evangélico que ha llegado a manos de personas en distintos lugares, y Dios lo ha usado para su gloria. El folleto va a lugares donde el misionero, el predicador y los creyentes no pueden llegar; es un mensaje escrito que llega hasta los confines de esta república. Esta es una obra sumamente importante que debe estar en el corazón y en las oraciones de las iglesias, para que Dios interese y levante a siervos suyos para escribir buenos mensajes, claros y evangélicos, para que sean repartidos ya en las puertas de los salones, ya al aire libre, ya por medio de sus hijos que se encargan de esta obra tan excelente, sembrando de casa en casa, de calle en calle en ciudades y pueblos. Verdad es que al hacer este servicio muchas veces nos hallamos con toda clase de personas y recibimos sonrisas y amenazas, pero es una obra para Dios, y debemos hacerla con gusto, recordando las palabras del Señor: "Si a mí me han perseguido, también lo harán a vosotros; pero si han recibido mi palabra, también recibirán la vuestra". La cosecha de almas salvadas por medio de la literatura sólo Dios la conoce, pero creemos que es grande. Adelante, hermanas y hermanos, miembros de la iglesia de Dios: sembremos en todo tiempo, y el Señor usará este trabajo a su gloria.

También debe ocuparnos, mientras esperamos la venida del Señor, quien dijo: "Ciertamente vengo en breve" (Rev. 22: 20), la literatura para los creyentes. Hay tantas revistas con buenos

mensajes para su pueblo, y no debemos descuidar esta parte tan importante de la obra del Señor; porque si bien es cierto que es esencial la salvación de las almas, también la iglesia tiene la obligación de ver que esas almas crezcan en la gracia y en el conocimiento del Señor. Para ello debemos enseñarles que el maná diario debe ser la infalible palabra de Dios, la Biblia, a la cual deben dedicarle todos sus afanes; pero las revistas están para ayudarles espiritualmente y ¡cuánto bien han hecho en el transcurso del tiempo! Todas ellas son de verdadera ayuda y han sido comenzadas en el temor de Dios para servir a su pueblo. Prestémosles, pues, todo nuestro apoyo y toda nuestra simpatía en toda forma.

Y finalmente, que Dios nos conceda la gracia, siendo que pertenecemos a su gloriosa iglesia —esa iglesia siempre triunfante, que Dios cuida y proteje, porque entre muy poderosas razones, pertenece a su Hijo, es de él, que la compró a costa de su sangre—, de serles fieles, de llevar vidas que le honren, que sean un testimonio vivo para él en este mundo, a fin de que haya mucho fruto para él como consecuencia del trabajo que la iglesia desarrolla en la tierra.

No hay nada que reduzca más nuestra capacidad de recibir la verdad como afirmarnos inflexiblemente a una creencia errónea.

"SEÑOR, NO"

(Viene de la página 286)

mildemente: "Señor, Sí". Cristiano lector, ¿estás dispuesto a ello?

La palabra de Dios declara: "Ciertamente **el obedecer** es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que el sebo de los carneros. Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría el infringir". (1 Sam. 15: 22.) ¡"**El obedecer**"! — he ahí el quid de la cuestión. La sujeción a la voluntad del Señor, manifestada por el fiel cumplimiento de sus mandatos, es el deber ineludible de todo hombre y mujer que por el Espíritu Santo llame a Jesús **Señor**. (1 Cor. 12: 3.) Y a eso se llama obedecer, esa es la verdadera obediencia, obediencia que se destaca por ser: 1) **voluntaria**, es decir, no por fuerza ni por temor ni por otra causa que presione nuestra voluntad, sino de todo corazón (2 Reyes 23: 3; Rom. 6: 17); 2) **completa**, esto es, que comprenda, que abrace la totalidad de los mandatos de Dios sin menoscabar ni descuidar ninguno de ellos (2 Cor. 2: 9); 3) **constante**, no de un día o de un año, sino por toda la vida (Fil. 2: 12), y 4) **inmediata**, nada de tardanza o dilación en el cumplimiento de las órdenes que hemos recibido del Señor. (Génesis 22: 3.)

¿Cuántos de nosotros estamos dispuestos a obedecer de este modo sin presentar objeciones a los mandatos del Señor Jesús?

Ayuno y Oración

(Viene de la página 295)

las palabras de su boca más que mi comida". (Job 23: 12.)

La contestación a nuestras oraciones depende mucho de nuestra condición espiritual; porque es posible ser creyente y vivir fuera de comunión con el Señor, y nunca tener la experiencia de que nuestras oraciones sean contestadas. El creyente que permite el pecado a sabiendas en su vida, no puede conocer una vida de comunión con el Señor. Hay creyentes que permiten lo que llaman la "mentirita", continuamente hurtan pequeñas cosas, engañan a otros y hasta pasan largas horas en el cinematógrafo; a la vez toman su parte en la oración en la asamblea, y les extraña que Dios nunca conteste sus oraciones. Los tales tampoco saben lo que es la bendición de Dios en sus hogares. Más debiera extrañarles la paciencia de Dios en no haberles juzgado abiertamente por su pecado. (1 Cor. 11: 30.)

Dios no quiere que los suyos permitan el pecado conocido en la vida, ni que se acerquen a él con sus labios en confesión mientras su corazón no tenga la intención de abstenerse del pecado. Los que no tienen este propósito de dejar el pecado, debieran cerrar sus labios en público, y no ofrecer el sacrificio de los necios. (Eccl. 5: 1; Prov. 15: 2.) Los tales debieran ayunar en el verdadero sentido espiritual.

PRECAUCIONES BAJO LA LEY

Los sacerdotes que entraban en el tabernáculo tenían que ir al lavacro y lavar sus pies y sus manos antes de entrar, **para que no murieran** (Exodo 30: 20, 21), y Dios no espera menos en el día de hoy. Las manos hablan de nuestras obras, y los pies hablan de nuestro proceder y comportamiento ante Dios y ante los hombres.

David dice: "¿Quién subirá al monte de Jehová?... el limpio de manos y puro de corazón". (Sal. 24: 3, 4.)

Las promesas de Dios en el Nuevo Testamento referentes a la plena contestación a nuestras oraciones son siempre condicionales, y exigen una vida en armonía con el Señor. Estúdiense bien los siguientes textos: Juan 15: 7; 1 Juan 3: 21, 22; Heb. 13: 18; Sant. 5: 16. Así que, la oración y el ayuno van juntos; y lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre. (Mat. 19: 6.)

La ingratitud es uno de los pecados más comunes, y por desgracia frecuentemente los cristianos son culpables de ella. Consideremos los muchos favores que de Dios recibimos, y démosle sinceras gracias. (Efes. 5: 20.)

Redimamos la palabra "Cristiano"

¿Abandonaremos la palabra "cristiano"? Este es un asunto de mucha importancia. Es claro que no, contestamos todos. Pero el hecho es que hoy a la palabra "cristiano" se le ha dado muchos significados que no le son propios, y es usada en tantas diferentes maneras que prácticamente hemos abandonado la histórica definición de la palabra. Lo que hoy se llama "cristiano" en muchísimos casos, no es cristiano; es pagano. Hay quienes se llaman cristianos pero que no tienen la menor idea del significado histórico de la palabra, ni de lo que representa en la Biblia. "Los discípulos fueron llamados cristianos primeramente en Antioquía." (Hech. 11: 26.) Cristiano es la persona que ha tomado para sí el nombre de Cristo. Es quien, en las palabras del Señor Jesucristo, ha "nacido de nuevo": "De cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no podrá ver el reino de Dios" (Juan 3: 3) — no es cristiano. El cristiano es quien cree lo que Dios nos dice acerca de su Hijo; es quien, en amor y lealtad al Señor, procura obedecer los mandamientos y enseñanzas contenidos en la Biblia.

Una de las ciudadelas de las cuales se han apoderado los enemigos del Señor Jesucristo y del evangelio es la ciudadela de la terminología. Le han sacado la verdad a muchos de los vocablos que nos pertenecen, que la Biblia nos ha dado, y han introducido en ellos significados que incluyen una multiplicidad de errores y dogmas engañosos. Se nos dice, por ejemplo: una persona es cristiana si sigue lo que llaman "como anduvo Jesús"; uno es cristiano si acepta —o no rechaza— el ideal de Cristo; es cristiano si vive "bien" (vale decir si no es notoriamente malo), y muchas otras cosas, sin tener en cuenta para nada lo que esas personas creen respecto a la persona de Cristo y la sangre que él vertió en la cruz del Calvario.

Traducido.

N. de la D. — Atribuyamos a la palabra cristiano el significado bíblico, y rechacemos el que popularmente se le atribuye; sólo es cristiano quien cree en el Señor Jesucristo para la salvación de su alma aceptando redención por su sangre derramada, y que en consecuencia le ama y le sirve.

Algunos propósitos del Calvario.

1) Cristo murió para que tengamos un **destino feliz.** (1 Ped. 3: 18; Gál. 4: 5; 2 Tes. 3: 2.)

2) Cristo murió para que disfrutemos de gloriosa **libertad.** (Gál. 1: 4; Rev. 1: 5; Tito 2: 14.)

3) Cristo murió para que abriguemos nuevos y acertados **deseos.** (2 Cor. 5: 15; Rom. 14: 7-9; Hech. 10: 36.)

Hace 35 años....

Del tomo 5, año 1914, reproducimos un artículo del finado don Guillermo Payne sobre *Actividad en vida y servicio*:

En 2 Pedro 1: 8 se habla del peligro de ser "ociosos" y "sin fruto" en el conocimiento de Cristo, dos peligros a los cuales siempre nos vemos expuestos en la vida cristiana. Es importante acordarnos de que toda ociosidad es estéril; mas no toda actividad es fructuosa.

Tenemos una lección importante acerca de llevar fruto en Juan 15, y el secreto allí es el estar en Cristo y morar en Cristo. Esto no significa meramente estar pasivo, descansando en él; sino que ese estar en él debe ser acompañado de "toda diligencia". (2 Pedro 1: 5.) Pedro sabía, por experiencia, cuán fácil era caer, si no se estaba velando y orando con toda diligencia, pues en la hora de su prueba, primeramente sacó la espada, en la actividad de un celo que no resultaba de morar en Cristo, e hirió con ella al siervo del sacerdote, y luego abandonó a su Maestro, a quien más tarde negó. ¡Qué servicio infructuoso! Si él hubiera estado morando en Cristo, se habría contentado de acompañar al Señor en su sufrimiento y ser atado con él.

Para aquellos que son llamados a comunión con Cristo, hay ocho grados en esta senda de servicio. El mandato es el de poner toda diligencia para que tengamos una entrada abundante en el reino. El primer paso es fe, sin la cual no se puede agradar a Dios; a esto tenemos que añadir virtud, o coraje, para obediencia. Sin "obediencia" no puede crecer la fe. Por ejemplo, la fe de Abraham creció por la "obediencia", y cuando llegó la prueba más grande, puso a Isaac sobre el altar. Luego tenemos la ciencia, no una ciencia que llena la cabeza, pero un conocimiento de Cristo y de Dios, que es la porción de todo hijo obediente. Entonces viene la templanza, que nos conserva de los pecados de la carne. Después viene paciencia, la gracia que nos permite llegar a la perfección de carácter recomendada por Santiago. (Cap. 1: 4.) Paciencia conduce a temor de Dios, o piedad, y esto a amor fraternal; y finalmente, viene amor, aquel amor divino de que Juan habla cuando dice: "El que vive en amor, vive en Dios y Dios en él".

Este crecimiento espiritual nos prepara para servicio eficiente, y nos dará éxito, un éxito considerado como tal por Dios, éxito que permanecerá cuando sea manifestado a la luz del tribunal de Cristo y nuestro servicio sea probado por fuego. Es necesario cultivar este desarrollo de nuestra vida espiritual con vigilancia y oración. No es la porción del perezoso que quiere "un poco de sueño, un poco de dormitar" (Prov. 6: 10), sino la del diligente, diligente en el cuidado de su vida espiritual. Según Hebreos 5: 11 no se podía dar enseñanza a los creyentes por cuanto eran perezosos para oír, y en Hebreos 6: 12 vemos que el perezoso corre peligro de no alcanzar las promesas. Si el jardín de nuestra alma no está bien cuidado por oración y comunión con Dios, no habrá poder en nuestras palabras ni bendición en nuestro servicio.

Con esto en la memoria, Pablo escribe a Timoteo: "Ten cuidado de ti mismo". En estos días de actividad comercial, no podemos insistir demasiado sobre esto, porque revela la razón de muchas de las faltas que existen en la obra. Cuidar nuestras almas es trabajo arduo; aprenderemos que hay cosas en nuestros corazones que no nos gusta saber, y que tenemos que humillarnos más de lo que agrada a la carne.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

¿QUE BUSCAIS?

San Juan 1: 38.

Esta pregunta fué dirigida por el Señor Jesús a los dos discípulos de Juan Bautista que a su palabra habían clavado la vista en el "Cordero de Dios" y de resultas habían dejado a Juan para seguir a Cristo. ¡Admirable fruto de la predicación del testigo que supo señalar al Salvador con tanto fervor y claridad que la mirada de fe se apartara del siervo para fijarse en el Señor! ¡Ojalá que todo mensaje evangélico tuviese tal éxito! Que Juan perdiera los discípulos aquel día nada le turbó, ya que su propósito era el de "**menguar**" para que el Cristo de Dios pudiera "**crecer**". (Juan 3: 30.)

La pregunta de Cristo evocó de ellos la respuesta en forma de otra pregunta que manifestaba su deseo de saber dónde moraba: querían gozar de la **compañía** de Aquel que como Cordero de Dios había captado su amor porque satisfizo la necesidad de sus almas de pecadores. Se había despertado en ellos la devoción a su persona, devoción expresada de antaño por Ruth cuando dijo a Noemí: "Donde quiera que tú fueres, iré yo; y donde quiera que vivieres, viviré" (Ruth 1: 16); y por Ittai a David: "O para muerte o para vida, donde mi señor el rey estuviere, allí también estará tu siervo". (2 Sam. 15: 21.) Éstos como aquéllos no buscaban tronos o gloria o ganancia material alguna; el atractivo de la persona amada era lo que les llamaba a sacrificar todo por estar a su lado. Estos nuevos discípulos de Cristo percibían la hermosura que no era de este mundo sino de Dios, la cual llevó cautivos sus corazones y constriñó sus pies a seguir en pos de él.

Hermanas mías, ¿es así que nuestros ojos han visto al Salvador? ¿Está nuestra mirada tan prendada de sus perfecciones que el mundo ha perdido todo atractivo para nosotras? ¿Estamos decididas a seguirle hasta lo desconocido como Ruth, o hasta el destierro y sufrimiento con el rey destronado como Ittai, sencillamente porque él ha venido a sernos la persona más amable y deseable en el mundo? Varios son los motivos que pueden atraer las almas hacia el evangelio de Cristo y hasta inducirles a hacer profesión de fe en él. Algunos sienten la curiosidad de conocer "las doctrinas" de una nueva "religión", otros quieren salvarse del infierno, otros buscan una escapatoria de la vida pecaminosa que les embarga. Pocos buscan al Salvador por **lo que él es**, sin ningunos miramientos egoístas; pocos desean seguirle por **amor a su persona**; y menos aún están dispuestos a **sufrir** con el Hijo de Dios menospreciado y desechado de los hombres — Jesús el Nazareno.

Hermana joven, ¿qué buscas tú? Has buscado a Cristo para que te salve — pero ¿de qué? y ¿para qué? Es solemne pensar que muchas jóvenes creyentes han entregado su vida futura (más allá de la muerte) en sus manos, pero quieren reservar la presente para su propio disfrute. ¿Qué buscas? ¿Ser popular entre tus compañeras y no ser tenida por "fanática" en tu religión? Si aprecias más la amistad del mundo que la del Salvador que te compró al costo de su propia vida, eres una ingrata, y nunca llegarás a gozar de esos momentos de íntima comunión que él depara a los que se apartan para buscarlo con corazón sincero. Si buscas las comodidades o los goces o las ganancias de la vida presente más que la compañía y el servicio del Señor, eres una discípula de poco valer, y nunca aprenderás a serle útil. En cambio, si te decides a traer todas tus ambiciones materiales o espirituales, todos tus dones y aptitudes, dentro del círculo de su amistad y voluntad, sabrás gozar de la vida más plena y rica que una joven puede tener en este mundo.

Madres cristianas, ¿qué buscáis para vuestros hijos? ¿Educación esmerada, adelanto económico, casamiento aventajado, posición social? O ¿deseáis en primer término que sean fieles seguidores de Cristo y que estudien en su escuela las mejores artes — cómo obedecer su palabra y cazar almas para él? A todas, madres e hijas, el apóstol Pablo nos diría: "Buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios". (Col. 3: 1.)

Es digno nuestro Salvador de todo el amor y la lealtad de nuestros corazones. Esta gloriosa persona es la de Aquel que murió en la cruz para redimirnos de toda maldad; de Aquel que está intercediendo por nosotras ahora a la diestra de Dios; de Aquel que vendrá otra vez para llevarnos a su gloria eterna. Mientras quedemos aquí, amémosle con fervor, sigámosle con denuedo, y busquemos más y más su compañía hasta que entremos a estar en su bendita presencia para siempre. Que nuestro anhelo constante sea el de David: "Una cosa he demandado a Jehová, ésta **buscaré**; que esté yo en la casa de Jehová (el Señor Jesús) todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová (el Señor Jesús), y para inquirir en su templo (aprender de él)". (Salmo 27: 4.)

M. L. de Airth

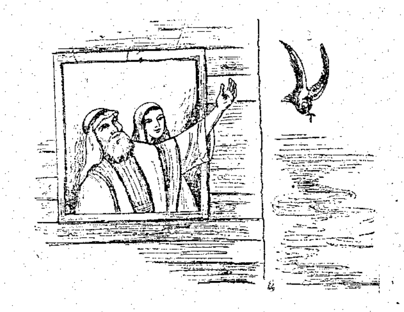
Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, Mitre 1117, Quilmes, F. C. N. G. R.

LA PALOMA

UN CUADRO DEL PECADOR

Leemos por primera vez, en la palabra de Dios, acerca de la paloma en Génesis 8: 8. "Envió también" Noé "a la paloma, para ver si las aguas se habían retirado de sobre la faz de la tierra." Y la paloma volvió al arca porque no podía encontrar lugar para sentar la planta de su pie. El mundo había pasado por el gran diluvio, y las aguas no se habían retirado lo suficiente para permitir que Noé y su familia salieran del arca. Nosotros somos como la paloma en este sentido. Miramos alrededor y vemos un mundo maldito y lleno de pecado, y no podemos encontrar descanso para nuestras almas en ningún lugar. El dinero no puede comprarlo, las buenas obras no pueden procurarlo, ni el placer de este miserable mundo puede suplirlo. Pero, gracias a Dios, hay un Arca de Refugio, el Señor Jesucristo, y todavía queda abierta la puerta. Volvámonos al Arca, entremos por fe, y allí encontraremos dulce descanso para nuestras almas.



UN CUADRO DEL SALVADOR

Al leer Levítico 1: 14-17, encontramos otra vez la historia de una paloma. Aquí hay un israelita que quiere presentar un sacrificio a Dios, pero no tiene suficiente dinero para comprar un sacrificio costoso como un cordero o un buey. Pero tiene en sus manos una palomita, la ofrenda del hombre pobre, y la lleva al sacerdote para ser ofrecida sobre el altar, en su favor. Vamos a ligar esta ave con el Calvario.

(a) **Fué comprada**: Unas monedas no más eran suficientes para comprar la palomita, porque eran muy baratas. ¿Se acuerdan del precio que fué pagado por el Señor Jesús? "¿Qué me darán?" preguntó Judas, el traidor, a los fariseos. "Treinta piezas de plata", el precio de un esclavo común, fué la contestación. (Mateo 26: 15.)

(b) **Fué matada**: Si la paloma hubiese sido atada al altar no más, ¿hubiera sido suficiente? Si hubiese sido abatida y pisada, ¿habría sido aceptada por Dios? No; nada menos que la muerte serviría para la necesidad del pecador y satisfaría las demandas de Dios. El ave tenía que ser muerta y quemada sobre el altar. Y, entonces, había perdón para el pecador. Para el Señor Jesús no había otro camino. Su vida perfecta no podía llevarnos a Dios. Sufrió mucho antes de la cruz, pero esto no era suficiente. "Cristo padeció... para llevarnos a Dios", se dice en 1 Pedro 3: 18. El fué hecho nuestro Sustituto, y ahora, para los que creen en él, "no hay condenación". (Rom. 8: 1.)

(c) **Fué aceptada**: Dios dió una palabra especial de promesa a este hombre que trajo la paloma, de tal manera que él podía volver a su casa tranquilo, sabiendo que Dios había aceptado su ofrenda. Jesucristo fué hecho nuestro sacrificio, y ahora Dios declara que somos aceptados por la obra magna consumada por Cristo en el Calvario. Leamos juntos Efesios 1: 6, poniendo énfasis sobre las últimas nueve palabras.

UN CUADRO DE UN SIERVO

Notemos que la paloma **tiene un instinto maravilloso.** Es interesante llevar la paloma lejos de su casa y dejarla libre. Volará dando vuelta varias veces, y después tomará la dirección a su casa aunque ésta diste unos centenares de kilómetros. Este instinto es como la fe que nos hace ir en la dirección de nuestro hogar celestial. Es como dice el apóstol Pablo. (Fil. 3: 13.)

Tiene un trabajo que hacer: ¿Cuántas vidas preciosas fueron salvadas por estas fieles palomas durante la guerra pasada? Todas las estaciones de las fuerzas aéreas las utilizaron. Cuando el aterrizaje del avión era un peligro y la radio ya no funcionaba, las palomas se soltaban y se enviaban a la "base". ¡Cuán valientemente fueron llevadas a cabo estas tareas! Hay una paloma llamada "Scotch Lass" que recibió una medalla por el buen servicio prestado. Transferida a otra parte, ella salió en 43 misiones con buen éxito. En septiembre de 1944 fué llevada a Holanda, y aunque herida por haber caído sobre las líneas telegráficas en la obscuridad parcial, en el **mismo día** entregó 38 microfotografías de sumo valor a una distancia de 330 kilómetros. No es de sorprenderse que ella haya sido condecorada con la Medalla Dickin de Heroísmo. Los niños que

(Continúa en la página 312)

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

EGIPTO

En un informe del hermano Mejail que escuchamos días pasados, nos hizo ver la gran necesidad de la predicación del evangelio en Egipto, como también de estar más ejercitados en oración a favor de la obra allí. Es un país donde predomina la religión islámica. En El Cairo tienen su universidad, desde donde han salido muchos predicadores de Mahoma para distintas partes del mundo. La dedicación que a su religión caracteriza a un mahometano nos avergüenza a nosotros que nos regocijamos en la gracia de Cristo.

Citamos un caso interesante que nuestro hermano relató: Un creyente repartía evangelios, y entregó uno a un vendedor callejero de comidas calientes. Enterándose de la naturaleza del librito, el hombre se enojó y resolvió utilizarlo para envolver las comiditas que vendía. Acmed, un trabajador de una fábrica cercana, salió para comprarse algo para la merienda. El vendedor envolvió el pescado que éste compró, en una hoja del evangelio, y por supuesto el papelito se ensució con la grasa. Era una hoja del evangelio de San Juan. Una pequeña parte quedó limpia, y llamó la atención de Acmed. Era el conocido versículo 16 del capítulo 3. Acmed lo leyó, pero le parecía una blasfemia que Cristo fuese llamado el Hijo de Dios. No lo comprendía. Pero estaban tan intrigado que consiguió un Nuevo Testamento, y esa noche leyó hasta la medianoche. La palabra de Dios y el Espíritu Santo hablaron a su corazón, y se convirtió. Testificaba a sus amigos. La persecución empezó, y pronto fué separado de su puesto en la fábrica. Luego enemigos suyos, sabiendo que él acostumbraba pasar en su bicicleta por cierto camino oscuro, cavaron un pozo, en el que cayó Acmed, rompiéndose una pierna. No se desanimó, y cuando pudo hacerlo, acompañó al hermano Mejail en un viaje misionero, aprovechando sus oportunidades para testificar de su Señor.

Nuestro hermano nos contó que había en la actualidad veintidós asambleas de creyentes que se reúnen sencillamente al nombre de Cristo, y diez obreros, entre ellos dos hermanas, que dedican todo su tiempo a la obra del Señor.

ESTADOS UNIDOS DE N. A.

Fué nuestro privilegio y placer encontrarnos en la inmensa ciudad de Nueva York por unos días en el mes de agosto. Después de asistir a una hermosa conferencia estival en Long Island, conocimos algo de la obra en español en Nueva York y Brooklyn. Hay más de un millón de personas de habla española residentes allí, la mayoría procedentes de Puerto Rico. Los hermanos Montalvo, Pérez, Bitla y otros se preocupan por el testimonio entre ellos. Estuvimos en una reunión en Brooklyn, y fué un gran gozo ministrar la palabra esa noche en español, y gozar de comunión con los hermanos, que nos recordaron "los nuestros" en la Argentina. Esperamos acompañarlos nuevamente en reuniones en el mes de octubre, si Dios lo permite. — R. Powell.

HONDURAS (América, Central)

El hermano Scollon, de La Ceiba, escribe la siguiente nota: "Se inauguró el local en San Pedro con una semana de reuniones de evangelización. Una persona hizo profesión de salvación la primera noche, y al terminar la serie dos más profesaron ser salvos. Hay otros ejercitados, y estamos orando que el nuevo local atraiga a muchos para escuchar el mensaje del evangelio. En Olanchito los hermanos han alquilado una casa para reuniones. Hay buena asistencia. El domingo pasado en la reunión en la cárcel más de doscientos escucharon el evangelio, entre presos y visitantes. Orad por la semilla sembrada".

El hermano Bowen, de Trujillo, escribe de reuniones celebradas en el pueblo de Aguan, donde había algo para animar a pesar de molestias por parte de enemigos del evangelio. En el pueblo de Francia el hermano encontró a dos personas que poseían Biblias y simpatizaban con los evangélicos. Uno de ellos ofreció su casa para reuniones y prometió suministrar tablones y bancos.

PAKISTAN

Para provocarnos a la oración a favor de este nuevo Estado al norte de la India, damos a continuación unos datos recién recogidos. Pakistán es el nombre tomado por el estado islámico que resulta de la división de la India al serle dada su independencia. Pakistán tiene una población de unas 67.500.000 de almas, de las que 54.300.000 son mahometanos. Hay una minoría cristiana, pero es de lamentar que muchos lo son de nombre solamente. Aunque el nuevo gobierno es estrictamente islámico, hay libertad todavía para la predicación del evangelio, y la nueva constitución garantiza la libertad religiosa. Pero las dificultades son muchas y grandes, y los obreros son pocos. Islam está tan íntimamente vinculado con la vida de Pakistán, que domina en las profesiones, en el negocio y en la vida familiar. Muchísimos adolescentes son tan conocedores de su religión y tan fanáticos que destruirían un evangelio o librito si encontraran en él una referencia a Cristo como Hijo de Dios. Su lema es: "Hay un Dios, y Mahoma es su profeta". Es tal la persecución que le espera a uno que acepta a Cristo como Salvador, que solamente el poder del Espíritu Santo puede dar a un pakistano coraje para romper con el mahometanismo definitivamente por medio del bautismo. Hacen mucha falta hermanos dotados por el Señor para esta obra difícil — hermanos para evangelizar, instruir y confirmar en la fe a las pequeñas asambleas y grupos de creyentes. Dice un hermano: "En la emergencia que se presenta en este nuevo Estado, nos hallamos frente a uno de los desafíos más importantes para la iglesia de nuestra época: que el pueblo de Dios esté pronto para aprovechar la oportunidad de la puerta todavía abierta, pero que podría cerrarse de un momento a otro. Oremos por los millones de almas necesitadas en el Pakistán y por los que sirven al Señor allí.

En memoria (Luc. 22: 19, 20.)

Aprovechando de lo que estaba en la mesa (pan y vino) el Señor introdujo el servicio de memoria. Escogió el pan para representar su cuerpo, "que por vosotros es dado", y el vino para indicar su sangre, que "se derrama". El acontecimiento señalaba su muerte, el acontecimiento más tremendo y de mayor alcance en los anales de todo tiempo: el suceso más destacado en la historia de los tratos de Dios con los hombres. Dios no permitirá que ese evento sea olvidado. Desde aquella noche grupos de los discípulos del Señor y creyentes en él se han congregado para obedecer el mandato conmovedor de Cristo: "Haced esto en memoria de mí".

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto

Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

Nueva publicación

Ha llegado a nuestra mesa un ejemplar del nuevo libro titulado **Viajando hacia el Oriente**, que contiene 189 páginas. Trátase de 29 cortos artículos por W. T. T. Millham. Hemos leído algunos de ellos y nos parecen muy buenos. Pídase un ejemplar a la Librería-Editorial Cristiana, S. R. L., Caaguazú 896, Lanús, F. C. N G. R. Publicó Editorial La Aurora.

El Sendero del Creyente

Nuestra revista está por cumplir 40 años de vida y servicio a favor del pueblo de Dios. Ha tenido que vencer muchos obstáculos, y ahora la Administración tendrá otros, pues la Imprenta nos ha anunciado **un nuevo aumento** del 10 % en el precio de publicación retroactivo al 16 de julio próximo pasado. Es un problema muy difícil de resolver cuando la diferencia en el precio anterior de costo y el de suscripción es muy reducido. Además, aumentó el costo de franqueo. ¿Cuál es la solución al problema? Sencillamente un 20 % de aumento en el número de suscriptores. Haga su parte; se lo agradeceremos.

Reuniones de Enseñanza (Bs. Aires)

Otra de estas reuniones tuvo lugar el día 12 de septiembre ppdo. en el salón de la calle Brasil 1750, la que estuvo a cargo de nuestro hermano don Jonatán Medinilla, de la ciudad de Córdoba, quien trató el tema: "Definiciones de las palabras y obra de: a) Pastores, b) Doctores, c) **Diáconos**". Tuvimos una excelente enseñanza que esperamos sea bien aprovechada por los que tuvimos el placer de escucharle. Estas reuniones han resultado de mucha bendición para las iglesias de Buenos Aires y alrededores, por lo que son motivo de gratitud al Señor.

Conferencias

Para el mes de **octubre** se celebrarán, D. M., varias conferencias para creyentes en diferentes lugares:

En la calle Tinogasta Nº 5270, Villa Real, Buenos Aires, los días 15, 16 y 17 para la inauguración del nuevo y amplio salón de esa iglesia, con capacidad aproximada, se nos informa, de 2.000 personas.

En **Tucumán** (Iglesia de la calle Córdoba 893) los días 11, 12 y 13. Se trata de las reuniones de ministerio que esa iglesia efectúa anualmente.

En Bustamante 389, **Luján de Cuyo**, los días 15, 16 y 17. También se trata de las conferencias que celebra esa iglesia cada año.

Seguramente habrá también otras de las cuales no nos ha llegado aviso hasta el momento de entregar a Imprenta el material de este número.

Que todos gocen de ricas bendiciones es nuestro ferviente deseo.

Viajeros

Llegaron de Inglaterra el mes pasado don Frank K. Bryant y esposa y fueron a su campo de acción en el evangelio: **Tucumán.** Que el Señor les bendiga en el servicio para él.

Oración

Hágase oración por todos los santos y por la obra del Señor.

Buenos Aires (Brasil 1750)

La iglesia ha tenido el placer de recibir la visita del hermano don Adib Massuh, de Tucumán, habiendo disfrutado de su ministerio de la palabra de Dios.

Igualmente ha estado entre nosotros la hermana misionera, señorita Carmen Moreno, que salió de esta iglesia para servir al Señor en San Juan.

Clodomira (Santiago del Estero)

Los hermanos en esta localidad van a comprar un terreno con el propósito de edificar en él un local para el uso de la iglesia en ese pueblo. Les deseamos bendiciones del Señor y acierto en la obra.

Evangelización

Son muchos los lugares en el interior del país que están sin quienes les prediquen el evangelio de salvación. La voz, "Ven, ayúdanos", no es oída por quienes quizás podrían hacerlo por no tener ocupaciones seculares, mientras que las localidades en donde ya hay obras son visitadas con cierta frecuencia. No obstante, hay que dar gracias a Dios que se han establecido algunas nuevas obras en pocos puntos. Es un asunto que podría ocupar con provecho las oraciones del pueblo de Dios.

Enfermos

Sigue enfermo el hermano don Samuel A. Williams. Ha sido operado en Londres el hermano don Nicolás Doorn. Hemos sabido que la señora Amanda M. Vda. de Berón, de Alta Gracia, también ha estado enferma. Oremos a favor de estos siervos del Señor.

Habla la Dirección.

—Hemos oído que algunas personas se han quejado porque la Administración se ve en la necesidad de cobrar la suscripción a razón de $ 5.— m/l.; pero les rogamos tener en cuenta que el precio aumentado se debe a mayores gastos de publicación y circulación.

—Otra cosa que rogamos a nuestros amigos recordar es que ninguna de las personas que se ocupan en escribir para la revista, ni aquellas que trabajan en la Dirección y Administración, ni tampoco los hermanos agentes, reciben beneficio pecuniario alguno. Trabajan a favor de los lectores con amor y gusto, pues desean servirles.

—Además la suma de $ 5.— m/l. por año no significa mucho sacrificio, y con toda seguridad no es de compararse con el beneficio espiritual que los estimados lectores deben recibir del estudio de los sanos artículos que contienen nuestras columnas.

—Creemos que los hermanos sobreveedores en las iglesias harían un favor a los miembros si recomendaran con más insistencia la lectura de EL SENDERO DEL CREYENTE, que es tan fiel cooperador con ellos en lo que a edificación de los santos en las verdades bíblicas se refiere.

—También sería bueno que los hermanos sobreveedores tuviesen en cuenta lo que ha significado la publicación de esta revista por casi cuarenta años. Estamos seguro de que se lamentarían si por falta del debido apoyo hubiera que reducir su tamaño, suprimir algunas de sus secciones o dejar de publicarse.

—Hermanos, hagan un gran esfuerzo y aumenten no poco el número de sus ejemplares mensuales. Su ayuda es urgente. ¿La darán?

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la señora H. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín, F.C.N.G.S.M., antes del 30 de noviembre. Niños de hasta 11 años de edad contestan Nros. 1 a 4; de 12 a 14, Nros. 1 a 6; de 15 a 17, Nros. 1 a 8.

1. Mat. 10. ¿Qué dijo el Señor de las palomas?
2. Luc. 2. ¿Quién ofreció palomas como ofrenda?
3. Mat. 3. ¿Quién apareció en forma de paloma?
4. Lev. 1. ¿Qué clase de persona podía ofrecer palomas?
5. Col. 3. ¿Cuáles versículos representan los que son como palomas?
6. Gál. 5. ¿Cuál de los frutos del Espíritu es representado por la paloma?
7. Rom. 10. La hoja que trajo la paloma hablaba de paz. ¿Qué se dice de los que traen tal mensaje?
8. Sant. 1. La paloma simboliza pureza. ¿Cómo se aplica esta idea en este capítulo?

Damos la bienvenida a Juan Elías Martínez (Villa Ballester), Inés Manzano (Rosario) y Antonia Zuelta (Junín).

Feliz cumpleaños deseamos a Jena McCulloch, Hilda Castro e Inés Manzano.

Sección Niños

(Viene de la página 307)

acuden a Cristo, que creen en él y le sirven, pueden cazar almas para él, almas perdidas que están en peligro de morir eternamente, y HABRA CONDECORACIONES ALGUN DIA.

Niños: "Sed prudentes como serpientes, y sencillos como palomas".

H. M. de Wain.

CLASIFICACIONES

Enero-Junio 1949

GRUPO I	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Total
José Repka	10	10	10	10	9	10	59
Daniel García	10	10	10	10	10	10	60
David García	10	10	10	10	10	10	60
Hugo Amenós	10	10	10	10	10	10	60
Angela Cardoso	—	—	—	—	10	10	20
Godofredo Kyster	10	10	10	10	9	8	57
Zumilda Migueles	—	—	—	—	6	5	11
GRUPO II	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Total
Isaías Arizmendi	9	7	9	10	10	10	55
Teresa Gomar	10	10	10	10	10	9	59
Juan Aguirres	—	—	—	—	10	—	10
Elsa Kyster	10	10	9	10	10	10	59
Margarita Kyster	10	10	9	10	8	10	57
Elena Petra	10	9	10	10	10	10	59
Lucía Valusek	—	—	—	—	—	10	10
María Laime	10	—	—	10	10	9	39
Daniel Martínez	10	9	10	10	10	10	59
Noemí Martínez	10	9	10	—	10	10	49
Susana Szabó	10	—	—	—	—	10	20
Juan Martínez	—	—	—	—	10	10	20
GRUPO III							
Ana Bisignano	8	10	10	9	—	10	47
Violeta García	10	10	10	10	10	10	60
Mafalda Migueles	—	10	9	—	10	10	39
Susana Martínez	10	8	9	10	10	10	57
Enrique Kyster	10	10	10	10	10	10	60
Manase Patpatián	9	7	8	7	10	8	49

El Sendero del Creyente

Correo Argentino Central (B) — Franqueo Pagado Concesión Nº 3051 — Tarifa reducida Concesión 199

AÑO XL Noviembre de 1949 No. 11

ACTUALIDAD

por Jerónimo A. Callejas

Grandes Catástrofes Verdaderamente vivimos en un mundo que nos proporciona grandes y, muchas veces, dolorosas sorpresas. Lo que parece inconmovible, en un minuto se desmorona. De todas partes nos vienen noticias a veces aterradoras por la magnitud de los sucesos; pero en lo que nos toca más de cerca, recordarán nuestros lectores que recientemente un avión que venía haciendo su trayecto con toda felicidad y a corta distancia de la terminación de su viaje, cuando todos sus pasajeros vendrían ansiando el momento de su desembarque para tener la felicidad de estrechar en sus brazos a sus seres queridos, se incendió, y no obstante el heroísmo de sus pilotos, no pudo evitarse la pérdida de vidas preciosas. Poco después el cable vuelve a traernos ingratas noticias en el hundimiento del rastreador argentino "Fournier", pereciendo todo su pasaje, que consistía en muchas vidas sumamente útiles al país. Nos asociamos de corazón al inmenso dolor que han producido estas catástrofes, y pedimos a Dios el consuelo necesario para los familiares de los que han perecido. Pero estos acontecimientos que tienen recuerdos imborrables, son un solemne aviso para nosotros, demostrándonos lo breve e incierta que es la vida presente, llamada a desaparecer en cualquier instante, y vemos mejor la gran razón que tienen las Sagradas Escrituras en comparar la vida con una flor, o como el humo que aparece por un instante y luego se desvanece. (Santiago 4:14.) Gracias a Dios que para el creyente la muerte, en cualquiera de sus formas —normal o trágica— no es otra cosa que un vehículo que lo toma de este mundo y lo transporta a las mansiones celestiales. San Pablo dice: "ausentes del cuerpo, presentes con el Señor". Que nos sirvan estos dolorosos acontecimientos de solemne advertencia para llevarnos a una verdadera consagración a Dios.

Desvalorización Esta es una palabra que se halla muy en boga en estos días, cuando diversos países en el mundo han desvalorizado su moneda y traído alarma por las pérdidas en efectivo ocasionadas a muchas personas. No ignoramos que el dinero no es todo en esta tierra, pues se puede ser pobre, pero rico en Dios y muy feliz, y se puede ser muy adinerado y no tener ninguna clase de satisfacción ni felicidad en este mundo ni ninguna esperanza para el futuro. Una meditación a la luz de la palabra de Dios sobre este tema, esperamos que ha de ser de provecho. El Señor nos ha puesto para llevar fruto, y desea que "llevemos mucho fruto" en vidas virtuosas que le honren, y es el ardiente anhelo de cada uno de sus redimidos rendirle un real y sincero servicio, de modo que nos valoricemos mientras esperamos su gloriosa venida. El verdadero valor del creyente, entre otras cosas, puede consistir en buscar siempre las cosas espirituales, las cosas que para Dios

tienen verdadero valor, pues superan en todo a las riquezas terrenales, ya que éstas perecen, mientras que las espirituales son eternas. Somos ricos en Dios, con aquella riqueza que ni la polilla ni el orín corrompen, y llegará el día cuando pasemos a disfrutar plenamente de nuestra herencia por ser coherederos con el Señor Jesucristo. Nos desvalorizamos, peor que la moneda, cuando nuestra falta de celo y contracción al servicio del Señor hace infructuosas nuestras vidas; cuando no corremos debidamente, so pretextos no bien definidos. El gran apóstol Pablo siempre se valorizó bien y nos dice que "aunque este nuestro hombre exterior se desgaste, el interior empero se renueva de día en día". (2 Cor. 4:16.) Aquí vidas jóvenes, como ancianas, pueden valorizarse bien: los primeros contando con sus fuerzas y dependiendo enteramente del Señor, rinden servicio glorioso; los ancianos contando con sus experiencias, no obstante los años transcurridos y el desgaste físico, se valoran y se gozan en el servicio del Señor, sabiendo que pronto llegarán a su merecido descanso. Que todos, tomando denuedo en el Señor, valoricemos nuestras vidas para la gloria de Dios.

Recuerdos sagrados son los que traen a nuestras memorias los primeros días de este mes, pues mientras el mundo religioso se ocupa en sus santos y en sus muertos, el creyente se ocupa con regocijo en el día cuando por la gracia y misericordia de Dios, irá a ver en gloria a sus "muertos en el Señor", pues como dijo el Rey David en ocasión de la muerte de su hijito: "Yo voy a él, mas él no vendrá a mí". (2 Samuel 12:23.) Que la bendita esperanza de llegar, tal vez en una fecha muy próxima, a aquella eterna reunión, nos reanime, nos realce para una mayor consagración al servicio del Señor.

¿Puede Cristo satisfacer las necesidades de la juventud impaciente, turbada y turbulenta de hoy? Sí. "La personalidad del Señor Jesús es todavía la más grande fuerza en el mundo. Cada generación parece hacer algún nuevo descubrimiento en cuanto a él, y la de hoy está comprobando cuán moderno es él, cuán al corriente está de lo que realmente nos hace falta. Se descubre que él tiene un verdadero mensaje para nuestros tiempos: que él habla el lenguaje nuestro y puede dar precisamente lo que hoy mismo necesitamos. Solíamos oír un grito: "Volvamos a Cristo", y está muy bien, pero el verbo aquí implica un movimiento hacia atrás. Cristo no está detrás sino delante. Sigue siendo el "Pionero", y todavía va antes que nosotros. Por efecto de nuevas verdades acerca de la naturaleza, nuevos inventos y nuevos modos de ver la vida, vez tras vez la humanidad ha respondido al llamado de levantar sus tiendas y andar. Nuestra generación lo está haciendo, y marcha a paso más rápido que cualquiera de las anteriores. Pero los hombres siempre han encontrado a Jesucristo esperando al fin de su más reciente migración. Siempre será así. La humanidad nunca podrá adelantarse a Cristo. Cuando todas las lámparas que los hombres siguen estén apagadas, siempre se verá que Cristo es la Estrella Resplandeciente y de la Mañana, el que introduce un nuevo día, la única Persona sobre cuyas sienes se sienta, intrépida y esplendorosa, la eterna mañana. Esa Personalidad inmarcesible y siempre admirable es el persistente desafío que encontramos en el cristianismo." Póngase la fe en el Salvador, ríndase el corazón al Señor, y se experimentará su suficiencia y la operación de su gran poder.

LA VOZ DE LOS PROFETAS MENORES

ACERTADOS MENSAJES PARA HOY

II) El Libro de Zacarías

por Andrés Stenhouse

De los Profetas Menores, Zacarías es el libro más voluminoso y el que más tiene que decir en cuanto al Mesías. Escribió este profeta en la misma época que Haggeo, es decir, después del regreso de los cautivos de Babilonia para edificar el templo y la ciudad de Jerusalem. El objeto inmediato de la profecía era el de animar a los que así trabajaban en la obra de reconstrucción; pero el profeta, por el Espíritu, mira mucho más allá y contempla la historia futura del pueblo de Israel hasta que llegue a su culminación gloriosa en los días del milenio.

Sería difícil compendiar todo el contenido del libro en el espacio que tenemos a nuestra disposición, pero procuraremos señalar el tema principal de cada capítulo, con una breve insinuación de su aplicación a nuestros tiempos. Si nosotros hemos salido de la Babilonia espiritual y nos estamos ocupando en trabajos relacionados con la edificación del actual templo de Dios, que es la iglesia, hallaremos en este libro lecciones valiosas. Los seis primeros capítulos contienen visiones, y los restantes, mensajes.

Cap. 1. — En la primera visión ve Zacarías a un varón montado en un caballo bermejo en medio de los mirtos del valle, y detrás de él otros caballos de diversos colores. A aquel varón, que es llamado luego el ángel de Jehová, los demás jinetes, que parecen ser espíritus o ángeles enviados de parte de Jehová, dan cuenta de haber cumplido su misión de recorrer la tierra, y anuncian que en ella hay paz. Parece que en Jerusalem solamente había intranquilidad. Pero Jehová promete que todo esto será cambiado: Jerusalem será edificada, y las naciones que están reposadas serán juzgadas.

El ángel de Jehová en medio de los mirtos (esto es, en medio de Israel humillado, no soberbio como los cedros del Líbano) nos recuerda la visión del Señor Jesús en medio de los siete candeleros que representan la iglesia. (Apoc. 1.) La iglesia puede estar

oprimida y perseguida, pero el Señor tiene interés en ella; vela por su bienestar, y promete recompensar a los vencedores.

La segunda visión presenta la figura de cuatro cuernos y luego cuatro carpinteros o artesanos. Los cuernos son instrumentos de destrucción, y los artesanos, de construcción. Muchos enemigos se habían levantado contra Judá, Israel y Jerusalem, pero Jehová tenía sus instrumentos de juicio, y los enemigos serían todos derribados. Nunca debemos preocuparnos de los enemigos, pues la omnipotencia está de nuestra parte y tiene sus siervos por doquier. "¿Quién es aquel que os podrá dañar, si vosotros seguís el bien?". (1 Ped. 3:13.)

Cap. 2. — El profeta ve ahora a un hombre con cordel de medir en su mano, dispuesto a medir la ciudad de Jerusalem. Esto indicaba que, a pesar de todas las dificultades, Jerusalem sería edificada. El ángel, además, anuncia su completa restauración y futura gloria. Nosotros también sabemos que todos los consejos y propósitos de Dios serán cumplidos, y que nuestro trabajo en el Señor no es vano. (1 Cor. 15:58.)

Cap. 3. — Tenemos aquí una visión maravillosa de Josué el sumo sacerdote en pie delante del ángel de Jehová, con Satanás a su mano derecha para serle adversario. Josué estaba vestido de vestimentas viles, mas el ángel hace quitar éstas, y en su reemplazo le viste de ropas de gala, anunciando al mismo tiempo que Josué es un "tizón arrebatado del incendio". Josué es el representante del pueblo, y el Señor de esta manera anuncia que Israel, antes de ver la prometida restauración y gloria, ha de ser justificado y purificado de sus inmundicias. Es un hermoso cuadro, y se adapta perfectamente a la justificación de un pecador cualquiera, de manera que se puede emplear con toda propiedad en la presentación del mensaje del evangelio.

Cap. 4 revela que el pueblo justificado y purificado, vendrá a ser un testimonio para Dios en el mundo. La figura de esto es un candelero con siete lámparas, siendo las lámparas alimentadas de dos olivas, indicando que el testimonio sería mantenido, "no con ejército, ni con fuerza", sino con el Espíritu de Dios. Zorobabel (el gobernante de Jerusalem) vería todas las dificultades allanadas y la obra de edificación llevada a feliz término. La piedra culminante sería colocada con aclamaciones de "Gracia, gracia".

Así también en esta dispensación del Espíritu se verá que Cristo es la primera y última piedra (comp. cap. 3:9), el alfa y la omega, y que toda la obra es una manifestación de su soberana gracia, conduciendo al ensalzamiento de él.

Cap. 5 se ocupa de la obra de juicio que se hará en medio del pueblo. La figura de un gran rollo que volaba, escrito en ambos lados con juicios y maldiciones, indicaba que Dios exigía en su pueblo la justicia práctica y la obediencia a su voluntad; de otra manera el mal les alcanzaría dondequiera que estuviesen. El juramento falso y el hurto se mencionan como típicos de las ofensas contra Dios y el prójimo.

Al comienzo de la historia de la iglesia (Hechos 5), Dios intervino de una manera espectacular y solemne para mostrar que tales prácticas como la mentira y el fraude no podían tolerarse en asociación con el testimonio divino. Dios manifiesta su gracia, pero no es para que perseveremos en pecado. El juicio ha de comenzar desde la casa de Dios (1 Ped. 4:17); y el siervo que entendió la voluntad de su Señor y no la hizo, será azotado mucho. (Luc. 12:47.)

Luego hay la figura de un epha (medida grande), símbolo del comercio o ganancia, con una mujer sentada en medio de él, cuyo nombre era la Maldad. Es llevada por los aires a la tierra de Shinar, donde pertenece. Puede compararse esta visión con la del Apocalipsis, capítulos 17 y 18. La religión de Babilonia será desterrada de Israel, así como será destruída de en medio de la cristiandad.

Cap. 6. — Nuevamente tenemos una visión de caballos de diversos colores, pero esta vez están tirando carros de guerra, y salen como de la presencia de Dios para cumplir su voluntad en la tierra. Significa que las diversas naciones e imperios que oprimieron a Israel serían castigados y destruídos. Babilonia había sido castigada ya por los medos y persas, y los movimientos guerreros continuarían cumpliendo la voluntad permisiva de Dios.

Todavía podemos decir que Dios en su trono está, y nada sucede por percance o casualidad. "Sabemos que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien." (Rom. 8:28.)

En la octava y última visión, Josué el gran sacerdote es figura de Cristo en el día en que será coronado como Rey de reyes, y cuando será Sacerdote en el trono. Entonces la morada de Dios estará con los hombres, es decir, en el milenio, y Cristo "llevará la gloria". Con esta última visión se completa la historia profética del pueblo de Israel.

Los ocho capítulos restantes presentan una serie de mensajes, confirmando y complementando lo anterior, y exponiendo con más detalles la venida del Mesías, su obra y humillación, y su futuro ensalzamiento. Es especialmente importante ver cómo están vinculadas las dos venidas de Cristo en esta profecía.

Caps. 7 y 8. — Consultan los judíos si han de seguir ayunando, como lo habían hecho en Babilonia, y por el profeta reciben la respuesta (en efecto): "¡Qué gran ayuno era aquel! Ayunasteis porque teníais lástima de vuestro propio estado lamentable, y queríais salir de allí. El ayuno no era para mí. Empero, si queréis agradarme, practicad

la justicia y haced bien a vuestros hermanos, y entonces vuestros ayunos se convertirán en fiestas de regocijo".

Dios no se deleita en nuestro entristecimiento. Cierto es que hay tiempo de lamentar y humillarse (1 Cor. 5:2), pero Dios quiere que la ocasión para ello pase y que podamos regocijarnos, estando en buenas relaciones con él. (2 Cor. 2:3.) No quiere que sigamos con oraciones hipócritas, sino que prestemos más atención y obediencia a su palabra.

Caps. 9 y 10 anuncian la llegada del Rey a Jerusalem. Sería identificado como: 1) justo; 2) teniendo salvación; y 3) cabalgando humildemente sobre una asna y un pollino de asna. Sabemos perfectamente cómo esto se cumplió (Mateo 21), pero es interesante ver en qué conexión se introduce el tema. El Rey que Israel necesitaba y que traería salvación, no vendría con caballos y carros de guerra, y sin embargo, llegaría a tener dominio de mar a mar, y daría a su pueblo la verdadera prosperidad. Por rechazar a su Rey, el pueblo sería esparcido por el mundo, pero a la postre serían traídos nuevamente a su tierra y bendecidos.

Cap. 11 presenta el Mesías como Pastor. Israel era un rebaño cuyos pastores no se preocupaban del bienestar de él. Los compradores de ovejas (es decir, los opresores del pueblo) pensaban sólo en su propio provecho. Pero este Pastor apacentaría a los pobres del rebaño y tendría compasión de las ovejas de la matanza. Sin embargo, sus servicios no serían apreciados, y su persona sería avaluada en treinta piezas de plata, las cuales serían dadas al alfarero. Sabemos cómo esto se cumplió literalmente, pero observemos que lo que aquí se dice de Jehová, tiene su cumplimiento en Jesús.

Desde este punto, la profecía mira adelante y conecta estos sucesos con un día mucho más distante, cuando sería suscitado un pastor insensato y malvado (el anticristo), quien sería por un tiempo aceptado. El Señor en su segunda venida le ha de destruir. (2 Tes. 2.)

Cap. 12. — Mientras tanto, Jerusalem pasaría por tiempos de tribulación, reuniéndose contra ella las naciones, hasta llegar el día (antitipo del gran día de expiaciones, Lev. 16) cuando Dios derramaría sobre ella "espíritu de gracia y de suplicación", manifestándose entonces el Hijo del hombre para su liberación. Entonces verán al que traspasaron, y se lamentarán sobre él con gran de lamentación, dándose cuenta de la enormidad de su pecado.

Cap. 13. — El arrepentimiento, sin embargo, no es por sí solo la base del perdón. Un manantial sería abierto a la casa de David y a los habitantes de Jerusalem, para el pecado y la inmundicia. Sabemos que el manantial fué abierto en la cruz, pero nuevamente vemos, como en otras partes de este libro, cómo eventos de la primera venida de Cristo se

relacionan con sus consecuencias en aquel día distante cuando vuelva otra vez.

Preguntarán entonces los arrepentidos de Israel: "¿Qué heridas son éstas en tus manos?", y el Señor responderá: "Con ellas fuí herido en casa de mis amigos". Esto ha de causarles gran asombro, pero hay algo aun más asombroso. La verdadera explicación del padecimiento del Mesías es que Jehová debía levantar la espada de la divina justicia para herir al Hombre Compañero suyo, el Pastor de Israel. Las ovejas (de Israel) serían esparcidas, mas Jehová extendería su mano protectora sobre la manada pequeña de los creyentes.

Cap. 14. — Termina la profecía con un anuncio del final triunfo del Señor, y de sus felices consecuencias para Israel. Cuando las gentes se reúnan contra Jerusalem, Jehová peleará contra ellas. En aquel día sus pies se afirmarán en el monte de las Olivas, y el monte será partido en dos, formándose un gran valle, por el cual saldrá hacia el oriente y el poniente, un río de aguas vivas, simbólico de la bendición universal que emanará de ese centro. "Jehová será Rey sobre toda la tierra", y todas las familias de la tierra subirán a adorar al Rey, Jehová de los ejércitos. La santidad entonces ha de caracterizar no sólo el culto, sino todas las relaciones y actividades de la vida: ¡se verá aun en los caballos y las ollas!

¡Ojalá fuera así con nosotros en el día de hoy!, pues el Espíritu Santo nos es dado para que podamos realizar en experiencia propia e íntima lo que está prometido para aquel reinado milenario del Señor. Si le damos lugar como Rey en nuestros corazones y vidas, conoceremos la verdadera prosperidad y podremos celebrar una continua fiesta de tabernáculos.

La iglesia en Efeso era ejemplo en varias cosas, y en la epístola que Pablo le escribe trata mucho de doctrina y práctica. Es muy instructivo considerar lo que él les dijo a los ancianos en esa iglesia según Hechos 20: 17, 28-32. La iglesia fué **ganada por sangre.** (v. 28.) Era deber de los ancianos recordar que la iglesia es de Dios, quien la ha hecho propia a fin de manifestar en ella a su amado Hijo. **Tenía en ella obispos (o ancianos).** **Mediante ejemplo y exhortación** Pablo insistió que aquellos que ministran deben hacerlo libres de todo interés propio, o deseo de figuración u ocupación de puestos. El dicho del versículo 35: "más bienaventurada cosa es dar que recibir", es lo que debe caracterizar a los sobreveedores, como también a todo obrero en el evangelio. **Peligros.** Si la iglesia cumple el propósito que Dios tiene para ella, seguramente llegará a ser blanco de las astucias de Satanás, y estará expuesta a peligros de falsos enseñadores de afuera y a las envidias de los de adentro; éstos son, quizás, los más peligrosos. **Provisión.** La "palabra de su gracia" (v. 33) no sólo es defensa en la hora del peligro, sino el alimento espiritual que edifica y fortalece. Alimentarse de las Sagradas Escrituras significará ampararse del peligro y ser fuertes. — **Traducido.**

"MAS SAGACES" (LUC. 16: 8)

por Evaristo J. Martínez

La sagacidad, cualidad astuta, dominante en toda la vida humana, ya sea en política, comercio, religión o sociedad, es un espíritu de perspicacia que penetra todas esas manifestaciones de las actividades de los hombres y mujeres, quienes lo emplean con una buena dosis de disimulada prudencia con el fin de obtener ventajas sobre el prójimo.

La sagacidad es una agudeza de comprensión que los hijos de este siglo emplean con acertada aplicación a sus fines, por ser el instinto del mal algo innato en el ser humano.

El Señor Jesús, al referirse en la parábola (Luc. 16:1-8) a que los hijos de este siglo son en su generación más sagaces que los hijos de luz, no quiso decir que ello necesariamente debe ser una desventaja para el creyente; por el contrario, sugirió la necesidad de considerar ese ingenio que ellos emplean para el mal, superándoles, en propósitos de bien, en el uso de la sagacidad, en razón de la noble causa que significa el evangelio.

En el griego tenemos estas palabras: "Phronimos" (prudente) (Mat. 7:24); "nous" (sentido) (Luc. 24:45). En Luc. 16:8 nuestra frase "más sagaces" es traducción del término análogo "phronimoteros", "más prudentes", y se nos da a entender que debemos proceder en el evangelio con mucha prudencia y sentido de comprensión: prudentes como serpientes y sencillos como palomas. (Mat. 10:16.)

¡Cuánto mal se hace a la obra faltando la prudencia y la comprensión! El hombre de la parábola comprendió y contó anticipadamente con la complacencia de los acreedores de su amo, y le fué fácil obtener su propósito malo porque ellos accedían a su pedido de rapiña. (Luc. 16:6, 7.) Así preparado el terreno con quienes trataba, el éxito estaba asegurado.

El creyente en Cristo está dotado de condiciones superiores por el Espíritu Santo que habita en él; por lo tanto, tiene grandes posibilidades de desarrollar un conocimiento que lo habilite para el éxito. El Espíritu todo lo escudriña, lo revela (1 Cor. 2:10); enseña todas las cosas (Juan 14:26); capacita para el servicio (Hech. 1:8), e imparte dones según las necesidades de la iglesia. (1 Cor. 12:4.) Entonces, el que escribe revistas o libros de enseñanza para creyentes, así como el que predica o trata de interesar a otros en la salvación, debe hacerlo con sagacidad, prudencia y tacto (sentido de comprensión). En términos generales, cuando en el trabajo que se hace para el Señor se procura la ganancia y el

(Continúa en la página 325)

El Centro de Nuestra Fe
Cristo: su persona y sus obras

por W. E. Vine

Cuando se deposita la fe en una declaración formulada por alguien, las bases de esa fe descansan, primeramente, en la persona que ha efectuado tal declaración, y, en segundo término, en los hechos que la sostienen. Este principio es especialmente aplicable a la fe en Cristo. **Sus obras** son inseparables de **su Persona**. Es seguramente para el ejercicio de nuestra fe, que tan frecuentemente en las Escrituras las glorias de **su Persona** son presentadas antes que **sus hechos**.

Son numerosas las ilustraciones de lo mencionado, pero sólo seleccionaremos algunas de ellas. Las encontramos muy especialmente en el evangelio según San Juan, cuya estructura toda es un ejemplo del principio que estamos considerando. La introducción nos presenta a Cristo en las glorias de su deidad esencial; de su eterna preexistencia; le presenta como el Creador de todas las cosas; como aquel que tiene vida en sí mismo, por lo cual es "la luz de los hombres". Más adelante él es revelado como el que, habiéndose encarnado, se caracterizaba en los días de su carne por estar lleno de gracia y verdad, y quien, estando en el seno del Padre, le ha revelado. Todo esto es preliminar a lo que este evangelio declara acerca de sus palabras y sus obras, la enseñanza que él impartía y las señales que llevó a cabo.

Al considerar en forma general este aspecto del evangelio, podemos observar al mismo tiempo algunos detalles ilustrativos. En Juan 9:5 el Señor revela la gloria de su Persona por ser él "la luz del mundo". Este es el antecedente inmediato y fundamental del método que adoptó al untar los ojos del ciego en la forma descripta en el versículo 6. En el capítulo 10, versículos 27 y 28, habla del perfecto conocimiento que tenía de sus ovejas; y bajo la gloria de esa revelación de **su Persona**, conocemos **lo que él hace** para darles vida eterna. Nuevamente, en los versículos 30 y 32, el Señor basa sus palabras sobre la revelación de la unidad esencial entre él y el Padre; y en los versículos 36 y 37, sobre la declaración de que es el Hijo de Dios. Así, en el capítulo 11, hace que sus palabras: "Yo soy la resurrección y la vida", precedan el hecho portentoso de resucitar a Lázaro de entre los muertos.

El mismo orden puede observarse en el versículo 11 del capítulo 14, donde la mención de sus obras se funda en la reiteración de sus palabras: "Yo en el Padre, y el Padre en mí". Es la gloria de **su Persona** la que da valor a **sus obras**.

La epístola a los Romanos presenta al Señor en la misma forma. Primeramente hallamos la declaración de sus glorias como el que, habiendo tomado forma de hombre, se caracterizaba por su espíritu de santidad, y fué señalado como el Hijo de Dios por su resurrección de entre los muertos. Todo esto es seguido por la declaración de que el Señor obra entregando su gracia y apostolado para los propósitos del evangelio. (Rom. 1:3-5.)

La epístola a los Hebreos sigue el mismo lineamiento tanto en su comienzo como en las diversas partes que la componen. El primer capítulo y la primera parte del capítulo dos, presentan un amplio panorama de las muchas glorias del Señor, destacándose en seguida su participación de carne y sangre para gustar la muerte por todos los hombres; declarar el nombre de su Padre a sus hermanos, y destruir al que tenía el imperio de la muerte. Más adelante el Señor es presentado como aquel que "es misericordioso y fiel Pontífice" y el que nos socorre cuando somos tentados. Esta epístola revela sus glorias como el Hijo de Dios y como nuestro Sumo Sacerdote, para que, en vista de su eterna preexistencia y función de Sumo Sacerdote, apreciemos su ministerio. Esta presentación del Señor Jesús produce el fortalecimiento de nuestra fe: fe de la cual él es el Autor y Consumador. (12:2.)

En el último libro de la Biblia, se ilustra una vez más este principio de una manera notable. Al apóstol le es dado ver en primer lugar una visión de la gloria y majestad del Señor Jesucristo, la que le hace caer como muerto; visión que muestra especialmente al Señor como el Juez de su pueblo; todo lo cual es preliminar a la función que como Juez ejerce sobre las iglesias de sus santos. Esto es seguido por otra visión distinta de la gloria del Señor, que se halla registrada en el capítulo 4 y especialmente en el capítulo 5.

Esta visión es presentada como la base del juicio que lleva a cabo el Señor, no ya en relación con los suyos, sino con las naciones del mundo. Sus obras en tal sentido las hallamos en los capítulos 6 al 20. La declaración de esos hechos es realzada por la previa revelación de su gloria en los capítulos 1 y 5, respectivamente.

Podrían considerarse también muchos otros ejemplos. En cada caso es **la Persona** del Señor la que engendra la fe, y **sus obras** la acrecientan. La exposición de sus obras fortalece nuestra fe en él, y es el gran medio por el cual podemos llegar a un mejor conocimiento del Señor, el mayor conocimiento posible, el conocimiento que es señalado como el gran elemento de nuestra vida eterna y de la efectividad de nuestra devoción y servicio para él. "El Hijo de Dios es venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero: y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios y la vida eterna."

(LÉASE 1 Cor. 13: 4 - 8, 13.)

EL AMOR DE DIOS

¿CUÁNTO SABE USTED DE ESE AMOR?

EN DOCE ARTÍCULOS POR SENDOS ESCRITORES

11) El amor nunca deja de ser

por Daniel Somoza (h.)

El apóstol Pablo en el capítulo 12 de 1 Corintios menciona los dones, ministerios y operaciones con que muchos creyentes habían sido dotados por el Espíritu de Dios para la extensión del evangelio y la edificación de los santos, con el deseo de que aquellos que tenían esos dones, no se sintieran superiores a los demás ni dejaran de dar a Dios la gloria que le correspondía.

De la naturaleza exacta de algunos dones poco más que esto sabemos: que una vez que respondieron al propósito temporario de su establecimiento, dejaron de existir como tales, aunque bien podemos hallar para muchos de ellos equivalentes en el servicio actual dentro de las iglesias de Dios, y aun éstos han de terminar cuando "todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová" (Jer. 31:34), y cuando el que dijo: "ahora descendamos y confundamos allí sus lenguas" (Gén. 11:7), haya de restituir todas las cosas. (Mat. 17:11.) Entonces los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y doctores dejarán de ejercer sus funciones como tales, por cuanto habremos llegado "a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios". (Efes. 4:11, 13.)

No obstante, mientras llegaba ese día el apóstol los exhortaba a procurar los mejores dones, pero al hacerlo les manifestaba que existía algo más excelente que los dones en sí: el amor. (1 Cor. 12:31.)

El amor no es considerado por el apóstol como un don que se pueda comparar con los otros dones: es más bien el espíritu o atmósfera en la cual todos los dones deben ser ejercitados. El amor es el material con que están hechas todas las gracias y dones, y es el fruto de la regeneración divina en el alma.

La Palabra nos habla del creyente como de un hombre o mujer "en Cristo" o como uno en quien Cristo mora. Si el amor es sinónimo del espíritu y motivo de Cristo, cuando el apóstol decía que los dones debían ser ejercitados con o en amor, indicaba que debían ser ejercitados en Cristo.

En el capítulo 13 de la misma epístola, no se hace diferencia entre el amor hacia Dios o hacia nuestros semejantes. Se trata del amor en su más perfecto y completo sentido, pero es especialmente en la manifestación del amor hacia nuestros semejantes que el apóstol pone énfasis; y las características mencionadas del amor, son sin duda aquellas en que los corintios habían fracasado mayormente, y ese fracaso es de consecuencias, ya que el amor cristiano es aquel sin el cual todo es nada y el que en sí es todo..

El **amor** no solamente es un **atributo** de Dios, mas podemos asegurar que es su misma **naturaleza,** ya que Dios no sólo manifiesta el amor en variadas formas, pero **él mismo es amor.** Esta es la razón por qué el apóstol dice que el amor nunca deja de ser.

Dice el apóstol Juan en su primera epístola (4:16): "Dios es amor; y el que vive en amor, vive en Dios, y Dios en él". Este es el motivo por qué el amor sobrepasa todos los otros dones.

Si Dios es amor, luego el amor es la cosa más gloriosa en el mundo: mayor que el dinero, la fama o el poder. El Señor dió mandamiento a los suyos diciendo que debían amarse mutuamente; pero el amor no ha de brotar por un mandamiento o pedido; sin embargo, ha hecho que nos sea posible amar así, pues él nos ama tan intensamente, que los que reciben su amor no pueden dejar de retribuirlo. Amamos porque él nos amó; este es el nacimiento del verdadero amor en nuestro corazón.

En Judas 21 se nos exhorta diciendo: "Conservaos en el amor de Dios", que es eterno y estable cual él y que nos preserva de los peligros y tentaciones en nuestra **vida diaria.** La falta de amor en la iglesia de Laodicea trajo como consecuencia: indiferencia (Rev. 3:15, 16), ignorancia (v. 17), impotencia (v. 18). El amor debe tener al menos estas tres características que hallamos en boca del salmista: **deseo** (73:25): "fuera de ti nada deseo en la tierra"; **delicia** (37:4): "pon asimismo tu delicia en Jehová"; **devoción** (119:38): "confirma tu palabra a tu siervo que te teme".

Cuando el mismo Señor es interrogado acerca del primer mandamiento, él responde diciendo (Marcos 12:30): "Amarás pues al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente, y de todas tus fuerzas", y al responder así estaba indicando que la demanda divina abarcaba en primer lugar **todos nuestros afectos:** "de todo tu corazón"; **toda nuestra vida:** "de toda tu alma"; **todos nuestros pensamientos:** "de toda tu mente"; **toda nuestra fortaleza:** "de todas tus fuerzas", y lo que es significativo es que el Señor una este mandamiento al siguiente, diciendo que es semejante: "Amarás a tu prójimo" (v. 31). Es que el amor de Dios en nosotros debe manifestarse hacia los demás. (1 Juan 4:11, 12.) "El que no ama a su hermano, al cual ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?". (1 Juan 4:20.)

Tenemos de parte del Señor una preciosa promesa a los que le aman en Juan 14:21: "El que me ama, será amado de mi Padre", y en Gál. 5:22 encontramos al amor mencionado como el primer fruto del Espíritu morando en nuestros corazones.

¡Cuán bueno es volver una y otra vez en recuerdo al Calvario para pensar que allí el Señor cumplió el propósito amante de Dios para conmigo, al hacer posible, por el derramamiento de su sangre, la obtención de perdón, nueva vida en Cristo, y ser hecho heredero con los santos en luz; lo que equivale a decir que en la cruz se reveló el amor del Padre, se manifestó el amor del Hijo y se cristalizó la posibilidad de que mi alma pudiera ser receptáculo del amor divino y, lo que es más, que pudiera sentir y vivir en ese amor del que el apóstol dice que nunca dejará de ser!

"MAS SAGACES" (LUC. 16:8)

(Viene de la página 320)

bienestar de las almas, se ha de usar sabiduría en la aplicación de las verdades divinas, dependiendo del Señor. (2 Ped. 1:5-8.)

El apóstol declara: "A todos me he hecho todo, para que de todo punto salve a algunos" (1 Cor. 9:22), "conforme a la potestad que el Señor me ha dado para edificación, y no para destrucción". (2 Cor. 13:10.) Al tratar con los corintios, Pablo revela sagacidad y comprensión en la aplicación de las verdades del evangelio. En aquellos tiempos la sabiduría se destacaba en los griegos, y el apóstol no quiso hacer vana la cruz de Cristo por el empleo de sus grandes conocimientos con elocuencia humana, y dice al escribirles: "No me propuse saber algo entre vosotros, sino a Jesucristo, y a éste crucificado... ni mi palabra ni mi predicación fué con palabras persuasivas de humana sabiduría, mas con demostración del Espíritu y de poder; para que vuestra fe no esté fundada en sabiduría de hombres, mas en poder de Dios". (1 Cor. 2:2, 4, 5.)

En su segunda carta tiempo después pudo decirles que él había sido más sagaz que ellos, y por ser astuto los había tomado con engaño (2 Cor. 12:16), no para mal, sino por amor de ellos, procurando su edificación (versículo 19).

En resumen; ser "más sagaces", usando prudencia y sentido de comprensión, ya sea con personas en general o con hermanos o en la iglesia, dará por resultado un buen ejercicio del bien, permitiendo convivir en paz y armonía y, lo que es más precioso, guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. (Efes. 4:3.)

Para predicar con acierto es preciso tener gracia para hacerlo. Pablo dijo que le era "dada esta gracia de anunciar... el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo" (Efes. 3:8), y ¡cómo predicó! ¿Por qué? Porque tenía conocimiento y humildad, y sabía guardarlos en relación el uno con la otra.

UNA SUPLICA APOSTOLICA

por Alfredo L. Hunt

Los tres primeros versículos de Filipenses 4 rezan: "Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados. A Euodias ruego, y a Syntychê exhorto, que sientan lo mismo en el Señor. Asimismo te ruego también a ti, hermano compañero, ayuda a las que trabajaron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también, y los demás mis colaboradores, cuyos nombres están en el libro de la vida".

1) Notemos la **cortesía** de esta exhortación, revelando el trato tan cuidadoso, tan cristiano, que el apóstol Pablo daba a los amigos en Cristo en su correspondencia y conversación. Es desagradable tener que trabajar al lado de un creyente áspero y criticón, y el tal inevitablemente es causa de perturbación.

En la primera forma empleada, "hermanos míos amados", leemos el lenguaje de un **pastor**. Pablo amaba a los santos, y así dijo a los de Filipos: "os tengo en el corazón" (1:7). Los estimaba de este modo no meramente porque le habían ayudado en las cosas materiales, sino porque eran de Cristo.

Después viene la palabra "deseados", o, como dice la versión moderna, "ardientemente deseados". El mismo término griego aparece en 1:8, versículo que literalmente dice en su parte central: "cuánto os deseo a todos vosotros". Esta vez tenemos el lenguaje de un **cautivo**. Por eso estas palabras del solitario prisionero de Jesucristo en Roma están traducidas así en una versión: "cuán grande soledad siento de todos vosotros". La **vida cristiana** es muy incompleta e imperfecta si no se anhela y cultiva la compañía y comunión de todos los hermanos en la fe.

En tercer lugar, llama a los filipenses "gozo y corona mía", que ahora es el lenguaje de un **evangelista**. El apóstol se expresó de manera parecida con los corintios (2ª 1:14) y los tesalonicenses (1ª 2:19,20). La corona, guirnalda mejor dicho, exteriorizaba la victoria y el regocijo de aquellos hombres fuertes que triunfaban sobre sus opositores en las lides de este mundo; espiritualmente, denota el premio que pertenece a los salvadores de almas: a los que, por el gozo de alcanzarlas, han sabido, en nombre de Cristo, hacer frente a la oposición satánica, superándola, y venciendo las múltiples dificultades con que contienden los siervos de Dios.

Observemos la delicadeza con que Pablo se dirige a las personas que menciona. No impone ningún señorío sobre las heredades del Señor, antes emplea la exquisita persuasión reflejada en las palabras "ruego", "exhorto" y "te ruego", que tan bien se conforman con la gracia que nos trajo salvación y que es base y mensaje de la dispensación en que nos ha sido concedido vivir. Hay sin duda oportunidades cuando es propia la severidad, pero la mansedumbre como regla general surte los mejores efectos. El ministro a quien gobierna el Espíritu de Dios sabrá siempre adaptar su actitud para con otros a lo que éstos merezcan o según corresponda hablarles u obrar con ellos.

2) Vemos la **posición** de esta exhortación. Empieza con la expresión conjuntiva "así que", relacionando estas imploraciones con el final del capítulo anterior, que nos anuncia la próxima venida del Señor. El gran tratado de la gloriosa resurrección de los creyentes en Cristo contenido en 1 Corintios 15 concluye con un versículo que comienza en la misma forma: "Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es vano". Este modo apostólico empleado en diversas epístolas, de considerar deberes o faltas a la luz de nuestra bienaventurada esperanza, nos enseña que ésta es o debiera ser una fuerza inspiradora, dando elevación, significado y vida a las obligaciones y servicios ordinarios del presente tiempo. Había en la iglesia filipense algunas cosas que necesitaban ser corregidas, y Pablo quería que lo fuesen antes que el Señor viniera para llevar a los suyos. ¿Nos recuerda esta verdad que estamos dejando pendientes para la vuelta del Señor pecados u omisiones personales o cuestiones con otros hermanos, en vez de tomar los pasos necesarios para que no estén en pie en aquel día?

3) Es instructivo ver el **motivo** de esta exhortación, que empieza con un llamado a la firmeza que ya se había solicitado de estos creyentes en el primer capítulo (v. 27): "que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu". Debemos persistir a través de años y circunstancias, permaneciendo inconmovibles en el propósito de servir al Señor, quien nos fortalecerá para hacerlo.

Sigue un pedido de unión dirigido a Evodía y Syntychê. Leyendo en Hechos 16:13,14,40, parecería que las mujeres eran prominentes en la asamblea de Filipos, y es probable que estas dos se hayan destacado, pues "trabajaron, o lucharon, juntamente" con el apóstol, tal vez en los sucesos narrados en Hechos 16. Hermanas amadas e intrépidas, no se llevaban muy bien, y Pablo grandemente deseaba que depusieran sus diferencias. Este defecto en nuestra confraternidad es una manifestación de la carne, y cada uno debiera velar y no prestarse a fomentarlo.

El pasaje termina rogando a un hermano compañero, posiblemente Lucas o Epafrodito, que ayude a esas hermanas, o, como dice la versión moderna, que "ayude en ello a estas mujeres", es decir, procurara que fuesen de un mismo ánimo en el Señor. Desunir o desavenir es obra del enemigo; provocar el amor y la unión es un ministerio que el Señor aprecia mucho. Pero, ¿qué clase de persona debía ser la que iba a acercar a esas hermanas? Tenía que ser un "hermano compañero", o, como dice la V. M., un "fiel (verdadero) compañero de yugo": uno que sabía guardar su espíritu, conservarse en el amor de Dios y con buen equilibrio espiritual andar y cooperar con otros. ¡Que cada cual reconozca su don en la iglesia y su función en la obra; sepa que, donde guía el Espíritu Santo, un siervo asiste al otro, y la operación del uno complementa la del otro; y así todos juntos contribuyamos al armónico desarrollo de la celestial causa que tanto amamos!

El Señor Jesucristo tiene cabal conocimiento de las verdaderas condiciones de las cosas, así como de sus posibilidades. Dice a la juventud con todos los anhelos que se levantan en su pecho: "Tú eres... tú serás". Pero la transformación sólo puede efectuarse cuando se le haya recibido y se haya hecho la rendición a su voluntad. Hay dos campos y dos pabellones. Sobre uno de éstos está inscripto: "Ama tu vida". El otro ostenta el blasón de la cruz y el desafío: "Expende tu vida". Ninguno puede estar en ambos campamentos o alistarse bajo ambas banderas. "Escogeos hoy a quién sirváis."

Preguntas y Respuestas

Las tres preguntas siguientes han llegado a nuestra mesa, a las que damos a continuación respuestas breves:

Pregunta Nº 12: Los tales... "NO HEREDARAN EL REINO DE DIOS". (1 Cor. 6:9,10.) Dado el carácter puro del reino de Dios, es claro que todo lo injusto e impuro no tiene parte en él. Los corintios antes habían andado en toda inmundicia, pero dice el apóstol: "Ya sois lavados... santificados... justificados" (v. 11), hechos aptos así para tal reino. Pero por mucho que una persona profese ser creyente, si su vida queda sin cambio y todavía anda en toda clase de maldad, ¿cómo pertenece él al reino de Dios? Por su proceder indigno manifiesta no haber nacido de nuevo, y por lo tanto, no ha entrado en el reino de Dios. (Juan 3:3-5.)

Pregunta Nº 13: "EL TAL SEA ENTREGADO A SATANAS PARA MUERTE DE LA CARNE, PORQUE EL ESPIRITU SEA SALVO EN EL DIA DEL SEÑOR JESUS". (1 Cor. 5:5.) Aquí tenemos el último recurso de una iglesia en el caso de uno que se mete en el pecado y permanece obstinadamente en su rebeldía, — la excomulgación: está echado fuera de la iglesia. En 1 Juan 5:18 leemos: "Sabemos que cualquiera que es nacido de Dios, no peca; mas el que es engendrado de Dios, se guarda a sí mismo, y el maligno no le toca". El alma regenerada no vive practicando el pecado (no significa que haya un creyente perfecto en su carácter y hechos, como vemos en 1 Juan 2:1), y se encuentra en una esfera donde el poder del maligno está distintamente limitado, no pudiendo hacer nada sin el expreso permiso de Dios. Si una persona está excomulgada, sale de este ambiente sagrado, y Satanás tiene poder sobre ella. Pero, así y todo, Satanás no tiene poder para destruir el alma de ninguna persona regenerada. Como dice el apóstol Pablo en 1 Cor. 3:15: "él empero será salvo, mas así como por fuego", donde se refiere al juicio de las obras del creyente, su edificación sobre el fundamento puesto. Un alma realmente salvada viene a ser hijo de Dios (Juan 1:12), y tal relación sagrada no puede deshacerse, pero el hijo que se porta mal tendrá que sufrir el resultado de lo que ha hecho. Es cosa sumamente solemne merecer ser excluído de la iglesia, y una persona tal se halla expuesta a todo el poder del gran adversario, pero éste no puede procurar la perdición de ningún alma verdaderamente salvada por la fe en Cristo, nacida de nuevo por el Espíritu Santo.

Pregunta Nº 14: "TODO ME ES LICITO, MAS TODO NO CONVIENE: TODO ME ES LICITO, MAS NO TODO EDIFICA". (1 Cor. 10:23.) Es muy necesario tomar en cuenta el contexto. El versículo 23 no da licencia para practicar cualquier irregularidad, o llevar una vida desordenada so pretexto de que "todo me es lícito". El apóstol aquí trata de la cuestión de aparentar ser partícipes del altar de los que sacrifican a los ídolos. (Vs. 18,19.) Da su consejo de comprar lo que se pone en venta en la carnicería, sin preguntar nada respecto a si el animal fué sacrificado o no a algún ídolo. (v. 25.) Pero si el creyente se halla en una comida pública y uno de los comensales dice, con evidente malestar: "Esto fué sacrificado a los ídolos", en este caso el creyente no debe comer tal carne, por causa de la conciencia del otro. Este creyente se da cuenta de que el ídolo no es nada, y que él podría comer con limpia conciencia: "todo es lícito". Pero por causa del otro, se abstiene de comer: "todo no conviene... no todo edifica": no quiere ser causa de escándalo al hermano que no entiende bien estas cosas. En esta conexión es bueno estudiar Romanos 14, donde tenemos los dos lados del asunto. El principio para nosotros hoy es que seamos considerados, no permitiéndonos hacer lo que resultaría en perjuicio para nuestros hermanos en la fe.

G. M. J. Lear

El Sendero del Creyente
Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior y países de la Unión Postal Americana $ 5.— m/l. arg. Otros países $ 6.— m/l. arg. Número suelto $ 0.50.

(Hasta nuevo aviso)

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires
Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario
Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires
Administrador:
DANIEL SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires
Ayudantes del Administrador:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Noviembre de 1949

EDITORIAL

ENFRASCARSE

Hay quienes se aplican con tanta intensidad a un determinado asunto, idea o aun una verdad bíblica, que no les queda libertad para considerar otro punto de vista, y mucho menos para darle un consciente estudio. Cualquiera cosa que no concuerde con su manera de pensar, a veces pobre, es rechazada de plano sin poder dar ninguna razón que justifique su actitud. Esto es contrario a la sabia recomendación de la palabra de Dios que dice: "Examinadlo todo; retened lo bueno". (1 Tes. 5:21.) Hace poco apareció en un libro una hermosa defensa de una fundamental verdad evangélica, y al leerla un creyente la echó de sí condenando al autor por ningún otro motivo que el hecho de pertenecer a una denominación. He aquí un caso de enfrascamiento exagerado; pero sintomático de muchos otros que aunque no tan pronunciados, sin embargo no dejan de ser inconvenientes, impidiendo la dirección del Espíritu Santo y la manifestación del amor.

Si tan sólo tuviéramos el espíritu que impulsó al salmista cuando oró: "Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y reconoce mis pensamientos" (Sal. 139:23) y "pruébame, oh Jehová, y sondéame: examina mis riñones y mi corazón" (Sal. 26:2), entonces no nos encerraríamos dentro de los estrechos límites de una opinión propia, sino que haríamos caso a lo que dice Prov. 4:25-27: "Tus ojos miren lo recto, y tus párpados en derechura delante de ti. Examina la senda de tus pies, y todos tus caminos sean ordenados". Qué humildad de espíritu nos caracterizaría, y cuán cariñosos seríamos con los demás, si la práctica de nuestra vida cristiana fuera el de examen propio en primer lugar y luego examen recto de las cosas.

Los señores Hogg (C. F.) y Vine (W. E.) en su comentario so-

bre las epístolas a los Tesalonicenses, y con respecto a la necesidad de examinarlo todo, dicen: "Del alcance de este mandamiento no estaban exentos ni aun las afirmaciones apostólicas (Hechos 17:11; 2 Tim. 2:7), pues el deber y derecho, la responsabilidad y el privilegio del creyente individual, de juzgar (o examinar) las cosas (1 Cor. 10:15, Gál. 1: 8,9) y obrar de acuerdo con las conclusiones a que llegara, es prerrogativa esencial del cristianismo. Mientras que "discernir", o "probar", es un don espiritual (1 Cor. 12:10), todos los creyentes espirituales tienen la obligación de formar, previo examen, juicio sobre cosas espirituales, y para este propósito se ha hecho provisión en "la unción del Santo" (1 Juan 2:20,28) que ha sido dada a todos los hijos en la familia de Dios".

Sí, no nos enfrasquemos en nuestro propio e imperfecto parecer, sino que con corazón ejercitado, con espíritu sumiso, con mansedumbre y vivo anhelo de conocer la verdad "examinémoslo todo", y especialmente todo lo que se refiere a doctrina; y deseemos con fervor hallar y reconocer lo que hay de Cristo en otras personas y las demás cosas, pues ello contribuirá a un mayor crecimiento espiritual en nuestras vidas. La verdad evangélica es tan amplia que el enfrascamiento en una de sus partes en perjuicio de otras embota las facultades de desarrollo. "Examinadlo todo."

Pero la recomendación no se limita al examen, sino que dice "retened lo bueno". Habiendo hallado lo bueno por un serio examen, entonces hay que retenerlo; aunque no en perjuicio de crecimiento en la verdad hallada ni otras; no enfrascarse. Lo bueno aquí significa lo que es intrínsicamente bueno, y de eso hay que asirse en forma de no largarlo, pues esto bueno es una semilla de continuo incremento. Todo lo que es de Dios es bueno; acrecienta. Se nos exhorta a retener —conservar, guardar— lo bueno en **todo** lo examinado, lo investigado con diligencia en la presencia de Dios por su palabra y por el Espíritu, aprobándonos, en ese acto, o sea, siendo aprobados por Dios. (1 Tes. 2: 4.) La persona así aprobada por Dios es verdadera, honesta, justa, pura, amable, virtuosa y de buen nombre (Filip. 4:8), y eso no permite ensimismarse; evita el engolfarse en la parcialidad.

En cuanto a retenimiento de lo bueno, uno ha escrito: "Si hemos hallado que la palabra de Dios es buena, guardémosla, y tomémosla para nutrir nuestras almas; y que ella sea el instrumento por el cual probamos las cosas. Si nos hemos satisfecho respecto a los derechos de Cristo como Maestro, no lo dejemos, antes acatemos sus enseñanzas de manera que amolden nuestras vidas.... Si hemos hallado que Cristo ha hecho completa expiación por los pecados, atengámonos a esa gloriosa verdad, conso-

(Continúa en la página 333)

El Pecado

SU NATURALEZA, SUS CONSECUENCIAS Y SU REMEDIO

por el finado George Goodman

Traducido por el finado Alfredo Jenkins

(Continuación)

EL PECADO: SU NATURALEZA

La manifestación del pecado

Habiendo considerado la naturaleza y las cualidades del pecado, el principio malo que mora en la carne, vamos a considerarlo en sus manifestaciones.

Es necesario distinguir entre el pecado, o sea el principio, y los pecados, o sea las acciones, las omisiones y comisiones engendradas por el mal interior.

Una gota de agua es en su naturaleza lo mismo como **el océano. Una** chispa es de la misma esencia del fuego. Así los pecados no son sino la evidencia exterior del mal interior.

El árbol es el pecado, sus frutos son los pecados.

La enfermedad es el pecado; las manchas y otras manifestaciones exteriores, que son solamente los síntomas, son los pecados.

El pecado es lo mismo en todos; los pecados son tan variados como las mismas personas.

El hecho del pecado es lo mismo en todos.

La forma que el pecado asume es diferente en cada caso.

La forma que el pecado asume, es decir, la manera en que se descubre, depende de muchas cosas. Por ejemplo:

(a) **Lo heredado** es a menudo el factor determinante. El pecado está presente en todos; cómo se manifestará se determina en muchos casos por predisposiciones innatas.

El hijo de un borracho estará predispuesto, no predestinado, a la bebida. El pecado, buscando alguna salida, tomará el camino de menos resistencia, y hallando una tendencia a mano se manifestará en la ebriedad. Se sabe que el crimen es hereditario. Recientemente se investigó el caso de los descendientes de una pareja de criminales habituales, y se mostró una espantosa lista de crímenes perpetrados por los miembros de esa sola familia.

(b) **Las condiciones de nacimiento y de crianza** también constituyen un elemento que predispone en la manifestación del pecado.

Un niño nace en un barrio de mala fama, rodeado de toda clase de vicio y crimen; al mismo tiempo nace otro niño en un palacio con toda clase de cultura y finura a su alrededor. En cada caso el corazón es igual, pero cuán grande es la diferencia en la forma y modo en que el pecado se descubre en acción.

(c) **El ambiente de la vida** muchas veces determina la forma que el pecado toma. La elección de libros, amigos y aun las así llamadas oportunidades, decide para nosotros el canal en que corren nuestras vidas.

Como el curso de un arroyo se determina por la formación del terreno donde nace, o por las rocas y grandes piedras que quedan en su camino, así es con el desasosegado corazón del hombre; en su rebelión su curso se determina por los accidentes del camino.

6. **La culpabilidad del pecado no debe estimarse por sus manifestaciones exteriores.**

Una vez, pasando por la calle Strand en Londres a media noche, un creyente vió a una miserable mujer en un estado terrible, empapada de alcohol, que iba tambaleándose hasta que por fin cayó postrada en la calle, y allí se quedó impotente hasta que la llevaron a la comisaría. Un joven vestido de frac parado a la entrada de un teatro contemplaba la escena con una

sonrisa entretenida. Su espléndida forma varonil se destacaba en la luz brillante, mientras con mano enguantada prendiá el cigarro que había dejado apagarse mientras miraba a la pobre mujer. Tenía una cara fina, placentera, llena de salud y de interés en la vida. Mientras el creyente contemplaba la escena, el pensamiento cruzó su mente: ¿quién determinará cuál de los dos es más culpable: el amador de los deleites más que de Dios, o la borracha acercándose a la última etapa de un curso condenable? Si se supiese toda la verdad, la una puede haber sido la víctima de circunstancias, en cuanto se refiere al curso que el pecado tomó: nacida de padres criminales, criada en el crimen, alimentada de alcohol, cayendo como fácil presa a una predisposición al mal y a las circunstancias que conducen a su desarrollo; mientras que el otro puede haber sido hijo de padres píos, desobediente a la vez a sus padres, a su conciencia y a Dios.

En cuanto a su pecado no hay distinción: cada uno estaba destituído de la gloria de Dios. En cuanto a su culpabilidad, ¿quién sino un Dios sabio y omnisciente podría determinar su medida, o traerlos al justo juicio?

La universalidad del pecado

Consideremos lo que Dios dice de la carne, que es el asiento del principio del pecado.

1. **Nos ha venido por herencia de Adam.** "Lo que es nacido de la carne, carne es." Estas palabras fueron pronunciadas por nuestro Señor bajo las más interesantes circunstancias. Él estaba explicando a Nicodemo la necesidad del nuevo nacimiento, de una nueva creación espiritual, sin la cual ninguno puede entrar en el reino de Dios. Luego él aplicó la verdad con mayor fuerza al dar la razón de esta gran necesidad.

El hombre debe nacer por segunda vez porque su primer nacimiento era "de la carne", y él por consiguiente era "carne".

El capítulo 5 de Romanos confirma esto en la historia que da del pecado. **"El pecado entró en el mundo por un hombre"**, y de este hecho resultó una triple consecuencia.

a) **"La muerte así pasó a todos"**, aun a aquellos que personalmente no habían incurrido en culpabilidad.

b) **El juicio vino a todos los hombres para condenación**, es decir, su "carne" heredada vino bajo el juicio de Dios y fué condenada como mala.

c) **"Muchos fueron constituídos pecadores."** Por su "carne" heredada fueron constituídos pecadores, un hecho manifiesto por seguir cada uno las pisadas del antepasado que pecó primero.

2. **La intención de la carne es irreparablemente mala.** "La carne" nace de la carne, y tiene toda la intención de la carne. "La intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede." (Rom. 8: 7.)

Hay cuatro afirmaciones negativas escritas acerca de la carne:

(a) No puede **entrar** en el reino de Dios. (Juan 3: 5.)

(b) No puede **agradar** a Dios. (Rom. 8:8.)

(c) No puede **sujetarse a la ley de Dios.** (Rom. 8:7.)

(d) No puede **percibir** las cosas de Dios. (1 Cor. 2: 14.)

Tal es la mente del hombre natural nacido de la carne.

En un capítulo anterior de la carta en que se pinta el cuadro oscuro ya dado, el estado del hombre se describe por medio de cuatro proposiciones negativas, cada una empezando con las palabras "no hay".

"No hay justo, ni aun uno." Aquí se declara el completo fracaso del hombre para alcanzar la justicia. Su relación para con Dios **no está bien**, y su relación para con sus semejantes está mal.

"No hay quien entienda." Aquí se declara que la mente del hombre está afectada. Él no conoce ni sabe apreciar a Dios; "no le pareció tener a Dios en su noticia" (Rom. 1:28), y ha perdido el conocimiento del Santo. Este conocimiento no fué restaurado hasta que Dios dió la vida eterna como don gratuito. (Juan 17:3.)

"No hay quien busque a Dios." Los afectos se han depravado y no queda deseo de hallar al Dios Vivo. "No queremos el conocimiento de tus caminos" (Job 21:14) es el lenguaje provocante del hombre, y en la arrogancia de su corazón no quiere buscar a Dios. El resultado es patente. El hombre se ha apartado y no rinde provecho.

"No hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno." Esto es muy natural, pues donde no hay justo, no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios, ¿puede resultar algo bueno? "¿Quién hará limpio de inmundo? Nadie." (Job 14:4.)

Estas cuatro proposiciones son seguidas de una nueva lista de las manifestaciones del pecado: la boca llena de veneno, maldición y amargura; los pies ligeros para derramar sangre; quebrantamiento y desventura, sin paz y sin temor de Dios.

De estos pasajes vemos que el estado "bajo el pecado" produce las manifestaciones o los "pecados" cuyo número y cualidades son muy diversos. Es a causa de éstos que leemos: "Manifiesta es la ira de Dios contra toda impiedad e injusticia". (Rom. 1:18.)

El hombre es, pues, no sólo un pecador, sino un pecador culpable, y un pecador culpable sin excusa No hay acepción de personas. (Rom. 3: 19.) No hay excusa. (Rom. 1:20.) No hay escape. (Rom. 2:3.)

(Continuará, D. M.)

EDITORIAL

(Viene de la página 329)

lándonos en ella; y seamos leales a Cristo...". Estamos seguros de que si examinamos y retenemos estas cosas buenas, nuestras almas y espíritus no se enfrascarán en preferencias personales, sino que se elevarán muy por encima de tendencias de ensimismamiento para habitar en "toda bendición espiritual en lugares (o bienes) celestiales en Cristo". Quiera Dios que así sea: "examinadlo todo; retened lo bueno".

Sección de las Hermanas

(Viene de la página 337)

todo es posible". (v. 23.) No basta meramente clamar "ayúdanos", sino que hay que tener fe en el poder absoluto del Salvador. Otros pueden fracasar, pero él nunca, y es digno de notar que la misma falta de fe de parte de los discípulos había impedido que se hiciese el milagro antes. (Mat. 17:20.) Maestras de escuelas dominicales, guías de la juventud, ¡cuán grande es vuestra responsabilidad en este sentido! Hay que aportar **vuestra** fe para cooperar con los padres en traer a los niños recalcitrantes a los pies de Jesús.

Las dificultades pueden aparecer como montañas, pero la fe puede removerlas, y todas nosotras que queremos ver maravillas y recibir grandes bendiciones debemos clamar: "Creo, ayuda tú mi incredulidad", pero "pídase en fe, no dudando nada... porque el que duda... no recibirá ninguna cosa del Señor". (Sant. 1:6-7.)

M. L. de Airth.

EL DON DE UN PADRE

(Josué 15:13-20; Jueces 1:8-15)

Esta bella narración brilla como una estrella en un cielo obscuro. A la verdad, la frase podría describir el libro de Jueces generalmente, pues ¿no es él una obscura historia de la corrupción del hombre y de su infame ingratitud, aunque mitigada por muchos y graciosos rayos de divina compasión y salvación? El pecado del que habla es todavía más triste por cuanto el pueblo cuya historia está allí escrita lo eran los mismos redimidos de Dios. Librados de una servidumbre debajo de la cual habían gemido, salvados de sus enemigos, traídos a través del Mar Bermejo como sobre tierra seca, milagrosamente sustentados con el maná y dirigidos por el "desierto horrible y yermo" durante cuarenta años, habían entrado en la heredad prometida por Dios.

El Jordán había sido cruzado en seco. Doce piedras tomadas del río habían sido erigidas en Gilgal. Este, entonces, era el campamento desde el cual fueron a la guerra contra los enemigos de Dios y de ellos.

Simbólicamente, era un lugar de **resurrección**, tipificada por las doce piedras; un lugar de **redención**, la pascua siendo una fiesta recordatoria de ella; un lugar de **refrigerio**, con el fruto de la tierra (la tierra de ellos), y un lugar de **recuperación**, porque la verdad acerca de la circuncisión había sido restaurada a los hijos de Israel, y habían sido obedientes.

Ahí, sin duda, en figura, están todos los requisitos de un avivamiento; la obediencia a la verdad revelada ocupando un lugar importante. Dios, es cierto, bendice soberanamente sin esperar a que haya una obediencia completa, pero, cuánta más bendición recibirían la iglesia y el santo individual si hubiese más amante obediencia. Por ejemplo, el bautismo (inmersión) es un mandamiento tanto como lo fué la circuncisión. ¿No es entonces digno de reproche el creyente que descuida o rechaza este mandato del Señor?

La herencia era de los israelitas por la palabra y el juramento de Dios; sin embargo, tuvieron que pelear para obtenerla, porque así lo había él decretado. El cielo y el reino son nuestros, gracias a la elección soberana y al amor que nos redimió; sin embargo, el señalado sendero a ellos es uno de tribulación; y el disfrute personal, por anticipación, de estas posesiones es en gran medida según la intensidad de deseo, propósito de corazón y ejercicio de fe que haya.

Amados, ¡cuánta apatía existe entre los santos, y cómo abundan la propia complacencia y la falta de debida preparación del corazón! Escuchad estas palabras: "Conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora nos está más cerca nuestra salud que cuando creímos. La noche ha pasado, y ha llegado el día".

Si estimamos nuestros privilegios celestiales, y siendo cierto que "el que nos hizo para esto mismo es Dios, el cual nos ha dado la prenda del Espíritu", ¿no deberíamos "procurar serle agradables"?

Volviendo a nuestro relato: Caleb era aquel hombre fiel que, con Josué, había traído un buen informe acerca de la tierra, al propio tiempo que otros diez "espías" desalentaron al resto de Israel por su incredulidad. Los cuerpos de **éstos** "cayeron en el desierto", pero oigamos el testimonio de Caleb. (Josué 14:6-15.)

El echó a los tres gigantes de Chiriath-arba, y prosiguió hasta Chiriath-sepher; pero para alentar a otros en la lucha, prometió su propia **hija Axa al** hombre que tomara esa ciudad. ¿No hay acaso en este hermoso episodio, relatado en tan pocas palabras, alguna enseñanza para los santos en un día de salvación? Veamos.

Primeramente, Axa fué **dada**, una novia con una herencia, **por su padre** a uno que se había hecho valer venciendo al enemigo y desposeyendo **al** intruso, porque intruso lo era.

La analogía es clara. El Señor de gloria es el Hijo de Dios, el Señor Jesús. El es el Rey de la gloria, "**el** fuerte y valiente, Jehová el poderoso en batalla", "Jehová de los ejércitos". Una gloriosa conquista fué la suya cuando sufrió sobre el madero, porque allí "despojó los principados y las potestades, sacándolos a la vergüenza en público, triunfando de ellos en sí mismo". (Col. 2:15.) Ya había vencido al mundo, y su príncipe "no tenía nada en él". (Juan 16:33; 14:30.)

Además, ha triunfado sobre la muerte, y a él ha sido dada por el Padre una esposa elegida, la iglesia. Así, pues, la ganó por sí mismo, comprándola al derramar su vida hasta la muerte; y una herencia, que será compartida con ella, también ha obtenido. El intruso, "el dios de este siglo", reclama "los reinos del mundo y su gloria", pero están destinados a ser "los reinos de nuestro Señor y de su Cristo".

La entrega de Axa en casamiento fué un acto soberano de parte de un padre, como también el don de la herencia, porque ambos estaban a su propia disposición. Ella no tenía voz en el asunto, pero no hay ninguna razón para suponer que la propia voluntad de ella no estaba en armonía con el propósito de su padre. Así es con la salvación y la unión con Cristo. Es todo por soberana gracia, por el amor que nos eligió y por particular redención, y hemos sido graciosamente "forzados" a venir al Salvador, habiendo sido nuestras voluntades renovadas y armonizadas con la voluntad de Dios.

El Señor no ha salvado a los suyos tan sólo para el placer de ellos y para hacerlos felices a ellos, sino para su propia gloria. Axa tuvo un honor especial al ser unida con uno como Othoniel, y su sostén estaba asegurado mientras él vivía. En él ella tenía una posición y un nombre en Israel, y todo esto era causa de gran bienaventuranza. Pero tenía su vida que vivir, y una profunda necesidad de ella era disponer de una cantidad abundante de agua. Tuvo sabiduría para comprender esto, porque la que le fué dada era tierra "al mediodía". Juzgando por las palabras de Salmo 126:4, parecería que "los arroyos en el austro" estaban secos durante una gran parte del año, pero se convertían en torrentes en la estación de las lluvias. Esto no era suficiente para Axa. Ella quería una suministración continua de fuentes siempre frescas. "Dame bendición" fué su petición a su padre: "dame también fuentes de aguas".

Amados, ¡cuán parecidas a estos arroyos —a veces secos, a veces torrenciales— son las vidas de muchos cristianos, tal vez las nuestras! ¡Cuán pocos parecen ser los creyentes que van "de fortaleza en fortaleza"! Muchos parecen más bien vivir sus vidas como cuando el agua salta repentinamente, o de lo contrario se conforman con una rutina de reuniones, y aun éstas las dejan si les causan alguna inconveniencia. Los tales no pueden ser de bendición a aquellos que los rodean. No pueden hablar de Cristo a otros si no están gozándose del todo en él. No debemos abandonar nuestra congregación. Debiéramos ser constantes en nuestra asistencia a ella, para la gloria de Dios y la animación de nuestros compañeros en la fe. Pero no vayamos a hacer de las reuniones un fin en vez de un medio. Sobre todo, no caigamos en la costumbre de delegar, como si fuera, nuestra adoración en otras personas; aquellos que ministran necesitan nuestras oraciones de la misma manera que nosotros necesitamos el ministerio de ellos.

Axa pidió una bendición, y una bendición le fué dada. "Le dió las fuentes de arriba y las de abajo." Obsérvese el respeto que guardó hacia su padre. "Se apeó del asno." Se puso de pie para presentar su petición. ¿Decimos nosotros a nuestro Padre celestial: "Dame bendición"? Escuchad las palabras de su amado Hijo: "Si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos, dará buenas cosas —sí, el Espíritu Santo— a los que le piden?".

Necesitamos una constante suministración de agua viva, y ¿no es eso para nosotros el Espíritu Santo? (Juan 4: 14; 7: 39.)

Obsérvese que fueron dadas fuentes

(Continúa en la página 341)

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

POR FE GANARON...

POR FE RECIBIERON...

Heb. 11:33,35

Al leer en este capítulo la lista de maravillosas proezas realizadas mediante la fe, algunas por personas poco conocidas o destacadas, y sólo por este hecho de que **creyeron** a Dios y **obraron** en su poder, bien podríamos preguntarnos: ¿por qué no vemos más maravillas en nuestras propias vidas? ¿Será que nos falta este requisito tan esencial, la fe? "Sin fe es imposible agradar a Dios", se dice en el versículo 6, y sabemos que esto no se refiere solamente a la fe en Cristo para la salvación del alma; tiene que ver, sí, con la vida eterna, pero también con la vida presente con todos sus problemas y necesidades. Esta fe que decimos tener ¿es una fe práctica que aguanta las pruebas y reluce en las horas oscuras? ¿Es la fe que confía en Dios para el sostén diario, para la salud, para las necesidades de la obra, para la salvación de los parientes? ¿Cuántas victorias hemos ganado nosotras mediante la fe?

Muchas veces el Señor tenía que reprochar a sus discípulos por su falta de fe, y por el contrario, ¡cuánto se alegraba cuando la hallaba manifestada, ora por los suyos, ora por extraños! Se ve que lo que más agrada al Señor no es nuestra inteligencia o conocimiento, sino la fe sincera e inequívoca de nuestros corazones, la fe que nunca duda de él, que **cree** sin **ver**. (Juan 20:29.) ¡Quién sabe cuánta bendición perdemos por falta de esta fe, o —digámoslo a las claras— por nuestra incredulidad! Quizás sea esto la causa principal de tanto fracaso en nuestra vida espiritual, de tanta oración no contestada. "Por fe" aquellos adalides ganaron grandes victorias, por fe "las mujeres recibieron sus muertos por resurrección", y únicamente con la misma arma hemos de llevar nosotras vidas victoriosas y recibir contestación a nuestra oración por nuestros "muertos" espiritualmente. Y aquí, para alentar a las madres de hijos inconversos, quisiera recordarles aquellos tres casos notables en los evangelios de padres afligidos, que por la fe recibieron grande bendición para sus hijos.

1. **La mujer cananea**; Mateo 15:21-28. ¡Cuánto habrá padecido la madre por causa de esta hija tan amada pero tan "malamente atormentada"! No obstante la gravedad del caso, ella buscó con fe al Unico a quien creía capaz de socorrerla. Pero aún ignoraba que, por no pertenecer al redil israelita, ella no tenía ningún derecho a "las misericordias de David", y primero era necesario que sufriera la corrección de su error. Entonces esta madre angustiada, con humildad y sumisión admirables, tomó el lugar de necesidad e indignidad, y esperó confiadamente en el amor y poder del Cristo de Dios; y aunque su fe parecía ser repulsada y negada al principio, siguió creyendo, hasta que por fin recibió lo que pidió. Y así cuando el Señor parece decir "no" a nuestras súplicas, puede ser porque hemos pedido mal (Sant. 4:3), y por lo tanto no debemos desmayar sino perseverar, reconociendo nuestra pobreza y falta de mérito, pero confiadas siempre en su poder y buena voluntad. Entonces, como ella, hemos de conseguir sanidad y libertad para el hijo esclavizado por Satanás. "Oh mujer, **grande** es tu fe", pudo decirle el Señor. ¿Puede decir esto de nosotras?

2. **El cortesano cuyo hijo estaba enfermo**; Juan 4:46-53. Este padre, un señor de alta categoría, habiendo oído que Jesús estaba otra vez en Caná, "donde había hecho el vino del agua", no vaciló en salir de su palacio en Capernaum, atravesando unos treinta kilómetros de camino montañoso para ir en busca de Aquel que tenía poder para hacer tales maravillas. El caso era urgente, pues estaba a punto de morir su hijo, y fué impulsado por amor a éste, y animado por su fe en Cristo. Pero su fe, débil aún, tenía que ser probada y robustecida; y al oír su petición, el Señor le hizo comprender la necesidad de **creer** sin **ver**. "Y el hombre **creyó** a la palabra que Jesús le dijo, y se fué." Sostenido por esta fe tan segura, el padre entonces tomó el largo camino de vuelta, alentado, sí, por la noticia que le trajeron los suyos antes de llegar, y que confirmó la palabra dada, pero sin **ver** el fruto de su fe antes de terminar el viaje. Entonces al estrechar en sus brazos al hijo ya sano y alegre, la fe fué cambiada en vista, y su gozo fué cumplido. Tu fe puede ser probada largo tiempo durante el cual no veas ninguna señal de mejoría o cambio favorable en el estado espiritual del objeto de tus solicitudes y oraciones maternales; pero si Cristo te dice: "Tu hijo vive", puedes estar segura de que él está obrando ya, y pronto lo verás enteramente sano.

3. **El padre del hijo endemoniado**; Marcos 9:17-29. Este parece ser el más desesperado de los tres casos. Este muchacho atormentado por el demonio era completamente indomable e incorregible, pero representa desgraciadamente el estado de no pocos hijos de padres creyentes. "Desde niños" se han mostrado rebeldes, testarudos, ingobernables, y constituyen un problema terrible para aquéllos. Parecen ser incurables, y sin embargo el Señor dice: "Si puedes **creer**, al que cree

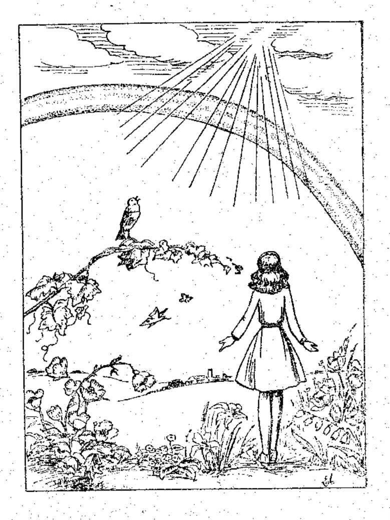
(Continúa en la página 333)

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, Mitre 1117, Quilmes, F. C. N. G. R.

EL ARCO IRIS

¡Qué cosa más hermosa es el arco iris con sus colores tan bellos! Habréis notado que se compone de siete colores: rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, índigo y violeta. También cada rayo de sol que cae sobre la tierra tiene todos esos gloriosos colores. Sin embargo, es necesario que haya nubes, lluvia y rayos de sol para revelarlos en el arco iris. Así que cada arco iris es un triunfo del sol sobre una tormenta.



Pero en el arco iris hay una cosa más gloriosa que sus hermosos colores. Nos recuerda una promesa divina. Leemos de ella en Génesis 9:11-16. Allí vemos que Dios nos ha prometido que nunca más destruirá la tierra con agua. El la destruyó una vez por medio del diluvio, cuando sólo ocho personas se salvaron: Noé y su esposa, sus tres hijos y sus esposas. Dios había mandado ese diluvio como un terrible juicio por la maldad de los hombres, mas había ordenado a Noé hacer un arca en el cual se refugiara con su familia, escapando así del juicio que caería sobre el mundo.

Fué después del diluvio que Dios hizo un pacto con Noé y todos sus descendientes, diciendo: "no serán más las aguas por diluvio para destruir toda carne". (v. 15.) Como señal de su promesa, Dios nos envía un hermoso arco iris después de las tormentas, haciéndonos recordar sus palabras: "y será que cuando haré venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes. Y acordarme he del pacto mío, que hay entre mí y vosotros y toda alma viviente de toda carne; y no serán las aguas por diluvio para destruir toda carne. Y estará el arco en las nubes, y verlo he para acordarme del pacto perpetuo entre Dios y toda alma viviente, con toda carne que hay sobre la tierra. Dijo, pues, Dios a Noé: Esta será la señal del pacto que he establecido entre mí y toda carne que está sobre la tierra".

Cada vez que vemos un arco iris, deberíamos pensar en la misericordia de Dios y en su fidelidad a su promesa. Al mirar esa señal en las nubes, sabemos que estamos mirando hacia donde Dios mismo está mirando, y acordándose de su promesa como citada arriba.

También, al formarse el arco iris en el cielo, es señal de que la tempestad ya ha pasado. La nube detrás del arco nos hace pensar en el juicio divino contra el pecador; mientras que el arco iris, brillando en medio de la oscura nube, nos revela la gracia y misericordia de Dios. Es todo un hermoso cuadro de la obra de Cristo en la cruz del Calvario. Allí el juicio de Dios contra el pecado nuestro cayó como una terrible tempestad sobre la persona de su Hijo inocente. Luego el mensaje del evangelio resplandeció cual un hermoso arco iris, después de la tormenta de la ira divina sobre el Señor Jesucristo, anunciándonos que el juicio ya había pasado, y que para el creyente en Cristo no hay más condenación por sus pecados. Así es que la gracia de Dios se ha manifestado al mundo cual rayo de sol sobre la negra nube de la ira de Dios. "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús." (Romanos 8:1.)

"¡Oh! la gracia divina en la faz [del Salvador
Diciendo de lo alto: "Dios es Luz, [Dios es Amor.""

Terminamos con el coro bien conocido por nosotros:

"Dios nos envía el arco iris,
Que brilla en medio del llover.
Dios nos envía la luz radiante,
Después del triste anochecer.
Es Jesucristo la esperanza
De este mundo pecador,
Y todo aquel que en él confía
De vida eterna gozará."

CONCURSO

1) Génesis 6. ¿Por qué destruyó Dios al mundo por el diluvio?
2) Génesis 9. ¿Qué era la señal que Dios dió a Noé?
3) Génesis 9. ¿De qué es señal el arco iris?
4) Génesis 9. ¿Para qué mira Dios al arco iris?
5) Hebreos 10. ¿De qué ha prometido Dios no acordarse?
6) 2 Pedro 3. ¿Cómo será la próxima destrucción de la tierra?
7) Romanos 8. ¿Qué comparación hay entre el arco iris y el mensaje evangélico?
8) Ezequiel 1. Cítese el versículo que habla del arco que está en las nubes.

Felicitaciones a Margarita McCulloch, Mary McCulloch, Elena Petra, Margarita Kyster y Elena Ocampo, quienes celebran cumpleaños este mes.

Manden sus contestaciones a la señora H. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín (F.C.N.G.S.M.), antes del 31 de diciembre de 1949. Niños de hasta 11 años contestan Nros. 1 a 4; de 12 a 14, Nros. 1 a 6; de 15 a 17, Nros. 1 a 8. Comiencen sus respuestas con su nombre y apellido, dirección y fecha de nacimiento.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell
Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

NOTICIAS CORTAS VARIAS

Bélgica. — En el distrito de Liege, se ha formado entre mineros polacos una asamblea de creyentes. La pequeña iglesia es próspera y mantiene relaciones con creyentes en otros países.

Portugal. — En el río Vonga fueron bautizados quince creyentes.

Beirut. — Los hermanos allí se gozan grandemente por el bautismo de nueve creyentes jóvenes y una anciana.

Tinnevelli (India). — La señorita Phillipson dice que once de las niñas de mayor edad de la escuela fueron bautizadas, y pide a favor de ellas las oraciones del pueblo de Dios. Como han salido ya de la escuela, seguramente hallarán pruebas en las nuevas esferas en donde se hallen.

Salé (Marruecos). — El hermano Sietman informa que un señor Hernández, a favor de quien se ha hecho mucha oración, ha sido bautizado, y está dando un fiel testimonio.

Saurimo (Africa). — En el distrito de las minas de diamantes los creyentes han tenido que hacer frente a mucha oposición, hasta el punto que algunos salían a un lugar desierto para leer la Biblia y orar. Hay dieciocho asambleas en ese distrito y tienen en comunión más de 1.800 creyentes.

Bunkeya (Congo Belga). — La señorita Tooley informa que han sido convertidos en la escuela seis niñas y varios varones.

Chavuma (Africa). — Ha habido mucha bendición por la visita de los hermanos Gavin Hamilton y McAffee, y se reunieron 2.400 africanos en el salón construído por el hermano Logan.

China. — Los hermanos en este país están preocupados y orando al Señor, a la espera de conocer las órdenes que imparta el nuevo gobierno.

España. — De Gijón anuncian el bautismo de una joven, hija de creyente, y de dos hermanos. No obstante que se ha dispuesto el cierre de nuestro local alegando causas no justificadas, los creyentes permanecen fieles.

Pakistán. — En Lahore hemos instalado una imprenta y ya se han hecho algunas publicaciones; pero tenemos que aprender bien el lenguaje antes de poder darle a esta sección de la obra un buen impulso.

India. — Tuve el placer de visitar un distrito militar cerca de Bangalore juntamente con algunos creyentes nativos, y me fué un gran placer ver el interés de éstos en hacer conocer el evangelio a sus conciudadanos.

Japón. — Hay mucha oportunidad para evangelizar en Tokio, y los creyentes están muy animados. Recientemente una reunión al aire libre fué muy concurrida y hubo mucha atención y respeto.

Venezuela. — Informa el hermano Saword que los esposos Williams, el señor Turkington y él fueron al Estado de Falcón y tuvieron tres días de conferencias en La Montaña de Tocópero y El Mene. En esos puntos se sufre las consecuencias de una sequía, y era animador notar la fe de los creyentes, que decidieron tener las conferencias a pesar de esas circunstancias adversas. El Señor los honró.

Brasil. — Los hermanos Jones y Wood visitaron la asamblea en Campo de Minas en ocasión del aniversario de la inauguración del salón, oportunidad que los hermanos aprovechan para invitar a sus vecinos a las reuniones. Se aprovechó la circunstancia para proclamar el mensaje evangélico.

Bolivia. — De Sucre anuncia el hermano Turner que el indio convertido que fué bautizado continúa dando un fiel testimonio y en las reuniones al aire libre da un claro mensaje del evangelio. Estamos contentos, agrega, de haberle recibido en comunión.

FORMOSA

Siervos del Señor evacuados de la China y que se encuentran actualmente en Taipen, Formosa, están profundamente impresionados por las necesidades y oportunidades espirituales en esa isla. Muchísimos chinos han buscado refugio allí y ofrecen un campo importante para la evangelización. Un principio fué hecho en la casa de un hermano chino, también refugiado, y en dos meses la asistencia aumentó de ocho a más o menos cien personas, sin la ayuda de propaganda especial, ya que la pieza del hermano no se presta para grandes concurrencias.

Muchos de los refugiados chinos carecen en absoluto de conocimientos del evangelio. Además de los tales hay muchos creyentes que anhelan saber más de las cosas del Señor. En nuestras oraciones a favor de los esfuerzos de nuestros hermanos podemos tener en cuenta que los que reciben ayuda espiritual ahora en Formosa serán luego mensajeros con un verdadero mensaje cuando les sea posible regresar a la China.

Para poder intensificar sus esfuerzos nuestros hermanos alquilaron un salón para diez noches consecutivas, y tuvieron el gozo de ver hasta cuatrocientas personas escuchando el evangelio noche tras noche. No les fué posible seguir así por más tiempo, pero tienen otro salón alquilado para los domingos. Hay una necesidad imperiosa de un local propio para poder intensificar sus esfuerzos para alcanzar a los niños, mujeres, estudiantes y soldados. Por lo tanto solicitan las oraciones del pueblo de Dios para que se consiga el local y para que las oportunidades sean aprovechadas.

ISLAS FIDJI

Según el hermano Elisha, que sirve al Señor en estas islas del Pacífico, es un verdadero gozo ver a cinco distintas nacionalidades representadas alrededor de la mesa del Señor en Suva. ¡Cuán precioso es ver a los de todo linaje, lengua y pueblo reunidos en el digno nombre de Cristo sin que las diferencias de idioma sean un obstáculo! Los hermanos mantienen dos escuelas dominicales, y los himnos se cantan en inglés, hindustani y fidji. Se realiza una reunión de evangelización en hindustani y telugú que anima a los interesados y fortalece la fe de los creyentes. Las reuniones al aire libre son muy concurridas y muchos hindúes y nativos de Fidji escuchan el evangelio anunciado en sus respectivos idiomas.

Gracias a Dios que en las lejanas y apartadas islas del mar se predica el bendito mensaje de la salvación.

EL DON DE UN PADRE

(Viene de la página 334)

"de arriba" y "de abajo" en contestación al pedido, y así puede ser en la vida del creyente. Podemos gozar de comunión con Dios en los lugares celestiales, y allí beber de las fuentes "de arriba". Nuestras almas tienen sed de Dios, del Dios vivo, y es un gozo inefable estar en consciente unión con él. Que vosotros y yo, queridos hermanos, bebamos muchas veces de los manantiales de arriba, en adoración, hacimiento de gracias y alabanza, en el santuario celestial. Pero hay fuentes "de abajo" también, porque hay la vida que ahora vivimos "en la carne". No es una vida "conforme a la carne", sino la vida nueva que debe expresarse aquí en el cuerpo. Tales manantiales son las Sagradas Escrituras, las oraciones, la comunión con los santos y el culto unido. ¡Cuán refrescantes y vigorizantes son estas cosas! ¡Cuán necesarias son para el alma! ¡Cómo languidece el alma si no vuelve a proveerse frecuentemente en estas "fuentes de abajo"!

¡El Señor avive a su pueblo, para que verdadera y ardientemente clame: "Todas mis fuentes frescas están en tí"!

E. K.
(Traducción)

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto

Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

Salta (Balcarce 555)

En la bondad de Dios los hermanos salteños tuvieron el privilegio de celebrar su XXXI Conferencia los días 14 y 15 de septiembre, y de veras fué un tiempo de mucha bendición y provecho espiritual. Aunque la fecha de la Conferencia cayó en medio de la semana, la asistencia fué muy crecida, pues tuvimos 180 visitas de las provincias de Tucumán, Jujuy, Salta, Mendoza y Córdoba, y la asistencia total era alrededor de 400 personas; que superó la capacidad del local.

Tuvimos que acomodar unos 100 niños y adultos atrás del local bajo un galpón, y estos fueron enseñados por nuestros hermanos Leggat y Lager con la ayuda de vistas luminosas y objetos especialmente preparados para los niños.

Los hermanos, tanto visitas como salteños, estaban unánimes en decir que era una muy buena conferencia. Ciertamente sentimos la presencia del Señor con nosotros y hubo un espíritu muy bueno, lo cual contribuyó mucho al buen éxito de las reuniones; el ministerio fué muy provechoso y edificante. Durante las noches de predicación del evangelio unas ocho personas profesaron aceptar a Cristo por Salvador. Esperamos que verdaderamente estén sobre la *ROCA DE LOS SIGLOS.*

En la semana de la Conferencia tuvimos el gozo de bautizar a ocho creyentes quienes así testificaron de su fe en Cristo. Entre ellos había tres matrimonios, también dos jóvenes que son fruto de la escuela dominical. La noche del bautismo era noche memorable. El local estaba repleto y hubo gente de pie afuera del local.

Bueno, la Conferencia ya ha pasado; pero esperamos que las bendiciones que recibimos en esa ocasión queden con nosotros, y que sepamos traducir en vidas santas las ricas enseñanzas que recibimos.

W. A. Tremlett.

Nuestra revista

Al publicarse, Dios mediante, el próximo número de diciembre, nuestra revista habrá cumplido cuarenta años de servicio en las iglesias. Es un largo espacio de tiempo. Recientemente un hermano que estuvo en este país en la época cuando "El Sendero del Creyente" fué primeramente publicado y que ahora reside en Europa, dió testimonio de que durante esas cuatro décadas ha conservado uniformidad en apariencia, lo que dijo ser un mérito, y ha crecido en el beneficio que ofrece su material de lectura.

San Rafael (Mendoza)

El hermano Romano solicita las oraciones del pueblo de Dios a favor suyo y de la obra en San Rafael, en donde, dice, hay mucho que hacer.

Viaje al sud.

Nuestro codirector, el estimado hermano don Gilberto M. J. Lear, después de haber pasado un tiempo en Montevideo, ha partido el mes pasado para el Sud. Visitará, D. M., Trelew, Gaiman, Comodoro Rivadavia, Sarmiento y otras localidades, y asistirá a las Conferencias Anuales de la Patagonia, que este año tendrán lugar en Esquel.

Por el norte

A Santiago del Estero, Tucumán y Jujuy ha ido el hermano Daniel S. Somoza acompañado de su esposa doña Micaela de la Gala. Su viaje tuvo

FALLECIMIENTO

GÜEMES (Provincia de Salta). Doña Bernarda M. de Ortiz. Nuestra querida hermana pasó a la presencia de su Señor el domingo 2 de octubre ppdo. Padeció una enfermedad muy larga que, por la gracia de Dios, sufrió con mucha paciencia, aunque al fin estuvo en constante dolor. Fué salvada hace unos 25 años, y desde aquel entonces siguió a su Salvador constantemente hasta el fin. Era humilde, abnegada y de buen testimonio, y en compañía de su esposo no faltó por 25 años en levantarse temprano por la mañana, verano e invierno, para la lectura de la palabra de Dios. Unas pocas horas antes de pasar a la presencia de su Señor dijo: "Voy a mi hogar celestial", y luego fué recogida en los brazos de aquel que la amó y se entregó por ella. Que el Señor consuele a su esposo y demás miembros de familia.

---

por objeto ayudar a las iglesias en aquellas partes a llenar sus planillas de inscripción para el Fichero de Cultos.

Santa Fe y Córdoba

Con igual fin el hermano Walter B. Pender visitó Santa Fe, San Francisco, Río Primero y Córdoba. Nos dice que pudo notar la conveniencia de su viaje, y ha llegado a la convicción de que es cosa útil que hermanos ancianos y de experiencia visiten y ayuden a las iglesias pequeñas en el interior del país.

Munro (Ascasubi 5040)

El 8 de octubre ppdo. fué inaugurado el nuevo local de la iglesia en Munro, calle Ascasubi 5040. Esperamos que el Señor les conceda muchas bendiciones en la obra de evangelización y la edificación de los creyentes.

Reuniones periódicas de enseñanza (Buenos Aires)

El lunes 10 de octubre se llevó a cabo la última reunión de la temporada de este carácter, en el local de la calle Brasil 1750, tratándose el tema: "La comunión de los santos: a) cómo se fomenta, b) lo que la impide"; hablando sobre él con acierto el hermano don Walter T. Bevan, de Santa Fe. Hemos disfrutado de un tiempo de bendición y no dudamos que la enseñanza impartida (que fué dada con poder) nos ha hecho ver la importancia y necesidad de cuidar esta comunión a fin de que el nombre del Señor sea honrado y glorificado y las asambleas fortalecidas en su testimonio.

Todas las reuniones de este año han sido muy buenas, y todos los temas tratados han tenido una relación entre sí, lo que ha resultado en excelente enseñanza. Es una lástima que varios hermanos no asisten con regularidad a estas oportunidades para ser instruídos.

Audición Cristiana Evangélica:

Durante el mes de octubre pasado, el señor tesorero ha recibido donaciones por valor de $ 701,92.

Precio para 1950 (D. M.)

Comunicamos a nuestros estimados suscriptores que la Dirección de la Revista ha resuelto mantener durante el año 1950, a pesar de los aumentos en los costos, el precio de $ 5.000 por la suscripción anual para el interior y países de la Unión Postal Americana y $ 6.00 para otros países.

Se ha tomado esta determinación descontando la ayuda que sin duda nos han de seguir prestando los hermanos, especialmente en lo que a nuevos suscriptores se refiere.

Invitamos a los suscriptores y agentes que aún no han hecho llegar a la Administración su remesa por el corriente año, que lo hagan de inmediafavor que desde ya les agradecemos.

"Manantial"

Ya ha sido fijado el precio de la suscripción anual para esta publicación. Los 53 números a publicarse durante el año costarán $ 0,75. Por lo selecto del material y lo bajo del precio recomendamos a todos los que trabajan entre los niños, que se provean cuanto antes de las que necesiten.

ERRATA

Lamentamos que por un error el artículo en la Sección para Niños del mes de octubre apareció sobre el nombre de la Sra. H. M. de Wain, debiendo haberse puesto el de la Sra. Perla M. de Jack. Rogamos a esas hermanas y a los lectores quieran disculpar el desliz.

— PARA EL AÑO XLI —

La dirección de esta revista ha estudiado con detención el programa para el año 1950, que será el 41 de la revista.

Tiene el propósito de continuar con las Secciones **Actualidad, De lo que leo, Editorial** y otros, procurando dar en ellas la más acertada y oportuna enseñanza.

En lo que se refiere a series de artículos, después de varias consultas y de esperar en el Señor, se ha resuelto, Dios mediante, publicar:

Una de **diez** artículos sobre **Héroes de la fe (Heb. 11)**;
Otra de **nueve** artículos sobre **oraciones en la Biblia**;
Otra de **seis** artículos sobre las **iglesias locales**;
Una de **tres** artículos sobre **el cielo** — lugar, estado, morada;

Otra de **dos** artículos sobre evangelización personal.

Además se publicarán, queriéndolo Dios, algunos otros escritos de mucha importancia. Uno de ellos será sobre el tema **"Buena obra desea"** (1 Tim. 3: 1)

Estando nuestra revista próxima a cumplir 40 años de servicio, rogamos a todos los hermanos sobreveedores sus oraciones a favor de ella y su cooperación para aumentar la circulación.

El Sendero del Creyente

Correo Argentino Central (B) — Franqueo Pagado Concesión Nº 2051 — Tarifa reducida Concesión 198

AÑO XL Diciembre de 1949 No. 12

ACTUALIDAD

por A. L. Hunt

La natividad de nuestro Señor Jesucristo

No sabemos la fecha del nacimiento de nuestro bendito Salvador; pero las reuniones de adoración, evangelización y otras que, Dios mediante, los cristianos en todas partes celebrarán el cuarto domingo del corriente mes, inevitablemente recordarán el día en que, "venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo, hecho de mujer", para la redención del género humano.

Las propias palabras del Señor en San Juan fueron: "Salí del Padre, y he venido al mundo". Vino ante todo para cumplir el mandamiento de su Padre y para glorificarle a él, y en esto radica el mayor triunfo, el más elevado aspecto, de la obra que consumó en la tierra. De este modo, hasta la muerte, honrar y exaltar a Dios era la mira del Hijo desde antes de los siglos. Lo tenemos expresado así en Hebreos 10: "Entrando en el mundo, dice: Sacrificio y presente no quisiste; mas me apropiaste cuerpo: holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: Heme aquí (en la cabecera del libro está escrito de mí) para que haga, oh Dios, tu voluntad". Aquel Dios manifestado en carne por el Espíritu eterno, al comienzo de su vida terrenal se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios: perfecto Antitipo del voluntario holocausto sin tacha del Levítico, se consagró por entero a su Padre, a quien la completa obediencia del Hijo le fué grata y preciosa como la suave fragancia ascendente del sacrificio que, del todo quemado a Jehová, exhalaba para el divino deleite un "olor de descanso", como se lo describe en el texto original del Antiguo Testamento. De ese inefable placer brotó la voz del Padre desde los cielos: "Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento".

En otra Navidad con gratitud volvemos a tomar en reverentes labios las palabras de los ejércitos celestiales que alababan a Dios y decían estando el Niño nacido echado en un pesebre: "Gloria en las alturas a Dios, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres".

Los días en que vivimos

Hace algunas semanas estuvo abierta en esta ciudad una exposición fotográfica sobre energía atómica, mostrando los aspectos más destacables del empleo de este nuevo descubrimiento, en las faenas de la paz así como en la acción bélica. Las notas gráficas que más impresionaron fueron sin duda las tomadas en el atolón de Bikini cuando se hizo la terrible explosión experimental en junio de 1946. La contemplación de ellas infundía pavor al pensar que una fuerza capaz de ser benéficamente utilizada también yace encerrada en bombas que la locura humana podrá convertir mañana en misivas de muerte para millones de seres.

En esta "era atómica" es posiblemente más fácil para nosotros que para nuestros píos antepasados figurarnos las enormes matanzas de hombres y destrucción de ciudades descriptas en las profecías bíblicas referentes a tiempos y guerras posteriores al arrebatamiento de la iglesia por el Señor Jesucristo. Al leer que después de tocada la sexta trompeta, "de estas tres plagas fué muerta la tercera parte de los hombres (que se ha pensado podría ser el resucitado imperio romano atacado por hordas del norte y del oriente): del fuego, y del humo, y del azufre" (Apoc. 9:13-21), uno se pregunta si estos juicios, que destruyen a un tercio de la humanidad, no serán tal vez resultado del desencadenamiento de energía nuclear, con los mortales efectos de la subsiguiente radiactividad. Esto es puramente sugestivo, pues no se puede dogmatizar sobre todos los sucesos apocalípticos. De todos modos, los laboratorios modernos indudablemente están arrancando del átomo secretos cuyo hallazgo va preparando al mundo para luchas en las cuales de un solo golpe será posible exterminar a poblaciones y ejércitos enteros.

Pedro dice que en el día del Señor "los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella están serán quemadas". (2 Ped. 3:10,12.) ¿Anuncia esto una desintegración atomística por el divino fíat?

Lucha en los rieles Algunos recordarán haber leído de la reciente hazaña del cabo de policía Brener, que, estando una noche de facción en la calle Córdoba, en esta capital, junto a la línea ferroviaria, logró, exponiendo su propia vida, frustrar los propósitos de un tal Suárez, el cual estaba decidido a morir bajo las ruedas de un tren. Para evitar el suicidio, el cabo, tras rápida carrera, pues el tren estaba cerca, tomó al individuo acostado en las vías para sacarlo de allí. El presunto suicida opuso a su abnegado salvador gran resistencia, tratando de arrojarlo al zanjón que estaba al lado de ellos. Tanta era la fuerza empleada por el hombre resuelto a morir, que salvarlo en tan cortos momentos parecía imposible; pero felizmente, gracias a las urgentes señales de peligro que el héroe había conseguido hacer al conductor del convoy, éste detuvo su marcha bruscamente a pocos metros de donde estaban los hombres. Vencido ya en su deseo de destruirse, el joven llorando preguntó al cabo por qué lo había librado, a lo que éste modestamente respondió que había cumplido con su deber. Suárez más tarde, muy contento de poseer la vida que neciamente por poco sacrificó, hizo público su reconocimiento al servidor a quien le debe la vida y a quien nunca olvidará; mientras que éste, por su parte, no sólo mereció el elogio periodístico, sino que recibió la distinción otorgada por sus superiores.

Parece innecesariamente extenso para nosotros el relato, pero tal vez un somero análisis espiritual de él sea útil a algún predicador entre los pueblos. Mirad:

1) La DESESPERACION de un hombre que no quería la vida. Sin Cristo y sin Dios significa sin esperanza. (Efes. 2:12.) No os entristezcáis como los que no tienen esperanza. (1 Tes. 4: 13.) Satanás siempre lleva por un camino de infelicidad.

2) La DEVOCION de un hombre que se propuso salvar esa vida. Pablo en su amor al prójimo procuraba de todos modos salvar a algunos. (1 Cor. 9:22.) El que hubiere hecho convertir al pecador del error de su camino, salvará un alma de muerte. (Sant. 5:20.)

3) La SATISFACCION del hombre que salvó esa vida. Nada da más alegría que cazar almas para el Señor. Estas son gozo y corona del que las busca y las halla. (1 Tes. 2:19,20.) El Buen Pastor mismo trae la oveja sobre sus hombros gozoso. (Luc. 15:5,6.)

4) La AFICION de aquel cuya vida fué salvada. ¡Qué lazo de cariño y gratitud une la persona salvada del pecado a la que la guió a Cristo! Con estos sentimientos los efesios, "echándose en el cuello de Pablo, le besaban". (Hech. 20:37.) El apóstol po-

(Continúa en la página 355)

PENSAR Y SER

por Guillermo F. Ferraro

No es cosa fácil conocer lo que se oculta en la mente del hombre; y excepto Dios, que es omnisciente, "¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él?". (1 Cor. 2:11.) Pero como "no hay efecto sin causa", por las acciones se descubren los pensamientos. Esta máxima concuerda con la palabra de Dios, donde leemos esta breve pero muy significativa sentencia: "CUAL ES SU PENSAMIENTO EN SU ALMA, TAL ES EL". (Prov. 23: 7.)

Es innegable que por naturaleza somos decididamente malos, y de primera intención nos agrada el pecado. Lo que Dios dice en cuanto al hombre natural en Jer. 17:9 y Mar. 7:21-23 queda confirmado en la confesión de Pablo en Efes. 2:3, cuando expone nuestra condición espiritual "anterior": "nosotros también vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de **los pensamientos**; y éramos por naturaleza hijos de ira, también como los demás". Agrega en 1 Cor. 6: 11: "**Esto erais**... mas ya sois lavados, mas ya sois santificados, mas ya sois justificados en el nombre del Señor Jesús y por el Espíritu de nuestro Dios"; es decir que **fuimos** así, pero ahora, por la gracia de Dios, **ya no lo somos.** ¿No convendría agregar: Debemos procurar NO SERLO, no hacer la voluntad de la carne y de LOS PENSAMIENTOS? Porque también en Efes. 4:22 se nos exhorta a dejar, "cuanto a la pasada manera de vivir, el viejo hombre que está viciado conforme a los deseos de error". Y en cuanto a la mente, se impone una renovación cotidiana, una higiene íntima por la lectura de la Palabra y sometimiento al Espíritu de Dios. Ojalá que hubiera en nosotros una constante preocupación por mantener limpia la mente, recordando la gran verdad que el salmista realizaba en su corazón: "Tú amas la verdad en lo íntimo". "Tú me has examinado y conocido ...has entendido desde lejos **mis pensamientos.**" (Sal. 51:6 y 139:1,2.)

Dice el gran moralista Marden: "Para adelantar en el perfeccionamiento individual, es condición indispensable no dar entrada en nuestra mente a siniestros pensamientos, porque todo depende de mantener limpias y despejadas nuestras facultades mentales. Mantengamos nuestra mente, el sagrario del templo de Dios, puro y libre de todo hostil pensamiento, porque una vez acogido engendraría multitud de otros pensamientos de la misma índole tal como se reproducen innumerablemente los microbios en un caldo de cultivo, constituyendo entonces una fuerza tan formidable co-

mo difícil de vencer". Está en lo cierto cuando dice: "no dar entrada", no dar la oportunidad al diablo. Pero tengamos presente aquel otro dicho: "la mente desocupada es taller de Satanás"; porque cuando el enemigo ve el campo libre, no pierde tiempo en introducir subrepticiamente los malos pensamientos que como verdaderos quintacolumnistas, obrarán en contra nuestra para socavar nuestra resistencia espiritual, tanto en cuanto al pecado debilitando el buen testimonio, como a la carne prevaleciendo en las actividades relacionadas con la obra del Señor. Lo esencial es pensar, pero PENSAR BIEN.

Encontramos en Haggeo 1:5 una severa exhortación dirigida al pueblo de Israel, pero su aplicación adquiere mayor peso para nosotros que tenemos más luz y gozamos de más grandes privilegios: "PENSAD BIEN sobre vuestros caminos". Parece un consejo, pero es más bien un mandamiento. Y para pensar bien, hay que hacerlo con raciocinio claro, ánimo sereno y sensatez espiritual. En 1 Cor. 13:11 se dice que hay que dejar de pensar "como niño". El niño, con esa fe ciega propia de su edad, cree a pie juntillas todo lo que le dicen sus mayores, sin emplear de su parte un detenido discernimiento de lo que ha oído. Ya algo mayorcito, su imaginación aventurera le hace variar constantemente de modo de pensar. ¡Ay del creyente que piensa así! El enemigo podrá fácilmente desviarle de la buena senda, llevándole de acá para allá como caña movida por el viento. A la vez encara los deberes morales de la vida cristiana con criterio elástico, pues lo que hoy se le presenta pecaminoso, mañana le resultará inocente. Además, su participación en la obra es deficiente; a semejanza del niño inexperto y caprichoso, quiere imponerse sin aceptar lo que a todas luces es justo y razonable. El "YO" carnal le guía en sus pensamientos y procura hacer prevalecer su opinión, aunque haya que poner a un lado la misma palabra de Dios. ¡Cuántas veces esta absurda manera de pensar provoca serios conflictos en las asambleas, ocasionando gran atraso en la marcha de la obra! Y lo peor es que el tal se expone a posibles caídas, con el consiguiente enfriamiento. Es preciso PENSAR BIEN. **Dios lo dice.**

Claramente se nos enseña en Filip. 4: 8 la manera cómo debemos pensar: "Por lo demás, hermanos, **todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre**; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, EN ESTO PENSAD". Ocurre que cuando tratamos de ajustar nuestra mente a este principio divino, encontramos que no es nada fácil. Se nos hace "cuesta arriba" el encauzar y mantener la corriente de nuestros pensamientos en la buena dirección. Pero viene en nuestra ayuda el versículo anterior (Filip. 4:7), y al final leemos: "**vuestros entendimientos EN CRISTO JESUS**".

Ahí está el secreto del éxito. Cuando en la iniciación de un nuevo día, la actividad de nuestra mente gira alrededor de la bendita Persona de nuestro Salvador y continuamos avanzando "puestos los ojos en Jesús", no nos veremos trabados en la carrera por malos pensamientos. Teniendo así una constante visión de Cristo, llenando el corazón y la mente con pensamientos acerca de las múltiples excelencias de él, forzosamente habremos de PENSAR BIEN, en la forma expuesta en el versículo. Porque, ¿cómo pensar de Cristo sin reconocer que en él hay "todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre"? Hallaremos entonces que en este sentido podemos bien ser "imitadores de Dios" (Efes. 5:1), porque nuestro Dios tiene pensamientos sublimes. El mismo lo dice así en Isa. 55:9-11: "Como son más altos los cielos que la tierra, así son MIS PENSAMIENTOS". Es decir que nos elevaremos espiritualmente, pues la corriente de nuestros pensamientos, santificada por la presencia del Espíritu, nos acercará a Dios. Y luego, como él, descenderemos para ser de bendición a otros. ¡Qué raudal de belleza espiritual en las palabras de los versículos 10 y 11! Su palabra, expresión de sus pensamientos, desciende sobre los hombres como lluvia bienhechora. ¿No es éste el sentido de las palabras del Señor Jesús en Juan 4:14 y 7:38? Primero el agua salta, sube; luego desciende como torrentes de bendición. Cuando nuestra mente se eleva a Dios en alas del buen pensar, no se estaciona allí; vuelve para entregar a otros las riquezas de gracia que ha recibido. IMITADORES DE DIOS.

Por pensar bien, la mente se renueva, se purifica; la fragancia de Cristo satura cada pensamiento, y hacemos real en nuestra experiencia íntima la verdad expuesta en Efes. 4:23: "a renovaros en el espíritu de vuestra mente". **Renovarse es vivir:** así reza un dicho popular; para nosotros tiene especial significado cuando lo interpretamos espiritualmente. El "viejo hombre" con sus deseos pecaminosos es al fin de cuentas un aliado del diablo. Es preciso reducirlo a la impotencia para que no nos inutilice para Dios con sus reiteradas reclamaciones carnales a base de malos pensamientos. A veces consigue enturbiar la corriente de nuestra vida. Es preciso entonces renovarse "en el espíritu". Dios nos ha dado los medios: su palabra y el Espíritu. Ambas cosas se tipifican indistintamente como el agua: Juan 7:39 y 15:3. Están a nuestro alcance para limpiar, purificar y renovar el espíritu de nuestra mente y hacer correr "aguas vivas": PENSAMIENTOS NOBLES, SANTOS, PUROS. Los frutos del Espíritu no tardarán en verse en nosotros. Seremos bendecidos y causa de bendición, porque esto es lo que el Señor desea para cada uno de nosotros. Si PENSAMOS BIEN, nuestras acciones serán buenas.

(LÉASE 1 Cor. 13: 4 - 8, 13.)

EL AMOR DE DIOS

¿CUÁNTO SABE USTED DE ESE AMOR?

EN DOCE ARTÍCULOS POR SENDOS ESCRITORES

12) El amor es mayor que la fe y la esperanza

por el Dr. F. Jorge Horton

El apóstol ha tratado de excitar a los creyentes a tener delante de sí un alto ideal, procurar los mejores dones y andar por el camino más excelente que tan bien describe en nuestro capítulo. El Espíritu Santo había repartido sus dones liberalmente entre los santos de Corinto, de modo que no faltaba entre ellos ningún don (cap. 1:2), y Pablo procura indicarles que aun entre estos dones hay los que son de más utilidad general que otros. Esta exhortación era necesaria porque codiciaban más bien lo aparatoso para vanagloriarse; y careciendo así el ejercicio de sus dones del elemento más indispensable, podrían ser infructuosos en su servicio, y su propia vida espiritual empobrecida. Lenguas, profecía, ciencia, fe, benevolencia, todas cosas excelentes y codiciables, pero sólo cuando asociadas con y promovidas por el amor. Si no es así, de nada nos sirven, y nada somos.

Además, algunas de estas cosas no eran estables, no eran para la eternidad. Las profecías iban a acabarse en su cumplimiento; el don de lenguas ya ha desaparecido; la ciencia también pasará cuando tengamos el pleno conocimiento anunciado aquí. Pero hay tres cosas que permanecen, dice Pablo en su sumario: la fe, la esperanza y el amor. Son las cosas mayores, todas codiciables, todas indispensables.

La fe es un elemento indispensable. Sin ella es imposible agradar a Dios. Procede de Dios, es su don. (Efes. 2:8.) Nuestra justificación es por la fe. El fin de nuestra fe es la salvación de nuestras almas. Somos guardados en la virtud de Dios por fe. Es preciosa fe (2 Ped. 1:1); es santísima fe. (Judas 20.) Por la fe vencemos al mundo (1 Juan 5:4), triunfamos sobre Satanás (Efes. 6:16) y ganamos la victoria sobre la carne. (Gál. 2:20; 5:24.) El justo vive por la fe, y muere conforme a la fe, y halla gran solaz al fin de sus días al poder decir: "he guardado la fe".

La esperanza es digna de ser

colocada al lado de la fe, y la acompaña siempre. Uno de los principales propósitos de las Escrituras es de inspirar esperanza en el creyente. (Rom. 15:4; Sal. 119:49.) Pablo rogaba que el Dios de esperanza hiciera abundar en esperanza a los creyentes romanos. (Rom. 15:13.) Refiriéndose a nuestra condición antes de ser regenerados, dice que estábamos "sin esperanza" (Efes. 2:12), y lo mismo dice de los incrédulos ahora. (1 Tes. 4:13.) Pero ahora hemos sido "regenerados en esperanza viva". (1 Ped. 1:3.) Somos exhortados a trabarnos de la esperanza propuesta (Heb. 6:18), la cual tenemos como segura y firme ancla del alma. Jesucristo mismo es nuestra esperanza (1 Tim. 1:1); y su venida es la "bienaventurada esperanza" (Tito 2:13); la esperanza de ser como él es el gran estímulo para la vida santa. (1 Juan 3:2.3.) En esperanza somos salvos (Rom. 8:24), y nos regocijamos en la esperanza. (Rom. 5:2.) El justo en su muerte tiene esperanza (Prov. 14:32); tiene consolación eterna, y buena esperanza por gracia. (2 Tes. 2:16.)

Permanecen pues la fe y la esperanza. ¡Qué maravillas efectúan! El creyente es estimulado por ellas en toda su vida. ¿Hay algo digno de ser comparado con estas bienaventuranzas? ¡Hay algo superior aún! Es el amor. Nos es presentado aquí un cordón de tres dobleces cuyo valor y eficacia y fuerza residen en esta gracia más esencial, más elevada, más perfecta, más divina: el amor. Es el vínculo de la perfección. (Col. 3:14.)

La mayor cosa de todas las cosas es el amor. Un día, y esto pronto, la fe dará lugar a la vista; la esperanza, alentadora de nuestras seguras y firmes expectaciones, dará lugar a la feliz realización; pero el amor, amor divino, sacado de la fuente eterna de la misma naturaleza de Dios, permanecerá para siempre en su esplendor inmaculado.

Pero aquí en la vida hemos de seguir edificándonos sobre nuestra santísima fe (Judas 20), y no hemos de perder nuestra confianza y esperanza nunca; pero "conocer el amor", "vivir en amor", "andar en amor", es el ideal que Dios tiene para nosotros que somos el fruto de su amor eterno, y cuyo amor ha derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado. "El que vive en amor, vive en Dios, y Dios en él." "El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor." Dios busca sobre todas las cosas amor en nosotros, amor para con él; y aunque todo procede de él, y sólo le damos lo que es suyo, sin embargo es nuestro amor, y él lo aprecia. El **conoce** a los que le aman con el intenso e íntimo conocimiento del amor. (1 Cor. 8:3.) De ellos son bendiciones y privilegios especiales. Las cosas preparadas por Dios para ellos van más allá de la imaginación humana. En la vida de los que le aman, todas las cosas les ayudan a bien. Una corona de vida les espera, y hasta un reino les ha sido prometido. Siempre

ha querido Dios el amor de los suyos. Pidió que le amaran de todo su corazón, y de toda su alma, y de todas sus fuerzas y de todo su entendimiento.

Pero ¡cómo manifestar nuestro amor! El amor es muy práctico, y se ha de mostrar en nuestras relaciones con los demás. Si alguno dice: "Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano", es mentiroso; porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios, a quien no ha visto? (1 Juan 4:20.) Nosotros tenemos este mandamiento de él: que el que ama a Dios, ame también a su hermano. El asunto de nuestro amor no es cuestión de nuestra opinión u opción. El amor es vital y prueba de vitalidad. Es la evidencia de nuestra regeneración y de nuestra posesión de vida eterna. Sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. Debemos amarnos unos a otros. Cualquiera que ama al que ha engendrado, ama también al que es nacido de él. (1 Juan 5:1.)

Este amor debe ser real, sin fingimiento. (Rom. 12:9.) No amemos de palabra, ni de lengua, sino de obra y en verdad. (1 Juan 3:18.) El amor de Dios hacia nosotros se ha manifestado en un estupendo acto de dar y de sacrificar, y en nuestra medida su amor en nosotros se mostrará con los mismos caracteres. Hemos de servirnos por amor los unos a los otros. (Gál. 5:13.) El servicio es el distintivo del amor.

El amor es la última medida de nuestro testimonio. Dijo Cristo: "En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros".

¡Qué maravillosa potencia es este amor! Ojalá pudiéramos percibir la realidad como debiéramos de su gloriosa potencialidad! ¡Cuánto pecado vence! ¡Cuántas barreras derriba! ¡Cuánto egoísmo destruye! ¡Cuántas brechas rellena! ¡Cuántas sospechas sofoca! ¡Cuánta discordia quita! ¡Cuánta armonía crea! ¡Cuántas maquinaciones diabólicas frustra! ¡Cuánta gloria para Dios trae! ¡Cuánta bendición esparce! Donde reina, gozamos de un anticipo del cielo. Pero el cielo mismo es la morada de amor. Hasta entonces andemos en amor. Lo mayor de todo es el amor.

Tú sabes excusar y disimular muy bien tus faltas, y no quieres oír las disculpas de los otros. Más justo sería que te acusases a ti, y excusases a tu prójimo. Sufre si quieres que te sufran.

A Getsemaní debemos acercarnos con contrición y reverencia, pues es "el lugar" en donde el obediente Hijo de Dios toma la copa de pesar y dolor de la mano del Padre. Medítense las palabras: "estando en agonía... más intensamente... como grandes gotas de sangre". (Luc. 22:44.)

HOMBRE DE DIOS

por Andrés Stenhouse

Llama poderosamente la atención este término que el apóstol Pablo emplea para designar a su hijo en la fe Timoteo. (1 Tim. 6:11.)

Le escribe el apóstol para dar una serie de instrucciones con respecto al orden en las iglesias, el lugar y obra de los ancianos, los diáconos y otros, y antes de poner fin a su epístola se vuelve al mismo Timoteo en un arrebato de singular aprecio y cordialidad, para apelar a él personalmente y rogarle que asuma una gran responsabilidad en relación con el testimonio, manteniendo la santidad y esforzándose al límite de su capacidad en la obra. Y como para indicar la confianza que en él tiene, y la razón por qué le encarga un servicio con tanta responsabilidad, le llama "hombre de Dios".

Necesario era señalar aquellas normas para la dirección de las iglesias; necesario que todos supiesen cómo portarse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo; y felices nosotros si nos dejamos guiar por las mismas normas. Pero, ahora como entonces, lo que más vale para proporcionar estabilidad al testimonio en cualquier lugar es la presencia y santa influencia de hombres de Dios.

Pablo mismo había sido una influencia tal, pero ni él ni los demás apóstoles permanecerían por mucho tiempo. Y se levantarían hombres impíos, hombres ambiciosos, hombres avaros y enseñadores del error. ¿Qué sería del testimonio entonces? Se dirige el apóstol a Timoteo en son de ruego: "Mas tú, oh hombre de Dios..."; como si dijera: La esperanza que tengo en cuanto al futuro no se cifra en la organización, en el control oficial, en la mucha ciencia mundana, o en la competencia de hombres influyentes por su dinero o posición social; dadme más bien un hombre de Dios, para que le exhorte y le instruya, para que él a su vez instruya a hombres fieles que serán idóneos para enseñar también a otros.

Ha sido éste el plan de Dios para el mantenimiento del testimonio cristiano a través de los siglos. El hombre de Dios ha sido siempre el instrumento escogido para efectuar los propósitos divinos, aun cuando la apostasía de la cristiandad ha sido casi universal. Pero nos cuesta aprender esta lección. Hablamos constantemente de nuevos métodos, organización, educación, modernización, etcétera. Pero la necesidad fundamental sigue siendo

la manifestación, en ejemplos vivos, de aquel conjunto de cualidades que caracterizan a los hombres de Dios. Consideremos brevemente cuáles son estos rasgos característicos.

a) Hallaremos que el término se aplica a muy pocas personas. En el Antiguo Testamento se usa con referencia a Moisés, Samuel, Elías, Eliseo, David y dos o tres más. Y en el Nuevo Testamento, Timoteo es el único así designado. Eran todos ellos "hombres sujetos a semejantes pasiones que nosotros"; porque el hombre de Dios no nace, sino que se hace. Algunos de ellos debieron mucho a las oraciones, cuidado y enseñanza de sus madres; pero no piense nadie que porque su vida no comenzó en tan favorable ambiente, le sea vedado el camino de la santidad y el celo para Dios. Se cuenta que el señor Moody oyó una vez a un siervo de Dios decir: "El mundo aún tiene que ver lo que Dios puede hacer con un hombre enteramente entregado a él"; y Moody dijo en su corazón: "Yo seré ese hombre".

b) La santa ambición de ser un hombre de Dios debe comenzar con el renunciamiento a toda ambición egoísta. En un día cuando Pablo podía decir: "Todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Jesucristo", podía, sin embargo, señalar a Timoteo como una excepción notable: "A ninguno tengo tan unánime, y que con sincera afición esté solícito por vosotros". (Filip. 2:19-21.) ¿Cuántos cristianos en el día de hoy han renunciado verdaderamente a su propia voluntad, comodidad y egoísmo, para servir los intereses del Señor?

c) El hombre de Dios es necesariamente humilde y manso. Moisés no lo era cuando mató al egipcio y pensaba que sus hermanos debían entender que Dios les había de dar salud por su mano; pero cuarenta años en el desierto con Dios hicieron de él otro hombre. Egresado de esa escuela, recibió el codiciable diploma: "Moisés... muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra". (Núm. 12:3.) David tenía tal concepto de su propia pequeñez que no sabía por qué Saúl se molestaba para perseguirle. Timoteo necesitaba exhortaciones para desempeñar su ministerio; parece que se retraía siempre en favor de otros.

d) Todos los hombres de Dios han sido hombres amantes de las Escrituras. Timoteo se había familiarizado con ellas desde la niñez,y le recuerda el apóstol que son dadas por inspiración divina, "para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruído para toda buena obra". Otros pueden entretenerse con la simple lectura de la Biblia, o sacando temas para sermones, pero el hombre de Dios lee la Palabra para traducir sus santas enseñanzas en obras.

e) Los hombres de Dios también son hombres moralmente apartados del mundo. Moisés dió espaldas a las riquezas y glorias de Egipto. David estaba siempre feliz en la soledad con su Dios. Elías andaba fuera de su tierra, y por montaña y arroyo practicaba la comunión con su Señor. Y Pablo exhorta a Timoteo en el mismo sentido: "Ejercítate para la piedad"; apártate de hombres corruptos; huye los deseos juveniles y el amor al dinero; no te embaraces en los negocios de la vida; si quieres ser vaso para honra, útil para el Señor, límpiate de las cosas que a otros contaminan. "Oh hombre de Dios, huye de estas cosas."

f) Los hombres de Dios son serios. Diríamos que Timoteo está descripto como un hombre de Dios, no tanto por lo que había realizado, pues sólo comenzaba a asumir sus responsabilidades, sino porque Pablo veía estampado en él el carácter de un hombre santo y serio, de quien mucho se podía esperar. Era un hombre de Dios potencialmente.

Traslademos el pensamiento a nuestro siglo veinte, y preguntemos: ¿Dónde están los hombres de Dios que puedan asumir las grandes responsabilidades de estos tiempos tan críticos en la historia de la iglesia? No puedo obligar mi mente a representar el retrato de Timoteo a la semejanza del joven moderno cuyo cristianismo consiste en un conocimiento superficial de temas, una actividad evangelística al estilo teatral, un compañerismo con los que gustan de paseos y fiestas sociales: todo al son de "coritos" y música liviana. No me imagino que Pablo se sentiría impelido a exclamar en presencia de éste: "Oh hombre de Dios... sufre trabajos... pelea la buena batalla". El hombre de Dios ha de portarse varonilmente.

Por la sublimidad de la enseñanza de la Santa Escritura, por la majestad de la persona y obra de nuestro bendito Señor, por la seriedad de la situación mundial, y por la inmensidad y urgencia de la tarea encomendada a la iglesia, dejemos, hermanos, de entretenimientos, y busquemos de Dios la gracia para dedicarnos seriamente a la preparación de nuestras vidas, para que seamos hallados aptos para conflictos y trabajos en la causa de Cristo. Y si logramos algún día ser conocidos como hombres de Dios, habremos logrado lo mejor.

ACTUALIDAD (viene de la pág. 346)

día recordar a los corintios "vuestro amor para con nosotros". (2ª 8:7.)

5) La COMPENSACION de aquel que salvó esa vida. Las almas que prendemos serán nuestra gloria en el día del Señor Jesús. (2 Cor. 1:14; Filip. 4:1.) Habrá rico galardón para quienes hayan rescatado a otros.

Lo apropiado para cada caso Un aviso comercial decía que no hay que caer en el error de creer que un solo producto es eficaz para todos los fines, y preguntaba: "¿Pesca usted mojarritas con un anzuelo para tiburones?". Aquí hay un pensamiento aplicable en el servicio de aquellos que explican el evangelio a las almas. La palabra de Dios está llena de textos o pasajes que son otros tantos diferentes tipos de ganchos para sacar a los hombres, y el evangelista y el instructor de niños han de saber adaptar su presentación a la clase de personas que les está escuchando. Hay oyentes instruídos y eminentes, y los hay de corto alcance o jovencitos. El discurso de **Pablo a los "varones israelitas" en la sinagoga de Antioquía de Pisidia (Hech. 13:14-41) hubiera sido ininteligible a los paganos de Licaonia, a quienes era menester declarar la verdad en términos elementales que ellos podían entender. (Hech. 14:15-17.)**

El Pecado

SU NATURALEZA, SUS CONSECUENCIAS Y SU REMEDIO

por el finado George Goodman

Traducido por el finado Alfredo Jenkins

a) El pecado: sus consecuencias

(Conclusión)

Si se requiere evidencia de la maldad del pecado y del juicio de Dios sobre él, se la encuentra en el hecho de que es castigado aun **en esta vida** con la señalada desaprobación de Dios.

Casi todos los escritores sobre las evidencias cristianas han asentado que los resultados conocidos del pecado establecen el hecho de un Gobernador moral del universo, y el argumento queda sin contestación.

La circunstancia de que el quebrantamiento de la ley escrita sobre la conciencia y contenida en los preceptos morales de la Escritura, trae malas consecuencias para la persona, para la colectividad social e igualmente para el Estado, quita la cuestión del pecado de la región de la teoría y la coloca en la del hecho. El pecado desde luego se conoce y se comprueba que es una cosa mala y condenable. Tal vez no haya otro asunto en que el hecho y la revelación estén tan manifiestamente de acuerdo como en la realización de la verdad: "Tened por seguro que os alcanzará vuestro pecado", y de la que dice: "Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará".

No es como un lector descuidado podría interpretarlo, "tened por seguro que vuestro pecado será descubierto". Hay mucho que ni se descubre ni se juzga en esta vida. En muchos casos Dios reserva el juicio. "Sabe el Señor... reservar a los injustos para ser atormentados en el día del juicio". (2 Ped. 2:9.) Entonces no es propio alegar, como hacen algunos, que el único juicio sobre el pecado se ve en sus consecuencias presentes. Las consecuencias del pecado en esta vida dan fe del hecho del odio de Dios contra el mal y de su ira contra los pecadores; pero no debe confundirse con el justo juicio que dará a cada uno la justa recompensa de sus hechos.

Sin embargo, las consecuencias del pecado son **muy** reales, y sirven un propósito importante en la economía de Dios.

Pueden mencionarse brevemente:

1. **Casos elegidos que sirvan de ejemplo y aviso especiales.** Muchas vidas han sido arruinadas por una locura comparativamente frívola, frívola en comparación con la práctica indulgente del mismo pecado en otros casos, y hasta la muerte repentina ha resultado de ella. A Dios le agrada dar ejemplos de su ira para que los pecadores sean avisados.

Se nos dice que así Dios usó a Faraón, "queriendo mostrar su ira" en este "vaso de ira preparado para destrucción", y que hizo lo mismo en el caso del profano Esaú, quien no halló lugar de arrepentimiento: no se le permitió recuperar con lágrimas aquello que había sacrificado a la concupiscencia, sino que queda para todos los tiempos como un ejemplo de la locura de despreciar el don de Dios.

Así la retribución inmediata y la pérdida irreparable del privilegio, de la posición y de bendición en esta vida se permiten a veces en la soberana determinación de Dios. ¡Qué tiemble el pecador al reflexionar sobre la realidad de que peca contra Aquel que dispone de su vida!

2. **La degeneración del carácter moral** es otra consecuencia del pecado en esta vida. Que esto vaya acompañado de insensibilidad en cuanto a la pérdida sufrida sólo aumenta su vergüenza.

El hecho de que el hombre llega a ser villano por la villanía, impuro por la impureza e insensato por la insensatez, es una ejemplificación de la verdad de que su pecado le alcanza.

Su engaño muchas veces se pinta en su cara, negativamente, en la ausencia de la mirada abierta, franca y sin miedo que caracteriza al hombre honesto; y positivamente, en su mirada furtiva y la expresión sospechosa que le merece hasta la desconfianza de los niños.

Pero no sólo en el semblante, sino en el depravado gusto y en los viles afectos se ve el mismo hecho.

El enorme tiraje de literatura excesivamente excitante que parece encontrar una pronta venta es una evidencia notable de la extendida degeneración de la moral, la demanda siendo causa del abastecimiento, el abastecimiento reaccionando al aumentar la demanda.

El deseo y la popularidad de los dramas llenos de maldad escasamente ocultada, la necesidad de restringir la libertad en la producción de cintas cinematográficas y otras tales exhibiciones dan testimonio de la degeneración del carácter moral.

3. **La pérdida del conocimiento y de la apreciación de la verdad.** Por el pecado el hombre puede llegar a creer la mentira, puede oscurecer de tal modo su necia mente que la luz de la verdad de Dios cae en vano sobre ella, puede cauterizar su conciencia de modo que cese de acusar o excusarle como es su función hacer. El hombre puede endurecer su corazón tanto que ni el amor, ni el temor ni la lástima le afectarán.

Se ha llamado la atención al hecho de que, generalmente hablando, los ateos sólo se encuentran en los países donde se ha predicado la verdad. La razón es clara. La luz rechazada se convierte en tinieblas, el esfuerzo inmoral que se precisa para rehusar la verdad destruye la facultad de reconocerla, la persistente elección del mal entorpece la apreciación del bien y el pecador se hace insensible.

El futuro

"El pecado, siendo cumplido, engendra muerte." (Sant. 1:15.)

El juicio pronunciado sobre el pecado es la muerte.

Es a la vez su **consecuencia:** "la muerte así pasó a todos los hombres, pues que todos pecaron" (Rom. 5:12); su **salario:** "la paga del pecado es muerte" (Rom. 6:23) y su **pena:** "el alma que pecare, esa morirá". (Ezeq. 18:4.)

Hay este rasgo extraordinario de la muerte en las Escrituras: **nunca se la considera un fin.**

Todo no termina con la muerte

Sin argumentar sobre el punto, la revelación siempre procede como si fuese una cosa natural, y de conocimiento común, que hay algo "después de la muerte". "Está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio." (Heb. 9:27.)

Se trata a aquellos que han pasado los umbrales de la muerte como todavía existiendo en otra esfera. Fué con este aseguramiento que Cristo confundió a los saduceos, que negaban la resurrección. Dios se había titulado el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob cuando estos patriarcas habían fallecido, y "Dios no es Dios de muertos, sino de vivos".

Varios de aquellos que habían pasado de esta vida fueron llamados como si hubiesen estado cerca, viviendo y prontos para aparecer. Así Cristo llamó: "Lázaro, sal fuera", como si hubiese hablado a uno que todavía vivía, aunque, según nosotros, era un hombre muerto. (Juan 11:43.)

En las Escrituras se trata a la muerte en tres maneras:

1. **Como un estado moral**, que corresponde a las descripciones: "viviendo está muerta" (1 Tim. 5:6); "muertos en vuestros delitos y pecados" (Efes. 2:1), aunque físicamente todavía activamente vivos, y "muertos" aunque no "en los sepulcros" como se dice en Juan 5:25-28, donde se hace esta distinción y se habla de dos "horas" diferentes: una, que "ahora es", cuando los muertos oyen la voz del Hijo de Dios y viven, y la otra, todavía futura, cuando los que están en

los sepulcros oirán su voz llamándolos a resurrección.

2. **Como la partida del espíritu del cuerpo.** "Y el polvo se torne a la tierra, como era, y el espíritu se vuelva a Dios que lo dió." (Eccl. 12:7.)

En el caso de los redimidos, esta partida es tan preciosa que se la considera el reposar del sueño: una partida para estar con Cristo, que es mucho mejor que quedar en la tierra. (Filip. 1:23.)

La segunda muerte

En el caso de los malos, es la entrada en aquellas escenas de juicio tan terriblemente descripto en muchos pasajes. Nunca se enseña que la disolución del cuerpo que entendemos como muerte natural termina la historia del malhechor.

"Saldrán", fué la palabra del Señor, "los que hicieron bien, a la resurrección de vida; mas los que hicieron mal, a la resurrección de condenación". (Juan 5: 29.)

3. **Como un estado eterno de vergüenza y confusión** que se llama **"la segunda muerte"**. "Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua." (Dan. 12:2.)

En esta vida la muerte es la separación de Dios en el sentido de que el pecado ha destruído toda comunión: ha intervenido entre el alma y su Hacedor, causando la muerte moral y la anomalía de una vida que es muerte. Así el pecado que separa el alma de Dios, el Autor de la vida, es causa de la muerte física, y por fin, en el caso de los que "mueren en sus pecados" (Juan 8:24), en la eterna separación de Dios, con la solemne sentencia de la expulsión: "Los cuales serán castigados de eterna perdición por la presencia del Señor, y por la gloria de su potencia". (2 Tes. 1:9.) Esta es la muerte segunda.

b) El testimonio de Cristo

El pecado y la muerte son hechos patentes. Están delante de nosotros todos los días. El infierno es un hecho tan verdadero como aquéllos, aunque su evidencia se apoye solamente en la revelación. Sin embargo, es una cosa notable, y que no debe olvidarse o pasarse por alto, que casi todo el conocimiento que tenemos del infierno nos viene por boca del Señor Jesús mismo. El fué quien habló del cuerpo y alma que podrían ser destruídos en el infierno; del fuego eterno, donde el gusano no muere, y el fuego no se apaga. (Mat. 10:28; 18:8; Mar. 9:48.) El fué quien dijo de algunos: "Irán éstos al tormento eterno", "al fuego eterno". (Mat. 25:41,46.) El fué quien descorrió el telón, y nos mostró al hombre rico rogando una gota de agua para refrescar su lengua, y suplicando a favor de sus hermanos "porque no vinieran ellos también a este lugar de tormento". (Luc. 16:19-31.)

El que se atreve a rechazar el testimonio del Señor del cielo es un incrédulo audaz. Decir que Cristo empleó el lenguaje de aquel entonces no comprueba nada, pues si lo que dijo no era un hecho, tal afirmación le haría mentiroso.

Algunos han dicho que es un lenguaje figurativo; a lo que se ha contestado sabiamente qué, "si tal es la figura, ¿qué debe de ser la realidad?".

Hay quienes enseñan que habrá otra oportunidad para los que mueren en sus pecados; pero esto no lleva la garantía de la Escritura. Si fuese verdad, podríamos esperar un versículo que dijera: "Y después de la muerte una nueva oportunidad"; pero en cambio leemos: "después de la muerte el juicio". La afirmación en cuestión también contradice la palabra: "El que es incrédulo al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él". (Juan 3:36.)

¿Habrá otra oportunidad?

Las palabras de nuestro Señor: "Una grande sima está constituída entre nosotros (en el paraíso) y vosotros (en el infierno), que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá" (Luc. 16:26), no permiten tal esperanza.

Tal es el destino terrible y eterno del pecador, a no ser que se salve.

La revelación es clara, **y sólo se** puede eludir la conclusión torciendo el sentido de las palabras de las Escrituras.

Es verdad que el asunto tiene sus dificultades, pero la fe descansa en la seguridad implicada en la pregunta: "El juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?". (Gén. 18:25.)

III

EL PECADO: SU REMEDIO

No queremos dejar el asunto del pecado sin ofrecer unas palabras sobre el remedio.

Este se halla únicamente en Cristo: "En ningún otro hay salud". (Hech. 4:12.) El es colocado delante de nosotros como Aquel que **fué muerto y ahora vive,** no como el que vivía y es muerto; porque es por su muerte que nos ha redimido, y estando resucitado, salva a los que creen en él.

Si queremos el perdón de los pecados, tiene que ser por su sangre; si queremos vivir en novedad de vida, tiene que ser por la fe en él, el Viviente, y en dependencia de él.

No hay alivio de la culpabilidad del pecado, para la conciencia agobiada, o del temor de la muerte, salvo en la cruz de Cristo. Porque hay en el conocimiento moral del pecador un sentido de justicia, una conciencia que no permitirá que el pecado sea livianamente pasado por alto. Como otro ha dicho: "El punto para nosotros es: no importa cómo el pecado se originó en el conocimiento moral donde tiene su ser, se lo reconoce como un desarreglo de las relaciones vitales del hombre, una violación de aquel orden universal fuera del cual no hay ningún verdadero bien".

Y otra vez, hablando de la muerte de Cristo: "Es el reconocimiento de esta divina necesidad, no para perdonar, sino para perdonar en una manera que demuestre que Dios es irreconciliable con el mal, y que nunca puede adoptar otra actitud hacia él... No estaría de acuerdo con su justicia que él desplegara su compasión para con los pecadores de una manera que implicara que su pecado es de poca importancia, o que ignorara su trágica realidad".

Es ésta la necesidad que la cruz de Cristo llena. "El murió por nuestros pecados", a la vez dando satisfacción a Dios y proveyendo una salvación sobre la base de la justicia, de modo que la gracia de Dios pudiera manifestarse sin impedimento a los necesitados objetos de esta gracia.

El doble testimonio de la cruz

Así, al mirar a la cruz de Calvario vemos el reconocimiento y el odio divinos de la maldad del pecado. También vemos el amor de Dios para con el pecador, y su gracia que ideó "medio para que su desviado no sea de él excluído". (2 Sam. 14:14.)

De esta manera comprendemos el **requerimiento divino:** "sin derramamiento de sangre no se hace remisión" (Heb. 9:22); vemos en la sangre de la cruz la **provisión divina:** "esto es mi sangre del nuevo pacto, la cual es derramada por muchos para remisión de los pecados" (Mat. 26:28); y entramos en la simplicidad del camino de la vida y en la seguridad de la **promesa divina:** que "todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados". (Hech. 10:43.)

Muy a menudo al hablar de unidad cristiana hay en aquellos que así dicen, una convicción interior de que ellos están donde a la larga todos los demás tendrán que venir. Por ejemplo, oímos gritar: "No puede haber unidad sin supremacía papal" o "La unidad no es realizable sin orden episcopal", etcétera. Pero los que así dicen no recuerdan que de eso nada habla el Nuevo Testamento. Eso era cosa desconocida en las iglesias del Nuevo Testamento. Y los que así creen dan preferencia a la tradición en perjuicio de la palabra de Dios.

La Escritura dice: "Solícitos a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz". (Efes. 4:3.) Aquellos que desean ardientemente ver **en el pueblo de Dios la unidad de la** fe, harían bien de estudiar con detención la enseñanza del apóstol en Efes. 4: 1-16.

Una Gran Obra

por E. W. Rogers

"Tengo razón para enorgullecerme con la obra que estoy haciendo para Dios": así vierte un traductor el pasaje de Rom. 15: 17. Pablo siempre era consciente del gran favor y alto honor que Dios le había conferido al constituirlo un heraldo de las buenas nuevas. Aunque el "más pequeño de los **apóstoles**", reconoce que la gracia de Dios con él le había hecho posible excederlos a todos en los trabajos del evangelio. Admitiendo, como lo hacía, que era "menos que el más pequeño de todos los santos", magnificaba la gracia que había depositado en él la dignidad de ser un predicador a los gentiles de "las inescrutables riquezas de Cristo". Sabiéndose "el primero de los **pecadores**", pero justamen- perdonado, ¿a quién mejor podía confiarse el evangelio? La diseminación de las gratas noticias que tanto habían significado para él era, sin duda, una obra de la que legítimamente podía sentirse orgulloso.

Se describe a sí mismo como un "ministro", usando una palabra que denota la prestación a sus semejantes de un servicio útil sin esperar de ellos ningún pago o compensación. Describe su obra como "ministrando el evangelio de Dios", empleando todavía otro término indicativo de que estaba ocupándose en cosas más santas que las obligaciones de los levitas de antiguo. Además, habla de sí mismo como un sacerdote que presenta una "ofrenda" a Dios, agradable, santificada por el Espíritu Santo. De cuando en cuando entraba en el lugar santísimo y ofrecía a Dios ese suave incienso que consistía en pecadores creyentes. ¡Ciertamente tenía buenas razones para sus sentimientos tan elevados acerca de tal obra!

Pensando en ello, Pablo podía hablar con confianza de la manera en que había cumplido su deber. Se había caracterizado por ser **consecuente**: no había separado la "palabra" de las "obras" (v. 18): lo que hacía de lo que decía. En eso, se asemejaba a su Señor, de quien Lucas escribió: "las cosas que Jesús comenzó a **hacer** y a **enseñar**". Pablo, asimismo, podía llamar la atención de los filipenses a las cosas que habían "**oído y visto** en él". Era por tener la conciencia de todo esto que pudo orar por que los santos tesalonicenses fuesen establecidos "en toda buena **palabra y obra**", y exhortar a Timoteo a tener cuidado de sí mismo y de su enseñanza. Los siervos del Señor debieran ser meticulosamente cuidadosos a fin de que su modo de vivir corresponda con el tema de su predicación. La inconsecuencia se aproxima mucho a la hipocresía.

Pablo también era señalado porque hacía su obra **cabalmente**. "Desde Jerusalem, y por los alrededores hasta Ilírico", había evangelizado completamente el territorio (v. 19). Emprendía sabiamente sus viajes circulares, eligiendo cuidadosamente los puntos estratégicos. No malgastaba sus energías: se aseguraba de que el mayor esfuerzo sería empleado en aquellos lugares donde más útil resultaría. Perfecto a este respecto, al fin de su vida pudo afirmar que su mira, anteriormente revelada a los ancianos de Efeso, había sido realizada, pues había "acabado la obra" que el Padre "le dió que hiciese". Nosotros, también, debiéramos ser solícitos a observar la exhortación dada a Archipo, "mirando que cumplamos el ministerio que hemos recibido del Señor". Si así no lo hiciéremos, incurriremos en el reproche dirigido a Sardis por los labios de nuestro Señor. (Apoc. 3:2.)

Aun otra cosa marcaba al apóstol: la **ambición** (v. 20). Aspiraba al honor de roturar tierra virgen, reconociendo nuevos territorios y evangelizando a aquellos que nunca habían oído el nombre de Cristo. Para él el cargo del evangelio no era un mero puesto sin funciones: significaba dura labor, incesante empeño, esfuerzo exploratorio y un constante adelantarse a "los lugares más allá".

Por último, Pablo planeaba su trabajo **sistemáticamente**, evitando obrar a la ventura. Echaba una mirada de largo alcance y veía los campos lejanos. Sin embargo, no descuidaba el deber presente a favor de proyectos para el futuro. Su plan, muy distante, de visitar a España era flexible y podía adaptarlo a la voluntad de Dios. La misma obra en que él estaba ocupado todavía nos toca a nosotros ejecutarla con igual o mayor urgencia. Como él, no ahorremos esfuerzo con el fin de "predicar el evangelio a toda criatura", y de hacerlo en forma consecuente, entera, ambiciosa y metódica.

Traducido de *"Echoes of Service"*.

El creyente posee hoy cosas que, en la misericordia de Dios, nunca puede perder: le han sido dadas en soberana gracia, le son aseguradas en Cristo Jesús, y para su completa fruición dependen de la fidelidad de Dios, no de la del creyente. Hay, sin embargo, otras cosas que, por entregarse a alguna mala pasión, puede perder. Como con Esaú, "un guisado de lentejas" puede ser suficiente para causar la pérdida de esas cosas. Debemos velar, porque aunque nuestra "vianda" (Heb. 12: 16) puede ser diferente de la de Esaú, en principio es siempre lo mismo; es la propia gratificación. "¿Para qué me servirá la primogenitura?", preguntó Esaú. "Si yo mismo no saco nada de ella, no la quiero", fué su actitud. En el caso de Esaú hubo una total indiferencia a la gloria de Dios y a su propia posteridad. Su horizonte estaba limitado por su egoísmo y por el presente tiempo. No podía "mirar de lejos": era corto de vista. — **E. W. R.**

De lo que Leo, Pienso y Juzgo ☆ por Geo. H. French

Hace poco leí en una revista no religiosa, escrita en inglés, que tiene una enorme circulación, lo siguiente sobre **oración:**

"La oración es la más grande fuerza conocida para luchar con problemas diarios, y para tener serenidad de alma. Y más que eso, oración es una experiencia espiritual. Conversación con Dios debiera ser un hábito constante, y no una loca petición en momentos de perplejidad. Y es a un Padre, y no a un ser imaginario, a quien debemos aprender a hablar con confianza y obediencia. El supremo modelo de oración es el de Getsemaní: "Empero no se haga mi voluntad, sino la tuya". El primer gran beneficio de la oración es calmar nuestras mentes, curar los dolores del corazón y darnos una visión clara acerca de cómo debemos obrar". Y después de citar un caso probado del consuelo de la oración, el escritor continúa diciendo que un amigo suyo experimentó que la oración "destruyó en él resentimiento interior, que le dió una paz que no perdió". Luego el artículo agrega: "Si estás enojado, perturbado o ansioso; si eres envidioso o vengativo, no podrás pensar con propiedad ni sabiamente. Pero en la oración las emociones son fiscalizadas y sometidas, y la fuerza intelectual es encaminada a entrar en los problemas, y a penetrar en su esencia, consiguiendo la respuesta correcta".

* * *

En una revista, "Golden Lamp", en el año 1875, aparece:

"Ves más claramente que nunca cuán horrible pecado es la división de los santos. "Hueso no quebrantaréis de él." (Juan 19:36.) "Somos... de su carne y de sus huesos." (Efes. 5:30.) Igualmente somos miembros de su cuerpo, y todos miembros uno del otro. Aun el dedo enfermo es del cuerpo. Satanás llena a algunas personas de orgullo, haciéndoles creer que tienen una "luz superior", de manera que se cortan de otros creyentes tan verdaderos y devotos a la Cabeza (Cristo) como ellos mismos. Si el apóstol Pablo hubiera tenido ese espíritu de orgullo, pobre de los corintios, los gálatas, los colosenses y los tesalonicenses. Pero él fué blando entre ellos y "como la que cría", y como padre "que regala a sus hijos", les exhortó. Aun respecto a los gálatas, de quienes abrigaba cierta duda, fué movido a compasión y dijo: "Hijitos míos, que vuelvo otra vez a estar de parto por vosotros, hasta que Cristo sea formado en vosotros". (1 Tes. 2:7; Gál. 4:19.) Las obras de la carne son envidias, pleitos, celos, contiendas, herejías, pero el amor, fruto del Espíritu, nunca separa a un santo de otro; en cambio los une. El Señor le dió a Pablo potestad "para edificación, y no para destrucción" (2 Cor. 13:10), y él aseguró que "delante de Dios en Cristo hablamos: mas todo, muy amados, por vuestra edificación." (2 Cor. 12:19)."

Las personas a quienes fueron dirigidas las palabras de Hebreos 6:9 estaban sufriendo de "crecimiento impedido". El deterioro había comenzado, y había grave peligro de que abandonaran hasta los fundamentos de la verdad. Para contrarrestarlo, esta epístola tiene sus fuertes incitamientos a "ir adelante". La experiencia de estos santos es la de muchos hoy. En vez de ser hombres, son niños; en vez de alimentarse de vianda firme, todavía toman leche, y en vez de ser maestros, tienen que ser enseñados. ¡Cuántos hay que después de años en el camino, sólo saben que "Cristo me ama, me ama a mí: su palabra dice así"! Son santos que parecen nunca llegar a un conocimiento de la verdad; mientras que otros hay que corrieron bien por un tiempo y luego algo sucedió, incapacitándolos para seguir progresando, desviándolos de la ruta y embotando sus sensibilidades. En la estimación de Dios no conocemos la verdad a menos que ella nos domine y seamos obedientes a ella. — **A. T.**

AL CUMPLIR 40 AÑOS

EL SENDERO DEL CREYENTE



la Dirección y Administración se complacen en saludar fraternalmente a los amables lectores y desearles felices fiestas y próspero año nuevo.



¡Párate y piensa! Considera lo que ha sido dicho y hecho, y ora a favor del futuro.



DICIEMBRE DE 1949

EN OCASION DE CUMPLIR CUARENTA AÑOS OFRECEMOS A NUESTROS ESTIMADOS LECTORES ESTOS AMISTOSOS TESTIMONIOS

Del Señor Roberto Hogg, de Rosario:

Un pequeño grupo de "obreros en la viña del Señor" se encontró en la ciudad de Santa Fe para la inauguración del primer salón, cuya apertura se efectuó a fines de mayo de 1909.

Aprovechando la ocasión, nueve de ellos se juntaron en una casa particular (1) a fin de cambiar ideas acerca de la publicación de una revista evangélica. Se sugirió que ella fuese dedicada especialmente a la edificación de los cristianos evangélicos.

Cinco "obreros" de los que formaron aquel grupo terminaron su carrera terrenal hace varios años. Ellos son: Guillermo Payne, Jaime Clifford, Estuardo Dodington, Alfredo Jenkins y Benjamín Harris. Los cuatro sobrevivientes siguen ocupándose en la obra de su Señor, según la gracia y el don que cada cual ha recibido. Ellos son: Gordon M. Airth, Nicolás Doorn, Jorge H. French y Roberto Hogg.

Las perspectivas para la aparición de la revista que eventualmente se resolvió llamar "El Sendero del Creyente", no parecían muy halagüeñas. Hace cuarenta años existían pocos grupos de evangélicos, y el número de hermanos que tuviesen la preparación necesaria para contribuir con artículos adecuados y edificantes era muy limitado. Era de veras el "día de pequeñeces", pero la resolución tomada en el temor de Dios se realizó cuando "EL SENDERO DEL CREYENTE" apareció en enero de 1910.

Desde sus primeros días "El Sendero" dió señales de desarrollar una vida robusta y útil. Si bien ha tenido que afrontar dificultades y luchar contra corrientes contrarias —lo que sucede por lo general con las causas buenas y vitales—, Dios se ha dignado sostener y bendecir el testimonio de nuestra revista durante su vida de cuarenta años.

Siendo el que suscribe uno de los que apoyaron la idea de iniciar la nueva revista —la única de su carácter en conexión con las ASAMBLEAS DE CREYENTES, en aquel entonces—, me gozo en contribuir con algunas palabras de aliciente, en cuanto a la fidelidad con que los primeros directores y los que han colaborado después han mantenido la revista al nivel espiritual con que fué iniciada.

Me parece que los siguientes rasgos son dignos de recordar, con gratitud a Dios, al mirar a través de los cuarenta años en que "El Sendero" ha proporcionado la palabra de Dios, en sazón, al pueblo del Señor:

a) LA FIDELIDAD con que "El Sendero" HA CONTINUADO ENSEÑANDO LAS SAGRADAS ESCRITURAS, aun cuando partes de la verdad no fuesen agradables a todos sus lectores.

b) LA VARIEDAD DE COMIDA ESPIRITUAL que ha sido suministrada por "El Sendero": no ha faltado leche para los niños, ni tampoco han faltado viandas más sólidas para los de mayor edad, "los perfectos" de Hebreos 5:14.

c) EL EQUILIBRIO BIEN PROPORCIONADO con que la verdad ha sido mantenida, evitando la tendencia a poner énfasis extremado sobre un lado, y procurando de dar la debida importancia al otro.

d) LA INSERCION DE INFORMES FIDEDIGNOS de la marcha de la obra en las asambleas, con el propósito de ensalzar al Señor de la mies, sin dar indebida prominencia al siervo humano.

"No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria; por tu misericordia, por tu verdad." (Salmo 115:1.)

(1) El hogar de los esposos Hogg. — N. de la D.

Del Señor Gordon M. Airth, de San Bernardino:

En el mes de mayo de 1909, cuando la inauguración del local evangélico de Santa Fe, un grupo de hermanos en Cristo se reunió en la pieza que yo ocupaba en la casa del misionero don Roberto Hogg, y aprobó el proyecto, presentado por el muy estimado hermano don Jorge H. French, de comenzar una revista para creyentes. Algunos meses más tarde me trasladé a Buenos Aires, y allí me cupo el honor de actuar como primer administrador de la nueva revista, de la cual conservé por muchos años el primer ejemplar compaginado por la imprenta, el que ahora está en poder del señor Gilberto M J. Lear. Todo esto me da un interés especial en "El SENDERO DEL CREYENTE", y es con mucho placer que contribuyo con unas líneas para el número que celebra el cumplimiento de cuarenta años de ministerio de la palabra de Dios.

Durante cuarenta años los directores de "EL SENDERO DEL CREYENTE" han sido fieles a los propósitos que motivaron la publicación de la revista. Sus páginas nunca se han llenado de meras pláticas de sabiduría humana acerca de la Biblia o del cristianismo, sino con exposiciones sanas y claras de las grandes verdades fundamentales del evangelio y de estudios escriturales, ricos en enseñanza, para la alimentación de la grey de Dios.

"EL SENDERO DEL CREYENTE" no sólo ha sido sumamente útil para la instrucción del pueblo de Dios en general, sino también de manera especial ha dado orientación a muchos estimados hermanos a quienes el Señor ha levantado para mantener un testimonio en lugares apartados. Uno de ellos, muy utilizado de Dios, suele decir: "EL SENDERO es mi segunda Biblia", y sin duda habrá muchos otros que piensan lo mismo.

Considero que "EL SENDERO DEL CREYENTE" es la mejor revista que existe en lengua castellana para la edificación de la iglesia del Señor, y estoy seguro de que si los ancianos en cada asamblea consiguieran que más de los creyentes se suscribiesen a ella y leyesen con atención y meditación sus medulosos artículos, se elevaría el tono espiritual de las reuniones y se vería más poder espiritual en las actividades de las asambleas.

Del señor Antonio Pérez, de Rosario:

El acervo espiritual del creyente se nutre y acrecienta con el mayor conocimiento de las Escrituras. Todos los escritos, pues, que tiendan a ese fin, son dignos de consideración y aprecio. Creo sinceramente que el SENDERO DEL CREYENTE ha llenado con creces ese propósito en su ya larga carrera. He sido lector de esta revista por más de 35 años, y doy fe de haber sido en tantas oportunidades ayuda eficaz en el conocimiento y estudio de la palabra de Dios.

Del señor Pedro Taló, de Córdoba:

Desde 1911, casi los 40 años que cumple "El Sendero del Creyente" en este mes, he sido lector de esa edificante revista, y he sacado el más variado provecho espiritual durante tan largo tiempo. Al repasar las páginas de los años pasados, cosa que hago frecuentemente, lejos de ser una revista de ayer, encuentro siempre provecho en ello por su sana doctrina y porque siempre ha presentado la verdad divina, ayudando a entender mejor las Escrituras.

El Sendero del Creyente

(Fundado en Rosario en enero de 1910)

Maipú 43 (R 6) **Buenos Aires**

DIRECCION Y ADMINISTRACION
a partir de enero de 1950

Directores:

Geo. H. French
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires

Gilberto M. J. Lear
Donado 1635 (Belgrano), Buenos Aires

Subdirector:

Jerónimo A. Callejas
Córdoba 1444, Rosario

Secretario de la Dirección:

Daniel Somoza (hijo)
Moreno 2559, Buenos Aires

Redactor:

Alfredo L. Hunt
Tronador 3656, Buenos Aires

Administradores:

David O. Somoza
Moreno 2559, Buenos Aires

Nicolás V. Fernández Paz
Av. La Plata 2554, Buenos Aires

Del señor Alejo B. Longe, de Córdoba:

Nuestra estimada revista "El Sendero del Creyente" cumplirá en breve 40 años de existencia, durante los cuales no habrán sido pocas las dificultades de toda clase con que habrán tropezado nuestros queridos hermanos los Directores para su publicación durante tan largo período; pero bien valía la pena cualquier esfuerzo en pro de una enseñanza sana y sencilla como nuestros hermanos se propusieron dar al pueblo de Dios por medio de esta revista. Solamente el Señor podría revelar el alcance de los beneficios espirituales derivados por los creyentes de la lectura y enseñanzas recibidas.

Por mi parte, puedo decir que soy un lector de la revista desde su aparición en 1910, y que son muchos los artículos y estudios publicados por medio de los cuales he sido ayudado y alentado en mi vida espiritual. Es mi sincero deseo que el Señor ayude a nuestros hermanos dirigentes de la revista para que la misma siga siendo de bendición a su pueblo.

El Sendero del Creyente
Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Suscripción por año adelantado:

Interior y países de la Unión Postal Americana $ 5.— m/l. arg. Otros países $ 6.— m/l. arg. Número suelto $ 0.50.

(Hasta nuevo aviso)

Directores:
GEO. H. FRENCH
Maipú 43 (R 6), Buenos Aires
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635, Buenos Aires
Subdirector:
JERONIMO A. CALLEJAS
Córdoba 1444, Rosario
Redactor:
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656, Buenos Aires
Administrador:
DANIEL SOMOZA
Moreno 2559, Buenos Aires
Ayudantes del Administrador:
NICOLAS FERNANDEZ PAZ y DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D. M., a mediados de mes)

Diciembre de 1949

EDITORIAL

EL BALANCE ANUAL

Por G. M. J. Lear

En el capítulo ocho de Deuteronomio tenemos la exhortación de acordarnos de "todo el camino" por el cual Dios ha conducido a su pueblo durante cuarenta años. Así, al cumplir cuarenta años de su servicio al pueblo de Dios, "El Sendero del Creyente" estima como gran privilegio dar su testimonio a la fidelidad infaltable de nuestro Señor durante todo el tiempo de su existencia. Todavía quedan con nosotros cuatro de los que tomaron parte en la reúnión donde fué resuelto fundar una revista para el bien de todos los creyentes y para su instrucción en las Santas Escrituras: es un placer pensar que continúan en pleno ejercicio de su ministerio nuestros estimados hermanos Airth, Doorn, French y Hogg. El traslado del centro editorial de Rosario a Buenos Aires en el año 1923 ofreció ciertas dificultades (1), pero, en medio de los cambios y vicisitudes que señalan la vida cristiana aquí, podemos afirmar que los esfuerzos de los muchos hermanos que han contribuído al buen éxito de la revista se han mantenido en buen nivel por la gracia suministrada de lo alto.

Y esta revista está en contacto íntimo con un buen volumen de trabajo realizado en el nombre del Señor, y al finalizar un año más, nos hará bien reflexionar sobre lo que ha sido nuestra experiencia durante los últimos doce meses.

Al principio de 1949 había ciertas dudas por causa de la formación de un registro de cultos no católico-romanos, y ciertos temores se infiltraron entre las congregaciones del pueblo de Dios: fué causa de mucho ejercicio de corazón y se ofreció a Dios mucha oración para que no hubiera obstáculo a la libre predicación del evangelio de la gracia de Dios. Las oraciones fueron contestadas, y no ha ha-

(1) También mi ida a Inglaterra a principios de 1925 causó inconvenientes. — G. H. F.

bido ningún impedimento contra la celebración habitual de los servicios en los varios lugares de culto y anuncio del evangelio. Todo ha seguido su curso normal, y, gracias al Señor, hemos visto almas alcanzadas por el poder del evangelio en varias partes, vidas transformadas para la gloria de Dios. La obra entre la juventud y los niños ha seguido sin interrupción, y los esfuerzos especiales para la evangelización de éstos han dado buenos resultados. En un mundo donde la indiferencia a las cosas de Dios va en aumento, es un deber más urgente que nunca buscar a los jóvenes antes que se vuelvan endurecidos al llamado del Salvador de todos los pecadores, mayores o pequeños. Y no ha habido cese tampoco en las reuniones de señoras y señoritas, y mucha bendición ha venido a las iglesias en general por estas actividades de nuestras hermanas.

En la Capital hubo suspensión de las reuniones al aire libre por cierto tiempo, mientras los asuntos en conexión con la nueva ley estaban en trámite; pero esta dificultad fué transitoria, y otra vez tenemos el privilegio de pregonar las buenas noticias como antes. Es de esperar que la pequeña interrupción en esta clase de servicio público nos haga apreciar más las grandes posibilidades de este testimonio y que nos preparemos para estas reuniones, aun con más cuidado que para las que se tienen dentro de los locales. En la reunión al aire libre hay que captar la atención y luego retenerla. Si los coros de jóvenes se prestaran más para ayudar en tales circunstancias, sería un servicio muy apreciado y de gran eficacia, y toda la obra sacaria beneficio.

Conjuntamente con esta clase de conferencia pública hay que pensar en el debido uso de las carpas, esmerándose en llevar a cabo campañas de verdadera eficacia y con el decidido apoyo de toda la congregación (o congregaciones, si se unen más de una). El cuidado de estas lonas preciosas es asunto en que todos pueden prestar auxilio, destinando parte del día o de la noche, para que no sea demasiada carga para ninguno. Un espíritu de cooperación es una de las garantías del feliz éxito del esfuerzo realizado, porque el ambiente espiritual general afecta en alto grado el poder de los discursos.

El testimonio del evangelio por el aire, la radiodifusión, ha quedado suspendido temporariamente. Hay permiso oficial para esta clase de propaganda, pero, por ahora, las distintas estaciones manifiestan que no hay espacio disponible. Cualquiera que sea la verdadera dificultad en este asunto, podemos vencerla por medio de la oración, sometiéndonos a la voluntad divina, implorándole que este medio eficaz de divulgar el mensaje del amor de Dios a todas las regiones alrededor sea pronto restau-

(Continúa en la página 375)

LA VOZ DE LOS PROFETAS MENORES
ACERTADOS MENSAJES PARA HOY

12) El Libro de Malaquías

por Geo. H. French

Recomiendo que antes de leer este artículo se discurra cuidadosamente sobre el contenido de los 4 capítulos de Malaquías. Medítense las preguntas; examínense las respuestas; pésense las imputaciones hechas al pueblo y a sacerdotes; considérense los vaticinios de juicio; estúdiense las premisas de la intervención de Jehová; y sobre todo piénsese sobre las dichas de aquellos que, a pesar del estado general de profanación de los derechos de Dios en que se estaba, eran fieles al Señor y pensaban con reverencia y cariño en su nombre.

Poco o nada se sabe de este profeta aparte del libro que lleva su nombre; pero su profecía de cuatro cortos capítulos da fe de su profundo conocimiento del estado del pueblo, de sus dirigentes (los sacerdotes) y de las condiciones que prevalecían en la época a la cual se refiere en sus escritos. Tenía la preparación necesaria para ser un intrépido y eficaz siervo de Jehová.

Creo oportuno reproducir el análisis que de este libro hace el erudito Dr. W. Graham Scroggie. Es así:

1) **Decadencia religiosa.** (Cap. 1:1 - 2:9.)

a) Expresión del amor de Jehová hacia Israel, y negada por el pueblo. (1:1-5.)

b) Reconvención con los sacerdotes a causa de sus ofensas. (1: 6-14.)

c) Maldición de ellos por su persistente e ingrata indiferencia. (2:1-9.)

2) **Envilecimiento social.** (2: 10-16.)

a) Condenación de sacerdotes y pueblo a causa de:

I. — Enlaces matrimoniales desiguales;

II. — Divorcios injustificados y crueles.

3) **Declinación moral.** (2: 17 - 4:6.)

a) La venida del Señor en juicio. (2:17-3:6.)

b) La acusación contra el pueblo. (3:7-12.)

c) El contraste entre los justos y los malos. (3:13-4:6.)

La profecía de Malaquías, siendo el último libro del Antiguo Testamento, está acompañada de circunstancias graves y de mucha solemnidad. El Dr. G. Campbell Morgan la llama "el último mensaje"; y pensar que una profecía, una exhortación, una amonestación, una advertencia o un llamado de parte de un Dios de amor y de misericordia es el último que él va a dirigir a su pueblo, a los hombres, nos hace estremecer; piénsese, el último susurro de cariño: "Yo os he amado". (1:2.) La respuesta indiferente de un pueblo endurecido era: "¿En qué nos amaste?". (1:2.) Quedamos atónitos frente a tan atrevidas palabras, ¿no es verdad? ¡Después de otras preguntas atinadas, penetrantes y escudriñadoras, hay silencio! ¡Qué intensamente grave y solemne! Las últimas palabras del Antiguo Testamento se han dicho, y son un desafío a la infidelidad en que el pueblo había caído después de su regreso de la cautividad babilónica, y se cierra...

Según autoridades de mérito, la profecía de Malaquías tuvo lugar durante la segunda visita de Nehemías a Jerusalem, cuando éste halló condiciones que partían su alma de dolor (Neh. 13:8): "Y dolióme en gran manera", y en consecuencia reprendió, protestó y riñó con los culpables. ¡Y eso era aproximadamente 420 años antes de Jesucristo! La condición reinante en la época de Malaquías y las advertencias muy graves que él hace son amonestaciones serias contra la tendencia innata en el ser humano de retroceder del estado espiritual que puede haber alcanzado, máxime si se tiene en cuenta que Malaquías arenga a aquellos que han regresado de la cautividad. Es un llamado a la vigilancia y oración. ¡Velad y orad!

Volviendo a las condiciones existentes y que hicieron necesaria la profecía de Malaquías, diré que la comparación de ellas con las mencionadas por Nehemías en su capítulo 13, nos conduce a llegar a la conclusión de que una y otra se refieren a la misma época. Nehemías denuncia matrimonios ilegítimos, mistura, abandono de deberes hacia la casa de Dios, falta de contribución del diezmo, etcétera, lo que también advierte Malaquías con más abultamiento de detalles. Nehemías había tenido que salir de Jerusalem por unos tres años. Esdras, dicen algunos comentaristas, probablemente había fallecido. (Otros dicen que Esdras y Malaquías eran contemporáneos.) El pueblo careciendo de la sabia dirección de estos dos hombres de Dios (Nehemías y Esdras), resbala, cae, se aleja de Dios, olvidándose, o haciendo caso omiso, de sus enseñanzas. Esto trae ante nosotros una muy importante lección, v. g., la que se menciona en Hebreos 13 — recordar a los pastores en la iglesia. Por el otro lado, el hecho demuestra la fidelidad de Dios: Nehemías regresa a Jerusalem, y Jehová

manda un ayudador, su mensajero Malaquías. Y ¡qué mensajes entrega éste al pueblo! El que es mandado por el Señor tiene siempre un mensaje acertado, atinente.

Acerca de este "mensajero de Jehová", notemos que Dios lo levanta de la incógnita; pero se presenta con "carga de la palabra de Jehová contra Israel". (1:1.) Su profecía es elocuente, acertada; es un estilista. Su lenguaje es inequívoco, directo, apropiado; pero correcto, lógico, convincente. Alecciona a predicadores y ministros de la palabra en nuestros días. Aprendamos de su estilo.

Tocante al tema de la profecía, si bien pecando posiblemente de reiteración, diremos que Malaquías, el "mensajero de Jehová", se presenta denunciando inflexiblemente las delincuencias o faltas de sacerdotes y pueblo, y anunciando un día de juicio. La mala doctrina de los fariseos y saduceos, tan prominente en los días del Señor en la tierra, ya estaba mostrando su negra y fea cabeza en tiempo de Malaquías. De una parte se practicaba una costumbre de ritual perfunctoria, exenta de realidad, arrepentimiento y devoción, como si lo exterior en religión era todo lo que se requería; y de la otra parte, se acentuaba un escepticismo que debilitaba la moral y contemporizaba con una forma de ser impía y egoísta. Cuando el enseñador (sobreveedor, pastor, misionero o quien sea) no observa una vida de alta moral, de corrección irreprochable, y un estado espiritual elevado, esas faltas, por lo general, se demuestran con creces en aquellos a quienes instruye o adoctrina.

Pero aunque esta profecía cierra la revelación de Dios del Antiguo Testamento, contiene una sugestión, si no en la superficie sin embargo en el fondo, que para los entendidos era cual un gran arco que se extiende en la voluntad de Dios desde la cesación de su revelación en el Antiguo Testamento hasta la reanudación de ella en el Nuevo, mientras la corriente del tiempo pasa por debajo de ese arco y con su curso se acrecienta la herejía. Quizás era este discernimiento lo que dió lugar a que algunos fieles se reuniesen en medio del terrible estado de decadencia y error de la época para hablar juntos acerca de Jehová — y Dios los oyó! ¡Qué grata comunión de luz en las tinieblas, qué bendición y felicidad! ¡Qué contraste con la corriente de infidelidad y escepticismo!

Mucho más se podría escribir, pero el artículo debe ser breve. No deseo pasar sin mención la la hermosa descripción de lo que los sacerdotes debían de haber sido para el pueblo y que se halla en el capítulo 2:4-7. Ahí se pinta en brillante cuadro y precisos colores el carácter del verdadero sacerdote; es un pasaje muy bello. ¿Acaso no señala hacia adelante al **Unico** que podía respon-

der con exactitud a la descripción hecha — el Señor Jesucristo? Y ¿no lo anunció Juan Bautista en el Nuevo Testamento al reanudar Dios su revelación? Pero tiene también otra lección: Es lo que deben ser los hermanos sobreveedores en las iglesias en la actualidad. ¿Se tendrá que decir de algunos de ellos lo que se ha escrito de sacerdotes infieles en el versículo 8?

Para una meditada consideración hagamos un resumen del contenido de cada capítulo:

Cap. 1. — El amor de Dios; la ingratitud de Israel; el espíritu mercenario de los sacerdotes; pronostica un sacerdocio de entre los gentiles.

Cap. 2. — Se reprocha a sacerdotes el haber violado el pacto; se censura al pueblo por contraer matrimonios no justificados, y por su infidelidad y crueles divorcios.

Cap. 3. — La venida del Mesías, anunciado por su mensajero; castigo de los culpables; recompensa de los que temen a Jehová.

Cap. 4. — El juicio venidero; triunfo de los justos; conveniencia de recordar los mandamientos de Dios; la misión preparatoria de Elías.

No deseo terminar, sin embargo, sin invitar la atención al estado de incomparable bendición de los fieles que, en medio de la pronunciada herejía de la época, temían a Jehová con reverencia, se reunieron entre sí teniendo comunión el uno con el otro en el consuelo del conocimiento de Dios, de manera que Jehová los llama su "especial tesoro". ¿Y no es ese hecho un llamado a los fieles de hoy a reunirse en el Nombre del Señor y tener entre sí comunión en las preciosas verdades de Cristo, digámoslo, bajo el gran arco de verdad que partiendo desde el fundamental hecho de la redención de la cruz, se extiende hasta la venida de Cristo por su iglesia, mientras que debajo de ese arco de esperanza corre el tiempo acrecentándose a su paso la maldad y la herejía por impulso del príncipe de este mundo — el diablo? Esos pequeños grupos de fieles que hacen cariñosa memoria del Señor, reverenciando su Persona y teniendo comunión con él, su obra y su verdad, son, digámoslo con humildad y gratitud, el "especial tesoro" del Señor en la tierra hoy en día. No lo olvidemos.

Fin de la serie

La Biblia no apoya una fe que no habla; ciertamente subraya las obras. Moisés era un profeta poderoso en sus dichos y hechos. Pero el Señor Jesús era un profeta poderoso en obra y en palabra. Esdras preparó su corazón inquirir la ley de Jehová, y para hacerla y enseñarla. (Esd. 7: 10.) Ese es el orden divino — aprender, hacer y enseñar. Si se adopta otro orden, hay confusión. Pero la Biblia también insiste en palabras: Os. 14: 2; Rom. 10: 9, 10; Heb. 13: 15. Uno que no dice nada hace sospechar que no tiene nada que decir. "Díganlo los redimidos". (Sal. 107: 2). — **J. E.**

El mensaje del Apocalipsis

Por G. M. J. Lear

Nuestro propósito en este brevísimo estudio es procurar dividir este, el último libro de la Biblia, en tal forma que la fuerza de su mensaje se aplique a nuestros corazones, para que NUESTRA FE en él y en su palabra sea confirmada, NUESTRA ESPERANZA en su venida y el establecimiento de su reino sea aumentada, y NUESTRO AMOR hacia la persona de nuestro Señor sea profundizado.

Es un libro que tiene su título inspirado y sus divisiones indicadas (cap. 1:1 y 1:19); así que los hombres no necesitan razonar y discutir en cuanto a estos dos puntos. Es esencialmente la REVELACION DE JESUCRISTO: es la persona de Cristo que se presenta delante de nosotros en diferentes conexiones y maneras.

I. EL SEÑOR y su revelación .... cap. 1.
Hay siete detalles de su maravillosa persona que se nombran.

II. EL SEÑOR y su iglesia en responsabilidad en el mundo, caps. 2 y 3.
Las siete cartas nos dan una vista panorámica de esto.

III. EL SEÑOR y el mundo en su pecado y rebelión obstinada, caps. 4-16.

IV. EL SEÑOR y "la ramera" .... caps. 17 y 18.
El juicio final de la apostasía y todo lo que se representa por Babel y Babilonia.

V. EL SEÑOR y Satanás .... cap. 20.
El juicio de "la antigua serpiente" y todo lo relacionado con ella.

VI. EL SEÑOR y su esposa .... cap. 21.
Glorias incomparables aquí se mencionan.

VII. EL SEÑOR y el estado eterno .... cap. 22.
La victoria final del bien sobre el mal.

En la sección III, tenemos las tres series de juicios:

LOS SELLOS, que dan los **derechos legales** de nuestro Señor;

LAS TROMPETAS, que dan los **derechos imperiales** de nuestro Señor;

LAS COPAS (vasos del templo), que dan los **derechos personales** del Señor.

En estas tres series también podemos ver a nuestro Señor con sus derechos como PROFETA, con su sello de autoridad; como REY, con su proclamación de triunfo; y como SACERDOTE, con su santidad inherente.

Sección de las Hermanas

A cargo de doña Margarita L. de Airth, de San Bernardino, Paraguay

PROVISION PARA PEREGRINOS

Nos enseña la palabra de Dios que los cristianos somos peregrinos en este mundo como lo eran los israelitas en su paso por el desierto hacia la tierra de promisión. Es bueno, hermanas, que reflexionemos sobre lo que significa este carácter nuestro para que no nos conformemos a las costumbres y modales de la gente que nos rodea, y para que nos valgamos de la provisión que Dios hace ahora para sus peregrinos —y peregrinas— que atravesamos un desierto que no puede proporcionarnos ningún refrigerio espiritual o satisfacción duradera. Las experiencias que tenemos aquí son muy variadas y no son todas de nuestro agrado; pero para cada nueva situación, cada emergencia, hay recursos en nuestro Dios para suplir toda necesidad, si tan sólo sabemos aprovecharnos de ellos.

Notemos algunas de las etapas de nuestro peregrinaje, comparándolo con el de Israel.

1. **La canción nueva** (Exodo 15:1-19) que el Señor pone en la boca de sus redimidos. (Salmo 40:3.) Librados del poder de Faraón, los enemigos vencidos y sumergidos en el Mar Bermejo, los israelitas entraron en el camino del desierto alabando al Señor con un "cántico de liberación". (Sal. 32:7.) ¡Cuánta gratitud llenó sus corazones! ¡Con cuántas esperanzas doradas iniciaron la marcha hacia un nuevo porvenir. ¿Te acuerdas, hermana mía, del gozo de los primeros tiempos de tu conversión? ¡Cómo te gustaba cantar alabanzas a tu Redentor por haberte librado del poder de Satanás! ¡Qué liviana y animosa te sentías al emprender el nuevo camino hacia la gloria! Pero a la recién convertida pronto le llegan las dificultades, y suele pasar por

2. **Experiencias amargas** como tuvieron los israelitas en Mara. (Exodo 15:23-25.) Tal vez surja alguna persecución y se empiece a conocer lo que es "el vituperio de Cristo": o se sufra algo de desilusión en cuanto a algunos nuevos hermanos (¡a quienes se había tenido por tan santos!); o el desencanto de encontrar que una misma no se ha transformado totalmente nos turbe la paz del corazón. Vienen días de amargura y nos acosa la tentación de murmurar y lamentar los goces perdidos. Pero para esto hay un remedio eficaz, y es el árbol de la cruz. Recordando el amor tan grande de nuestro Salvador y lo que le costó a él redimirnos, nos conformamos otra vez. Podemos entonces aceptar la vergüenza sufrida por él como honor, llevar los sinsabores con paciencia y someter nuestra voluntad a la de Dios, "crucificando la carne con sus afectos" (Gál. 5:24), de manera que en realidad lo amargo se vuelve dulce, y el corazón enfermo está sanado. (v. 26.) Entonces estamos en condiciones de gozar del

3. **Dulce descanso** en Elim. (v. 27.) ¡Cuán grato resulta el refrigerio disfrutado al lado de las fuentes bajo la sombra de las palmeras! ¡Cómo compensan estos momentos placenteros por los días tristes y amargos que anteceden! Así tras luchas y perplejidades llegamos a apreciar más las oportunidades que Dios nos da para tener tranquila comunión con él y con nuestros hermanos, cuando nos reunimos bajo la "sombra del Altísimo" y nos resfrescamos con el agua sacada de "los pozos de la salvación". (Isa. 12:3.) Aprovechemos más estas oportunidades y demos gracias al Señor por los Elim que él nos dispensa de trecho en trecho de este viaje nuestro.

4. **Pan diario, el maná.** (Exodo 16:4.) Para la prolongada marcha se necesita mantener las fuerzas, para lo cual es necesaria la alimentación diaria. En el maná vemos la providencia de Dios para esta necesidad primordial. Como él enviaba desde el cielo para los israelitas aquella provisión suficiente y constante que debía ser recogida todos los días, así ha provisto para nosotras el alimento de su palabra para fortificar nuestras almas cada día de nuestra peregrinación. Pero es triste, si, como aquéllos menospreciaron este "pan liviano" (Núm. 21:5) y añoraron las cebollas y los ajos de Egipto, nosotras tenemos en poca estima la divina revelación y encontramos más sabrosos los manjares del mundo — sus revistas y novelas, etcétera. Tal alimentación inadecuada resultará sin duda en flaqueza de ánimo y anemia espiritual. Recordemos que Cristo es el Pan de Vida revelado en la Palabra, y descuidar la lectura de la Biblia es menospreciarle a él.

5. **Manantiales en la peña.** (Exodo 17:1-6.) "Todos bebieron de la piedra espiritual, y la piedra era Cristo." (1 Cor. 10:4.) Aquí tenemos en figura el Espíritu Santo dado como resultado de la herida de Cristo para ser en todo creyente "una fuente de agua que salte para vida eterna". (Juan 4:14; 7:38.39.) Es él quien glorifica a Cristo y nos trae a la memoria las "cosas" (palabras) de él para iluminarnos y llenarnos de su poder durante todo el trayecto.

6. **Victoria sobre Amalec.** (Exodo 17:8-13.) Este enemigo tan arrogante de Israel es figura de la carne en nosotras que siempre quiere estorbarnos el paso y retardar nuestro progreso espiritual. Se la vence únicamente por

(Continúa en la página 380)

Sección para Niños

A cargo de F. G. Woodhatch, Mitre 1117, Quilmes, F. C. N. G. R.

EL MARTIR THOMAS



El país de Corea forma una gran península entre el Mar Amarillo y el del Japón. Tiene casi diez millones de habitantes. Son diferentes de los chinos y japoneses; sin embargo, profesan la misma religión, la de Buda, que es pura idolatría. En 1866 una Sociedad Bíblica de Escocia envió a Corea al señor Thomas, un fiel siervo de Dios, con varios cajones de Biblias impresas en el idioma coreano.

En aquel tiempo Corea tenía muy mala fama. Había mucha opresión y tiranía, y era un pueblo vicioso. El joven misionero tenía muchas esperanzas de poder enseñarles a conocer el amor de Dios, aunque sabía que se miraba sospechosamente a los extranjeros, y las puertas del país les estaban cerradas.

El misionero se embarcó con rumbo al río Tai dong. Al detenerse el barco de vez en cuando para dar oportunidad a los tripulantes de negociar con los nativos, el Sr. Thomas hablaba del Señor Jesucristo a la gente y distribuía las Biblias y la literatura evangélica. Pero, al acercarse a la ciudad de Pyeng-yang, era muy evidente que la hostilidad de los coreanos aumentaba. De repente el barco encalló en un banco de arena. Al ver esto los coreanos enviaron una balsa encendida contra el barco, el cual pronto fué presa de las llamas. Miles de personas se paraban en las orillas del río; y cuando los marineros trataban de nadar hacia tierra, eran cortados en pedazos y muertos por los soldados con sus lanzas y espadas, o muertos a palos por los nativos.

En medio de esta terrible escena, el valiente joven misionero halló su fin. Cuando vió que el barco se perdía, abrió los cajones de Biblias y empezó a tirarlas a cada lado del río, siendo recogidas por muchas personas entre la multitud. Entonces, cuando no pudo más por las llamas, alzó una Biblia en alto y oró que, por su muerte, Dios abriera una puerta para las Escrituras en Corea. Luego saltó al banco de arena en el cual había encallado el barco, donde fué traspasado por una lanza. Al caer moribundo, dió su última copia de la Biblia a su verdugo. Fué el acto final de un drama que nunca será olvidado por los cristianos de Corea. Sí, queridos niños, por los "cristianos" de Corea, porque en 1939 uno de los principales creyentes en Corea era nieto de ese mismo pagano que mató al Sr. Thomas. Fueron las Biblias que el mártir trajo a Corea las que Dios utilizó para la conversión de esa gente, empezando de este modo la maravillosa historia de la iglesia cristiana en Corea.

¡No, no está olvidado el noble mártir! El 1º de julio de 1935, casi 70 años después de su muerte, miles de personas, muchas de ellas fieles creyentes en Cristo, se reunieron en las orillas del río, en el lugar donde había sido muerto. Fué éste un momento notable. Tres hombres muy ancianos, que habían visto martirizar al señor Thomas, iban a dedicar un barco evangélico al servicio de Dios aquel día. Uno tenía 94 años, y los otros, 87 y 84 respectivamente. Lo iban a dedicar a la obra que el mismo mártir esperaba cumplir, la de llevar la palabra de Dios y predicar el evangelio a las multitudes que habitaban en las orillas del gran río Tai-dong, y todo el proyecto había sido costeado por un grupo de creyentes pobres, del cual esos tres ancianos eran miembros.

Podemos imaginar la emoción sentida por los misioneros aquel día, cuando los miles presentes unieron sus voces para cantar un himno bien conocido, testificando así, que, entre los gritos de los paganos y los lamentos de los moribundos, Dios había oído la última petición que cayó de los labios del mártir Thomas.

Helen H. M. de Wain.

CONCURSO

Manden sus contestaciones a la señora H. de Wain (Concurso), Irigoyen 432, Junín (Bs. Aires), F.C.N.G.S.M., antes del 31 de enero. Niños de hasta 11 años de edad contestan Nros. 1 a 4; de 12 a 14, Nros. 1 a 6; de 15 a 17, Nros. 1 a 8. Comiencen sus respuestas con su nombre y apellido, dirección y fecha de nacimiento.

1) Marcos 16. ¿Qué era el último mandato del Señor Jesucristo?
2) Romanos 1. ¿Qué dijo el apóstol Pablo del evangelio?
3) Romanos 10. ¿Cómo viene la fe?
4) Romanos 10. ¿Qué dice de los que predican el evangelio?
5) Isaías 55. ¿Qué ha dicho Dios en cuanto a la Palabra?
6) Lucas 8. ¿A qué se compara la palabra de Dios?
7) 1 Corintios 1. ¿Cuáles son las tres verdades básicas de Cristo según las Escrituras?
8) Mateo 13. Explique el significado de las diferentes clases de terreno donde cayó la semilla.

A Noemí Martínez, Ana Bisignano y Violeta García deseamos muchas felicidades en sus días de cumpleaños.

NOTICIAS DE OTRAS TIERRAS

A cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay Este 173, Barrio Inglés, Córdoba

AFRICA

En la revista inglesa Harvester se cuenta del interés que un hermano en Norte América, el Dr. L. K. Anderson, tiene en alcanzar con el evangelio a los indígenas del Africa Occidental. Entendemos que la mayoría de los caciques en las aldeas tienen una Victrola. Este hermano, pues, ha arreglado para la impresión de discos con lecturas bíblicas y un mensaje en el idioma bulu, y también el canto de himnos en el mismo lenguaje. Fué interesante notar la reacción de los nativos cuando por primera vez oyeron tocar los discos; primero estaban intrigados, luego asombrados y después se llenaron de gozo. Saltando y palmeándose los unos a los otros, exclamaron: "¡Es nuestro propio idioma, escuchémoslo otra vez!". La fama de los discos se extendía como incendio. Allá lejos en las selvas, donde son raras las visitas del misionero, se hacían tocar los discos repetidas veces para que en su propia lengua se contase el mensaje del evangelio. Con el don natural de aprender de memoria que les caracteriza, pronto se hace suyo el contenido del disco.

CHECOSLOVAQUIA

Según el hermano Kresina, una conferencia de creyentes celebrada hace poco en Praga resultó de mucha bendición para el pueblo de Dios. En la concurrencia de más o menos mil personas se encontraron cristianos de muchos lugares distintos, deseosos de aprovechar el ministerio de la Palabra. Treinta y cinco creyentes convertidos últimamente fueron bautizados en los Baños Públicos. En el mes de julio nuestro hermano visitó Moravia y Silesia, y predicó en once lugares. En un punto llamado Terlicko treinta y cuatro recién convertidos obedecieron al Señor en un bautismo realizado en un río. En esa ocasión trescientos cincuenta hermanos se reunieron debajo de los árboles para presenciar el acto. El hermano Kresina esperaba asistir luego a una conferencia en Bohemia. Acompañemos a nuestro hermano con nuestras oraciones.

ALEMANIA

En una gira de seis semanas el hermano Lees visitó varios lugares en Alemania. Fué un gran estímulo encontrar numerosas asambleas que prosperan espiritualmente. Algunas de las asambleas cuentan con doscientos a cuatrocientos miembros. La visita a Hamburgo fué causa de especial gozo. Los hermanos son muy activos en la evangelización, y han visto a muchas almas convertidas y bautizadas recientemente. Hay cinco carpas con capacidad para mil doscientas personas, y están en constante uso. En una campaña en Dusseldorf asistieron hasta mil cuatrocientas personas, muchas teniendo que escuchar desde afuera. La mies es mucha, pero los obreros pocos. Si hubiera más obreros entre los cuarenta millones de almas en la zona aliada, se conseguirían mayores resultados.

JAPON

Si hay un país que reclama nuestra intercesión con urgencia, es el Japón. Las puertas se han abierto de par en par a la predicación del evangelio desde la terminación de la guerra. Gracias a Dios por los fieles siervos del Señor que están redimiendo la oportunidad y ya anuncian allí las buenas nuevas de la salvación. Pero no olvidemos que las puertas están igualmente abiertas al romanismo y a las doctrinas falsas cuyos propagandistas, desgraciadamente, están más prontos para aprovechar las oportunidades que los mensajeros de la verdad. Actualmente se encuentran allí dieciséis misioneros identificados con las asambleas que buscan seguir las enseñanzas del Nuevo Testamento en toda su sencillez. Algunos de éstos están ocupados todavía en el estudio del idioma.

Una palabra de testimonio viene del hermano Lowel, de Tokio: Hace poco que un japonés, que tenía la hija enferma de tuberculosis, tuvo que trasbordar en una estación de ferrocarril de mucho movimiento. Mientras lo hacía, resolvió salir afuera para comprar masitas para llevar a la casa. Acertó pasar cerca de nuestra reunión al aire libre, e impresionado por lo que oía, resolvió que su esposa e hija escuchasen el mensaje también. Habló a uno de los hermanos japoneses, sugiriendo que le visitase en su casa. Como resultado de la segunda visita, la enferma profesó ser salva. Le quedaban pocos días de vida, pero la realidad de su conversión se manifestó por un testimonio muy claro y gozoso. Pidió que se la enterrara como creyente. El hermano que tuvo el privilegio de anunciarles el evangelio se encargó de la reunión, que fué un testimonio para todos los que asistieron. Como resultado del fiel testimonio de la enferma, unas amigas de colegio han manifestado su interés en la palabra del Señor. Así el Espíritu Santo está obrando.

CHINA

En una conferencia en Inglaterra un chino que sirve al Señor entre sus connacionales en la China describió su primer contacto con obreros evangélicos hace cincuenta y nueve años. Dijo: "Dos misioneros suecos vinieron al pueblo donde vivían mis padres. La China era entonces un país cerrado contra el evangelio, y tuvieron mucha dificultad en encontrar pensión. Pero había una casa abandonada que se creía habitada por demonios: ¡lo vendieron pues a los "demonios extranjeros"! Un día él, un niño de unos seis años, jugaba en la calle, cuando de repente vió al extranjero, con su piel blanca, cabello rubio y ojos azules! ¡Parecía terrible! El, pues, corría por su vida. Ya un poco alejado, se dió vuelta y vió que el extranjero compraba caramelos a un vendedor. Luego llamó al niño, y le ofreció los caramelos. Era demasiada la tentación; volvió, los recibió ¡y se escapó rápidamente sin decir ni gracias! Cuando llegó a la casa, se lo contó todo a la madre. Ella se asustó y dijo: "Contienen veneno; si los comes, te volverás cristiano". El protestó, diciendo que había visto al extranjero comprarlos al vendedor; ¿cómo podría haber veneno? "Y antes de terminar de discutir, yo había tragado todo", añadió el hermano Cheng, "y fué así: llegué a ser cristiano".

EDITORIAL - (Viene de la página 364)

rado para el bien de muchísimas almas.

Así las asambleas, por primera vez en su historia en este país, se hallan en contacto directo con el gobierno. Cualquier gestión o solicitud tiene que dirigirse al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto y no a la Policía, como hasta ahora. Oremos al Señor que esto resulte en un buen testimonio dado a estas autoridades y que las varias congregaciones se cuiden de evitar cualquier cosa indigna del evangelio que profesamos seguir. Andemos en humildad delante del Señor, esforzándonos cada vez más en el evangelio, "orando en todo tiempo con toda deprecación... en el Espíritu" (Efes. 6:18), y veremos la mano de nuestro Dios obrando a favor de los suyos en una manera indiscutible, y tendremos su ayuda, bendición y poder durante el nuevo año, 1950.

NOTAS Y NOTICIAS

A cargo del Sr. Alberto J. Souto

Congreso 332, San Andrés, F. C. N. G. B. M.

DISCOS CRISTIANOS EVANGELICOS

Después de salvar dificultades de diversa índole, algunos hermanos han podido, en la bondad de Dios, llegar a producir en la República Argentina discos con canciones cristianas para uso familiar. La primera serie consiste en discos con himnos ejecutados por un conjunto coral mixto compuesto de miembros de distintas iglesias en Buenos Aires. Los himnos grabados han sido los más solicitados por los creyentes, e incluyen melodías preferidas para Navidad. Oportunamente se espera hacer nuevas impresiones de esta clase, grabando en algunos de los discos breves mensajes evangélicos, además de otros dedicados especialmente a los niños. En estos proyectos se halla incluído el de reproducir pasajes bíblicos para uso especial entre los ciegos. Este material será obtenible en las librerías evangélicas del país. Para mayores informes rogamos consultar al hermano Haroldo E. Stacey, calle Venezuela 452, Buenos Aires.

CONFERENCIA GENERAL AÑO 1950

La Conferencia General tendrá lugar, si el Señor lo permite, en la ciudad de Córdoba durante los días de Carnaval: 19, 20 y 21 de febrero próximo. Estas importantes conferencias deben ser motivo de especial oración, a fin de que sus resultados sean definitivamente benéficos y amplios en su alcance. Se espera enviar a las asambleas a principios de enero la circular de práctica con la planilla en que serán anotados aquellos que asistirán a la Conferencia; y se ruega que cualquier asamblea que no lo reciba oportunamente, la reclame a los Secretarios de la Conferencia. La correspondencia relacionada con la misma deberá ser dirigida a: Los Secretarios, Conferencia General, Local Evangélico, Boulevard Guzmán 143, Córdoba.

Por la Comisión de la Conferencia General, 1950: **A. Longe, G. Hamilton, A. Scotti, J. Mereshian.**

PATAGONIA

Valle del Río Chubut. — Con la visita de nuestros queridos hermanos G. M. J. Lear, Rosendo Pelegrina y los esposos Morris, hemos experimentado un verdadero tiempo de fiesta espiritual. Tuvimos los días 15 y 16 de octubre reuniones extraordinarias en la capilla evangélica, a cuya construcción se estaba dando fin entonces, quedando así dedicada al servicio del Señor. En las distintas reuniones ha habido buena concurrencia, y se ha notado el poder del Espíritu en el ministerio de la Palabra y en la predicación del evangelio. El día 17 fuimos en camiones y autos a Gaiman para celebrar allí la conferencia anual, cuya concurrencia alcanzó a 300 personas que con mucha atención escucharon los mensajes que nuestros hermanos entregaron.

Nuestro hermano Lear continuó con una serie de reuniones, todas ellas de mucho provecho para los creyentes. También hemos oído de cinco personas que confesaron al Señor, y varios nuevos fueron alcanzados para venir a escuchar la Palabra, que esperamos llevará resultado en vida eterna. El día 1º de noviembre fueron bautizados cinco hermanos, y fué un día hermoso pasado a la orilla del río Chubut.

Muchos de nuestros hermanos han tenido que ir a otras partes por razones de salud, trabajo y vacaciones, y sentimos mucho los lugares dejados vacíos. Ahora también los Mormones se han radicado aquí; mucho pues necesitamos de vuestra ayuda en oración.

Modesto L. García.

Del hermano **David T. Morris** hemos recibido el siguiente informe:

"Días de gran bendición espiritual hemos experimentado con la primera visita a la Patagonia de nuestro estimado hermano y consiervo el señor Lear.

"Mi señora y yo fuimos a la conferencia anual en Gaiman, y estuvimos presentes en la inauguración del hermoso local nuevo en Trelew. En estos lugares trabajan los esposos García con ahinco y consagración. ¡Cuán hermoso era ver el entusiasmo y la atención prestada en cada lugar que visitamos y donde ministramos! Los hermanos Lear y Rosendo Pelegrina, de Buenos Aires, ministraron la Palabra, y creemos que el pueblo de Dios en esa región recibió en cada reunión viandas espirituales de alta calidad.

"El señor Lear continuó celebrando muchas reuniones con gran aceptación hasta el día 4 de noviembre. Durante su estadía allí se efectuó un bautismo en Rawson, donde fueron bautizados cinco hermanos. En la cárcel en ese lugar se celebró una reunión durante esos días de conferencias, y los presos mostraron no poco interés en el mensaje del evangelio.

"El día 5 de noviembre el señor Lear llegó a Comodoro Rivadavia, donde se efectuó otro ciclo de conferencias especiales, seguido por otro en Sarmiento, donde con valentía y éxito trabaja la señorita Nest Evans. Tuvimos nosotros el privilegio de nuevo de dar una pequeña ayuda allí durante una semana de conferencias. Las autoridades del pueblo nos trataron con mucha consideración y cortesía, prestándonos un amplio salón para celebrar dos reuniones en él. El domingo 13 se realizó allí el primer bautismo: cuatro hermanas en la carne y en el Señor obedecieron el mandato de bautizarse. Luego nos reunimos todos en la casa de nuestra infatigable hermana y misionera para participar de la cena del Señor. El testimonio de estas cuatro hermanas ha sido ejemplar. Fué un día de gran gozo para todos. Se terminó el ciclo de conferencias allí con una reunión excepcional, de la cual salieron varias personas profundamente conmovidas por la predicación del evangelio por el hermano Lear.

"El domingo 20 se comenzará el esfuerzo especial en Trevelin, y esperamos grandes cosas. El hermano Lear estará allí, Dios mediante, y partirá de entre nosotros el 4 de diciembre para ministrar en la conferencia en Esquel hasta el día 11 inclusive, siguiendo viaje a la Capital Federal vía Cinco Saltos, territorio de Río Negro.

"Estamos sumamente agradecidos al señor Lear por su visita y por la ayuda tan valiosa dada a todos los creyentes de esta región vasta y apartada".

VILLA CONSTITUCION

En la bondad y misericordia de Dios, la obra sigue en pie y con buenas señales de vida, pues la asistencia a las reuniones se mantiene bien. Se está pensando en la realización de reuniones especiales de evangelización dentro de poco, procurando en este esfuerzo que el Señor, por su Espíritu, obre y convierta almas para su gloria.

El año pasado hemos tenido la sensible pérdida para la obra en el hecho de que el Señor ha recogido consigo a la hermana Pastora Peralta de Moreno, quien el día 29 de mayo y a la edad de 48 años durmió en Cristo. Presintiendo su fin, testificó de la gracia de Dios a propios y a extraños, recomendándoles que pusieran su fe y confianza en el Salvador. Que Dios bendiga y llene el gran vacío que su partida ha dejado en el hogar del hermano Moreno, que ha perdido una buena esposa y una madre cariñosa y ejemplar.

J. A. Callejas.

ROSARIO (Pascual Rozas 670, Ludueña).

Es un gozo poder decir que la obra, gracias a Dios, se mantiene bien y con pruebas de la bendición del Señor. Los creyentes unidos trabajan para su Sal-

vador, asisten con regularidad a las reuniones y marchan en las sendas del Señor.

Este año hemos tenido la pérdida de nuestra querida hermana doña Manuela González de Corradi, quien el día 16 de junio partió para estar con Cristo. Anciana ya, pues tenía 67 años de edad, se puede decir de ella que "hizo lo que pudo", sirviendo al Señor y a sus hermanos. De trato afable y cariñoso, supo hacerse atractiva. Era esposa de nuestro estimado hermano don Luis Corradi, agente ejemplar de EL SENDERO DEL CREYENTE, a quien hacemos llegar nuestra sincera simpatía.

Antonio Pérez

CANALS (CORDOBA)

De una carta fechada el 19 de octubre del hermano don Luis Mangiarotti sacamos la siguiente información: "El misionero don Blas Bonino, de Villa María, que nos está visitando para ayudarnos en un esfuerzo especial en los cuatro lugares que nos conciernen, ha terminado en el pueblo de Benjamín Gould, donde tres almas hicieron profesión de fe. Don Blas tuvo buena concurrencia para los buenos mensajes que nos dió cada noche. Alabamos a Dios por este resultado en medio de tanta oposición. Esta semana irá al pueblo de Bremen, y también tendremos ocho días aquí en Canals, Dios mediante".

CONFERENCIA UNIDA, ZONA SUD (BUENOS AIRES).

La conferencia de la Zona Sud, que generalmente se realiza el 8 de diciembre, tuvo lugar el 1º de noviembre ppdo. en el salón de La Mosca (Avellaneda). Con satisfacción, y dando gloria al Señor, decimos que la concurrencia fué muy buena, colmando la capacidad del local. El pueblo de Dios reunido se deleitó en los manjares de la divina palabra dados por los hermanos Carlos E. Ibarbalz, Adolfo Maccio y Nigel Darling, trayéndonos ánimo, consuelo y bendición. Que perdure en nosotros el recuerdo de tan gratos momentos.

José Montllau

SAN ANDRES (PROV. DE Bs. As.)

El día 1º de noviembre tuvimos el gozo de realizar nuestra conferencia anual. La capacidad del salón fué colmada, lo que manifestó el gran deseo de los hermanos de congregarse para el ministerio de las Escrituras. Los mensajes, entregados por los hermanos A. Bonatti, Dr. A. W. Hotton, C. Cataini y J. H. Ritchie, fueron de verdadera edificación.

F. J. Piquard.

NOTA DE LA REDACCION

Debido a un descuido, el editorial del mes de noviembre, "Enfrascarse", apareció sin el nombre del autor. Lo escribió el hermano Geo. H. French, y lamentamos la no aparición de su nombre en la forma acostumbrada.

NUEVO LIBRO

Ha llegado a nuestra mesa un ejemplar de "Una hueste gloriosa", por Violeta Wood. Es un libro muy interesante e instructivo que consta de 188 páginas. Fué impreso en Talleres Gráficos "Yunque" para Editorial "La Aurora". Lo recomendamos.

UNA BUENA IDEA.

Sin duda, y sin excepción alguna, los creyentes desean conocer mejor el contenido de la Biblia, y por lo tanto verán con mucho agrado la oportunidad de conseguirlo con poco gasto.

Como consecuencia de una visita a Buenos Aires del señor R. E. Harlow, representante de la Escuela Emmaus, de Toronto, Canadá, se ha resuelto establecer un Curso Bíblico por correspondencia en ésta.

En efecto, se nombró una comisión a tal propósito, y el señor F. G. Woodhatch, Mitre 1117, Quilmes, F.C.N.G.R., quedó encargado de iniciar los trabajos. Tiene ya preparado el primer curso de lecciones bajo el título de "Verdades primarias de la fe cristiana", que comprende los siguientes 12 temas: la fe; la certidumbre; las dos naturalezas; el poder para la vida victoriosa; las ordenanzas cristianas; la separación; la oración; la iglesia universal y local; el sacerdocio, la adoración, etcétera; el servicio del cristiano; la segunda venida del Señor; el tribunal de Cristo.

El precio del curso en cuestión es de $ 15.00 m/n., que deberán enviarse al señor Woodhatch, a quien igualmente pueden dirigirse solicitando mayores detalles.

Esperamos referirnos nuevamente al asunto en una próxima oportunidad; pero entretanto recomendamos la buena iniciativa a nuestros estimados lectores.

VIAJEROS

De regreso de España llegaron el hermano don Fernando V. Vangioni, su esposa doña Loida y sus dos hijos. Les acompañan los padres de doña Loida, antiguos obreros en el evangelio en España. Muy bienvenidos.

VILLA REAL (Buenos Aires)

Los hermanos en la iglesia en Villa Real han visto coronados de éxito sus esperanzas y meritorios esfuerzos al inaugurarse su gran salón, propiedad de dicha iglesia. La obra de esos abnegados hermanos es digna de gran elogio, y nos es grato dejar constancia de que la mayor parte del trabajo ha sido efectuado por ellos mismos.

LANUS

Sentimos tener que informar a nuestros lectores que el estado de salud del estimado hermano don Samuel A. Williams es todavía de cierto cuidado.

La iglesia en Lanús está trabajando con mucho ahinco en la construcción de su nuevo y amplio salón, que se levanta en el mismo sitio de su anterior.

UNA GRAN PERDIDA

La obra evangélica en todo el mundo ha sufrido una gran pérdida en el fallecimiento del conocido y muy estimado hermano, señor W. E. Vine, uno de los directores, durante muchos años, de la revista misionera "Echoes of Service", que se publica en Bath, Inglaterra. El finado hermano Vine era autor de mérito y ministro de la palabra de Dios de gran prestigio. El pueblo de Dios sufre una gran pérdida.

IMPORTANTE

En el suplemento de esta revista, aparece el nombre de los nuevos administradores, a quienes pueden hacer llegar desde ya sus pedidos y giros. Como ya informáramos los precios para 1950, serán los mismos que han regido este año.

En estos versículos (Luc. 17:22-37) el Señor habla del "día del Señor, grande y manifiesto", que iniciará su reino milenario sobre la tierra. (vs. 20-24.) Tres acontecimientos del Antiguo Testamento son citados para enseñar lo solemne del juicio que traerá: (1) **Los días de Noé.** (vs. 26-27.) Léase Gén. 6:5-6. La humanidad ha vuelto a la misma condición moral de aquellos días y otra vez será sorprendido por un juicio súbito. (2) **Los días de Lot,** (vs. 28-31.) Lo que se recalca aquí es el apresuramiento con que Lot salió de Sodoma. Tan repentina será la venida del Señor que nadie tendrá tiempo para arreglar sus asuntos. (v. 31.) (3) **La mujer de Lot,** (v. 32.) Una solemne amonestación contra la vacilación. Sólo por entregarnos resueltamente a Cristo podremos ser salvos. (v. 33; comp. Mat. 16:24-27.) El pasaje nos hace ver que no todo el mundo será salvo por la predicación del evangelio, pero que tampoco será destruída toda la humanidad. Algunos serán "tomados" y otros "dejados".

El poder embriaga a los hombres. Cuando uno se embriaga por influencia del alcohol, se le pasa el efecto; pero el que se embriaga del poder, pocas veces recupera su serenidad y buen juicio.

Dijo el Señor: "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas". (Mat. 11:29.

SECCION HERMANAS

(Viene de la página 371)

la intercesión de Uno que está sobre el monte con las manos alzadas en oración, y por la acción enérgica de la espada guerrera en la llanura. A la vez que dependemos plenamente de Aquel que intercede por nosotras en lo alto, no debemos permitir que la pereza o el descuido de nuestra parte nos robe la victoria, sino, empuñando la espada de la palabra de Dios (Efes. 6:17) como nuestra arma invencible, tenemos que luchar contra este enemigo tan sutil hasta derrotarlo por completo. Dios quiere que llevemos vidas victoriosas y ha hecho plena provisión para este efecto.

Cuán hermoso es ver en todos estos detalles de la peregrinación de los hijos de Israel la provisión abundante e infaltable de nuestro Dios para nosotras. Que sepamos apreciar y aprovecharla más y más cada día.

M. L. de Airth.

SANAS LECCIONES

Del caso de Apolos en Hechos 18:24-28 podemos sacar provechosas lecciones: 1) **Era elocuente.** Se destacaba en este dote natural, como también en otros. Dios nunca llama a ninguno a un ministerio o servicio para el cual se encuentre obviamente impedido por naturaleza. 2) **Poderoso en las Escrituras.** Ser poderoso en las Escrituras debería ser la justa ambición de todos los que toman parte en servicios cristianos. Cuanto más sabemos del Libro de Dios, tanto más Dios nos puede utilizar. 3) **Ferviente de espíritu.** Poseía brillante celo. Algunas personas, aunque instruídas, carecen de emoción ecuánime; son cual témpanos, helados. Pero es malo tener emoción superficial, sin fondo. El siervo del Señor deberá ser "ardiente en espíritu". (Rom. 12:11.) 4) **Era diligente.** Sin esta cualidad ningún siervo del Señor podrá tener éxito. "No perezosos" es una exhortación que debe ser tenida muy en cuenta. Duele cuando se oye decir de algunos jóvenes siervos del Señor (especialmente aquellos que viven del evangelio: 1 Cor. 9:14) que son perezosos. 5) **Humildad.** No obstante los dotes o talentos que Apolos poseía, y que eran indiscutibles, le faltaba ese personal conocimiento de Cristo que da valor, vida y poder a todas las demás cualidades; pero en su caso estaba dispuesto y contento de ser enseñado "más particularmente en el camino de Dios" por otros creyentes no tan dotados por la naturaleza como él, pero que conocían de fondo al Señor.

En consecuencia hallamos a Apolos en Corinto regando lo que un Pablo sembró! (1 Cor. 3:6.)

(Adaptado).

INDICE GENERAL - AÑOS 1945 - 1954

El material de este tomo se ha clasificado en forma conjunta con el de los diez años indicados. El índice general está encuadernado con el tomo XLV (año 1954).